

# ZOHAR

## Volumen 2

INDICE

- Sección Jaye Sara (Génesis )XIII, 1 - XXV, 18)
- Sección Toldoth (Génesis XXV, 19 - XXVIII, 9)
- Sección Vayetze (Génesis XXVIII, 10 - XXXII, 3)
- Sección Vayishlaj (Génesis XXXII, 4 - XXXVI, 43)
- Sección Vayeschv (Génesis XXXVII, 1 - XL, 23)
- Sección Miketz (Génesis XLI, 1 - XLIV, 17)
- Sección Vayigash (Génesis XLIV, 18 - XLVII, 27)
- Sección Vayehi (Génesis XLVII, 28 - L, 26)

JAYE SARA

Génesis XXIII, 1 - XXV, 18

Y la vida de Sara fue ciento veintisiete años. R. Yose discurre sobre el versículo: Y tomaron a Jonás y lo arrojaron en el mar; y el mar cesó en su furia<sup>1</sup>. Dijo: Es posible plantear la pregunta de por qué fue el mar, y no la tierra, quien se enfureció contra él, dado que huyó para evitar que la Shejiná descansara sobre él. Pero de hecho era apropiado que fuese así. Nuestros maestros dicen que el mar se parece al cielo y el cielo se parece al Trono de Gloria; de ahí que el mar lo tomó y lo tuvo firmemente. Pues, en efecto, en cuanto huyó del mar, el mar fue el agente adecuado para llenarlo de temor y temblor. "Y ellos tomaron a Jonás y lo arrojaron en el mar". La tradición dice que en cuanto lo tomaron y lo sumergieron en el agua hasta sus muslos, el mar se aplacó, y cuando lo sacaban, de nuevo el mar reanudaba su violencia. Esto ocurrió repetidas veces, hasta que, finalmente, Jonás dijo: "Tomadme y arrojadme en el mar"<sup>2</sup>. Y así lo hicieron. En cuanto fue arrojado en el mar, su alma voló de él y ascendió al Trono del Rey, ante quien fue sometida a juicio. Entonces fue restituida a Jonás, y el pez lo tragó. El pez murió, pero luego revivió. Esta es la explicación aceptada. De la misma manera, cada noche cuando un hombre va a su cama, su alma lo abandona y asciende para ser juzgada ante el tribunal del Rey. Si se encuentra que merece continuar en su estado presente se le permite volver a este mundo. En el juicio no son pesadas de la misma manera las acciones buenas y las malas. No se toman en cuenta los actos malos que un hombre pueda efectuar en el futuro, pues está escrito "porque Dios ha oído la voz del mozo donde él está"<sup>3</sup>. Pero en cuanto a las buenas acciones, no sólo son tomadas en cuenta las ya cumplidas en el pasado, sino también las que el hombre efectuará en el futuro. De manera que aun si el cómputo presente mostrara que un hombre es culpable. el Santo en Su generosidad hacia sus criaturas pone en su crédito todas sus futuras buenas acciones, y de este modo el hombre es salvado. Observa que cuando Jonás fue arrojado en el mar, "el mar —como leemos— cesó en su furia". Esto significa el mar superior del que se dice que permanece tranquilo cuando su ira está aplacada. Pues el tribunal celestial, en un tiempo en que el mundo está bajo juicio, es como una mujer embarazada que sufre los dolores del alumbramiento, los cuales, sin embargo, cesan tan pronto como ella es librada del niño. De manera similar el tribunal celestial en tiempo de juicio se halla agitado y convulsionado, pero una vez que el juicio es ejecutado se pacifica y retorna con alegría a su calma acostumbrada, como está escrito, "Y cuando los malvados perecen hay alegría"<sup>4</sup>. Ciertamente hay un pasaje que diría lo contrario: "¿Tengo yo acaso algún placer en que los malvados mueran?"<sup>5</sup>. Pero este pasaje habla de los pecadores que aún no han llegado al límite de la provocación, mientras que el pasaje anterior habla de los pecadores que han colmado la medida.

---

<sup>1</sup> Jonás I, 15.

<sup>2</sup> Jonás I, 12

<sup>3</sup> Génesis XXI, 17

<sup>4</sup> Proverbios XI, 10

<sup>5</sup> Ezequiel XVIII, 23

Y la vida de Sara fue... ¿Cómo es que de entre todas las mujeres mencionadas en la Biblia, la de Sara es la única muerte registrada? R. Jiyá dijo: ¿Es eso así? ¿Acaso no encontramos escrito "Y Raquel murió y fue sepultada en el camino a Efra"<sup>6</sup>, y luego, "Y Miriam murió allí..."<sup>7</sup>, también "y Débora la niñera de Rebeca murió"<sup>8</sup>, y, finalmente, "y la hija de Schuah, la mujer de Judá, murió"<sup>9</sup>?

R. Yose dijo: El problema es: ¿Por qué la indicación de los años de Sara se da con tanto detalle, como no encontramos en el caso de ninguna otra mujer? Más aún: ¿por qué de todas las mujeres de la Escritura solamente a Sara se le dedica una sección entera de la Torá? Hay una razón esotérica, y es que Sara alcanzó ese grado del cual dependen todos los años y los días de todo hijo de hombre. R. Yose discurrió sobre el versículo: Y la abundancia de la tierra está en todo (ba-kol), y un rey para un campo labrado<sup>10</sup>.

La abundancia de la tierra --dijo— ciertamente está en kol (en el Todo), pues ésta es la fuente de la cual salen espíritus y almas y de la cual se otorga beneficencia al mundo. Por "Rey" hemos de entender al Santo, Bendito Sea, el Rey Altísimo, el cual, si el campo está labrado y cultivado adecuadamente se le liga. ¿Qué es este campo? Es el campo mencionado en las palabras "como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido"<sup>11</sup>,

R. Eleazar dijo: Aquí se incluyen varias ideas esotéricas profundas. Aquí el término "Rey" es una referencia a la Shejiná que no mora en una casa a menos que el dueño de la casa esté casado y unido a su mujer para producir descendencia. Entonces la Shejiná trae almas para establecer en esa casa. De ahí que el Rey, o Shejiná, se liga únicamente a un predio cultivado, y no a otro. Según otra explicación traducimos "un rey está sujeto a un campo". En este caso "Rey" es una referencia a la mujer temerosa de Dios de quien está escrito, "pero una mujer que teme al Señor, será alabada"<sup>12</sup>, mientras que "campo" se refiere a la mujer extraña, de la que dice "que te aparten de la mujer extraña"<sup>13</sup>. Pues hay campos y campos. Está el campo en el que se encuentran todas las bendiciones y santidades y del cual está dicho "come el aroma de un campo que el Señor ha bendecido"<sup>14</sup>. Y hay otra especie de campo que alberga desolación, impureza, guerra y matanza. Y ese rey a veces está esclavizado a tal campo, como está dicho: "Por tres cosas la tierra tiembla... y la cuarta no la puede sufrir: por un esclavo cuando se hace rey, por el vil cuando se harta de alimento, por una mujer odiosa cuando se casa, y por una criada cuando hereda de su ama"<sup>15</sup>. Tal rey está sumergido en la oscuridad hasta que se purifica y recupera la esfera superior. Por esta razón se ofrece un macho cabrío en los días de Luna Nueva, es decir, por-que ese campo fue sustraído al Rey Divino, de modo que no puede recaer sobre él bendición alguna de ese rey; así cuando el otro rey es esclavizado al campo podemos aplicar las palabras "pues en el campo la encontró..."<sup>16</sup>. Así cuando Eva

---

<sup>6</sup> Génesis XXXV, 19

<sup>7</sup> Números XX, 1

<sup>8</sup> Génesis XXXV, 8

<sup>9</sup> Génesis XXXVIII, 12

<sup>10</sup> Eclesiastés V, 8

<sup>11</sup> Génesis XXVII, 27

<sup>12</sup> Proverbios XXXI, 30

<sup>13</sup> Proverbios VII, 5

<sup>14</sup> Génesis XXVII, 27

<sup>15</sup> Proverbios XXX, 21-23

<sup>16</sup> Deuteronomio XXII, 27

llegó al mundo se ligó a la serpiente que inyectó en ella su impureza, de modo que trajo muerte al mundo y a su marido. Entonces vino Sara, la cual, aun-que descendió, ascendió de nuevo, y nunca se ligó a la serpiente, conforme leemos: "Y Abraham subió del Egipto, él y su mujer y todo lo que tenía" <sup>17</sup>. Y porque Abraham y Sara se mantuvieron apartados de la serpiente, Sara obtuvo para ella misma vida eterna y también para su marido y todos sus descendientes después de ella, a los cuales se les ordenó "mirar la roca en la que hubo destrozo y a la cima donde hubo excavación" <sup>18</sup>. De ahí que la Escritura dice "y la vida de Sara fue ... ", una fórmula que no se emplea en el caso de Eva ni en el de ninguna otra mujer. Pues Sara se ligó totalmente a la vida, y la vida se volvió suya.

Y la vida de Sara fue ciento veintisiete años. Cada uno de estos períodos estuvo marcado por su peculiar grado de virtud. R. Simeón dijo: hay una significación interna en el hecho de que para los otros números la palabra hebrea para "años" está en singular, mientras que el número siete está en plural. El ciento forma una unidad porque el Santo se halla unido a lo más elevado y más misterioso por el secreto de las cien bendiciones que se pronuncian cada día. De manera similar el número veinte simboliza la unidad del Pensamiento con el Jubileo. De ahí que se encuentre en singular la palabra hebrea que significa años. Mientras que los siete años corresponden a los siete reinos inferiores que salen separadamente de la misteriosa esencia superior y que, aunque también forman, en un sentido, una unidad, divergen con relación a las categorías de justicia y misericordia por distintos lados y sendas. Ello no ocurre así en la región superior. Por consiguiente, tenemos allí "año" mientras que aquí tenemos "años". Pero a todas se las llama "vida". Así "la vida de Sara fue" significa "fue realmente", habiendo sido creada y establecida en las regiones superiores. R. Jiyá dijo: Se ha establecido que cuando Isaac fue atado sobre el altar tenía la edad de treinta y siete años, e inmediatamente después murió Sara, como está escrito, "Y Abraham estuvo de duelo por Sara y lloró por ella". ¿De dónde vino? Vino del Monte Moriah, después de haber atado a Isaac. Los treinta y siete años desde el nacimiento de Isaac hasta el momento en que fuera atado eran así la vida real de Sara conforme se indica en la expresión "y la vida de Sara fue (vayihyu) ", teniendo la palabra VYHYV el valor numérico de treinta y siete.

R. Yose discurrió sobre el versículo: Un Salmo. Cantad al Señor un canto nuevo, porque ha hecho cosas maravillosas. Su mano derecha y su brazo santo han formado salvación para él<sup>19</sup>. Dijo R. Yose: Según los compañeros, este versículo fue enunciado por las vacas, de las que se dice "y las vacas cantaron en el camino" <sup>20</sup>. Lo que cantaron fue el Salmo que comienza: "cantad al Señor un canto nuevo, porque ha hecho cosas maravillosas". Aquí se ha de observar que mientras todo lo que el Santo creó canta unos de alabanza ante El, en lo alto y aquí abajo, el canto de esas vacas no era de la especie que cae dentro de la categoría mística, sino que se debió al hecho de que conducían el arca sagrada. Es que tan pronto el arca fue separada de ellas, volvieron a su bestialidad y comenzaron a mugir a la manera de otras vacas. Seguramente fue el sentir el arca sobre sus lomos quien actuó sobre ellas y las hizo cantar. La diferencia entre "Salmo de David" y "Para David un Salmo" ya se explicó en otro lugar. Pero aquí tenemos simplemente "Salmo". La razón es que este Salmo está destinado a cantarse por el Espíritu Santo en el

<sup>17</sup> Génesis XIII, 1.

<sup>18</sup> Isaías LI, 1.

<sup>19</sup> Salmos XCVIII, 1.

<sup>20</sup> I Samuel VI. 12

tiempo en que el Todopoderoso levante a Israel del polvo. De ahí el epíteto "canto nuevo", pues semejante canto nunca fue cantado desde la Creación del mundo. R. Jiyá dijo: Está escrito "nada hay nuevo bajo el sol"<sup>21</sup>, mientras que este canto ha de ser algo nuevo y ha de ocurrir bajo el sol. ¿Cómo puede ser eso? La verdad es que es la luna, y la luna es ambos, "nuevo" y "bajo el sol". ¿Por qué habrá un canto nuevo? Porque "El ha hecho cosas maravillosas. Su mano derecha y su santo brazo han formado salvación para él". ¿Para quién? Para ese grado que entona el canto, pues en ese grado El se sostiene a Sí mismo, por Su mano derecha y por Su mano izquierda. ¿Cuándo se cantará ese Salmo? Cuando los muertos vuelvan a la vida y se levanten del polvo. Entonces habrá algo nuevo que nunca hubo antes en el mundo.

R. Yose dijo: Cuando el Santo vindique a Israel sobre las naciones, entonces será cantado este Salmo. Porque después de la resurrección de los muertos el mundo será perfectamente renovado y no será como antes, cuando la muerte prevaleció en el mundo por la influencia de la serpiente que contaminó e hizo desdichado al mundo. Observa lo siguiente. Está escrito "Y yo ponlo' enemistad entre ti y la mujer..."<sup>22</sup>. El término ebah (enemistad) es similar a una palabra análoga en el versículo "han pasado como los barcos de ebeh"<sup>23</sup>, porque en el gran mar flotan numerosos barcos y botes de muchas especies, y aquellos en que navega la serpiente se llaman "barcos de ebeh" (enemistad). La "mujer" referida aquí es la mujer temerosa de Dios; "tu simiente" se refiere a las naciones idólatras; la simiente de ella" se refiere a Israel; "él golpeará tu cabeza", esto es, el Santo que un día la destruirá, como está escrito: "El eliminará la muerte por siempre"<sup>24</sup>, y también "y yo haré que el espíritu impuro desaparezca del país"<sup>25</sup>. "En la cabeza" significa en el tiempo por venir, cuando los muertos revivan, pues entonces el mundo será la "cabeza", porque será establecido por la "cabeza", es decir, el mundo superior. "En el talón" significa ahora en este mundo, que es meramente "talón" si no está dotado de permanencia; y así la serpiente muerde y la humanidad está en desgracia. Ve, ahora, que los días de un hombre fueron creados y están localizados en los grados superiores, pero cuando se acercan a su fin, cuando alcanzan el límite de setenta fijado por las Escrituras<sup>26</sup>, no queda ya grado alguno para ellos donde alojarse. y así "el orgullo de ellos sólo es trabajo y vanidad"<sup>27</sup> y son como nada. No ocurre lo mismo con los días de los justos. Ellos son una morada permanente. Así leemos "y los días de Sara fue" (la palabra hebrea significa "y ellos fueron" o "quedaron"). De manera similar, "Y estos son los días de los años de la vida de Abraham"<sup>28</sup>. Podéis objetar que de manera similar está escrito en el caso de Ismael, "Y estos son los años de la vida de Ismael"<sup>29</sup>. Pero Ismael de hecho se había arrepentido de sus malos pasos, y los días de su vida lograron, así, permanencia.

Y Sara murió en Kariat-Arba... R. Abba dijo: Solamente acerca de Sara, entre todas las mujeres, encontramos registrado el número de sus días y años y la longitud de su vida y el lugar donde fue sepultada. Todo esto fue para mostrar que entre todas las

<sup>21</sup> Eclesiastés I, 9.

<sup>22</sup> Génesis III, 15.

<sup>23</sup> Job IX, 26.

<sup>24</sup> Isaías XXV, 8.

<sup>25</sup> Zacarías XIII, 2.

<sup>26</sup> Salmos XC, 10.

<sup>27</sup> Salmos XC, 10.

<sup>28</sup> Génesis XXV, 7.

<sup>29</sup> Génesis XXV, 17.

mujeres del mundo no se encuentra una igual a Sara. Podéis objetar que encontramos un registro algo similar con relación a Miriam, de quien está escrito: "Y Miriam murió allí, y allí fue sepultada" <sup>30</sup>. Pero allá el objeto era mostrar la indignidad de Israel, para quien se hizo correr agua solamente en mérito a la virtud de Miriam. Por eso la muerte de Miriam no fue registrada tan detalladamente como la de Sara.

R. Judá discurrió sobre el versículo: Feliz eres tú, Oh país, cuando tu rey es un hombre libre <sup>31</sup>. Dijo: Los compañeros ya han explicado este versículo, pero cabe extraer de él más enseñanzas. Felices son los hijos de Israel, a quienes el Santo, Bendito Sea, dio la Torá, por cuyo estudio pueden hacérseles conocer todas las sendas escondidas y se les pueden revelar los misterios sublimes. El "Irás" es aquí "el país (la tierra) de vida", y es "feliz" porque el Rey le prodiga todas las bendiciones que para ella pronunciaron los patriarcas. Esto ocurre por la influencia mística de la letra ve,

que siempre está dispuesta a derramar sobre ella bendición, y que es el "hijo de la libertad" e "hijo del Jubileo", el cual obtiene la libertad para los esclavos. Él es el vástago del mundo superior y el autor de toda vida, de todas las iluminaciones y estados de exaltación. Todo eso lo lleva a ese país el primogénito. De ahí que "Feliz eres tú, Oh país". Por otro lado, las palabras "Desdichado tú, Oh país, cuando tu rey es un muchacho" <sup>32</sup> se refieren a la tierra inferior y al mundo inferior que extraen su sostén solamente del dominio del no circuncidado y de ese rey que se llama "muchacho" (Metatrón). ¡Desdichado el país que ha de obtener su sostén de esta manera! Pues este "muchacho" nada posee de sí mismo, sino únicamente las bendiciones que recibe y según las recibe en ciertos períodos. Pero cuando estas bendiciones le son sustraídas, no le llegan, cuando la luna está menguada y prevalece la oscuridad, entonces desdichado el mundo que necesita extraer sostén en ese tiempo. ¡Y cuánto más el mundo ha de sufrir hasta que obtiene sostén de él!

Y bien, observad que en las palabras "y Sara murió en Kiriath-Arba" hay un significado interno, o sea, que la muerte de Sara no fue traída por la tortuosa serpiente, que no tenía sobre ella poder como lo tenía sobre el resto de la humanidad. Pues por la serpiente la gente del mundo había muerto desde el pecado de Adán, con excepción de Moisés, Aarón y Miriam que, como está escrito, murieron "por la boca del Señor", si bien esta expresión no se emplea con relación a Miriam, debido al respeto a la Shejiná. Pero la Escritura indica aquí que Sara murió no meramente en, sine a manos de Kiriath-Arba, que significa literalmente ciudad de cuatro, así llamada porque es la misma que Hebrón, donde David se reunió con los patriarcas. Así la muerte de ella fue producida por manos de nadie, salvo Kiriath-Arba.

Observad que cuando los días de un hombre se hallan firme-mente establecidos en los grados superiores, ese hombre tiene una disidencia permanente en el mundo; pero si no, esos días descienden gradualmente hasta que se acercan al grado en que reside la muerte.

Entonces el Ángel de la Muerte recibe autorización para retirar de ese hombre el alma, atraviesa el mundo con paso rápido, saca el alma del hombre y contamina su cuerpo que queda permanente-mente impuro. Felices los justos que no se han contaminado y en quienes no quedó contaminación. En el centro del cielo hay una senda

<sup>30</sup> Números XX, 1.

<sup>31</sup> Eclesiastés X, 17

<sup>32</sup> Eclesiastés X, 1

iluminada que es el dragón celestial, y allí hay fijadas multitudes de pequeñas estrellas, encargadas de vigilar sobre las acciones secretas de los seres humanos. De la misma manera miríadas de emisarios salen de la primigenia serpiente celestial, que sedujo a Adán, para espiar los actos secretos de la humanidad. Por eso, cualquiera que se afana por vivir una vida de pureza recibe apoyo de lo alto y está rodeado por la mano protectora de su Amo, y es llamado santamente. Por otra parte, cuando un hombre busca contaminarse, multitudes de demonios lo acechan y lo aguardan; revolotean sobre él y lo envuelven y contaminan, de modo que se lo llama impuro. Todos ellos caminan ante él y proclaman "impuro, impuro" como la Escritura dice, "y él gritará impuro, impuro"<sup>33</sup>,

R. Isaac y R. Yose caminaban una vez de Tiberías a Lud. R. Isaac dijo: Me maravilla el malvado Balaam, dado que todas sus acciones provenían del lado de la impureza. Aquí aprendemos la lección mística de que todas las especies de hechicería están ligadas entre sí y provienen de la serpiente primigenia que es 'el espíritu sucio e impuro. De ahí que todas las taumaturgias se llaman con la palabra hebrea nejaschim, que literalmente significa serpientes. Y quien se vuelve adicto a ellas se contamina tanto más si primero se contaminó para atraer a sí el lado del espíritu impuro. Pues nuestros maestros han dicho que correspondiendo a los impulsos de un hombre aquí, están las influencias que él atrae hacia sí desde arriba. Si este impulso lo es hacia la santidad, atrae hacia sí mismo santidad de lo alto y de este modo se torna santo; pero si su tendencia es hacia el lado de la impureza, hace bajar hacia sí el espíritu impuro y de este modo se vuelve contaminado. Por esta razón, el malvado Balaam, para atraerse el espíritu impuro de esa serpiente superior, se ensució de noche por el trato bestial con su asno, y entonces se dirigió a sus adivinaciones y hechicerías. Comienza tomando una de las serpientes familiares, la ata, quiebra su cabeza y extrae su lengua. Luego toma ciertas hierbas y las quema como incienso. Luego toma la cabeza de la serpiente; la parte en cuatro y la ofrenda como una segunda ofrenda. Finalmente, traza un círculo alrededor suyo, murmura algunas palabras y hace algunos gestos hasta que llega a estar poseído por los espíritus impuros, que le dicen todo lo que conocen del lado del dragón celestial. Y así continuaría sus prácticas mágicas hasta hallarse poseído por el espíritu de la serpiente primigenia. Es esto lo que entendemos del pasaje "él no fue, como las otras veces, a encontrarse con nejaschim", (es decir, encantamientos, literalmente serpientes)"<sup>34</sup>.

R. Yose preguntó: ¿Por qué muchas especies de magia y adivinación se encuentran solamente en las mujeres? R. Isaac respondió: Así he aprendido que cuando la serpiente tuvo relación con Eva inyectó impureza en ella, pero no en su esposo. R. Yose se dirigió entonces a R. Isaac y lo besó, diciendo: Mucho tiempo he preguntado eso mismo, pero hasta ahora no había recibido una respuesta real. Luego R. Yose le preguntó: ¿En qué lugar y de quién derivó Balaam todas sus prácticas y sus conocimientos mágicos? R. Isaac respondió: Lo aprendió primero de su padre, pero fue en las "montañas del Oriente", que se encuentran en un país del Este, donde obtuvo un dominio de todas las artes de magia y adivinación. Pues esas montañas son la morada de los ángeles Uza y Azael a quienes el Santo arrojó del cielo y que estaban encadenados allí en cadenas de hierro. Ellos son quienes imparten a los hijos de los hombres un conocimiento de magia. De ahí que la Escritura dice: "De Haram me trajo Balak, el rey de Moab, de las montañas

---

<sup>33</sup> Levítico XIII, 45.

<sup>34</sup> Números XXIV, 1.



del Este" <sup>35</sup>. R. Yose dijo: ¿Pero no está escrita "y no fue, como las otras veces, para encontrarse con encantamientos, sino que dirigió su rostro hacia el desierto"? <sup>36</sup>. R. Isaac le dijo: el lado inferior que viene del espíritu impuro de arriba, fue el espíritu impuro que prevaleció en el desierto cuando Israel hizo el becerro para contaminarse con él; y Balaam probó todo recurso de magia para desarraigar a Israel, pero lo hizo sin éxito. R. Yose declaró: con razón dijiste que cuando la serpiente tuvo relación carnal con Eva inyectó en ella impureza. Pero se nos ha enseñado que cuando Israel estuvo sobre el Monte Sinaí esa impureza se apartó de él. Pero solamente Israel, que había recibido la Torá, se liberó de esa impureza.

R. Isaac dijo: Lo que expresas es justo. Pero observa que la Torá solamente fue dada a varones, como está escrito: "Y esta es la Ley que Moisés puso ante los hijos de Israel" <sup>37</sup>, de modo que las mujeres están eximidas de los preceptos de la Torá. Más aún, cuando ellas pecaron volvieron a su anterior estado de contaminación, del cual le es más difícil a la mujer que al hombre el lograr la liberación. De ahí que son más numerosas las mujeres que los hombres adictos a la magia y a la lujuria, pues provienen del lado izquierdo y así están bajo la égida del rigor divino, y ese lado les llega a ellas más que a los hombres. He aquí una prueba de lo que acabo de decir: Balaam se contaminó primero para traer hacia sí el espíritu impuro. Durante el período de la menstruación de una mujer el hombre debe mantenerse apartado de ella, pues entonces ella se encuentra en contacto con el espíritu impuro; por eso en tal período ella será más exitosa en el empleo de artes mágicas que en cualquier otro tiempo. Toda cosa que ella toca se vuelve impura, y tanto más ocurre eso con todo hombre que se le acerca. Feliz es Israel, a quien el Santo dio la Torá que contiene el precepto: "Y no te acercarás a una mujer para descubrir su desnudez mientras ella es impura por su impureza" <sup>38</sup>. R. Yose preguntó: ¿Por qué quien intenta interpretar la piada de pájaros es llamado najash (mago y también "serpiente")? R. Isaac respondió: Porque ciertamente uno así viene del lado izquierdo; como el espíritu impuro revolotea sobre semejante pájaro y le imparte conocimiento de sucesos futuros; y todos los espíritus impuros están ligados a la serpiente, de quien ninguno puede escapar, pues ella continuará permaneciendo con cada cual hasta que el Santo la retire del mundo, como ya se dijo y está escrito: "El eliminará la muerte para siempre, y el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros..." <sup>39</sup>, y también "y el espíritu impuro por obra mía saldrá del país" <sup>40</sup>.

R. Judá dijo: Abraham reconoció la cueva de Majpelah por cierto signo y con su mente y su corazón le prestó atención largo tiempo. Pues una vez había entrado y visto a Adán y Eva enterrados allí. Se dio cuenta de que eran Adán y Eva porque vio la forma de un hombre, y mientras estaba mirando se abrió una puerta al jardín de Edén y percibió la misma forma de pie cerca de ella. Y bien, quien mira la forma de Adán no puede escapar a la muerte. Pues cuando un hombre está por salir del mundo aleanza a ver a Adán y en ese momento muere. Pero Abraham lo miró y vio su forma y sin embargo sobrevivió. Más aún, vio una luz que iluminaba la cueva y una lámpara encendida. Entonces

<sup>35</sup> Números XXIII, 7.

<sup>36</sup> Números XXIV, 1.

<sup>37</sup> Deuteronomio IV, 44.

<sup>38</sup> Levítico XVIII, 19

<sup>39</sup> Isaías XXV, 8.

<sup>40</sup> Zacarías XIII, 2.

Abraham anheló esa cueva para lugar de su sepultura y su mente y su corazón se preocuparon por ello. Observa ahora con qué tacto hizo Abraham su pedido de un lugar de sepultura para Sara. No pidió de entrada la cueva, ni indicó ningún deseo de separarse del pueblo del país, sino que dijo simplemente: Dadme una posesión de un lugar de sepultura con vosotros, para que yo pueda enterrar mi muerta fuera de la vista. Aunque se dirigió a los hijos de Het, no podemos suponer que Efrón no estuviera presente entonces, pues está dicho: 'Efrón estaba sentado (moraba) en medio de los hilos de Het. Pero Abraham primero no le dijo nada, sino que habló solamente a ellos, como está dicho: Y habló a los hijos de Het... Y bien, no cabe imaginar que Abraham hubiera querido ser enterrado entre ellos, entre los impuros, o que hubiese deseado mezclarse con ellos, pero obró con tacto, dando una lección al mundo. Aunque todo su deseo se centraba en esa cueva, no la pidió directamente, sino que pidió algo distinto de que no tenía necesidad y dirigió su pedido a los otros, y no a Efrón mismo. Sólo después de que ellos le hubieran dicho en presencia de Efrón: "escúchanos, mi Señor; eres un príncipe poderoso entre nosotros, etc."; él, a su vez, expresó, "escuchadme y rogad para mí a Efrón el hijo de Zoar, que puede darme la cueva de Majpelah, que él tiene..." Abraham dijo aún: No penséis que deseo separarme de vosotros como siendo superior a vosotros. No, en medio de vosotros deseo ser sepultado, pues como me tratáis bien, no quiero apartarme de vosotros.

R. Eleazar dijo: Abraham entró en la cueva de esta manera: Estaba corriendo detrás de ese becerro del cual leemos "Y Abraham corrió al rebaño y sacó un becerro"<sup>41</sup>, y el becerro corrió hasta que entró en una cueva, y entonces Abraham entró tras el becerro y vio lo que hemos descrito. A continuación Abraham acostumbraba ofrendar su oración diaria, y al hacerlo caminaba hasta ese campo, que emitía aromas celestiales. Estando allí vio una luz que salía de la cueva, de modo que oró en ese lugar y en ese lugar el Santo comulgó con él. Merced a ello Abraham ahora pidió el lugar, habiendo siempre anhelado desde entonces esa cueva. ¿Por qué no la pidió antes? Porque la gente no le habría prestado atención, porque no tenía una necesidad manifiesta de ella. Ahora que la necesitaba, pensó que había llegado el momento para pedirla. Observad que si Efrón hubiese visto dentro de la cueva lo que Abraham vio, nunca se la habría vendido. Pero nunca vio nada allí, pues tales cosas jamás se revelan excepto para su justo dueño. Y así se reveló a Abraham, y no a Efrón. A Abraham que era su justo dueño, y no a Efrón, que no tenía parte o heredad en ella y que por eso sólo vio en ella oscuridad. Por esta razón la vendió. Y la vendió por más de lo que había mencionado en su pedido original. Pues Abraham solamente dijo "que me dé la cueva de Majpelah que él tiene... por el precio completo me la dé", mientras que Efrón dijo "te doy el campo y la cueva que está en él", pues él era indiferente ante todo el asunto porque no comprendía de qué se trataba.

Observad que cuando Abraham entró en la cueva por primera vez vio allí una luz brillante, y cuando fue avanzando el suelo se levantó revelándole dos sepulcros. Entonces apareció Adán en su verdadera forma. Vio a Abraham y le sonrió, y Abraham supo, así, que estaba destinado a ser sepultado allí. Entonces Abraham le dijo a Adán: "¿Puedes decirme si hay para mí una tienda cerca de ti?" Adán respondió: "El Santo me enterró aquí y desde entonces hasta ahora yo yacía oculto como un grano sembrado en el suelo, hasta que tú viniste al mundo. Pero desde ahora, en consideración a ti, hay salvación para mí y para el mundo". De ahí que esté escrito, Y el campo y la cueva que está en él

---

<sup>41</sup> Génesis XVIII, 7.

aparecieron, es decir, hubo literalmente una aparición ante la presencia de Abraham, pues hasta entonces nada había sido visible, pero ahora lo que estaba oculto aparecía, y de este modo todo el lugar fue dedicado

su legítimo propósito.

R. Sianeón dijo: Cuando Abraham trajo a Sara adentro de la cueva, para sepultarla, Adán y Eva aparecieron y se negaron a recibirla. Dijeron: "¿No es ya bastante nuestra vergüenza ante el Santo en el otro mundo por causa de nuestro pecado que trajo muerte al mundo, para que vosotros vengáis a avergonzarnos más con vuestras buenas acciones?" Abraham contestó: "Yo ya estoy destinado a expiar por ti ante el Todopoderoso, de modo que nunca puedas ser avergonzado ante El". Consiguientemente, Abraham después de esto sepultó a Sara su mujer, o sea después de que Abraham hubo contraído esta obligación. Entonces Adán retornó a su lugar, pero Eva no, hasta que Abraham vino y la colocó al lado de Adán, el cual la recibió en consideración a él. De ahí que el texto diga: "y después de esto, Abraham sepultó a (et) Sara su mujer". La partícula aumentativa et indica que el entierro incluía a Eva. De modo que cada uno estuvo colocado en su lugar apropiado. Por eso la Escritura dice: "Estas son las generaciones del cielo y la tierra cuando fueron creados (behibaram)" (Génesis 11, 4), que según la tradición significa "merced a Abraham" (beAbraham). Y bien, "las generaciones del cielo y la tierra" sólo pueden ser Adán y Eva, siendo producto directo, como lo son, del cielo y la tierra, y no de padres humanos, y fueron ellos los que llegaron a ser establecidos merced a Abraham, pues antes de Abraham, Adán y Eva no se hallaban establecidos en sus lugares en el otro mundo.

R. Eleazar preguntó a su padre R. Simeón cuál era la explicación del término Majpelah, que literalmente significa doble o doblado. Dijo: ¿Cómo es que primero está escrito "la cueva de Majpelah" y subsiguientemente, "la cueva del campo de Majpelah", que implica que Majpelah (doblado) era el campo y no la cueva?

R. Simeón respondió: Hablando propiamente el término Majpelah no pertenece ni a la cueva ni al campo, sino a algo con lo cual los dos están conectados. La cueva pertenece al campo y el campo a algo más. Pues todo el país de Israel y de Jerusalem está doblado por debajo suyo, pues existe a la vez arriba y abajo, de la misma manera que hay una Jerusalem arriba y una Jerusalem abajo, ambas con la misma pauta. La Jerusalem de arriba tiene una doble vinculación, arriba y abajo; de manera similar la Jerusalem de abajo está ligada a dos lados, al más alto y al más bajo. De ahí que esté doblada. El mencionado campo tiene el mismo carácter, pues está situado allí. La misma referencia está contenida en el pasaje "como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido"<sup>42</sup>, o sea, arriba y abajo. De ahí que su nombre sea "campo de dobla-dura", pero no "campo doblado". Además, la implicación esotérica del término Majpelah se relaciona al Nombre Divino en que la letra he está doblada, aunque las dos son una sola. Ciertamente es verdad que la cueva era dable, una cueva dentro de una cueva, aunque el nombre "cueva del campo de Majpelah" tiene una con-notación diferente, como ya se explicó. Abraham, por su parte, que conocía el verdadero carácter de la cueva, al hablar a los hijos de Het la llamó simplemente "cueva de Majpelah"; como para implicar meramente "cueva doble", que también lo era efectivamente. Pero la Escritura la describe como "la cueva del campo de Majpelah", y ésta es su verdadera descripción. Pues el Santo ha dispuesto todas las cosas de manera que cada cosa en este mundo fuese una réplica de algo en el mundo

<sup>42</sup> Génesis XXVII, 27.

superior y que ambas estuvieran unidas de manera que la gloria de El pudiese extenderse arriba y abajo. Feliz la suerte del justo en quien el Santo encuentra pacer en este mundo y en el mundo par venir.

Y Abraham era viejo, había entrado en días; y el Señor bendijo a Abraham en todas las cosas. R. Judá discurre sobre el versículo: Feliz es el hombre a quien elegiste y acercaste, para que pudiese morar en tus palacios<sup>43</sup>. Dijo: Este versículo puede explicarse de la manera siguiente: Feliz es el hombre cuyos caminos son rectos ante el Santo y en quien El encuentra placer como para acercarlo a Sí mismo. Observad cómo Abraham procuró acercarse más y más a El, haciendo de El objeto de su anhelo durante el conjunto de sus días. No justamente un día, o justamente cada día, ahora y entonces, sino con sus obras que avanzaban día a día de grado a grado, hasta que, cuando fue viejo, se elevó al grado más alto que le era adecuado. De ahí que leemos que cuando Abraham era viejo había "entrado en días", es decir, entró en esos días superiores, los días familiares en la doctrina de la fe verdadera. Además, "el Señor bendijo a Abraham en todas las cosas (bakol)"; la región llamada kol es la fuente de donde salen todas las mercedes y bendiciones. Felices son los penitentes que en el espacio de un día, de una hora y hasta de un segundo pueden acercarse al Santo, tan próximamente como aun el justo verdadero en el espacio de muchos años. Abraham, como ya se dijo, sólo alcanzó este grado cuando fue viejo. Así también aconteció con David, de quien está escrito, "y el Rey David era viejo, entrado en días"<sup>44</sup>. Pero el penitente encuentra inmediatamente entrada y es traído cerca del Santo, Bendito Sea.

R. Yose dijo: Se nos ha enseñado que el lugar asignado a los penitentes en el mundo futuro es uno en el cual no está permitida la entrada aun a los totalmente justos, dado que aquellos son los más cercanos de todos al Rey; ellos son más devotos y se afanan más intensamente para acercarse al Rey. Pues muchas moradas preparó el Santo, Bendito Sea, para los justos en el mundo futuro, para cada uno de acuerdo a su grado. Está escrito: "Feliz es el hombre a quien elegiste y acercaste, de modo que pueda morar en tus palacios", es decir, aquellos a quienes el Santo acerca a El, aquellas almas que ascienden de abajo hacia arriba como para poseer la heredad preparada para ellas; "para que pueda morar en tus palacios", es decir las salas y los grados exteriores a que se refieren las palabras "entonces te daré acceso libre entre quienes permanecen fieles"<sup>45</sup>, es decir un grado entre los ángeles santos superiores. Quienes alcanzan ese grado son mensajeros del Señor, al igual que los ángeles, y constantemente son empleados en servicio de su Amo, porque en la vida ellos siempre se empeñaron por permanecer santos y mantenerse lejos de toda impureza. En cambio, quien se contamina en este mundo tiende al espíritu de impureza, y cuando su alma lo abandona los espíritus impuros lo contaminan, y su habitación está entre ellos. Pues la habitación de un hombre en el mundo futuro está de acuerdo con sus afanes en este mundo; de ahí que un tal hombre se halla contaminado por los espíritus de impureza y arrojado en la Guehena. Así, quien se santifica y está en guardia contra la contaminación en este mundo, encuentra su habitación en el mundo futuro entre los superiores ángeles santos, donde ellos llevan a cabo los mensajes de Dios. Estos son los que residen en el Palacio, "en el Palacio del

---

<sup>43</sup> Salmos LXV, 5.

<sup>44</sup> I Reyes I, 1.

<sup>45</sup> Zacarías III, 7

Tabernáculo" <sup>46</sup>. Pero hay otros que penetran más lejos y de los cuales David dijo "estaremos satisfechos con la belleza de tu casa" <sup>47</sup>. Aquí se ha de señalar que el plural "nosotros" estaremos satisfechos, en vez de "él", en singular, como se habría esperado, se explica por el dicho de que en el Palacio del Templo sólo se permiten asientos para los reyes de la dinastía de David. Y aun más lejos adentro hay un compartimiento reservado para los piadosos de un grado más alto, a los cuales se refiere el versículo "y aquellos que debían instalarse ante el tabernáculo a la izquierda, ante la tienda de reunión hacia el amanecer, eran Moisés y Aarón y sus hijos. ..." <sup>48</sup>. Hay, pues, en el mundo futuro una gradación de moradas gloriosas y luces resplandecientes, cada una brillando sobre la otra. Como las obras de los justos difieren en este mundo, así difieren sus palacios y luces, en el mundo futuro. Además, quedó establecido que aun en este mundo, cuando los hombres de noche duermen y sus almas los abandonan y vuelan por el mundo, no todos se levantan igualmente para contemplar la gloria del Anciano de Días, sino cada uno en proporción a la constancia de su vinculación a Dios y a sus buenas acciones. El alma del hombre que es ensuciado, cuando abandona el cuerpo dormido, se encuentra con catervas de espíritus impuros de los órdenes infernales que atraviesan el universo, y que la llevan hacia aquél por quien ella se inclina. L. revelan sucesos por acontecer en el mundo; ocasionalmente la engañan con falsa información. Esto ya se dijo en otra parte. Pero el alma del hombre digno, cuando lo abandona estando él dormido, asciende y se abre camino a través de los espíritus impuros, que proclaman: "¡haced camino, abrid camino! ¡aquí hay una que no pertenece a nuestro lado!" Entonces el alma asciende entre los ángeles santos, quienes le comunican alguna información verdadera. Cuando el alma se halla descendiendo de nuevo, todas esas bandas malignas se empeñan por encontrarla a fin de obtener de ella esa información, a cambio de lo cual le conceden muchas otras cosas. Pero la única cosa que el alma aprendió de los ángeles santos es con respecto a esas otras cosas como el grano con respecto a la paja. Es éste un raro privilegio de alguien cuya alma aún se encuentra en este mundo. Aventuras similares esperan a las almas cuando ellas abandonan el cuerpo para partir de este mundo. En su intento de remontarse hacia arriba han de pasar por muchas puertas junto a las cuales se encuentran estacionadas bandas de demonios. Estos toman las almas que son de su lado y las entregan en manos de Duma para que éste pueda llevarlos a la Guehena. Entonces las toman de nuevo y ascienden y proclaman a su respecto: "Estos son aquellos que transgredieron los mandamientos del Señor". Entonces ellos recorren el universo y traen de vuelta las almas a la Guehena. Este procedimiento dura el conjunto de los primeros doce meses. Entonces, después de esto a cada alma se le asigna su lugar apropiado.

Por otra parte, las almas dignas se remontan hacia arriba, como ya se explicó, y se les asignan los lugares correspondientes a sus méritos. Por eso son felices los justos, a quienes les están reservadas muchas mercedes en el mundo futuro. Pero para ninguna hay reservada una morada más interior que para aquellas que penetran en las divinas doctrinas místicas y cada día entran en estrecha unión con su Divino Maestro. De tales está escrito: "Lo que ningún ojo ha visto, Oh Dios, fuera de Ti, eso será para aquellos que lo esperan" <sup>49</sup>. La palabra "esperar" empleada aquí tiene un paralelo en el versículo

---

<sup>46</sup> Exodo XXVII, 9.

<sup>47</sup> Salmos LXV, 5.

<sup>48</sup> Números III, 38.

<sup>49</sup> Isaías LXIV, 3

"ahora Elihu esperaba para hablar a Job" <sup>50</sup> y se refiere a aquellos que insisten en cada palabra de la sabiduría esotérica, que la estudian minuciosa y pacientemente para descubrir su verdadera significación y de este modo adquirir conocimiento de su Señor. Estos son aquellos <en quienes su Amo se glorifica cada día, que entran en la compañía de los superiores ángeles santos y pasan a través de todas las puertas celestiales sin demora y obstáculos. Feliz la suerte de ellos en este mundo y en el futuro.

De esta manera Abraham penetró en la Sabiduría Divina y se unió con su Divino Amo después de haberse debidamente preparado mediante una vida de actos piadosos. Así mereció esos días superiores y recibió bendiciones de la región de la cual todas las bendiciones fluyen, como está escrito "Y el Señor bendijo a Abraham ba-kol", en todas las cosas, pues el término kol designa al río cuyas aguas nunca faltan. R. Jiyá dijo: Observad que Abraham se abstuvo de celebrar matrimonio con otras naciones y de ligarse a pueblos idólatras. Pues las mujeres de naciones idólatras contaminan a sus maridos y a quienes entran con ellos en contacto estrecho. Y Abraham, habiendo penetrado en las doctrinas místicas de la Sabiduría, conoció la fuente de la cual emergen los espíritus impuros para atravesar el universo, y por esta razón conjuró a su servidor a que no tomara para su hijo mujer de otras naciones.

R. Isaac discurre sobre el versículo: Y el polvo retorna a la tierra como fue, y el espíritu retorna a Dios que lo dio <sup>51</sup>. Dijo: Cuando el Santo, Bendito Sea, creó a Adán, El tomó su polvo del lugar del Templo y construyó su cuerpo desde los cuatro rincones del mundo, que todos contribuyeron a su formación. Luego derramó sobre él el espíritu de vida, como está dicho: "e insufló en sus narices el aliento de vida" <sup>52</sup>. Entonces se levantó Adán y comprendió que era a la vez del cielo y de la tierra, y así se unió a lo Divino y fue dotado con sabiduría mística. Según el mismo modelo, cada hijo de hombre es un compuesto de lo celestial y lo terrenal, y todos aquellos que saben cómo santificarse en manera recta en este mundo, cuando tienen un hijo el Espíritu Santo fluye sobre él de la región de la cual emergen todas las santidades. Por eso son llamados los hijos del Santo; y cuando sus cuerpos son formados en santidad, les es dado un espíritu de la santa región superior. Observad que el día en que un hombre está por partir de este mundo es un día de ajuste de cuentas en el cual el cuerpo y el alma en combinación han de responder por sus obras. Después el alma lo abandona, y el cuerpo retorna a la tierra. De este modo ambos vuelven a su fuente original, donde permanecerán hasta que; el Santo devuelva de nuevo la vida a los muertos. Entonces Dios hará que retornen al mundo en su estado anterior, el cuerpo idéntico y el alma idéntica, como está escrito "Tus muertos vivirán, mis cuerpos muertos se levantarán" <sup>53</sup>. La misma alma, entre tanto guardada por el Santo, regresa, así, a su lugar original, como está escrito, "y el espíritu retorna a Dios que lo dio" <sup>54</sup>. Y en el tiempo en que el Santo levante los muertos a la vida, El hará descender rocío sobre ellos desde Su cabeza. Por medio de ese rocío todos se levantarán del polvo, según se dice, "pues tu rocío es el rocío de luces" <sup>55</sup>, siendo éstas las luces superiores a través de las cuales el Todopoderoso derramará en el futuro.- rocío de vida

---

<sup>50</sup> Job XXXII, 4.

<sup>51</sup> Eclesiastés XII, 7.

<sup>52</sup> Génesis II, 7.

<sup>53</sup> Isaías XXVI, 19.

<sup>54</sup> Eclesiastés XII, 7.

<sup>55</sup> Isaías XXVI, 19.

sobre el mundo. Pues el árbol de vida exuda vida incesantemente en el universo. La vida en la presente dispensación es abreviada por la influencia de la mala serpiente, cuyo dominio se simboliza en la luna oscurecida. Bajo la misma influencia las aguas celestiales faltan, se acaban, y la vida no es dispensada en el mundo en medida apropiada. Pero en ese tiempo el mal tentador, que no es otro que la mala serpiente, será eliminado del mundo por el Todopoderoso y desaparecerá, como está escrito, "Y yo haré que el espíritu impuro desaparezca de la tierra" <sup>56</sup>. Después de que desaparezca, la luna no será más oscurecida y las aguas del río celestial correrán perennemente. Entonces se cumplirá la profecía: "aun más: la luz de la luna será como la luz del sol y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de los siete días..." <sup>57</sup>.

R. Jizquía dijo: Si todos los cuerpos muertos se levantaran del polvo, ¿qué acontecerá con un número de cuerpos que compartieron sucesivamente la misma alma? Contestó R. Yose: Los cuerpos que fueron indignos y no cumplieron su propósito, serán considerados como no habiendo existido; como si hubieran sido un árbol marchitado en este mundo, así serán considerados en el tiempo de la resurrección. Sólo el último, que estuvo firmemente establecido y arraigó y prosperó, llegará a vivir, como está dicho: "pues será como un árbol plantado junto a las aguas... pero su follaje será abundante..." <sup>58</sup>. Esto se refiere al cuerpo que echó raíz, produjo fruto y prosperó, pero en cuanto al cuerpo anterior que quedó sin fruto, que no arraigó, que fue indigno y no alcanzó su fin, está escrito: pues será como un tamarisco en el desierto, y no verá cuando venga el bien..." <sup>59</sup>, es decir, no será incluido en la resurrección y no verá la luz acumulada sobre la Creación para deleite de los iustos, acerca de la cual se dice: "Y Dios vio la luz que era buena" <sup>60</sup>, y también, "pero hasta vosotros que tenéis mi nombre se levantará el sol de justicia..." <sup>61</sup>. Así, el Santo levantará en el futuro a los muertos para vivir de nuevo y el buen principio prevalecerá en el mundo y el malo desaparecerá del mundo, como ya se dijo, y los cuerpos anteriores serán como si nunca hubieran sido. R. Isaac dijo: Para tales cuerpos el Santo proveerá otros espíritus y si se verificara que son dignos obtendrán una morada en el mundo, pero si no, serán cenizas bajo los pies de los justos, como está escrito, "y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán..." <sup>62</sup>. Entonces todos se levantarán y serán colocados en fila ante el Santo, el cual los enumera, como está dicho: "el que saca su hueste por número" <sup>63</sup>. Obsérvese que se ha asentado que los muertos de la Tierra de Israel serán los primeros en levantarse. y de ellos está escrito: "tus muertos vivirán" <sup>64</sup>. Por otra parte, las palabras "mis cuerpos se levantarán" <sup>65</sup> se refieren a los muertos de otros países, pues en vez de decir "vivirán", se dice "se levantarán". Efectivamente, el espíritu viviente sólo se infundirá en los cuerpos del País de Israel. Entonces, "Tus muertos vivirán" Pero los otros cuerpos muertos se levantarán sin el espíritu de vida, y sólo después de haber rodado bajo el suelo y alcanzado la Tierra de

---

<sup>56</sup> Zacarías XIII, 2.

<sup>57</sup> Isaías XXX, 26.

<sup>58</sup> Jeremías XVII, 8.

<sup>59</sup> Jeremías XVII, 6.

<sup>60</sup> Génesis I. 4.

<sup>61</sup> Malaquías 111, 20.

<sup>62</sup> Daniel XII, 2.

<sup>63</sup> Isaías XL, 26.

<sup>64</sup> Isaías XXVI, 19.

<sup>65</sup> Isaías XXVI, 19.

Israel recibirán almas, solamente allí, y no en otro reino, de modo que realmente puedan renacer.

R. Eleazar y R. Yose se hallaban una noche estudiando la Torá, R. Eleazar dijo: Observa que en el tiempo en que el Santo devolverá los muertos a la vida, todas las almas revistadas ante El llevarán cada una una forma idéntica a la que llevaban en este mundo. El Santo las hará bajar y las llamará por sus nombres, como está dicho, "El lo llamó por el nombre" <sup>66</sup>. Cada alma entonces entrará en su propio lugar y será completa la resurrección de los muertos y así el mundo alcanzará su consumación. De ese tiempo está escrito: "En toda la tierra será apartado el reproche de su pueblo" <sup>67</sup>, lo que es una referencia al mal tentador, que oscurece los rostros de los hombres y los descarría.

R. Yose intervino, preguntando: ¿Cómo es que el hombre mientras el espíritu está en él no es una fuente de impureza, y, una vez que su alma lo abandona, se convierte en fuente de contaminación? Le respondió R. Isaac: Esta es seguramente la ley, y la explicación dada es que el mal tentador, en el acto de retirar el espíritu de un hombre, lo contamina y de este modo el cuerpo queda en un estado de impureza. Pero este no es el caso de las naciones idólatras. Pues como ellas llevan impureza durante la vida, como sus almas son derivadas del lado de la impureza, cuando esta impureza es retirada el cuerpo queda sin contaminación. Por esta razón todo aquel que se liga a una mujer de alguna de las naciones idólatras se vuelve impuro y la descendencia que nace de semejante unión recibe un espíritu contaminado. Crie preguntando por qué, dado que el padre es un israelita, la descendencia habría de recibir un espíritu contaminado. La razón es que tan pronto como el padre se unió a esa mujer, entró en él la impureza. Y si el padre se volvió contaminado por la mujer impura, cuánto más debe ser contaminada en su mismo espíritu la descendencia nacida de ella. Más aún, un hombre así viola el precepto de la Torá, expresado en las palabras, "Pues no te inclinarás a ningún otro Dios; porque el Señor cuyo nombre es Celoso es un Dios celoso" <sup>68</sup>, es decir, El es celoso de la santidad del sagrado pacto.

R. Eleazar dijo: Observad que, como ya se asentó en otra parte, nuestro padre Abraham, una vez que adquirió Sabiduría, decidió mantenerse separado de todas las otras naciones y no entrar en alianza matrimonial con ellas. De ahí que leemos: Y yo te haré jurar por el Señor, el Dios del cielo y el Dios de la tierra. que no tomarás para mi hijo mujer de entre las hijas de los canaaneos. Las palabras "hijas de los canaaneos" son paralelas a la expresión "hijas de un dios extraño" <sup>69</sup>. Así también la palabra "Yo" (Anoji), que sigue, es una referencia a la Divinidad, como en el versículo "Yo (Anoji) hice la tierra". La finalidad de esta orden era salvar a Isaac de la contaminación por ellas. Porque quien daña a la santidad del pacto sagrado por el contagio con una mujer de una alción idólatra trae la impureza de cierto otro lugar, a lo que se refiere el pasaje, "pues por tres cosas la tierra ha de temblar..." <sup>70</sup>. Y aunque Abraham conjuró a su sirviente por el pacto sagrado. no se sintió satisfecho hasta que suplicó por él al Santo, Bendito Sea, diciendo: El Señor, el Dios del cielo ha de enviar su ángel delante de tí..., es decir, el ángel del pacto, de modo que éste pueda ser preservado en su santidad y no ser contaminado entre

<sup>66</sup> Isaías II, 26.

<sup>67</sup> Isaías XXV, 8.

<sup>68</sup> Exodo XXXIV, 14.

<sup>69</sup> Malaquías II, 11.

<sup>70</sup> Proverbios XXX, 21.



las naciones. Continuó: Cuídate para que no traigas a mi hijo de nueve allá. ¿Por qué es eso? Porque Abraham conocía que ninguna de entre las naciones tenía conocimiento del verdadero Dios como lo conocía él, y por eso deseaba que Isaac no se estableciera entre ellas, sino que morara con él, de modo que siempre pudiera aprender los caminos del Santo, y no virar ni a la derecha ni a la izquierda.

R. Yose dijo: Ciertamente, los méritos de Abraham sostuvieron en buena situación a su servidor, pues el mismo día en que salió llegó a la fuente, conforme está dicho: Y ese día llegué a la fuente.

R. Eleazar discurrió sobre el versículo: Abre Tú mis ojos, para que yo pueda contemplar cosas maravillosas por obra de tu ley (Salmos CXIX, 18). Cuán carentes san —dijo— de discernimiento esos hijos de hombres que permanecen en ignorancia de la Torá y no se dedican a su estudio. Pues es la Torá quien otorga vida, libertad y felicidad en este mundo y en el mundo por venir. Es vida en este mundo, devenga a sus devotos plenitud de días, como está dicho, "el número de tus días llenaré" (Exodo XXIII, 26), así tomo largura de días en el mundo por venir. Pues la Torá es la plenitud misma de vida, vida de bendición sin nada lóbrego. Es libertad en este mundo, libertad completa. Es que cuando un hombre se aplica al estudio de la Torá, ninguna nación del mundo puede prevalecer contra él. Uno así también obtiene liberación ante la muerte, la cual no tiene poder sobre él. Y si hubo mártires, como R. Akiba y sus colegas, que sufrieron en tiempos de persecución, ello fue por un decreto especial de lo alto para un propósito especial. Seguramente si Adán se hubiese atendido con firmeza al árbol de vida, que no es otra cosa que la Torá, no habría traído muerte para él y para el resto del mundo. De ahí que en conexión con el otorgamiento de la Ley está escrito, "Jerut, libertad, sobre las tablas" (Exodo XXXII, 16), como está explicado en otra parte. Y si los hijos de Israel no hubieran pecado y abandonado el árbol de vida, no habrían de nuevo traído muerte al mundo. Por eso Dios les pudo decir, con palabras del Salmista: "Yo dije, vosotros sois seres divinos, y todos vosotros hijos del Altísimo" (Salmos LXXXII, 6), pero os habéis dañado, y, por eso, "como Adán moriréis, etc." (Salmos LXXXII, 6). Pero quien se aplica al estudio de la Torá no está sometido al poder de la mala serpiente, la oscuridad del mundo. R. Yesea planteó la pregunta: ¿Si es así, por qué murió Moisés, si no había pecado? R. Eleazar contestó: Moisés seguramente murió, pero no por el poder de la serpiente, y por eso no fue contaminado. Además, desde otro punto de vista, no murió. sino que solamente fue alzado por la Shejiná y partió a una vida eterna, como ya se explicó en relación con el pasaje "Y Benaia el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente, etc." (II, Samuel XXXIII, 20). Así, quien se aplica al estudio de la Torá adquiere libertad perfecta, libertad en este mundo, de la servidumbre de las naciones idólatras y libertad en el mundo futuro, pues no se levantará allí acusación contra él. Pues la Torá contiene verdades sublimes y recónditas, como está dicho: "Ella es más preciosa que rubíes" (Proverbios III, 15). Ciertamente en ella están ocultos innumerables tesoros, de modo que David, al considerar la Torá en el espíritu de la Sabiduría y al comprender cuántas verdades maravillosas se despliegan desde ella, hubo de exclamar: "Abre tú mis ojos, para que yo pueda contemplar cosas maravillosas de tu ley" (Salmos CXIX, 18).

Y aconteció que antes de que él hubiese hablado, he aquí que Rebeca urdió. Habríamos esperado que en vez de "salió" dijera "vi-no". La implicación es que Dios la apartó de las gentes de la ciudad y la convirtió en una excepción frente a ellas. Y ella bajó a la fuente. Esta fuente no era otra que el pozo de Miriam; de ahí la palabra "a" se

expresara aquí con la letra he en el vocablo hebreo. Según otra explicación el término "salió", como el término similar en el pasaje "muchachas jóvenes que salen para extraer agua" (I, Samuel IX, 11), implica modestia, es decir, que permanecían en casa y solamente salían a cierta hora para sacar agua. Este fue el signo por el cual el servidor de Abraham la reconoció. Pues cuando él llegó a Harán y encontró a Rebeca "a la hora de la noche" fue el momento de la plegaria del atardecer (miaja), Así el momento en que Isaac comenzó la plegaria de la tarde coincidió con el momento en que el servidor encontró a Rebeca. Así, también, fue en el mismo momento de su plegaria de la tarde —la plegaria de Isaac— que Rebeca llegó a él. De esta manera todo estuvo adecuadamente dispuesto por la obra de la Sabiduría Divina. Como parte del mismo esquema fue que el servidor llegó al pozo de agua, cuya significación interna se encuentra en el pasaje "Tú eres una fuente de jardines, una cisterna de aguas vivas, y corrientes que fluyen del Líbano" (Cantar de los Cantares IV, 15).

R. Simeón caminaba un día a Tiberias en compañía de R. Abba. R. Simeón le dijo: Continuemos, pues preveo que llegará a nosotros un hombre que tiene algo nuevo que decirnos, algunas nuevas exposiciones de la Torá. R. Abba dijo: Verdaderamente sé que por donde tú andes el Santo te envía ángeles alados para entretenerte Cuando habían marchado un poco más, R. Simeón le dijo: vantó la vista y vio correr a un hombre. Entonces R. Simeón y R. Abba se sentaron. Cuando el hombre llegó a ellos, R. Simeón le preguntó "¿De dónde eres tú?" El dijo: soy de Judea y vengo de Capadocia y estoy en camino a la residencia del hijo de Yojai, a quien me enviaron los compañeros para informar de ciertas conclusiones a que han llegado. R. Simeón le dijo: Habla, hijo mío. El hombre preguntó: ¿Eres tú el hijo de Yojai? La respuesta fue: "Lo soy". Entonces el hombre dijo: Es regla establecida que un hombre mientras reza no ha de dejar que se interponga nada entre él y la pared, como está escrito, "Entonces Ezequías dirigió su rostro a la pared" <sup>71</sup>. Y, además, está prohibido pasar dentro del ámbito de cuatro codos del hombre que reza, y ellos ahora han asentado que esto significa a cada lado, salvo directamente frente a él. Además, que un hombre no ha de rezar estando parado detrás de su maestro... Estas son las decisiones de los compañeros. A continuación el hombre discurre sobre el versículo: Escucha mi plegaria, Oh Señor, y escucha y presta atención a mi clamor; no permanezcas en silencio ante mis lágrimas <sup>72</sup>. Preguntó: ¿Por qué la palabra para escuchar en este lugar está escrita *shmiah* en vez de la habitual *shamá*? La verdad es que la forma *shamá* siempre se dirige al aspecto masculino de la Divinidad, mientras que la forma *shmiah* se dirige al aspecto femenino. De ahí que el término *shamá* se emplea porque está dirigido a ese grado que recibe todas las plegarias de la humanidad, y, de acuerdo a nuestra tradición, las entrelaza en una corona que coloca sobre la cabeza del Tzadik, la vida del universo, a la que se refieren las palabras "Bendiciones sobre la cabeza del Justo"<sup>73</sup>. Además, las palabras, "escucha, Oh Señor, mi plegaria" se refieren a la plegaria silenciosa, mientras que las palabras siguientes "y escucha mi clamor" se refieren a la plegaria en alta voz de hombre angustiado, como leemos, "y el clamor de ellos ascendió a Dios" <sup>74</sup>. El término que significa "el clamor de ellos" Indica la elevación de la voz y la elevación de los ojos,

<sup>71</sup> Isaías XXXVIII. 2.

<sup>72</sup> Salmos XXXIX, 13.

<sup>73</sup> Proverbios X, 6.

<sup>74</sup> Exodo II, 23.

de la mirada, hacia el cielo. Es afín al término hebreo que significa "virando" en el pasaje "y virando hacia el monte" <sup>75</sup>. Semejante plegaria atraviesa todas las puertas y asciende al cielo. "No permanezcas en silencio ante mis lágrimas": lágrimas de oración ascienden ante el Rey, ninguna puerta puede oponerseles y nunca vuelven vacías. Además, hay en este pasaje tres grados de súplica: plegaria, clamor y lágrimas, que corresponden a los tres grados que se mencionan en el versículo "Porque yo soy un extraño junto a ti, un transeúnte, como lo fueron todos mis antepasados" <sup>76</sup>. Primero "un extraño", luego "un transeúnte" y, por último, "como todos mis antepasados", que fueron la base del mundo. Observad que hay dos categorías de plegarias, una que ha de decirse de pie, y la otra de sentado, aun-que forman un solo todo. Hay también dos filacterias, una para el brazo y otra para la cabeza, correspondientes al día y a la noche, formando las dos, de nuevo, un todo. La plegaria de sentado corresponde a la filacteria del brazo, que la prepara y adorna como una novia antes de entrar bajo el palio nupcial. Así, hablando mística-mente, la plegaria es rodeada y escoltada por los carros y legiones que se mencionan en la oración: "Creador de espíritus asistentes... Y los Ofanim y las Jayot santas..." Por eso esta plegaria se recita de sentado, pero cuando la oración se acerca al Rey Supremo, El está por recibirla, y entonces nos ponemos de pie ante el Rey Altísimo, pues entonces lo masculino se une con lo femenino. De ahí que no debe haber interrupción entre la bendición de la redención al final de la plegaria de sentado y el comienzo de la plegaria de pie. También, dado que uno está de pie ante el Rey Supremo, al finalizar debe retroceder cuatro codos, que como se explicó es una medida divina. Así cualquier parte de la plegaria que es simbólica del principio masculino ha de recitarse de pie. De manera similar, el orante dobla su rodilla al decir baruj (Bendito sea) y se yergue a toda su altura al enunciar el Nombre Divino, para simbolizar la superioridad de lo masculino sobre lo femenino. Además, observa que, como lo hemos establecido, uno no debe, mientras reza, estar parado inmediatamente detrás de su maestro. La razón es la siguiente. Está escrito: "Temerás al (et) Señor tu Dios" <sup>77</sup>. La partícula et indica aquí que el maestro está asociado con Dios como objeto de temor. Por eso durante la plegaria un hombre no debe enfrentarse con ese objeto de temor, de manera que se llene exclusivamente con el temor del Santo solo, sin nada agregado. Isaac instituyó la plegaria de la tarde de la misma manera en que Abraham instituyó la plegaria de la mañana. Cada uno de ellos instituyó la plegaria correspondiente al grado al cual estaba unido. Por eso el tiempo para la plegaria de la tarde comienza con la declinación del sol hacia el Oeste, dado que el período que precede a ese tiempo, a partir del amanecer, se llama día, como en el pasaje "la misericordia de Dios dura todo el día" <sup>78</sup>. No se puede decir que "todo el día" dura hasta que se asienta la oscuridad, pues está escrito, "Desdichados nosotros, pues el día ha partido, porque las sombras de la noche se han extendido" <sup>79</sup>. Esto muestra que el término "día" se limita al tiempo de recibir la plegaria matinal, de la cual está escrito: "La misericordia de Dios duró todo el día", pues en ese tiempo el sol aún se encuentra en el lado oriental. Tan pronto como el sol declina en su paso hacia el Oeste, el tiempo de la plegaria de la tarde queda asentado. Entonces, como el día ya partió y ha dado lugar a las

---

<sup>75</sup> Isaías XXII, 5.

<sup>76</sup> Salmos XXXIX, 13.

<sup>77</sup> Deuteronomio VI, 13.

<sup>78</sup> Salmos LII, 3.

<sup>79</sup> Jeremías VI,4.

sombras de la noche, es cuando se afirma la cualidad del rigor. "El día ha partido". Es decir, el período en que prevalece la misericordia (Jésed) y "las sombras de la noche se hallan extendidas", cuando se encoleriza el grado del rigor, esa misma hora en que fue destruido el Santuario y quemado el Templo. Por esta razón la tradición nos enseña que el hombre no ha de descuidar el recitar la plegaria de la tarde, porque entonces es cuando el mundo se halla bajo la égida del rigor. Jacob instituyó la plegaria de la noche (arvit), con lo que la letra vau (simbólica de Jacob) viene a ser simplemente de la letra he (simbólica de Isaac) que se nutre de la vau, por no tener luz propia. Por esa razón la plegaria nocturna es optativa, dado que es una continuación de la plegaria del día, teniendo como su finalidad la de iluminar la oscuridad de la noche. Esta oscuridad prevalece hasta la medianoche, a cuya hora el Santo se entretiene con los justos en el Jardín del Edén. De ahí que sea tiempo oportuno para que un hombre se ocupe con el estudio de la Torá, como ya se explicó en otra parte. Observad que David en sus Salmos se refiere a los tres períodos de oración, con las palabras: "Noche y mañana y a medio-día medito y gimo" <sup>80</sup>. Aquí tenemos una referencia a los tres períodos, aunque David mismo sólo observaba dos plegarias., a una de las cuales se refiere en "medito" y a la otra se refiere en "y gimo". La primera es la plegaria de la mañana, el período de misericordia, y por eso basta con "meditar". La segunda es la plegaria de la tarde, el período del rigor, y de ahí "y gimo". A medianoche David se levantaba para cantar cantos e himnos, como está escrito, "y en la noche su canto está conmigo" <sup>81</sup>.

R. Simeón se levantó entonces y continuaron caminando, acompañándolos el extranjero hasta Tibsrias. En el camino dijo R. Si-meón: Observad que los miembros de la Gran Asamblea instituyeron las plegarias en correspondencia con las ofrendas diarias fijadas, de las que había dos, como está escrito, "un cordero ofrendarás en la mañana, y el otro cordero ofrendarás a la caída de la tarde" <sup>82</sup>, es decir, en los dos períodos que coinciden con los períodos de la plegaria. El extranjero dijo: Dado que originalmente fueron los patriarcas quienes instituyeron las plegarias, ¿por qué las instituidas por Abraham e Isaac han de ser de primera importancia, mientras que la instituida por Jacob, el cual era lo mejor de los patriarcas, solamente es voluntaria? R. Simeón respondió: La razón, como se ha afirmado, es la siguiente: Los dos períodos de las dos plegarias más tempranas tienen como objeto solamente unir a Jacob a su heredad, y una vez efectuado esto nada más necesitamos. Tan pronto como la Mujer es colocada entre los dos brazos y es unida al Cuerpo, no se necesita nada más. Así, las dos plegarias son los dos brazos entre los cuales Jacob es unido al cuerpo, es decir, al cielo, en conformidad con el versículo: "Pero Tú, Oh Señor, eres en lo alto por siempre" <sup>83</sup>. Todo esto contiene misterios profundos que únicamente los iniciados conocen. R. Abba y el de Judá se acercaron entonces a R. Simeón y besaron su mano, después de lo cual R. Abba observó: ¡Hasta hoy yo siempre encontré aquí una dificultad, pero ahora es feliz mi suerte porque tuve el privilegio de resolverla!

E Isaac la trajo a la tienda de Sara, su madre. R. Yose observó: La letra he al final de la palabra haohelah (a la tienda) es una referencia a la Shejiná, que ahora regresó a la tienda. Pues durante toda la vida de Sara la Shejiná no partió de ella, y acostumbraba

<sup>80</sup> Salmos LV, 18.

<sup>81</sup> Salmos XLII, 9.

<sup>82</sup> Números XXVIII, 4.

<sup>83</sup> Salmos XCII, 9.

haber allí encendida una luz de la víspera de un Sábado a la del otro; una vez encendida, ella duraba todos los días de la semana. Después de su muerte la luz se extinguió, pero cuando vino Rebeca, la Shejiná regresó y la luz se encendió de nuevo. Así, el versículo dice literalmente: "Y él la trajo a la tienda, Sara su madre", implicando la última frase que Rebeca era en todos sus actos una réplica de Sara, la madre de él. R. Judá dijo: Exactamente como Isaac fue la total imagen de Abraham, y cualquiera que miraba a Isaac decía "allí está Abraham" y sabía a la vez que "Abraham engendró a Isaac", así era Rebeca la plena imagen de Sara. Ella lo era a tal punto que en la frase de nuestro texto se dice "Sara, la madre de él". R. Eleazar dijo: Todo esto es verdad. Pero observad aquí un misterio más profundo. Pues, verdaderamente, aunque Sara murió, su imagen no partió de la casa. Pero por un tiempo no fue visible, y tan pronto como Rebeca vino se volvió visible de nuevo, como está escrito, "y él la trajo a la tienda de Sara, la madre de él", que es como decir "y entonces Sara su madre apareció". Sin embargo, nadie la vio salvo Isaac, y así entendemos las palabras "e Isaac fue confortado por su madre", es decir, después de que su madre se hizo visible y fue instalada de nuevo en la casa.

R. Simeón dijo: ¿Por qué la Escritura nos cuenta con tanto detalle que Isaac tomó a Rebeca y ella fue su mujer y él la amó? La última afirmación parece innecesaria, pues, naturalmente, si ella fue su mujer él la amó, como es la manera de todos los hombres de amar a sus esposas. La explicación es que la atracción del varón a la mujer deriva de la izquierda, como leemos: "Que su mano izquierda esté bajo mi cabeza" <sup>84</sup>, siendo la izquierda simbólica de la noche y la oscuridad. De ahí que, aunque Abraham amó a Sara, la afirmación "y él la amó" sólo se menciona en el caso de Isaac, que era de la izquierda. También de Jacob está escrito que "amó a Raquel" (Génesis XXIX, 18), pero aquí la explicación es que ello se debió al lado de Isaac que estaba contenido en él. Observad que Abraham, al ver a Sara, solamente la abrazó, y nada más, mientras que Isaac tomó a Rebeca y puso su brazo bajo la cabeza de ella, como está escrito: "Que su mano izquierda esté bajo mi cabeza y su mano derecha me abrace" (Cantar de los Cantares II, 6). Jacob tuvo luego relación con sus mujeres y engendró doce tribus. Observad, también, que todos los patriarcas siguieron el mismo camino, en cuanto cada uno de ellos desposó cuatro mujeres. Abraham tuvo cuatro esposas, dos concubinas, además de Sara y Agar, como se ve por el pasaje, "pero entre los hijos de las concubinas que Abraham tuvo" (Génesis XXV, 6). Isaac tuvo cuatro esposas, pues Rebeca, hablando místicamente, combinaba en sí misma las virtudes de cuatro mujeres. Esto se indica en la Escritura de la manera siguiente: "Y tomó a Rebeca" se refiere a una; "y ella fue su esposa" indica una segunda; "y él la amó" indica una tercera; "e Isaac fue alentado por su madre" es la cuarta. En correspondencia, tuvo Jacob cuatro esposas. Y un propósito místico guió a todos ellos. R. Jiyá dijo: Abraham e Isaac tuvieron cada uno una esposa para una unión de santidad, el uno a Sara, el otro a Rebeca, y Jacob tuvo tantas como ambas en doble, es decir cuatro. R. Simeón dijo: Prácticamente viene a ser la misma cosa, pues todo se ordenó por una dispensación divina para un mismo propósito místico.

Y Abraham tomó otra esposa, y el nombre de ella fue Keturá. Keturá no era otra que Agar. Pues sabemos por la tradición que Agar, cuando dejó a Abraham, se desvió tras de los ídolos de los antepasados de ella, aunque con el tiempo volvió a ligarse a una vida de virtud. De ahí su nombre Keturá, que literalmente significa ligada. Entonces Abraham mandó por ella y la tomó por mujer. De aquí aprendemos que un cambio de nombre obra

---

<sup>84</sup> Cantar de los Cantares II, 6.

como una expiación por el pecado, pues ésta fue la razón por la cual su nombre se cambió. El término vayosef, que literalmente significa y él agregó, indica aquí, no que Abraham tomó otra esposa, sino que tomó de nuevo a su esposa anterior a la que había expulsado antes por causa de Ismael y la cual había ahora abandonado sus malas prácticas, e hizo un cambio en su nombre que simbolizaba su cambio de vida. Observad que R. Eleazar, al comentar el pasaje "E Isaac la trajo a la tienda de Sara, la madre de él", dijo que la forma de Sara se reveló allí y eso lo confortó a Isaac que cada día miraba la imagen de ella. Aunque Abraham volvió a casarse, nunca entró en la tienda de Sara ni permitió que esa mujer entrara allí, pues una servidora no puede ser heredera de su señora. Efectivamente, ninguna otra mujer apareció nunca en la tienda de Sara, con excepción de Rebeca. Y aunque Abraham sabía que la imagen de Sara se había revelado allí, dejó la tienda enteramente a Isaac para que cada día contemplara la figura de su madre. Esto se indica en el versículo, y Abraham dio todo lo que tenía a Isaac, donde la expresión "todo lo que tenía" indica la forma de Sara que se instaló en esa morada. Según otra explicación, este versículo indica que Abraham transmitió a Isaac la exaltada doctrina de la fe verdadera, de modo que pudiese ligarse a su grado justo. Pero a los hijos de las concubinas que Abraham tuvo dio Abraham obsequios. ¿Qué clase de obsequios eran? Comprendían los lados de los grados bajos, es decir, los nombres de las facultades del espíritu impuro, de modo de completar toda la lista de grados. Isaac, a su vez, fue elevado por encima de esos grados merced al poder de la fe verdadera. "Los hijos de las concubinas" son los hijos de Keturá, que anteriormente había sido una concubina y ahora era de nuevo una concubina. R. Jiyá dijo que el término "concubinas" en plural debe tomarse aquí literalmente. Y él las mandó que dejaran a Isaac su hijo, de modo que no estuvieran en paridad con Isaac. Mientras él aún vivía, es decir, mientras, Abraham aún estaba vivo y vigoroso, de modo que no se quejaran contra él después de su muerte y de modo que Isaac pudiese fortalecerse en el lado del rigor para prevalecer sobre ellas y someterlas. Hacia el Oriente, al país del Este: por la razón de que allí están las rondas de los practicantes impuros de la magia y la hechicería. Observad esto. Está escrito: "Y la sabiduría de Salomón superaba a la sabiduría de todos los hijos del Oriente"<sup>85</sup>. Hay aquí una alusión a los descendientes de los hijos mismos de las concubinas de Abraham, que, como ya se dijo, habitaban en las montañas del Este, donde instruyen a los hombres en las artes de la magia y la adivinación. De ese mismo país del Este provenían Labán y Beor y su hijo Balaam, que eran todos magos.

R. Jizquíá discurre sobre el versículo: "¿Quién dio a Jacob para que se lo dañara y a Israel a los salteadores? ¿No lo hizo el Señor, contra el cual hemos pecado y por cuyos caminos ellos no quisieron andar?"<sup>86</sup>. Dijo: Observad que desde la destrucción del Templo las bendiciones fueron retiradas del mundo, si así puede decirse, tanto en lo alto como aquí abajo, de modo que todos los grados inferiores se hallan reforzados y ejercen dominio sobre Israel a causa de sus pecados. Y bien, el versículo que acabamos de citar requiere una aclaración. Pues mientras comienza hablando de Jacob e Israel en tercera persona, pasa a la primera, al decir "contra quien nosotros hemos pecado", y entonces vuelve a la tercera persona, diciendo "y ellos no querían seguir". La verdad es que cuando el Santuario fue destruido y el Templo fue quemado y el pueblo arrojado al exilio, la Shejiná dejó su residencia para acompañarlo en el cautiverio. Pero antes de hacerlo dio

<sup>85</sup> I Reyes V, 10.

<sup>86</sup> Isaías XLII, 24.

una última mirada a su Casa y al Santo de los Santuarios y los lugares donde los sacerdotes y los levitas acostumbraban efectuar su culto. Cuando ella entró en el país del exilio observó cómo el pueblo estaba oprimido y pisoteado por las naciones, y exclamó: "¿Quién dio a Jacob para ser dañado...?" Y la respuesta del pueblo fue: "Aquel contra quien nosotros hemos pecado". Entonces la Shejiná replicó como en un eco: "Y en cuyos caminos no querían seguir." Así en los días por venir, cuando el Santo, Bendito Sea, recordará a Su pueblo, a la Comunidad de Israel, la Shejiná será la primera, en retornar del exilio y se dirigirá a su Casa, pues el santo Templo será primero edificado. El Santo, Bendito Sea, dirá entonces a la Comunidad de Israel: "Sacúdete del polvo, levántate y establécete, Oh Jerusalem" <sup>87</sup>. Ella preguntará: "¿Adónde iré, si mi Casa está destruida, mi Templo quemado con fuego?" Entonces el Santo, Bendito Sea, reconstruirá primero el Templo, restaurará el Santo de los Santuarios, construirá la ciudad de Jerusalem y la levantará del polvo; así la Escritura dice: "El Señor reconstruye Jerusalem" primero, y, luego, "El reúne juntos a los dispersos de Israel", y después, "que cura el corazón quebrantado y venda sus heridas" <sup>88</sup>. Y esto es una referencia a la resurrección de los muertos. Entonces se cumplirá lo que está escrito: "Y yo pondré mi espíritu en vosotros y haré que sigáis en mis estatutos..." <sup>89</sup>.

Bendito sea ,el Señor por siempre.

---

<sup>87</sup> Isaías LII, 2.

<sup>88</sup> Salmos CXLVII, 2 y 3.

<sup>89</sup> Ezequiel XXXVI, 27.

## TOLDOTH

Génesis XXV, 19 - XXVIII, 9

R. Jiyá discurreó una vez sobre el texto: ¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor, o hacer oír toda su alabanza?<sup>90</sup> Dijo: Cuando Dios resolvió crear el mundo, El empleó la Torá como el plan a la vez del todo y de las partes. Por eso, la Escritura dice: "Entonces estaba a su lado como un niño de pecho, y era su delicia de día en día"<sup>91</sup> donde la palabra amon (niño de pecho) también puede leerse ornan (arquitecto, diseñador). Cuando Dios estaba por crear al hombre la Torá objetó, diciendo: "Si fuere creado el hombre, entonces el pecado será traído a juicio ante Ti, y la obra de Tu mano será en vano, porque él no será capaz de sobrellevar Tu juicio". A esto Dios respondió: "Yo ya he modelado el arrepentimiento antes de crear el mundo". Cuando Dios creó el mundo, le dijo: "Oh mundo, mundo! tú y tu orden solamente se fundan sobre la Torá y por eso Yo he creado al hombre en ti para que pueda aplicarse al estudio de ePa; de no ser así, volveré a ponerte en el caos". De ahí que la Escritura dice: "Yo he hecho la tierra y creado al hombre sobre ella"<sup>92</sup>. En verdad, la Torá llama continuamente a los hijos de los hombres a que se dediquen al estudio de ella, pero ninguno le presta atención. Ciertamente, quien trabaja en la Torá sostiene al mundo y capacita a cada parte a realizar su función. Pues no hay en el cuerpo humano ningún miembro que no tenga su contraparte en el mundo como un todo. Y así como el cuerpo del hombre consiste de miembros y partes de rangos variados que actúan y reaccionan recíprocamente de modo de formar todos un organismo, así el mundo consiste de una jerarquía de cosas crea-(las, que cuando accionan y reaccionan adecuadamente cada una sobre la otra, forman en conjunto literalmente un cuerpo orgánico. De esta manera el todo está organizado sobre el esquema de la Torá, que también consiste de secciones y divisiones que se adecuan una a otra y, cuando están debidamente ordenadas juntas, forman un cuerpo orgánico. Esta reflexión condujo a David a exclamar: "¡Cuán múltiples son Tus obras, Oh Señor! En sabiduría las hiciste a todas; la tierra está llena de tus creaturas"<sup>93</sup>. La Torá contiene todos los misterios más profundos y más recónditos, todas las doctrinas sublimes, las reveladas y las no reveladas; todas las esencias de los grados más altos y de los más bajos de éste y del mundo ,por venir se encuentran allí, pero ninguno hay para penetrar sus enseñanzas. De ahí que está escrito: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor o hacer oír el todo de su alabanza?"<sup>94</sup>. Salomón pensó penetrar en los más íntimos significados de la Torá, pero ella lo frustró y él exclamó: "Dije, yo obtendré sabiduría, pero ella estaba lejos de mí"<sup>95</sup> David dijo: "Abre tú mis ojos, para que yo pueda mirar cosas maravillosas a partir de tu ley"<sup>96</sup>. Sobre Salomón leemos que él "habló tres mil proverbios, y sus cantos fueron mil y cinco" (I Reyes V, 12), y la tradición explica que

---

<sup>90</sup> Salmos CVI, 2.

<sup>91</sup> Proverbios VIII, 30.

<sup>92</sup> Isaías XLV, 12.

<sup>93</sup> Salmos CIV, 24.

<sup>94</sup> Salmos CVI, 2.

<sup>95</sup> Eclesiastés VII, 23.

<sup>96</sup> Salmos CXIX, 18.



esto significa que cada uno de sus proverbios era susceptible de mil y cinco interpretaciones. Y bien, si esto se dijo de las palabras de alguien de sólo carne y sangre, como Salomón, ¿no deberíamos necesariamente creer que cada una de las palabras de la Torá dichas por el Santo, Bendito Sea, contiene proverbios, cantos e himnos sin número, misterios sublimes y verdades de Sabiduría Divina? De ahí: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor?"

También extraemos otra lección de este versículo. Está escrito "Y estas son las generaciones de Isaac" <sup>97</sup>, y, unos pocos versículos antes, en el número 12 del mismo capítulo, el texto dice "Y estas son las generaciones de Ismael" y enumera doce príncipes. Dado que Isaac solamente tuvo dos hijos, podríamos pensar que a este respecto Ismael le era superior. Pero, ciertamente es con referencia a Isaac que la Escritura exclama: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor?", siendo el término "potentes actos" una referencia a Isaac. Pues Isaac engendró a Jacob, el cual en sí mismo los superaba a todos y el cual luego engendró doce tribus, por quien todo fue firmemente establecido tanto arriba como abajo. Isaac fue investido con la santidad del mundo superior, mientras que Ismael era del mundo inferior. De ahí que está dicho: "¿Quién puede expresar los potentes actos del Señor, o hacer oír el todo de su alabanza?", siendo la última cláusula una alusión a Jaob, como si dijera: "Cuando el sol se une a la luna se iluminan por ello innumerables estrellas".

Y estas son las generaciones de Isaac, hijo de Abraham. R. Yose

preguntó: ¿Por qué ha de haber referencia a Isaac justamente aquí, y aquí solamente, como "hijo de Abraham"? La razón es que a la muerte de Abraham asumió Isaac la imagen de su padre, de modo que cualquiera que lo mirara pudiese decir "Este es seguramente Abraham" y así se convenciera de que "Abraham engendró a Isaac".

R. Isaac se levantó una noche de su cama para estudiar la Torá. R. Judá, que justamente se hallaba en Cesárea, se dijo a sí mismo en ese tiempo: Yo iré a juntarme con R. Isaac en el estudio de la Torá. Consiguientemente, salió con su joven hijo Jizquiá. Cuando se acercaba al umbral de R. Isaac, lo oyó exponer el versículo: "Y aconteció, después de la muerte de Abraham, que Dios bendijo a Isaac su hijo; e Isaac moró en Beer-lajai-roi" <sup>98</sup>. La conexión —dijo— entre las dos partes de este versículo es oscura, pero se la puede explicar de la manera siguiente: Fue necesario que Dios bendijera a Isaac porque Abraham no lo había bendecido, y la razón por la cual Abraham no lo había bendecido fue porque quería evitar que la bendición se transmitiera a Esaú. De ahí que la tarea de la bendición, le tocó, por así decirlo, al Todopoderoso. El texto continúa así: "E Isaac moró en Beer-lajai-roi", que literalmente significa el pozo del que vive y ve, es decir, según la paráfrasis aramea, "el pozo donde apareció el Angel del Pacto", esto es, la Shejiná, a la cual Isaac se ligó, con lo que se atrajo la bendición del Todopoderoso. En este punto R. Judá golpeó en la puerta de R. Isaac, entró en la habitación y se le unió. R. Isaac dijo: Ahora la Shejiná misma está en nuestra presencia. R. Judá dijo: Tu exposición del término Beer-lajai-roi es muy correcta, pero hay en él más de lo que dijiste. Entonces empezó a exponer así. Está escrito: Una fuente de jardines, un pozo de aguas vivas y corrientes que fluyen del Líbano".<sup>99</sup> Una fuente de jardines" es una descripción de Abraham; ` un pozo de, aguas vivas" es una descripción de Isaac, del cual está escrito: "E

<sup>97</sup> Génesis XXV, 19.

<sup>98</sup> Génesis XXV, 11.

<sup>99</sup> Cantar de los Cantares IV, 15.

Isaac moró junto al pozo del que vive y ve". El "pozo" no es sino la Shejiná; "el que vive" es una referencia al Justo que vive en los dos mundos, es decir, que vive arriba, en el mundo superior, y que, también, vive en el mundo inferior, que existe por él y por él es iluminado, exactamente como la luna sólo es iluminada cuando ella mira al sol. Así el pozo de la existencia emana literalmente de aquel "que vive" al cual "ve", y cuando lo mira se llena de aguas vivas. La palabra que significa "que vive" se emplea de manera similar en el versículo "Y Benaia el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente" <sup>100</sup>, es decir, un hombre recto que ilumina su generación como la Divinidad viviente arriba ilumina al universo. Así el pozo constantemente mira al "viviente" para ser iluminado. Luego, la afirmación de que Isaac moró en Beer-lajai-roi enseña la misma lección que la sentencia "e Isaac tenía cuarenta años de edad cuando tomó a Rebeca" <sup>101</sup>, y residió con ella y se unió a ella, y de esta manera simboliza la unión de la oscuridad con la noche, como está escrito: "Su mano izquierda bajo mi cabe

" <sup>102</sup> Observad ahora que después de la muerte de Abraham quedó Isaac en Kiriat-Arba, y, entonces, cabe preguntar: ¿cómo se puede decir que moró en Beer-lajai-roi? La respuesta es, para indicar que Isaac, se ligó y se mantuvo firme junto a ese pozo para despertar el atributo de misericordia, como ya se explicó.

R. Isaac discurrió sobre el versículo: "El sol también se levanta y el sol se pone, apresurándose a volver al lugar de donde se levanta" <sup>103</sup> "El sol se levanta" desde su lugar excelso para verter su brillo sobre la luna, la que sólo refleja la luz del sol; "Y se pone" para juntarse con la luna. "Va hacia el Sud" <sup>104</sup>, que' está a la derecha y en la cual, por eso, descansa su fortaleza, porque toda la fortaleza del cuerpo está en el lado derecho; "Y entonces gira hacia el Norte" <sup>105</sup>, para impartir luz tanto a un lado como al otro. Además, "el viento gira continuamente y en su círculo" <sup>106</sup>. Aun-que el texto habla del viento y del sol, todo es, sin embargo, uno y tiene el mismo significado interior; todo eso es para que la luna pueda iluminarse del sol y los dos puedan asociarse. Observad que cuando Abraham apareció en el mundo abrazó a la luna y 'se la acercó; cuando Isaac vino la tuvo firmemente y la abrazó con afecto, como se dice: "Su mano derecha bajo mi cabeza" <sup>107</sup>. Pero, cuando Jacob vino el sol se juntó con la luna y ella se volvió iluminada, de modo que a Jacob se le encontró perfecto en todos los lados, y la luna fue rodeada de luz y alcanzó su completitud por las doce tribus.

R. Judá disertó sobre el versículo: He aquí, bendecid al Señor, todos vosotros servidores del Señor... <sup>108</sup>. Dijo: este versículo nos cuenta que solamente son verdaderamente dignos de bendecir al Todopoderoso quienes son los servidores del Señor. Es verdad que todo israelita es considerado como apropiado para bendecir al Todo-poderoso, pero, sin embargo, solamente los servidores del Señor son dignos de ofrendar las bendiciones de las cuales se difunde bendición en los mundos superior e inferior. ¿Y quiénes son, entonces, esos servidores del Señor? "Aquellos que permanecen

<sup>100</sup> II Samuel XXIII, 20.

<sup>101</sup> Génesis XXV, 20.

<sup>102</sup> Cantar de los Cantares II, 6.

<sup>103</sup> Eclesiastés I, 5.

<sup>104</sup> Eclesiastés I, 6.

<sup>105</sup> Eclesiastés I, 6.

<sup>106</sup> Eclesiastés I, 6.

<sup>107</sup> Cantar de los Cantares II, 6.

<sup>108</sup> Salmos CXXXIV, 1.

en la casa del Señor en las estaciones nocturnas" <sup>109</sup>, es decir, aquellos que se levantan a medianoche y permanecen despiertos en el estudio de la Torá; éstos "permanecen en la casa del Señor en las estaciones nocturnas", dado que entonces el Santo, Bendito Sea, viene para entretenerse con los justos en el Jardín de Edén. Como entonces pasamos la noche exponiendo la Torá, digamos algo sobre Isaac al cual acabamos de mencionar.

R. Isaac comenzó entonces su discurso sobre el versículo: E Isaac tenía cuarenta años de edad cuando tomo a Rebeca... Dijo: el número "cuarenta" tiene aquí un significado esotérico, es decir, que Isaac cuando tomó a Rebeca comprendía en sí la unión del Norte y el Sur y el fuego y el agua. Además, como el arco iris exhibe tres colores, verde, blanco y rojo, así Rebeca tenía tres años cuando Isaac la tomó; y él engendró descendencia cuando era de edad de sesenta años, siendo ésta una edad madura para producir un niño como Jacob, que, según el designio de Dios, debía estar dotado de todas las buenas cualidades. La hija de Bethuel es ara-mea, de Parián-Aix m, la hermana de Labán el arameo. ¿Por qué todos estos detalles, dado ya que se afirmó: "Y Bethuel engendró a Rebeca..."? <sup>110</sup>. Es para acentuar el hecho siguiente: Ella fue criada entre gente pecadora, siendo hija de Bethuel, era nativa de Parián-Aram y hermana de Labán el arameo, es decir, procedía de un mal ambiente, y, sin embargo, no siguió los caminos de ese ambiente, sino que se distinguió por buenas y rectas acciones. Aquí surge una dificultad. Si dijéramos que Rebeca tenía entonces veinte años o más, o aun sólo trece años, podríamos efectivamente elogiarla por no imitar la conducta de los que la rodeaban. Pero dado que, como se dilo antes, era una niña de sólo tres años, ¿cómo podemos atribuirle por ello algún mérito? R. Judá respondió: Aun-que sólo tenía tres años, ella mostró su carácter con lo que hizo para el servidor de Abraham. R. Isaac agregó: A pesar de todo lo que ella hizo para él, no se podría decir, sin embargo, categórica-mente que su carácter era realmente bueno. Pero lo aprendemos de otra fuente. Está escrito: "Como un lirio entre espinos, así yes mi amor entre las hijas" <sup>111</sup>. Se puede tomar al lirio como simbólico de la Comunidad de Israel que en medio de sus multitudes se asemeja a una rosa entre espinos. Pero hay una explicación más esotérica del versículo, y ,es esta: Isaac fue derivado del lado de Abraham, el cual era la corporización de la gracia superior (Jésed) y actuó graciosamente hacia todas las creaturas, aunque representaba el atributo de la severidad. De otro lado, Rebeca se originó del lado de la severidad, pero se apartó de su parentela y se unió a Isaac. A pesar de su origen, ella era de disposición suave y de porte gracioso, de manera que en medio de la severidad que caracterizaba a Isaac ella era "como un lirio entre espinos". Y si no hubiera sido por su suavidad el mundo no habría sido capaz de resistir la severidad inherente a Isaac. De esta manera Dios constantemente une parejas de caracteres opuestos, uno, por ejemplo, de carácter severo con uno de tipo benigno, de manera que el mundo preserve su equilibrio.

R. Judá continuó con un discursu sobre el texto: E Isaac oró al Señor por su esposa. Dijo: El término "oró" implica la plegaria acompañada de ofrendas, en analogía con un término afin en el pasaje "Así el Señor recibió oración por el país" <sup>112</sup>, donde la plegaria estuvo también acompañada de ofrendas. Aquí está escrito primero "E Isaac oró" y, luego está escrito "y el Señor dejó que se orara a El", con lo que se indica que. un

<sup>109</sup> Salmos CXXXIV, 1.

<sup>110</sup> Génesis XXII. 23.

<sup>111</sup> Cantar de los Cantares II, 2.

<sup>112</sup> II Samuel XXIV, 25.

fuego celestial descendió para encontrar al fuego que ascendía de abajo. Según otra explicación, el término en hebreo que significa y oró es afín al término que significa y excavó, lo que importa que Isaac con sus plegarias cavó un túnel que conducía derecho al departamento superior asignado a la fecundidad. Así se elevó encima de las influencias planetarias (Mazal), de la misma manera que Jana en su plegaria, de quien está escrito: "Y ella oró al Señor" <sup>113</sup>. De manera similar, el término en hebreo que significa y él dejó que se le orara implica que el Señor mismo abrió un camino para la plegaria de Isaac, con el resultado de que "Rebeca su mujex concibió". Observad que Isaac vivió con su mujer veinte años sin tener hijos, por la razón de que Dios se deleita con la plegaria de los justos, con cuya plegaria alcanzan una santidad y purificación más elevada. Por eso no les otorga lo que necesitan hasta que ofrendan sus súplicas. Y bien, observad que Abraham no suplicó a Dios por hijos, a pesar de que Sara era estéril, pues cuando dijo "He aquí que no me diste simiente" <sup>114</sup>, no le entendió como una plegaria, sino como una mera afirmación; en cambio, Isaac ofrendó una plegaria en nombre de su mujer, pues confiaba en que él mismo no era estéril. Esta confianza se basaba en su inspirado conocimiento de que Jacob estaba destinado a salir de él y producir doce tribus, pero no habría podido decir si sería de su esposa presente o de otra. De ahí que oró a Dios por su esposa, no por Rebeca.

El joven hijo de R. Judá preguntó aquí al padre: Si es así, ¿por qué Isaac no amó a Jacob tanto como a Esaú, sabiendo, como sabía, que el primero criaría doce tribus? Dijo el padre: Es ésta una buena pregunta y la respuesta es la siguiente: Todas las creaturas de la misma especie se aman entre sí y tienden la una hacia la otra. Y bien, se nos cuenta que Esaú "nació rojizo", de un color que es emblema de la severidad. Había así una afinidad entre Isaac, representativo de la severidad en lo alto y Esaú, encarnación de la severidad aquí abajo; y por esta afinidad Isaac lo amó por encima de Jacob. De ahí que leemos: "E Isaac amó a Esaú, porque comía de su cacería", donde el término que significa cacería sugiere la misma idea que el término similar, en el versículo: "como Nimrod un potente cazador ante el Señor" <sup>115</sup>

R. Isaac dijo: Está escrito: Y los niños luchaban entre sí dentro de ella; y ella dijo: Si es así, ¿por qué vivo?, y ello fue a inquirir del Señor. ¿Adónde fue? A la Academia de Sem y Eber. "Y los niños luchaban entre sí dentro de ella", porque ya allí declaró Esaú la guerra contra Jacob. El término hebreo que significa y ellos lucharon es afín a una raíz que significa "quebrar", y esto implica que hubo entre ellos quebranto y se apartaron el uno del otro. Observad que el uno era del lado de quien rige sobre la serpiente, mientras que el otro era del lado de Aquel que rige sobre el trono sagrado y perfecto; del lado del sol que ilumina a la luna. Y observad, además, que porque Esaú fue llevado detrás de esa serpiente, Jacob lo trató con picardía; como la serpiente, que es astuta y va con picardía, según hemos leído: "Y la serpiente era más astuta..." <sup>116</sup>. Jacob lo trató entonces según la manera de la serpiente a fin de conducirlo más lejos hacia la serpiente, de modo que se separara más de él mismo y no compartiera con él ni en este mundo ni en el mundo por venir. Y nuestros maestros han dicho: "Cuando un hombre viene a matarte, mátalos

---

<sup>113</sup> I Samuel I, 10.

<sup>114</sup> Génesis XV, 3.

<sup>115</sup> Génesis X, 9.

<sup>116</sup> Génesis III. 1 .

primero". De Jacob está escrito: "En la matriz tomó a su hermano por el talón" <sup>117</sup>, es decir, lo llevó hacia abajo por el talón, esto es, a los grados inferiores. Así está dicho: Y su mano tenía el talón de Esaú, es decir, puso su mano sobre el talón de Esaú para así arrastrarlo hacia abajo. Según otra explicación, las palabras "y su mano tenía" implican que no podría es-capar de él enteramente, pues su mano aún estaba adherida al talón de su hermano. Esotéricamente hablando, la luna fue oscurecida por el talón de Esaú y por eso fue necesario tratarlo astuta-mente, de modo de arrastrarlo hacia abajo y hacer que adhiriera a la región a él asignada.

Y llamó su nombre Jacob. Fue Dios quien lo llamó así, y así también está escrito, más adelante, "¿No ha llamado justamente su nombre Jacob?" <sup>118</sup> y no "su nombre fue llamado", Dios vio que la serpiente primordial estaba llena de estratagemas para hacer daño, y así cuando apareció Jacob, El dijo: "He aquí uno que puede oponérsele" y por eso lo llamó Jacob, vocablo afín al término que significa y él actuó hacia mí con estratagema <sup>119</sup>. Ya se señaló que el simple término que significa y él llamó, como cuando se dice, "y él llamó a Moisés", indica el grado más bajo de las Sefirot En ningún momento recibió Jacob un nombre de un ser humano. Así en otro pasaje encontramos: "Y el Dios de Israel lo llamó El (Dios)" <sup>120</sup>, que significa que el Dios de Israel llamó a Jacob con el nombre de "El", como si dijera "Yo soy el Dios del mundo superior y sé tú el Dios del mundo de abajo". Observad que Jacob sabía que Esaú estaba destinado a aliarse con esas tortuosas serpientes y de ahí que en todos sus tratos con él se condujo como otra serpiente tortuosa, empleando todas las artimañas astutas. La misma idea la expresó R. Simeón al exponer el versículo "Y Dios creó los grandes peces y toda creatura viviente que se arrastra" <sup>121</sup>. Dijo: los "grandes peces" son simbólicos de Jacob y Esaú, y "toda creatura viviente que se arrastra" simboliza todos los grados intermedios. En verdad Jacob fue dotado con astucia para capacitarlo a enfrentar a esa otra serpiente, y así fue. Por la misma razón se debe ofrendar en cada Novilunio un macho cabrío para arrojar la serpiente a su propio lugar y mantenerla alejada de la luna. Lo mismo se aplica al Día de la Expiación, cuando se ha de ofrendar un macho cabrío. Todo esto tiende astutamente a obtener dominio sobre ella y volverla impotente para hacer daño. Así, la Escritura dice: "Y el macho cabrío llevará consigo todas las iniquidades de ellos a un país separado" <sup>122</sup>, donde el macho cabrío, como ya se explicó, simboliza a Esaú. En todos los tratos con él se emplean astucia y destreza, de acuerdo con las palabras de la Escritura: "Y con el torcido te mostrarás sutil" <sup>123</sup>. Y como la mala serpiente es rica en recursos y diestra, tratando de descarriar los seres celestiales lo mismo que los terrenales, Israel se le anticipa y la enfrenta con artimañas similares y similares destrezas como para impedirle llevar a cabo su mala voluntad. Exactamente como Jacob, que fin dotado con la fe verdadera, en todas sus acciones hacia Esaú sólo tuvo como propósito evitar que la serpiente contaminara el Santuario o aun se le acensara y de este modo adquiriese dominio sobre el mundo. Pero, no hubo necesidad que Abraham o que Isaac emplearan tales métodos tortuosos, dado

---

<sup>117</sup> Oséas XII, 4.

<sup>118</sup> Génesis XXVII, 36.

<sup>119</sup> Génesis XXVII, 35.

<sup>120</sup> Génesis XXXIII, 20.

<sup>121</sup> Génesis I, 21.

<sup>122</sup> Levítico XVI, 22.

<sup>123</sup> Salmos XVIII, 27.

que Esaú, que era del lado de la serpiente, aún no había aparecido en el mundo. Pero Jacob, siendo él dueño de la casa, hubo de oponerse a la serpiente y no darle ocasión para manchar su santuario (de Jacob). De ahí que Jacob necesitara de tales subterfugios más que cualquier otra persona. Por eso fue elegido Israel como la parte de la heredad del Santo, Bendito Sea, como está escrito: "Pues la parte del Señor es su pueblo, Jacob la parte de su heredad" <sup>124</sup>

Y los muchachos crecieron. Quien les dio su vitalidad fue el lado de Abraham y el mérito de él fue el sostén de ellos. El los adiestró en la observancia de los preceptos, pues leemos: "Pues Yo lo he conocido, con el fin de que pudiese ordenar a sus hijos..." <sup>125</sup> R. Eleazar dijo: Cada uno de ellos tomó por su propio camino, uno hacia el lado de la fe verdadera y el otro hacia el lado de la idolatría. Ya habían mostrado estos mismos rasgos cuando se hallaban en el vientre de la madre, donde cada uno de ellos se inclinaba hacia su propio lado. Así, cuando ella efectuaba alguna buena acción o se acercaba a algún lugar piadoso para cumplir algún precepto de la Torá, Jacob se empeñaba jubilosamente por adelantarse. Pero, si ella pasaba cerca de una reliquia idólatra, Esaú daba coces y luchaba por adelantarse. Y así, cuando estuvieron completamente formados y salieron al mundo, se separaron, tomando cada uno por su propio camino y siendo atraído hacia el lugar que le era adecuado.

E Isaac amó a Esaú, pues en su boca había la astucia del cazador. Así traducimos de acuerdo con lo que se dijo antes. Un hombre del campo: esto significa que era un bandido que asaltaba y asesinaba a la gente, mientras ante su padre sostenía siempre que se hallaba afuera haciendo sus plegarias. Luego, él fue un hombre del campo en cuanto su suerte no estaba echada en tierra habitada, sino en lugares salvajes y desolados. Cabría preguntar cómo Isaac llegó a ignorar las malas acciones de Esaú, dado que la Shejiná estaba con él, como lo prueba el hecho de su ulterior bendición a Jacob. La verdad es que la Shejiná, aunque continuamente estaba con él, no le reveló las malas andanzas de Esaú para que Jacob recibiese su bendición, no por la voluntad de Isaac, sino solamente por la voluntad del Santo, Bendito Sea. Así fue destinado, y cuando Jacob entró a la presencia de su padre, la Shejiná lo acompañaba; y de este modo Isaac sintió que ante él se encontraba uno digno de ser bendecido, y fue bendecido por la voluntad de la Shejiná.

Y Jacob preparó potaje; y Esaú entró del campo, y estaba desfalleciente. R. Eleazar dijo: Según la explicación recibida, el potaje de lentejas fue un signo de duelo por la muerte de Abraham. Pero si así es, habríamos esperado que lo preparase Isaac. Por eso, la explicación más profunda es que Jacob coció ese potaje en virtud de su claro discernimiento del lado al cual Esaú adhería. Las lentejas forman un potaje rojo que es refrescante para la sangre cálida. De ahí que Jacob eligió deliberadamente semejante plato para debilitar la fuerza y el poder de Esaú, y el efecto fue que Esaú se vendió a Jacob como esclavo y le vendió su primogenitura. En ese momento Jacob adivinó que en consideración a un macho cabrío que sus descendientes traerían como un sacrificio al grado de Esaú, este último consentiría en ser esclavo de ellos y desistiría de atacarlos. R. Judá dijo: De la misma manera eran los tratos de Jacob con Lahán, el cual fue un mago, como está dicho: "Yo he observado los signos y el Señor me ha bendecido por consideración a ti" <sup>126</sup>. Y, sin embargo, Jacob es designado "hombre simple", lo que

<sup>124</sup> Deuteronomio XXXII. 9.

<sup>125</sup> Génesis XVIII, 19.

<sup>126</sup> Génesis XXX, 27.

significa que así fue en sus tratos con cualquiera que merecía ser tratado suavemente, pero, donde eran necesarias la astucia y la severidad, también podría emplearlas. Es que era un carácter doble, y a él se le pueden aplicar las palabras: "Con el misericordioso te mostrarás misericordioso... Y con el torcido has de mostrarte sutil" <sup>127</sup>, como corresponde.

Y hubo una hambruna en el país, además de la primera hambruna... R. Judá discurrió aquí sobre el versículo: El Señor pone a prueba al justo; pero su alma aborrece al malvado y a quien ama la violencia <sup>128</sup>. Dijo: Cuán benignos son los actos del Santo, Bendito Ssa, basados todos en la justicia y la verdad, como está dicho: "La Roca, su obra es perfecta; pues todos sus caminos son justicia; un Dios de fidelidad y sin iniquidad, justo y recto es" <sup>129</sup>. Pues El no castigó a Adán, el primer hombre, hasta que le hubo dado preceptos para mantenerlo en la senda recta y salvarlo de la impureza; y no lo castigó hasta que fue insensato y transgredió el mandamiento de su Amo. Y aún entonces Daos no ejecutó la condena completa, sino que fue con él paciente y le permitió sobrevivir un día, es decir, mil años, salvo setenta años que Adán cedió, del tiempo de vida que le fue asignado, al Rey David el cual no tenía tiempo propio. De la misma manera, el Todopoderoso no aplica castigo a un hombre en estricta correspondencia con las malas acciones a que se inclina, pues de otro modo el mundo no subsistiría. Así es Dios paciente con el justo, y más aún lo es con el malvado. El es condescendiente con los malvados a fin de que puedan cambiar sus caminos en completo arrepentimiento y, así, establecerse en este mundo y en el mundo por venir, como la Escritura dice: "¿Tengo Yo algún placer, dice el Señor, en la muerte del malvado, y no más bien que él retorne de su camino y viva?" <sup>130</sup>, es decir, que pueda vivir en este mundo y en el mundo por venir. El Todopoderoso también es condescendiente con los malvados en consideración a la bella simiente que puede salir de ellos en beneficio del mundo, como Terah, de quien salió ese bello retoño, Abraham, que fue una bendición para el mundo. Pero con los justos, Dios es estricto, porque sabe que ellos no se desviarán a derecha ni a izquierda, y por eso los pone a prueba; no por él mismo. pues El conoce la firmeza de la fe de ellos, sino para glorificarlos más. Con este propósito Dios —así leemos— "probó a Abraham" <sup>131</sup>, o, como también podemos traducir, "El levantó su estandarte a través del mundo", puesto que el término que significa probó implica levantar una señal, como está escrito: "Levantad una señal sobre los pueblos" <sup>132</sup>. El texto continúa: "El Señor pone a prueba al justo" <sup>133</sup>. ¿Por qué razón? R. Simeón dijo: porque cuando Dios encuentra deleite en los justos, El trae sobre ellos sufrimiento, como está escrito: "Y agradaba al Señor aplastarlo con enfermedad" <sup>134</sup> como se explicó en otra parte. Dios encuentra deleite en el alma, pero no en el cuerpo, dado que el alma se parece al alma superior, mientras que el cuerpo no merece unirse a las esencias superiores, aunque la imagen del cuerpo es parte del simbolismo superior. Observad que cuando Dios se deleita en el alma de un hombre, El aflige al cuerpo para que el alma pueda ganar plena libertad. Pues mientras el alma está

---

<sup>127</sup> Salmos XVIII, 26-27.

<sup>128</sup> Salmos XI, 5.

<sup>129</sup> Deuteronomio XXXII, 4.

<sup>130</sup> Ezequiel XVIII, 23.

<sup>131</sup> Génesis XXII, 1.

<sup>132</sup> Isaías LXII, 10.

<sup>133</sup> Salmos XI, 5.

<sup>134</sup> Isaías LIII, 10.

junto con el cuerpo, no puede ejercitar sus plenas facultades, y sólo puede hacerla cuando el cuerpo está quebrado y aplastado. De ahí que, de nuevo, "El pone a prueba al justo", a fin de que los justos pudiesen ser mencionados por el profeta como una "piedra probada", la "suntuosa piedra angular"<sup>135</sup>. "Pero al malvado y al que ama la violencia, a esos su corazón los odia". Así, naturalmente, haríamos la traducción. Pero, ella es difícilmente admisible, y es más probable que el versículo se refiera a ese grado del cual derivan su existencia todas las almas, y nos dice que "ese grado odia al alma del hombre malvado", la rechaza del todo, en este mundo y en el mundo por venir.

Cuando Dios creó a Adán, le dio un precepto para su bienestar y lo dotó con sabiduría a través de la cual él se elevó a los grados superiores de la contemplación. Pero cuando Adán dirigió sus pensamientos al mundo inferior, dejó que fuera seducido por el mal tentador y tendiera a él, de modo que desapareció de su mente todo lo que había observado de la gloria de su Amo. Después de él, Noé fue, primero, un hombre justo y devoto, pero luego también él, descendió, y al ver el vino —vino de un día, aún no refinado—"bebió del vino, y estuvo ebrio, y estuvo descubierto dentro de su tienda"<sup>136</sup>. Entonces vino Abraham, el cual contempló la Sabiduría y la gloria de su Amo. En ese tiempo "hubo una hambruna en el país; y Abraham descendió al Egipto para permanecer allí"<sup>137</sup>, pero subsiguientemente "ascendió saliendo de Egipto, él y su mujer y todo lo que tenía, y Lot con él, hacia el Sud"<sup>138</sup>. Es decir, ascendió ele nuevo a su grado anterior, de manera que salió indemne tal como había entrado. Entonces vino Isaac, del cual está escrito: "Y hubo una hambruna en el país, además de la primera hambruna, etc.". El fue a Gerar y luego de nuevo ascendió de allí indemne. De esta manera Dios pone a prueba a los justos para glorificarlos en este mundo y en el mundo por venir.

Y los hombres del lugar le preguntaron por su esposa; y él dijo: ella es mi hermana. Como Abraham, antes de él, se refirió con estas palabras a la Shejiná, que estaba con él, como con Rebeca su mujer. Pues lo mismo que Abraham, cumplió la orden: "Di a la sabiduría: tú eres mi hermana" (Proverbios VII, 4). Además, fue-ron autorizados a llamarla hermana en virtud del versículo "Hermana mía, amor mío, mi paloma, mi pura"<sup>139</sup>, pues es por esto que los justos tienden a Dios.

Y aconteció, cuando hubo permanecido allí un tiempo largo... con Rebeca su esposa. La partícula et (con) indica que era la Shejiná quien estaba con Rebeca. En todo caso, no se ha de suponer que Abimélej vio a Isaac teniendo relación con su mujer durante el día, pues esto sería contrario al dicho: "Los hijos de Israel son santos y se abstienen de cohabitar do día". Pero verdad es que Abimélej era un astrólogo y la ventana por la cual miraba era la constelación planetaria. De esta manera Abimélej descubrió que, contra la afirmación de Isaac, Rebeca era su mujer. Así Abimélej llamó a Isaac y dijo, etcétera.

R. Yose dijo: Abimélej se habría conducido con Isaac como se condujo con Abraham, si no, hubiera sido porque Dios lo había reprobado en el caso anterior. Observad que cuando Abraham dijo "Seguramente en este lugar no se halla el temor de

---

<sup>135</sup> Isaías XXVIII, 16.

<sup>136</sup> Génesis IX, 21.

<sup>137</sup> Génesis XII, 10.

<sup>138</sup> Génesis XIII, 1.

<sup>139</sup> Cantar de los Cantares V, 2.



Dios" <sup>140</sup> Su razón para pensar así fue que la gente carecía de fe, y si ellos hubieran tenido fe no habría debido actuar como lo hizo. R. Eleazar dijo: la Shejiná no mora fuera de Tierra Santa y esto es lo que Abraham quiso significar al decir que "el temor de Dios no se halla en este lugar", o sea, que éste no era el lugar donde mora la Shejiná. Pero, Isaac se atuvo firmemente a la fe verdadera bajo la inspiración de la Shejiná, a la que vio residiendo en su mujer.

Y Abimélej advirtió a todo el pueblo, diciendo: aquel que toque o este hombre o a su mujer seguramente morirá. Observad cuán largo respiro Dios permitió a este pueblo malvado en consideración a la bondad que Abimélej tuvo para con los primeros antepasados de Israel. Fue merced a esto que Israel no pudo tocar a esa gente hasta después de transcurridas muchas generaciones. Abimélej hizo, pues, bien en mostrarse bondadoso con Abraham, diciéndole: "He aquí que mi país está delante tuyo: reside donde te plazca" <sup>141</sup>. R. Judá dijo: Desdichados los malvados que cuando hacen un acto generoso nunca lo hacen perfectamente. Por ejemplo, Efrón primero dijo a Abraham: "Pues, mi Señor, escúchame: te doy el campo y la cueva que está en él, te lo doy ... " (Génesis XXIII, 11). Pero luego dijo: "un pedazo de tierra que vale cuatrocientos sellos..." (Génesis XXIII, 15). Y luego leemos: "Y Abraham pesó la plata para Efrón... moneda corriente para el mercader" (Génesis XXIII, 16). De manera similar aquí, Abimélej dijo primero: "Aquel que toque a este hombre, etc.", pero luego dijo: "Sal de nosotros, pues tú eres mucho más poderoso que nosotros" <sup>142</sup>. R. Eleazar le dijo a R. Judá: La bondad de Abimélej hacia él consistió en no arrebatarle nada y en despacharlo intacto con todas sus posesiones, y al seguirlo, luego, para celebrar con él un pacto.

E Isaac volvió a cavar los pozos... R. Eleazar dijo: Cavando estos pozos Isaac actuó adecuadamente, pues, por sus conocimientos de los misterios de la Sabiduría, advirtió que de esta manera se ligaría más firmemente a su fe. De la misma manera Abraham se preocupó por cavar un pozo de agua. Jacob ya encontró preparado el pozo para él, y se sentó a su lado. Así, todos ellos miraban por un pozo y a través de él procuraron preservar pura y sin mengua su fe. Y, además, Israel se atuvo firme al pozo mediante el simbolismo de los preceptos de la Torá, como cuando todos los días cada israelita cumple el precepto de las franjas en que se envuelve y el de las filacterias que pone en su cabeza y en su brazo. Todas estas cosas tienen un profundo simbolismo, pues Dios se complace del hombre que se corona con las filacterias y se envuelve en las franjas. De ahí que todo aquel que no se envuelve en estas últimas ni se corona con las primeras cada día para fortalecerse en la fe, aparece como si la fe no morara en él y como si el temor de su Amo hubiese partido de él, y de este modo su plegaria no es como debiera ser. De ahí que nuestros antepasados se fortalecieran en la fe verdadera cavando el pozo, simbólico del pozo superior, que es la morada del misterio de la fe perfecta.

Y El se retiró de allí, y cavó otro pozo. R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Y el Señor te guiará continuamente y satisfará tu alma en esplendor y fortalecerá tus huesos <sup>143</sup>. Dijo: Los verdaderos creyentes han extraído fortaleza de este versículo, en el que se les promete el mundo por venir, pues la palabra "continuamente" incluye a este mundo y al mundo por venir. Además, el término "-continuamente", que parece superfluo, es una

<sup>140</sup> Génesis XX, 11.

<sup>141</sup> Génesis XX, 15.

<sup>142</sup> Génesis XXVI, 16.

<sup>143</sup> Isaías LVIII, 11.

referencia a la continua ofrenda de holocausto que se ofrenda a la hora del crepúsculo, y es sostenida firmemente bajo el brazo de Isaac y simboliza al mundo por venir. El término "guiar" lo emplea de manera similar David en el versículo: "El me guió por sendas rectas en consideración a su nombre"<sup>144</sup>. "Y satisfaceré tu alma en esplendor"; este es el "Espejo claro" de cuya contemplación todas las almas obtienen deleite y beneficio. "Y fortaleceré tus huesos". Estas son palabras, que no parecen armonizar con lo anterior, y que hemos interpretado como para las almas de los justos que ascienden a lo alto. Por eso las hemos interpretado como refiriéndose a la resurrección de los muertos, cuando el Santo, Bendito Sea, recompondrá los huesos y restaurará el cuerpo a su estado anterior. Entonces el alma derivará iluminación más fuerte del "Espejo claro", como para iluminar el cuerpo a la plena medida de que es capaz. De ahí: "Y tú serás como un jardín irrigado"<sup>145</sup>, o sea, como el jardín celestial cuyas aguas supremas nunca faltan, pues fluyen por siempre jamás; "y como una fuente de agua, cuyas aguas no faltan"<sup>146</sup> que se refieren al río que sale de Edén y fluye por toda eternidad. Observad que el "pozo de aguas vivas" es un símbolo dentro de un símbolo para la fe orientadora. Hay el pozo que es la fuente misma de las aguas, y hay el pozo que se nutre de esa fuente de agua. Hay, así, dos gradas que son, sin embargo, realmente uno solo con dos aspectos, masculino y femenino, en adecuada unión. El pozo y la salida de las aguas son uno solo, que se designa con el nombre de "pozo", siendo a la vez la fuente superior que nunca cesa y el pozo que llena. Y quien mira ese pozo mira al objeto verdadero de la fe.

Este es el símbolo que los patriarcas transmitieron al cavar el pozo, de manera de indicar que la fuente y el pozo son indisolubles. Y él llamó su nombre Rejovot, que literalmente significa calles, plazas anchas. Con esto informó a sus descendientes que un día cuidarían ese pozo en la manera pertinente mediante el poder místico de ofrendas y ofrendas de holocausto, como Adán, cuando Dios "lo puso en el Jardín de Edén para cuidarlo y guardarlo"<sup>147</sup>, es decir, mediante ofrendas y ofrendas de holocausto, de modo que sus fuentes pudiesen fluir hacia cada lado, como la Escritura dice: "Que tus fuentes se dispersen hacia afuera, y corrientes de agua en las calles (Rejovot)" (Proverbios V, 16). De ahí que su nombre sea Rejovot, que significa calles, plazas anchas.

R. Simeón discurrió aquí sobre el versículo: La sabiduría clama en alta voz en la calle, ella enuncia su voz en los lugares anchos<sup>148</sup>. Dijo: Este versículo contiene una profunda enseñanza mística. El término *jojmot*, que literalmente significa sabidurías, implica la Sabiduría superior y la Sabiduría inferior que está incluida en la primera y reside en ella. La Sabiduría superior es una esencia suma-mente recóndita y oculta, desconocida y no revelada, como dice la Escritura: "El hombre no conoce su precio..."<sup>149</sup> y cuando se expande en una fuente de luz, su iluminación es la del mundo por venir, y ella crea ese mundo; pues así lo hemos aprendido: que el mundo por venir fue creado por la Yod y así quedó oculta la Sabiduría, siendo las dos una sola. Cuando Dios fue coronado, lo fue por el misterio del mundo futuro, como ya se dijo. Hubo júbilo en esta iluminación, pero todo fue en silencio, sin que afuera se oyera un sonido. La Sabiduría

---

<sup>144</sup> Salmos XXIII, 3.

<sup>145</sup> Isaías LVIII, 11.

<sup>146</sup> Isaías LVIII, 11.

<sup>147</sup> Génesis II, 15.

<sup>148</sup> Proverbios I, 20.

<sup>149</sup> Job XXVIII, 13.

quiso entonces expandirse más, de modo que de ese espacio salieron fuego, agua y aire, como ya se dijo, de los cuales surgió una voz que salió hacia afuera y fue oída, como ya se dijo. A partir de este punto todo es exterior (jutz), mientras en el interior la voz es silenciosa y no se oye afuera. Pero una vez la fuerza secreta se hizo audible, y se la llama "afuera" (jutz). De ahí que corresponda al hombre ser celoso en buscar la Sabiduría "en los lugares anchos". Esto se refiere al firmamento, que contiene todas las estrellas luminosas y que constituye la fuente de aguas perennes, a que se refiere el versículo: "Y salió un río de Edén para irrigar el jardín" (Génesis II, 1). Y allí "ella exteriorizó su voz", ambas, la Sabiduría superior y la inferior, que en verdad son una. A esto se refirió Salomón al decir: "Prepara tu obra afuera" y aténla pronta para ti en el campo"<sup>150</sup>, donde la palabra "afuera" se emplea como en el versículo "la Sabiduría clamó afuera", indicando el punto desde el cual el hombre puede comenzar a averiguar e investigar, como está escrito: "Pues interroga ahora de los días pasados... y desde un confín del cielo hasta otro"<sup>151</sup>. "El campo" es de nuevo el "campo que el Señor ha bendecido"<sup>152</sup> Cuando un hombre ha penetrado en el misterio de la Sabiduría y se ha perfeccionado en ella, entonces Salomón le dice: "construye tu casa."<sup>153</sup>, es decir, que cultive su alma en su cuerpo, de modo de alcanzar perfección. De ahí que cuando Isaac cavó y preparó el pozo en paz, lo llamó Rejovot, lugares anchos, y todo se hizo en la manera recta. Felices los justos por cuyas obras el Santo sostiene el mundo, como está dicho: "Pues los justos habitarán el país"<sup>154</sup>, donde el término hebreo al que corresponde habitarán puede leerse como diciendo que ellos harán que el país sea habitado.

Y aconteció que cuando Isaac era viejo y sus ojos estaban turbios. R. Simeón dijo: Está escrito: Y Dios llamó a la luz día, y a la oscuridad llamó noche<sup>155</sup>. Este versículo ya se expuso, pero aún hay más para aprender de él. Pues todas las obras del Omnipotente son manifestaciones de la verdad y contienen lecciones profundas, y todas las palabras de la Torá apoyan la fe y son hondamente simbólicas. Observad que ahora Isaac no fue tan afortunado como Abraham, cuyos ojos no se cegaron ni se oscurecieron. Hay aquí una profunda lección concerniente a la fe, como ya se explicó en otra parte. "La luz" significa aquí Abraham, que es la luz del día y cuya luz se expande y crece en fuerza como la luz del día. De ahí que está escrito: "Y Abraham era viejo, avanzado en días"<sup>156</sup>, esto es, en iluminación, y cuando fue envejeciendo su luz continuó expandiéndose, de modo que fue "brillando más y más hasta el día perfecto".<sup>157</sup> Por otra parte, "la oscuridad" es una descripción de Isaac, que representa oscuridad y noche, y de ahí que cuando fue viejo sus ojos se enturbiaron, de modo que no podía ver. Hubo de ser envuelto en oscuridad para ligarse a su grado propio. R. Eleazar, su hijo, vino y le besó la mano. Dijo: En cuanto yo entiendo, Abraham fue bañado en luz del lado de su grado, mientras que Isaac fue envuelto en la oscuridad del lado de él. Pero, ¿por qué está escrito en cuanto a Jacob "Y los ojos de Israel estaban pesados por la edad"<sup>158</sup> R. Simeón contestó: Está escrito

---

<sup>150</sup> Proverbios XXIV, 27.

<sup>151</sup> Deuteronomio IV, 32.

<sup>152</sup> Génesis XXVII, 27.

<sup>153</sup> Proverbios XXIV, 27.

<sup>154</sup> Proverbios II, 21.

<sup>155</sup> Génesis I, 5.

<sup>156</sup> Génesis XXIV, 1.

<sup>157</sup> Proverbios IV, 18.

<sup>158</sup> Génesis XLVIII, 10.

"Estaban pesados", pero no "estaban turbios"; y, además, no está escrito "por su edad vieja", sino "por edad vieja", que se refieren a la vieja edad de Isaac e implican que sus ojos estaban pesados como resultado del lado de Isaac, pero sólo estaban pesados para impedirle ver adecuadamente, mas no enteramente turbios. Mientras los ojos de Isaac estaban del todo enturbiados de modo que la oscuridad se asentó sobre él y se le impuso la noche, a tal punto que se le pudieran aplicar las palabras "Y a la oscuridad llamó noche".

Y llamó a Esaú, su hijo mayor, derivado de su propio lado de severa justicia, y dijo: mira ahora, yo soy viejo, y no sé el día de mi muerte. R. Eleazar discurrió sobre el versículo: Feliz es el hombre cuya fuerza es en ti...<sup>159</sup>. Dijo: Feliz es el hombre que se

atiene firmemente al Santo y en El coloca su fuerza. ¿Como quién, por ejemplo? ¿Diremos como Janania, Mishael y Azariá, cuando ellos dijeron audazmente al Rey de Babilonia: "He aquí que nuestro Dios a quien servimos es capaz de liberarnos de la hornalla de fuego candente; y El nos liberará de tu mano?"<sup>160</sup>. No, ni es así; pues si Dios no hubiera estado con ellas para liberarlos, el nombre de El no habría sido aclamado Santo, como ellos declararon que lo era. Pero ellos mismos comprendieron su error, y, corrigiéndose, dijeron: "Pero has de saber, Oh Rey. .."<sup>161</sup> es decir, que Dios nos libere o no nos libere, has de saber que nosotros no serviremos a tus dioses... La tradición nos cuenta que Ezequiel dijo algo a aquellos que abrían sus ojos, o sea, que Dios no los apoyaría si esperaban retribución. Fue entonces que comenzaron todo de nuevo, diciendo: "Pero has de saber, Oh Rey...". Un hombre no ha de afirmar, por lo tanto, confiadamente: "Dios me liberará o hará para mí esto o aquello", sino que, ha de pro-curar cumplir los preceptos de la Ley y andar por la senda de la verdad, y luego confiar plenamente en El y que El lo ayudará. Pues seguramente cuando un hombre se dispone a purificarse recibe para ello ayuda de lo alto. Así un hombre ha de poner su confianza en Dios y en nada más. De ahí la expresión "cuya fuerza es en ti". Las palabras siguientes "En cuyo corazón hay sendas", indican que un hombre ha de limpiar su corazón de todos los pensamientos extraños, de manera de hacerlo como una senda que conduce directamente al destino deseado. Según otra interpretación, la palabra "fuerza" se refiere a la Torá, de la cual leemos: "El Señor da fuerza a su pueblo"<sup>162</sup>. Así se indica aquí que un hombre ha de estudiar la Torá con devoción del corazón entero al Todopoderoso, y quien trabaja en la Torá por motivos mundanales mejor habría sido que no naciera. La palabra mesilot también puede traducirse, no por "camino reales" sino por "alabanzas", como se comprueba en el versículo 5 del capítulo LXVIII de los Salmos. Se refiere así al hombre que trabaja en la Torá con el objetivo de alabar a Dios y hacerlo a El el único objeto de devoción en el mundo. Observad que Jacob efectuó todas sus acciones en consideración a Dios, y por eso Dios siempre estuvo con él y nunca apartó de él Su Presencia. Esto lo sabemos por el hecho de que aunque Jacob no estuvo presente cuando Isaac llamó a Esaú, su hijo, la Shejiná de dijo a Rebeca, quien a su vez se lo dijo a Jacob.

R. Yose dijo: Observad que si Esaú —libre Dios— hubiera sido bendecido allí, Jacob nunca hubiese sido capaz de afirmarse. Pero todo fue dirigido por la Providencia y cada cosa ocupó su lugar justo.

<sup>159</sup> Salmos LXXXIV, 6.

<sup>160</sup> Daniel III, 17.

<sup>161</sup> Daniel III, 18.

<sup>162</sup> Salmos XXIX, 11.

Y Rebeca amó a Jacob, y lo llamó y le dijo: Mira, oí a tu padre hablar a Esaú. tu hermano, diciendo... ahora, por eso, hijo mío, escucha mi voz... Era entonces víspera de Pésaj (Pascua), un tiempo en que el mal tentador ha de ser apartado, de manera de restituir el poder a la luna, para simbolizar el verdadero objeto de la fe. Por eso Rebeca preparó dos platos. R. Judá dijo: Aquí fueron insinuados los dos machos cabríos que en el futuro habían de ofender a los hijos de Jacob, uno al Señor y el otro a Azazel, en el Día de la Expiación. Vemos, así, a Rebeca ofrendando "dos pequeños cabríos" uno para el grado superior y el otro con el objeto de someter el grado de Esaú, de manera de despojarlo de todo poder sobre Jacob. De ahí "dos pequeños cabríos", de ambos de los cuales Isaac gustó y comió. De manera similar, cuando se dice "Y él le trajo vino, y bebió", la palabra "trajo" hace saber que el vino fue extraído de una región distante, o sea, de la región de Esaú. R. Eleazar dijo: hay aquí una referencia al vino que contiene toda clase de regocijo, pues Isaac y su lado requerían ser regocijados.

Y Rebeca tomó las vestiduras que Esaú había despojado a Nimrod. Estas fueron las vestiduras de que Esaú había despojado a Nimrod. Eran vestiduras preciosas que, perteneciendo originariamente a Adán, con el tiempo llegaron a manos de Nimrod, el cual las usaba como su ropa de cacería, y por eso la Escritura dice: "Era un potente cazador ante el Señor" <sup>163</sup>. Entonces salió Esaú al campo y guerreó contra Nimrod y lo mató y se apoderó de esas vestiduras, como se insinúa en el pasaje: "Y Esaú entró desde el campo y estaba desfayeciente" <sup>164</sup>. Es decir, de matar, como en el pasaje, "pues mi alma desfallecía ante los asesinos" <sup>165</sup>. Y bien, Esaú guardó esas vestiduras en el apartamento de Rebeca de donde las tomaría cada vez que iba a cazar. En ese día, sin embargo, fue al campo sin ellas, y allí permaneció así más tiempo que lo usual. Y cuando Esaú se ponía esas vestiduras no salía de ellas ningún aroma, pero cuando Jacob se las puso fueron restauradas a su lugar preciso y un dulce perfume se difundió desde ellas. Es que Jacob heredó la belleza de Adán, y de ahí que esas vestiduras se encontraban en él en su justo propietario y así daban su propio perfume.

R. Yosef dijo: ¿Puede realmente ser así, que la belleza de Jacob igualara a la de Adán si, según la tradición, la parte carnosa del talón de Adán eclipsó la esfera del sol? ¿Diréis, entonces, lo mismo de Jacob? R. Eleazar dijo, respondiendo: Seguramente la belleza de Adán era como dice la tradición, pero sólo al principio, antes de que hubiese pecado, cuando ninguna creatura habría podido mirar su belleza. Pero, después de que pecó, su belleza disminuyó y su altura se redujo a cien codos. Observad, además, que la belleza de Adán es un símbolo con el cual la verdadera fe está ceñidamente vinculada. Esto se insinúa en el pasaje: "Y que la gracia del Señor Nuestro Dios sea sobre él" <sup>166</sup>, como en la expresión "para contemplar la gracia del Señor" <sup>167</sup>. Y Jacob seguramente participó de esta belleza. Por lo tanto, todo es profundamente simbólico.

Y él olió el perfume de su indumento, y lo bendijo. Observad que no está escrito "el indumento", sino "su indumento". Esto lo explica el texto "Que te cubres con luz como con una vestidura" <sup>168</sup>. La palabra su también se puede entender como indicando

<sup>163</sup> Génesis X, 9.

<sup>164</sup> Génesis XXV, 29.

<sup>165</sup> Jeremías IV, 31.

<sup>166</sup> Salmos XC, 17.

<sup>167</sup> Salmos XXVII, 4.

<sup>168</sup> Salmos CIV, 2.

que sólo cuando Jacob se las ponía, las vestiduras emitían su suave aroma; y sólo fue el dulce aroma que difundían lo que hizo que Isaac lo bendijera, pues solamente entonces sintió que había ante él uno que merecía las bendiciones, pues de otra manera estos divinos aromas no lo habrían acompañado. De ahí proviene la continuación del versículo: Y olió el perfume de su indumento, y lo bendijo, y dijo mira cómo el perfume de mi hijo es cual el perfume del campo que el Señor ha bendecido. El sujeto de la palabra dijo es, según algunos, la Shejiná, y, según otros, Isaac mismo. "El campo que el Señor ha bendecido" se refiere al "Campo de Manzanas". el campo que los Patriarcas amaban y cultivaban.

Dios te dé del rocío del cielo y de las grosuras de la tierra. y abundancia de grano y vino. R. Abba dijo: En relación con este pasaje podemos mencionar el versículo: "Un canto de Ascensiones. En mi angustia llamé al Señor y El me contestó" <sup>169</sup> David enunció muchos cantos e himnos ante el Todopoderoso a fin de perfeccionar su grado y hacerse un nombre como dice la Escritura: "Y David adquirió un nombre" <sup>170</sup>. Pero David recitó este cántico cuando con-templaba el incidente de Jacob. R. Eleazar dijo: Fue Jacob quien recitó este salmo en el momento en que su padre le dijera: "Acércate, te pido, para que pueda sentirte, hijo mío, si eres tú, o no eres, mi hijo Esaú". Fue este un momento de gran desdicha para Jacob, pues temió que su padre lo reconocería. Pero, sin embargo, leemos: "Y no lo distinguió, porque sus manos eran velludas, como las manos de su hermano Esaú, y, así, lo bendijo". Fue entonces que dijo Jacob: "En mi desdicha llamé al Señor, y Él me contestó. Oh Señor, libra mi alma de labios mentirosos, de una lengua fraudulenta" <sup>171</sup> Los "labios mentirosos" son una referencia al grado de Esaú, llama-do así porque cuando la serpiente trajo maldiciones al mundo fue por medio de la astucia y la torcedura. Observad que cuando Isaac dijo a Esaú: "Y sal al campo y tráeme carne de venado", agregó, "Yo te bendeciré ante el Señor" <sup>172</sup>. Y bien, si Isaac hubiera dicho simplemente "para que pueda bendecirte", no habría habido daño. Pero cuando dijo las palabras "ante el Señor", el Trono de Gloria del Todopoderoso se sacudió y tembló, diciendo: "¿Se soltarán ahora las maldiciones de la serpiente y Jacob se tornará sujeto a ellas?". En ese momento el ángel Mijael, acompañado por la Shejiná, apareció ante Jacob. Todo esto lo sintió Isaac y también vio el Jardín de Edén junto a Jacob, y lo bendijo en presencia del Angel. Pero cuando Esaú entró, entró con él la Guehena, y así leemos: "E Isaac tembló muy en exceso", como que hasta entonces no había pensado que Esaú era de ese lado. "Y yo lo he bendecido", dijo entonces, y agregó "Sí, él será bendito". Así Jacob se proveyó de sabiduría y astucia de modo que las bendiciones retornaron a él, que era la imagen de Adán, y fueron arrebatadas de esa serpiente de "los labios mentirosos" que actuó y habló con fraude para desviar el mundo y traer sobre él maldiciones. De ahí que Jacob vino con artimaña y desorientó a su padre con el objeto de traer bendiciones sobre el mundo y recuperar de la serpiente aquello que hasta entonces ella había sustraído del mundo. Fue medida por medida, como se expresa en el versículo: "Amó la maldición, y ésta llegóse a él; no se complacía en la bendición y ésta alejóse de él" <sup>173</sup>. Respecto de ella está escrito:

---

<sup>169</sup> Salmos CXX, 1.

<sup>170</sup> Samuel VIII, 13.

<sup>171</sup> Salmos CXX, 1-2.

<sup>172</sup> Génesis XXVII, 7

<sup>173</sup> Salmos CIX, 17.

"Maldita eres de entre todos los animales y de entre todas las bestias del campo" <sup>174</sup>. Permaneció en esa maldición por siempre, y vino Jacob y retiró de ella las bendiciones; desde los días mismos de Adán estuvo Jacob destinado a arrebatarse de la serpiente todas esas bendiciones, dejándola inmersa en las maldiciones sin la posibilidad de emerger de ellas. También David dijo a su respecto: "Y ¿qué ha de serle dado y qué más se ha de hacerte, tú, lengua fraudulenta?" <sup>175</sup>. Es decir, ¿con qué se benefició la serpiente al traer maldiciones para el mundo? Como dice el adagio: "La serpiente muerde y mata, y no siente satisfacción". "Una lengua fraudulenta": en cuanto defraudó a Adán y a su mujer y trajo mal sobre ellos y sobre el mundo, hasta que vino Jacob y le quitó todas las bendiciones. "Flechas agudas del fuerte" <sup>176</sup>. Es una alusión a Esaú, el cual alimentó su odio hacia Jacob por causa de estas bendiciones, como leemos; "Y Esaú odió a Jacob por la bendición...". Dios te dé del rocío del cielo y de los lugares fértiles de la tierra, es decir, bendiciones de arriba y de abajo conjuntamente. Y abundancia de grano y vino, en consonancia con el texto: "Aún no he visto abandonado al justo, ni a su simiente mendigando pan" <sup>177</sup>. Esto, como lo hemos asentado lo expresó el Príncipe del mundo, y de ahí "abundancia de grano y vino". Que los pueblos te sirvan a ti; esto alude al tiempo en que el Rey Salomón reinó en Jerusalem, como está escrito: "Y todos los reyes de la tierra... Y ellos trajeron cada uno su obsequio" <sup>178</sup>. Y las naciones se inclinan ante ti, se refiere al tiempo cuando el Mesías aparezca y acerca del cual está escrito: "Y he aquí que todos los reyes se prosternarán ante él" <sup>179</sup>. R. Judá dijo: El conjunto se aplica al advenimiento del Mesías, del cual también está escrito: "Todas las naciones lo servirán" <sup>180</sup>. Sé señor sobre tus hermanos. La forma irregular del verbo en hebreo tiene aquí una

profunda significación mística, pues se halla compuesta de las tres letras que son la base de la fe: He al principio, Vav en el centro, y luego sigue una He. De ahí: "Sé señor sobre tus hermanos", es decir, para gobernar sobre ellos y someterlos en el tiempo del Rey David. R. Yose dijo: Estas bendiciones se aplican al tiempo del advenimiento del Mesías, pues por causa de la transgresión por Israel de los preceptos de la Torá, Esaú fue capaz de sacar ventaja de la bendición que le fuera dada, "sacudirás su yugo de tu cuello" <sup>181</sup>. R. Yose dijo: Todas estas bendiciones eran del lado de la parte de Jacob, de modo que Jacob solamente recibió lo que era suyo. Isaac deseó transferirlas a Esaú, pero Dios hizo que ocurriera que Jacob tuviera lo suyo. Observad el paralelismo. Cuando la serpiente trajo maldiciones sobre el mundo Dios dijo a Adán: "Porque tú has escuchado la voz de tu mujer... maldito es el suelo por causa tuya ..." <sup>182</sup>, que significa que no dará fruta ni ninguna vegetación en medida pertinente. En correspondencia con esta maldición tenemos aquí la bendición "de lo fértil de la tierra". Además, está escrito: "Con dolor comerás" <sup>183</sup>. Y aquí viene la corrección, "de rocío del cielo". Allí se dice: "Espinos

<sup>174</sup> Génesis III, 14.

<sup>175</sup> Salmos CXX, 3. 176

<sup>176</sup> Salmos CXX, 4.

<sup>177</sup> Salmos XXXVIII, 25.

<sup>178</sup> II Crónicas IX, 23-24.

<sup>179</sup> Salmos LXXII, 11.

<sup>180</sup> Salmos LXXII, 11.

<sup>181</sup> Génesis XXVII, 40.

<sup>182</sup> Génesis III, 17.

<sup>183</sup> Génesis III, 17.

también y abrojos producirá para ti" <sup>184</sup>. Y aquí dice "y abundancia de grano y vino". Allí tenemos "con el sudor de tu frente comerás pan" <sup>185</sup>. Y aquí tenemos "que los pueblos sirvan y las naciones se inclinen ante ti" labrando la tierra y cultivando el campo, como está escrito: "Y extraños serán>, tus aradores y tus viñadores" <sup>186</sup>. De esta manera Jacob, convirtió, cada maldición en una bendición, y lo que tomó era suyo. Dios; produjo todo esto para que Jacob se ligara y permaneciera ligado a su propio lugar y suerte.

R. Jizquíá objetó esta exposición. Dijo: ¿No encontramos que más tarde Esaú recibió una bendición similar respecto de los lugares fértiles de la tierra y el rocío del cielo, como Icemos: "Mira, de los lugares fértiles de la tierra será tu morada, y del rocío del cielo desde arriba"? R. Simeón contestó diciendo: Las dos bendiciones no son iguales, pues son enteramente de grados diferentes. Respecto de Jacob está escrito: "Dios te dé", mientras que respecto de Esaú sólo está escrito: "De los lugares fértiles de la tierra será...". Respecto de Jacob está escrito: "Del rocío del cielo y de los lugares fértiles de la tierra", y en cuanto a Esaú está escrito: "De los lugares fértiles", y luego "Del rocío del cielo". La diferencia entre los dos llega a lo muy hondo. Pues el "rocío del cielo" prometido a Jacob es el rocío superior que fluye del Anciano de Días. Y por eso se llama "rocío del cielo", es decir, del cielo superior, rocío que fluye a través del grado del cielo, para caer sobre el "Campo de Manzanas consagradas". También la tierra mencionada en la bendición de Jacob se refiere a la superior "tierra de los vivientes". De este modo heredó Jacob el fruto de la tierra superior y del cielo superior. A Esaú, a su vez, se le dieron sus bendiciones sobre la tierra aquí abajo y en el cielo aquí abajo. Jacob obtuvo una parte en el reino más alto, y Esaú solamente en el más bajo. Además, a Jacob se le dio una parte tanto arriba como abajo, y a Esaú solamente aquí abajo. Y aunque se le prometió y acontecerá cuando te revuelvas, que sacudirás su yugo de tu cuello <sup>187</sup>, ello fue solamente para aquí, abajo, y en cuanto al mundo superior está escrito: "Pues la parte del Señor es su pueblo, Jacob la suerte de su heredad" (Deuteronomio XXXII, 9).

Tan pronto como Jacob y Esaú comenzaron a aprovechar de sus bendiciones, el primero poseyó su porción en lo alto, y el segundo su porción aquí abajo. R. Yose, el hijo de R. Simeón, el hijo de Lacunia, preguntó en una ocasión a R. Eleazar: ¿Has oído alguna vez de tu padre cómo es que las bendiciones de Isaac a Jacob no se han cumplido, mientras que las que dio a Esaú se cumplieron enteramente? R. Eleazar respondió: Todas las bendiciones han de cumplirse, inclusive otras bendiciones con que Dios bendijo a Jacob. Ahora, empero, Jacob tomó su parte arriba y Esaú aquí bajo. Pero en un tiempo posterior, cuando aparezca el Mesías, Jacob tomará ambos, arriba y abajo, y Esaú perderá todo, quedando sin parte de heredad o recuerdo alguno. Así dice la Escritura: "Y la casa de Jacob será un fuego y la casa de José una llama, y la casa de Esaú para rastrojo..." <sup>188</sup>. De modo que Esaú perecerá enteramente, mientras que Jacob heredará ambos mundos: este mundo y el mundo por venir. De ese tiempo está escrito también: "Y sobre el Monte Sión aparecerán salvadores para juzgar el monte de Esaú; y el reino será del Señor" <sup>189</sup>. Es decir, el reino que Esaú ha tomado en este mundo retornará a Dios. Pues aunque Dios

---

<sup>184</sup> Génesis III, 18.

<sup>185</sup> Génesis III, 19.

<sup>186</sup> Isaías LXI, 5.

<sup>187</sup> Génesis XXVII, 40.

<sup>188</sup> Obadías I, 18.

<sup>189</sup> Obadías I, 21



gobierna arriba y abajo, ahora Él ha dado a todos los pueblos, a cada uno una porción y una heredad en este mundo. Pero en ese tiempo Él retirará el dominio de todos ellos, de modo que será suyo, como está escrito: "Y el reino será del Señor". Será del Señor solamente, como se dice luego: "Y el Señor será Rey sobre toda la tierra; en ese día el Señor será Uno, y su nombre Uno" <sup>190</sup>.

Y aconteció que no bien hubo salido Jacob de la presencia de Isaac... R. Simeón dijo: La doble forma yatzó yatzá, que literalmente significa saliendo, salió, indica que la Shejiná salió con él. Pues ella había entrado oon jacal) y había estado con él cuando recibió sus bendiciones y las confirmó. Y cuando Jacob salió la Shejiná salió con él, y de ahí la doble expresión yatzó yatzá. que implica un simultáneo salir de dos. Y Esaú su hermano entró de su cacería. Fue literalmente "su", desprovista de toda bendición y el Espíritu Santo exclamó a Isaac: "No comas el pan de aquel que tiene un mal ojo" <sup>191</sup> Y también hizo alimentos sabrosos... que mi padre se levante. Habló de una manera ruda y prepotente, sin ningún signo de cortesía. Observad la diferencia entre Jacob y Esaú. Jacob habló a su padre suave y modestamente, como está dicho: "Vino a su padre y dijo: padre mío". Puso cuidado en no asustarlo y dijo en un tono de ruego: "Levántate, te ruego, siéntate y come de mi venado." A su vez Esaú dijo: "Que mi padre se levante", como si no se hubiera dirigido a él personalmente. También cuando Esaú entró, la Guehena lo acompañaba, de modo que Isaac fue sacudido de temor, como está dicho: "E Isaac tembló, mucho, en exceso." La palabra "en exceso" se agrega para mostrar que nunca semejante temor y terror habían asaltado a Isaac desde el día de su nacimiento, ni siquiera cuando yacía atado sobre el altar con el cuchillo resplandeciendo ante sus ojos, estuvo tan aterrado como cuando vio a Esaú entrar y la Guehena con él. Dijo entonces: Antes de que vinieras, y lo bendije. Y ciertamente él será bendecido, porque vio que la Shejiná había confirmado sus bendiciones. Según otra explicación, Isaac dijo: "Y yo lo he bendecido" y una voz celestial respondió: "Y él ciertamente será bendecido." En verdad Isaac quiso maldecir a Jacob pero el Santo le dijo: "Oh Isaac, con esto te maldecirás a ti, pues ya has pronunciado sobre él las palabras: Maldito sea todo aquel que te maldice y bendito sea todo aquel que te bendice' ". Observad que todo, arriba y abajo, confirmó estas bendiciones, y aun él que era la parte que cayó en la suerte de Esaú consintió esas bendiciones y, más aún, realmente bendijo a Jacob, como está escrito: 'Y él dijo: dejadme ir pues el día irrumpió. Y él dijo: No te dejaré ir, salvo si me bendices" <sup>192</sup>. El Angel dijo "dejadme ir" porque Jacob lo detuvo. Podéis maravillares de cómo Jacob, de carne y sangre, detuvo a un ángel, que es puro espíritu, como está escrito: "Que haces de espíritus tus mensajeros, del fuego llameante tus ayudantes" <sup>193</sup> Pero la verdad es que cuando los ángeles, los mensajeros del Santo, descienden a la tierra, ellos se hacen corpóreos y se ponen una vestidura corpórea, como los habitantes de este mundo. Pues cuadra no apartarse de la costumbre del lugar adonde uno va, tal como ya se explicó. Esto lo encontramos escrito respecto de Moisés cuando ascendió a lo alto: "Y estuvo allí con el Señor cuarenta días y cuarenta noches; no comía pan, ni bebía agua" <sup>194</sup>, para no apartarse de la costumbre del lugar adonde iba. De manera similar leemos, como un ejemplo

---

<sup>190</sup> Zacarías XIV, 9.

<sup>191</sup> Proverbios XXIII, 6.

<sup>192</sup> Génesis XXXII, 27.

<sup>193</sup> Salmos CIV, 4.

<sup>194</sup> Exodo XXXIV, 28.

de la conducta de los ángeles al descender aquí abajo: "Y estuvo junto a ellos bajo el árbol, y ellos comieron" <sup>195</sup>. Así, aquí, Jacob sólo pudo haber luchado con el ángel después de que éste hubo asumido una vestidura corpórea según la manera de un ser de este mundo. La razón, también, por la que Jacob hubo de luchar con él toda esa noche fue porque esos seres poseen solamente dominio durante la noche y así, en correspondencia, Esaú domina sólo durante el exilio, que es noche. Por eso durante la noche el Ángel tuvo firmemente a Jacob y luchó con él, pero tan pronto como el día irrumpió se desvaneció su fuerza y no pudo prevalecer más, de modo que Jacob tuvo la supremacía, pues el dominio de Jacob lo es en el día. De ahí que está escrito: "La carga de Dumá. Uno me llamó desde Seir: Vigía, ¿qué es de la noche? Vigía, ¿qué es de la noche?" <sup>196</sup>. Pues la dominación de Esaú, que es idéntica con Seir, sólo ocurre en la noche. Por eso, el ángel, al sentir decaer su fuerza, cuando asomó el día dijo: 'Déjame ir, pues asoma el día'. La respuesta de Jacob, "no te dejaré ir, salvo si me has bendecido" es peculiar, pues habríamos esperado "salvo si me bendijeras". Al emplear el tiempo pasado, Jacob habría dicho: "Salvo que reconozcas las bendiciones con que me bendijo mi padre, y no tendrás contiendas conmigo por causa de ellas". Se nos dice que el ángel expresó entonces: "Tu nombre no será más llamado Jacob, sino Israel; pues has disputado con Dios y con los hombres y has prevalecido" <sup>197</sup>. Con el nombre Israel quería implicar: "Necesariamente hemos de subordinarnos a ti, pues estás coronado con tu poder arriba en un grado superior". 'Israel será tu nombre': seguramente así, porque "has disputado con Elohim". Con este nombre aparentemente se refirió a sí mismo, pero realmente tuvo un sentido más profundo, o sea: "Tu has disputado para asociarte con Dios en una unión estrecha, como se simboliza por la unión del sol y de la luna." De ahí que no dice "Has prevalecido sobre Dios", sino "con Dios", es decir para unirse estrechamente con Dios.

R. Simeón discursó aquí sobre el versículo: Cuando los caminos de un hombre son gratos a Dios, Él hace que aun sus enemigos estén con él en paz <sup>198</sup>. Dijo: Cuánto incumbe al hombre dirigir su senda al Santo, Bendito Sea, de modo de observar los preceptos de la Torá. Pues de acuerdo con nuestra doctrina, dos mensajeros celestiales son enviados para acompañar al hombre en su senda por la vida, uno a la derecha y otro a la izquierda; y ellos también son testigos de todos sus actos. A uno se lo llama "buen instigador", y al otro, "mal instigador". Si un hombre ha de purificarse y observar diligentemente los preceptos de la Torá, el buen instigador que se asocia con él superará al mal instigador, que entonces hará con él paz y se volverá su servidor. En cambio, si un hombre se dispone a contaminarse, el mal instigador superará al buen instigador; y así estamos de acuerdo. Cuando un hombre se dispone a purificarse, y su buen instigador prevalece, entonces Dios hace que aun sus enemigos estén con él en paz, es decir, el mal instigador se somete al buen instigador. Sobre esto dijo Salomón: "Más vale el que es de condición humilde y tiene un servidor" <sup>199</sup>, siendo el mal instigador el servidor. De ahí que en cuanto Jacob confió en el Todopoderoso y todas sus acciones fueron en consideración a Él, Dios "hizo que aun sus enemigos estuvieran con él en paz", es decir, Samael, el cual es el poder y la fiera de Esaú. Y habiendo él hecho paz con Jacob y

---

<sup>195</sup> Génesis XVIII, 8. <sup>196</sup>

<sup>196</sup> Isaías XXI, 11.

<sup>197</sup> Génesis XXXIII, 29.

<sup>198</sup> Proverbios XVI, 7.

<sup>199</sup> Proverbios XII, 9.

consentido las bendiciones, también Esaú les prestó consentimiento. Pues hasta que Jacob no estuvo en paz con el capitán de Esaú, Esaú no estuvo en paz con Jacob. Pues en todos los casos el poder de abajo depende del correspondiente poder de arriba.

E Isaac tembló extremadamente, y divo: ¿Quién, entonces (efo) es él...? El término hebreo efo, literalmente aquí, es una alusión a la Shejiná que estuvo presente cuando Isaac bendijo a Jacob. Así es como si Isaac hubiera dicho: "¿Quién es el que estuvo aquí y confirmó las bendiciones que yo le conferí? Ciertamente, y él será bendecido, viendo que Dios aprobó estas bendiciones." R. Judá dijo: Por haber sido causa de que su padre temblara así, Jacob fue castigado con ser arrojado en un temblor similar cuando sus hijos le mostraron la chaqueta de José y dijeron "Hemos encontrado esto"<sup>200</sup>. Se ha de notar que la palabra en hebreo que Isaac empleó para quien también se usa para destacar el castigo de Jacob mediante la pérdida de José, el cual, cuando, fue mandado a buscar a sus hermanos, dijo: "¿Dónde están pastoreando el rebaño?"<sup>201</sup>, y esto, pese a que Dios aprobó las bendiciones Isaac tembló un gran temblor. El término "gran" encuentra eco en la frase "y este gran fuego"<sup>202</sup>, informando así que la Guehena entró junto con Esaú. Extremadamente: el término respectivo en hebreo tiene su análogo en el mismo término en la cláusula "y mira, fue extremadamente bueno"<sup>203</sup>, se refiere al Ángel de la Muerte. De ahí la exclamación: "¿Quién, entonces, es él...?"

Cuando Esaú oyó las palabras de su padre... R. Jiyá exclamó: ¡Cuánto ha sufrido Israel por causa de esas lágrimas que Esaú derramó ante su padre, en su deseo de ser bendecido por él, dado el gran respeto que él tuvo por las palabras de su padre! ¿No se lo ha llamado justamente Jacob? La forma de la expresión, en vez de la más natural "su nombre no fue llamado", indica el desprecio con que Esaú pronunció las palabras. Pues me has suplantado estas dos veces. La palabra "estas" (ze) implica que la suplantación fue del mismo carácter en ambas ocasiones, pues la palabra bejorati que significa mi derecho de nacimiento, consta de las mismas letras que la palabra birjati que corresponde a mi bendición. La palabra ze tiene una fuerza similar en la sentencia: "Seguramente hemos vuelto ahora (ze, literalmente, esto) una segunda vez"<sup>204</sup>, donde las letras de la palabra hebrea que significa hemos retornado pueden trasponerse para formar la palabra hebrea que significa avergonzados, como diciendo: "Si demoramos más, a la vez retornaremos y seremos avergonzados". Job utilizó un similar juego de palabras cuando dijo: "Y me tienes por tu enemigo" (oyev)<sup>205</sup>, como para decir: "Has dado vuelta a Iyov (a Job) en oyev (enemigo)". De manera similar aquí Esaú dijo: "El, primero, tomó mi primogenitura, y ahora dio vuelta lo mismo en mi bendición, que también tomo de mí", convirtiendo la palabra bejorati en birjati.

Mira, lo he hecho tu señor... ¿Y qué haré, entonces, por ti, hijo mío? Con la palabra efo (entonces, literalmente, aquí) implicaba que no había allí ninguno para aprobar una bendición para él. Isaac lo bendijo así con bienes mundanales. Revisó su grado y dijo "Y por tu espada vivirás", que es como decir: "esto es lo que va para ti, derramar sangre y hacer guerra". R. Eleazar explicó que fue por esta razón que primero

<sup>200</sup> Génesis XXXVII, 32.

<sup>201</sup> Génesis XXXVII, 16.

<sup>202</sup> Deuteronomio XVIII, 16.

<sup>203</sup> Génesis I, 31.

<sup>204</sup> Génesis XLIII, 10.

<sup>205</sup> Job XIII, 24.

había dicho: "¿Y qué haré entonces por ti?", dado que yo veo en ti rudeza, la espada y la sangre, y en tu hermano el camino de la paz. Luego agregó "Hijo mío", como para decir "seguramente eres mi hijo y te transmito todo esto". De ahí que por tu espada vivirás y servirás a tu hermano. Esto aún no se había cumplido, dado que Esaú todavía hasta ahora no sirvió a Jacob, pues Jacob no lo deseó en ese tiempo y, efectivamente, lo llamó muchas veces "mi amo". La razón es que Jacob miraba en el futuro distante y por eso postergó el cumplimiento de las bendiciones para los días postreros, como ya se dijo.

R. Jiyá y R. Yose caminaban una vez juntos y advirtieron que R. Yese, el Anciano, iba detrás de ellos. Entonces se sentaron y lo esperaron hasta que llegó. Tan pronto se hubo juntado con ellos, dijeron: Ahora andaremos con buena suerte. Al avanzar, R. Jiyá dijo: "Es tiempo de hacer por el Señor" <sup>206</sup>. R. Yose empezó entonces a comentar el versículo: Ella abrió su boca con sabiduría, y la ley de la bondad está sobre su lengua <sup>207</sup>. La palabra "Sabiduría" —dijo— significa la Bet de la palabra Bereshit (en el comienzo), corno ya se explicó en otro lugar. La letra hebrea bet esta cerrada en un lado y abierta en el otro. Está cerrada en un lado como simbólico de lo que está escrito: "Y tu verás mi espalda" <sup>208</sup>, y abierta en el otro lado como para iluminar los mundos más elevados. Por eso está colocada al comienzo de la Torá, y luego se llenó. También, "ella abrió su boca con Sabiduría", pues así la palabra bereshit es traducida en la versión caldea bejojmeta (con sabiduría). "Y la ley de bondad (Jésed) está sobre su lengua", es decir, en sus ulteriores expresiones, como está escrito: "Y Dios dijo: que la luz sea, y fue la luz". La "boca" es de nuevo una alusión a la He del nombre Divino, que contiene el todo, que es lo no revelado y lo revelado y comprende a ambas, a la emanación más elevada y a la más baja, siendo el emblema de las dos. "Ella abrió su boca con sabiduría", aunque ella misma no la conocía en absoluto porque le era oculta, como está dicho: "Y está oculto de los ojos de todo viviente, mantenido cerrado de los pájaros del aire" <sup>209</sup>, pero cuando ella comienza a exponer por medio de la Sabiduría a la que está unida y en la cual reside, profiere una voz que es la "ley de bondad" (Jésed). O, también, se puede tomar la "boca" como refiriéndose a la He del Nombre Divino, que es la Palabra que emana de la Sabiduría, mientras que la "ley de bondad sobre su lengua" significa la Voz que está encima de la Palabra, controlándola y guiándola, pues el lenguaje no puede formarse sin voz, como se ha acordado.

R. Jiyá siguió entonces con un discurso sobre el versículo: Yo, Sabiduría, moro con la prudencia y encuentro conocimiento de artificios <sup>210</sup>. Dijo: Aquí "Sabiduría" se refiere a la Comunidad de Israel; "prudencia" significa Jacob, el hombre prudente, y "conocimiento de artificios" alude a Isaac, el cual empleó artificios con el fin de bendecir a Esaú. Pero como la Sabiduría se unió con Jacob, poseído de la prudencia, fue él quien recibió la bendición de su padre, de modo que todas esas bendiciones quedaron sobre él y se cumplen en él y en sus descendientes para toda eternidad. Algunas se cumplieron en este mundo y el resto se cumplirá al advenimiento del Mesías, cuando Israel será una nación sobre la tierra y un pueblo del Santo, Bendito Sea. Así, la Escritura

---

<sup>206</sup> Salmos CXIX, 126.

<sup>207</sup> Proverbios XXXI, 26.

<sup>208</sup> Exodo XXXII, 23.

<sup>209</sup> Job XXVIII, 21.

<sup>210</sup> Proverbios VIII, 12.

dice: "Y Yo los haré una sala nación sobre la tierra" <sup>211</sup>. Y ellos ejercerán dominio en lo alto y aquí abajo, como está escrito: "Y, mira, vino con las nubes del cielo uno parecido a un hijo de hambre" <sup>212</sup>, que se refiere al Mesías, acerca del cual también está escrito: "Y en los días de esos reyes el Dios del cielo establecerá un reino..." <sup>213</sup>. De ahí que Jacob deseó que las bendiciones fuesen reservadas para ese tiempo futuro y no las tomó inmediatamente.

R. Yese siguió entonces con una disertación sobre el versículo:

Pero no temas, Oh Jacob, mi servidor, ni desmayes, Oh Israel... <sup>214</sup>.

Dije: Cuando Jacob se levantó para dejar a sus padres, advirtió que no sería capaz de aprovechar las bendiciones hasta que hubiese transcurrido un largo tiempo y se sintió grandemente desmayado. Entonces salió una voz y dijo: "Pero no temas, Oh Jacob,... pues yo estoy contigo" <sup>215</sup>, es decir, Yo no te abandonaré en este mundo. "Pues he aquí que Yo te salvaré de lejos", es decir, en el tiempo para el cual reservaste esas bendiciones "y tu simiente del país de su cautiverio", es decir: "Aunque Esaú ya tomó posesión de su bendición y, así, esclavizará a tus hijos, Yo los liberaré de sus manos y entonces tus hijos serán amos sobre ellos". "Y Jacob retomarará", es decir, retomarará a sus bendiciones, "y estará tranquilo y cómodo", de los reinos de Babilonia, Media, Grecia y Edom, que han esclavizado a Israel, "y ninguno lo atemorizará" <sup>216</sup>, por siempre jamás.

Los tres prosiguieron su camino. R. Yose observó: En verdad todo lo que Dios hace en el mundo es un emblema de la Sabiduría Divina y se hace con el objeto de poner de manifiesto Sabiduría, y todo se cumple conforme a plan. Además, todas las obras de Dios son los caminos de la Torá, pues los caminos de la Torá son los caminos del Santo, Bendito Sea; y la Torá no contiene una sola palabra que no sea una indicación de tantos caminos y sendas y misterios de la Sabiduría Divina. ¿Acaso Baban Yójanan no desarrolló trescientas decisiones legales, a través de alusiones esotéricas, del versículo: "Y el nombre de su mujer fue Mehetabel, la hija de Matred, la hija de Mezahab" <sup>217</sup>, decisiones que reveló solamente a R. Eleazar? Esto muestra que cada incidente que la Torá registra contiene numerosas significaciones profundas, y cada palabra es una expresión de Sabiduría y la doctrina de la verdad. Las palabras de la Torá son, pues, todas sagradas, revelan cosas maravillosas, como leemos: "Abre Tú mis ojos, para que yo pueda mirar las maravillosas cosas de Tu ley" <sup>218</sup>. He aquí una prueba. Cuando la serpiente soliviantó a Adán y a su mujer y los infectó con su impureza, el mundo cayó, por ello, en un estado de contaminación y fue puesto bajo una maldición y la muerte fue traída sobre él. Por ella el mundo hubo de ser castigado hasta que vino el árbol de vida e hizo expiación por el hombre y evitó por siempre que la serpiente tuviese dominio sobre la simiente de Jacob. Pues cada vez que los israelitas ofrecían un macho cabrío, la serpiente era sometida y capturada, como ya se dijo. De ahí que Jacob trajo a su padre dos machos cabríos, uno para someter a Esaú, que era velludo (Sar), y el otro para someter el grado al cual Esaú había adherido, como ya se dijo. Y es merced a esto que el

<sup>211</sup> Ezequiel XXXVII, 22.

<sup>212</sup> Daniel VII, 13.

<sup>213</sup> Daniel II, 44.

<sup>214</sup> Jeremías XLVI, 27.

<sup>215</sup> Jeremías XLVI, 27-28.

<sup>216</sup> Jeremías XLVI, 27-28.

<sup>217</sup> Génesis XXXVI, 39.

<sup>218</sup> Salmos CXIX, 18.

mundo será preservado hasta que aparezcan una mujer según la pauta de Eva y un hombre según la pauta de Adán, que cercarán a la mala serpiente y la expulsarán junto con quien cabalga sobre ella, como ya se explicó en otra parte.

R. Yose disertó luego de la manera siguiente: Y Esaú era un gozador astuto... y Jacob era un hombre perfecto, que moraba en tiendas <sup>219</sup>. ¿De qué manera era él "perfecto"? En que "moraba en tiendas", es decir, en que se atenía firmemente a los dos lados, al de Abraham y al de Isaac. Al tratar con Esaú avanzó del lado de Isaac, como ya se dijo, y en el espíritu del pasaje: "Con el misericordioso debes mostrarte misericordioso... y con el torcido debes mostrarte sutil" <sup>220</sup>. Pero en cuanto a recibir las bendiciones, vino con la ayuda de lo alto y con el apoyo de los dos, de Abraham e Isaac, y todo esto estaba prescrito por la Sabiduría, como ya se dijo antes. Pues Jacob conquistó la serpiente con prudencia y destreza, pero principalmente por medio del macho cabrío; y aunque la serpiente y Samael son lo mismo, él, sin embargo, conquistó a Samael con otro método, como está descrito en el pasaje que dice: "Y allí luchó un hombre con él hasta que asomó el día. Y cuando vio que no prevalecía contra él" <sup>221</sup>. Observad cuán grande ha de haber sido el mérito de Jacob. Su adversario se proponía destruirlo completamente, y esa noche fue la noche en que se creó la luna, y por eso doblemente no propicia para Jacob, el cual quedó atrás, completamente solo. Pues se nos enseñó que un hombre no ha de andar solo de noche; y menos aún ha de hacerlo en la cuarta noche de la semana, cuando la luz fue creada, dado que la luna es defectuosa y en tal noche la mala serpiente es particularmente poderosa. Entonces vino Samael y lo atacó para destruirlo totalmente. Pero Jacob tenía apoyo en todos los lados, en el lado de Isaac y en el lado de Abraham, que ambos constituían la fuerza de Jacob. Cuando Samael atacó la derecha de Jacob, vio allí a Abraham equipado con la fuerza del día, que es del lado de la derecha y es Misericordia (Jésed). Cuando atacó su izquierda, vio allí a Isaac con la fuerza del juicio severo. Cuando atacó de frente, encontró a Jacob fuerte de cada lado en razón de los que lo rodeaban, y así leemos: "Y cuando vio que no prevalecía contra él, tocó la articulación de su muslo" <sup>222</sup>, es decir, una parte de fuera del tronco y que es uno de sus sostenes de ahí, "la articulación del muslo de Jacob estaba tensa" (Génesis XXXII, 26). Cuando apareció el día y la noche partió, la fuerza de Jacob se acrecentó y Samael desapareció, según él lo dijo: "Déjame ir, porque ha llegado el momento de recitar el himno de la mañana", y por eso necesitaba partir. Así confirmó las bendiciones de Jacob y les agregó una bendición más, como está dicho: "Y lo bendijo allí" <sup>223</sup>.

Muchas fueron las bendiciones que Jacob recibió en diferentes momentos. Primero obtuvo bendiciones de su padre, a través del ejercicio de la habilidad; luego, una bendición de la Shejiná, cuando volvió de Labán, como leemos: "Y Dios (Elohim) bendijo a Jacob"; recibió otra bendición de ese ángel, el capitán de Esaú; y entonces lo bendijo su padre cuando salió para Padan-Aram, diciendo: "Y Dios Todopoderoso te bendiga..." <sup>224</sup>. Cuando Jacob se vio provisto con todas estas bendiciones, meditó, diciendo: "¿De cuál de estas bendiciones aprovecharé ahora?" Decidió emplear entonces

<sup>219</sup> Génesis XXV, 27.

<sup>220</sup> Salmos XVIII, 26-27.

<sup>221</sup> Génesis XXXII, 25-26.

<sup>222</sup> Génesis XXXII, 26.

<sup>223</sup> Génesis XXXII, 30.

<sup>224</sup> Génesis XXVII, 3.

la última, que era de entre ellas la menor. Pues aunque en sí misma fue fuerte, sin embargo Jacob pensó que no era tan fuerte en promesas de dominio en este mundo como lo eran las otras. De ahí que Jacob dijo: "Tomaré esta bendición para usarla ahora, y las otras las reservaré para enfrentar el tiempo en que yo y mis descendientes después de mí las necesitaremos, el tiempo, pues, cuando todas las naciones se reunirán para exterminar del mundo mi estirpe." A Jacob se le pueden aplicar las palabras de la Escritura: "Todas las naciones me sitian, verdaderamente, en nombre del Señor yo las eliminaré. Ellas me sitian, sí ellas me sitian... ellas me sitian como abejas..."<sup>225</sup>. Aquí tenemos tres veces las palabras "me sitian", que corresponden a las tres bendiciones subsistentes: la primera bendición de su padre, luego la bendición de Dios y, en tercer lugar, la bendición del Ángel. Jacob dijo: "Esas bendiciones serán necesarias en ese tiempo para emplearlas contra esos reyes y naciones: por eso las reservaré para ese tiempo, pero ahora para contender con Esaú me bastará con esta bendición". Fue como un rey que tiene a su disposición un numeroso y potente ejército con jefes capaces, pronto para comprometerse en guerra con el adversario más poderoso. Informado una vez que un asaltante de caminos asolaba el país, dijo simplemente: "Que mis guardianes salgan para tratar con él". "De todas tus legiones —se le preguntó— no tienes a quién mandar sino a estos guardianes?" "Para contender con el asaltante bastarán éstos, mientras todas mis legiones han de quedar, lo mismo que los jefes militares, en reserva para el tiempo en que los necesitaré para enfrentar a mis adversarios poderosos", fue la respuesta del rey.. De manera similar Jacob dijo: "Para tratar con Esau bastarán estas bendiciones, y las otras las guardaré en reserva para el tiempo en que mis hijos las necesitarán para resistir a todos esos monarcas y gobernantes de la tierra". Cuando ese tiempo venga todas esas bendiciones operarán, y el mundo se establecerá sobre un fundamento firme. Desde ese día ese reino ganará ascendente sobre todos los otros reinos y permanecerá por siempre, como está escrito: "Romperá en pedazos y consumirá todos estos reinos, pero él permanecerá por siempre"<sup>226</sup>. Esto es, "la piedra que fue cortada de la montaña sin manos..."<sup>227</sup>. A la misma piedra se refieren las palabras: "De allí, del Pastor, la piedra de Israel"<sup>228</sup>. Esta piedra es la Comunidad de Israel, a que se refiere el versículo: "Y esta piedra, que he puesto para que fuese una columna..."<sup>229</sup>. R. Jiyá citó, con relación a las bendiciones de Jacob, los versículos siguientes: "Un remanente retornará, aun el remanente de Jacob"<sup>230</sup>. Esto —dijo— es una referencia al remanente de las bendiciones. Además está escrito: "Y el remanente de Jacob estará en medio de muchos pueblos (es decir, de todos los pueblos, y no sólo de Esaú), como rocío del Señor, como chaparrones sobre el pasto"<sup>231</sup>. R. Yesa dijo: Está escrito: "Un hijo honra a su padre, y un servidor a su amo"<sup>232</sup>. Un hijo así fue Esaú, pues no hubo en el mundo hombre que tanto honrara a su padre como lo hizo él, y esto le procuró dominio en este mundo. El "servidor que honra a su amo" tiene como prototipo a Eliezer, el servidor de Abraham, como ya se explicó antes, en otra parte. Así, también, las lágrimas que Esaú derramó hicieron que

---

<sup>225</sup> Salmos CXVIII, 10-12.

<sup>226</sup> Daniel II, 44.

<sup>227</sup> Daniel II, 47.

<sup>228</sup> Génesis XLIX, 24

<sup>229</sup> Génesis XXVIII, 22.

<sup>230</sup> Isaías X, 21.

<sup>231</sup> Miqueas V, 6.

<sup>232</sup> Malaquías I, 6.

Israel se le sometiera, hasta el tiempo en que Israel retornará al Santo con llanto y con lágrimas, como está dicho, "Vendrán con llanto..." <sup>233</sup>. Y entonces se cumplirá la profecía: "Y ascenderán al Monte Sión salvadores, para juzgar al Monte de Esaú y el reino será del Señor" <sup>234</sup>. Bendito sea el Señor por siempre jamás.

---

<sup>233</sup> Jeremías XXXI, 9.

<sup>234</sup> Obadías I, 21.



## VAYETZE

Génesis XXVIII, 10 — XXXII, 3

Y Jacob salió de Beer-Scheva y fue hacia Harán. R. Jiyá trazó un paralelo entre esta sentencia y el versículo: El sol se levanta, y, el sol se pone y se apresura a su lugar donde se levanta <sup>235</sup>. Dijo: El sol que sale es paralelo a Jacob en Beer-Seheva; y "el sol que baja" a Jacob en su camino a Harán, cuando, según leemos, "él se detuvo allí toda la noche, porque el sol se había puesto"; y como "el sol se apresura, a su lugar donde sale", así Jacob "se acuesta en ese lugar para dormir". Observad que aunque el sol ilumina todos los rincones del mundo, se mueve solamente en dos direcciones, como leemos: "El va hacia el Sur, y gira hacia el Norte" <sup>236</sup>, siendo uno la derecha y el otro la izquierda. Cada día, también, emerge desde el Este, gira hacia el Sur, luego al Norte, luego hacia el lado Occidental, y finalmente se recoge en el Oeste. Así como el sol emerge desde el Este, así Jacob salió desde Beer-Scheva, y así como el sol gira, hacia el Oeste, así Jacob fue hacia Harán.

R. Simeón dijo que Jacob "salió" del ámbito de la tierra de Israel, y "entró" en otra esfera, como está implicado en la sentencia "y fue hacia Harán" que literalmente significa ajeno. R. Jiyá dijo: Cuando el sol baja al Oeste, el Oeste es llamado el lugar del sol, y su trono el lugar en el cual él mora, y en el cual acumula toda su irradiación. Esto concuerda con el dicho rabínico de que Dios se pone filacterias, esto es, ni levanta todas las coronas superiores, para el emblema del Padre superior y el emblema de la Madre superior, siendo ésta la filacteria que descansa sobre la cabeza, y luego Él levanta la Derecha y la Izquierda, llevando con esto el todo. R. Eleazar dijo: la "Belleza de Israel" levanta el todo, y cuando la Comunidad de Israel es llevada hacia el mundo en lo alto, también conduce el todo, el mundo masculino del Santo lo mismo que el mundo femenino del Santo. Pues así como todas las luces irradian del uno, así el otro lleva el todo, siendo un mundo una representación del otro. De ahí que Beer-Scheva, literalmente pozo de siete, significa el año del Jubileo, siendo Beer (pozo) símbolo de un año sabático; y el sol brilla solamente desde el año del Jubileo. De ahí que "Jacob salió de Beer-Scheva y entró en Harán", es decir, fue hacia el Oeste, que es idéntico con el año sabático.

R. Simeón dijo: Beer-Scheva simboliza el año sabático, y Harán el año de orlan, dado que sale de la esfera de la santidad para entrar en una esfera extraña, pues había salido escapando de su hermano, como ya se explicó. Pero cuando llegó a Bet-El, que aun está dentro de la esfera santa, está escrito:

Y él alumbró sobre el lugar. R. Jiyá dijo: Este es el lugar mencionado en el versículo "y él se apresuró a su lugar" <sup>237</sup>. Y permaneció allí toda la noche, porque vino el sol, es decir, vino a iluminarlo, como está dicho: "Se apresuró al lugar donde brilla". Y sacó de las piedras del lugar. Esto es una referencia a las doce preciosas y maravillosas piedras del estrato superior, de las que está escrito: "Tomad... doce piedras" <sup>238</sup>, y debajo de las cuales hay miles y miles de piedras cortadas. De ahí que dice "de las piedras" y no

<sup>235</sup> Eclesiastés I, 5.

<sup>236</sup> Eclesiastés I, 6.

<sup>237</sup> Eclesiastés I, 5.

<sup>238</sup> Josué IV, 3.

simplemente "las piedras". Y las puso bajo su cabeza. Literalmente emplea la forma plural, cabezas, lo que muestra que debemos referir el "su", no a Jacob, sino al lugar, y entender las "cabezas" aludiendo a los cuatro puntos cardinales del mundo: dispuso las piedras tres al Norte, tres al Oeste, tres al Sur y tres al Este, y ese sitio estaba sobre ellas de modo que sobre ellas pu-diese establecerse. Luego él se acostó en ese lugar para dormir, pues ahora que el lecho estaba adecuadamente arreglado, él, es decir el sol, se acostó sobre dicho lugar. Así las palabras "y él se acostó en ese lugar para dormir" son paralelas al texto "el sol sale y el sol entra".

Un día R. Isaac estaba sentado a la entrada de la cueva de Apikuta, y pasó al lado un hombre con sus dos hijos. Uno de ellos dijo al otro: El sol es más poderoso cuando está en el Sur, y si no fuera por el viento que atempera el calor, el mundo no podría existir. El hermano más joven dijo: Si no fuera por Jacob, el mundo no podría subsistir. Pues cuando sus hijos proclaman la unidad de Dios en el versículo "Oye, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno" <sup>239</sup>, que es una expresión de unidad perfecta y absoluta, entonces Jacob su padre se junta con ellos y toma posesión de su casa, donde él mora en estrecha asociación con sus antepasados, de modo que masculino y femenino se unen. R. Isaac so dijo a sí mismo: Yo me juntaré con ellos y escucharé lo que han de decir. Consiguientemente fue con ellos. El hombre entonces comenzó a discurrir sobre el versículo: Ascende, Oh Señor, a tu lugar de des-canso, Tú y el arca de Tu fuerza <sup>240</sup>. Dijo: Cuando David pronunció estas palabras, fue como un hombre que dijera a un rey: "Que tu Alteza ascienda y prosiga a su morada de descanso". También Moisés se dirigió a Dios de manera similar cuando dijo: "Levántate, Oh Sillar, y que tus enemigos sean dispersados" <sup>241</sup>. La diferencia entre los dos está en que Moisés habló como un hombre que da órdenes en su propia casa, y, así, rogó al Señor que librara guerra contra Sus enemigos. En cambio, David le solicitó a El que se retirara a Su lugar de descanso y de acuerdo con las reglas de la etiqueta incluyó en su invitación al Rey y a Su Consorte. De ahí que dijo: "Ascende, Oh Señor, a tu lugar de descanso. Tú y el arca de Tu fuerza", de manera de no separarlo. De la conducta de David en esa ocasión aprendemos que cualquiera que invita a un rey ha de tratar de entretenerlo de alguna manera nueva, de modo de producirle un placer especial. Si, por ejemplo, es costumbre del rey entretenerse con payasos y bufones comunes, él ha de proveerlo con ánimos refinados y de corte. Así, cuando David invitó al Rey y Su Consorte, reemplazó a los habituales animadores del Rey con una clase más elevada. Así, dijo: "Que tus sacerdotes se vistan de justicia, y que tus santas canten canciones" <sup>242</sup>. Y bien, los Levitas eran los músicos regulares del Rey. Pero David, habiendo dirigido a El una invitación, se apartó de la práctica habitual y proveyó sacerdotes y santos para entretenerlo a El. Dios le dijo: "David, no deseo ser para ti una carga excesiva". David respondió: "Oh, Amo mío, cuando Tú ,estás en Tu palacio, Tú obras de acuerdo a Tu voluntad. Pero ahora que yo Te he invitado, me toca a mí disponer las cosas, y es voluntad mía traer delante Tuyo a éstos, aunque no es la tarea habitual de ellos". De aquí aprendemos de nuevo que en ,su propia casa un hombre puede disponer las cosas como le place, pero cuando es invitada debe estar a la orden de su anfitrión y adaptarse a sus deseos. Pues cuando David trajo sacerdotes en reemplazo de

<sup>239</sup> Deuteronomio VI, 4.

<sup>240</sup> Salmos CXXXII, 8.

<sup>241</sup> Números X, 35.

<sup>242</sup> Salmos CXXXII, 9

los Levitas, Dios asintió a su deseo. David dijo, además: "Por consideración a tu servidor David no apartes el rastro de tu unguento" <sup>243</sup>, es como si hubiera dicho: "David, ni siquiera haré uso de mis vasos, sino que en lugar de ellos usaré los tuyos". Dios no se movió de allí hasta que no lo su madre y adherirá a su esposa" <sup>244</sup> O bien, su acción puede ser considerada como simbólica de un tiempo posterior cuando Israel hubiese dotado con una multitud de regalos, como está escrito: "El Señor juró a David en verdad, no se apartara de ello: del fruto de tu cuerpo estableceré tu trono" <sup>245</sup>. R. Isaac se levantó y fue hacia el hombre y lo besó, diciendo: Valía la pena mi tiempo para venir aquí solamente para oír lo que he oído.

El hijo mayor del hombre discurrió entonces así: Y Jacob salió de Beer-Scheva y entró en Harán. Dijo: Jacob actuó en conformidad con el versículo: "Por eso un hombre dejará a su padre y a abandonó el Santuario y fue arrojado al exilio entre las naciones, como está escrito en el texto: "Y partió de la hija de Sión todo su esplendor" <sup>246</sup>, como en el pasaje "Judá fue al exilio por causa de aflicción" <sup>247</sup>. El hijo menor comenzó a discurrir así: y alumbró sobre el lugar, y permaneció allí toda la noche... Dijo: aun un rey, cuando desea visitar a su consorte, debe instarla y emplear palabras acariciadoras y no tratarla como un simple objeto; y aun-que él tenga un lecho de oro con cubiertas bordadas en un gran palacio y si ella prepara para él una cama en un piso de piedras con almohada de paja, corresponde que él deje su propio lecho y se acueste en el de ella, para su satisfacción, y así pueden unirse sus corazones sin ninguna coerción. Esta lección la aprendemos de este texto que nos cuenta que cuando Jacob fue a ella, "tomó de las piedras del lugar... y se acostó en eses lugar para dormir", mostrando así que hasta amaba las piedras de ese lugar.

R. Isaac lloró de alegría, y dijo: Al ver que posees tales perlas, ¿cómo puedo no seguirte? El hombre le dijo: Debes abandonarnos, porque hemos de ir a la ciudad para celebrar la boda de este hijo mío. R. Isaac dijo entonces: Debo, pues seguir mi propio camino. Fue entonces y repitió a R. Simeón las exposiciones que había oído.

R. Simeón observó: Ellos efectivamente hablaron bien y todo lo que dijeron sobre Dios lo habíamos afirmado nosotros. Más aún, estas exposiciones provienen de las bocas de los descendientes de R. Zadok el inválido. Fue llamado inválido porque ayunó cuarenta años, rogando que Jerusalem no fuese destruida mientras él vivía. Acostumbraba descubrir lecciones profundas en cada palabra de la Torá, de las que deducía las reglas apropiadas para la conducta en la vida. R. Isaac dijo: No pasaron muchas días hasta que volví a encontrarme con ese hambre, acompañado de su hijo menor. Yo le dije: "¿Dónde está tu otra hijo?" El dijo: "Lo he casado, y está con su mujer". Entonces, me reconoció y dijo: "Te juro que me he abstenido de invitarte al casamiento de mi hijo por tres razones: primera, porque no te conocía y, como el estilo de una invitación debe concordar con el rango de quien la recibe, temí que fueses un gran hombre y yo sin querer hubiera podido ofender tu dignidad; segunda, pensé que pudieses estar apresurado y no quería incomodarte; y tercera, no quise avergonzarte en la presencia de la compañía de

---

<sup>243</sup> Salmos CXXXII, 10.

<sup>244</sup> Salmos CXXXII, 11.

<sup>245</sup> Génesis II, 24.

<sup>246</sup> Lamentaciones I, 6.

<sup>247</sup> Lamentaciones I, 3.

invitados, como acostumbramos cuando alguien está sentado a la mesa con la novia y el novio y les ofrece obsequios". Yo le dije: "Que Dios te acredite tus buenas intenciones". Luego le pregunté su nombre, y él dijo: "Zadok el Pequeño". En esa ocasión yo aprendí de él trece lecciones profundas que hay en la Torá, y de su hijo aprendí tres, una concerniente a la profecía, una concerniente a los sueños y una concerniente a la diferencia entre profecía y sueño. Dijo que la profecía es del mundo masculino, mientras que los sueños son del mundo femenino, y que de la una a los otros hay un descenso de seis grados. La profecía es a la vez del lado derecho y del lado izquierdo, y los sueños son solamente del lado izquierdo. El sueño se ramifica en muchos grados al llegar aquí abajo; de ahí que los sueños se hallan universalmente difundidos a través del mundo, viendo cada hombre la especie de sueño que responde a su propio grado. Por otra parte, la profecía está confinada a su propia región.

Y él soñó. Cabe preguntar, ¿cómo vino Jacob, el hombre santo, la perfección de los Patriarcas, a tener una visión solamente en un sueño, y esto en un lugar tan santo? La razón es que Jacob en ese tiempo aún no estaba casado y que Isaac aún vivía. Es verdad que luego lo encontramos diciéndole: "Y yo vi en un sueño" <sup>248</sup>, en un tiempo en que ya estaba casado. Pero esto se debió a la inferioridad del lugar, tanto como al hecho de que Isaac aún vivía. Así cuando entró en el País Santo con todas las tribus, con "el cimiento de la casa, la madre de has niños regocijándose", leemos "Y Dios habló a Israel en las visiones de la noche" <sup>249</sup>, no dice "sueño", sino "visiones", que son de otro grado, más alto. Los sueños se transmiten a través de la mediación de Gabriel, que es el sexto en rango de inspiración; pero una visión viene a través del grado de la Ja ya que gobierna en la noche. Es verdad que en un lugar se dice "Gabriel hizo que este hombre entendiera la visión" <sup>250</sup>. La razón allí es que un sueño es más preciso que una visión y puede explicar lo que en una visión es oscuro. Por eso Gabriel fue enviado para explicar a Daniel lo que era oscuro en su visión. Una "visión" (la respectiva palabra hebrea también significa espejo) se llama así porque es como un espejo en el cual se reflejan todas las imágenes. Así leemos: "Y yo aparecí... como El Shadai" <sup>251</sup>, siendo este grado como un espejo que mostraba otra forma, pues en él se reflejan todas las formas superiores.

Y he aquí una escalera apoyada sobre la tierra. Esta escalera significa el grado sobre el cual los otros grados descansan, es decir, el "cimiento del mundo". Y su cima llegaba al cielo, como para unírsele. Pues este grado es la conclusión del Cuerpo que está entre el inundo superior y el inferior de la misma manera que el signo del pacto se halla situado al final del tronco del cuerpo, entre los muslos. Y, he aquí, los ángeles de Dios que ascienden y descienden por ella; esto se refiere a los capitanes encargados de todas las naciones y que ascienden y descienden por esa escalera. Cuando los hijos de Israel pecan, la escalera es bajada y los capitanes ascienden por ella; pero cuando los hijos de Israel son justos, la escalera es retirada y todos los capitanes son dejadas abajo y se hallan despojados de su dominio. Así vio Jacob en este sueño la dominación de Esaú y la dominación de las otras naciones. Según otra explicación, los ángeles ascendían y descendían sobre la cima de la escalera; pues cuando la cima era separada, la escalera

---

<sup>248</sup> Génesis XXXI, 10.

<sup>249</sup> Génesis XLVI, 2.

<sup>250</sup> Daniel VIII, 16.

<sup>251</sup> Exodo VI, 2.

bajaba ' los capitanes ascendían, pero cuando ella era de nuevo ligada; la escalera se levantaba y ellos quedaban abajo. Pero el resultado es el Trismo.

De Salomón está dicha que "en Gibeón el Señor se le apareció en un sueño de noche" <sup>252</sup>. Aquí tenemos combinados "aparecer" y "sueño", para mostrar que se trata de una mezcla de dos grados, uno más alto y otro más bajo, por la razón de que Salomón no había alcanzado entonces su pleno desarrollo. Pero cuando se hubo perfeccionado, está escrito sobre él: "Y Dios dio a Salomón sabiduría" <sup>253</sup> Y también "y la sabiduría de Salomón sobresalía..." <sup>254</sup>. Pues la luna alcanzó entonces su plenitud y el Templo fue construido, y así vio Salomón la sabiduría directamente y no tuvo necesidad de sueños. Después de que hubo pecado, en cambio, se vio obligado de nuevo a tener sueños como antes. De ahí que está dicho que "Dios se le apareció dos veces" <sup>255</sup>, dos veces, es decir, en sueños, pues comunicaciones mediante la sabiduría tenía diariamente. Más aún, el sueño de Salomón como médium superaba al de todos los otros hombres en cuanto era una mezcla de grado con grado, de visión con visión. En sus días posteriores, en cambio, cayó sobre él la oscuridad por causa de sus pecados y la luna menguó porque él no observaba el pacto sagrado y se entregaba a mujeres extrañas. Esta fue la condición que Dios estableció con David, diciendo: "Si tus hijos guardan mi pacto... los hijos de ellos también se sentarán por siempre en el trono" <sup>256</sup>, donde la expresión "por siempre" es de la misma importancia que la frase "como los días del cielo encima de la tierra" <sup>257</sup>. Y como Salomón no guardó el pacto adecuadamente, la luna comenzó a menguar, y así, al final estuvo de nuevo sujeto a sueños; y de la misma manera estuvo sujeto a sueños Jacob, como se explicó antes.

Y he aquí que el Señor permaneció (nitzav) sobre ello, etc. Aquí Jacob captó la unidad esencial del objeto de la fe. Esto se implica en el término nitzav (firmemente trabado), que implica que Jacob vio todos los grados estacionados como uno sobre esa escalera de modo de hallarse trabados en un todo. Y en cuanto esa escalera se halla situada entre dos lados, Dios le dijo: Yo soy el Señor, el Dios de Abraham tu padre y el Dios de Isaac, siendo estos dos respectivamente de los dos lados, uno de la derecha y el otro de la izquierda. Según otra explicación, el Señor se hallaba sobre él, es decir, sobre Jacob, como para formar el Carro Divino, con la Comandancia de la Israel, corporizada en Jacob, como el eslabón de unión en el medio, entre la derecha y la izquierda. Que Jacob estaba en el medio se prueba por el hecho de que el texto aquí llama a Abraham "tu padre", pero no a Isaac. Muéstrase así que Jacob estaba cerca de Abraham; y de ahí que el texto continúa naturalmente: La tierra en que estás acostado, mostrando que el todo formaba un Carro Sagrado. Aquí vio Jacob que él iba a ser la corona de los patriarcas. Las palabras "el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac" muestran que Jacob estaba ligado a los dos lados y se atenía firmemente a ambos. Pero mientras no estaba casado este hecho no está develado en el texto, salvo a aquellos que saben leer entre líneas. Después de que se casó y engendró hijos sí se afirmó abiertamente, como está

---

<sup>252</sup> 1 Reyes III.

<sup>253</sup> 1 Reyes V, 9.

<sup>254</sup> 1 Reyes V, 10.

<sup>255</sup> 1 Reyes XI, 9.

<sup>256</sup> Salmos C XXXII, 12.

<sup>257</sup> Deuteronomio XI, 21.

escrito: "Y él erigió allí un altar, y el Dios de Israel lo llamó El (semejante a Dios)". De aquí aprendemos que quien es incompleto abajo, permanece incompleto en lo alto. Jacob fue una excepción, pero también él no fue perfeccionado abiertamente antes del matrimonio: o más bien, él solamente previó que eventualmente sería perfeccionado. Es verdad, Dios ya le había dicho, "Y, mira, Yo estoy contigo y te guardaré en cualquier lugar que fueres". Pero esto sólo implica que el cuidado y la protección de Dios siempre estaban con él en la hora de necesidad, en este mundo; pero en lo que concierne al mundo más alto, no estuvo seguro de él hasta que se hubo perfeccionado.

Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Verdaderamente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía. Cabe preguntar: ¿Cómo pudo haber sabido? Pera, la verdad es que él quiso decir lo mismo que Saúl cuando dijo: "Y yo no he implorado la Presencia del Señor"<sup>258</sup> Lo que Jacob realmente dijo fue: "Y yo no conocí a Anoji (Yo, es decir, la Shejiná)"; que es como decir: "Pues, toda esta revelación me fue otorgada mientras yo no había alcanzado el estadio de 'un conocimiento de Anoji (Yo) y de entrar bajo las alas de la Shejiná, como para alcanzar la perfección". De manera similar, Rebeca dijo: "Si es así, ¿de qué me sirve Anoji (Yo)?" (Génesis XXV, 22), por que ella vio cada día el esplendor de la Shejiná, pero cuando sintió los dolores del cercano alumbramiento, "ella fue a consultar al Señor"<sup>259</sup>, es decir, siguió del grado Shejiná a otro grado, idéntico con el Señor (Jehová). De ahí que Jacob dijo: "¿He visto todo esto sin conocer a Anoji?", porque era soltero, y aún no había ido bajo las alas de la Shejiná.

Inmediatamente se dice: Y estuvo aterrado, y dijo: cuán lleno de pavor está este lugar. La palabra "lugar" tiene aquí un doble significado. En primer término se refiere al lugar mencionado por Jacob en el versículo precedente; pero también se refiere al signo del santo pacto que no ha de ser dejado inoperante. Y estas dos significaciones en verdad sólo son dos aspectos de una y la misma idea. Jacob dijo entonces: Esta no es otra que la casa de Dios, que implica: "ésta no ha de quedar vacía; su pacto no ha de existir en aislamiento. Es en delicia una morada hermosa, que ha de usarse para la promoción de la fecundidad y para recibir bendición de todos los órganos corporales. Pues realmente es la puerta del cielo, o, en otras palabras, la puerta del Cuerpo, seguramente la puerta a través de la cual las bendiciones pasan hacia abajo, de modo que está ligada a lo alto y en lo bajo: en lo alto por ser la puerta del Cielo, y abajo, por ser no otra cosa que la casa de Dios". De ahí que "él estuvo aterrado, y dijo: cuán lleno de pavor está este lugar". Pero se puede agregar que la humanidad no presta atención a su preciosura, de manera que por su inatención se torne perfecta en lo alto y aquí abajo.

El padre del joven se levantó y lo besó. R. Isaac dijo: Cuando lo oí hablar de esta manera lloré y pensé: Bendito sea el Misericordioso que no permitió que la Sabiduría Divina desapareciera del mundo. Yo los seguí hasta que entramos en la ciudad siguiente a una distancia de tres parasangas. Apenas llegaron a la ciudad cuando el hombre tuvo comprometido su hijo en matrimonio. Yo le dije: "Actúas según tus propias palabras". También repetí la observación de R. Simeón según la cual todos estos versículos son alegóricos y tienen un significado profundo. Cuando repetí todo esto en presencia de R. Simeón, él me observó que yo no debía pensar que toda esta exposición fue meramente una idea propia del joven: ella contiene pensamientos recónditos que llevan el sello de la Sabiduría Divina.

---

<sup>258</sup> I Samuel XIII, 12.

<sup>259</sup> Génesis XXV, 22.

Y Jacob prometió una promesa, diciendo: Si Dios fuere ron-migo... R. Judá dijo: Después de haber recibido todas estas pro-mesas, ¿cómo pudo Jacob aún decir "Si Dios fuere conmigo ?". Pero, lo que Jacob quería significar era: "Algunos sueños son verdaderos y algunos no, y si este sueño resultara verdadero, y Dios realmente fuere conmigo como soñé, entonces el Señor será para mí Dios", esto es, extraeré bendiciones del manantial de la corriente universal hacia la región llamada Elohim. Pues hallándose Israel en el centro toma primero del manantial original, y luego la gracia alcanza a los hijos de Israel cuando pasan hacia esa región. Por lo tanto, podemos traducir: "Y el Señor será hacia mí, primero, y luego el todo será llevado hacia Elohim". Es decir, de la misma manera que Elohim cumplirá para mí todas estas buenas promesas, así yo llevaré de mi región hacia El esas bendiciones y haré de El la omnicompreensiva fuerza unificadora. ¿Cuándo será eso? "Cuando yo regrese a la casa de mi padre en paz", cuando me haya establecido en mi propio grado, en el grado de paz de modo de hacer perfecta la casa de mi padre, entonces "el Señor será hacia mí, hacia Elohim (Dios)". Según otra explicación, Jacob quiso decir: "Deseo regresar a la casa de mi padre en paz, porque allí es la Tierra Santa. y allí me perfeccionaré y el Señor será mi Dios. En ese lugar yo me levantaré debidamente de este grado a otro grado y allí me comprometeré en Su culto". R. Jiya invocó aquí el versículo: Las obras de iniqui-

dad prevalecen contra mí; pero nuestras rebeliones, Tú ras perdonarás <sup>260</sup>. Las dos mitades del versículo —dijo— no parecen corresponder la una a la otra. Pero la verdad es que David primero oró por sí mismo y luego por la humanidad en general, como diciendo: "Yo conozco mis propios pecados, pero hay un gran número de pecadores en el mundo cuyos pecados son mucho más atroces que los míos; siendo así, todas nuestras rebeliones, las de mí y las de ellos, Tú las perdonarás". Pues cuando los pecadores crecen en número en el mundo, ascienden al lugar donde se guardan los registros, como está escrito, "Hay una sesión de juicio y los libros están abiertos" <sup>261</sup>. Ese libro estaba encima de la cabeza de David y por eso dijo: "El relato de las obras de iniquidades es demasiado pesado para mí", y por eso agregó "nuestras rebeliones Tú las perdonarás". Jacob, hallándose en una situación similar, desconfió, no de Dios, sino de sí mismo, y temió que sus pecados le impidieran volver en paz y lo privarían del cuidado providencial de Dios. Entonces el Señor será mi Dios: es decir, retornaré en paz, no me preocuparé de si el atributo de la misericordia divina se torna justicia hacia mí, pues rendiré culto a El continuamente. R. Aja dijo que las palabras de Jacob tendían a decir: Ahora no necesito de severidad, pero cuando regrese a la casa de mi padre me ligué a este atributo también. R. Yose dijo: No es así, sino que Jacob prácticamente dijo: Ahora yo requiero el atributo de la justicia divina para guardarme frente a mis enemigos hasta que retorne en paz a la casa de mi padre, pero entonces, combinaré la misericordia con la justicia y ensamblaré todos los atributos en una sólida unidad.

Y esta piedra, que he colocado para que fuese un pilar, será la casa de Dios. Dado que todo estará unido en uno y esta piedra será bendecida de la derecha y de la izquierda, de lo alto y de lo bajo, por la razón de que yo daré el décimo de todo. Habríamos esperado aquí, en vez de Elohim, el nombre Jehová, como en el

<sup>260</sup> Salmos I XV. 4.

<sup>261</sup> Daniel VII. 10.

texto: "Para preparar cámaras en la casa del Señor (Jehová)" <sup>262</sup>, también: Vayamos a la casa del Señor (Jehová)" <sup>263</sup>. Pero en verdad el nombre Elohim señala aquí al tribunal que representa al atributo de justicia en sus dos kdos superiores, en el lado del año del Juba. leo, conocido como Dios Viviente (Elohim Jayim), y en el lado de Isaac, expresado simplemente con el término "Dios" (Elohim).

R. Eleazar dijo: El año del Jubileo, aunque dispensa juicio, está sin embargo ocupado con misericordia y es la fuente de regocijo y alegría universal. Pero "la casa de Dios (Elohim)" solamente representa a la justicia rigurosa, en el lado de la izquierda, ya para bien, en consonancia con el texto "Su mano izquierda bajo mi cabeza" <sup>264</sup>, o para mal, como está dicho: "Desde 'el Norte irrumpirá el mal sobre todos los habitantes del país" <sup>265</sup>. Entonces bien puede llamarse "la casa de Dios (Elohim)". R. Simeón dijo: "La casa de Dios (Elohim)" significa lo mismo que "la ciudad del Gran Rey" <sup>266</sup> Verdaderamente el mundo superior no solamente es "Rey", sino un "Gran Rey" y esto es lo que se quiere decir aquí.

R. Jiyá y R. jizquíá 'estaban una vez sentados bajo un árbol en el campo de Ono. R. Jiyá cayó en un leve sueño y vio a Elías. Le dijo: Todo el campo está iluminado con tu presencia. Elías con-testó: líe venido para decirte que Jerusalem 'está por ser devastada junto con todas las ciudades de los sabios, por la razón de que Jerusalem es la corporización del juicio, y está preservada por el juicio, y el juicio ahora reclama su destrucción. A Samael ya se le ha dado poder sobre ella y sobre sus poderosos. Por eso he venido para avisarlo a los sabios de modo que pudiesen tratar de obtener para Jerusalem algunos años de gracia. Pues mientras se encuentre en ella el conocimiento de la Torá será perdonada, porque la Torá es el árbol de vida por el cual vivo todo. Pero cuando el estudio de la Torá cesa abajo, el árbol de vida desaparece del mundo, de ahí que mientras los sabios adhieren a la Torá, no tiene Samael poder sobre ellos, como la Escritura dice: "La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú" <sup>267</sup>. La voz es la Torá, que es llamada la voz de Jacob, y mientras esa voz continúa, la expresión también domina y prevalece sobre las manos de Esaii. Por eso el estudio de la Torá nunca ha de terminar. Entonces despertó R. Jiyá, y fueron y dijeron a los sabios. R. Yese dijo: Todos nosotros lo sabemos y así está escrito: "Si el Señor no guarda la ciudad, el guardián vela en vano" <sup>268</sup> que es como decir: "Quienes trabajan en la Torá son los que preservan la Ciudad Santa, y no los guerreros y los poderosos".

Y miró y vio una fuente en el campo,... R. Judá discurrió sobre el versículo: Salmo de David cuando huyó de delante de Absalom su hijo <sup>269</sup>. Dijo: Los compañeros estuvieron perplejos e causa del título "canto" dado a este salmo. Cuando su propio hijo se levantó contra él, David más bien hubo de haber enunciado una lamentación, pues un pequeño rasguño de la piel de uno mismo es peor que una gran lastimadura de un extraño. Pero la verdad es que David sintió aprensión de que el castigo por sus hijos pudiese ser remitido al mundo futuro, y por eso se regocijó cuando comprobó que le

<sup>262</sup> II Crónicas XXXI, 20.

<sup>263</sup> Salmos CXXII, 1.

<sup>264</sup> Cantar de los Cantares II, 6.

<sup>265</sup> Jeremías I, 14.

<sup>266</sup> Salmos XLVIII, 3.

<sup>267</sup> Génesis XXVII, 22.

<sup>268</sup> Salmos CXXVII, 1.

<sup>269</sup> Salmos III, 1.



ocurriría en este mundo. Además, lo confortó el hecho de que muchos, superiores a él, habitan tenido que irse solos, como Jacob, que "huyó al campo de Arara"<sup>270</sup>, totalmente solo, y Moisés, que huyó de ante el rostro del Faraón<sup>271</sup>, también solo; mientras él estuvo acompañado por toda la nobleza y los hombres valerosos del país y los jefes de Israel que estaban a su derecha y a su izquierda para cuidarlo en todos los lados. Viéndose así favorecido, David estalló en un canto. R. Judá observó luego: Los fugitivos que se mencionaron antes, en el curso de sus andanzas pasaron todos por ese pozo. ¿Por qué no pasó David también? La razón es que en ese tiempo hubo enemistad con él, mientras que recibió complacido a Jacob y a Moisés y estaba, el pozo, ansioso de acercárseles, y tan pronto como los vio sus aguas salieron para encontrarlos, como una mujer que se regocija al saludar a su marido. Cabe preguntar: ¿Por qué Elías, cuando huyó, no encontró a su vez también el pozo? La razón es que Elías está por debajo del pozo y no por encima, como estaban Moisés y Jacob, y de ahí que es un ángel que ejecuta mensajes. Así cuando está dicho que "Jacob miró y vio un pozo en el campo", hay aquí un significado interno, es decir que él distinguió el pozo superior que corresponde al pozo de abajo. Esto lo manifiestan las palabras siguientes: Tres rebaños de ovejas se encontraban allí a su lado. Si solamente eran tres, ¿por qué está escrito "Y allí estaban reunidos todos los rebaños"? Pero en verdad los tres aluden al Sud, al Este y al Norte; el Sud en un lado, el Norte en el otro, y el Este entre ellos, estando los tres junto a ese pozo firmemente a su dado y llenándolo. ¿Por qué todo esto? Porque de ese pozo daban de beber a los rebaños, habiendo aquí la misma alusión que en el texto: "Ellos dan ,de beber a todas las Jayot del campo"<sup>272</sup>. Además, las palabras Y allí estaban reunidos todos los rebaños, pueden ilustrarse con el pasaje: "Todos los ríos corren al mar"<sup>273</sup>. Y ellos hicieron rodar la piedra de la boca del pozo, es decir eliminaron de ella la rigidez del juicio duro, que hace de ella piedra, de la que no puede fluir agua. Pues cuando esos ríos salen, el Sud, que está a la derecha, reúne fuerza e impide que el Norte solidifique el agua. Pues un río ancho, con un gran volumen de agua, no se enfría y congela tan rápidamente como un río pequeño con un pequeño volumen de agua. De ahí que cuando esos ríos llegan, el Sud, que es la derecha, pone en juego su fuerza y las aguas se deshielan y licitan, de modo que la corriente continúa y da de beber a los rebaños, como está dicho, "Ellos dan de beber a las Jayot del campo"<sup>274</sup>. Entonces "ellos ponen de vuelta la piedra sobre la boca del pozo en su lugar", porque el mundo necesita de su juicio de modo que con él se castigue al culpable.

Observad que Jacob, cuando estuvo sentado junto al pozo y vio el agua que subía hacia él, sabía que allí encontraría a su des-tinada esposa. Así fue, como dice la Escritura: Cuando aún estaba hablando con ellos, vino Raquel con las ovejas de su padre. Y aconteció, cuando Jacob vio a Raquel... Lo mismo ocurrió con Moisés, el cual, cuando estuvo sentado junto al pozo, tan pronto como vio el agua que salía hacia él supo que allí encontraría a su asignada esposa. Y efectivamente así fue, como leemos: "Y vinieron los pastores y los echaron..."<sup>275</sup>, con el resultado de que allí se encontró con Zipora. El pozo

---

<sup>270</sup> Oseás XII, 13.

<sup>271</sup> Exodo II, 15.

<sup>272</sup> Salmos CIV, 11.

<sup>273</sup> Eclesiastés I, 7.

<sup>274</sup> Salmos CIV, 11.

<sup>275</sup> Exodo II, 17.

fue ese medio reservado para ambos. Observad que en esta acción el término "pozo" (beer) se emplea siete veces, lo que indica la identificación de este pozo con "Beer-Scheva" (el pozo de los siete). En la narración de Moisés, por otra parte, el pozo sólo se menciona una vez, cuando se dice "Y él se sentó al lado del pozo" <sup>276</sup>. La razón es que Moisés se separó completamente de su casa aquí abajo, mientras que Jacob no se separó del todo. Moisés adhirió a una, la una de la que leemos: "Pero una sola es mi paloma, mi pura; es la única de su madre" <sup>277</sup>. Así fue Moisés amo de la casa y ascendió a lo alto. De ahí que de él está escrito: "Y él se sentó sobre el pozo", mientras que de Jacob únicamente está escrito "y él vio y miró un pozo en el campo".

He aquí otra exposición de esta sección: Y Jacob salió de Beer-Sheva y fue hacia Harán. R. Abba discurre sobre el versículo: Bienaventurados los que guardan juicio y el que obra justicia en todo tiempo <sup>278</sup>. Dijo: Felices son los hijos de Israel a los cuales el Santo, Bendito Sea, digo la Ley de verdad de modo que pudiesen empeñarse en el estudio día y noche, pues quien se dedica al estudio de la Torá logra libertad completa, aun de la muerte, que no puede prevalecer más sobre él, como ya se explicó antes en otra parte. Pues quien se empeña en el estudio de la Torá y se apodera de ella, se apodera del árbol de vida; y quien se relaja del sostén del árbol de vida, ve al árbol de la muerda sombrear sobre él y apoderarse de él. Así, la Escritura dice: "Si te relajas en el día de la adversidad, tu fuerza es efectivamente estrecha" <sup>279</sup>, que significa que quien se cansa en el estudio de la Torá, en el día de la adversidad su fuerza es realmente estrecha, es decir, la fuerza que continuamente fluye a la derecha del hombre que camina por la ruta (de la Torá, y forma su guardia constante, de manera que el poder malo está impedido el acercarse y (ese poder malo carece de fuerza para acusarlo. Pero de aquel que se aparta a un lado de los caminos de la Torá y se relaja en su sostén de ella, de él está dicho: "Estrecha efectivamente es la fuerza. . .", como el poder malo, representado por la izquierda, obtiene dominio sobre ese hombre y hace que no tenga donde moverse. Según otra interpretación el término hebreo para ".estrecho" significa aquí "adversario". Pues cuando un hombre se atiene firmemente a los caminos de la Torá, él es querido en lo alto y abajo, y es el favorito del Santo, Bendito Sea, como leemos: "Y el Señor lo amó" <sup>280</sup>. Pero cuando un hombre se aparta de los caminos de la Torá, la estrechez de su fuerza se vuelve su enemiga, y hace que el mallo obtenga dominio sobre él de modo de acusarlo en este mundo y en el mundo por venir. Pues el malo, que es el mismo que el mal tentador, domina el mundo desde muchos lados y ejerce en él gran poder; efectivamente es la misma potente (serpiente por la cual Adán cayó en pecado y que seduce a los hombres a que la atraigan hacia sí hasta que arranca sus almas. Ahora su poder lo es sobre el cuerpo, y cuando tiene ese poder sobre el cuerpo, el alma parte porque el cuerpo se ha vuelto impuro. Pero, para obtener ese dominio sobre el cuerpo el mal, debe recibir autorización. Además muchos malos poderes salen de su lado para dominar el mundo. Según nuestros maestros, todos los asuntos del mundo caen bajo el poder de ellos, como la serpiente tiene subordinados y ayudantes que interfieren en todas las actividades del mundo. Por eso se le llama el "fin izquierdo". Pues, como ya se explicó, hay un fin

---

<sup>276</sup> Exodo II, 15.

<sup>277</sup> Cantar de los Cantares VI, 9.

<sup>278</sup> Salmos CVI, 3.

<sup>279</sup> Proverbios XXIV, 10.

<sup>280</sup> II Samuel XII, 24.

derecho y un fin izquierdo; y este fin izquierdo es idéntico con el "fin de toda carne". Se lo llama "el fin de la carne", pero no "el fin de todo espíritu". Cada uno es un "fin" en el sentido místico, pero uno preside sobre la carne, el otro sobre el espíritu, siendo este último el interno, y el primero el externo; uno es derecho, el otro izquierdo; uno es santo, el otro impuro, como ya se explicó en otra parte.

Ahora se ha de observar un profundo y santo misterio de la fe, el simbolismo del principio masculino y el principio femenino del universo. En el primero están comprendidos toda santidad y los objetos de la fe y toda vida, toda libertad, toda bondad y todas las iluminaciones emergen de allí; todas las bendiciones y los rocíos benignos, todas las gracias y bondades, todos ellos se generan de ese lado, que se llama el Sud. En cambio, del lado del Norte sale una variedad de grados que se extienden hacia abajo, al mundo inferior. Esta es la región de la (escoria del otro, que proviene del lado de la impureza y lo repugnante y que forma un vínculo entre las regiones superior e inferior; y está allí la línea donde se juntan los principios masculino y femenino. formando reunidos al cabalgador sobre la serpiente y que Azazel simboliza. Y desde allí se extienden muchos grados que dominan el mundo y todos ellos presentan lados de impureza y actúan como capitanes y prefectos en el mundo. Obsérvese que Esaú, cuando emergió en el mundo, (era todo rojo como una rosa y era velludo según la pauta de un cabrío (Sair), y de tal ser salieron capitanes y prefectos, plenamente armados, que dominan el mundo. Esto ya se explicó en otra parte. Obsérvese ahora el versículo antes citado: "Bienaventurados los que guardan juicio", es decir, aquellos que guardan la fe del Santo, Bendito Sea, pues Dios es justicia, de modo que el hombre ha. de poner cuidado en no desviarse y ha de guardar el camino de la justicia, pues Dios es justicia y tollos los caminos de el son justicia. El versículo continúa: "Que obra caridad en todo tiempo". Las palabras "en todo tiempo" no han de tomarse literalmente, sino quien se ha de referir a quienes procuran seguir los caminos de la Torá y dispensan caridad a quienes necesitan de ella. Pues cuando se da la caridad al pobre, su efecto se siente en lo alto y aquí abajo, porque esa caridad asciende a lo alto y alcanza la región de Jacob, que es el Carro superior y hace que las bendiciones fluyan a esa región desde la misma fuente de las fuentes; y desde esa caridad hace que en abundancia fluyan bendiciones a todos los seres inferiores y a todos los carros y ejércitos. Todos estos son bendecidos y aumentan en iluminación, como corresponde, porque todos ellos están comprendidos en el término "tiempo" (et). Entonces, este es el sentido de las palabras "que hacen caridad en todo tiempo". Obsérvese que mientras Israel tostaba en Tierra Santa extraía bendiciones desde arriba hacia abajo, pero después de que hubo partido de Tierra Santa vino a testar bajo un poder extraño y las bendiciones fueron retraídas del mundo. Primero, Jacob se halló bajo la jurisdicción sagrada, pero cuando partió del país entró en una jurisdicción extraña. Y antes de pasar a una jurisdicción extraña, el Santo, Bendito Sea, se le apareció en un sueño, y él vio cosas maravillosas y ángeles santos lo acompañaron hasta que se sentó junto al pozo; y cuando se sentó junto al pozo las aguas de éste salieron hacia él, como un portento de que encontraría allí a su mujer, y la misma cosa aconteció a Moisés. La significación interna del asunto es que el pozo sólo hizo salir agua cuando vio su afinidad para formar con él una unión.

Jacob entonces prosiguió su viaje y fue a tierra de los hijos del Oriente <sup>281</sup>. R. Abba dijo: Si Labán moraba en Harán, ¿por qué Jacob siguió más lejos? Que Labán

---

<sup>281</sup> Génesis XXXIX, 1.

moraba en Harán lo sabemos de los versículos: "Y Jacob les dijo: ¿Hermanos míos, de dónde sois? Y ellos dijeron: Somos de Harán. Y él dijo: ¿Conocéis a Labán el hijo de Nahor? Y ellos dijeron: Lo conocemos"<sup>282</sup>. Pero la verdad es que Jacob pensó: "Yo deseo entrar en comunión con la Shejiná, o, en otras palabras, deseo casarme. Y bien, cuando el servidor fue enviado a tomar una mujer para mi padre, encontró un pozo de agua por el cual se encontró con la destinada a ser mujer de mi padre. Pero he aquí que en este lugar yo no encontré ni fuente ni pozo, ni agua alguna". Inmediatamente, continuó y llegó "a la tierra de los hijos del Oriente" donde encontró mi pozo, como ya se dijo, y donde encontró a su esposa.

R. Eleazar dijo: Ese lugar seguramente fue Harán, pero el pozo se hallaba en un campo distante, y por eso se dice que "Raquel corrió y lo contó a su padre"<sup>283</sup>. R. Eleazar observó además: Como Jacob encontró a su mujer junto al pozo, ¿por qué no encontró allí a Lea, que hubo de ser madre de tantas tribus? La respuesta es que no era voluntad de Dios que Lea fuese desposada a Jacob abiertamente, y de hecho casó con ella sin su cono-cimiento, como está escrito: "Y aconteció en la mañana que, he aquí, era Lea"<sup>284</sup>. Fue también con el fin de fijar su ojo y su corazón en la belleza de Raquel, de modo que pudiese establecer con ella su principal morada. ¿Cómo conoció Jacob qua ella era Raquel? Debemos suponer que se lo dijeron los pastores, como está escrito, "y, he aquí a Raquel, su hija, que viene oon el ganado"<sup>285</sup>.

Y él dijo: te serviré siete años por Raquel tu hija más joven. ¿Por qué Jacob había de mencionar siete años y no diez meses o un año? Por una cosa, Jacob no quería que la gente dijera que él deseaba lujuriosamente da belleza de Raquel. También sabía que la sabiduría de la luna requiere siete años; y todos los siete años superiores revoloteaban sobre Jacob antes de quia se casara con Raquel, de modo que su asociación con ella pudiese cumplir su verdadero propósito. Pues Jacob, antes de su casamiento, se apropió de todos esos años, de modo que cuando al fin vino a ella pudiese ser como el cielo a la tierra. De ahí que se dice: Y le parecieron sólo unos pocos días. El sentido interno de la palabra ájadim (pocos), es que todos los siete años le parecieron esos años superiores que están unidos juntos como para formar un todo complejo y una unidad inseparable. El versículo continúa: Por el amor que tenía por ella, yes decir, su deseo de reproducir la pauta superior. R. Abba dijo: Jacob seguramente sirvió siete años para unirse al Año Sabático. R. Eleazar dijo: Observad que el Año del Jubileo, toda vez que se lo menciona, simboliza lo no develado para la mente humana, mientras que el Año Sabático simboliza lo develado. Así, cuando Jacob hubo servido los primeros siete años, salió una voz y dijo: Oh Jacob, está escrito: "De un mundo al otro mundo"<sup>286</sup>. Un mundo es el mundo superior, que está velado, la categoría del Año del Jubileo. De ahí que estuvieron escondidos de Jacob, que así equivocadamente pensó que sus propios siete años eran del septenio sabático. Su interioridad estaba escondida de él para que hiciera un comienzo desde el mundo más alto, desde el ciclo del Jubileo que es no deve'udo. Y después de que hubieran pasado los años simbólicos del ciclo del Jubileo, que es no develado, sirvió los

<sup>282</sup> Génesis XXIX, 4-5.

<sup>283</sup> Génesis XXIX, 12.

<sup>284</sup> Génesis XXIX, 25.

<sup>285</sup> Génesis XXIX, 6.

<sup>286</sup> Salmos CVI, 48.

años del septenio sabático que son devalados. Así fue coronado con los dos mundos y sostenido por ambos.

Observad que Lea concibió seis hijos y una hija. Esto estaba en el orden de las cosas, pues sobre ella se hallaban establecidas seis direcciones del mundo, y, así los seis hijos y una hija formaron un símbolo de los grados. Raquel tuvo dos justos, y esto también estuvo en orden, pues el septenio sabático está perpetuamente colocado entre dos Justos, como está escrito: "Los justos heredarán el país"<sup>287</sup>, un Justo en lo alto y uno abajo. De éste en lo alto hay un fluir de aguas superiores, y del de abajo hay un recíproco manar de agua del principio femenino hacia el principio masculino en éxtasis perfecto. Hay así un Justo en este lado y un Justo en ese otro; y como el principio 'masculino' arriba está situado entre dos Justos. De ahí que José y Benjamín representan a los dos Justos. José mereció ser el símbolo del Justo en lo alto en virtud de que había cuidado bajo guardia el signo del pacto sagrado: Benjamín fue el Justo abajo, de modo que el septenio sabático fue coronado entre Justos, es. decir José el justo y Benjamín el justo.

Cabe preguntar: ¿Benjamín fue efectivamente un hombre justo? Sí, lo fue en cuanto nunca en su vida cometió transgresión con respecto al signo del pacto sagrado. Pero la verdad que nunca estuvo expuesto a una tentación como la de José. Si es así, ¿por qué se lo llamó justo? La razón es que durante todo el tiempo del duelo de Jacob por la pérdida de José, él se abstuvo de relación conyugal. Pero cabe decir, cuando José fue desterrado, ¿no era Benjamín sólo un niño? Entonces, ¿qué sentido tiene decir que se abstuvo de relación conyugal? La respuesta es que se abstuvo de relación conyugal aun después de haberse casado. Pero de nuevo preguntamos, ¿cómo concuerda esto con la tradición de que José, cuando llegó a Egipto, le preguntó si tenía mujer e hijos, y él contestó: "Sí, y todos se llaman en memoria de mi hermano, es decir, Bela y Bejer, y Ashbel, Jera y Naaman..."<sup>288</sup>. ¿Cómo, entonces, se puede decir que se abstuvo de relaciones conyugales? La verdad, sin embargo, es que Benjamín no tenía hijos en ese tiempo, pero los había ya engendrado cuando los hermanos finalmente fueron a Egipto. Entonces Benjamín seguramente observó abstinencia conyugal todo el tiempo, en que su padre estuvo de duelo por José, diciendo: "He aquí que mi hermano José era el signo — del pacto- sagrado, de mi padre, y ese signo la terminación del tronco del cuerpo. Ahora que él está perdido, tengo yo que guardar el lugar de mi Ilumino". Aún se puede objetar que cuando José se perdió, Benjamín aún no había probado ser justo, y efectivamente no lo hizo, hasta el tiempo en que resistió la tentación. Pero la verdad es que Jacob sabía que José guardaría ese lugar, y los otros lo supieron por Jacob. Por esta razón él prolongó su permanencia con Labán hasta que su cuerpo se completó, y la completitud la constituye el signo del pacto sagrado. De ahí que está escrito: "Y aconteció cuando Raquel dio a luz a José..."<sup>289</sup>, habiendo Jacob dicho a Labán en tantas palabras, "ahora que mi cuerpo se ha completado deseo irme". De esta manera supo Benjamín que su hermano era justo, y siguió sus pasos. Y cuando José hubo sido encontrado, regresó a casa, tuvo relación conyugal y engendró hijos. Así Dios lo declaró justo aquí abajo y a José justo arriba.

Por lo tanto encuadraba en el orden de las cosas que Raquel tuviese dos hijos y Lea seis hijos y una hija. Los primeros siete años fueron así develados de Jacob como

<sup>287</sup> Salmos XXXVII, 29.

<sup>288</sup> Génesis XLVI. 21.

<sup>289</sup> Génesis XXX, 25.

que representaban el ciclo del Jubileo; y mientras con intención de servir los siete años sabáticos, que son del reino develado, Jacob en realidad sirvió al ciclo del Jubileo que pertenece al reino no develado. Así la Escritura dice: "Y Jacob sirvió siete años por Raquel", no estando calificado el término siete años, lo que implica que sirvió por Raquel siete años del orden superior, y de este modo tomó de ambos mundos. De ahí aprendemos que sólo a través de lo develado puede un hombre alcanzar lo no develado. Si se pregunta cómo pueden los primeros siete años corresponder al ciclo del Jubileo, dado que con respecto a los últimos está escrito "siete veces siete años",<sup>290</sup> y aquí no hay siete veces, la respuesta es que las siete veces están representadas en los siete días de festividad con que Jacob celebró su boda con Lea. Así se completó el, número, pues cada día puede ser considerado como séptuplo, en armonía con el versículo "Siete veces cada día te alabo, por tus fustas ordenanzas"<sup>291</sup>, y así los siete años se completaron por los siete días. Pero se puede decir, Jacob primero hubo de servir el septeno sabático y ligarse al grado del año sabático. La respuesta, 'es que, como en intención los sirvió, el efecto fue el mismo que si los hubiera servido en realidad.

R. Abba vino entonces a R. Eleazar y lo besó, diciendo Bendito sea el Misericordioso por la exposición de este versículo. Acerca de tal privilegio, está escrito: "Por con~icleración a su rectitud, el Señor se complació en hacer la Torá grande y gloriosa"<sup>292</sup> R. Eleazar dijo luego: Seguramente es correcto lo que se dijo sobre Lea que tuvo seis hijos y una hija y sobre Raquel que tuvo dos hijos. Peino, ¿cómo encuadran en el esquema los hijos de las concubinas? Ellos constituyen las cuatro articulaciones, las Unnadas partes traseras a que se alude ca la sentencia: "Y todas sns partes traseras eran hacia adentro"<sup>293</sup>, pues el brazo derecho contiene tres articulaciones, de las cuales la del medio es la más grande y se proyecta hacia atrás, hallándose fuera del cuerpo. Hay una articulación similar en el brazo izquierdo, lo mismo que en la pierna derecha y en la pierna izquierda. Y cuando el codo está debidamente ordenado, todas ellas miran hacia adentro, en cumplimiento de la a.fimiciación: "Todas sus partes traseras fueron hacia adentro." Y bien, todas las otras articulaciones están en la línea del cuerpo, pero éstas están sacadas hacia afuera do los brazos y de las piernas. En correspondencia, las hijas de las servidoras, aunque están dentro del número, no son sin embargo del mismo rango que los hijos de Raquel y Lea, y así permanecen afuera. Según otra explicación,' estas cuatro son las articulaciones por las que se mueven las otras. R. Abba observó: Así es seguramente, y de este modo se halla, adecuadamente construido el todo.

Y el Señor vio que Lea era odiada. R. Eleazar dijo: "Que corrige el cimientto de la casa, una madre gozosa de hijos. Ale-luya"<sup>294</sup> "El cimientto de la casa" es una referencia a Raquel, mientras que "una madre gozosa de hijos" se refiere a Lea. Según otra explicación, "el cimientto de la casa" es una alusión al año sabático, que constituye la base de este mundo, y "una madre ganosa de' hijos" significa el Año del Jubileo, del cual dependen el gozo y la alegría de todos los mundos. Y este versículo los comprende a todos en un santo simbolismo, y de ahí en conclusión la palabra "Aleluya". Ahora podemos comprender por qué se dice aquí que "Lea era odiada". Esto parece extraño en

<sup>290</sup> Levítico XXV, 8.

<sup>291</sup> Salmos CXIX, 164.

<sup>292</sup> Isaías XLII, 21.

<sup>293</sup> I Reves VII, 25.

<sup>294</sup> Salmos C XIII, 9.

vista del hedió de que los hijos de una mujer odiada son de tipo bajo, mientras los hijos de Lea eran de tipo alto. Pero la verdad es que el Jubileo es un mundo velado, del cual nada está manifiesto a la inteligencia humana; de ahí que Jacob lo ignorara totalmente. A su vez, el mundo inferior es inteligible y es el punto de partida para los grados ascendentes. Exactamente como la Sabiduría Superior es un punto de partida del todo, así es también el mundo inferior una manifestación de Sabiduría y un punto de partida del todo. Por eso este mundo se llama "Tus (Ata), simbólico del año sabático y es inteligible, mientras que el mundo superior, simbólico del Jubileo se llama El (Hu, que significa él o ello), pues está totalmente velado para la comprensión humana. De ahí que hay una significación interna en las palabras "y él yació con ella esa (hu) noche". Y también está escrito: "Y el Levita le servirá a él (liu)" <sup>295</sup>, de modo de extraer de ello bendiciones para cada cual, es decir, del mundo superior, que permanece velado por siempre. Pero Jacob no tuvo intención de ligarse a lo no develado, sino solamente a lo develado, en armonía con el sentido recóndito del versículo "y él adherirá a su mujer" <sup>296</sup>. También de las palabras: "Y e~ Señor vio que Lea era odiada" podemos aprender que un hombre no es naturalmente tentado por su madre y de ahí que pueda permanecer sólo con su madre en un lugar cualquiera sin ningún escrúpulo. Obsérvese que el mundo fue firmemente establecido en consideración a Jacob. Pues aunque dijimos en otro lugar que fue en consideración a Abraham, la verdad es que fue por consideración a Jacob que Abraham había sido firmemente establecido, como está escrito: "Así dijo el Señor, respecto de la casa de Jacob que redimió a Abraham" <sup>297</sup>. Pues primero Dios construyó mundos y los destruyó, y solamente cuando vino Jacob tomaron los mundos su forma final y ya no fueron derribados como antes.. Dice la Escritura: "Pero ahora dijo así el Señor que te creó, Oh Jacob, y el que te formó, Oh Israel" <sup>298</sup>. Israel también es llamado "hijo" por Dios, como está escrito: "Israel es mi hijo, mi primogénito", también "Que mi hijo vaya para que pueda servirme" <sup>299</sup>. La misma alusión hay en el versículo: "Cual es su nombre y cuál es el nombre de su hijo, si sabes" <sup>300</sup>.

Y ella llamó su nombre Rubén (literalmente, ved, un hijo). No le dio un nombre más específico, porque él hubo de formar un grupo con los otros dos, Simeón y Leví. El nombre Leví, afín al término Loyct, que se junta <sup>301</sup>, significa la perfecta combinación de ellos en un esquema. R. Judá dijo que la misma idea está implicada en la frase: "La excelencia de la dignidad y la excelencia del poder" <sup>302</sup>, que en la paráfrasis caldea se traduce: "Derecho de nacimiento, sacerdocio y reino", perteneciendo reino al lado del poder (Guevurá). De ahí el nombre Rubén, que implica "hijo" (Beis), simplemente. R. Abba dijo que el nacimiento de esa tríada como se implica en el nombre Rubén, era la meta hacia la cual tendía Lega, como se indica en la expresión de ella: "Y bien esta vez mi marido se juntará a mí, porque le he dado a luz tres hitos" <sup>303</sup>, es decir, tres reunidos juntos como uno. Obsérvese ahora que el Trono Celestial consiste de nuestros tres

<sup>295</sup> Números XVIII, 23.

<sup>296</sup> Génesis II, 25.

<sup>297</sup> Isaías XXIX, 22.

<sup>298</sup> Isaías XLIII, 1.

<sup>299</sup> Exodo IV, 22-23.

<sup>300</sup> Proverbios XXX, 4.

<sup>301</sup> I Reyes VII, 30.

<sup>302</sup> Génesis XLIX, 3.

<sup>303</sup> Génesis XXIX, 34.

patriarcas, a los que subsiguientemente se unió el Rey Devid, formando juntos un grupo de cuatro, simbólico del Tetragrama Divino. Concordante-mente tenemos a Rubén, Simeón y Leví, a los cuales más tarde se juntó Judá, el cual heredó el reino. De ahí la significación del pasaje: "Esta vez alabaré al Señor. Por eso, ella llamó su nombre Judá, y ella dejó de alumbrar hijos", por la razón de que ahora estaban completos todos los cuatro sostenes del Trono Celestial. De paso cabe preguntarse: ¿Por qué dijo ella: "esta vez alabaré al Señor" con respecto a este hijo y no con respecto a ninguno de los otros? La verdad es que de aquí aprendemos que mientras la Comunidad de Israel está en exilio, permanece incompleto el Nombre Divino. Continuando, obsérvese que con el nacimiento de tres hijos aún no estaba completo el Trono Celestial, hasta que nació Judá. De ahí que sólo entonces Lea dijo "esta voz alabaré al Señor", y no con respecto a ninguno de los otros hijos; y de ahí que de nuevo el término vataamod —y ella dejó de, literalmente, paró— que implica que el Trono Celestial se paró firmemente entonces en sus sostenes. Se ha de agregar que este término también indica que hasta ese punto hay unidad, pero debajo de él está el mundo de separación. Continuando, como para los otros dos hijos nacidos subsiguientemente con las mismas características, éstos fueron unidos con los otros, constituyendo juntos una unidad simbólica de las seis direcciones del mundo.

Obsérvese, además, que todas las doce tribus son las partes integrantes de la Comunidad de Israel en este mundo, para dar fuerza plena a la luz superior, envuelta en negrura, y restaurar el principio radical del Todo a su lugar. Todos los mundos están contruidos según la misma pauta; y a través de esta relación el mundo inferior se completó según la pauta del mundo superior. Con el nacimiento de Isactar y Zebulún se completó el número seis, simbólico de las seis direcciones del mundo. Entonces de nuevo los cuatro hijos de las servidoras se asociaron con ellos, siendo ellos las cuatro articulaciones que se les Irganan, como ya se explicó. Así la Escritura dice de ellos: "Y sus partes traseras estaban hacia adentro"<sup>304</sup>, es decir, aunque eran los hijos de las servidoras, sin embargo pertenecían hacia adentro. R. Jizqu:á dijo: Hemos afirmando que lo que produce el mundo inferior pertenece a la categoría de separación, como está escrito "y de allí fue dividido"<sup>305</sup> Si es así, ¿qué hay de José y Benjamín? ¿Cómo puedes decir que pertenecían al mismo mundo que nosotros, si no salieron del mundo superior, y lo que el mundo inferior produce es para el mirado inferior y no para el mundo superior? Y, si es así, están separados de los otros, pues se ha asentado que lo que el mundo inferior produce pertenece a la categoría de separación. R. Abba se levantó y lo besó y dijo: Esta es una dificultad real, pues es verdad que el mundo superior se perfecciona con las doce que propiamente le pertenecen. Pero cabe resolverla esotéricamente de la siguiente manera: En cada momento el Justo sale del mundo inferior y a la vez entra en él. De ahí que es construido en este lugar, mientras que su raíz está arriba. Así siempre está presente en el mundo inferior. Está escrito: "Y aconteció que el alma de ella (nafshá) estaba partiendo, pues ella murió"<sup>306</sup> Y bien, el Justo está a la vez dentro y fuera de este mundo inferior. Cuando entra en él lo hace simbolizado por Benjamín. De ahí que en conexión con el nacimiento de Benjamín se dice: "Y aconteció que el alma de ella (nafshá) estaba partiendo, pues ella murió", donde "el alma de ella" alud; al Justo que estaba partiendo, es decir, Benjamín. Ella lo llamó Ber-Honi (hijo de mi tristeza), pensando que quien estaba

<sup>304</sup> 1 Reyes VII, 25.

<sup>305</sup> Génesis II, 11.

<sup>306</sup> Génesis XXXV, 18.



en su entraña pertenecía al mundo inferior, el mundo de separación, dejando así solamente once como pertenecientes al mundo superior. Pero su padre lo llamó Benjamín (hijo de la mano derecha)<sup>307</sup>, que implica que ascendió hacia lo alto, al mundo superior, pues cuando José desapareció ocupó Benjamín su lugar. De este modo el justo entra en el mundo inferior y sale de él. Por consiguiente, José y Benjamín y todos los otros completaron el número doce, que formó una unidad según la pauta superior.

Esta vez alabaré al Señor. R. Simeón citó aquí el versículo: "Yo alabaré al Señor con todo mi corazón (levav), con el consejo de los justos y con la congregación"<sup>308</sup>. Dijo: la forma intensificada levav (corazón) se emplea aquí para mostrar que David deseó alabar al Señor con todo su ser, incluyendo tanto a su buen instigador (yetzer-tov) y su mal tentador (yetzer-ra), o, en otros términos, el lado derecho y el lado izquierdo, siendo el corazón (levav) simbólico del Sud y el Norte. Con la frase "con el consejo de los justos" David significaba las otras direcciones, formando las seis direcciones del mundo, según la pauta superior; "la congregación" es una referencia al reino de Judá, siendo el término hebreo que significa congregación afín al término que significa testimonio en el pasaje, "y mi testimonio que yo les enseñaré"<sup>309</sup>, lo mismo que al vocablo que significa aún en el pasaje "pero Judá aún gobernaba con Dios..."<sup>310</sup>. Por otra parte, en el versículo: "Yo te alabaré con todo mi corazón, a Elohim cantaré alabanza a ti"<sup>311</sup>, David se dirigió a un reino único, designado Elohim, que es el grado reino, cantando alabanzas al grado asociado con el lado derecho. Obsérvese que Judá abarcaba todos los lados habiendo tomado del Sud lo mismo que del Este; saliendo él mismo del lado Izquierdo, con su comienzo en el Norte, tomó del Sud, pues sus giros eran a la derecha, y se ligó al cuerpo. De ahí las palabras de Lea: "Esta vez alabaré al Señor". Las palabras "Y ella permaneció quieta para no parir más" implican que ahora había allí una posición firme, que todo estaba ahora en orden, pues con el nacimiento de Judá el Trono Celestial estaba completo.

Un día R. Simeón, mientras caminaba por el campo se encontró con R. Abba, R. Jiyá y R. Yose. Cuando los vio dijo: Debemos tener aquí algunas nuevas exposiciones de la Torá. Así fue como ellos tres se sentaron por un tiempo. Cuando estaba por irse, cada uno de ellos discurrió sobre un texto de la Escritura. R. Abba tomó el versículo: Y el Señor dijo a Abraham, después de que Lot se hubo separado de él: levanta ahora tus ojos..."<sup>312</sup>. Preguntó: ¿Abraham sólo heredó entonces tanta tierra como había en su campo de visión, y no más, unas tres o cuatro, o a lo sumo cinco parasangas? Esto estaría en contradicción con el siguiente versículo que dice: "Pues toda la tierra que ves te la daré a ti"<sup>313</sup> Pero la verdad es que al recorrer las cuatro direcciones del mundo vio toda la tierra, pues las cuatro direcciones abarcan el mundo entero. Además, Dios lo levantó alto encima de la Tierra de Israel y le hizo ver cómo se halla limitada con los cuatro puntos cardinales. De esta manera Abraham miró el conjunto del 'país. De manera similar, todo aquel que ve a R. Simeón ve el mundo todo, ve la delicia del mundo superior y el mundo inferior. R. Jiyá siguió con el texto: "La tierra en que estás acostado,

<sup>307</sup> Génesis XXXV, 18.

<sup>308</sup> Salmos CXI, 1.

<sup>309</sup> Salmos CXXXII, 13.

<sup>310</sup> Oséas XII, 1.

<sup>311</sup> Salmos CXXXVIII, 1.

<sup>312</sup> Génesis XIII, 14

<sup>313</sup> Génesis XIII, 14.

te la daré a ti y a tu simiente" <sup>314</sup>. Preguntó: ¿Entonces Dios no le prometió más que ese lugar, sólo unos cuatro o cinco codos? Pero la verdad es que Dios en ese momento incluyó la totalidad de la Tierra de Israel en esos cuatro codos, de modo que el lugar comprendía al país entero. Y bien, si de este modo puede concentrarse todo el país, cuanto más verdaderamente se puede decir que R. Simeón, que es la luz del mundo, es de igual valor que el mundo entero.

Entonces: R. Yose tomó el pasaje: "Esta vez alabaré al Señor". Preguntó: ¿No cabía igualmente que ella alabara a Dios por el nacimiento de sus otros hijos? Pero la verdad es que Judá, por ser el cuarto hijo, completaba el Trono Celestial. Así, sólo Judá es el sostén del Trono Celestial y es su verdadero soporte. Por esta razón, más aún, fue llamado Judá (YHVDH), una palabra que contiene el Nombre Divino con el agregado de la letra Dalet (cuatro), que señala los cuatro sostenes del Trono Celestial. ¿Con cuánta más razón esto se puede decir de R. Simeón, el cual ilumina el mundo entero con la luz de la Torá y que enciende la luz de muchas lámparas?

Y Rubén fue en los días de cosecha de trigo y encontró mandrágoras en el campo. R. Isaac habló sobre el versículo: Cuán múltiples son tus obras, Oh Señor. En sabiduría las hiciste a todas; la tierra está llena de tus creaturas <sup>315</sup>. Dijo: ¿Quién puede contar las obras del Todopoderoso, dado que hay ejército sobre ejército y legiones sobre legiones de seres, cada uno diferente del otro y todos existiendo simultáneamente? Pues exactamente como un golpe de martillo hace volar chispas en todas las direcciones, así Dios trajo simultáneamente al ser multitud de especies y huestes innumerables y diferentes entre sí. El mundo fue traído al ser por una palabra y un soplo juntos, como está escrito: "Por la palabra del Señor fueron hechos los cie'os, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca" <sup>316</sup>. El uno no opera sin el otro, pero de su acción combinada vinieron al ser huestes sobre huestes y legiones sobre legiones, y todo simultáneamente. Y bien, cuando Dios estuvo por crear el mundo, El produjo una chispa secreta de la cual salieron e irradiaron todas las luces que están develadas. Primero se extendieron desde esa chispa las luces que constituyen el mundo superior. Luego ella continuó su irradiación, y el artífice hizo de ella una luz sin brillo y así El hizo el mundo inferior. Y por ser una luz, pero sin iluminación, se siente atraído hacia el mundo superior. Y es esa luz sin iluminación la que a través de su ligadura con el mundo superior traio al ser todas esas legiones y huestes de existencias, todas las multitudinarias especies, de las que está escrito: "Cuán múltiples son tus obras ... ". Y todo lo que hay sobre la tierra tiene su contraparte en lo alto, no habiendo en este mundo objeto alguno, por pequeño que fuese, que no esté subordinado a su contraparte de arriba que está encargada de él. Así, cuando la cosa de abajo se agita, hay un estímulo simultáneo de su contraparte arriba, dado que los dos reinos forman un todo interconectado. Esto se puede ilustrar con el versículo: Dame, te pido, de las mandrágoras de tu hijo, No fueron las mandrágoras quienes hicieron que Raquel tuviese hijos, pero Dios las empleó como un instrumento para procurar el nacimiento de un niño, Isacar, que habría de atenerse a la Torá más firmemente que todas las otras tribus. Pues Raquel primero se atuvo fuertemente a Jacob y no le permitió ir a Lea, como está escrito: "¿Es poca cosa que me hayas quitado a mi esposo?" Pero después Raquel digo: "Por eso él estará con esta noche debido a las mandrágoras

<sup>314</sup> Génesis XXVIII, 13.

<sup>315</sup> Salmos CIV, 24.

<sup>316</sup> Salmos XXXIII, 6.

de tu hijo". Así, las mandrágoras fueron responsables por el nacimiento de Isacar, a través del cual la fragancia de la Torá ascendió a la presencia del Todopoderoso. en armonía con las palabras: "Las mandrágoras producen fragancia" <sup>317</sup> Y luego está escrito: Y estuvo con ella esa (hu) noche, donde el término hu (el) seguramente señala a El del mundo superior que, en todas partes se señala con el vocablo Hu (El), que indica un reino no dev:lado. Isacar tomó la Torá, que se llama el árbol de vida, con la significación de vida del mundo superior que se llama hu (él) y no atá (tu). Está claro que no fueron las mandrágoras las que abrieron la entraña de Raquel. Pues aunque las mandrágoras están dotadas de cierto poder de arriba, ese poder no puede influir en el nacimiento de niños, dado que los niños dependen del destino (mazal) y no de otra cosa. Pero, las mandrágoras también son una ayuda para las mujeres que son lentas en tener hijos pero no estériles, hallándose estas últimas bajo la influencia de mazal.

Y Lea salió para encontrarlo, y dijo: debes venir a mí... Superficialmente este lenguaje aparece siendo inmodesto, pero en realidad es una prueba de la modestia de Lea el que ella no haya dicho nada en la presencia de su hermana, sino que fue a enocontrarse con Jacob y ele dijo en un tono bato que, a pesar de pertenecer él propiamente a Raquel, Yo seguramente te he alquilado, y he obtenido permiso de Raquel. Y para que él no se volviera confuso ante la mirada de Raquel, ella le habló afuera y no dentro de la casa. Más aún, una puerta de la tienda de Lea miraba al camino y ella lo hizo entrar par esa puerta antes de, que pudiera entrar en la tienda de Raquel, de modo que no diría nada en presencia de Raquel, lo que habría sido inmodesto. Luego ella reflexionó que si Jacob entraba en la tienda de Raquel, no sería justo que ella lo hiciera dejarla y por eso lo interceptó afuera. Lea se avino a toda esta turbación porque el Espíritu Santo actuó dentro de ella y ella conoció que todas esas tribus saldrían de ella; y así ella apresuró la hora de unión en su ,amorosa devoción a Dios y bajo la misma inspiración los llamó con nombres de profundas significaciones simbólicas.

En una ocasión caminaban por la ruta R. Jiyá y R. Yose, y este último dijo: Cada vez que caminamos juntos y hablamos de materias que pertenecen a la Torá, Dios hace para nosotros milagros y ahora tenemos delante nuestro un largo camino para ocuparnos con la Torá, y Dios se nos unirá. Entonces R. Jiyá comenzó con el versículo: En el mes primero desde el decimocuarto día por la tarde, comeréis panes ázimos <sup>318</sup>. Dijo: Este pan sin levadura se llama en otro lugar "pan de aflicción" <sup>319</sup>, una expresión que los compañeros comentaron de la manera siguiente. Cuando los hijos de Israel estaban en Egipto se encontraban en poder extraño, y cuando Dios quiso acercarlos a El, les asignó la región del pan de oni (aflicción), pudiendo el término oni leerse también como ani (pobre), señalando así al Rey David, el cual dijo de sí mismo:

"Pues yo soy pobre (ani) y necesitado" <sup>320</sup>. Y bien, este pan de aflicción se llama matzá (pan sin levaadura), simbólico del principio femenino, el cual sin el principio masculino está, por así decirlo, en pobreza. Así los hijos de Israel' fueron primero acercados al grado simbolizado por matzá. Pero luego Dios hizo que entraran en otros grados, hasta que el principio masculino se unió al principio femenino, y así matzá recibió el agregado de la letra vav, simbólica del principio masculino, y se convirtió en

<sup>317</sup> Cantar de los Cantares VII, 14.

<sup>318</sup> Exodo XII, 18.

<sup>319</sup> Deuteronomio XVI, 3.

<sup>320</sup> Salmos LXXXVI, 1.

mitzvá (mandamiento, precepto). Así, dice la Escritura: "Por este mandamiento" <sup>321</sup>: primero matzá (pan sin levaadura) y luego mitzvá (manda-miento).

Mientras estaban caminando oyeron una voz que decía: Vos-otros, moradores de tienda que tomáis por una senda torcida, girad a la tierra alta y no descendáis por la senda que conduce hacia abajo. R. Yose dijo: Esto prueba que Dios cuida nuestro camino. Entonces tomaron por la senda de la montaña y ascendieron a una colina situada entre rocas enormes, y se dijeron: Como Dios desea que tomemos este camino, estamos seguros de que veremos algo notable o experimentaremos algún milagro. Anduvieron y se sentaron junto a una hendidura en la roca y se asombraron de ver cómo de pronto salía de ella un hombre. R. Yose le preguntó: ¿Quién eres tú? Yo pertenezco a los habitantes de Arka, contestó. ¿Hay aquí seres humanos?, preguntaron. Sí, contestó, y ellos siembran y cosechan. Algunos de ellos son de un aspecto extraño, diferente del mío; y la razón por la que ascendí a vosotros es para aprender de vosotros el nombre de la tierra donde moráis. R. Yose contestó: Esta tierra se llama Eretz, es decir, la Eretz (tierra) de-vida, de la que está escrito: "En cuanto a la tierra (Eretz), de ella viene el pan" <sup>322</sup>, que implica que solamente de esta tierra viene el pan, pero no de ninguna otra, y, si viene, no es pan de ninguna de las siete clases. Entonces el hombre regresó a su lugar, dejándolos asombrados. Dijeron: Seguramente Dios desea recordarnos algo mediante este incidente. Entonces R. Jiyá dijo: Seguramente es así. Y en cuanto al versículo que acabas de citar, recuerdo que mi abuelo me señalaba una idea excelente en conexión con el pan sin levadura, o sea, que Dios primero dio a Israel ese pan del país de vida y luego El le dio pan del cielo; y así lo hemos afirmado. Luego dijo que un hombre nacido en este mundo nada sabe hasta que ha probado pan, y sólo entonces hay en él un despertar de la inteligencia y del poder de discernimiento. De la misma manera, cuando Israel abandonó Egipto carecía de conocimiento hasta que Dios le hizo gustar pan de la tierra llamada Eretz, de la cual se dice: "Y en cuanto a la tierra\_ (Eretz), de ella viene el pan". Entoneas Israel comenzó a conocer y a reconocer a Dios. Pero Dios deseaba que los hijos de Israel también conocieran ese lugar que es la adecuada contraparte de esta tierra, pero ellos no fueron capaces de hacerlo así hasta que gustaron el pan de ese lugar, es decir, del cielo, como está dicho: "Yo haré llover pan del cielo para vosotros" <sup>323</sup>. Sólo entonces alcanzaron un conocimiento y una visión de ese reino. R. Yeso se levantó y besó a R. Jiyá, diciendo: Esta seguramente fue la reflexión que Dios quiso recordarnos. Aprendemos, pues, que para el conocimiento de Israel fue preliminar el pan.

Entonces se levantaron y prosiguieron su camino. Mientras caminaban vieron dos ciruelas de Damasco, una masculina y otra femenina, lo que hizo que R. Yose observar: no hay especie que no se divida en masculino y femenino. Además, todo ser que existe sobre la tierra seca tiene su contraparte en el mar. R. Yose discurrió sobre el versículo: Y Jacob vino del campo a la noche, y Lea salió para recibirlo. Dijo: según la tradición ella sabía de su llegada por el rebuzno de un asno, y de ahí que la Escritura dice: "Isacar es un asno de huesos anchos" <sup>324</sup>, donde la palabra Garem (ancho de huesos) también puede leerse garam (causó), significando que el asno fue una causa de su nacimiento. Lea se dijo a sí misma: Yo estoy segura de que si Jacob entrase en la tienda de Raquel. yo no

<sup>321</sup> Deutenonomio XXX, 7.

<sup>322</sup> Job XXVIII, 5.

<sup>323</sup> ExodoXVI, 4.

<sup>324</sup> Genesis XLIX. 14.

sería capaz de sacarlo de nuevo. Por eso lo esperaré aquí para que pueda entrar en mi tienda. Pues segura. mente te he alquilado con las mandrágoras de mi hijo. Mencionó las mandrágoras a Jacob porque pensó que esto lo dispondría en favor de ella, debido a su eficacia para el nacimiento de hijos. Pero Jacob sabía que no dependía de las :mandrágoras, sino del cielo. Con las palabras "porque seguramente te he alquilado" Lea pudo haberse referido a la Torá, que Jacob corporizaba. O pudo haber significado literalmente el propio yo de él, como diciendo: "Te he alquilado para que pudiese llevar tu imagen". De aquí aprendemos que quien estudia diligentemente la Torá hereda el mundo por venir y la herencia de Jacob. Pues el nombre Isacar se puede dividir en dos palabras, yesch sajar (hay una retribución), que se encuentra en el versículo: "Hay una retribución para tu obra"<sup>325</sup> y luego: "Hay (yesch) una heredad para quienes me aman, y Yo llenaré sus tesoros"<sup>326</sup>.

Ya que le he parido seis hijos. R. Jizquíá dijo: los seis hijos prefiguraban el hacia arriba y el hacia abajo y las cuatro direcciones del espacio, y el propósito de prolongar la palabra ejad, al recitar la Shemá, es aclamar a Dios como Rey en lo alto y abajo y en las cuatro direcciones del mundo, como verdaderamente uno. R. Jizquíá dijo a continuación: Se debe distinguir entre "montañas escarpadas"<sup>327</sup> y "montañas de los aromas"<sup>328</sup>. Estas últimas están tipificadas por los seis hijos de Lea que incluían en sí los otros seis hijos, constituyendo de este modo todos los doce, con Lea presidiéndolos, en cumplimiento del pasaje: "La madre de los hijos está gozosa. Alabad al Señor"<sup>329</sup>. Por eso está escrito "no tomarás la yegua con el pollino"<sup>330</sup>, por la razón de que ella representa el mundo no develado, y de ahí: "En todo caso dejarás a la yegua irse, pero al pollino lo puedes tomar contigo"<sup>331</sup>, más aún, porque ella simboliza el mundo absolutamente oculto, mientras que "al pollino lo puedes tomar contigo" en armonía con el versículo: "Pues pregunta ahora de los días pasados..., y de un confín del cielo al otro"<sup>332</sup>. Y bien, a todas éstas se las llama "montañas de aromas", mientras que todo lo que está debajo se llama "las montañas escarpadas", en referencia al pasaje: "Y desde aquí se dividió y se convirtió en cuatro cabezas"<sup>333</sup>. R. Yose dijo: Los hijos de las servidoras representaban las cuatro articulaciones que eran necesarias para el perfeccionamiento del todo. R. Eleazar observó: Por esa razón estas articulaciones se proyectan hacia afuera, a pesar de que todas son partes orgánicas del cuerpo, que de otro modo ,es perfectamente derecho; y así todas las tribus ascienden como un testimonio a lo alto como dice la Escritura: "Adonde suben las tribus, las tribus del Señor, como testimonio a Israel, para dar gracias al Nombre del Señor"<sup>334</sup>.

R. Eleazar citó luego el versículo: Y aconteció cuando Raquel dio a luz a José... Al nacer José, vio Jacob que había aparecido el adversario de Esaú, y por eso se preparó para partir. Observad, además, que José dio feigeza a Jacob, correspondiente al Tzadik, en

<sup>325</sup> Jeremías XXXI, 16.

<sup>326</sup> Proverbios VIII, 21.

<sup>327</sup> Cantar de los Cantares II, 17.

<sup>328</sup> Cantar de los Cantares VIII, 14.

<sup>329</sup> Salmos CXIII, 9.

<sup>330</sup> Deuteronomio XXII, 6.

<sup>331</sup> Deuteronomio XXII, 7.

<sup>332</sup> Deuteronomio IV, 22.

<sup>333</sup> Génesis II, 10.

<sup>334</sup> Salmos CXXII, 4.

quien el Cuerpo termina, y así mereció particularmente que se lo llamara justo. De modo que cuando Jacob vio que el Cuerpo estaba completo, el cuerpo de él concibió el deseo de partir, dado que la eomp'etitud del cuerpo es el signo del pacto. Pero para todo esto fue Benjamín. quien completó el número de las doce tribus. Entonces, cabe preguntar, ¿por qué Jacob, sabiendo que el número de las tribus aún no estaba completo, no esperó el nacimiento de Benjamín para completarlo? La razón es que a Jacob lo guiaba una consideración ulterior. Dijo: "Está claro que si el número de tribus no se completara aquí, entonces la perfección divina se posará sobre ellos en la manera apropiada; pero no es deseable que alcancen la perfección en este país, sino que la alcancen solamente en Tierra Santa". La prueba de que todas las doce tribus juntas efectúan la plena realización del mundo inferior se ve en el hecho de que inmediatamente de nacer Benjamín murió Raquel, y este mundo inferior cayó en su lugar propio y por ellos alcanzó plena realización. De ahí que Benjamín hubo de nacer en Tierra Santa y no en otra parte. Así, la Escritura dice: "Y en cuanto a mí, cuando vine do Padán, Raquel murió para mí en el país de Canaán" <sup>335</sup> Así Raquel murió allí y su lugar se llenó por este mundo inferior que asumió su lugar adecuado en una Casa que llegó a ser completa. Pero mientras Raquel vivió el mundo inferior no hubiera podido perfeccionarse a través de ellos. Si se pregunta ¿por qué Lea no murió al mismo tiempo? ,la respuesta ,es que la Casa estaba en el mundo inferior y de ella todos debían ser llevados a la plena autorrealización, pero no fue en el mundo superior. Por esta razón Lea no murió en este tiempo. Más aún, todo lo concerniente a Lea es guardado bajo un velo, porque ella tipificaba el mundo superior, que está velado y no descubierto; y esta es otra razón por la que la muerte de Lea no está propalada como la de Raquel. También, en acuerdo con esta diferencia entro el mundo superior y el inferior Lea fue sepultada, apartada de la vista en la cueva de Majpelá, mientras que Raquel fue sepultada junto al camino abierto. De ahí que todas las bendiciones son de dos mundos, el descubierto y el no descubierto, aunque el todo se origina del mundo superior. Y cuando cfrendamos bendiciones a Dios lo asociamos a El con los dos mundos en palabras como: 'Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, desde un mundo hasta el otro mundo' <sup>336</sup>. Por esta razón al mundo superior se lo llama Hu (El), mientras que al mundo inferior se lo llama Atea (tu), porque está bendecido a través del justo, desde el mundo superior. Así, la Escritura dice: "Bendito sea el Señor desde Sión, que mora en Jerusalem ..." <sup>337</sup>. Seguramente es desde Sión que El es bendecido. Observad que de manera similar encontramos al Nombre Divino repetido dos veces en: "El Señor, El Señor... misericordioso y gracioso" <sup>338</sup>, que alude a los dos mundos, al oculto y al revelado, y esto explica la pausa tonal entre los dos. Pero por todo esto, un mundo y el otro forman juntos una unidad absoluta.

Y aconteció, cuando Raquel dio a luz a José. R. Judá dijo: Jacob, como un hombre recto, no quiso partir sin el permiso de Labán. Es verdad que al final se fue sin pedir el permiso de Labán, pero esto fue porque temió que Labán no lo dejara irse y, en consecuencia, la última de las doce tribus habría nacido en país extraño. De ahí que cuando vio que había llegado el tiempo para que naciera Benjamín, se fue, como está escrito, con todo lo que tenía. La Shejiná se ligó a la compañía de las tribus en cuanto

<sup>335</sup> Génesis XLVII, 7

<sup>336</sup> Salmos CVI, 48.

<sup>337</sup> Salmos CXXXV, 21.

<sup>338</sup> Exodo XXIV, 6.

nació Benjamín, e hizo su lugar junto a ellas. Y Jacob, por su conocimiento del simbolismo místico, supo que tan pronto como las doce tribus se completaran la Shejiná haría de ellas su adorno y se ligaría a ellas, y que Raquel moriría y que la Shejiná tomaría posesión de la Casa. Nuestra tradición nos dice que el mundo inferior fue asignado a Jacob de la misma manera que posteriormente lo fue a Moisés. Pero esto no habría podido cumplirse hasta que estuvieran completas las doce tribus en la Casa a la cual se ligó la Shejiná. Ocurrió ,entonces que Raquel fue apartada, y la Shejiná tomó su morada en la Casa con todas las tribus y se convirtió en cimiento de la Casa. Seguramente, "El coloca en su lugar el fundamento de la Casa"<sup>339</sup>. Así Jacob dijo: "Ahora ha llegado el tiempo para que se complete el número de doce tribus, de modo que el mundo superior habrá de descender en la Casa para ligarse a ellas, y esta pobre mujer (Raquel) será sacada para dejar lugar para ello. Si ella muriera aquí, yo nunca sería capaz de irme. Más aún, este no es el país adecuado para que la Casa se complete". De ahí Y 'aconteció, etcétera.

Al oír toda esta exposición, R. Simeón dijo: Seguramente todas las exposiciones de R. Judá son excelentes, pero ésta supera a todas. Jacob en verdad pudo haber partido inmediatamente, pero postergó hasta que Raquel estuvo encinta con Benjamín. Entonces se fue sin pedir permiso, de modo de no demorarse allí más y para que su unión con todas las tribus pudiera efectuarse en el lugar adecuado.

R. Abba dijo: Leemos respecto de Moisés que "él se fue y volvió a Jetró su suegro..."<sup>340</sup>. Y bien Moisés, que era el pastor del rebaño de Jetró y vivía con él como Jacob con Labán, cuando quiso irse obtuvo primero permiso. Entonces, ¿por qué Jacob, siendo hombre tan recto, no tuvo permiso de Labán antes de dejarlo? Como nos enseña la tradición, la verdad es que Jacob temió que Labán empleara toda suerte de astucias para hacerlo quedar con él más tiempo, como había hecho antes. En cambio, Moisés no tenía nada que temer de Jetró. Labán era un mago y en todos sus tratos con Jacob empleó artes mágicas. Pero Jacob no deseaba quedar allí más tiempo, porque, Dios le había dicho: "Vuelve a la tierra de tus padres. . ." <sup>341</sup>. Así Jacob no quiso quedar y transgredir la orden de su Amo.

R. Abba discurrió luego sobre el versículo: Para el director de canto: de los hijos de Koré. Sobre Alamot. Canción <sup>342</sup>. Dijo: Este versículo si se lo considera de manera apropiada, contiene una profunda referencia mística. Y, en verdad, todos los cantos e himnos que cantaron los hijos de Koré eran antiguos cantos e himnos cantados de nuevo. Y todos los cantos e himnos que cantaron David y sus asociados contienen profundas alusiones de sabiduría. Y bien, Dios ha hecho el mundo inferior según la pauta del mundo superior, y todos los arreglos hechos por David y Salomón y por todos los verdaderos profetas lo fueron según la pauta superior. Observad que de la misma manera en que hay centinelas de la noche sobre la tierra, así hay en el cielo relevos de ángeles que cantan alabanzas a su Amo y entonan continuamente himnos. Todos ellos están dispuestos en hileras, uno frente a otro, y produciendo una armonía de canto y alabanza. Así interpretaron los compañeros la frase "Sobre Alamot. Canción". El término "Alamot" tiene, según ellos, un significado similar a su homónimo en el versículo: "Sesenta son las

<sup>339</sup> Salmos CXIII, 9.

<sup>340</sup> Exodo IV, 18.

<sup>341</sup> Génesis XXXI, 3.

<sup>342</sup> Salmos XLVI, 1.

seinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas (Alamot) son sin número" <sup>343</sup>, mientras que la frase "sin número" en cuenta su eco en el pasaje: "¿Hay algún número en sus ejércitos?" <sup>344</sup>. De ahí que "servidoras sin número" todas dispuestas en hileras sobre hileras, una frente a otra, para cantar himnos y alabanzas a su Amo. A éstas se las llama "las servidoras del canto" porque hay otras servidoras que no cantan himnos como éstas. Hay tres órdenes (de cantantes) colocados en hilera en cada uno de los cuatro lados del mundo y cada orden, a su vez, está subdividida en tres subórdenes. La primera orden al Este contiene, así, tres órdenes, cada una con tres subórdenes, llegando en total a nueve, cada una de las cuales comprende miles y decenas de miles de ángeles. A todas estas nueve órdenes las guía una señal de letras grabadas a las que miran constantemente. El mismo procedimiento se sigue con las órdenes restantes, que, de manera similar, se hallan guiadas por letras grabadas. Además, están dispuestas en una serie de hileras una encima de la otra, y todas juntas cantando alabanzas. Cuando esas letras se remontan en el aire a lo alto, su jefe da la orden y se produce un cantar melodioso. Entonces una letra levanta vuelo del mundo inferior, ascendiendo y descendiendo, hasta que vuelan hacia abajo dos letras para encontrarlas; entonces se juntan en un grupo de tres, correspondiente a las letras YHV, que son las tres letras dentro del "espejo que ilumina". Las dos letras superiores que se levantan hacia arriba están entretrejidas, expresando la unión de la misericordia y la severidad. De ahí que son dos, y son del mundo superior, simbolizando el principio masculino. Por otra parte, la que ascendió de abajo y se les juntó simboliza el principio femenino, y así es abrazada por los dos, de la misma manera que la hembra es abrazada por dos brazos, el derecho y el izquierdo, de modo que se forma una unidad que es masculina y femenina. Pues cuando el mundo fue creado fueron las letras superiores las que trajeron al ser todas las obras del mundo inferior, literalmente según su propia pauta. De ahí que quien quiera que tiene un conocimiento de ellos y los observa, es querido arriba y abajo.

R. Simeón dijo: Todas esas letras consisten de masculino y fe-menino juntados en una unión, simbólica de las aguas superiores y las aguas inferiores, que también forman una unión. Esta es el tipo de la unidad perfecta De ahí que quien tiene un conocimiento de ellas y las observa, es de porción feliz en este mundo y en el mundo por venir, pues aquí está contenida la raíz principal de la unidad verdadera y perfecta. Y bien, las tres órdenes en cada lado actúan perfectamente al unísono, siendo en verdad simbólicas del orden superior. La segunda orden en el Sud también consiste de tres órdenes, cada una con tres subórdenes, formando un total de nueve, como ya se dijo. En cuanto a las letras, ellas están distribuidas en todos los lados, como para unirse después, tanto más cuanto que hay letras del principio femenino y letras del principio masculino, cuyas dos clases se juntan para formar una unidad simbólica del misterio del completo Nombre Divino. La tercera orden en el Norte también comprende tres órdenes, cada una con tres subórdenes, que llegan a nueve. El número total de órdenes en todas los tres lados llega así a veintisiete que corresponde a las veintisiete letras, incluyendo las cinco letras finales. Estas veintisiete letras distribuidas en los tres lados consisten de nueve letras del principio femenino que se juntan y se unen con las otras dieciocho letras, como se explicó, siendo todas llevadas en orden apropiado. Obsérvese que, según la pauta de las letras superiores, hay aquí abajo otras letras, siendo las letras superiores anchas y las

<sup>343</sup> Cantar de los Cantares VI, 8.

<sup>344</sup> Job XXV, 3.



inferiores pequeñas, pero unas y otras según la misma pauta. Y unas y otras contienen el misterio del principio masculino y del principio femenino, que juntos forman una unidad perfecta.

Y Dios (Elohim) recordó a Raquel. Se emplea aquí el nombre Elohim porque Raquel aún dependía de una "estrella propicia", y por eso también se emplea aquí el término recordar (zafar). En cambio, de Sara está escrito que 'el Señor la visitó (pakad) "<sup>345</sup> porque ella no dependía de una estrella propicia y, por lo tanto, en su caso todas las fuerzas estaban combinadas. La razón por la que en su caso se emplea el término "visitar" (pakad), es que "recordar" ya se había usado antes, y la llave para el nacimiento de niños ya había sido entregada a la fuerza del mundo inferior, habiendo Dios declarado: "Pero mi pacto estableceré con Isaac, a quien Sara dará a luz para ti en ese tiempo. . ." <sup>346</sup>. Desde entonces Isaac fue "recordado" en la esfera más alta, y ahora fue notificado en la esfera del principio femenino bajo el proceso de "visitar", de modo de efectuar una unidad de ambas fuerzas. R. Jiyá discurre aquí sobre el versículo: "Y más aún que he oído el gemido de los hijos de Israel, a los cuales los egipcios mantienen en servidumbre, y Yo he recordado mi pacto" <sup>347</sup>. La expresión "recordar" —dijo—, se emplea aquí porque era un proceso que tenía lugar en lo alto, encima del curso estelar (mazal) y en virtud del principio masculino, llegando a la cima del proceso de "visitar", que opera en el exilio, aquí abajo, en virtud del principio femenino. En sentido análogo está escrito: "Y Dios recordó a Raquel]", que tiene un sentido similar al del pasaje: "Y Yo recordé mi pacto". Y bien, si decimos que el término "visitar" sólo se emplea para el principio femenino (la Shejiná), encontramos una dificultad en el texto: "Yo seguramente te he visitado". Pues, ¿cómo podría hablar así la Shejiná, dado que ella estaba en exilio y, de hecho, cómo podía ella aparecer a Moisés? Pero, en verdad, en este pasaje hay una significación profunda. Porque como el sol, aunque su centro está en el cielo, extiende su fuerza y su poder a través de la tierra, así la tierra toda está llena de su gloria, de modo que mientras el Templo existía, la tierra toda, es decir la Tierra Santa estaba llena de la gloria de Dios. Pero ahora que Israel está en exilio, la Shejiná está en lo alto, mas su poder aún rodea a Israel de modo de protegerlo, a pesar de hallarse en una tierra extraña. Es que la Shejiná está aquí abajo y en lo alto. La Shejiná en lo alto mora en los doce carros sagrados y las doce Jayot superiores; la Shejiná inferior está entre las doce tribus, y así están entrelazadas la Shejiná superior y la Shejiná inferior y ambas operan juntas y simultáneamente. Cuando Israel está en exilio la Shejiná superior no se halla completa, y esto es lo que se quiere expresar al decir que la Shejiná está en exilio cuando Israel está en exilio. Es como un rey que ha perdido un hijo y que como un signo de su pesadumbre da vuelta su lecho y desparrama espinas y abrojos sobre su lado inferior y luego se acuesta encima. De manera similar cuando Israel fue al exilio y el Templo fue destruido, Dios tomó abrojos y espinas y los puso debajo de suyo, como está escrito: "Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego de en medio de una zarza ... <sup>348</sup>, y la razón de ello, es que Israel estaba en exilio. Ahora estaba "visitando", como el "recordar" ya había tenido lugar, según está dicho: "Y yo recordé mi pacto". Entonces, primero hubo un "recordar", el cual ahora sería un "visitar", y el "visitar" completa al "recordar" previo.

<sup>345</sup> Génesis X.XI, 1.

<sup>346</sup> Génesis XVII, 21.

<sup>347</sup> Exodo VI 5.

<sup>348</sup> Exodo II, 12.

De manera similar, respecto de Sara dice: "Y el señor visitó a Sara". Pero aquí en el caso de Raquel, como ella aún no había sido "recordada" antes, no dice "visitada" sino "recordada", un término que concierne a la suerte o destino (mazal).

R. Judá y R. Jizquíá caminaban una vez de Capadocia a Lidia, el primero cabalgando y el segundo a pie. R. Judá desmontó y dijo: De ahora en adelante ocupémonos con exposiciones de la Torá, en armonía con la orden: "Atribuid grandeza a nuestro Dios" <sup>349</sup>. R. Jizquíá dijo: Es una lástima que no seamos tres, pues entonces uno podría exponer mientras los otros dos concordarían. R. Judá agregó: Esto solamente se aplica al recitado de las bendiciones, mencionando uno el nombre del Santo, Bendito Sea, y los otros dos responden, en armonía con el versículo: "Cuando yo pro-clamo el nombre del Señor, atribuid vosotros grandeza a Nuestro Dios" <sup>350</sup> Pero con respecto a la Torá, también dos pueden estar sentados juntos y alabar al Todopoderoso por la gran bendición que es la Torá. Entonces R. Jizquíá preguntó: ¿Por qué se requieren tres para el recitado de las bendiciones? Su compañero respondió: Acabo de explicarlo, pero en verdad hay una virtud mística en el número tres para pronunciar las alabanzas del Todopoderoso, pues de esta manera las bendiciones se establecen a través de un simbolismo superior. Mientras seguían caminando, R. Judá dijo: Hemos aprendido que hay un recordar para bien y un recordar para mal, una visitación para bien y una visitación para mal. Ejemplos de recordar para bien son: "Pero en consideración para ellos Yo recordaré el pacto con sus antepasados" <sup>351</sup>; "Y Dios recordó a Noé" <sup>352</sup>; "Y Dios recordó su pacto" <sup>353</sup>. Un ejemplo de recordar para mal es: "Así el recordó que ellos sólo eran carne" <sup>354</sup> Encontramos visitación para bien en: "Yo seguramente te he visitado" <sup>355</sup>. Encontramos visitación para mal en: "Entonces Yo visitaré la transgresión de ellos con el palo, y su iniquidad con golpes" <sup>356</sup>. En todos estos versículos hay referencias a grados del verdadero objeto de la fe que abarca lo masculino y lo femenino, lo uno bajo el recuerdo y lo otro bajo visitación, y ambas son para bien. Por lo contrario, el recuerdo y la visitación para el mal se refieren al otro lado (Sitra Ajra), con alusiones a dioses extraños, y similares abarcando masculino y femenino en una unión: uno (masculino) bajo recuerdo, el otro (femenino) bajo visitación, incesantemente ambos con propósito al mal. Hay así dos influencias paralelas y opuestas. De la una fluye toda la inspiración de la fe verdadera y fluyen todas las santificaciones superiores; de la otra fluye lo que es malo, todas las especies de suerte y todas las clases y condiciones de maldad en el mundo.

R. Jizquíá dijo: Seguramente es así. Feliz es aquel cuya parte está firmemente establecida en el buen lado y que no se inclina al otro lado, y que está libre de él. R. Judá dijo: Seguramente es así y feliz es aquel capaz de escapar de ese lado y felices son los justos capaces de librar guerra contra ese lado. R. Jizquíá preguntó: ¿Cómo? R. Judá comenzó, en respuesta, a discurrir sobre el versículo: Porque con guía sabia harás tu guerra... <sup>357</sup>. Dijo: Esta guerra se refiere a la guerra contra, el lado malo, al que el hombro

<sup>349</sup> Deuteronomio XXXII, 3.

<sup>350</sup> Deuteronomio XXXII, 3.

<sup>351</sup> Levítico XXVI, 45.

<sup>352</sup> Génesis VIII, 1.

<sup>353</sup> Exodo II, 24.

<sup>354</sup> Salmos LXXVIII, 39.

<sup>355</sup> Exodo III, 16.

<sup>356</sup> Salmos LXXXIX, 33.

<sup>357</sup> Proverbios XXIV, 6.

debe combatir y vencer, de modo de ser librado de él. Fue de esta manera que Jacob trató a Esaú, que estaba en el otro lado, de modo de superarlo con destreza, coma fue necesario para tener sobre él la mano desde el comienzo hasta el fin, como correspondía. Más aún, el comienzo y el fin encuadraban el uno y el otro, siendo el comienzo "mi primogenitura" (beorati) mientras que el fin se refería a "mi bendición" (birjaii), de modo que las dos victorias estaban corporizadas en dos vocablos de sonido similar. Feliz es, así, aquel que escapa de ellos y obtiene sobre ellos dominio. Obsérvese, luego, que recuerdo y visitación para bien van juntos en la fe verdadera, y feliz es aquel que se empeña en la fe verdadera de acuerdo con lo que está escrito: "Ellos andarán tras del Señor, que rugirá como un león..."<sup>358</sup> R. Jizquía dijo: Seguramente es así. Observa que cuando un hombre reza, no ha de decir: "Oh, recuérdame y visítame", dado que recuerdo y visitación pueden ser para mal como para bien, y las malas fuerzas están prontas para tomar las palabras del orante y, así, hacer recuerdo de los pecados de ese hombre y traer castigo sobre él. A menos, claro está, si es un hombre perfectamente justo, de modo que cuando se investiguen sus pecados, ello no le afectará. Así fue con Nehemías cuando dijo: "Recuérdame, Oh Dios mío, para bien"<sup>359</sup>. Luego, cuando un hombre reza, es mejor que se junte a la masa general de la comunidad. Podemos tomar ejemplo de la Shunamita y su respuesta a Eliseo. Aconteció que era el día de Año Nuevo en el cual la Corte celestial está en sesión juzgando al mundo, y Dios es llamado Rey del Juicio, cuando Eliseo le habló a ella y le preguntó: ¿Quisieras tú que se hable por ti al Rey?"<sup>360</sup>. Pero ella contestó: "Yo resido entre mi propio pueblo", como si hubiera dicho: "No deseo ser señalada en lo alto, sino solamente ser contada en la Multitud, y no hallarme separada de ella". Así, se requiere que el hombre se mezcle entre la masa y no se aísle, de manera que no se tome nota especial de sus pecados, como ya se explicó.

R. Judá discurrió sobre el versículo: ¿Se te han revelado las puertas de la muerte? ¿O has visto las puertas de las sombras de la muerte?"<sup>361</sup>. Dijo: Dios dirigió estas palabras a Job cuando lo vio perplejo ante el problema de la Justicia Divina. Job había dicho: "Aunque él me mate, yo sin embargo confiaré en él (lo)"<sup>362</sup>. La palabra lo está escrita con una alef y significa "no" y se lee como con una vav que significa "en él". En respuesta, Dios le dijo: "¿Soy Yo el que mata a los hijos de los hombres? ¿Se te han revelado las puertas de la muerte? ¿O ves tú las puertas de las sombras de la muerte? Hay siempre tantas puertas abiertas en ese lado, sobre las cuales gobierna la muerte a escondidas de los hijos de los hombres que no la conocen". Aquí se mencionan "muerte" y "la sombra de la muerte". Son un par, siendo uno el Angel de la Muerte, y el otro su caballera, el grado Guevurá, que también es su sombra protectora y su fuerza protectora, ambas ligadas entre sí y formando un solo ser; todos los grados que salen de ellas y están ligados a ellas forman sus "puertas". Correspondiendo a las puertas en lo alto, de las que está escrito: "Levantad vuestras cabezas oh puertas..."<sup>363</sup>, y que se llaman ríos y arroyos que corren por las seis direcciones del mundo, están estas puertas de la muerte y de la sombra de la muerte que emanan del otro lado, formando ciertos grados que gobiernan

<sup>358</sup> Oséas XI, 10.

<sup>359</sup> Nehemias XIII, 25

<sup>360</sup> II Reyes IV, 13

<sup>361</sup> Job XXXVIII, 17.

<sup>362</sup> Job XIII, 15.

<sup>363</sup> Salmos XXIV, 7

sobre el mundo. Las "puertas de la muerte" y las 'puertas de la sombra de la muerte" son hembra y varón combinadas en uno. De ahí, en respuesta a las quejas de Job: "Como la nube se consume y se desvanece, así el que baja al sepulcro no subirá más" <sup>364</sup>, y así sucesivamente, Dios le dijo: "Esas puertas te están reveladas como hallándose todas en mi poder y destinadas a ser un día destruidas de sobre el mundo, como está escrito: el barrerá la muerte por siempre" <sup>365</sup>.

Y Dios (Elohim) recordó a Raquel, y Dios (Elohim) la escuchó y abrió su matriz. El nombre Elohim (Dios) se menciona aquí dos veces, una para representar el mundo masculino y la otra al mundo femenino, habiendo sido necesarios los dos, pues el nacimiento de hijos depende del destino (mazar) . Y bien, cuando Raquel se dispuso a llamar José a su hijo, diciendo, "el Señor me agrega otro hijo", Jacob supo que era ella la destinada a completar el número de las tribus y que ella misma no sobreviviría. De ahí que quiso irse inmediatamente pero no pudo realizar su deseo. Sin embargo, cuando estuvo por nacer Benjamín, Jacob se fue y partió de allí, de modo que la Casa no se completara y el mundo de la santidad se completara en una tierra extraña. Así la Escritura dice: "Y el Señor dijo a Jacob: Retorna a la tierra de tus padres y a tu parentela, y yo estaré contigo" <sup>366</sup> En efecto, Dios le dijo: "Hasta ahora Raquel estuvo contigo, siendo el cimiento de la Casa; en adelante yo estaré contigo y llevaré la Casa contigo en su totalidad de doce tribus". La misma idea está implicada en el versículo: "Y en cuanto a mí, cuando llegué de Padán, Raquel murió junto a mí" <sup>367</sup>, y con esto Jacob quiso decir: 'Fue por mí y a través mío que ella fue arrojada y otro vino y tomó la Casa para habitarla conmigo".

Y él dijo: Indícame (Nakebá) los Salarios, y yo lo daré. R. Isaac dijo: "El término Nakebá (indica, afín a Nekebá, equivalente a hembra) significa que el malvado Labán se dijo: "Ve que Jacob sólo tiene ojo para mujeres, en consideración a las cuales quiere servir-me". Por eso dijo efectivamente: "He aquí que, una mujer será tu salario, como antes; dime a cuál mujer echaste tus oros y yo te la daré en retribución por tu servicio". Y Jacob dijo: no me darás absolutamente nada. Jacob dijo en realidad: "Lejos de mí tal cosa, pues en todos mis actos soy celoso de la gloria del Rey Santo, y de ahí que no me darás nada absolutamente pues mi mente no está en eso, pero si quieres hacer para mí..".

Y ese día apartó los machos cabríos. R. Eleazar citó aquí el versículo: Señor, quién residirá en tu Tabernáculo... El que camina en perfección y obra justicia y habla verdad en su corazón <sup>368</sup>. "El que camina en perfección" —dijo— se refiere a Abraham, el cual, después de haberse circuncidado, fue llamado "perfecto"; "y obra justicia" se refiere a Isaac; "y habla verdad" se refiere a Jacob, el cual efectivamente se ligó a la verdad. Si es así, ¿por qué, entonces, actuó hacia Labán en esa manera? La razón es que Jacob quiso ver si la hora le era propicia, pues le está permitido a un hombre probar su suerte antes de regresar a su país. Si encuentra fortuna favorable, entonces está bien; pero si no, no ha de actuar antes de que su suerte le haya vuelto. Está escrito: Así mi justicia atestiguará contra mí después..., pues no intentó obtener de Labán nada por nada, pero actuó de manera totalmente honesta y recta y, más aún, pidió a Labán permiso para partir.

<sup>364</sup> Job VII, 8.

<sup>365</sup> Isaías XXV, 8.

<sup>366</sup> Génesis XXXI, 2.

<sup>367</sup> Génesis XLVIII, 7.

<sup>368</sup> Salmos XV, 1-2.

De ahí que Labán dijo: He observado los signos, y el Señor me ha bendecido en consideración a ti. Pues Labán probó a Jacob por toda suerte de adivinaciones y encontró que le trajo suerte; por Jacob obtuvo cada mes cien ovejas y cien corderos y cien chivos más de lo que su rebaño acostumbraba producir.

R. Abba dijo: Jacob le aportó cada mes mil ovejas y mil corderos y mil chivos de más. Esto lo prueba el versículo: Pues era poco lo que tuviste antes de que yo vine y ha 'aumentado abundantemente: y el Señor te ha bendecido en consideración a mí. Porque una bendición de lo alto nunca resulta en menos de un millar de cada especie. Así hubo un excedente de mil en las borregas de Labán, y lo mismo en sus corderos y en sus chivos, hasta que obtuvo gran riqueza, y todo mediante Jacob. Pero cuando Jacob vino por su recompensa, sólo obtuvo diez de cada especie y aun esto lo consideró gran riqueza. Entonces sólo tomó para sí una parte pequeña de todo lo que contribuyó para beneficio de Labán, aun de aquello que hubo de tomarlo forzosamente, mediante los palos que colocó frente al rebaño. Observad cómo Jacob en su simplicidad, hizo todo lo posible para satisfacer a Labán, y al traerle toda esta riqueza él solamente pidió los manchados, los macuhados. Pero por todo eso Labán consintió a esto, de manera que al final no le dejaría tenerlo, pero tomó diez de cada especie y se los envió con sus hijos, diciendo: "Toma éstos y lo que ellos produzcan de la clase que tú dices será tuyo". Así, está escrito: "Y tu padre me ha defraudado" <sup>369</sup> y también, "y has cambiado mis salarios diez veces" <sup>370</sup>, siendo el vocablo que significa veces afín al vocablo que significa especies, indicando diez de cada especie. De este modo, cualquiera que fuese el acuerdo que Labán hacía con Jacob, retrocedía de su palabra y le quitaba todo hasta que Dios se compadeció de él, y arrebató lo que era suyo por la fuerza. R. Eleazar observó que todos estos versículos con-tienen lecciones profundas, basadas en lo que hemos aprendido de la tradición, es decir, que algunas bendiciones de arriba se obtienen por acción, algunas por palabra y otras por devoción. De manera que quien quiere hacer descender sobre él bendiciones debe practicar la plegaria, que consiste de lenguaje y devoción; pero hay bendiciones que no se pueden obtener por plegaria, sino solamente por acción.

Observad que Jacob, el hombre simple, actuó siempre con sabiduría. Leemos: Y él colocó los palos que había descortezado en-frente de los rebaños en las cunetas de los abrevaderos. Todo esto fue hecho con sabiduría esotérica como para extraer bendiciones de la fuente principal que irriga todos los grados superiores que eran su suerte y parte. Los palos eran simbólicos de los grados que corporizan juicio, que él había "descortezado", es decir cuya severidad él había ablandado. "En las cunetas" encuentra su eco en el pasaje: "El rey está atado a las cunetas" <sup>371</sup>, que indica que el Rey superior está atado y ligado a esos acueductos superiores de los que fluyen bendiciones para todos; "que fluye en los abrevaderos", es decir, en los ríos y arroyos que corren hasta alcanzar su reservaría final. Luego, "donde los rebaños venían a beber" es paralelo al versículo: "Ellos dan de beber a todo animal del campo, los asnos salvajes calman su sed" <sup>372</sup>, con alusión a la vez al reservorio, al lugar de reunión de todas las aguas que sirven de beber. "Y ellas fueron calentadas". Cuando el viento norte sopla las aguas se congelan, ellas dejan de fluir, de modo que nadie viene a beber de ellas. Es el tiempo cuando el juicio

<sup>369</sup> Génesis XXXI, 7.

<sup>370</sup> Génesis XXXI, 14.

<sup>371</sup> Cantar de los cantares VII.

<sup>372</sup> Salmos CIV, 11.

pende sobre el mundo, y el frío del Norte hiela las aguas. Pero cuando aparece el viento del Sud, las aguas se vuelven más calientes, y, derretido el hielo, corren por su camino, y todos vienen a beber de ellas; pues el calor del Sud ha hecho que las aguas se derritieran y todos vienen con gusto a beber las aguas después de que se han librado de la presión de la helada del Norte. Así, todo lo que Jacob hizo contenía una profunda intención simbólica. Luego está escrito:

Y Jacob tomó varas de álamo tierno... R. Eleazar discurre aquí sobre el versículo: Pues el Señor eligió a Jacob para sí y a Israel para su tesoro propio <sup>373</sup>. Dijo: De las palabras del original no podríamos decir si fue el Señor quien eligió a Jacob, o a la inversa. Que significa lo primero lo sabemos del versículo paralelo que dice: "Pues la parte del Señor es su pueblo, Jacob la porción de su heredad" <sup>374</sup>. Sin embargo, también es verdad que Jacob por su parte igualmente eligió su heredad y su porción y, pasando por encima

de todos los grados intermediarios, tomó para su suerte "varas de álamo tierno" (Livne, que equivale a blanco) simbólico del grado blanco del lado Derecho, y del almendro y del sicomoro", simbólicos del grado rojo del lado Izquierdo; "y descortezó con rayas en ellos" lo que significa que separó la severidad de la Izquierda y vinculó la Izquierda con la Derecha, mientras entró entre ellos y tomó de ambos a la vez, de modo que resultó una fusión unificada de dos colores, pero al mismo tiempo "haciendo aparecer el blanco", es decir, haciéndolo predominar sobre el rojo. ¿Por qué todo esto? Para dirigirse al grado que era su propia porción de bendiciones de la fuente universal y para colocar ese grado, que es el tercero, "en las cunetas en los abrevaderos", como ya se explicó. Y bien, de estas operaciones de Sabiduría fluyeron bendiciones al mundo inferior, y todos los mundos son irrigados y beatificados, como se dice: "En la mañana devoró la presa" <sup>375</sup> y después dice que: "y al anochecer dividió el botín" <sup>376</sup>, de manera que las bendiciones pasaran a todos los mundos inferiores. Jacob también tomó su porción de esas bendiciones que permanecían sobre él en este mundo, tanto si es que él es la porción y la suerte del Santo, Bendito Sea.

R. Yeso, el Joven, visitaba con frecuencia la escuela de R. Simeón. Al referirse un día al versículo: "Hay bendiciones sobre la cabeza del justo" <sup>377</sup>, preguntó: ¿Por qué dice "sobre la cabeza del justo", y no simplemente "sobre el justo"? Como respuesta, R. Simeón dijo: Esto es una referencia a la Corona Santa, como ya se explicó en otra parte. O, también, la "cabeza del justo" puede referirse a Jacob, que recibió las bendiciones y las transmitió al Justo, desde donde ellas se difundían hacia todos los lados, de modo que todos los mundos fueran bendecidos. Pero, hemos afirmado que "Justo" es el nombre dado al lugar del pacto desde donde salen fuentes hacia afuera. Y exactamente como la abertura de un casco de vino por la cual el vino sale se llama cima o cabeza del tonel, así este lugar se llama "la cabeza del justo", cuando fluye, en la hembra. Además, quien logra mantener inmaculado el signo del pacto sagrado y observa los preceptos de la Torá, se llama justo, y se llama así desde la corona de su cabeza hasta la planta de su pie. Cuando

<sup>373</sup> Salmos CXXXV, 4.

<sup>374</sup> Deuteronomio XXXII, 9.

<sup>375</sup> Génesis XLIX, 27.

<sup>376</sup> Génesis XLIX, 27.

<sup>377</sup> Proverbios X, 6.

en el mundo fluyen bendiciones ellas descansan sobre su cabeza, desde donde se difunden a través del mundo, por intermedio de los santos y dignos hijos que él cría. R. Yese citó luego el versículo, He sido joven, y ahora soy viejo; pero no he visto abandonado al justo <sup>378</sup>.

Dijo: Estas palabras, según nuestra enseñanza, las enunció el Capitán del mundo, que concentró en ellas más sabiduría que lo que la gente creyera. R. Simeón le dijo: Hijo mío, esto es completamente verdad, en cuanto trata del asunto de la sagrada unión. Es una alianza de esta unidad, en la que nunca se encuentra día sin noche, pues la noche siempre se encuentra en el día. Y bien, el Justo se atiene firmemente al mundo superior y también al mundo inferior. En cuanto a las palabras "ni su simiente pidiendo pan", su significado es que cuando la simiente avanza, ella no galantea a la Hembra, pues ella siempre mora con él y nunca parte de él y de ahí que silcunpre esté pronta para él. Pues la simiente no fluye salvo cuando la Hembra está presente y sus deseos mutuos se funden en un éxtasis indisoluble. De ahí que no tiene necesidad de pedir consentimiento. R. Yese observó: Este seguramente no es el caso durante el tiempo del exilio. R. Simeón se sumó diciendo: en cuanto a la simiente, ella es, pues está escrito, "su simiente" pero no él mismo. Es decir la efusión de las bendiciones sólo ocurre cuando hay una estrecha unión de femenino con masculino. Cabe preguntar, entonces, si la aseveración "y no he visto un justo abandonado", ¿se aplica al tiempo del exilio? La verdad es que el justo siempre está ligado al mundo superior y en esta medida nunca es abandonado. Así, en un tiempo, o sea, en el tiempo del exilio, el Justo no es abandonado del lado del mundo superior, al cual se atiene firmemente, mientras que en otro tiempo no es abandonado de los dos lados, ateniéndose firmemente a ambos, al mundo superior y al mundo inferior, de modo que efectivamente no es abandonado nunca.

Este Tzadik (Justo) también se llama "el firmamento del cielo" <sup>379</sup>. Pues hay dos firmamentos similares, uno al comienzo y uno al fin de la serie de ocho. El más alto es el firmamento octavo, en el cual están puestas todas las estrellas menores y las mayores. Es el no develado firmamento superior que sostiene la totalidad de las cosas y del cual fluye toda existencia. Este es el octavo firmamento contando desde abajo y así es el de más arriba y el punto de partida del cual reciben su existencia todas las cosas. Correspondientemente hay un octavo firmamento contando desde arriba, en el cual se hallan colocadas todas las estrellas y luminarias y lámparas. Este firmamento sostiene al todo y forma el confín del todo. Así son de la misma pauta el firmamento más alto y el firmamento final, formando juntos el río que fluye perennemente de modo que el fin ya está incluido en el comienzo. De ahí que está dicho: "Y Dios las colocó en el firmamento del cielo". ¿Con qué propósito? "Para alumbrar sobre la tierra". Pero, hay una diferencia entre los dos firmamentos, pues mientras el superior sostiene y nutre al mundo superior en el que está colocado y todos los lados superiores, el firmamento inferior sostiene y nutre al mundo inferior y todos los lados inferiores. Cabe preguntar: ¿Qué significa aquí el "mundo superior", dado que el octavo firmamento superior, que es oculto e indescubrible, es el mismo mundo superior y se llama así? Pero la verdad es que mientras forma el mundo superior propiamente, todas las que de él emanan también se designan por ese nombre. Lo mismo ocurre con los que emanan del mundo inferior, llevando también ellos el mismo nombre. Pero todos ellos forman una unidad. ¡Bendito

<sup>378</sup> Salmos XXXVII, 25.

<sup>379</sup> Génesis I, 17.

El por siempre jamás! Está escrito: Los árboles del Señor tienen su abundancia, los cedros del Líbano que él ha plantado; en los que los pájaros hacen sus nidos; y para la cigüeña (Jasidá), los abetos son su casa<sup>380</sup>. La referencia al Líbano ya se explicó en otra parte. Los pájaros también son esos dos referidos en muchos lugares y de los cuales emergen huestes de otros pájaros. Pero ellos mismos son superiores, como emanación del Líbano, que está en el reino superior. Ellos están insinuados en las palabras "Labán tuvo dos hijas". Los "abetos" son los seis hijos superiores, simbólicos de las seis direcciones del mundo, como ya se explicó. En ellos "la cigüeña ha hecho su casa". ¿Por qué se llama aquí con la forma femenina Jasidá (cigüeña, literalmente, llena de misericordia)? La verdad es que este mundo superior es realmente del principio femenino, pero habitualmente le damos un nombre masculino (jésed), tanto más cuanto que en su despliegue es la fuente de la cual salen toda beneficencia y toda luz. Y así, como es Jasidá, brota de ella jésed (misericordia), que es la luz primordial a que se refiere la sentencia: "Y Dios dijo, que la luz sea. . ." <sup>381</sup>. Así es esa región de la cual está dicho: "abetos son su casa", donde la palabra que significa abetos puede leerse como la palabra que significa en la cabeza o con las cabezas, que indica que hay otro mundo (Guevurá) que tiene su habitación abajo y constituye la Corte de Justicia de este mundo. A esto podemos referir expresiones como: "Y dolió al Señor... y lo apenó en su corazón" <sup>382</sup> o la ira feroz del Señor", pues en los reinos de arriba sólo reside luz que difunde vida en todo el entorno. De ahí el dicho: "No hay pesadumbre en la presencia de Dios". De ahí, también, que está escrito: "Sirve al Señor con alegría; ven ante su presencia con cántico" <sup>383</sup>, donde la palabra "Señor" alude al mundo superior, y la palabra "presencia", al mundo inferior. Feliz es Israel en este mundo y en el mundo por venir. Así, la Escritura dice: "Feliz eres tú, Oh Israel. ¿Quién es como tú? Un pueblo salvado por el Señor, ea escudo de tu ayuda, y esta es la espada de tu excelencia..." <sup>384</sup>.

Y colocó las vallas que había descortezado en las pilas delante del ganado... R. Eleazar dijo: Hay pecadores que o descuidan totalmente las palabras de la Tora, o bien si les dirigen una mirada, piensan que ellas son mera tontería. Pero en verdad la tontería está en sus propias mentes, pues todas las palabras de la Torá son sublimes y preciosas y acerca de cada una de ellas está escrito: "Ella es más preciosa que rubíes, y con e'Da no pueden compararse todas las cosas que deseas" <sup>385</sup>. Desdichados todos aquellos tontos y gentes insensatas, cuando el Santo, Bendito Sea, pda cuenta de ellos por el insulto inferido a la Torá y ellos serán castigados por haberse rebelado contra su Amo. Así la Escritura dice: "Porque no es una cosa inútil de vuestra parte" <sup>386</sup>, que implica que si hay una cosa vacía, su vacuidad es de vosotros mismos, dado que todas las cosas que uno puede desear no pueden compararse con ella. ¿Cómo pueden decir que la Torá es cosa vacua si Salomón dijo: "Si eres sabio, tres sabio para ti" <sup>387</sup>, que implica que quien es sabio en la Torá se beneficia con ello a sí mismo? Así la Torá está llena con todas las riquezas y nadie puede agregarle ni una letra. "Pero si desdeñas, tú solo llevarás el desdén", pues el valor de la

<sup>380</sup> Salmos CIV, 16-17.

<sup>381</sup> Génesis 1, 3.

<sup>382</sup> Génesis V, 6.

<sup>383</sup> Salmos C, 2.

<sup>384</sup> Deuteronomio XXXIII, 29.

<sup>385</sup> Proverbios III, 15.

<sup>386</sup> Deuteronomio XXXII, 47.

<sup>387</sup> Proverbios IX, 12.



Torá no será por ello disminuido y el desdén sólo recaerá sobre la cabeza del desdeñoso, de modo de hacerlo perecer en este mundo y en el mundo por venir. Observad ahora: cuando las letras superiores se juntan y se ligan al grado que es el último de los grados santos superiores y se llenan de él y se enriquecen con bendiciones del mundo superior, este mismo grado está listo para "calmar la sed de todos los rebaños" de acuerdo a sus requerimientos, hallándose cada uno abrevado con juicio y con misericordia. Y bien, Jacob deseó instituir la plegaria de la noche y así restaurar la luz de la luna y abrevarla y enriquecerla con bendiciones en todas los lados. De ahí que está escrito

"Y él colocó las varas ... ". Estas varas significan severidad y fuer- ni. que salen de la Guevara superior. Así Jacob, en su deseo de adecuarse a ese grado "colocó las varas", es decir, apartó todas las influencias de severidad y fuerza que las varas simbolizaban y "las colocó en las cunetas", es decir, esas cuatro cunetas, o sea, las cuatro Jayot, referidas en Ezequiel 1, 5, que se hallan debajo "del pozo que los príncipes cavarán" <sup>388</sup>, el pozo que era llenado de esos ríos y fuentes superiores. Pues cuando el agua sale de ese pozo sagrado, éstos cuatro reciben Idl todo, llamándose cunetas por esta razón; y a esa fuente irán para beber, tomando de allí los implementos de severidad y fuerza que cuadra a cada una. Así se dice: "Otra vez frente a los rebaños". Además está escrito "y concibieron" (literalmente, se encolerizaron), es decir, cuando están investidas de poder para castigar, se acaloran y entonces vagan de un lado al otro por el mundo y atentamente inspeccionan los caminos de los hombres, ya sea para bien o para mal. Además leemos: "Y los re-baños se acalararon a la vista de las varas", tanto más que estas raras se calentaron y se hicieron cargo de los juicios que han de pronunciarse sobre el mundo, y los hijas de los hombres reciben sus castigos a través de ellos, como 'peemos: "La sentencia es por el decreto de los ángeles, y la decisión por la palabra de los santos" <sup>389</sup>

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Mi alma adhiere a ti; tu diestra me sostiene firmemente <sup>390</sup>. Dijo: el rey David pudo hablar así porque su alma siempre tendió a Dios y no se preocupaba por asuntos mundanales, y por eso Dios siempre lo sostuvo y nunca lo dejó irse. Así ocurre con cada hombre que tiende a Dios. O, también, David pudo haber considerado estas palabras como una plegaria de que su grado fu, se coronado en el reino superior, pues cuando ese grado adhiere a los grados superiores para ascender tras de ellos, entonces la diestra de Dios lo sostiene, lo levanta y se le une, como leemos: "Y tu diestra me sostendrá" <sup>391</sup>, y también: "Y su diestra me abrazará" <sup>392</sup>. De ahí las palabras de David: "Tu diestra me sostiene firmemente". De quien se atiene firmemente al Santo, Bendito Sea El, está escrito: "su mano izquierda estará bajo mi cabeza y su mano derecha me abrazará" <sup>393</sup>, expresión que indica una perfecta vinculación y unión.

Cuando el agua se derrama en esas cunetas, ellas se llenan en lados los cuatro lados, de modo que todos los rebaños, cada uno de su lado propio, pueden tener agua. Y bien, cuando Jacob ensayó perfeccionar su grado, eligió para sí el lado derecho que le cuadraba, y dejó que partiera de él el lado izquierdo que no le cuadraba, como está

<sup>388</sup> Numeros XXI, 1 S.

<sup>389</sup> Daniel IV, 14.

<sup>390</sup> Salmos LXIII, 9.

<sup>391</sup> Salmos CXXXI, 10.

<sup>392</sup> Cantar de los Cantares VIII, 3.

<sup>393</sup> Cantar de los Cantares VIII, 3.

escrito. "Y puso aparte sus propias tropas, y no las puso en los rebaños de Labán". "Aparte", es decir, por él mismo, de modo de no aprovechar de ídolos ajenos de los otros lados.

Feliz la parte de Israel, de quien está escrito: "pues tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios, y el Señor te ha elegido ... " <sup>394</sup>. Y bien, Jacob era la corona y el compendio de los patriarcas, dos resumía a todos y por eso quiso restaurar la luz de la luna lo mismo que instituir la plegaria de la noche; y toda esta obra le complacía, pues con ella perfeccionaba los aspectos de la santidad que pertenecían a su dado, y separaba su porción de la porción de las otras naciones. Los primeros son los lados superiores, santificados con las santidades superiores, mientras que los últimos son manifiestamente contaminados e impuros. De manera que Jacob, como ya se explicó, "puso sus propias tropas aparte", es decir, se preparó para la adopción de una fe que lo mantendría aparte; como está escrito: "y el Señor te ha elegido de entre todos los pueblos para que seas su corona" <sup>395</sup>. "Y no las puso entre el rebaño de Labán", es decir, no colocó su parte y suerte con ellos. Así Jacob, siendo la perfección de los patriarcas, estableció la verdadera fe y separó su parte y suerte de las de los otros pueblos. A semejante acción cabe aplicar las palabras: "Pero vosotros que adherís al Señor vuestro Dios viviréis cada uno de vosotros en este día" <sup>396</sup>. R. Abba dijo: Feliz es la porción de Israel, que es exaltado encima de las naciones idólatras, en virtud de que su grado está encima de lo alto, mientras el grado de la gente idólatra está abajo. El primero es del lado de la santidad, el pueblo idólatra es del lado de la impureza; Israel está a la derecha, los otros a la izquierda. Pero cuando el Templo fue destruido, se pudo decir "El ha retirado su diestra" <sup>397</sup>, acerca de lo cual también está escrito: "Sálvame con tu diestra y respóndeme" <sup>398</sup>, y desde entonces la izquierda ha estado reuniendo fuerza e impureza y continuará haciéndolo hasta que Dios reconstruya el Templo y establezca el mundo sobre su recto cimiento, y el orden recto será restaurado, y el lado de la impureza saldrá del mundo, como está dicho: "y al espíritu inmundo lo haré salir del País" <sup>399</sup>, y también "Él eliminará la muerte para siempre" <sup>400</sup>. Entonces Dios quedará solo como está escrito: "Y los ídolos manifiestamente desaparecerán" <sup>401</sup>, y también: "Y sólo el Señor será exaltado en ese día" <sup>402</sup>.

Entonces, sólo Él quedará, como está escrito: "Y no hubo dios extraño con él" <sup>403</sup>, siendo entonces extirpado del mundo de modo que tanto en el mundo superior como en el mundo inferior no habrá otro, salvo Dios solamente, con Israel, el Pueblo Santo, rindiéndole culto. Porque entonces Israel será llamado Santo como está escrito: "Y será que los que fueren dejados en Sión y los que quedaren en Jerusalem serán llamados Santos", es decir, todo aquel que está inscripto para la vida en Jerusalem" <sup>404</sup>. Entonces

---

<sup>394</sup> Deuteronomio XIV, 2.

<sup>395</sup> Deuteronomio XIV, 2.

<sup>396</sup> Deuteronomio IV, 4.

<sup>397</sup> Lamentaciones II, 3.

<sup>398</sup> Salmos LX, 7.

<sup>399</sup> Zacarías XIII, 2.

<sup>400</sup> Isaías XXV, 8.

<sup>401</sup> Isaías II, 18.

<sup>402</sup> Isaías II, 17.

<sup>403</sup> Deuteronomio XXXII, 12.

<sup>404</sup> Isaías IV, 3.

habrá solamente un Rey en lo alto y en lo bajo y solamente un pueblo para rendirle culto, como está escrito: "¿Y quién hay semejante a Tu pueblo Israel, única nación en la tierra a quien..."<sup>405</sup>

R. Isaac y R. Yese marchaban nra vez juntos por el camino. R. Yeso dijo: Mira, la Shejiná está cerca de nosotros. Por eso dediquémonos a una exposición de la Torá, pues quien se ocupa con la Torá la acerca a sí. Entonces R. Isaac comenzó un discurso sobre el versículo: El Señor vive y bendita sea mi Roca y exaltado sea el Dios de mi salvación<sup>406</sup>. Dijo: este versículo tiene un significado recóndito. Sabemos que a Dios se lo llama "el Vidente", de modo que hay un justo vidente en lo alto y, correspondiente, un justo vidente aquí sobre da tierra. En lo alto es Dios el llamado "Vidente" y aquí abajo es llamado "viviente" el hombre justo, como está escrito: "Y Benaiá el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente"<sup>407</sup>. Se lo llamó así porque era un hombre justo, y al hombre justo se lo llama. "viviente". Las palabras "bendita sea mi Roca" tienen la misma referencia, pues ed "viviente" y el "Bendito" nunca se separan, y cuando están unidos se llaman "Cisterna de yaguas Vivas"; el uno fluye hacia adentro y el otro se llena con él. "Y exaltado sea el Dios de mi salvación" indica al mundo superior, que es alto y exaltado sobre todo, en cuanto de él suele todo, aun la corriente con la que se llena el pozo, recibiendo de allí bendiciones para difundir luz entre todos los mora-dores del mundo inferior. Y cuando el todo está apropiadamente lleno, entonces "exaltada será la Roca de Salvación".

R. Yese discurrió entonces sobre el versículo: No apartó de los Justos sus ojos, antes bien los coloca con los reyes sobre el trono, y los hace sentar...<sup>408</sup>. Dijo: cuando cesa la dominación de los inicuos y ellos desaparecen del mundo, entonces los justos obtienen dominio, como está dicho: "El no deja que viva el mal-vado y concede justicia a los pobres"<sup>409</sup>. Las palabras "El no aparta sus ojos de los justos" son paralelas al texto "Los ojos del Señor se dirigen al justo"<sup>410</sup>. "Con los reyes sobe el trono", se refiere a los reyes unidos a sus tronos, y a los cuales El estableció por siempre de modo que queden inamoviblemente establecidos. "Y ellos son exaltados", es decir, para gobernar sobre el mundo de modo que el trono queda firmemente asentado sobre sus sostenes. O, también, puede significar que ellos levantan el trono y lo colo-can en lo alto de modo que se una a su lugar propio y así haya una unidad completa.

Mientras proseguían por su camino vieron a un hombre que venía hacia ellos, con un niño encaramado sobre sus espaldas. R. Isaac dijo: Este hombre es sin duda de Judá, y quiere dar a la gente una posibilidad de efectuar una buena acción. R. Yese dijo: Seamos los primeros en sacar ventaja de la oportunidad. Cuando llegó a ellos, R. Yese le preguntó: ¿Para qué es el azafrán en la marmita puesta en la senda? El hombre contestó: Para ofrecer a la gente una oportunidad de hacer una buena acción. A esto los dos aprovecharon de la ocasión y le dieron alimento de comer. El de Judá comenzó entonces un discurso sobre el versículo: Mi alimento que me es presentado para una ofrenda hecha con fuego, de sabor dulce para mí, observaréis de ofrecérmelo en la estación debida<sup>411</sup>.

<sup>405</sup> 1 Crónicas XVII, 21.

<sup>406</sup> Salmos XVIII, 47.

<sup>407</sup> II Samuel XXIII, 2.

<sup>408</sup> Job XXXVI, 7.

<sup>409</sup> Job XXXVI, 6.

<sup>410</sup> Salmos XXXIV, 16.

<sup>411</sup> Números XXVIII, 2.

Dijo: La ofrenda traída al Santo, Bendito Sea, cada día, era con el propósito de alimentar al mundo y proveer sostén al mundo de arriba y al mundo de abajo, con el resultado de que cada uno es adecuadamente provisionado. Las palabras "mi alimento que me es presentado como una ofrenda" tienen su paralelo en el versículo "yo he comido mi panal con mi miel; he bebido mi vino con mi leche" <sup>412</sup>, y "hecho con fugo" tiene su paralelo en las palabras: "Comed, oh amigos, bebed, bebed abundantemente, queridos" <sup>413</sup>. Y bien, si Dios asigna alimento arriba para que de él haya alimento dispensado abajo, con cuánta más razón debe el que ofrece alimento, para la preservación de un alma, ser retribuido en cuanto que Dios lo bendecirá y dirigirá a él sustento desde lo alto, de modo que el mundo recibirá bendiciones por causa de él.

R. Isaac observó: Seguramente este es el sentido interno del: versículo. R. Yese dijo: Este incidente ciertamente traduce la admonición de los Sabios de que nadie debe tratar nunca con desprecio a otro hombre, porque este hombre nos ha traído un doble privilegio.

Entonces el extranjero continuó su discurso sobre el versículo arriba citado, pero en nombre de R. Eleazar. Dijo: La partícula acusativa *et* se refiere aquí a la Comunidad de Israel; la "ofrenda" es un vínculo de conexión entre arriba y abajo; "mi alimento" es una alusión al alimento que desciende de lo alto en respuesta a la agitación de aquí abajo; "como una ofrenda de fuego" incluye a todas las otras huestes que reciben su sostén necesario, cada una en medida apropiada; "de un sabor dulce para mí" significa la unificación del todo en un vínculo de unidad y buena voluntad de modo de formar un emblema del mundo superior; "observad de ofrecérmela en estación debida» se refiere al tiempo cuando Abraham se afanó para hacer la voluntad de Dios, respecto de lo cual está escrito: "Y Abraham se levantó temprano por la mañana" <sup>414</sup>, y también al tiempo cuando Isaac fue atado sobre el altar, que ocurrió a la caída de la tarde. R. Yese dijo: En es caso más bien habríamos esperado el plural, "estaciones". En respuesta, el de Judá dijo: En el tiempo del sacrificio se mezclan agua y fuego y se vuelven uno y por eso dice "estación" y no "estaciones". La expresión "observad de ofrecerme" se emplea en conexión con esta ofrenda solamente, por la razón de que esta ofrenda asciende al grado más alto en una entremezcla de Derecha e Izquierda, simbolizada por Abraham e Isaac. Dijo R. Yese: Sólo para oír esto valía la pena nuestra venida aquí. Feliz es Israel en este mundo y en el mundo por venir. Acerca de esto está escrito: "Tu pueblo es de todos justos, ellos heredarán el país por siempre; la rama de mi plantación, la obra de mis -nutríos, con da que Yo me glorifico" <sup>415</sup>.

Ahora fue Labán para esquilas sus oveja... R. Yose dijo: Los Terafim eran ídolos, llamados así despectivamente, siendo el nombre afín a la palabra que significa obscenidad. La prueba de que eran ídolos se encuentra en la pregunta de Labán: "Para qué robaste mis dioses?" Lo mismo que en las palabras de Jacob: "con quién encuentras tus dioses..." Pues Labán era un gran hechicero que practicaba todas clases de artes mágicas y fue por ese medio que aprendió todo lo que deseaba conocer. R. Jiyá dijo que los poderes del ídolo derivaban de la hechicería; R. Yose, de la adivinación. R. Judá dijo: Derivaban de una ceñida observancia de los tiempos y momentos para golpearlos y

<sup>412</sup> Cantar de los Cantares V, 1.

<sup>413</sup> Cantar de los Cantares V, 1.

<sup>414</sup> Genesis. XXII. 3.

<sup>415</sup> Isaías LX, 21.

alejarse de ellos. En un momento el artífice usaría su mano para modelarlo, y otro descansaría. De ahí el término Terafim, afín a héref (descanso) <sup>416</sup>. Porque cuando el artífice lo hacía, el hombre que conocía las horas y los segundos apropiados estaba junto a él y le decía: "golpea" o bien "detente". No hay otra obra que necesite una tal fijación del tiempo. Y bien, este ídolo mágico enunciaba continuamente mal consejo y estaba listo para dañar. Entonces Raquel temió que aconsejase a su padre que dañara a Jacob, y en razón del desprecio a su ídolo, lo colocó debajo de ella, de modo que no fue capaz de hablar; pues toda vez que era consultado acostumbraban barrer delante de él (del ídolo). Los Terafim eran una imagen masculina y femenina, era necesario efectuar ante ellos un número de ceremonias antes de que hablaran. De ahí que Labán demoró tres días antes de perseguir y no supo de la partida de Jacob, como está dicho: Y se le dijo a Labán en el tercer día que Jacob había partido. R. Judá dijo luego: Labán se preparó de dos maneras: se equipó con todas sus artes mágicas y también con armas ordinarias para destruir a Jacob, como está dicho: "Un arameo iba a destruir a mi padre" <sup>417</sup>. Así, cuando Dios vio que se proponía destruir a Jacob, le advirtió, diciendo: Presta atención a ti mismo y no hables a Jacob bien o mal. Esto está en las palabras de Labán: en el poder de mi mano está el hacerte daño, es decir, mediante sus artes mágicas. Obsérvese que Labán cubrió en un día una distancia que a Jacob le tomó siete días, y todo para destruirlo manifiestamente; primero, porque había huido; segundo, por la pérdida de los Terafim. Y bien, en cuanto a Raquel, aunque su propósito era sacar a su padre de la idolatría, ella sin embargo fue castigada con no sobrevivir al alumbramiento de Benjamín ni vivir con él una sola hora. Y todo ello debido al dolor que causó a su padre, no obstante su buena intención. R. Isaac dijo: Todo el reproche que Jacob dirigió a Labán sirvió para hacerle conocer al Santo, Bendito Sea, como lo prueban las palabras de Labán: Ve, Dios es testigo entre tú y mí. Pero obsérvese que luego está escrito: El Dios de Abraham y el Dios de Naher... juez entre nosotros. Esto indica que, pecador como era, retornó a su anterior culto idólatrico, porque después de invocar al Dios de Abraham, agregó inmediatamente "el Dios de Nahor". Y Jacob juró por el temor de su padre Isaac. ¿Por qué "el temor de su padre Isaac" y no por el Dios de Abraham? Porque no deseaba turbar el grado de la mano derecha en consideración a Labán. Además, no es justo que un hombre jure, aunque sea un juramento verdadero, por el reino más alto. R. Yose dijo: Verdaderamente, el juramento de Jacob era el más apropiado para la ocasión. Pues él se dijo: "Mira, él ha invocado al Dios de Abraham, pero dejó afuera el nombre de mi padre y por eso he de corregir la deficiencia." De ahí que juró por "el temor de su padre Isaac". Otra explicación es que Jacob deseaba traer a su lado el grado de severidad contra Labán.

Y Jacob fue por su camino, y los ángeles de Dios lo encontraron. R. Alaba discurrió sobre el versículo: Varón y hembra los creó... <sup>418</sup>. ¡Cómo corresponde —dijo— que estudiemos atentamente las palabras de la Torá! ¡Desdichados aquellos cuyo corazón está obstruido y cuyos ojos están cegados! Mira, la Torá los llama, diciendo: "Quien es sin pensamiento, diríjase acá; y para quien carece de entendimiento, le dijo: Ven, come, de mi pan y bebe del vino que he mezclado" <sup>419</sup>. Pero no hay ninguno que le preste

<sup>416</sup> II Samuel XXIV, 16.

<sup>417</sup> Deuteronomio XXVI, 5.

<sup>418</sup> Génesis V. 2.

<sup>419</sup> Proverbios IX, 4-5.

atención. Observad que este versículo contiene misterios sublimes, tiene un significado interno y uno externo. Así, un significado es que el sol y la luna están estrechamente unidos, como está implicado en el pasaje: "El sol y la luna permanecen silenciosos en la habitación de ella" <sup>420</sup>; y otra es que Adán y Eva fueron creados como una pareja unida; y como se unieron juntos, Dios los bendijo. Pues la bendición solamente reside allí donde hay varón y hembra. Obsérvese que cuando Jacob salió a su viaje a Harán todavía estaba solo, porque todavía no se había casado. ¿Qué dice la Escritura sobre esa ocasión? "Y él alumbró sobre el lugar..." <sup>421</sup>, y sólo se le prometió liberación en un sueño. Pero ahora que estaba casado y venía con todas las tribus, legiones celestiales le suplicaron, como está escrito: "Y los ángeles del Señor lo encontraron". Mientras antes fue él quien suplicara al "lugar", ahora eran ellos quienes le suplicaron a él, por la razón de que fue en mérito a Jacob y las tribus que ellos fueron irrogados por el agua del gran mar. Más aún, mientras antes él solamente los vio en un sueño de la noche, ahora Qos veía con ojos abiertos y a plena luz del día, como está escrito: Y Jacob cuando los vio dijo: este es el campamento de Dios... Cabe preguntar, ¿cómo los reconoció? La respuesta es que eran los mismos ángeles que había visto en su sueño. De ahí que los llamó Majanaim (dos campamentos), que indica el campamento que se le había aparecido en lo alto y el campamento que ahora aparecía abajo. ¿Por qué se le aparecieron para suplicarle? Porque la Shejiná lo acompañaba a fin de que anduviera con su casa, su hogar, y ella estaba también esperando el nacimiento de Benjamín, de modo de hacer el hogar de ella con Jacob según lo preordenado. Es con referencia a esto que la Escritura dice: "Y Jacob nuevamente estará tranquilo y cómodo, y nada lo asustará" <sup>422</sup>. Bendito sea el Señor por siempre. ¡Amén y Amén!

---

<sup>420</sup> Habacuc III, 11.

<sup>421</sup> Génesis XXVIII, 11.

<sup>422</sup> Jeremías XXX. 10.

## VAYISHLAJ

Génesis XXXII, 4 — XXXVI, 43

Y Jacob envió mensajeros (literalmente ángeles)... R. Judá discurrió sobre el texto: Porque él dará a sus ángeles cargos sobre ti, para guardarte en todos tus caminos <sup>423</sup> Dijo: Según los compañeros, en el momento en que un niño nace 'en el mundo, el mal instigador se liga a él inmediatamente, y desde entonces trae acusaciones contra él, como está dicho: "El pecado se acuesta a la puerta" <sup>424</sup>, siendo el término "pecado» una designación del mal instigador, el cual también fue llamado pecado por el rey David en el versículo: "Y mi pecado siempre está delante mío" <sup>425</sup>. También se lo llama así porque hace que el hombre peque cada día ante su Amo, no dejándolo nunca desde el día de su nacimiento hasta el fin de su vida. Pero el buen instigador viene primero al hombre sólo en el día en que empieza a purificarse, es decir, cuando alcanza la edad de trece años. Desde entonces el joven se encuentra asistido por dos compañeros, uno a su derecha y el otro a su izquierda, siendo el primero el buen instigador y el segundo el mal instigador. Ambos sin verdaderos ángeles designados para acompañar al hombre continuamente. Cuando un hombre trata de ser virtuoso el mal tentador se inclina a él, la derecha gana dominio sobre la izquierda y ambas juntan la manos para guardar al hombre en todos sus caminos. Por eso está escrito: "Porque él dará a sus ángeles cargo sobre ti, para guardarte en todos tus caminos".

R. Eleazar aplicó este versículo a Jacob cuando Dios le asignó compañías de ángeles como una escolta porque vino con el número completo de tribus, formando con ellas una bella compañía. Por eso está dicho: "Y Jacob fue por su camino, y los ángeles de Dios lo encontraron" <sup>426</sup>, como ya se explicó. Por eso, aquí, cuando fue liberado de las manos de Laván y se disoció de él, se le unió la Shejiná, y campamentos sagrados lo rodearon, de modo que "Jacob, cuando los vio dijo..." <sup>427</sup>. Fue de esos ángeles que él envió a Esaú, como está dicho: "y Jacob envió ángeles". R. Isaac dijo: ¿Por qué, en un pasaje de los Salimos se dice "El ángel del Señor acampó en tomo de los que lo temen y los libera" <sup>428</sup>, en singular, y en otro pasaje "porque él dará a sus ángeles cargo sobre ti" <sup>429</sup>, en plural? La razón es que el término "ángeles" es una referencia a ángeles propiamente, mientras que el versículo "el ángel de,': Señor acampó" se refiere a la Shejiná, como en el versículo: "Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego de en medio de una zarza" <sup>430</sup>. Así, "el ángel del Señor acampa en tomo de los que lo temen" para liberarlos; y cuando la Shejiná mora en un hombre, siempre giran en tomo de él legiones santas. David dijo este versículo cuando escapó de Ajish el rey de Gat, porque la Shejiná lo rodeó y lo libró de Ajish y su pueblo y de todos los que lo asediaron. En conexión con lo mismo está escrito: "y él fingió estar loco en manos de ellos" (I Samuel

---

<sup>423</sup> Salmos XCI, II.

<sup>424</sup> Génesis IV, 7.

<sup>425</sup> Salmos LI, 5.

<sup>426</sup> Génesis XXXII, 2.

<sup>427</sup> Génesis XXXII, 3.

<sup>428</sup> Salmos XXXIV, 8.

<sup>429</sup> Salmos XCI, 11.

<sup>430</sup> Exodo III, 2.

XXI, 14). El término que aquí significa se fingió loco, en lugar del que se usa más corrientemente, contiene una alusión al término emparentado que David empleó antes, cuando dijo: "porque yo estaba envidioso de los locos" <sup>431</sup> Dios dijo, en efecto, a David: "Como tú vives, dado que envidias a los locos, tú mismo serás llevado a hacer el loco". Así aconteció cuando fue traído frente a Ajish y su vida estaba en peligro. Entonces se "fingió loco en manos de ellos", es decir, se condujo como uno de esos locos a quienes había envidiado y entonces vino la Shejiná para salvarlo. Cabe preguntar: ¿Cómo puede ser eso, dado que da Shejiná sólo mora en su propia heredad, la Tierra Santa? La respuesta es que sólo desde allí ella otorga bendiciones, pero con propósitos de protección ella también se encuentra en otras partes. Así, aquí, cuando Jacob partió de

Labán, todas las legiones santas lo rodearon, y así no fue dejado solo.

R. Jizquíá preguntó: Si fue así, ¿cómo llegó Jacob, según se dice después, a ser "dejado solo"? <sup>432</sup> R. Judá dijo en respuesta: Porque se expuso deliberadamente al pel'gro y por eso los ángeles lo dejaron. A esto precisamente se refirió cuando dijo: "No merezco todas las mercedes y toda la constancia que has mostrado a tu servidor" <sup>433</sup>.

R. Isaac dijo que la razón por la que ellos partieron fue para dejarlo solo con el capitán de Esaú, que vino a él bajando, con permiso divino. Entretanto fueron a cantar los himnos debidos a esa hora y para decir las alabanzas del Santo, Bendito Sea, y luego volvieron a Jacob. "Ahora me he vuelto dos alojamientos", es decir, el alojamiento de la Shejiná y su propio hogar, de modo que estuvo completo en todos los lados, teniendo su parte con el blanco y con el rojo. R. Eleazar dijo: Los sabios han afirmado que en esa noche y a esa hora el poder de Esaú estaba en ascenso y por eso Jacob fue dejado solo, o, desde otro punto de vista, el sol fue dejado solo y la luz de la luna se oscureció. Sin embargo, el cuidado de la Providencia no lo abandonó enteramente, de modo que su opositor no prevaleció contra él, como está dicho: "y cuando vio que no prevaleció contra él...". Miró a la desecha de Jacob y allí su mirada encontró a Abraham; giró a la izquierda y allí vio a Isaac; miró al cuerpo de Jacob que era una fusión de los dos lados, y así tocó el hueco de su muslo, que es un pilar agregado al cuerpo pero está fuera de éste. Entonces, de este modo el ángel rodeó a Jacob por todos los lados para liberarlo. Cuando la Shejiná bajó para mirar en él, se le juntaron multitudes de ejércitos y legiones, y fue de esos ángeles que envió una partida a Esaú.

Y Jacob envió ángeles. R. Abba dijo: ¿Qué indujo a Jacob a adelantarse hacia Esaú? ¿No habría hecho mejor dejándolo solo? La verdad es que Jacob pensó: "Se bien que Esaú tiene gran respeto a su padre y nunca le causaría vejamen, y así yo sé que no tengo motivo para temer de él mientras mi padre vive. Por eso me reconciliaré con él, mientras vive mi padre". Entonces Jacob inmediatamente "envió ángeles ante él". R. Simeón comenzó un discurso sobre el versículo: Más vale el que es de condieir, n humilde y tiene un servidor, que aquel que hace papel de hombre de rango y le falta pan <sup>434</sup>. Dijo: Este versículo habla del mal instigador que urde tramas e incesantemente eleva acusaciones contra un hombre. Hinchaba el corazón de un hombre, estimulándolo a la arrogancia y la fatuidad y lo induce a enredar su cabello y a llevar alta su cabeza, hasta que logra tener ascendiente sobre él y lo arroja a la Guehena. Por eso mejor es uno que es

<sup>431</sup> Salmos LXXIII, 3.

<sup>432</sup> Génesis XXXII, 25.

<sup>433</sup> Génesis XXXII, 11.

<sup>434</sup> Proverbios XII, 9.



"de condición humilde" y no sigue al mal instigador, sino que permanece humilde de corazón y de espíritu y se somete a la voluntad del Santo, Bendito Sea. El mal instigador se inclina ante un hombre así, y en la medida en que está lejos de obtener dominio sobre el hombre, en la misma medida es el hombre quien obtiene dominio sobre él, como está dicho, "pero tú puedes regir sobre él" <sup>435</sup> Un hombre así es mejor que aquel que "hace papel de hombre de rango", que tiene una alta opinión de sí mismo, enreda su cabello y está lleno de fatuidad, como ya se mencionó arriba, pero "carece de pan", es decir, de la fe verdadera, a la que se refiere "el pan de su Dios" <sup>436</sup>. Luego, "el que es de condición humilde" se ejemplifica en Jacob, el cual se humilló ante Esaú para que en el debido tiempo este último se convirtiera en su servidor, en cumplimiento de la bendición: "que gente te sirva, y las naciones se inclinen ante ti. . ." <sup>437</sup>. Es que el tiempo de Jacob aún no había llegado, pues él lo aplazó para el futuro, y en el presente in-mediatamente "él era humilde" pero en el tiempo apropiado "el que hace papel de hombre de rango" se volverá servidor de "aquel que carece de pan", del hombre a quien fue asignado "abundancia de grano y vino" <sup>438</sup>. Jacob sabía que entre tanto le era necesario humillarse ante Esaú, y así se hizo como uno que "se estimaba levemente". Y, más aún, desplegó en eso mayor destreza y sutileza que en todos sus otros tratos con Esaú. Si Esaú lo hubiera entendida, habría preferido quitarse su propia vida antes que dar semejante paso. Entonces Jacob actuó completamente con sabiduría, y se le pueden aplicar las palabras de Janá: "aquellos que luchan con el Señor serán rotos en pedazos... y él dará fuerza a su rey..." <sup>439</sup>

Y les ordenó diciendo: así diréis a mi Señor Esaú: así dijo tu servidor Jacob: he morado con Labán, y permanecí hasta ahora. Comenzó presentándose como servidor de Esaú, para que los pensamientos de este último se apartaran de las bendiciones que había recibido de su padre y cuyo gozo posponía para un tiempo futuro, como ya se dijo. R. Judá dijo: ¿Cuál fue el propósito de Jacob al decirle a Esaú "yo he morado con Labán"? ¿Qué tiene esto que hacer con su mensaje a Esaú? La razón fue que Labán, el arameo, era famoso en el mundo como un magistral mago y hechicero a cuyo encantamiento ningún hombre podría escapar. Fue efectiva-mente el padre de Beor, que era el padre de Balaam, mencionado en 'la Escritura como "Balaam el hijo de Beor, el adivino" <sup>440</sup>. Pero con toda la habilidad y preeminencia de Labán en hechicería y magia, él no pudo prevalecer sobre Jacob, aunque empleó todas sus artes para destruirlo como está dicho: "un arameo designado para destruir a mi padre" <sup>441</sup>. R. Abba dijo: Todo el mundo sabía que Labán era el mayor de los brujos y hechiceros y magos y que nadie a quien quisiera destruir podía escapar de él y que fue él de quien Balaam aprendió toda su destreza. Balaam del cual está escrito: "Porque yo sé que aquel a quien tú bendices es bendito, y aquel a quien tú maldices es maldito" <sup>442</sup>. Así Labán y su magia eran universalmente temidos. De ahí que la primera insinuación de Jacob a Esaú fue "he morado con Labán"; y para que Esaú no pensara que fue solamente un mes, o, a lo sumo, un año, agregó: "y

---

<sup>435</sup> Génesis IV, 7.

<sup>436</sup> Levítico XXI, 22.

<sup>437</sup> Génesis XXVII, 29.

<sup>438</sup> Génesis XXVII, 28.

<sup>439</sup> 1 Samuel II, 10.

<sup>440</sup> Josué XIII, 22.

<sup>441</sup> Deuteronomio XXVI, 5.

<sup>442</sup> Números XXII, 6.

permanecí hasta ahora", un espacio de veinte años. Y para que Esaú no pensara que nada obtuvo en consecuencia, agregó: "Y tengo bueyes y asnos", siendo éstos los símbolos de dos grados de severidad que nunca están combinados juntos salvo para traer sufrimiento al mundo. Y esta es la razón del precepto "no ararás con un buey y un asno juntos" <sup>443</sup>. Además, "y rebaños, y servidores y servidoras", que son simbólicos de las coronas inferiores que Dios mató en Egipto, en la forma de "el ganado primogénito, el primogénito de los cautivos" <sup>444</sup>, y "los primogénitos de las servidoras" <sup>445</sup>. Inmediatamente el miedo se apoderó de Esaú, el cual siguió para encontrarse con él. En verdad, estaba tan aterrado de Jacob como Jacob estaba aterrado de él. Jacob estaba como un viajero que oye que hay apostados asaltantes esperándolo en el camino. Al encontrar a otro hombre, le pregunta a quién pertenece, y él contesta: "Yo soy miembro de tal y tal banda de asaltantes". "Sal de aquí", exclama el caminante, "pues tengo con-migo una culebra que mata a quien se me acerca." Entonces el hombre se vuelve al jefe de los bandidos y le advierte, diciendo: "Por este camino está viniendo un hombre que tiene consigo una culebra que muerde a todo aquel que se le acerca y lo mata». Al oír esto, el jefe de los bandidos dice: "Es mejor que yo vaya a encontrarme con ese hombre y hacer con él la paz". Cuando el caminante lo ve venir, exclama: "Pobre de mí, viene para matarme". Y así comienza a prosternarse e inclinarse ante él, y entonces el bandido recupera la confianza en sí, pensando: "Si él tuviera consigo una culebra tan peligrosa como dijo, no se habría inclinado tanto ante mí. Pero dado que él se inclina delante mío tanto, yo no lo mataré." De la misma manera, Jacob dirigió palabras a Esaú, diciendo: "Yo he morado con Labán y permanecí hasta ahora", que es como si dijera: "He permanecido con él veinte años, y he traído conmigo una culebra mortal que mata a la gente con su mordedura". Esaú, al oír esto, pensó: "Pobre de mí, ¿quién puede hacerle frente?» Pues él temía que Jacob lo matara con su boca. Por eso ordenó que se lo encontrara para hacer con él la paz. Pero leemos que Jacob, tan pronto como lo vio, "estaba muy aterrado y desdichado, y cuando se le acercó comenzó a inclinarse y arrodillarse ante él, como está dicho: "y se inclinó al suelo siete veces, hasta que se acercó a su hermano." Entonces Esaú se dijo: "Si él realmente estuviera tan bien equipado como dijo, no se habría inclinado ante mí", y de nuevo comenzó a comportarse con arrogancia.

Respecto de Balaam está escrito: "Y Dios vino a Balaam de noche" <sup>446</sup>. De manera análoga está escrito respecto de Labán: "Y Dios vino a Labán, el arameo, en un sueño de la noche, y le dijo: ten cuidado por ti mismo y no hables a Jacob ni bien ni mal" <sup>447</sup>. En vez de las palabras "que no hables", habríamos esperado aquí "que no hagas mal a Jacob". Pero la verdad es que Labán al perseguir a Jacob no se proponía luchar con él con fuerza mimada, pues bien sabía que Jacob y sus hijos lo superaban, pero decidió matarlo con el poder de su boca. De ahí: "que no hables", y no "que no hagas". También está escrito: "Está en el poder de mi mano el dañarte" <sup>448</sup>. Labán lo sabía por la advertencia que se le hizo, pues él mismo continuó: "Pero el Dios de tu padre me habló" <sup>449</sup> Y este es el verdadero testimonio que Dios les ordenó a los israelitas pronunciar, como

<sup>443</sup> Deuteronomio XXII, 10.

<sup>444</sup> Exodo XII, 29.

<sup>445</sup> Exodo XI, 5.

<sup>446</sup> Números XXII, 20.

<sup>447</sup> Génesis XXXI, 24.

<sup>448</sup> Génesis XXXI, 29.

<sup>449</sup> Génesis XXXI, 29.

está escrito: "Y atestiguarás y dirás ante el Señor tu Dios: un arameo tuvo intención de destruir mi padre..."<sup>450</sup>. Además, de Balaam está escrito: "Y no fue, como otras veces, a encontrarse con encantamientos"<sup>451</sup>, siendo esto su costumbre, pues era un adepto de adivinaciones. Labán también dijo: "He observado los signos"<sup>452</sup>, es decir, probó la fortuna de Jacob por medio de sus adivinaciones, y cuando salió para destruirlo también tuvo la intención de realizar su propósito por medio del mismo poder de la magia y la hechicería, pero Dios no le permitió. Y fue con referencia a esto que su nieto Balaam dijo: "Pues no hay encantamiento para Jacob, ni hay adivinación para Israel"<sup>453</sup>, que es como decir: "¿Quién, puede prevalecer contra ellos, dado que cuando mi abuelo quiso destruir al antepasado de ellos por medio de encantamientos y hechicerías, no lo consiguió, pues no le estaba permitido maldecirlo?" Efectivamente, Labán empleó contra Jacob todas las diez especies de magia y adivinación de la fulguración de las coronas del submundo, pero no lo pudo dañar, como está escrito: "Y él cambió mis salarios diez veces, pero Dios no le toleró que me dañara"<sup>454</sup>, donde el término que significa veces, es afín al término que significa "especies". A estas diez especies de brujerías alude el versículo que dice: "No se encontrará entre vosotros... uno que emplee adivinación, un adivino, o un encantador o un hechicero o uno que hace encantamientos, o uno que consulte a un espectro o a un espíritu familiar, o uno que consulte a los muertos"<sup>455</sup>. R. Yose dijo: La adivinación y el encantamiento son dos artes diferentes de la misma potencia. Balaam usó la adivinación contra Israel, como está dicho: "Con adivinaciones en su mano"<sup>456</sup>. Labán, por otro lado, empleó encantamientos contra Jacob pero tampoco ninguno de ellos tuvo éxito. De ahí que Balaam dijo: "Porque no hay encantamiento con Jacob, ni hay adivinación con Israel"<sup>457</sup>, siendo la primera mitad del versículo una referencia a los días de Labán y la otra mitad al tiempo de Balaam mismo. En efecto, Balaam dijo a Balak: Cómo puede alguien prevalecer contra ellos, dado que todas las adivinaciones y brujerías que residen en nuestras coronas derivan su potencia de la fulguración de la soberanía superior, ligada a ellos, como está dicho: "el Señor su Dios está con ellos, y el grito del Rey está entre ellos"<sup>458</sup>.

R. Judá dijo: Lejos de nosotros el imaginar que Balaam conocía algo de la santidad suprema, pues Dios no eligió ningún pueblo o lengua para que usara de Su gloria, salvo a Sus hijos santos, a los cuales dijo: "Santificaos por eso, y sed santos"<sup>459</sup>. Solamente Israel es santo, como está escrito: "Porque tú eres un pueblo santo"<sup>460</sup>, esto es, sólo tú eres santo, y ningún otro pueblo. Por el contrario, filios que son impuros son llevados al contacto con la impureza y se vuelven más impuros, y de ellos está escrito: "El es impuro, morará solo, fuera de campamento estará su morada"<sup>461</sup>; porque la

---

<sup>450</sup> Deuteronomio XXVI, 5.

<sup>451</sup> Números XXIV, 1.

<sup>452</sup> Génesis XXX, 27.

<sup>453</sup> Números XXIII, 23.

<sup>454</sup> Génesis XXXI, 7.

<sup>455</sup> Deuteronomio XVIII, 10-11.

<sup>456</sup> Números XXII, 7.

<sup>457</sup> Números XXIII, 23.

<sup>458</sup> Números XXIII, 21.

<sup>459</sup> Levítico XI, 44.

<sup>460</sup> Deuteronomio XIV, 2.

<sup>461</sup> Levítico XIII, 45.

impureza llama a la impureza, como está dicho: "y él clamará inmundo, inmundo" <sup>462</sup>, donde el texto admite la traducción "y 10 impuro llama a lo impuro", es decir, busca su propia especie.

R. Isaac dijo: ¿Cuadraba a un hombre santo como Jacob el admitir que se había contaminado con Labán y sus encantamientos? ¿Era eso algo que fuese para su crédito? R. Yose le dijo: Aunque II. Judá dio una explicación, yo concuerdo contigo en que hemos de buscar otra, pues encontramos una dificultad algo similar en las palabras de Jacob: "Yo soy Esaú tu primogénito" <sup>463</sup>, donde también podemos preguntar: ¿Cuadraba a un hombre justo como Jacob el asumir el nombre del impuro Esaú? Contestaré a estas dos objeciones. Hay una pausa tonal después de la palabra "yo soy" (Anoji) en este pasaje, de modo que lo que Jacob realmente dijo fue: "Yo soy (quien soy, peso) Esaú (es) tu primogénito", como ya se explicó en otra parte. De manera similar aquí Jacob quería decir: "No prestéis ninguna consideración a la bendición que mi padre dio, ni imaginéis que ella se cumplió en mí. Pues, me bendijo diciendo "sé señor sobre tus hermanos", mientras que en verdad "yo soy tu servidor Jacob, para mi señor Esaú". Nuevamente, me bendijo con "abundancia de grano y vino", pero yo no tengo acopio de éstos, sino bueyes y asnos y rebaños, y sólo soy un pastor en el campo. De la bendición del rocío del cielo y de los lugares fértiles de la tierra, nada se cumplió en mí, dado que yo he permanecido con Labán, siendo meramente un transeúnte, sin siquiera una casa a la que pudiese llamar mía, y ni siquiera, menos aún, la fertilidad de la tierra. Todo el mensaje de Jacob hallábase así calculado para apartar la mirada de Esaú de esas bendiciones, de modo que no viniera con él por ellas. R. Abba dijo: Está escrito respecto de Jacob que era "un hombre perfecto, que reside en tiendas" <sup>464</sup>. La designación "hombre perfecto" se le dio porque residía en los dos Tabernáculos superiores y corporizaba en sí este lado y aquel lado, y así se hizo completo. Su lenguaje no ha de construirse de manera que se admitiese que se había contaminado con los encantamientos de Labán, y, con todo el respeto debido a R. Judá, su corazón era puro y lleno de gratitud por la bondad y la confianza que Dios le había mostrado. Así el mensaje de Jacob a Esaú llegaba a decir: "Todos conocen qué clase de hombre es Labán y que nadie puede escapar a él. Sin embargo yo permanecí con él veinte años, y aunque contendía conmigo y buscaba destruirme, Dios me liberó de su mano". En todas estas palabras Jacob se propuso evitar que Esaú pensara que las bendiciones se habían cumplido y, por tanto, evitar que alimentara rencor contra él. Acerca de semejante conducta dice la Escritura: "Porque los caminos del Señor son justicia. ..." <sup>465</sup>, y también: "Serás sincero con el Señor tu Dios" <sup>466</sup>.

Y los ángeles retornaron a Jacob, diciendo: hemos venido a tu hermano Esaú, y, más aún, él viene para encontrarse contigo, y cuatrocientos hombres con él. La palabra "Esaú" después de "tu hermano" parece ser superfluo, porque Jacob no tenía otros hermanos. Pero era una insinuación a Jacob para que no pensara que Esaú se había rectificado y entrado por la senda de la rectitud, sino que seguía siendo el mismo malvado Esaú que antes. Y más aún, "él viene para encontrarse contigo", y no solo, sino teniendo "cuatrocientos hombres con él". ¿Por qué todos estos detalles? Porque Dios siempre se

<sup>462</sup> Levítico XIII, 45.

<sup>463</sup> Génesis XXVII, 19.

<sup>464</sup> Génesis XXV, 27.

<sup>465</sup> Oséas XIV, 10.

<sup>466</sup> Deuteronomio XVIII, 13.

complace en la plegaria de los justos y se corona con sus ruegos. Así afirmamos que el ángel encargado de las plegarias de Israel, Sandalfon, de nombre, recoge todas esas plegarias y teje con ellas una corona para el Viviente de los mundos. Entonces debemos creer, con más razón, que las plegarias de los justos, caz las que Dios se complace, son plegarias de las que está hecha una corona para él. Al ver que Jacob tenía consigo legiones de ángeles santas, cabe preguntar por qué temía. La verdad es que los justos descansan, no en sus méritos, sino en sus plegarias y súplicas a su Amo.

R. Simeón dijo: La plegaria de una congregación asciende al Todopoderoso, y Él se corona con ella, porque comprende muchos matices y direcciones, por lo que se hace de ella una corona a ser colocada en la cabeza del Justo, el Viviente de los mundos; mientras que la plegaria de un individuo no es multifacética y sólo presenta un único matiz y de ahí que no es completa y aceptable como la plegaria de una congregación. Jaeob fue multifacético y por eso Dios deseaba su plegaria, y de ahí que está escrito: "Entonces Jacob estuvo muy aterrado y desdichado". R. Judá citó aquí el versículo: "Bienaventurado es el hombre que teme siempre; pero aquel que endurece su corazón caerá en el mal" <sup>467</sup>. Feliz es el pueblo de Israel en el cual el Santo, Bendito Sea, encuentra deleite y al cual Él dio la Torá de verdad para que por ella merezca vida eterna. Pues quien trabaja en a Torá está dotado del cielo con la vida mejor y es llevado a la vida del mundo por venir, cono está escrito: "Porque esta es tu vida, y la longitud de tus días" <sup>468</sup>, también "y por esta cosa prolongaréis vuestros días" <sup>469</sup>, que implica vida en este mundo y en el mundo por venir.

R. Eleazar dijo: Quien trabaja en la Torá en mérito a ella no morirá por la aee:ón del mal instigador (que es la serpiente y el Angel de la Muerte), pues se atiene firmemente al árbol de vida y no cede. Por esta razón los cuerpos de los justos que han trabajado en la Torá permanecen incontaminados después de la muerte, pues el espíritu de impureza no revolotea sobre ellos. Entonces, ¿cómo se explica que Jacob, que era el árbol de vida, temiera a Esaú, que seguramente no podría prevalecer contra él? ¿No tenía también la promesa: "Y he aquí que Yo estoy contigo" <sup>470</sup>? no tenía además la protección de, la escolta del ejército de ángeles santos, de los que está dicho: "y los ángeles de Dios se encontraron con él"? <sup>471</sup> Pero, la razón de su temor fue que no deseaba confiar en un milagro, pues no se consideraba merecedor de que un milagro se efectuase en su beneficio. La causa de su autodesconfianza fue que no había rendido sea-vicio filial a su padre y a su madre como debió hacerlo y porque no se había dedicado a la Torá y, además, se había casado con dos hermanas. Pero, en verdad, un hombre siempre ha de ser temeroso y ofrecer plegaria al Todo-poderoso, como está dicho: "Feliz es el hombre que teme siempre".

Fueron las plegarias que ofrecieron los patriarcas las que sostuvieron el mundo y ellas son las que sostienen a cuantos moran en él. Los méritos de los patriarcas nunca serán olvidados, pues forman el sostén del reino superior y del inferior. Y el sostén de Jaeob es más firme que el de todos los otros. De ahí que, cuando los hijos de Jacob sufren opresión, Dios mira la imagen de Jacob y se llena de compasión por el mundo. Esto se

---

<sup>467</sup> Proverbios XXVIII, 14.

<sup>468</sup> Deuteronomio XXX, 20.

<sup>469</sup> Deuteronomio XXXII, 47.

<sup>470</sup> Génesis XXVIII, 15.

<sup>471</sup> Génesis XXXII, 2.

insinúa en el pasaje: "Entonces Yo recordaré mi pacto con Jacob" <sup>472</sup>, donde el nombre Jacob aparece pleno, con una vav, que es la imagen misma de Jacob. Mirar a Jacob era como mirar al "espejo claro". Según la tradición, la belleza de Jacob era igual a la de Adán, el primer hombre. R. Yose dijo: He oído que se dice que quien ve en sueño a Jacob vestida en su manto goza largura de vida. R. Simeón dijo: Hemos aprendido que originalmente no se asignó porción de vida a David, pero Adán le dio setenta años de los suyos. Así David vivió setenta años, mientras que Adán vivió mil años menos setenta. Es que los primeros mil años incluían las vidas de Adán el primer hombre y del Rey David. Dijo que la Escritura se refiere a esto en el versículo "Vida Te pidió, y se la diste, largura de días para siempre jamás" <sup>473</sup>. Porque cuando Dios creó el Jardín de Edén y en él colocó el alma del Rey David, vio que no tenía porción de vida propia, y buscó un remedio. Y, así, cuando creó a Adán, el primer hombre, dijo "aquí, ciertamente está el remedio" y así fue que de Adán se derivaron los setenta años que David vivió. Además, cada uno de los patriarcas le concedió algunos años de su propia vida; es decir, Abraham, Jacob y José, pero no Isaac, porque el Rey David pertenecía al mismo lado que él. Abraham le concedió cinco años de dos ciento ochenta años que propiamente hubo de vivir, de modo que vivió sólo ciento setenta y cinco años, cinco años menos de lo debido. También Jacob debió vivir en este mundo tantos años como Abraham, pero sólo vivió ciento cuarenta y siete años. De este modo Abraham y Jacob juntos cedieron a David treinta y tres años. Entonces, José debía haber vivido ciento cuarenta y siete años como Jacob su padre, pero le faltaron para este número treinta y siete años. Estos, con los treinta y tres, completaron los setenta años otorgadas a David, que de este modo le

. 473

fueron transferidos de las vidas de los patriarcas. La razón por la cual Isaac no le transfirió años lo mismo que los otros fue porque había sido envuelto en oscuridad, y David venía del lado de la oscuridad, y quien está en la oscuridad no tiene luz alguna, ni ninguna vida: por esta razón David no poseía del todo vida propia. Pero esos otros, poseedores de luz, podían ofrecer al Rey David, el cual hubo de serles agradecido por luz y por vida, porque del lado oscuro no tenía vida del todo. De ahí que Isaac no entró en la cuenta. Cabe preguntar: ¿por qué la contribución de José fue mayor que la de los otros dos juntos? Fue porque José había sido calculado como equivalente a los otros dos, pues se lo llamó "el justo", y fue más capaz que los otros de iluminar la luna y de ahí que concediera al Rey David una parte mayor de vida que todos los otros.

Jacob, para protegerse frente a Esaú, recurrió a la plegaria y no confió en su propio mérito, pues deseó mantener a éste en reserva para beneficio de sus descendientes en el futuro, y no emplearlo ahora contra Esaú. De ahí que ahora ofreció su plegaria al Todopoderoso y no descansó sobre sus méritos ni pidió liberación en consideración a sí mismo. Por eso leemos: Y dijo: Si Esaú viene a un campamento y lo ataca, entonces el campamento restante escapará. Fue por esta razón que "dividió a la gente que estaba con él... en dos campamentos". Y bien, la Shejiná nunca partió de la tienda de Lea ni de la tienda de Raquel. Jacob sabía, por eso, que estaban bajo la protección del Todopoderoso, y así puso a la servidora y sus hijos adelante, diciéndose: "Si Esaú los mata, bien, los matará., pero en cuanto a los otros no temo, pues la Shejiná está con ellos". De ahí que

<sup>472</sup> Levítico XXVI, 42

<sup>473</sup> Salmos XXI, 5.

está dicho: Entonces el campamento restante escapará. Habiendo dado este paso, recurrió luego a la plegaria, como está escrito: Y Jacob dijo, Oh Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isaac, Oh Señor, que me dijiste: retorna a tu país y a tu parentela, y yo te haré bien.

R. Yose discurrió sobre el versículo: Una plegaria del pobre, cuando desfalleció y expresó su lamento ante el Señor<sup>474</sup>. Dijo: Como ya se asentó muchas veces, David compuso este Salmo cuando contemplaba el aprieto del pobre hombre y esto fue cuando huyó de su suegro. Entonces compuso una "plegaria del pobre", que es como decir: "He aquí que esta es la plegaria de un pobre hombre ofrecida al Todopoderoso, y que ascenderá adelantándose: a todas las otras plegarias". La expresión "una plegaria del pobre" encuentra su paralelo en la expresión: "Una plegaria de Moisés, el hombre de Dios"<sup>475</sup> aludiendo una a la filacteria de la cabeza y la otra a la del brazo y siendo las dos inseparables y de igual importancia. La razón de por qué la plegaria del pobre es admitida antes a la presencia del Todopoderoso se indica en el versículo: "Porque él no ha abominado ni despreciado la humildad del pobre..."<sup>476</sup>. Según otra exposición, el término "una plegaria" es una alusión a Moisés; "del pobre", a David; "cuando desmayó", a la luna cuando está oculta y el sol está escondido de ella. Obsérvese que la plegaria de otra gente es precisamente una plegaria, pero la plegaria de un hombre pobre irrumpe a través de todas las barreras y se abre camino a la presencia del Todopoderoso. Así la Escritura dice: 'Y acontecerá cuando clame a mí, que Yo oíré; porque Yo soy misericordioso'<sup>477</sup> y también: "Yo seguramente oíré tu clamor" (Exodo XXII, 22). David continúa: "Y derramó su lamento ante el Señor", como uno que protesta contra los juicios del Todopoderoso.

R. Eleazar dijo: La plegaria del justo es objeto de alegría para la Comunidad de Israel, que teje de ella una corona con la que se adorna ante el Santo, Bendito Sea. De ahí que Dios la tenga en especial afición: El anhela la plegaria de los justos, cuando ellos están en estrechez, porque ellos saben cómo aplacar a su Amo.

Observad las palabras de la plegaria de Jacob: Oh Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Oh Señor, que me dijiste: retorna. Aquí se hallan ajustadamente entretelados varios hilos. "Oh Dios de mi padre Abraham" simboliza la Derecha; "Dios de mi padre Isaac" simboliza la Izquierda, mientras que con las palabras "que me dijiste" Jacob se entreteló entre los dos.

No soy digno de todas las gracias. La conexión de estas palabras con lo que las precede es como sigue. Jacob dijo, en efecto: "Tú has prometido tratarme bien, pero yo sé que todas tus promesas son condicionales. Y bien, mira, no poseo méritos, de modo que no soy digno de todas las mercedes y de toda la confianza que has mostrado a Tu servidor. Y todo lo que Tú has hecho para mí hasta este día, lo hiciste, no en consideración a mis méritos, sino en consideración a Ti mismo. Porque, he ahí que cuando yo primero crucé el Jordán huyendo de Esaú, yo estaba completamente solo, pero Tú me has mostrado misericordia y confianza en el hecho de que ahora he cruzado con dos compañías". En este punto Jacob recitaba las alabanzas del Todopoderoso; entonces continuó orando por sus requerimientos. Todos los hombres pueden tomar ejemplo de

<sup>474</sup> Salmos CII, 1.

<sup>475</sup> Salmos XC, 1.

<sup>476</sup> Salmos XXII, 25

<sup>477</sup> Exodo XXII. 26.

Jacob, cuando ofrendan la plegaria, primero 'recitar las alabanzas de su Amo, y sólo entonces presentar su petición. Así Jacob, después de alabar al Señor, continuó: "Líbrame, te ruego, de la mano de mi herrnano, de la mano de Esaú, porque temo que pueda venir y golpearne y a la madre con los niños". También aquí hay una lección de que al rezar el hombre debe enunciar en términos precisos lo que requiere. Así Jacob comenzó: "Líbrame, te ruego", y dado que se puede decir que ya fue liberado de la mano de Labán, agregó "de la mano de mi hermano"; y luego, dado que el término "hermano" abarca todos los parientes, agregó "de la mano de Esaú"; y aún, luego, dado que podría ser que no necesitara de tal liberación, continuó: "Porque lo temo, porque puede v emir y gdlpeamne y a la madre con los niños". Todo eso para que no haya posibilidad de malentendido.

Y Tú dijiste: yo seguramente te haré bien... Encontramos al aey. David cerrando una plegaria con las palabras: "Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables ante ti" <sup>478</sup>, refiriéndose la primera de estas cláusulas a lo que realmente dijo de manera explícita, y refiriéndose la última, a sus pensamientos íntimos que sólo ha expresado a medias. Esta división de la plegaria en claramente expresada y en semiexpresada desea responder a una distinción yen los grados divinos, siendo la plegaria clara-mente expresada, plegaria dirigida al grado inferior, y la meditación ael corazón al grado más elevado e interno. Jacob dividió su plegaria de manera similar. Primero afirmó lo que distintamente deseaba, y luego dejó su pensamiento sólo semiexpresado, en las palabras que aluden a la promesa hecha a él, "y yo haré tu simiente como la arena del mar, que por su muchedumbre no puede ser contada". Había aquí un pensamiento subyacente que fue dejado sin expresar. Como se explicó, esta división fue necesaria para hacer completa la unificación. Bienaventurados son los justos que saben cómo expresar ajustadamente las alabanzas a su Amo, como un preliminar para su plegaria. De ellos está escrito: "Y él me dijo: tú eres mi servidor, Israel, en quien Yo seré glorificado" <sup>479</sup>

Y Jacob fue dejado solo... R. Jiyá discurreó sobre el versículo: Ningún mal te atacará, ni plaga alguna entrará en tu tienda <sup>480</sup>. Dijo: Cuando Dios creó el mundo, hizo 'en- cada día la obra apropia-da para ese día. Esto ya se explicó. Y bien, en el cuarto día fueron creadas las lumbreras. Pero la 'una fue creada sin luz, pues ella se amengua. Esto se implica en la frase "Que sean lumbreras",- en la que el término meerot (lumbreras) está escrito defectuosamente, sin la letra val), como si fuera meerot (maldiciones); porque como resultado de la disminución de la luna, se dio ocasión a todos los espíritus y demonios y ciclones y diablos para ejercer dominio, de modo que -todos los espíritus impuros se levantan y atraviesan el mundo buscando a quién seducir; buscan lugares arruinados, bosques espesos y desiertos. Todos estos son del lado del. espíritu impuro, que, como ya se dijo, sale de la torcida serpiente, la. que es efectivamente el verdadero espíritu impuro y cuya misión es -seducir para sí al hombre. De ahí; que el mal instigador tiene dominio en el mundo, siguiendo a los hombres y empleando toda suerte de astucias y seducciones para apartarlo de las sendas del Santo, Bendito Sea. Y de la misma manera en que sedujo a Adán y con esto trajo muerte al mundo, así ella siempre seduce a los hombres y los hace contaminarse. Y quien se deja contaminar atrae sobre sí el espíritu impuro y adhiere a él, y numerosas influencias impuras están a la mano para

<sup>478</sup> Salmos XIX, 15.

<sup>479</sup> Isaías XLIX, 3.

<sup>480</sup> Salmos XCI, 10



contaminarlo, de modo que permanece manchado en este mundo y en el mundo por venir. En cambio, si un hombre procura purificarse, el espíritu impuro se ve frustrado y no puede dominarlo más. Así, está escrito: "No te atacará mal, ni plaga alguna se acercará a tu tienda". R. Yose dijo: "Mal" aquí alude a Lilit (demonio nocturno), y "la plaga alude a los otros demonios, como ya se explicó en otra parte. R. Eleazar dijo: Se ha enseñado que un hombre no ha de salir solo de noche, y especial-mente cuando se repite el tiempo de la creación de la luna y ella está sin luz. Porque -en ese tiempo el espíritu impuro, que es el mismo que el mal espíritu, está a sus anchas. Y bien, el término "mal" aquí es una referencia a la mala serpiente, de modo que mal y plaga obran juntos. Es verdad que también se nos ha enseñado que el término "plaga" significa "las plagas de los hijos de hombre", que salieron de Adán. Pues, durante todos los años en que Adán estuvo apartado de su mujer, vinieron espíritus impuros y concibieran de él, y tuvieron retoños, que se llaman "plagas de Ya descendencia de Adán" y se ha afirmado que cuando un hombre duerme y no se controla, es asaltado por un espíritu impuro y a veces por un número de mpuros espíritus femeninos que se lo incorporan, conciben de él 'y dan nacimiento a espíritus y demonios. Estos a veces aparecen en la forma de seres humanos, salvo que no tienen pelo en sus cabezas. Por eso no basta que el hombre esté en guardia contra ellos y no dejarse contaminar por ellos, sino que ha de seguir los caminos de la Torá. Porque cuando el hombre se duerme en su cama de noche tiene un pre-estado de muerte, en cuanto que su alma (neshamá) parte de él; y como su cuerpo es dejado sin el alma santa, viene un espíritu impuro y revolotea sobre él y lo contamina. Ya se dijo en otra parte que un hombre no ha de pasar sus manos sobre sus ojos cuando despierta en la mañana por-que el espíritu impuro revoleta sobre sus manos. Y bien, aunque el Todopoderoso amaba a Jacob, cuando éste fue dejado solo un espíritu extraño vino inmediatamente y libró con él batalla. R. Simeón dijo: Está escrito de Balaam: "Y él fue shefi (a una colina pelada)" <sup>481</sup>. La palabra shefi significa "solo", y también es afín al término schef fon, en la frase "schefi fon (una serpiente con astas) en la senda". Así Balaam fue solo como una serpiente que anda sola y acecha en sendas marginales y callejones con el objeto de atraerse el espíritu impuro. Porque quien camina solo en ciertas épocas y en ciertos lugares, aun en una ciudad, se atrae el espíritu impuro. De ahí que nadie ha de andar por un camino solitario, aun en una ciudad, sino donde hay gente, ni el hombre ha de salir de noche cuando ya no hay cerca gente. Por una razón similar está escrito: "Su cuerpo no ha de quedar toda la noche sobre el árbol" <sup>482</sup>. de modo de no dejar el cuerpo muerto, que está solo, sin el espíritu. sobre la tierra en la noche. Pero el malvado Balaam, por esa misma razón fue solo, como la serpiente, como ya se dijo.

Y allí forcejeó (vayeavek) un hombre con él. R. Yoshua el hijo de Levi dijo: De la palabra beheovko (en su forcejeo) aprendemos que levantaron con sus pies un polvo, que alcanzó el Trono di: Gloria, como esta palabra encuentra un paralelo en la frase "el polvo (abak) de sus pies" <sup>483</sup>. El ángel mencionado aquí fue Satnael, el capitán de Esaú, y era justo que su polvo ascendiera al Trono de Gloria que es el asiento del juicio. R. Simeón dijo: Este polvo (abak) no era polvo ordinario, sino ceniza, el residuo del fuego. Difiere del polvo propiamente en que es estéril e improductivo, mientras que polvo (afar) es aquello de lo cual brota todo fruto y vegetación y es común a las existencias más altas y

<sup>481</sup> Números XXIII, 3.

<sup>482</sup> Deuteronomio XXI. 23.

<sup>483</sup> Nahum I. 3.

las más bajas. R. Judá observó: Si es así, ¿cómo podemos explicar el pasaje: "El levanta al pobre desde el polvo"<sup>484</sup>. R. Simeón respondió: El polvo nada suyo propio posee, de ahí que es del polvo que el hombre pobre ha de ser levantado porque tampoco posee nada suyo. Al mismo tiempo el polvo es la fuente de toda fertilidad y de todo producto del mundo y de él se formaron todas las cosas en el mundo, como está escrito: "Todos son del polvo y todos volverán al polvo"<sup>485</sup>, incluyendo, según la tradic'ón, hasta la esfera solar. Pero el polvo llamado abak es por siempre estéril, y de ahí que el término va yeavek ("y él forcejeó", o 'levantó el polvo") implica el hombre que se levanta cabalgando sobre ese polvo para objetar el derecho de Jacob.

Hasta la irrupción del día. Este es el momento cuando pasó su dominio y se desvaneció. Lo mismo acontecerá en el tiempo por venir. Porque el presente exilio es como la noche, y en esa noche el polvo estéril rige sobre Israel que se halla tendido en el polvo. Y así será hasta que la luz aparezca e irrumpa el día. Entonces Israel obtendrá poder y se le dará el reino, porque los hijos de Israel son :los santos del Altísimo. Así la Escritura dice: "Y el reino y el dominio, y la grandeza de los reinos bajo el cielo todo, serán dados al pueblo de los santos del Altísimo; su reino es un reino :sempiterno, y todos los dominios les servirán y obedecerán"<sup>486</sup>.

Y él dijo; déjame ir, porque ha irrumpido el día, y él 'dijo; yo so te dejaré ir, salvo si me bendices. R. Judá discurre sobre el versículo: ¿Quién es ésta que aparece coma el alba, hermosa como la luna, clara como el sol, terrible como un ejército con estandarte?<sup>487</sup>. Dijo: Este versículo se refiere a Israel, en el tiempo cuando el Santo, Bendito Sea, lo levantará y lo sacará del cautiverio. En ese tiempo abrirá para Israel una minúscula abertura de luz, luego otra algo más amplia, y así hasta que El abra para ellos las puertas superiores que dan hacia todos los cuatro rincones del mundo. Y efectivamente este proceso lo sigue Dios en todo lo rlue El hace para Israel y los justos de Israel. Porque sabemos que -cuando un hombre ha estado largo tiempo arrunlbrado en la oscuridad, cuando se lo trae a la luz es necesario hacer para él primero una abertura tan pequeña como el ojo de una aguja, y luego una más ancha, y así gradualmente hasta que pueda resistir la (luz plena. Lo mismo acontece con Israel, como leemos: "Poco a poco yo los conduciré de delante tuyo, hasta que crezcas..."<sup>488</sup>. Así, también, un hombre enfermo que se recupera no puede recibir de golpe una dieta íntegra, sino sólo gradualmente. Pero con Esaú no fue así. Su luz llegó a un límite, pero gradualmente será retirada de él hasta que Israel (llegue a estar en la suya y lo destruya completamente de este mundo y del mundo por venir. Porque se sumergió en la luz de una vez y por eso será plena y completamente exterminado. En cambio, la luz de Israel llegará poco a poco, hasta que se fortalezca. Dios lo iluminará por siempre. Y entonces preguntará: ¿Quién es ella que se ve como el amanecer?, siendo esto una referencia al primer mínimo rayo de luz del amanecer, luego "despejada como la luna", siendo la luz de la luna. más fuerte que la del amanecer, y luego "clara como el sol", es decir, una luz aún más fuerte, y finalmente "terrible como un ejército con estandarte", que expresa la luz en su fuerza plena. Porque, exactamente como cuando el amanecer emerge de la oscuridad, su luz primero es lánguida, pero

---

<sup>484</sup> Samuel II, 8.

<sup>485</sup> Eclesiastés III, 20.

<sup>486</sup> Daniel VII, 27.

<sup>487</sup> Cantar de los Cantares VI, 10.

<sup>488</sup> Exodo XXIII, 30.

gradualmente brilla hasta que alcanza la plena luz del día, así cuando Dios se empeñe por brillar sobre la Comunidad de Israel, El primero lanzará sobre ellos un rayo de luz como el del amanecer que aún será negro, y luego lo acrecentará para hacerlo "despejado como la luna" y luego "claro como el sol", hasta que será "tremendo como un ejército con estandartes", como ya se explicó.

Y bien en conexión con Jacob no está escrito: "Parque el amanecer vino (ba)", sino "porque el amanecer ascendió (al ah)". Por-que en el momento en que llegó el amanecer, el Capitán reunió toda su fuerza y arrojó a Jacob para, de este modo, impartir poder a Esaú. Pero tan pronto que pasó la negrura del amanecer, vino la luz y se acrecentó el poder de Jacob, porque su tiempo llegó entonces para que entrara en la luz, como está escrito: "Y el sol se levantó sobre él como él pasó sobre Peniel." En las palabras siguientes, y él renqueaba sobre su muslo, hay una insinuación de que después de que Israel haya soportado en el exilio muchos sufrimientos y dolores, manado la luz del día se laxante sobre él, y él logre descanso y comodidad, pasará en su memoria una y otra vez sus sufrimientos y aflicciones pretéritos y se asombrará de haber podido soportarlos. Así Jacob, después de que "el sol ha salido sobre él", estaba "renqueando sobre su muslo", afligiéndose por lo que: le había acontecido. Pero cuando la negrura del temprano amanecer pasó hizo un gran esfuerzo y agarró a su adversario, cuya fuerza al mismo tiempo desapareció, puesto que su dominio únicamente lo es durante la noche, mientras que Jacob tiene ascendiente durante el día. De ahí que dijo: déjame ir, porque irrumpió el día, de modo que hubiera podido agregar "ahora estoy en tu poder".

R. Jiyá dijo: Si la fuerza de Jacob no le hubiese fallado en ese lugar (la fortaleza que mermó) habría prevalecido contra el ángel tan completamente que el poder de Esaú habría sido quebrado poi igual en lo alto y en lo bajo. R. Simeón observó: El profeta Ezequiel dijo. "Como la aparición del arco que está en la nube en el día de lluvia, así fue la aparición del resplandor en torno. Esta fue la aparición de la semejanza de la gloria del Señor. Y cuando yo la vi caí sobre mi rostro, etc." (Ezequiel 1, 28). Este versículo ilustra la diferencia cntr. los otros profetas y Moisés, del cual está escrito, "Y no se levantó desde entonces en Israel un profeta como Moisés"<sup>489</sup>. Porque Moisés miró en el claro espejo de la profecía, mientras que todos los otros profetas miraron en un espejo brumoso. Moisés recibió el mensaje divino estando de pie y con todos sus sentidos no menoscabados, y lo comprendió plenamente, como está escrito: "del todo manifiestamente, y no en palabras oscuras"<sup>490</sup>, mientras que otros profetas caían sobre sus rostros en un estado de agota-miento y no obtenían un mensaje perfectamente claro. Así, todos esos profetas no comprendieron plenamente lo que Dios tenía en reserva para Esaú en el futuro, con la excepción del profeta Obadías, el cual, siendo un prosélito, originario del lado de Esaú, fue capaz de recibir un mensaje pleno respecto a Esaú. La razón por la cual todos los profetas, con excepción de Moisés, fueron tan débiles era que "tocó el hueco del muslo de Jacob con la fuerza de la vena del muslo", la fortaleza que lleva al muslo toda su energía; así fue quebrada la cenergga del muslo y Jacob quedó "renqueando de su muslo". De ahí que el resto de los profetas, con excepción de Moisés, no retuvieran sus facultades durante una visión para captarla plenamente. Y bien, así como los profetas fueron de este modo debilitados, así cuando sabios no son estimulados y nadie les da sostén pecuniario, la Torá es olvidada de una generación a otra y su fuerza

<sup>489</sup> Deuteronomio XXXIV, 10.

<sup>490</sup> Números XII, 8.

se debilita, los que se ocupan con ella no tienen apoyo, y cada día crece el poder del reino pecaminoso. De éste resulta mucha mal, pues los sostenedores de la Torá se vuelven más débiles, gana con esto fuerza el que no tiene piernas para estar de pie. Porque cuando Dios dijo a la serpiente "sobre tu vientre andarás" <sup>491</sup>, la serpiente tenía cortados sus sostenes y piernas de modo que no tenía nada en qué pararse. Pero cuando Israel descuida sostener la Torá, con esto la proveen de sostenes y piernas en las que se mantenga firme y derecha.

Muchas fueron las estratagemas y las artimañas astutas a las que el cabalgador sobre la serpiente recurrió en esa noche contra Jacob. Porque bien sabía que "la voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú" <sup>492</sup>, de modo que cuando la voz de Jacob se interrumpe, las manos de Esaú se refuerzan. Por eso él se dirigió a todos los lados en busca de medios para interrumpir su voz, pero lo encontró fuerte en todos los lados, sus brazos fuertes en ambos lados y firmemente apoyados en ellos, y la Torá firmemente atrincherada allí. Por eso, al ver que no podría prevalecer contra él, "tocó el hueco de su muslo". Pues sabía que cuando los sostenes de la Torá se quiebran, la Torá misma es sacudida.

Entonces pensó que de esta manera podría cosechar el beneficio de lo que el padre había dicho, o sea: "Y acontecerá, cuando te re-vuelvas, que sacudirás su yugo de tu nuca" <sup>493</sup>. Todo su propósito al contender con Jacob fue quebrar la fuerza de la Torá, y cuando vio que no podría golpear en la Torá misma, debilitó el poder de sus sostenedores; porque sin sostenedores de la Torá no habrá "voz de Jacob", y las manos de Esaú obrarán. Jacob, al ver esto, tan pronto como irrumpió el día lo retuvo y no lo dejó irse, de modo que lo bendijo y le confirmó las bendiciones, y le dijo: "Tu nombre será llamado, ya no Jacob (suplantados), sino Israel (principado y fuerza), de modo que nadie pueda prevalecer contra ti". Y bien, de esa serpiente salieron numerosos ejércitos que se dispersaron hacia cada lado para merodear por el mundo. Por eso nos corresponde preservar en un estado completo la fortaleza de la vena del muslo, porque aunque tocada por el cabalgador de la serpiente, retuvo su vitalidad, y nosotros necesitamos su fuerza para establecernos en el mundo y hacer que resulten buenas las palabras: "Pues tú has forcejado con Dios y con hombres, y has prevalecido". Cuando el adversario ve que esa parte no está quebrada o consumida, se quiebran su propia fuerza y coraje y ya no puede dañar a los hijos de Jacob. Por esta razón nos está prohibido dar esa parte (de un animal) a alguien para comerla y no hay que beneficiarse de ella en manera alguna. R. Yese el Anciano, vinculó la palabra "tocó" en esta cláusula con la misma palabra en el versículo: "Aquél que toca a muertos, aun el cuerpo muerto de algún hombre..." <sup>494</sup>, así como en el último caso —dijo— hay contaminación, así aquí la contaminación está implicada, esa parte del cuerpo es un objeto de contaminación, de manera que no puede usarse para nada. Bendito sea el misericordioso que dio la Torá a Israel, con la cual merecer este mundo y el mundo por venir, como está escrito: "Largura de días está en su mano derecha; en su mano izquierda hay riqueza y honor" <sup>495</sup>

---

<sup>491</sup> Génesis III, 14.

<sup>492</sup> Génesis XXVII, 22.

<sup>493</sup> Génesis XXVII, 40.

<sup>494</sup> Números XIX, 11.

<sup>495</sup> Proverbios III, 16.

Y él mismo pasó ante ellos y se inclinó al suelo siete veces, hasta que vino cerca de su hermano. R. Eleazar dijo: Está escrito: "Porque no te inclinarás ante otro dios, porque el Señor, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso" <sup>496</sup>. Y bien, Jacob fue la consumación de los patriarcas, que fue elegido como la porción selecta del Todopoderoso, y fue especialmente traído cerca de El y fue perfeccionado arriba y abajo. Entonces, ¿cómo ocurrió que un hombre así hubiera de inclinarse ante el malvado de Esaú, que era del lado de otro dios, de modo que inclinarse ante él era lo mismo que inclinarse ante otro dios? Es verdad que id proverbio dice "cuando un zorro es objeto de honor, inclínate ante él". Pero, esto no podría aplicarse a Esaú, que era como otro dios, porque pertenecía a ese lado y a esa parte a los que Jacob de ningún modo habría de inclinarse. Una dificultad similar surge respecto del versículo: "Y así decid: Salve, vida y paz sean ambas contigo, y sea paz para tu casa, y paz para todo lo que tienes" <sup>497</sup>. Y bien, tanto más si, de acuerdo con nuestra enseñanza, está prohibido hacer el primer saludo a un hombre mal-vado, ¿cómo pudo David enviar semejante mensaje a Nabal? Si embargo, está la explicación de que David en realidad dirigió sus palabras a Dios, pues el término empleado se dirige al Viviente, aun-que Nabal erróneamente lo entendió como dirigido a él. De manera similar, cuando leemos: "E Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama" <sup>498</sup>, no hemos de suponer que se inclinó en actitud de culto a su hijo, sino que su obediencia se dirigía hacia el lugar donde moraba la Shejiná. Así, en ese pasaje, las palabras "y el pasó entre ellos" se refieren a la Shejiná celestial que iba delante de Jacob para ofrecerle la protección prometida de lo alto. Cuando Jacob lo supo pensó que le correspondía manifestar obediencia al Santo, Bendito Sea, que iba al frente suyo, y así "se inclinó al suelo siete veces, hasta que llegó cerca de su hermano". Nótese que no está escrito "y se inclinó ante Esaú", sino simplemente "se inclinó", que implica que hizo así porque vio al Santo, Bendito Sea, yendo delante suyo, y no que manifestaba obediencia como cueto a cualquier otro. Así, todo está en orden. Felices son los justos cuyas acciones todas son para la gloria de su Asno y con el objeto de que ellos no se aparten ni a la derecha ni a la izquierda.

Y Esaú corrió para encontrarse con él y lo abrazó y cayó sobre su cuello y lo besó; y ellos lloraron. La palabra tzavaro (cuello) se emplea aquí en vez de la más usual tzavarav; mientras que hay puntos sobre las letras de la palabra vayishokehu (y lo besó). R. Isaac dijo: Muchos son los métodos por los cuales la Escritura transmite alusiones recónditas, aunque con un propósito común. Está escrito: "Pero los malvados son como el mar agitado; porque no puede descansar, y sus aguas arrojan lodo y suciedad" <sup>499</sup>. Este versículo puede aplicarse a Esaú, cuyas acciones todas eran malvadas y pecaminosas. Su acercamiento a Jacob en esta ocasión fue insincero, como se muestra con los signos arriba mencionados. El "cuello" aquí es una alusión a jerusalem, que es efectivamente el cuello del universo; y la forma singular tzavaro se emplea en vez de la forma dual regular tzavarav como una insinuación de que la se-miente de Esaú caería un día y destruiría uno de los dos Templos. Luego, los puntos sobre la palabra vayishokehu (y lo besó) indican que lo besó a regañadientes. El versículo: "Pero los besos de un enemigo son importunos"

---

<sup>496</sup> Exodo XXXIV, 14.

<sup>497</sup> I Samuel XXV, 6.

<sup>498</sup> Génesis XLVII, 31.

<sup>499</sup> Isaías LVII, 20.

<sup>500</sup>, lo aplicaron nuestros maestros a Balaam, el cual, aunque bendijo a Israel, lo hizo contra su voluntad: pero Esaú ofrece otro ejemplo.

R. Yose dijo: Está escrito: "Porque has golpeado a todos mis enemigos en la mejilla, has quebrado los dientes de los malvados"<sup>501</sup> y hay una tradición que aquí dice shirbabt'a (has alargado) en vez de shibbarta (has quebrado), para indicar que los dientes de Esaú fueron repentinamente, alargados para evitar que pudiese morder. Luego leemos: Y ellos lloraron, ambos, uno y otro, con buena causa, como lo han expuesto los compañeros. Porque Esaú estaba tan mas lamente dispuesto hacia Jacob que aun en ese mismo momento estaba planeando cómo afligirlo y traer contra él acusaciones en el futuro distante. De ahí que lloraron: Jacob por temor a no poder escapar del ataque de su hermano, y Esaú al pensar que su padre aún vivía, por lo que era incapaz de hacerle algún daño a Jacob. R. Abba dijo: Seguramente la ira de Esaú se mitigó en el momento en que miró a Jacob, pues su capitán había confirmado los reclamos de Jacob, y por eso habría sido para Esaú vano el entrar en cólera. Porque todos los asuntos de este mundo dependen de lo que se hace arriba y todo aquello que es conformado arriba es aceptado abajo, y no se puede ejercer abajo ningún poder hasta que el poder es otorgado arriba. Así un mundo depende siempre del otro.

Que mi Señor, te ruego, pase por alto a su servidor; y yo viajaré silenciosamente... R. Eleazar dijo: Esto pone de manifiesto lo que dijimos antes, o sea, que Jacob no deseaba aprovecharse de las primeras bendiciones que había recibido de su padre, de las cuales ninguna se había cumplido, pues él las reservaba para los días postreros cuando sus descendientes las necesitarían en su lucha contra las naciones del mundo. De ahí que cuando Esaú dijo: "Emprendamos nuestro viaje, y vayamos", es decir, "participemos juntas en este mundo y gobernémoslo en sociedad", Jacob respondió: "que mi Señor, te ruego, pase por alto ante tu servidor", que es como decir: "ten primero tu dominio de este mundo, y yo viajaré silenciosamente y me reservaré para el mundo por venir y para los últimos días que fluyen silenciosamente... hasta que llegue a mi señor en Seir", es decir, guardaré sumisión a ti hasta que llegue mi tiempo para regir sobre el monte de Esaú, como está escrito: "Y ascenderán al Monte Sión salvadores para juzgar al monte de Esaú, y el reino será del Señor"<sup>502</sup>.

Y Jacob viajó a Sucot y se construyó una casa e hizo chozas para su ganado. Por eso el nombre del lugar se llama Sucot. R. Jiyá discurre sobre el versículo: Si el Señor no edifica la casa... si el Señor no guarda la ciudad...<sup>503</sup>. Dijo Cuando Dios resolvió crear el mundo, produjo de la lámpara primordial de centelleo un núcleo que fulguró en medio de la oscuridad y permaneció en lo alto mientras la oscuridad bajó. Fulguró a lo largo de cien sendas y caminos, algunos estrechos y algunos anchos, hasta que estuvo hecha la Casa del mundo. [Parece que se refiere al mundo de la emanación, que es central, menos penetrable para la inteligencia]. Esta Casa forma el centro del universo y tierra muchas puertas y vestíbulos en todos sus lados, moradas sagradas y exaltadas, donde los pájaros celestiales construyen sus nidos, cada uno según su especie. De en medio sale un ancho árbol, con ramas potentes y abundancia de fruto que provee alimento para todos, que se levanta a las nubes del cielo y se pierde de vista entre tres rocas, de donde vuelve a

<sup>500</sup> Proverbios XXVII, 6.

<sup>501</sup> Salmos III, 8.

<sup>502</sup> Obadías I, 21.

<sup>503</sup> Salmos CXXVII, 1.

emerger, de modo que está a la vez arriba y abajo de ellas. De este árbol se irriga la Casa. En esta Casa se hallan acumulados muchos tesoros preciosos y ocultos, no descubiertos. Así se construyó y completó la Casa. Ese árbol, visible durante el día, está oculto en la noche, mientras que la Casa se manifiesta en la noche y está oculta en el día. Tan pronto como la oscuridad se asienta y todas las puertas de todos los lados están cerradas, vuelan en torno innumerables espíritus, que desean saber Jo que hay adentro. Pasan entre los pájaros, trayendo sus credenciales, vuelan en torno y vea muchas cosas, hasta que la oscuridad en la que la Casa está envuelta se levanta y lanza una llama y golpiza con martillos potentes, haciendo que se abran las puertas y partiendo las rocas. Entonces la llama asciende y desciende y dirige al mundo golpes que resuenan arriba y abajo. Entonces asciende un heraldo, se une al éter, y hace proclamación. Ese éter emerge de la columna de nube del altar interior y se extiende afuera a los cuatro rincones del mundo. Mil veces mil están al lado izquierdo y diez mil veces diez mil están al lado derecho y el heraldo está en su lugar y proclama en alta voz. Entonces son innumerables los que cantan himnos y hacen reverencias y se abren dos puertas, una al Sud y otra al Norte. Entonces la Casa se levanta y está sujeta por los dos lados, mientras se cantan los himnos y ascienden melodías de alabanza. Entonces algunos entran silenciosamente mientras la Casa está alumbrada a cada lado con seis luces, brillantes y resplandecientes, y desde allí salen seis ríos de bálsamo de los cuales reciben agua todos los "animales del campo", como se dice: "Ellos dan de beber a cada animal del campo, los asnos salvajes calman su sed. . ." <sup>504</sup>. Así continúan cantando alabanzas hasta que irrumpe el día. Al amanecer, las estrellas, las constelaciones y sus ejércitos, todas comienzan a cantar cantos de alabanza e himnos, como leemos: "Cuando las estrellas de la mañana cantan juntas, y todos los hijos de Dios estallan en alegría" <sup>505</sup>. Observad ahora las palabras: "Si el Señor no construye la casa, trabajan en vano aquellos que la construyen". Esta es una referencia al Rey Altísima que constantemente construye la Casa y la perfecciona, pero solamente cuando de abajo asciende el culto en forma debida. Entonces, de nuevo las palabras: "Si el Señor no guarda la ciudad, el vigía vigila pero en vano" se refieren al tiempo cuando la oscuridad de la noche se asienta allí y compañías mimadas merodean de un lugar al otro en el mundo, y las puertas están cerradas y la ciudad está guardada en todos los lados, de modo que los no circuncisos y los impuros no pueden acercarse. Así está dicho: "Por-que en adelante no vendrán más a ti los no circuncisos y los impuros" <sup>506</sup>, pues Dios un día los eliminará del mundo. Entonces, ¿quién es el no circunciso y quién es el impuro? Ambos son uno, el mismo que sedujo a Adán y su mujer para que lo siguieran y así traer muerte al mundo. También continuará contaminando esta cesa hasta que el Santo, Bendito Sea, lo hará desaparecer del mundo. De ahí: "Si el Señor no guarda la ciudad..."

Obsérvese que Jacob "viajó a Sucot", mientras que Esaú "volvió l se día por su camino a Seir", tomando cada uno la ruta a su propio lado. Esau se trasladó hacia el lado Seir, esto es, hacia la "mujer extraña", el extraño dios, ambos se designan con el nombre Seir, mientras que Jacob viajó a Sucot (literalmente, tabernáculos), un nombre que indica la fe verdadera. "Y se construyó una Casa", es decir, la Casa de Jacob. R. Eleazar dijo: Aquí hay una indicación de que Jacob instituyó la plegaria nocturna. Luego leemos: "E

---

<sup>504</sup> Salmos CIV, II.

<sup>505</sup> Job XXXVIII, 7.

<sup>506</sup> Isaías LII, 1.

hizo casillas (sucot) para su ganado"; estos eran otros tabernáculos que hizo para guardarlos, pero las anteriores Sucot fueron su propia porción.

Y Jacob vino perfecto (shalem): Perfecto en todo sentido. La misma referencia se halla contenida en las palabras: "En Shalem (literalmente, en perfección) está su Tabernáculo" <sup>507</sup>. Porque la Fe se hizo constante compañera de él cuando alcanzó la perfección, cuando fue coronado en el lugar apropiado para él. Y entonces también ese Tabernáculo fue coronado con él que era la perfección de los patriarcas, siendo completado por sus hijos. Así fue perfecto en todos los lados; perfecto en lo alto, perfecto abajo, perfecto en el cielo y perfecto sobre la tierra. Perfecto en lo alto, en cuanto fue la consumación de los patriarcas, la gloria de Israel; perfecto abajo, a través de sus santos hijos; perfecto en el cielo y perfecto sobre la tierra de modo que "en perfección también puso su Tabernáculo" ..

Y Dina, la hija de Lea, salió. Los compañeros han observado que existe una variedad de grados y lados en lo alto, nada uno diferente del otro, serpientes de todas clases, cada una empeñada en lograr dominio sobre la otra y devorar la presa, cada una según su especie. Del lado del espíritu impuro salen, ramificándose, muchos grados, y cada uno de ellos está a la espera de traer acusaciones contra otro. De ahí que está escrito: "No ararás con un buey y un asno juntos" <sup>508</sup> tanto más que cuando éstos están juntos traen acusaciones contra la humanidad. Obsérvese, además, que el gran deseo de los grados impuros es encontrar motivo de acusación contra los grados santos. Así, como Jacob fue un hombre santo, todos ellos estaban a la espera de él y contendieron con él. Primero la serpiente lo mordió cuando tocó el hueso de su muslo, y ahora lo mordió el asno. Entonces fue Jacob mismo quien se opuso a la serpiente, y ahora fueron Simeón y Leví, pertenecientes al lado del juicio severo, quienes se levantaron contra el asno y prevalecieron contra él y lo sometieron completamente, como leemos: "Y ellos mataron a Jamor (literalmente, asno) y a Siquem su hijo con el filo de la espada". Y bien Simeón, que se hallaba bajo el signo zodiacal del buey (Taurus), vino sobre el asno a fin de evitar que los dos se juntaran, ya que el último se hubiera colocado en su contra. Todos vinieron a contender con Jacob y, sin embargo, se liberó de ellos y después obtuvo dominio sobre ellos. Entonces vino el que es llamado buey y se hizo perfecto entre los asnos, es decir, entre aquellos que eran del lado del asno. Porque José fue designado buey, y del egipcio dice la Escritura: "Cuya carne es como la carne de asnos" <sup>509</sup>. Fue por esta razón que los hijos de Jacob más tarde cayeron entre esos asnos, por cuanto el buey estaba junto con ellos; y los mordieron hasta el hueso hasta que se levantó Leví en la primera ocasión, y los dispersó y sometió y manifiestamente quebró la fuerza de ellos. También apartó al buey de ellos, como está escrito: "Y Moisés tomó consigo los huesos de José" <sup>510</sup>. Obsérvese que cuando Simeón atacó al asno (Jamor) en la primera ocasión, él primero les hizo ver sangre —la sangre de la circuncisión— y después de esto "ellos mataron a todos los varones". Dios trató de la misma manera mediante la mano del Levita, Moisés, a todos los otros asnos, a los egipcios. Primero les mostró sangre y después el Señor "mató a todos los primogénitos en el país de Egipto" <sup>511</sup>. En conexión con Jamor está escrito:

<sup>507</sup> Salmos LXXVI, 3.

<sup>508</sup> Deuteronomio XXII, 10.

<sup>509</sup> Ezequiel XXIII, 20.

<sup>510</sup> Exodo XIII, 19.

<sup>511</sup> Exodo XII, 29.



"Ellas tomaron sus rebaños y sus majadas y sus asnos, etc."; en conexión con esos otros asnos está escrita: "Joyas de plata y joyas de oro e indumento" <sup>512</sup>, además: "Y una multitud mezclada también subió con ellos; y rebaños y majadas y muchísimo ganado" <sup>513</sup>. De la misma manera, también, en que Simeón resistió a ese asno único, Leví resistió a ese grupo de asnos. Todos ellos conspiraban contra Jacob, el hombre santo, y ensayaron morderlo, pero él junto con sus hijos resistió contra ellos y dos sometió. Pero ahora que Esaú lo muerde a él y a sus niños, ¿quién lo resistirá? Jacob y José, uno en un lado y el otro en el otro lado. Así, la Escritura dice: "Y la Casa de Jacob sera un fuego, y la Casa de José una llama y la Casa de Esaú para rastrojo..." <sup>514</sup>

Y ellos viajaron; y un terror de Dios estaba sobre las eiudces que había alrededor de ellos y ellos no persiguieron tras de los hijo de Jacob. R. Yose dijo: Todos ellos vinieron juntos pero cuando comenzaron a tomar sus armas se apoderó de ellos un torrar y los dejaron solos. De ahí, "Ellos no persiguieron tras de los hijos de Jacob".

Aparta los dioses extraños... Estos eran las vasijas de plata y oro que ellos habían tomado de Siquem, y en las que estaban grabadas figuras de sus dioses. R. Judá dijo: Sus ídolos mismos estaban hechos de plata y oro. Jacob los escondió allí para que sus hijos no emplearan ed lado de la idolatría, pues está prohibido a un hombre sacar de ella algún beneficio.

Cierta vez que R. Judá y R. Jizquíá estaban caminando juntos por la ruta, el último dijo: Está escrito: "Y él tomó la corona de Malcam de su cabeza, y su peso era un tal, oto de oro, y había en ella piedras preciosas y fue colocada sobre la cabeza do David"<sup>515</sup> Y bien, se nos ha enseñado que "Milcom, la abominación de los Amonitas" <sup>516</sup> es el mismo que Malcam en este versículo. Entonces, ¿cómo se permitió colocar esta corona sobre la cabeza de David? Y además, ¿por qué se llama "abominación", mientras que de otros ídolos se habla coma de "dioses de los pueb'os", "dieses extraños", y expresiones parecidas? R. Judá respondió: En verdad, también a otros ídolos se los llama abominaciones, como leemos: "Y habéis visto sus cosas abominables y sus ídolos" <sup>517</sup>. En lo que se refiere a la identificación de Malcam con Milcom, era es ciertamente correcta; sin embargo, David fue capaz de llevar la corona de Malcam porque Itai, el. Hitita, antes de que fuese prosélito la rompió, es decir, desfiguró ala imagen que había sobre ella y así hizo que fuera permitida su uso y la colocó sobre la cabeza de David. El ídolo de los Amonitas era una serpiente profundamente grabada en esa corona, y por esta razón se la llamó abominación. R. Isaac dijo que la orden Aparta los dioses extraños se refiere a las otras mujeres que trajeron sobre sí todos sus adornos. De ahí que está escrito: Y dieron a Jacob todos los dioses extraños, es decir, de esas mujeres. Y Jacob los escondió de modo que su gente no extrajera beneficio alguno del lado de la idolatría.

Obsérvese la completa devoción de Jacob al Todopoderoso, como lo demuestran estas palabras suyas: Y levantémonos y ascendamos a Beth-El, y yo haré allí un altar a Dios, que me respondió en el día de mi desdicha y estuvo conmigo en el camino que seguí. De estas últimas palabras aprendemos que corresponde al hombre alabar a Dios y

---

<sup>512</sup> Exodo XII, 35.

<sup>513</sup> Exodo XII, 38.

<sup>514</sup> Obadías I, 18.

<sup>515</sup> II Samuel XII, 30.

<sup>516</sup> I Reyes XI, 5.

<sup>517</sup> Deuteronomio XXIX, 16.

darle a El gracias por todo mii'agro o toda bondad que le mostró. Obsérvese que primero Jacob dijo: "Levantémonos (nosotros) y ascendamos a Beth-El" asociando de este modo a sí sus hijos; pero luego: "Y (yo) haré allí un altar", y no "Nosotros haremos". La razón fue que esta tarea recaía solamente en él, porque fue Jacob quien había pasado por todas esas tribulaciones del tiempo que huyó de su hermano, mientras que sus hijos nacieron después. De ahí que no los asoció con él. R. Eleazar dijo: De aquí aprendemos que aquel a quien se le otorgó un milagro debe él mismo ofrendar el agradecimiento, exactamente como aquel que ha comido un alimento ha de decir gracias y no uno que no comió.

Y él construyó allí un altar... Aquí no se menciona libación u ofrenda, por la razón de que la intención de Jacob era solamente completar el grado que requería ser completado, es decir, unir el grado inferior, al que se refiere la palabra "altar", al superior, al que se refiere la palabra Señor. De ahí que solamente construyó un altar y no ofreció ofrendas de bebida ni ofrendas quemadas. Y llamó al lugar El-Beth-El: un nombre análogo al Nombre Altísimo, pues cuando hay una plenitud de luz, entonces "como madre, como hija", las dos se tornan una. Porque allí Dios se le reveló (literalmente, revelaron): la palabra Elohim (Dios) aquí es una alusión a los setenta que siempre sirven a la Shejiná, habiendo setenta tronos en torno a la Shejiná. De ahí que: "Allí Dios se le reveló" indica el mismo lugar acerca del cual está escrito: "Y mira, el Señor estuvo a su lado"<sup>518</sup>

Y Dios ascendió de él en el lugar donde habló con él. R. Simeón dijo: De aquí aprendamos que Jacob formó el Carro Santo junta con los otros patriarcas. Además, aprendemos que Jacob constituye el Santo Carro superior que restaurará la plena luz de la luna y que él forma un Carro por sí solo, como resulta en la afirmación: "Y Dios ascendió de él". Está escrito: "Porque, ¿qué nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos a sí como lo está el Señor nuestro Dios, siempre que lo invocamos?"<sup>519</sup>. Exclamó: ¡Cuán caro de-be ser Israel para el Todopoderoso, dado que no hay entre todos los idólatras nación o lenguaje que tenga un Dios para escucharlo mientras que el Santo, Bendito Sea, está pronto para recibir las plegarias y súplicas de Israel en su hora de necesidad, para escuchar sus plegarias en mérito a su grado!

Y Dios dijo: Tu nombre no se llamará más Jacob, sino que tu nombre será Israel; y llamó su nombre Israel. El sujeto de "y llamó" es da Shejiná como en la expresión: "Y llamó a Moisés": mientras que el nombre "Dios" antes, en la misma sentencia se refiere al grado más alto. Se le dio el nombre Israel en virtud de que había lo-grado la perfección, y así por su nombre fue elevado a un grado más alto y hecho perfecto este nombre. Una vez que R. Eleazar y R. Yose andaban por el camino, el segundo dijo a R. Ekkazar: Seguramente es como dices, que Jacob fue la consumación de los patriarcas y que estuvo vinculado a todos los lados y así su nombre se llamó Israel. Pero, ¿cómo es que Dios después volvió a llamarlo muchas veces con el nombre Jacob y que comúnmente se lo llama Jacob, como antes? R. Eleazar respondió: Es una buena pregunta Para encontrar una respuesta, considera el versículo: "El Señor saldrá como un potente., agujoneará celosamente como un guerrero"<sup>520</sup>. ¿Por qué se dice como un patente si El es un poderoso, y por qué se dice como un guerrero, si El es un guerrero? Pero, la verdad, como lo hemos aprendido, es que el nombre Jehová (Señor) expresa siempre, en todas

<sup>518</sup> Génesis XXVIII, 13.

<sup>519</sup> Deuteronomio IV, 7.

<sup>520</sup> Isaías XLII, 12.

partes, el atributo de la misericordia. Y bien, seguramente, Dios se llama Jehová (Señor) como está escrito: "Yo soy el Señor Jehová"<sup>521</sup>. Sin embargo, vemos a veces que su nombre es llamado Elohim (Dios) que en todas partes expresa juicio. La explicación es que cuando en la humanidad son numerosos los justos, El es llamado con el nombre de Jehová (Señor), el nombre que implica misericordia, pero cuando abundan los pecadores, El es llamado con el nombre de Elohim (Dios). De manera similar ocurre con Jacob. Cuando no está con enemigos su nombre es Israel, pero cuando está entre enemigos o en país extraño se lo llama Jacob. R. Yose replicó: Esto no resuelve plenamente la dificultad. Pues está escrito. "Tu nombre no se llamará más Jacob". Y sin embargo, todo el tiempo lo llamamos Jacob. En cuanto a tu observación de que solamente es llamado Jacob cuando está entre enemigos o en país extraño, ¿acaso no encontramos escrito: "Y Jacob moró en el país de las permanencias de su padre en la tierra de Canaan"<sup>522</sup> que no era un país extraño? R. Eleazar respondió: Exactamente como los nombres Señor y Dios indican grados diferentes, así los nombres Jacob e Israel indican grados diferentes; y en cuanto a las palabras "Tu nombre no se llamará más Jacob", ellas significan meramente que Jacob no sería su nombre fijo. R. Yose dijo: Si es así, ¿cómo es que el nombre de Abraham se volvió fijo después que Dios hubo dicho: "Ni tu nombre será más llamado Abraón, sino que tu nombre será Abraham"<sup>523</sup> R. Eleazar respondió: Es porque está escrito: "pero tu nombre será (Vehayah), es decir, siempre, mientras que aquí está escrito: "Sino que Israel será (yihyeh) tu nombre", es decir, por lo menos en una ocasión, si no más frecuentemente. Pero cuando su posteridad fue coronada con sacerdotes y Levitas y fue elevada a grados altas, se lo invistió con el nombre Israel a perpetuidad.

Mientras iban caminando R. Yose le dijo a R. Eleazar: se ha dicho que con la muerte de Raquel la casa fue transferida a Ella, que requería ser adornada con doce tribus, sin embargo, ¿Por qué Raquel hubo de morir inmediatamente después del nacimiento de Benjamín? R. Eleazar dijo en respuesta: Fui para que la Shejiná fuese debidamente coronada y tomase su lugar en la Casa como una "Gozosa madre de hijos". Con Benjamín la Shejiná estuvo completada con las doce tribus enteras, y con él, el reino del cielo comenzó a manifestarse sobre la Tierra. Y bien, el comienzo de toda manifestación se produce con esfuerzo e involucra una condena de muerte antes de que pueda establecerse. Aquí, cuando la Shejiná estuvo por asumir su lugar justo y tomar la casa, el hado cayó sobre Raquel. De manera similar, cuando el reino estuvo por manifestarse sobre la Tierra, comenzó por un juicio y el reino no se estableció en su lugar hasta que cayó una sentencia ruinosa sobre Saúl, de acuerdo con lo que merecía, y solamente entonces se estableció. Es regla general que los comienzos son rudos, mientras que el curso subsiguiente es suave. Así, en el día de Año Nuevo, el año se abre, con severidad, como si todo el mundo pasara bajo juicio, cada individuo según sus actos, pero enseguida viene el alivio, el perdón y la expiación. La razón es que el comienzo es del lado izquierdo, y así trae juicios duros, hasta que se levanta el lado derecho y sigue el alivio. En el tiempo por venir Dios primero tratará a las naciones idólatras con suavidad e indulgencia, pero después las tratará con severidad y juicio riguroso. Así, la Escritura dice: 'El Señor saldrá como un poderoso, aguijoneará celosamente como un guerrero:-

---

<sup>521</sup> Isaías XLII. 8.

<sup>522</sup> Génesis, XXXVII, I.

<sup>523</sup> Génesis XVII, 5.

clamará, sí, estallará en alta voz, se mostrará patente contra sus enemigos" <sup>524</sup>. Si esto se interpreta, significa que primero -El se manifestará como Jehová (el Señor), en su atributo misericordia, luego como un poderoso, pero no en Su poder pleno, luego como un guerrero pero no en su plena panoplia de guerra, y, finalmente todo Su poder completo se manifestará contra ellos para exterminarlos. Además está escrito: "Entonces el Señor saldrá y luchará contra esas naciones, como cuando lucha en el día de batalla" <sup>525</sup>. También "¿Quién es este que viene de Edom, con vestidos carmesí de Bozra?... <sup>526</sup>.

Y aconteció, cuando el alma de ella partía, porque ella moda que llamó su nombre Ben-oni. Pero su padre lo llamó Benjamín.

R. Judá disertó sobre el versículo: El Señor es bueno, fortaleza es en el día de aflicción, y conoce a quienes confían en él <sup>527</sup>. Dijo: Feliz es el hombre que encuentra su fuerza ,en el Santo, Bendito Sea, porque Su fuerza es invencible. El Señor ,efectivamente es ``bueno para con todos" <sup>528</sup>; "una fortaleza", en la cual está la salvación, como leemos: "El es una fortaleza de salvación" <sup>529</sup> "En el día de aflicción", es decir, en el día de la opresión de Israel por otras naciones. Y en cuanto a aquel que afloja su sostén dei Santo, Bendito Sea, está escrito: "Si desmayas en el día de adversidad, tu fuerza se reduce" <sup>530</sup>, y la única manera de atenerse firmemente a Dios es atenerse firmemente a la Torá. Pues quien se atiene firmemente a la, Torá se atiene firmemccte al árbol de vida y agrega fuerza a la Comunidad do Isracil. Pero si afloja su adhesión a la Torá, oprime duramente a la Shejiná que es la fuerza del mundo. Además, cuan do un hombre afloja su adhesión a la Torá y anda por mal camino, muchos enemigos están prontas para actuar como sus acusadores en el día de aflicción, más aún, hasta su propia alma, que es su poder y su fuerza, se vuelve contra él y se hace su enemiga, de modo que de él puede decirse "tu fuerza se vuelve un enemigo". R. Abba dijo: Cuando un hombre sigue la guía de la Torá y camina por la senda recta, son muchos los abogados que se levantan para decir una buena palabra en su favor. Así, leemos: "Si hay junto a él un buen ángel, un defensor, uno entre mil ángeles acusadores para atestiguar la rectitud del hombre, entonces El se compadece de él, y dice: líbralo del pozo, yo he hallado el rescate" <sup>531</sup>

R. Abba continuó: Estos versículos presentan una dificultad.

¿No está todo revelado ante Dios, para que él requiera un ángel que le señale lo bueno o lo malo que se encuentra en un hombro, de modo que sólo cuando un hombre tiene defensores a su lado para recordar sus méritos ante El, y no acusadores, entonces El le es gracioso y dice: "Líbralo de bajar al hoyo, he encontrado un rescate"? Pero el lenguaje del texto, si se lo considera apropiadamente, contiene la respuesta. Pues habría sido suficiente con decir: "Si hubiere en favor de él un ángel". ¿Quién, entonces, es el "defensor. uno entre mil"? Es uno de los ángeles designados para seguir al hombre a su lado izquierdo. Hay mil así, como está dicho, "Mil pueden caer a tu lado, y diez mil a tu mano derecha" <sup>532</sup>. Y bien, "uno entre mil" es una designación para el mal instigador, el

<sup>524</sup> Isaías XLII, 13.

<sup>525</sup> Zacarías XIV, 3

<sup>526</sup> Isaías LXIII, 1.

<sup>527</sup> Nahum I, 7.

<sup>528</sup> Salmos CXLV, 9.

<sup>529</sup> Salmos XXVIII, 8.

<sup>530</sup> Proverbios XXIV, 10.

<sup>531</sup> Job XXXIII, 23, 24.

<sup>532</sup> Salmos XCI, 7.

cual es la figura sobresaliente de los mil a la izquierda, porque es el que asciende a lo alto y obtiene autorización. De ahí que si un hombre anda por el camino de la verdad, el mal instigador se vuelve su sirviente, de acuerdo con las palabras, "mejor es aquel que es de condición modesta y tiene un sirviente" <sup>533</sup>, entonces asciende a lo alto y se vuelve el abogado del hombre, alegando por sus méritos ante Dios, a lo cual Dios dice: "Líbralo de bajar al pozo". Sin embargo, el mal instigador no vuelve con las manos vacías, pues otro hombre es entregado a su poder, uno cuyos pecados ya comprobó, y éste es un rescate para el anterior. Esto es lo que significan las palabras "Yo (Dios) he encontrado una compensación" para ti, el acusador. Según otra interpretación, el rescate consiste en los méritos del hombre por los cuales es liberado del pozo y de la muerte. Por eso corresponde que un hombre ande por la senda de la verdad de modo que el acusador pueda volverse su defensor. Un procedimiento similar emplea Israel en el Día de la Expiación, cuando los hijos de Israel ofrecen un macho cabrío al mal instigador y de esta manera comprometen su atención hasta que asciende y atestigua en favor de ellos ante el Todopoderoso. Así, Salomón dice: "Si tu adversario está hambriento, dale pan de comer, y si está sediento, dale agua de beber" <sup>534</sup>, y lo dice con referencia al mal instigador. Las palabras: "El Señor es bueno, una fortaleza en el día de aflicción", se aplican a Jacob cuando Esaú se adelantó para acusarlo; y las palabras: "Y conoce a quienes confían en él" se ejemplifican cuando lo afectó la turbación de Dina. Obsérvese que el acusador ataca a un hombre solo en tiempo de peligro, Así fue por causa de Jacob, que demoró en cumplir sus votos que había hecho a Dios, que el acusador se adelantó contra él, eligiendo el momento cuando estaba en peligro la vida de Raquel. Dijo: Mira, "Jacob ha hecho votos y no los cumplió; tiene riqueza e hijos y no carece de nada, y sin embargo no pagó su voto que hizo ante Ti; y Tú no lo has castigado". Entonces, inmediatamente "trabajó Raquel y tuvo dura faena", el término "dura" indica que una severa sentencia salió en lo alto por instigación del Ángel de la Muerte.

Y Raquel murió. Hemos visto que Jacob, cuando Esaú vino a él, puso adelante las servidoras y sus hijos y después a Lea y sus hijos y después a Raquel y a José atrás. ¿Por qué puso a Raquel atrás? Porque temió que el malvado Esaú pudiese observar su belleza y por causa de ella atacarlo. Luego está escrito: "Entonces las servidoras se acercaron, ellas y sus hijos, y se inclinaron. Y también Lea y sus hijos se acercaron, y se inclinaron", las mujeres antes de los varones. Pero, con respecto a Raquel está escrito: "y después José se acercó y Raquel" es decir, José al frente de su madre, como para protegerla, y aquí Raquel fue castigada a mano del mal instigador, el cual aprovechó el momento de peligro y trajo contra ella acusaciones; y Jacob fue castigado por no haber cumplido su voto. Este golpe lo sintió Jacob más agudamente que todos los otros sufrimientos que lo acosaron. Que la muerte de ella se debió a él lo aprendemos de sus palabras: "Raquel murió sobre mí" <sup>535</sup> o, como rodemos traducir, "a causa de mí", es decir por no haber yo cumplido mis votos. R. Yose dijo: Está escrito: "la maldición sin causa regresará" <sup>536</sup> Esto significa que la maldición de un hombre justo, aunque fuera pronunciada bajo un malentendido, una vez exteriorizada es tomada por el mal instigador para ser usada en un momento de peligro. Y bien, Jacob dijo a Labán: "Con quienquiera encuentres tus dioses, él no vivirá"

<sup>533</sup> Proverbios XII, 9.

<sup>534</sup> Proverbios XXV, 21.

<sup>535</sup> Génesis XLVIII, 7.

<sup>536</sup> Proverbios XXVI, 2.

<sup>537</sup> y aunque no sabía que fue Raquel quien los había robado, Satán (adversario) que perpetuamente husmea los pasos de los hijos de los hombres, se agarró de esta manifestación. De ahí que se nos enseñe que un hombre "nunca ha de abrir su boca ante el diablo", pues éste último seguramente tomará su expresión y la empleará para traer acusaciones en lo alto y abajo; tanto más si es la expresión de un hombre justo o sabio. Estas fueron, pues, las verdaderas causas de la muerte de Raquel.

Y aconteció, cuando su alma partió, pues ella murió. R. Abba dijo: ¿Qué necesidad hay de decir que ella murió después de que se ha dicho que su alma partió? El objeto es poner en claro que su alma no volvió de nuevo a su cuerpo, como a veces ocurre con alguna gente. Así leemos: "Y su espíritu retornó a él"; también: "Y el corazón de ellos partió" <sup>538</sup>. "Mi alma partió" <sup>539</sup>, también: "Hasta que no quedó resuello en él" <sup>540</sup>. Pero cuando el alma de Raquel salió, no volvió más, y así ella murió.

Y ella llamó su nombre Ben-oni (el hijo de mi aflicción), con referencia al fallo pronunciado contra ella; pero Jacob lo hizo dar un rodeo y lo ligó a la derecha (Ben yam.in, que significa hijo de la mano derecha), como el Occidente (del cual Benjamín era simbólico) necesitaba ser vinculado con la derecha. Así, aunque fue Ben-oni (el hijo de la aflicción), derivado del lado del castigo, fue también Benjamín, el hijo de la derecha, del mismo modo que la madre estaba vinculada con la derecha y fue sepultada junto al camino, como se explicó en otra parte. La muerte de Raquel y el lugar de su sepultura se hallan registrados, pero no se halla registrada la muerte de Lea ni tampoco el lugar de su sepultura. Así es, aunque las matriarcas tienen un simbolismo conjunto, que se explicó en otra parte.

Y Jacob erigió una columna sobre el sepulcro de ella. R. Yose dijo: Lo hizo para que el lugar de la sepultura de ella nunca se olvidara hasta el día en que Dios levante a los muertos para la vida. Esto se manifiesta en la frase: "Hasta este día", que significa hasta ese gran día. R. Judá dijo: Significa hasta el día cuando la Shejiná retomará con los exiliados hasta ese lugar de Israel, como está escrito: "Y hay esperanza para tu futuro, dice el Señor; y tus hijos retornarán hasta tu propia frontera" <sup>541</sup>. Este es el juramento que Dios le juró a ella; y los hijos de Israel, cuando retornen del exilio, habrán de pararse junto a la tumba de Raquel y llorarán allí, como ella lloró por el exilio de Israel. Así está escrito: "Ellos vendrán con llanto y con súplicas los conduciré" <sup>542</sup>, y también: "Porque tu obra será retribuida" <sup>543</sup>. Y en ese tiempo Raquel, que yace junto al camino, se regocijará por Israel y por la Shejiná. Los compañeros así han explicado todo esto.

Y aconteció, mientras Israel residió en ese país, que Rubén fue y se acostó con Bilá concubina de su padre; e Israel oyó de ello.

Eran, pues, doce, los hijos de Jacob. R. Eleazar dijo: El término residió indica que Lea y Raquel habían muerto en este tiempo y la Casa fue tomada por la nueva dueña, la Shejiná. A pesar de las palabras del texto, no hemos de suponer que Rubén realmente se acostó con Bilá. La verdad es que durante las vidas de Lea y Raquel la Shejiná revoloteó sobre ellas. Y ahora que ellas habían muerto, la Shejiná nunca partió de la Casa, sino que

<sup>537</sup> Génesis XXXI, 32.

<sup>538</sup> Génesis XLII, 28.

<sup>539</sup> Cantar de los Cantares V, 6.

<sup>540</sup> I Reyes XVII, 17.

<sup>541</sup> Jeremías XXXI, 17.

<sup>542</sup> Jeremías XXXI, 9.

<sup>543</sup> Jeremías XXXI, 16.

hizo allí su morada, es decir en la tienda de Bilá. Y no se habría encontrado allí si Jacob no hubiera formado una nueva unión de varón y mujer. Pero Rubén, en su disgusto al ver a Bilá ocupando el lugar de su madre vino y desarregló el lecho; pero como la Shejiná permaneció en él, está escrito, "Y él se acostó con Bilá". R. Yose dijo que Rubén se acostó para dormir en ese lecho mostrando así falta de respeto a la Shejiná. Rubén no fue excluido de la lista de las tribus, y así la Escritura relata que "los hijos de Jacob eran doce", comenzando con Rubén, el primogénito de Jacob, con lo que fue colocado a la cabeza de las tribus.

R. Judá discurre sobre el versículo: Porque los caminos del Señor son rectos y los justos andan por ellos; pero los transgresores tropiezan...<sup>544</sup>: todos los caminos de los rectos son verdaderos pero los hombres no saben y no consideran lo que los mantiene con vida. De ahí, "los justos andan por ellos", porque ellos conocen los caminos de Dios y se dedican a la Torá. Pues quien se dedica a la Torá conoce esos caminos y los sigue sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda. "Pero los transgresores tropiezan", es decir, los pecadores, pues ni trabajan en la Torá ni consideran los caminos del Todopoderoso y no conocen por cuál camino andan. Y como no piensan y no estudian la Torá, tropiezan en sus caminos en este mundo y en el mundo por venir. Y bien, el alma de uno que ha trabajado en el estudio de la Torá, al abandonar este mundo, asciende por las sendas y los caminos de la Torá, sendas y caminos que le son familiares. Quienes conocen los caminos y las sendas de la Torá en este mundo siguen por ellos en el otro mundo cuando abandonan este mundo. Pero aquellos que no estudian la Torá en este mundo y no conocen sus caminos y sendas, cuando abandonan este mundo no saben cómo seguir por esos caminos y sendas y de ahí que tropiezan. Así, siguen por otros caminos, y no por los de la Torá, y les llegan muchos castigos. De quien se dedica a la Torá, por otra parte, está escrito: "Cuando caminares, te guiarán, cuando te acostares, vigilarán por ti, y cuando despiertes, hablarán contigo"<sup>545</sup> "Cuando te acostares", es decir, en el sepulcro, la Torá velará por ti contra el juicio en el otro mundo; "Y cuando despiertes", es decir, cuando el Santo, Bendito Sea, despertará los espíritus y almas de modo de traer la vida a los muertos, ella hablará contigo, la Torá hablará en defensa del cuerpo, de modo que los cuerpos que trabajaron para guardar la Torá, como corresponde, se levantarán. Serán éstos los primeros en levantarse y de los cuales está escrito: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la Tierra despertarán, algunos para vida eterna..."<sup>546</sup>, por la razón de que ellos se ocupaban con la vida eterna que es la Torá. Además, todos los cuerpos, de los que se han ocupado con la Torá se irán preservados y la Torá los protegerá, dado que el Santo, Bendito Sea, levantará un viento de todos los cuatro rincones del mundo, un viento especialmente preparado para traer a la vida a todos aquellos que han trabajado en la Torá, de modo que vivan por siempre. Cabe preguntar aquí: ¿qué hay de los muertos que fueron revividos por la invocación del profeta, "Ven de los cuatro vientos, Oh aliento"<sup>547</sup>, y que aún no sobreviven, sino que murieron una segunda vez? La respuesta es que en ese tiempo, aunque el viento estuviera compuesto de todos los cuatro vientos, no bajó para darles vida permanente, sino sólo para demostrar el modo en el cual Dios traerá un día los muertos a vida, o sea, por un viento formado de esta manera. Así, los que

<sup>544</sup> Oséas XIV, 10.

<sup>545</sup> Proverbios VI, 22.

<sup>546</sup> Daniel XII, 2.

<sup>547</sup> Ezequiel XXXVII, 9.

entonces revivieron, volvieron a convertirse en huesos, pues su resurrección sólo tenía el significado de una prueba al mundo de que Dios un día levantará los muertos a vida. Así, aún podemos creer que en el tiempo apropiado los justos renacerán a una vida eterna. Pues la Torá misma apoyará a cada uno de los que se han ocupado con el estudio de la Torá, enunciando sus méritos ante el Todopoderoso. R. Simeón dijo: Todas las palabras de la Torá y toda la doctrina de la Torá a las que un hombre dedica su mente en este mundo, están siempre ante el Todopoderoso, y en ese tiempo la Torá, contará cómo el hombre se dedicó a la Torá en este mundo, y así tales hombres se levantarán para una vida eterna, como ya dijimos. Así, "los caminos del Señor son rectos y los justos andan por ellos; pero los transgresores tropiezan en ellos".

En relación con esto, R. Jiyá citó: "Pero Elí era muy viejo; y oía hablar de todo lo que sus hijos hacían para con todo Israel y cómo se acostaban con mujeres que se reunían a la entrada de la tienda de reunión" <sup>548</sup>. Dijo: ¿Hemos de creer que los sacerdotes del Señor realmente hicieron tal cosa? ¿Y cuáles, en realidad fueran sus pecados como los registra la Escritura? Meramente que ellos "Trataron desdeñosamente la ofrenda del Señor" <sup>549</sup>, en que "la costumbre de los sacerdotes con el pueblo fue que, cuando un hombre ofrecía sacrificio... Antes de que humeara la grasa, venía el sirviente del sacerdote y le decía al hombre que sacrificaba: Da carne para asar al sacerdote... y me la darás a mí ahora, y si no, la tomaré por la fuerza" <sup>550</sup>. En realidad, sólo tomaban las porciones que pertenecían a los sacerdotes y sólo porque trataban con ligereza las ofrendas se los castigó. Pero la Escritura dice que "Ellos se acuestan con las mujeres que se reúnen a la puerta de la tienda de reunión". Seguramente no habrían cometido pecado tan grave, y en lugar tan sagrado, sin que todo Israel se levantara y los matara. La verdad es que lo que hicieron fue evitar que las mujeres entraran y ofrendaran sus plegarias antes de que se hubieran ofrendado los otros sacrificios, porque sus ofrendas eran de una clase en la que no tenían parte los sacerdotes. Es esta acción de impedirles la entrada en el santuario la que se describe con las palabras: "se acuestan con las mujeres...". De manera similar, en el caso de Rubén no habríamos de tomar literalmente las palabras: "Y él se acostó con Bilá". Lo que hizo fue evitar que ella realizara su deber conyugal para su padre, y con este propósito desarregló el lecho de su padre. Más aún, lo hizo en presencia de la Shejiná, porque la Shejiná está siempre presente cuando se realiza una relación marital como un deber religioso. Y quien obstruye tal realización hace que la Shejiná parta del mundo. Así la Escritura dice: "Por cuanto subiste al lecho de tu padre; entonces subiendo profanaste mi tálamo" <sup>551</sup>. De ahí que está escrito "Que Rubén fue y se acostó con B lá, la concubina de su padre; e Israel oyó de ello. Pues las hijas de Jacob eran doce", es decir, todos fueron incluidos en el número y su mérito de ningún modo fue disminuido.

R. Eleazar preguntó: ¿Por qué en este versículo encontramos primero el nombre Israel y luego el nombre Jacob? La razón de ello puede presentarse así. Rubén pensó: "Mi padre tuvo la intención de erigir doce tribus y no más, y, sin embargo, ahora está por engendrar más hijos. ¿Entonces desea descalificarnos y reemplazarnos con otros?" Así inmediatamente desarregló el lecho y evitó la" relación propuesta, menospreciando con

<sup>548</sup> I Samuel II, 22.

<sup>549</sup> I Samuel II, 17.

<sup>550</sup> I Samuel II, 15.

<sup>551</sup> Ozeas XLIX. 4.



esto el honor de la Shejiná que revoloteaba sobre ese lecho. De ahí que primero está escrito: "Israel oyó", porque fue con este nombre que se lo exaltó de entre los doce ocultos que son los doce ríos puros de iWslisnmo, y luego "Y los hijos de Jacob eran doce", refiriéndose a las doce tribus con Lis que fue adornada la Shejiná y que la Tora enumeró como antes, lo que implica que todas eran Santas, y todas consideradas por la Shejiná como dignas de mirar la santidad del Amo de ellas. Pues si Rubén realmente hubiera cometido el acto mencionado no se lo habría incluido en el número. Por todo eso fue castigado con ser despojado del derecho de primogenitura y su transferencia a José, como leemos: "Y los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, pues él era el primogénito, porque había profanado el lecho de su padre, su primogenitura fue dada a los hijos de José" <sup>552</sup>. De esto vemos cómo todo lo que Dios hace está planeado con profunda sabiduría y cada acto de hombre deja su impronta y es preservado ante el Todopoderoso. Pues en la noche en que Jacob fue a Lea, todos sus pensamientos estaban centrados en Raquel, y de esa relación y del primer germen y bajo esa intención Lea concibió. Hemos afirmado que si Jacob no hubiera ignorado el fraude. Rubén no habría entrado en el número. Por eso no recibió un nombre de significación especial, sino que simplemente se lo llamó Rubén, que significa, ve, un hijo. Pero por todo eso el efecto propuesto se produjo, y el derecho de nacimiento pasó al hijo mayor de Raquel, como fue la intención original. Así, todo fue justo al final, pues las obras del Todopoderoso se basan sobre la verdad y lo recto.

Un día R. Jizquá encontró a R. Yose cocinando un plato que chorreaba grasa sobre el fuego, levantando una nube de humo. Entonces pensó: Si las columnas de humo que otrora acostumbraban a ascender a la punta del altar hubiesen continuado ascendiendo como este humo, no habría descendido sobre el mundo la ira, e Israel no habría sido desterrado de su país. R. Yose comenzó entonces un discurso sobre el versículo: Quién es ésta que viene del desierto como pilares de humo, perfumado con mirras e incienso, con todos los polvos del mercader <sup>553</sup>. Dijo: Cuando Israel permanecía en el desierto, la Shejiná iba delante suyo, como está escrito: "Y el Señor iba delante de ellos durante el día en una columna de nube, para conducirlos por el camino; y de noche en una columna de fuego, para darles luz" <sup>554</sup>. Ellos, por su parte, iban tras su guía por lo que está escrito: "Así dijo el Señor: Yo te recuerdo el amor de tu juventud, el afecto de tus esponsales, y cómo me seguiste en el desierto..." <sup>555</sup>. La Shejiná estaba acompañada de todas las nubes de gloria, y cuando se detenía, los israelitas detenían su marcha: Y toda vez que la nube era quitada de sobre la tienda, los hijos de Israel marchaban... <sup>556</sup>. Y cuando la Shejiná ascendía, también la nube ascendía a lo alto, de modo que todos los hombres miraban y preguntaban: "¿Qué es eso que viene del desierto como columna de humo?" Pues la nube de la Shejiná tenía aspecto de humo por-que el fuego que Abraham y su hijo Isaac encendieran se le adhirió y nunca la abandonó y en razón de eso fue que ella ascendía como nube y como humo. Pero, por todo ello estaba "per-fumada", o, como también podemos traducir, "atada con mirra e incienso", es decir, con la nube de Abraham a la derecha y con la nube de Isaac a la izquierda. Las palabras: "Con todos los

---

<sup>552</sup> 1 Crónicas VI.

<sup>553</sup> Cantar de los Cantares III, 6.

<sup>554</sup> Exodo XIII, 22.

<sup>555</sup> Jeremías II, 2.

<sup>556</sup> Números IX, 17.

polvos del mercader" aluden a Jacob o, según otra explicación, a José, cuyo fétetro acompañó a los israelitas en el desierto y la designación con la palabra que significa mercar o hacedor de cuentos, de chismes, se le dio porque trajo a su padre malos informes de sus hermanos, o, también, porque así como el vendedor de especias guarda sus hierbas y condimentos en paquetes atados, así José mediante una acción cumplió la Torá entera, pues todos los preceptos de la Torá se hallan ligados a la preservación del santo pacto en su integridad. Asa' fue que la Shejiná fue asociada con Abraham, Isaac y Jacob junto con José, dado que los dos últimos son en esencia uno, siendo cada uno la imagen del otro, como se indica en las palabras: "Estos son la descendencia de Jacob: José" <sup>557</sup>. Cuando los israelitas residían en su país y traían ofrendas, todos ellos procuraron acercarse a Dios en la manera debida. Cuando la obra de sacrificio estaba concluida y el humo del altar ascendía en columna derecha, ellos sabían que había encendido la lámpara que deseaban encender, y así todos los rostros brillaban y todas las lámparas estaban encendidas. Pero desde la destrucción del Templo no pasa un día sin la visita de la ira y la cólera; como está dicho: "y Dios está indignado todos los días" <sup>558</sup>, y la alegría partió de lo alto y de abajo, e Israel fue al exilio y está sometido a otros dioses y las palabras de la Escritura que dicen "y allí servirás a otros dioses" <sup>559</sup>, se han cumplido. ¿Por qué todo esto? "Porque no serviste al Señor, tu Dios, con júbilo y con alegría del corazón, a causa de la abundancia de las cosas. Por eso servirás a tu enemigo... en carencia de todas las cosas" <sup>560</sup>. Pero así será hasta que Dios levante y redima a los hijos de Israel de entre las naciones, como leemos: "Entonces el Señor hará tornar tu cautiverio, y se compadecerá de ti y volverá a recogerte de en medio de todos los pueblos, a donde te hubiere esparcido el Señor, tu Dios. Si alguno de los tuyos que están diseminados se halara en las partes exteriores del cielo, desde allí el Señor, tu Dios, te reunirá..." <sup>561</sup>

Y estas son las generaciones de Esaú, el mismo es Edom. La Escritura enumera los hijos de Esaú sólo después de haber registrado la muerte de Isaac, mientras que los hijos de Jacob fueron enumerados mucho antes. La razón de esta diferencia es esta: Esaú no tenía ni parte ni heredad ni lugar ni suerte en Isaac, sólo tenían todo esto Isaac y sus hijos. Por eso Jacob y sus hijos son la parte del Santo, Bendito Sea, y entran en el cómputo. Pero Esaú, que no era de la parte del lado de la fe verdadera, después de la muerte de Isaac, partió su porción y tomó su camino a otra región. Obsérvese que después de la muerte de Isaac y que Esaú se hubo retirado a su propio lado, está escrito: "Y Esaú tomó sus mujeres... y fue a un país apartado de su hermano Jacob", es decir, dejó a Jacob el capital y la ganancia o, en otras palabras, la esclavitud en Egipto y el país, y vendió su propia porción en la cueva de Majpela y se fue del país y de la fe verdadera, abandonando completamente todo. Obsérvese, entonces, cuán enaltecida fue la porción de Jacob en todo sentido, porque Esaú no quedó con él, sino que salió y se fue a su propia heredad y lugar, de modo que Jacob fue dejado en posesión de la herencia de su padre y de sus antepasados. De ahí: "Y fue a un país apartado de su hermano Jacob", indicando la última frase que no tuvo deseo de la porción o la heredad de Jacob o su galardón de fe.

---

<sup>557</sup> Génesis XXXVII, 2.

<sup>558</sup> Salmos VII, 12.

<sup>559</sup> Deuteronomio XXVIII, 64.

<sup>560</sup> Deuteronomio XXVIII, 47-48.

<sup>561</sup> Deuteronomio XXX, 3-4.

Feliz la parte de Jacob, de quien la Escritura dice: "Pues la porción del Señor es su pueblo, Jacob es su posesión especial" <sup>562</sup>.

Y estos son los reyes que reinaron en el país de Edom, antes de que rey alguno reinara sobre los hijos de Israel. R. Yese discurrió sobre el versículo: Ve, te hice pequeño entre las naciones, eres muy despreciado <sup>563</sup>. Dijo: Cuando Dios hizo el mundo, lo dividió en siete regiones correspondientes a los setenta Capitanes a quienes encargó de las setenta naciones asignando a cada uno la nación apropiada de él, como leemos: "Colocó las fronteras de los pueblos, según el número de los hijos de Israel" <sup>564</sup>. De todos estos Capitanes encargados de las otras naciones ninguno despreció tanta a El como el Capitán de Esaú. La razón de ello es que el lado de Esaú es el de la contaminación, y el lado de la contaminación es despreciable ante el Santo, Bendito Sea, porque surge de esos grados bajos que están más allá de las vacías piedras molares de los custodios rojos. De ahí que Dios le dijo: "Ve, Yo te hago pequeño entre las naciones; eres muy despreciado", como está escrito: "Sobre tu vientre andarás y comerás polvo todos los días de tu vida" <sup>565</sup> y también: "Maldita seas entre los animales y entre todas las bestias del campo" <sup>566</sup>. Obsérvese que los grados de abajo forman una jerarquía, uno encima de otro y cada uno diferente del otro, aunque ligados y entrelazados uno con otro. Así, un reino está separado de otro, y, sin embargo, cada uno está ligado al otro. Todos los grados se hallan sostenidos por una cadena de cierta medida que, a su vez, está dividida en tres cadenas menores que llegan abajo y están atadas a las estrellas y los planetas, de modo que a cada grado le está asignada una estrella o un planeta. Estas estrellas, a su turno, obran bajo los grados de arriba. Así cada grado está a cargo de su propia región, y, cuando divergen, se forma una cadena por la que cada grado está atado a su lado propio. Los lados de los grados impuros, que están en el lado izquierdo, divergen todos en numerosos caminos y sendas y distribuyen su poder a miles y decenas de miles en el mundo inferior. Con referencia a esto se dijo a Edom: "Ve, yo te hago pequeño entre las naciones, eres muy despreciado". Ahora, en el texto "Y estos son los reyes que reinaron en el país de Edom", las palabras "en el país" indican el lado de su grado, esto es, el grado de Esaú, pues está escrito: "Esaú, el mismo es Edom". Todas estas cosas eran así del lado del espíritu impuro, y eran "antes de que rey alguno haya reinado sobre los hijos de Israel", dado que; corporizan los grados que se hallan primero a las puertas inferiores. Fue esto lo que tuvo en cuenta Jacob cuando dijo "Que mi señor, te ruego pase delante de su siervo" <sup>567</sup>, pues los grados de Esaú fueron los primeros en obtener una entrada. Así, ellos reinaron antes de que hubiera algún rey sobre Israel, porque aún no había llegado el tiempo para que el reino del cielo entrara en poder y se ligara con los hijos de Israel. Cuando lo hizo, comenzó con la menor de las tribus, que era Benjamín, como se dice: "Allí está Benjamín, el más joven, gobernándolas..." <sup>568</sup>, y con él empezó el reino a avanzar. Después de eso el reino vino a su propio lugar y se estableció, para no ser desplazado nunca.

---

<sup>562</sup> Deuteronomio XXXII, 9.

<sup>563</sup> Obadías I, 2.

<sup>564</sup> Deuteronomio XXXII, 8.

<sup>565</sup> Génesis III, 14.

<sup>566</sup> Génesis III, 14.

<sup>567</sup> Génesis XXXIII, 14.

<sup>568</sup> Salmos LXVIII, 28.

R. Jiyá discurrió sobre los versículos: Pero ahora oye, Oh Jacob, mi siervo, e Israel a quien he escogido. Así dice el Señor, Hacedor tuyo y el que te formó desde el seno materno, el cual siempre te ayudaba: No temas, siervo Mío, Jacob, mi servidor, y tu Yeshurún, a quien he escogido <sup>569</sup>. Dijo: Observad cómo Dios ha prometido a Israel en muchos lugares hacerlo digno del mundo por venir, como El no ha elegido para su parte ningún otro pueblo o lengua, sino sola-mente a Israel. Fue con este propósito que El le dio la Torá de ver-dad, por medio de la cual pudiese vivir virtuosamente y aprender los caminos del Santo, Bendito Sea, de modo que los hijos de Israel pudiesen heredar el País Santo. Pues quien es considerado digno de la Tierra Santa tiene una porción en el mundo por venir. Así la Escritura dice: "Y tu pueblo, todos ellos serán justos, heredarán la tierra para siempre" <sup>570</sup>. Y bien, en los versículos arriba citados se mencionan tres grados: primero Jacob, luego Israel y, finalmente, Yeshurún. Jacob e Israel ya fueron explicados. Yeshurún sugiere la palabra Shur (hilera, lado) e indica que tiene su rango en este lado y en el otro. Los tres nombres aunque representan grados diferentes son realmente el mismo. Jacob es llamado "mi servidor" porque a veces es como un servidor que tiene órdenes de su amo y está ansioso de ejecutar su voluntad. En otra parte leemos: "El Señor que te ha creado, Oh Jacob, y te ha formado Oh Israel" <sup>571</sup>, y en el versículo arriba citado leemos: "Así dice el Señor que te hizo." Por consiguiente tenemos en él los términos "creó", "formó" e "hizo", que representan grados diferentes, uno encima de otro, pero que todos son esencialmente uno. Feliz la parte de Israel en quien el Santo, Bendito Sea, encuentra delicia encima de todas las naciones que aclaran ídolos, de los que está dicho: "Ellos son vanidad, una obra de ilusión; en el tiempo de su visitación ellos perecerán" <sup>572</sup>. Esto pasará en el día en que Dios los destruirá del mundo, de modo que El solo quedará, como se dice: "Y en ese día el Señor solo será exaltado" <sup>573</sup>.

R. Judá discurrió sobre el versículo: No temas, tú gusano Jacob, y vosotros hombres de Israel; Yo te ayudaré, dice el Señor, y tu Redentor el Santo de Israel <sup>574</sup>. Dijo: Observad que todos los gentiles fueron colocados por el Todopoderoso bajo el cargo de ciertos Capitanes tutelares, como ya se dijo, y todos ellos siguen a sus propios dioses, como está escrito: "Pues todos los pueblos andan cada uno en el nombre de su dios" <sup>575</sup> y ellos son adictos al derramamiento de sangre y a la guerra, al robo, a la violencia y a la fornicación y a otras especies de maldades, y emplean todo su poder para agredir y hacer daño. Israel, por su parte, no tiene poder o fuerza para superarlos salvo en su boca, como ocurre con el gusano que no tiene fuerza o poder excepto en su boca, mediante la cual, sin embargo, pasa a través de toda cosa. De ahí que a Israel se lo llame "gusano". O también, como el gusano de seda que produce de sí mismo un fino hilo del cual se teje el más caro indumento real, deja antes de morir una simiente de la cual llega la vida como antes. Así Israel, aunque aparentemente muere, siempre resurge y persiste en el mundo como antes. Y la Escritura dice: "Ve, como el barro en la mano del alfarero, así sois en mi mano Oh Casa de Israel" <sup>576</sup>. La palabra Jomer (barro), significa en realidad el

---

<sup>569</sup> Isaías XLIV, 1-2.

<sup>570</sup> Isaías LX, 21.

<sup>571</sup> Isaías XLIII, 1.

<sup>572</sup> Jeremías X, 15.

<sup>573</sup> Isaías II, 11.

<sup>574</sup> Isaías XLI, 14.

<sup>575</sup> Miqueas IV, 5.

<sup>576</sup> Jeremías XVIII, 6.

material del vidrio que, cuando se rompe, puede ser refundido y hecho un todo coma antes. "No temáis... hombres de Israel", son el árbol de vida, porque desde que los hijos se han injertado en el árbol de vida, ellos se levantarán del polvo y se establecerán en el mundo como un pueblo unido para adorar al Santo, Bendito Sea, en armonía con las palabras: 'Para que ellos puedan llamar el nombre del Señor, para servirlo unánimemente'<sup>577</sup>

Un día R. Eleazar y R. Isaac estaban viajando. por el camino juntos cuando llegó el momento de recitar la Shemá. R. Eleazar se detuvo y recitó la Shemá y dijo su oración. Después de que hubo terminado, le dijo R. Isaac: ¿No hemos aprendido que un hombre antes de salir de viaje debe primero pedir permiso a su Amo y ofrendarle su plegaria? En respuesta, R. Eleazar dijo: Cuando me puse en viaje aún no era el tiempo ni para leer la Shemá ni para decir plegarias. Ahora que el sol se ha levantado, yo dije mi plegaria. Pero, de todas maneras, antes de empezar mi viaje ofrecí una plegaria a El y le consulté. Sin embargo, yo no dije esta plegaria porque estuve ocupado estudiando la Torá desde medianoche, y desde el temprano amanecer aún no hubo tiempo para orar, porque mientras la mañana es aún oscura la Mujer conversa con su Marido. estando por retirarse ella a su tienda, donde sus servidoras guardan su compañía. De ahí que nadie pueda interrumpirlos y aparecer con otras palabras. Pero, ahora que el sol se ha levantado es el tiempo para orar, como está escrito: "Ellos te temerán con la aurora"<sup>578</sup> que indican la estrecha conexión entre el miedo a Dios, o devoción, y la luz del sol, que hace que el hombre no los separe, sino que los junte. Entonces los dos continuaron su camino hasta que llegaron a un campo, donde se sentaron. Al levantar sus ojos, vieron una montaña en cuya cima distinguieron extrañas creaturas moviéndose. R. Isaac comenzó a temblar. R. Eleazar le dijo: ¿Por qué temes? El respondió: Porque esta montaña tiene un aspecto tan formidable y hay sobre ella creaturas extrañas que temo nos atacarán. Entonces R. Eleazar le dijo: Quien está temeroso de sus pecados tiene motivo para temer. Estas creaturas no son de la especie peligrosa que frecuenta las montañas. Entonces empezó a discurrir sobre el versículo: Y estos son los hijos de Zibcón: Aia y Ana; éste es Ana que encontró los Yemim en el desierto. Dijo: Respecto de este versículo, hay acuerdo en que estos Yemim no son los mismos que los Emim mencionados en el versículo: "Los Emim moraban allí desde tiempo... pero los hijos de Esaú los sucedieron"<sup>579</sup>. Eran una especie no natural de seres que fue creada primero del lado de los malos espíritus y duendes en el momento en que el Sábado estaba a punto de ser Santificado, y permanecieron insustanciales e incorpóreos, porque ni el sexto día ni aun el séptimo quisieron tenerlos. Pero, cuando Caín fue arrojado de la superficie de la tierra y moró en el país de Nod, se difundieron desde su lado y se volvieron corpóreos, pero no por largo tiempo. Por eso se les llama yamim (días) que se' escribe de la misma manera que yemim aquí, sin una yod, con referencia al hecho de que se aparecen ocasionalmente a los hombres en cuanto frecuentan las montañas y por un momento en el día asumen figura corporal, pero en seguida la vuelvan a perder. Ana los encontró y ellos le enseñaron a traer bastardos al mundo. Porque Ana mismo fue un bastardo, el producto de una relación incestuosa entre Zibeón y su propia madre; y esto ocurrió a través del lado del espíritu impuro que se liga a él. Estos y muchos otros seres monstruosos de muchas variedades derivan de ese lado y

<sup>577</sup> Sofonías III, 9.

<sup>578</sup> Salmos LXXII, 5.

<sup>579</sup> Deuteronomio II, 10-11.

merodean en el desierto donde se los puede ver, como que el desierto es un lugar desolado y por eso es guarida propicia para ellos. Por todo esto, quien anda por los caminos del Santo, Bendito Sea, y lo teme a El no tiene motivo para temerlos a ellos. Ambos continuaron y ascendieron a la montaña. R. Isaac dijo: ¿En todas las montañas desiertas se encuentran seres como éstos? R. Eleazar dijo: Así es, pero de todos los que se ocupan de la Torá está escrito: "El Señor te guardará de todo mal; él guardará tu alma. El Señor cuidará tu salir y tu regresar, desde ahora y por siempre" <sup>580</sup>

R. Eleazar discurrió sobre el versículo: Aleluya, alabad al Señor. Agradeceré al Señor de todo mi corazón, en el consejo de los iustos y en la congregación <sup>581</sup>. Dijo: El Rey David se dedicaba diaria-mente al culto del Todopoderoso y se levantaba a medianoche para cantar himnos y cantos de alabanzas y agradecimiento, de modo de establecer su lugar en el reino de arriba. Porque tan pronto como el viento norte comenzaba a soplar a medianoche, él sabía que había llegado el momento en que Dios se levantaba para distraerse con los justos en el Jardín de Edén. Así él se levantaba en ese momento, y se ocupaba con cantos y agradecimientos hasta la mañana. Porque, como lo hemos afirmado, cuando el Santo, Bendito Sea, aparece en el Jardín de Edén, El y todos los justos en el Jardín de Edén escuchan la voz del suplicante, como leemos: "Y los compañeros escuchan tu voz, déjame que la oiga" <sup>582</sup>. Más aún, un hilo de gracia se halla tejido en torno suyo durante el día, como está escrito: "Durante el día el Señor ordenará su benignidad, y en la noche su canto estará conmigo" <sup>583</sup>. Y más aún, todas las palabras de la Torá que uno pronuncia en la noche ascienden y se hallan tejidas en una guirnalda ante el Todopoderoso. Por eso, el Rey David se dedicaba durante la noche al servicio de su Amo. Obsérvese el Aleluya inicial (alabad al Señor), porque hemos aprendido que de todos los títulos que David ponía a sus cantos e himnos, el más excelente era el Aleluya, que en una sola palabra abarca el nombre de Dios y llama a la alabanza: el nombre es Yah, y la alabanza proviene de la Comunidad de Israel, que continuamente compone agradecimientos al Santo, Bendito Sea, como leemos: "Oh Dios, no hay silencio para ti; no mantengas tu paz y no estés silencioso, Oh Dios" <sup>584</sup>, porque la Comunidad de Israel continuamente compone y ofrece agradecimientos a El. Y leemos luego: "Daré gracias al Señor de todo mi corazón (Levav) ", es decir, como ya se explicó con el bueno y el mal instigador, que siempre están con el hombre: "En el consejo de los justos y en la congregación" se refiere a Israel, adornado con todos los grados, sacerdotes y Levitas, los justos y los piadosos. Es la misma congregación sobre la cual leemos: "Dios permanece en la congregación de Dios" <sup>585</sup>. De ahí que el hombre continuamente ha de ofrendar alabanza a Dios, pues El se deleita en cantos e himnos y cuando un hombre sabe ofrendar alabanza a Dios en la manera apropiada, El acepta su plegaria y lo libera, como leemos: "Yo lo pondré en lo alto, porque ha conocido mi Nombre... Lo satisfaré con vida larga..." <sup>586</sup>

<sup>580</sup> Salmos CXXI, 7-8.

<sup>581</sup> Salmos CXI, 1.

<sup>582</sup> Cantar de los Cantares VIII, 13.

<sup>583</sup> Salmos XLII, 9.

<sup>584</sup> Salmos LXXXIII, 2.

<sup>585</sup> Salmos LXXXII, 1.

<sup>586</sup> Salmos XCI, 14-16.

R. Yose discurrió sobre el versículo: Tú eres mi refugio; Tú me preservarás del adversario; con cantos de liberación me rodearás. Selah <sup>587</sup>. Dijo: Dios es un refugio y un escudo que anda en los caminos de la Torá. Un hombre así está cubierto por la sombra de Sus alas de modo que nadie puede dañarlo. "Tú me preservarás del adversario", es decir, del adversario en lo alto y del adversario aquí, abajo, que son ambos el mismo y único mal instigador que es el oponente arriba y el oponente abajo. Si no fuera por el mal instigador, el hombre no tendría adversario en el mundo. "Con cantos de liberación me rodearás", se refiere a esos cantos que poseen grados de poder para salvar, y con los cuales, por eso "Tú me rodearás", para suministrarme liberación en un viaje. Obsérvese que todos los cantos e himnos que David cantó contienen profundas alusiones de sabiduría, porque él los compuso bajo la inspiración del Espíritu Santo que era quien lo impulsaba.

R. Eleazar disertó sobre el versículo: Tú me has acometido de modo que yo cayera; pero el Señor me ayudó <sup>588</sup>. Hubiéramos esperado que dijera "ellos me acometieron" en vez de "tú me has acometido". Pero en verdad esto alude al "otro lado" que continuamente ataca al hombre y trata de seducirlo y apartarlo de Dios; él mismo es, en realidad, el mal instigador que sigue al hombre. A El dirigió David las palabras "Tú me has acometido", al ver que procuraba mediante toda clase de aflicciones apartarlo de Dios. Por eso David dijo: "Tú me has acometido —para hacer que cayera en la Guehenapero el Señor me ayudó, de modo que no fui librado a tu mano." Por eso, corresponde que el hombre esté en guardia contra el mal instigador, de modo que no obtenga dominio sobre él. Un hombre así es guardado por Dios en todos sus caminos, como está escrito: "Entonces andarás por el camino seguramente y no romperás tu pie" <sup>589</sup> y también: "Cuando caminares no se estrecharán tus pasos; y cuando corrieras no tropezarás" <sup>590</sup>, y también: "Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora, que brilla más y más hasta el día perfecto" <sup>591</sup>.

R. Judá dijo: Felices son los hijos de Israel a quienes el Santo, Bendito Sea, preserva en este mundo y en el mundo por venir, como está escrito: "Tu pueblo, todos ellos serán justos, heredarán para siempre la tierra" <sup>592</sup>. Bendito sea el Señor para siempre. ¡Amén y Amén!

---

<sup>587</sup> Salmos XXXII, 7.

<sup>588</sup> Salmos CXVIII, 3.

<sup>589</sup> Proverbio, III, 23.

<sup>590</sup> Proverbios IV, 12.

<sup>591</sup> Proverbios IV, 18.

<sup>592</sup> Isaías LX, 21.

## VAYESCHEV

## GENESIS XXXVII, I-XL, 23

Y Jacob moró en el país de las permanencias de su padre, en el país de Canaán. R. Jiyá disertó sobre el versículo: Muchas son las adversidades del justo, pero el Señor lo libera de todas ellas <sup>593</sup> Dijo: Muchas son efectivamente los adversarios con quienes un ser humano ha de contender desde el día en que Dios insufla en él un alma en este mundo. Porque tan pronto como emerge a la luz del día, el mal instigador está a la mano pronto para juntársele, según nuestra interpretación del versículo: "El pecado se acuesta a la puerta" (Génesis IV, 7), en prueba de lo cual obsérvese que \_ las bestias desde el día que nacen son capaces de cuidarse y de evitar el fuego y peligros similares, mientras que, por su parte, el hombre parece sentir primero una natural propensión a arrojarle en el fuego, por la razón de que el mal instigador reside en él y desde el comienzo lo induce a malos caminos. Así la Escritura -dice: "Mejor es un niño pobre y sabio que un rey viejo y necio, que no sabe ya cómo recibir una admonición" <sup>594</sup>. Aquí el "niño" significa el buen instigador que así se llama porque es un joven al lado del hombre, al cual no se junta hasta la edad de trece años, como se afirma en otra parte. Entonces, es mejor que "un rey viejo y necio", es decir, que el mal instigador, a quien se denomina rey ignorante sobre los hijos de los hombres, y que seguramente es viejo, pues, como ya se dijo, tan pronto como un hombre ha nacido y ve la luz del día se le junta; y es necio, no conociendo cómo recibir admonición, porque, como de él dice Salomón, "el necio anda ,en oscuridad" <sup>595</sup> Efectivamente viene de la cantera de la oscuridad, y la luz le es siempre extraña. R. Simeón dijo: Se ha asentado que el "niño pobre" es aquí el buen instigador, el mismo que aquel que dice de sí: "he sido joven y ahora soy viejo" <sup>596</sup>. Se lo llama "niño pobre" porque no tiene nada de su posesión propia, y se lo llama "joven" por la razón de que se renueva constantemente de la misma manera que la luna; también es sabio, pues la, sabiduría reside en él. Es mejor que el "rey viejo", que es el mal instigador, como ya se dijo, pues desde su primera emergencia nunca se desembarazó de su impureza, y es necio en cuanto todos sus pasos lo son hacia los malos caminos y aparta a los hijos de los hombres de la senda recta, empleando toda suerte de pretextos para separarlos del buen camino hacia el malo. Y se apresura a unirse al hombre el mismo día en que nace para que el hombre llegue a creer en él y para que cuando llegue más tarde el buen tentador pueda estar dispuesto a creerle y pensar que es una carga. De manera similar, nuestros maestros han definido a mi "'hombre malvado astuto" como uno que viene primero al juez y expone su causa antes de que llegue su adversario. La Escritura dice: "El que alega su causa primero parece justo. . ." <sup>597</sup>. De la misma manera el mal instigador es astutamente malvado, como leemos: "Y la serpiente era más astuta..." <sup>598</sup> y así llega primero para instalarse en el hombre y hacer ante él plausible su causa, de manera que

---

<sup>593</sup> Salmos XXXIV, 20.

<sup>594</sup> Eclesiastés IV, 3.

<sup>595</sup> Eclesiastés II, 14.

<sup>596</sup> Salmos XXXVII, 25

<sup>597</sup> Proverbios XVIII, 17.

<sup>598</sup> Génesis III, 1.



cuando alega su colega, el buen instigador, le parece al hombre ocioso y no es capaz de levantar su cabeza, como si estuviese doblado bajo un peso gravoso, por causa del malvado astuto que se le adelantó. De ahí las palabras de Salmón: "La sabiduría del hombre pobre es despreciada y sus palabras no son oídas" <sup>599</sup>, porque el otro se le anticipó. Por eso el juez que recibe los alegatos de un litigante en ausencia del otro es como si reconociera dioses extraños. Pero el camino del juez justo es esperar hasta que "Viene su vecino y lo busca y lo encuentra" <sup>600</sup>.

De manera similar, el hombre justo es el que no da crédito al mala instigador, sino que primero espera la llegada del instigador bueno. Por descuidar de hacerlo, los hijos de hombre tropezarán en el mundo por venir. El hombre justo, por otra parte, soporta en este mundo muchas pruebas por no creer y por no asociarse con el mal instigador, pero el Santo, Bendito Sea lo libera de todas las adversidades, como está dicho: "Muchas son las adversidades del justo, pero el Señor siempre los libera de ellas" <sup>601</sup>. Pues Dios en cuenta deleite en un hombre así y lo libera de todas las adversidades en este mundo y en el mundo por venir. Feliz es su suerte. Ved cómo muchas adversidades cayeron sobre Jacob en su esfuerzo por no ser arrastrado al mal instigador y por mantenerse lejos de su parte. Por eso soportó muchas aflicciones y adversidades sin respiro. R. Jiyá aplicó a Jacob el versículo: Yo no estaba cómodo ni estaba yo quieto, ni estaba yo tranquilo, sino que vino la turbación <sup>602</sup>. Dijo: Cuántas adversidades y cuántos sufrimientos, uno después de otro, caen sobre los justos en este mundo para que puedan merecer el mundo por venir. Jacob era uno de ellos y podía decir "Yo no estaba cómodo" en la casa de Labán de la cual no podía escapar; "ni estaba yo tranquilo" por causa de Esaú debido al dolor que me infligió por medio de su Capitán y después por miedo al mismo; "ni tuve yo descanso" en el asunto de Dina y Siquem; "sino que vino turbación", es decir, la turbación y confusión de la pérdida de José, que era la peor de todas, debido a su amor por José.

Y Jacob moró en el país de las permanencias de su 'padre, en el país de Cancán. R. Yose disertó sobre el versículo: El justo perece y1 nadie se aflige de ello, y los hombres piadosos mueren y nadie considera que el justo es quitado por causa de la injusticia <sup>603</sup>. Dijo: Cuando Dios recorre el mundo y encuentra en él inconducta y motivo para castigo, primero retira del mundo a todo hombre justo que esté presente, de manera que el castigo caiga sobre todos los otros y nadie los proteja. Pues mientras hay un hombre justo en el mundo no lo afecta el castigo, como lo aprendemos de Moisés, de quien está escrito: "Por eso dijo que los destruiría, si no fuera que estaba ante él en la brecha Moisés..." <sup>604</sup>. Así Dios primero separa del mundo a los justos, y sólo entonces hace su cuenta. Así traducimos la conclusión del versículo: "El justo es tomado aparte antes de que venga el mal", es decir, antes de que el mal haya de caer; sin otra interpretación hay aquí una alusión al mal instigador. Obsérvese ahora que aunque el galut (exilio) ya era pertinente en la vida de Jacob, sin embargo, porque era un hombre justo, la perfección de los patriarcas, la sentencia fue postergada. Pues mientras él vivía el castigo no podía caer sobre el mundo, y con su llegada cesó el hambre en Egipto. El

---

<sup>599</sup> Eclesiastés IX, 16.

<sup>600</sup> Proverbios XVIII, 17.

<sup>601</sup> Salmos XXXIV, 20.

<sup>602</sup> Job III, 26.

<sup>603</sup> Isaías LVII, I.

<sup>604</sup> Salmos CVI, 23.

exilio tampoco comienza realmente durante la vida de José porque él era la imagen de su padre, pero tan pronto como murió, el cautiverio comenzó seriamente, como está dicho: "Y José murió... Venid, tratemos sabiamente con ellos... y ellos amargaron su vida con servicio duro, en argamasa y en ladrillo"<sup>605</sup>. De manera similar, allí donde existe un hombre justo, Dios, en consideración a él, protege al mundo, y durante su vida no cae sobre el mundo castigo. Y así lo asentamos.

Y Jacob moró en el país de las permanencias de su padre. El término megure (permanencias) puede traducirse por "aprensiones" siendo afín el término magor en la frase magor misaviv, "un terror a cada lado"<sup>606</sup> y así indica que Jacob pasó toda su vida en temor y ansiedad.

Estas son las generaciones de Jacob; José... Cuando Jacob fue traído para descansar en José y así el sol se unió con la luna, comenzó entonces allí una producción en descendencia, siendo José el progenitor. Pues es esa corriente que fluye perpetuamente la que fortifica la Tierra y de la cual se propagan generaciones en el mundo. Pues el sol, aun cuando se acerca a la luna, no puede producir vegetación sin la ayuda del grado que lleva el nombre de Justo (Tzadik). Fue entonces José, que era del grado de Jacob, el que había de engendrar frutos y traer descendencia en el mundo. De ahí: "Estas son las generaciones (toldot, literalmente, descendencia) de Jacob: José." O, también, podemos tomar las palabras que significan que quien miraba a José pensaba que estaba mirando a Jacob. De ahí esa forma de expresión que se emplea únicamente respecto de José y no parla ningún otro de los hijos de Jacob. Por ejemplo, no está escrito "Estos son la descendencia de Jacob: Rubén", por la razón de que José era la imagen exacta de su padre.

Siendo de diecisiete años de edad. R. Abba dijo: Este número de diecisiete es significativo; corresponde a los diecisiete años de gozo y honor que Jacob vivió en Egipto, con todos sus hijos en torno suyo y José como rey, y que Dios le otorgó en compensación por los años durante los cuales se lamentó por José y no lo vio.

R. Jiyá habló sobre el texto: Por eso escuchadme, vosotros hombres de entendimiento. Lejos sea de Dios que pudiese hacer maldad; y el Todopoderoso que El pudiese cometer iniquidad. Pues la obra del hombre él le devolverá, y hará que cada hombre encuentre según sus caminos<sup>607</sup>. Dijo: Dios, al crear el mundo tuvo la intención de basarlo sobre la justicia, y todo lo que se hace en el mundo ha de ser pesado con las medidas de la justicia, pues si así no fuera el mundo no sería salvado de perecer, Dios lo escudó con misericordia, que atempera la pura justicia y evita que sea destruido el mundo. Así el mundo es gobernado con misericordia y puede persistir. Pero podéis preguntar: ¿No es a menudo el hombre castigado por Dios inmerecidamente? La respuesta es, como se afirmó, que cuando el sufrimiento ataca a un hombre justo, ello se debe al amor que Dios le tiene. El quebranta su cuerpo para poder dar más fuerza a su alma, de modo que pueda acercarlo más en amor. Pues es necesario que el cuerpo sea débil y el alma fuerte, de modo que el hombre pueda ser amado por Dios, como lo han afirmado los compañeros, que el Santo inflige sufrimiento a los justos en este mundo, para que puedan merecer el mundo por venir. Pero el que es débil de alma y fuerte de cuerpo, 'a ése, Dios lo odia. Porque Dios no se place en él, no le inflige dolor en este

<sup>605</sup> Exodo I, 6-14.

<sup>606</sup> Jeremías VI, 25.

<sup>607</sup> Job XXXIV, 10-11.

mundo y permite que su vida fluya blandamente con facilidad y comodidad, y si efectúa un acto virtuoso lo recompensa en este mundo, así que nada le queda para el mundo futuro. Eso concuerda con la paráfrasis del texto hecha por Onkelos: "Y él volvió a pagar a los que lo odian en su cara"<sup>608</sup>, que dice: "Y él volvió a pagarles a los que lo odian en este mundo". Entonces, el hombre justo continuamente quebrantado es el amado del Santo, Bendito Sea.

Y bien, varias dificultades surgen con motivo de esta afirmación. En primer lugar, sabemos que la Shejiná no reside en medio de ambientes tristes, sino solamente donde hay alegría. Por esta razón Eliseo dijo: "Pero ahora tráeme un trovador, y así aconteció que cuando el trovador ejecutaba, la mano del Señor llegó sobre él"<sup>609</sup>, y la misma lección aprendemos de Jacob, del cual la Shejiná partió durante los años en que estaba afligiéndose por José, pero al cual ella retornó tan pronto le llegaron noticias alegres acerca de José, cuando, como está dicho, "el espíritu de Jacob, el padre de ellos, revivió"<sup>610</sup>. Siendo así, podemos preguntar, ¿dónde se halla el espíritu alegre en el hombre justo quebrantado de cuerpo, dado que él se encuentra atormentado por sus sufrimientos? Y además, ¿no sabemos de muchos hombres justos, queridos por el Todopoderoso, que nunca fueron presa de sufrimiento agudo o debilidad física? ¿Por qué esta discriminación? ¿Por qué éstos serán físicamente robustos y animosos y los otros en condición de minas? Una explicación que se ha dado es que los unos han nacido de padres justos, mientras los otros, aunque justos ellos mismos, no eran hijos de padres justos. Pero los hechos se oponen a esto, pues vemos muchos hombres justos que son hijos de padres justos, y, sin embargo, se hallan afligidos de males corpóreos y sufren toda la vida. Pero aquí hay involucrado un misterio profundo, pues los caminos de Dios se basan en la verdad y la justicia.

En conexión con este versículo encontré en los libros de los antiguos una doctrina mística y junto a ella otra doctrina mística, que era esencialmente la misma. Llega a lo siguiente: hay un periodo en el que la luna es defectuosa, el juicio la visita, y el sol está escondido de ella. Y bien, es la luna quien en todos los tiempos y estaciones pone en libertad las almas para que entren en los hijos de los hombres, habiéndolos ella reunido previamente para este propósito. Entonces, de las almas que ella pone en libertad durante el periodo en que está bajo sentencia, cada una siempre será víctima de degradación y pobreza y sufrirá otros castigos, independientemente de que sea pecaminosa o justa. Pero aclárase que la plegaria puede evitar toda sentencia de castigo. Pero las almas a las que la luna libera cuando está en el grado de completitud y la corriente en eterno fluir se despliega en torno de ella, están destinadas a gozar de abundancia de todas las cosas buenas, de riqueza, hijos, y salud corporal, y todo esto a causa del destino. (maza) que salía y se unía a ese grado para ser perfeccionada y bendecido por ella. Así vemos que todas las cosas dependen del destino (maza), de acuerdo con 'el dicho: "Hijos, vida y vitalidad no dependen de los méritos del hombre sino del maza": De ahí que todos los que se hallan afligidos en este mundo a pesar de ser verdaderamente justos sufren por el infortunio de sus almas. Pero en compensación, el Santo, Bendito Sea, se compadece de ellos en el mundo por venir. R. Eleazar dijo: Todos los actos del Todopoderoso concuerdan con la justicia y Su propósito es purificar su alma de la escoria que se le

<sup>608</sup> Deuteronomio VII, 10.

<sup>609</sup> II Reyes 111, 15.

<sup>610</sup> Génesis XLV, 27.

adhiera en este mundo, y traerla al mundo por venir. Cuando el cuerpo está quebrantado, el alma se purifica. Así trae dolores y sufrimientos al hombre justo en este mundo para que pueda ganar vida eterna. A este respecto está escrito: "El Señor pone a prueba a los justos..."<sup>611</sup>.

R. Simeón dijo: Está escrito: "Solamente él no entrará bajo el velo, ni se acercará al altar, porque tiene una mancha; para que no profane mis lugares santos, porque Yo soy el Señor que los santifica"<sup>612</sup>. Cuando la corriente perenne suelta almas humanas y la hembra es embarazada, todas ellas se colocan en hilera dentro del edificio. Y todas las que avanzan en el período cuando la luna es defectuosa por causa de la mala serpiente, aunque puras y santas, se vuelven magulladas y defectuosas en cualquier lugar que alcanzan, y han de soportar dolor y sufrimiento. Y éstas son las almas en las que el Santo encuentra deleite a pesar de que son tristes en vez de ser gozosas. Esotéricamente hablando, son una contraparte de algo de arriba, hallándose el cuerpo perjudicado y el alma en su interior según la pauta superior, correspondiendo cada cual a cada cual, y éstas son las almas que requieren ser renovadas con la renovación de la luna, y de ahí que está escrito a su respecto: "Y acontecerá que desde una luna nueva hasta la otra, y desde un sábado al otro, toda carne vendrá a rendir culto ante mí"<sup>613</sup>, significando la palabra "toda" que esas almas serán renovadas completamente con la renovación de la luna. Pues están asociadas con la luna defectuosa, por cuya razón ésta mora en ellas siempre, sin dejarlas, y con referencia a esto la Escritura dice: "Yo moro... también con aquel que es de espíritu contrito y humilde... para revivir el corazón de los contritos"<sup>614</sup> y también: "El Señor está cerca de quienes son de corazón contrito"<sup>615</sup>. Estos versículos se refieren a aquellos que son compañeros de sufrimiento de la luna en su defecto y acerca de los cuales se dice ajustadamente "para revivir el corazón de los contritos", es decir, hacer que aquellos que participan en los sufrimientos de la luna también participen en la vida nueva que le será otorgada en el futuro. Tales sufrimientos que ellos soportan se llaman "sufrimientos en señal de amor". Feliz es la parte de ellos en este mundo y en el mundo por venir cuando tendrán el privilegio de asociarse con ella, con referencia a lo cual está escrito: "En consideración a mis hermanos y compañeros..."<sup>616</sup>.

R. Simeón habló después sobre el texto: Ved, mi servidor será próspero, él será exaltado y alzado y estará muy en lo alto<sup>617</sup>. Dijo: Feliz es la parte de los justos, a quienes el Santo revela los caminos de la Torá para que puedan andar por ellos. Este versículo contiene un sentido esotérico. Cuando Dios creó el mundo, hizo la luna, y.. la hizo pequeña y desprovista de luz propia; tiene luz propia, pero porque ella aceptó su disminución recibe luz refleja del sol y de las otras lumbreras superiores. Y bien, mientras el Templo existió los hijos de Israel fueron asiduos en traer ofrendas, que junto con todos lo., otros servicios efectuados por los sacerdotes, levitas e israelitas tenían por objeto tejer lazos de unión y hacer que las lumbreras alumbraran. Pero después de que el Templo fue destruido hubo un oscurecimiento de las luces, ella dejó de recibir luz del sol por haberse éste retraído de ella, de modo que no pasaba un día sin des-dichas dolorosas

<sup>611</sup> Salmos XI, 5.

<sup>612</sup> Levítica XXI, 23.

<sup>613</sup> Isaías LXVI, 23.

<sup>614</sup> Isaías LVII, 15.

<sup>615</sup> Salmos XXXIV, 19.

<sup>616</sup> Salmos CXXII, 8.

<sup>617</sup> Isaías LII, 13.

y aflicciones. Pero llegará el tiempo en que la luna reasumirá su luz primordial; en relación a esto está escrito: "Ved, mi sirviente será próspero". Es decir, habrá agitación en los reinos superiores como de alguien que capta un olor suave y está alerta. "El será exaltado", del lado de las luminarias más exaltadas; "y alzado", del lado de Abraham; "y estará en lo alto", del lado de Isaac; "muy", del lado de Jacob. Entonces, en ese tiempo, el Santo producirá una agitación en lo alto con el objeto de capacitar a la luna para brillar con su pleno esplendor, tamo leemos: "más aún, la luz de la luna será como la luz del sol y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días" <sup>618</sup>. Así, se agregará a la luna un espíritu exaltado por el cual los muertos que se hallan en el polvo serán despertados. Este es el significado esotérico de "mi servidor", es decir, aquel que tiene en sus manos la llave de su Amo.

Así, también, en el versículo: "Y Abraham dijo a su sirviente..." <sup>619</sup>, siendo el sirviente una alusión a la luna, como ya se explicó. El sirviente también es idéntico con Metatrón, que es el ' sirviente y mensajero de su Amo, y que, como leemos a continuación, era el de más edad de la casa, el mismo a quien se refiere el texto: "He sido joven, y ahora soy viejo" <sup>620</sup>. "Que gobernó sobre todo lo que tenía," se aplica al mismo Metatrón en razón de que despliega tres calares, verde, blanco y rojo. "Pon, te pido, tu mano bajo mi muslo" es simbólico del fundamento del mundo, pues este servidor estaba destinado a traer vida de nuevo a los moradores en el polvo y para que el espíritu lo hiciera mensajero en lo alto para restaurar los espíritus y almas a sus lugares, a los cuerpos que estaban descompuestos debajo del polvo. Luego leemos: "Y te haré jurar por el Señor, el Dios del cielo", siendo el término que significa y te haré jurar un término que implica que el servidor será investido con el misterio de las siete luces celestiales que constituyen el misterio de la perfección sublime. Y luego: "Que no tomes para mi hijo mujer de entre las hijas de los cananeos". La "mujer" es una alusión al cuerpo que yace bajo tierra y "para mi hijo" es una alusión al alma, dado que todas las almas que salen del perpetua-mente fluente río celestial son los hijos del Santo, Bendito Sea. Así al servidor se le ordena "no tomar para mi hijo una mujer de entre las hijas de los cananeos", o, con otras palabras; no tomar para un alma ninguno de los cuerpos de las naciones idólatras a las que en el futuro el Santo arrojará de Tierra Santa, como leemos: "y los inicuos serán expulsados de allí" <sup>621</sup>, como uno sacude el polvo de su vestimenta. Luego se le ordena al servidor: "Pero tú irás a mi país y a mi parentela". Ya se explicó antes "a mi país". "A mi parentela" es una referencia a Israel. Obsérvese ahora lo que está escrito a continuación: "Y el servidor tomó diez camellos". Ya antes hemos identificado al "servidor". "Diez camellos" representan los diez grados sobre los cuales el servidor ejerce dominio y que son según la pauta superior; "de los camellos de su amo", es decir, una pauta exacta de los grados superiores, como ya se dijo; "teniendo en sus manos todas las cosas hermosas de su amo", es decir, el lugar en la Tierra Santa donde Raquel lloró en el tiempo en que el Templo fue destruido. "He hizo que los camellos se arrodillaran fuera de la ciudad junto al pozo de agua", esto 'es, fortaleció la energía de las almas antes de que entraran en los cuerpos para su resurrección; "en el tiempo del anochecer" es decir, la víspera de Sábado, que es el sexto milenio, el mismo período a que se refiere el texto: "Y a su trabajo hasta

---

<sup>618</sup> Isaías XXX, 26.

<sup>619</sup> Génesis XXIV, 2.

<sup>620</sup> Salmos XXXVII, 25.

<sup>621</sup> Job XXXVIII, 13.

el anochecer" <sup>622</sup>, también en las palabras: "Porque las sombras de la noche se hallan extendidas" <sup>623</sup>. Luego leemos: "En el tiempo en que las mujeres salen para sacar agua", es decir, el tiempo cuando los que extraen las aguas de la Torá se levantarán de entre los muertos antes que el resto de la humanidad, en virtud de haberse atenido al árbol de vida. A continuación: "Y las hijas de los hombres de la ciudad salieron para sacar agua", es decir, los cuerpos se adelantarán, como leemos: "Y la tierra arrojará las sombras" <sup>624</sup>, que implica que la tierra en el futuro devolverá todos los cuerpos que yacen en ella; "para sacar agua", es decir, para recibir el alma en un estado perfeccionado. Después: "así acontecerá que la doncella a quien diré: Baja tu cántaro, para que yo pueda beber". Una de nuestras afirmaciones es que cada alma que en este mundo se ocupa con el estudio de los misterios profundos de la Sabiduría Divina, cuando va al cielo alcanza un grado elevado, elevado por encima de quienes permanecieron en ignorancia. Y son ellos los que se levantarán primero del polvo. Entonces, las palabras "baja tu cántaro, etc." significan la indagación que el servidor hará de cada alma respecto de su ocupación en este mundo. Leemos, "y ella dirá, Bebe, y yo daré de beber también a tus camellos", es decir, tú bebe primero, y luego daré de beber a los otros grados, pues, aunque esos grados beben de la misma fuente, ellos en último término derivan su sostén de la actividad religiosa de los justos que saben cómo servir adecuadamente a su Amo, por-que son los justos quienes conocen cómo suministrar sostén apropiado a cada grado. Luego dice: "ésta sea la mujer que has designado para el hijo de mi amo". Esto es seguramente el cuerpo destinado para el alma superior. Obsérvese que antes se ha dicho que el deseo del varón hacia la mujer forma un alma, y el deseo de la mujer hacia el varón se eleva para unirse con el alma y formar un ser. Así, la mujer es el cuerpo destinado para la asociación del alma que deriva del varón. Estos cuerpos, entonces, están destinados a levantarse primero, como ya dijimos, y entonces todos los otros en los otros países se levantarán en un estado completo y serán renovados con la renovación de la luna, y el mundo será restaurado a su estado primigenio, con referencia al cual está escrito: "Que el Señor se regocije en sus obras". <sup>625</sup> De ahí que leemos: "Ved, mi servidor entenderá", es decir, él sabrá cómo restaurar las almas, cada una en su lugar. "El será exaltado y alzado y estará muy en lo alto", del lado de todos los grados superiores, como se dijo antes. El versículo siguiente dice: "dado que muchos se espantaron de ti, así era desfigurado su rostro diferente de un rostro humano". <sup>626</sup> Según nuestra exposición, cuando el Templo fue destruido y la Shejiná fue al exilio en países extraños, entonces "ve, sus Erelim, especie de ángel, clama afuera, los ángeles de paz lloran amargamente", <sup>627</sup> pues todos lloraron y se dolieron por la Shejiná que fue exiliada de su lugar, y en la medida en que ella fue alterada con respecto a lo que fue, en la misma medida el Amo de ella retrajo su luz y se alteró con relación a lo que fue, como está escrito: "Entonces el sol se oscureció en su marcha". <sup>628</sup> De ahí: "Tan desfigurado era su rostro". Según otra interpretación, las palabras, "tan desfigurado .era su rostro distinto del de un hombre" se hallan ilustradas por el versículo:

---

<sup>622</sup> Salmos CIV, 23.

<sup>623</sup> Jeremías VI, 4.

<sup>624</sup> Isaías XXVI, 19.

<sup>625</sup> Salmos CIV, 31.

<sup>626</sup> Isaías LII, 14.

<sup>627</sup> Isaías XXXIII, 7.

<sup>628</sup> Isaías XIII, 10.

"Yo visto los cielos con negrura y hago. arpilleras para su abrigo". <sup>629</sup> Porque después de que el Templo fuera destruido los cielos no retuvieron su anterior iluminación. Esotéricamente hablando, la bendición no se hace presente salvo cuando varón y hembra están juntos, y dado que en ese tiempo el varón no estaba con ella, todas las almas que salieron entonces no eran lo que habrían sido si el sol hubiera estado s n unión con la luna, como ya se dijo. Esta unión se simboliza en la relación de José con Jacob, como lo expresa el versículo "Estas son las generaciones de Jaeob: José". Esta forma de expresión implica que la imagen de Jacob estaba completamente reproducida en José, y lo que acontecía a uno le acontecía también al otro, siendo los dos para-lelos y teniendo el mismo simbolismo esotérico.

Y José trajo mal informe de ellos a su padre. Esto se interpretó como significando que los acusó ante su padre de comer carne cortada de un animal vivo; también acusó a los hijos de Lea de habdr tratado con desprecio a los hijos de las servidoras. Cabe preguntar: ¿Cómo podían ellos haber hecho eso, si los hijos de las concubinas se computaban en las doce tribus? O, ¿cómo podían haber comido carne de un animal vivo, si esto estaba expresamente prohibido a los hijos de Noé en las palabras: "Solamente no comeréis carne con su vida, que es su sangre"? <sup>630</sup> Pero la verdad es que se trató sólo de dichos de José, y par ello se lo castigó. R. Judá dijo: El mal informe de ellos que José trajo fue que miraban a las hijas del país, lo que equivalía a dar sostén a los grados no santos que provienen del lado impuro.

Y amaba Israel a José más que a todos sus hiios, porque él era el hijo de su vejez; y le hizo una chaqueta de muchos colores. R. Eleazar dijo: Está escrito: "Ven, pueblo mío, entra en tus cámaras y cierra tras tuyo tus puertas; escóndete por un breve momento, hasta que la indignación pase". <sup>631</sup> Dios tiene a Israel en afecto por encima de las naciones idólatras, y por eso El le advierte y lo pone en guardia en todas sus acciones. Hay en el día tres períodos en los que el mundo está expuesto a castigo y en cada uno de estos períodos corresponde que el hombre esté en guardia. Son bien conocidos y se los especificó en otra parte. Además, en un tiempo en que el juicio actúa sobre el mundo y la muerte se encarniza en una ciudad, el hombre no ha de caminar solo en la calle abierta, como ya se mencionó antes, sino que ha de encerrarse siguiendo el ejemplo de Noé, que se encerró 'en el arca para que no lo encontrara el ángel destructor. De ahí: "Ven, pueblo mío, entra en tus cámaras y cierra tus puertas detrás tuyo", de modo de no estar expuesto al ángel destructor; "Escóndete por un breve momento", hasta que pase la indignación, dado que después del momento del juicio el ángel destructor no tiene más poder para causar daño. Y porque Dios tiene afecto a Israel y lo acerca a Sí, todas las naciones idólatras odian a Israel porque se ven a sí mismas mantenidas a distancia mientras que Israel es acercado. De manera similar, fue en razón del amor de Jacob hacia José por encima de todos sus otros hijos que ellos conspiraron para matarlo, aunque hermano de ellos. Cuánto mayor, entonces, ha de ser la enemidad de las naciones idólatras a Israel. Obsérvense las consecuencias que siguieron al excesivo amor que a José le tenía su padre: fue exiliado de su padre, y su padre se le unió en el exilio, y con ellos también la Shejiná fue al exilio. Es verdad que el exilio realmente fue lea consecuencia de un

---

<sup>629</sup> Isaías L, 3.

<sup>630</sup> Génesis IX, 4.

<sup>631</sup> Isaías XXVI, 20.

decreto divino, pero la causa próxima fue la chaqueta multicolor que hizo para él especialmente.

Y José soñó un sueño... Sobre el tema de los sueños, R. Jiyá comentó el texto: Y dijo: Oíd ahora mis palabras: sí hay un profeta entre vosotros, Yo, el Señor, me hago conocer a él en una visión, Yo hablo con él en un sueño.<sup>632</sup> Dijo: Dios trajo a existencia una serie de grados, uno más alto que otro, uno extrayendo sostén del otro, algunos a la derecha, otros a la izquierda, todos dispuestos en una jerarquía perfecta. Y bien, todos los profetas extraían su inspiración de un lado, de en medio de ciertos dos grados que veían en un "espejo empañado", como se dice: "Yo me hago conocer a él en una visión", donde la palabra "visión" indica, como ya se explicó, un medio que refleja una variedad de colores; y este es el "espejo empañado". Por otra parte, el sueño es un sexto de profecía y así forma el sexto grado apartado de la profecía, que es el grado de Gabriel, el supervisor de los sueños. Ahora bien, un sueño normal proviene de ese grado, y de ahí que no hay sueño que no esté entremezclado con alguna materia espuria, de modo que es una mezcla de verdad y falsedad. De ahí que todos los sueños siguen su interpretación, como está escrito: "Y aconteció que así como interpretó para nosotros, así fue".<sup>633</sup> Pues como el sueño contiene a la vez falsedad y verdad, lo pasó por alto, y por eso es admisible que a todo sueño se lo interprete en un buen sentido.

R. Jiyá habló luego sobre el texto: En un sueño, en una visión de la noche, cuando cae sobre los hombres un dormir profundo, dormitando sobre la cama; entonces él abre los oídos de los hombres y .ustigándolos sella el decreto<sup>634</sup>. Dijo: Cuando un hombre se retira para el reposo, corresponde que primero confiese. al Reino del Cielo, recitando la Shsmá, y entonces decir una breve plegaria. Porque cuando un hombre va a la cama y duerme, su alma lo abandona y se eleva hacia arriba. Entonces Dios revela al alma, a través de ese grado que preside sobre el alma, acontecimientos futuros o cosas que corresponden a los propios pensamientos de un hombre, de modo de servirle como una admonición. Pues no le llega revelación al hombre cuando su cuerpo está en pleno vigor, pero un ángel comunica al alma cosas y el alma las transmite al hombre. Entonces, los sueños se originan en lo alto cuando las almas abandonan a los cuerpos, tomando cada una su propio camino. Hay una serie graduada de insinuaciones mediante las cuales se transmite á los hombres el conocimiento más profundo, formando los sueños un grado, la visión otro grado y la profecía un tercer grado, en serie ascendente.

Y José soñó un sueño y se lo dijo a sus hermanos y ellos lo odia-ron aún más por sus sueños. De esto aprendemos que un hombre no ha de contar sus sueños salvo a un amigo, pues de otro modo el oyente puede pervertir la significación del sueño y hacer demorar su cumplimiento. José comunicó su sueño a sus hermanos y ellos hicieron demorar su cumplimiento por veintidós años. Así, encontramos escrito: Y él les dijo, oíd, os ruego, este sueño que he soñado. Aquí vemos cómo él rogó a sus hermanos que lo escucharan e insistió en contarles su sueño, el cual, si ellos le hubieran dado otro significado, se habría cumplido concordantemente. Pero ellos le dijeron: "¿Efectivamente reinarás sobre nosotros? ¿O tendrás tu do-minio sobre nosotros?", y con estas palabras ellos sellaron su propia condena.

---

<sup>632</sup> Números XII, 6.

<sup>633</sup> Génesis XLI, 13.

<sup>634</sup> Job XXXIII, 15-16.



R. Jiyá y R. Yosé acostumbraban estudiar con R. Simeón. R. Jiyá le planteó una vez la siguiente cuestión: "Hemos aprendido que un sueño no interpretado es como una carta no descifrada. ¿Significa esto que el sueño verdaderamente viene sin tener de él conciencia el soñador, o queda sin cumplirse? R. Simeón contestó: El sueño viene de verdad, pero sin que lo sepa el soñador. Pues nada ocurre en el mundo que no haya sido hecho conocer anticipadamente ya por medio de un sueño o por medio de una proclamación; como se afirmó, que antes de cada acontecimiento que ocurre en el mundo él es anunciado en el cielo, de donde es propalado al mundo. Así la Escritura dice: "Pues el Señor Dios nada hará, sino que revela sus consejos a sus servidores, los profetas" <sup>635</sup>. Esto se refiere al tiempo en que había profetas en el mundo. Cuando los profetas no estuvieron más, ocuparon su lugar los Sabios, los cuales, en cierto sentido, hasta superaban a los profetas; y en ausencia de Sabios las cosas por venir son reveladas en sueños, y, si no en sueños, mediante los pájaros del cielo; y así lo dejamos establecido.

Y sus hermanos fueron a alimentar el rebaño del padre de ellos en Siquem. R. Simeón dijo: los puntos sobre la partícula et en esta sentencia indican que la Shejiná los acompañó porque eran un grupo de diez, pues José no estaba con ellos y Benjamín había quedado en la casa debido a su tierna edad. De ahí que cuando vendieron a José estaban en compañía de la Shejiná y, más aún, asociaron la Shejiná a ellos en su juramento de no revelar el asunto de José. Y la Shejiná no se posó sobre Jacob hasta que se conoció la suerte de José. La prueba de que la Shejiná acompañó a los hermanos, se encuentra en el versículo de los Salmos que habla de "las tribus del Señor, un testimonio para Israel", <sup>636</sup> título que muestra que todos ellos eran justos y devotos, constituyendo el sostén de todo el mundo, en lo alto y abajo. Luego R. Simeón discurrió sobre el texto: Yo me regocijé cuando me dijeron: vayamos a la casa del Señor. <sup>637</sup> Dijo: Este versículo se explicó de la manera siguiente. David estuvo dispuesto a construir la Casa de Dios, luego se le ordenó que dejara la tarea para su hijo, como leemos: "Y estaba en el corazón de David mi padre el construir una casa para el nombre del Señor... sin embargo no construirás la casa; pero tu hijo que saldrá de tus lomos, construirá la casa para mi nombre". <sup>638</sup> Todo Israel lo sabía y acostumbraba decir: "¿Cuándo morirá David como para que se levante su hijo Salomón y construya la Casa y nosotros podamos decir nuestros pies se paran dentro de tus puertas, Oh Jerusalem <sup>639</sup>, pues entonces ascenderemos y ofrendaremos sacrificios?" Pero, aun-que David sabía que estaban impacientes por su muerte, él sin embargo se regocijó al oírles hablar de este modo con relación a su hijo, el cual ocuparía su lugar en el cumplimiento de la orden de construir la Casa. Así David comenzó a cantar sus loas y dijo: "Jerusalem que eres construida como una ciudad compacta" <sup>640</sup>. Según nuestros maestros, Dios dio forma a la Jerusalem inferior sobre el modelo de la Jerusalem celestial, la una exactamente frente a la otra, como está escrito: "El lugar, Oh Señor, que tus manos han establecido" <sup>641</sup>. La expresión "que has construido" indica que Dios en tiempo por venir hará que la Jerusalem de lo alto descienda abajo. Esto se prueba además con la frase "como una ciudad que es compacta",

<sup>635</sup> Amos III, 7.

<sup>636</sup> Salmos CXXII, 4.

<sup>637</sup> Salmos CXXII, 1.

<sup>638</sup> I Reyes VIII, 18-19.

<sup>639</sup> Salmos CXXII, 2.

<sup>640</sup> Salmos CXXII, 3.

<sup>641</sup> Exodo XV, 17.

donde el término que significa compacta, escrito en singular, indica que la Madre se unió a la Hija y ambas se han vuelto una. Luego leemos "Adonde las tribus fueron ascendiendo", sien-do ellas e] soporte del mundo y el sostén del mundo inferior, y aun del mundo superior, como está escrito: "Aun las tribus del Señor, como un testimonio a Israel", teniendo el término "Israel" un significado esotérico. Pues Israel es el soporte del mundo inferior, actúa como un testimonio para el mundo superior, y todo a fin de "dar gracias al nombre del Señor".<sup>642</sup> Es decir, para reconocer el nombre de Dios en todas las direcciones.

E Israel dijo a José: ¿Tus hermanos no han alimentado el rebaño de Sique'm.? Ven, y yo te mandaré a ellos. ¿Cómo fue que Jacob el hombre perfecto, que amaba a José más que a todos sus hijos y sabía que todos los hermanos de él lo odiaban, lo envió a ellos? La verdad es que él no sospechaba de ellos, sabiendo que todos eran justos. Pero Dios hizo todo esto con el fin de cumplir el decreto pronunciado "entre las piezas".<sup>643</sup> En libros antiguos hemos encontrado la afirmación de que los hijos de Jacob estaban ansiosos de lograr dominio sobre José antes de que él bajara a Egipto, por-que sabían que si él bajaba allí primero, antes de que ellos obtuvieran dominio sobre él, los egipcios obtendrían dominio sobre Israel a perpetuidad. Pero, al vender a José como esclavo ellos se hicieron sus dueños, y como después él ascendió al poder y los egipcios se volvieron sus esclavos, Israel se hizo dueño de todos. José era el símbolo del pacto celestial y mientras vivió el pacto de la Shejiná permaneció con Israel en armonía perfecta. Pero tan pronto como José partió, el pacto de la Shejiná se hundió junto con Israel en el cautiverio, como se dice: "Ahora surgió un nuevo rey sobre Egipto, que no conocía a José".<sup>644</sup> Todo fue adecuadamente ordenado por la Providencia.

Y cierto hombre lo encontró: Era Gabriel, sobre quien leemos: "El hombre Gabriel, a quien yo había visto en la visión al comienzo"<sup>645</sup>. Y, ve, él estaba extraviado, efectivamente estaba extraviado literalmente y metafóricamente. Confió en sus hermanos y buscó el afecto de ellos pero, no pudo ganárselo, y miraba por ellos pero no pudo encontrarlos. De ahí: Y el hombre le preguntó, diciendo: ¿qué buscas? Y él dijo: busco a mis hermanos... y el hombre dijo: ellos han parta:10 de aquí, etc. R. Judá habló sobre el texto: Oh, que tú fuiste como mi hermano que se amamantó del pecho de mi madre. Cuando te encuentre afuera, te besaré. Y nadie me despreciará.<sup>646</sup> Dijo: Los compañeros interpretan este versículo como que la Comunidad de Israel lo dirigiera al Rey a quien pertenece la paz. Ella le dijo a El: "Oh que tú fuiste como mi hermano", es decir, como José hacia sus hermanos, a los cuales dijo: "Ahora, por eso, no temáis; Yo os sostendré y a vuestros pequeños",<sup>647</sup> y a quien proveyó con alimento y lo alimentó en tiempo de hambre. Según otra explicación, la frase "como mi hermano" se refiere a José, que tenía relación de hermano con la Shejiná, con la cual estaba íntimamente asociado; "que se amamantó del pecho de mi madre" expresa el afecto consumado entre ellos; "cuando yo te encuentre afuera", es decir, en exilio, en un país extraño, "te besaré" de modo que

---

<sup>642</sup> Salmos CXXII, 4.

<sup>643</sup> Génesis XV, 17.

<sup>644</sup> Exodo I, 8.

<sup>645</sup> Daniel IX, 21.

<sup>646</sup> Cantar de los Cantares VIII, 1.

<sup>647</sup> Génesis L, 21.

espíritu se junte con espíritu; "y nadie me despreciará", a pesar de que resida en país extraño. Obsérvese que aunque cuando José cayó en manos de ellos, ellos no actuaron para con él como hermanos, cuando ellos cayeron en manos de él, él actuó para con ellos como un hermano, como está escrito: "Y él los confortó y les habló benignamente".<sup>648</sup>

Y ellos se dijeron el uno al otro, como un hombre a su hermano. Estos son Simeón y Leví, que eran verdaderamente hermanos en todos los sentidos, siendo arribos descendientes del lado del juicio riguroso; y de ahí que la cólera de ellos era la cólera que trae muerte en el mundo, como se dice: "Maldita sea su cólera, porque era feroz, y su ira, porque era cruel".<sup>649</sup> Porque hay dos especies de cólera. Está la cólera que es bendecida en lo alto y abajo y se llama "bendecida" (baru f), como se explicó en relación a la sentencia: "Bendito sea Abraham del Dios Altísimo, Hacedor del cielo y la tierra".<sup>650</sup> Y hay la cólera que es maldecida en lo alto y se llama "maldita" (agur), y acerca de la cual está escrito: "Maldita sea de entre todos los animales y de entre todas las bestias del campo",<sup>651</sup> y también como "maldita sea su cólera porque era feroz". Este es el significado recóndito de los dos montes Gerizim y Elal, coloca-dos aparte para la bendición y la maldición<sup>652</sup>, correspondiendo los dos montes a estos dos grados. De ahí que a uno se lo llame maldito y al otro bendito. Simeón y Leví pertenecían ambos al lado de la severidad, de cuyo lado, en su extrema manifestación, sale la cólera que se halla bajo maldición. Toda cólera sale del lado del juicio riguroso, pero en dos direcciones, una referida a lo bendito, y la otra a lo maldito. De manera similar, del lado de Isaac salieron dos hijos, uno de los cuales fue bendito y el otro maldito en lo alto y abajo; los dos separados, yendo cada uno hacia su propio lado, haciendo el uno su morada en Tierra Santa, y el otro en el Monte Seir, y que fue "un astuto cazador, y hombre del campo".<sup>653</sup> El último tuvo su hogar en el desierto, en regiones yermas y desoladas, mientras que el primero "residió en tiendas"<sup>654</sup>, hallándose todo debidamente ordenado. De ahí que hay dos grados, "bendito" y "maldito", cada uno ubicado en su lado. Del uno salen todas las bendiciones en los mundos superior e inferior, toda beneficencia, toda luz, toda liberación, toda redención; mientras que el otro es la fuente de todas las maldiciones, todas las guerras y derramamientos de sangre, toda desolación y mal y toda contaminación.

R. Simeón dijo: Está escrito: Yo lavaré mis manos en inocencia, y así cercaré tu altar, Oh Señor<sup>655</sup>. La implicación interna de este versículo se explicó de la manera siguiente. Cada hombre tiene durante la noche un pre-estado de muerte, porque entonces el alma santa lo abandona, y el espíritu impuro queda en el cuerpo y lo contamina. Pero cuando el alma retorna al cuerpo, desaparece la polución, salvo de las manos del hombre que la retienen y, así, son impuras. De ahí que el hombre no ha de pasar sus manos sobre sus ojos antes de lavárselas. Cuando se las ha lavado, en cambio, se santifica y se llama santo. Para esta santificación se requieren dos vasos, a uno de los cuales se tiene arriba y al otro se coloca abajo, de modo que pueda santificarse por el agua que cae a sus manos

---

<sup>648</sup> Génesis I, 21.

<sup>649</sup> Génesis XLIX, 7.

<sup>650</sup> Génesis XIV, 19.

<sup>651</sup> Génesis III, 14.

<sup>652</sup> Deuteronomio XI, 21.

<sup>653</sup> Génesis XXV, 27.

<sup>654</sup> Génesis XXV, 27.

<sup>655</sup> Salmos XXVI, 6

desde el vaso de arriba. Entonces, el vaso inferior es el vaso de la impureza, que recibe el agua de la contaminación, mientras que el vaso superior es un medio de santificación. El superior ha de ser referido como "bendito" y el inferior como "maldito". Además, el agua de la contaminación no debe vaciarse en la casa, a fin de que nadie se le acerque, porque forma un lugar de reunión para los elementos del lado impuro y así uno puede recibir daño del agua impura. Ni tampoco puede el hombre pronunciar una bendición antes de ha'-bar eliminado de sus manos la impureza. Así, el hombre, antes de santificar sus manos por la mañana, es llamado impuro, y después, es llamado puro. Por esta razón uno no debe dejar que se derrame agua sobre sus manos, salvo que lo haga un hombre que ya lavó sus propias manos, en armonía con el precepto: "Y la persona limpia rociará sobre la impura".<sup>656</sup> Vemos que la persona de manos lavadas es la persona pura, y la otra es la impura. Algo similar ocurre con los dos vasos, el superior y el inferior, siendo el uno el vaso santo, y el otro el no santo. Y no está permitido emplear el agua contaminada para ningún uso, ni se puede tampoco dejarla permanecer durante la noche en la casa, sino que se debe vaciarla en un lugar donde no pasa gente, pues es susceptible de causar daño a través del espíritu impuro que le está adherido. Pero está permitido dejarla correr por un declive de la tierra. No se la ha de dar a hechiceros para que puedan con ella dañar a la gente. Entonces, se ha de evitar esta agua, porque es agua de maldición, y el Santo de-sea purificar a los hijos de Israel de modo que puedan ser santos, como está escrito: "Y yo rociaré agua limpia sobre vosotros, y se-reís limpios; yo os limpiaré de toda impureza y de todos vuestros ídolos".<sup>657</sup>

Y ellos lo tomaron y lo arrojaron en el foso. R. Judá disertó aquí sobre el texto: Perfecta es la ley del Señor, que restaura el alma.<sup>658</sup>

Dijo: El estudio de la Torá procura al hombre vida en este mundo y en el mundo por venir; así adquiere los dos mundos. Y aun aquel que estudia la Torá por motivos mundanales y no puramente en consideración a ella como debiera hacerlo, gana una buena retribución en este mundo y escapa al castigo en el otro. La Escritura dice: "Largura de días en su mano derecha; en su mano izquierda hay riqueza y honor".<sup>659</sup> Efectivamente, hay largura de días para quien se dedica a la Torá en consideración a ella misma. Para uno así hay largura de días en el otro mundo, donde los días son efectivamente días. Y además: "En su mano izquierda hay riqueza y honor", lo que significa buena retribución en este mundo. Más aún, si un hombre se ha dedicado a la Torá en consideración a ella misma, cuando parte de este mundo la Torá va delante de él y proclama su mérito y lo protege contra los emisarios del castigo. Cuando el cuerpo de un hombre es colocado en la tumba, la Torá mantiene la guardia sobre él; va delante de su alma cuando ella asciende, derribando todas las barreras hasta que el alma alcanza su lugar propio y ella apoyará al hombre en el momento en que sea despertado a la resurrección de los muertos, para defenderlo contra toda acusación. Así la Escritura dice luego: "Cuando te acostares, vigilarán sobre ti, y cuando despertares, hablarán contigo"<sup>660</sup>. El "acostarse" es una alusión al tiempo en que el cuerpo del hombre yace en la tumba y es juzgado allí; entonces la Torá lo protegerá; mientras que "cuando despiertes", es

---

<sup>656</sup> Números XIX, 19.

<sup>657</sup> Ezequiel XXXVI, 25.

<sup>658</sup> Salmos XIX, 8.

<sup>659</sup> Proverbios III, 16.

<sup>660</sup> Proverbios VI, 22.

decir, cuando los muertos se levanten del polvo, "hablarán contigo", es decir, alegrarán en favor tuyo. R. Eleazar interpretó la cláusula "hablarán contigo" como ,significando que cuando se levanten de la tumba, la Torá no será olvidada por ellos, sino que ellos sabrán la Torá como la supieron cuando la dejaron en este mundo. Porque la Torá de ellos será preservada desde entonces, penetrará en ellos y hablará dentro de lo más íntimo de ellos. Y más aún, serán más adeptos de lo que fueron antes, de modo que ciertos puntos que antes los frustraban a pesar de todo su trabajo, ahora los comprenderán plenamente, por hablar la Torá misma dentro de ellos. De ahí: "cuando despiertes, hablará contigo". R. Judá dijo: De manera similar, quien se dedica al estudio de la Torá en este mundo tendrá el privilegio de estudiarla en el mundo por venir, y así lo afirmamos. Por otro lado, el hombre que deja de estudiar la Torá en este mundo, y camina en oscuridad, cuando deja este mundo es tomado y arrojado en la Guehena, un lugar de lo más bajo, donde no habría quien lo compadezca, un lugar llamado "foso turbulento, arcilla fangosa" <sup>661</sup>. De ahí que de quien se dedica al estudio de la Torá en este mundo pero que se ha manchado con los des-perdidos de este mundo, está escrito: "Y ellos lo tomaron y lo arrojaron en el foso", es decir, en la Guehena, un lugar en el cual los que no trabajaron en la Torá son traídos a juicio. "Y el foso estaba vacío" en el mismo sentido en que él era vacío: ¿Por qué así? "Por-que no había agua", es decir, Torá, en él. Obsérvese también, cuán grande es el castigo por descuidar el estudio de la Torá, que el pueblo de Israel no fue exiliado de Tierra Santa sino por haber abandonado la Torá, como está escrito: "¿Quién es el hombre sabio que pueda entender esto?... ¿Por lo que el país pereció?... y el Señor dice: Porque ellos han abandonado mi ley.. ." <sup>662</sup>. R. Judá extrajo la misma lección del versículo. "Por eso mi pueblo fue al cautiverio, por necesidad de conocimiento" <sup>663</sup>, es decir, porque no se había aplicado al estudio de la Torá, que es el fundamento del mundo superior y del mundo inferior, como se dice: "Si no fuera por mi pacto que permaneció día y noche, Yo no habría indicado las ordenanzas del cielo y de la tierra" <sup>664</sup>.

Y ellos lo arrojaron en el foso. Hay aquí una insinuación de que en último término lo arrojaron entre los egipcios, lugar en el que no había signo de fe verdadera. R. Isaac dijo: Dado que el pozo con-tenía serpientes y escorpiones, ¿cómo pudo Rubén haber aconsejado que José fuera arrojado allí con la intención de "salvarlo de mano de ellos, para restaurarlo a su padre"? ¿No temió que las serpientes y los escorpiones atacaran a José? Y si lo hacían, ¿cómo podría él salvarlo de mano de ellos para restaurarlo a su padre? Pero la ver-dad es que Rubén percibió la intensa enemistad de los hermanos hacia José y como se proponían matarlo, y por eso pensó que era mejor para él caer en el pozo de serpientes y escorpiones que ser librado a las manos de enemigos que no le tendrían misericordia. De ahí el dicho: "Mejor es que un hombre se arroje en un fuego o en un pozo lleno de serpientes y escorpiones, que ser librado a manos de sus enemigos". La razón es que en un lugar infestado con serpientes y escorpiones, si el hombre es justo, Dios posiblemente pueda efectuar un milagro para él o cabe que acontezca que los méritos de sus antepasados lo apoyen y sea liberado. Pero de los que son entregados a las manos de sus enemigos, sólo pocos pueden escapar. De ahí la expresión "Para salvarlo de la mano de ellos", como si dijera "Que sea liberado, en todo caso, de la mano de ellos, y

---

<sup>661</sup> Salmos XL, 3.

<sup>662</sup> Jeremías IX, 11.

<sup>663</sup> Isaías V, 13.

<sup>664</sup> Jeremías XXXIII, 25.

si ha de morir en el pozo, no hay ayuda posible". Obsérvese la gran piedad de Rubén. Conocía bien la crueldad de Simeón Leví cuando actuaban y planeaban juntos, como lo atestigua su actuación en Siquem, donde no solamente mataron a todos los varones, sino que tomaron a sus pequeños y a sus esposas, toda su plata y oro, todo su ganado y vasos preciosos y todo lo demás que encontraron en la ciudad y aun todo lo que había en el campo, como leemos: "y lo que había en la ciudad y lo que había en el campo ellos lo toma-ron" <sup>665</sup> Rubén, entonces, se dijo: "Si una ciudad tan grande como esa no pudo escapar a ellos, si este joven cae en sus manos no dejarán de él una pizca". De ahí que dijo: "El debe a toda costa ser rescatado de ellos, pues ellos no dejarán signo de él para que su padre lo viese de nuevo; mientras que aquí, si es matado, en todo caso su cuerpo quedará para que yo lo lleve de vuelta a mi padre". De ahí las palabras: "para traerlo de vuelta a su padre", es decir, aunque muriese allí. De ahí, también, las palabras de Rubén: "el niño no está", es decir, no encontré un niño muerto. Observad su tacto al decir "no tomemos su vida" y no "no toméis su vida". Y bien, Rubén estuvo ausente cuando José fue vendido, pues los hermanos, cada uno a su turno, debía atender al padre, y ese día le tocó el turno a Rubén. El estaba ansioso de que en ese día José pudiese desaparecer, y por eso pronto volvió al pozo. Pero vio que José no estaba en el pozo, ni aun muerto; y rasgó sus vestiduras. Y regresó a sus hermanos y dijo: el niño no está... Pues Rubén ni sabía que José había sido vendido. Como ya se dijo, los hermanos asociaron a ellos la Shejiná en el juramento de secreto, y así Rubén no lo supo hasta que José se hizo conocer a sus hermanos. La intención de Rubén de ensayar salvar la vida de José fue de lo más desinteresada, porque él sabía que el derecho de primogenitura le había sido quitado y dado a José, pues encontramos que Moisés intercedió en favor de él, orando: "Que Rubén viva, y no muera" <sup>666</sup>, es decir, que viva en este mundo y no muera en el mundo por venir; y esta plegaria fue sugerida por dicha acción de Rubén y también por su arrepentimiento de otra acción suya, el asunto de Bilá. Pues quien se arrepiente de su pecado, Dios lo preserva en este mundo y en el mundo por venir.

Y ellos tomaron la chaqueta de José y mataron un macho cabrío..., por la razón de que, como ya se dejó establecido, la sangre de un macho cabrío se parece a la de un ser humano. De este pasaje aprendemos cuán escrupuloso es Dios con los justos, aun cuando actúan correctamente. Jacob actuó de manera adecuada al traer un macho cabrío a su padre que era del lado de la severidad. Pero, como con eso engañó a su padre, fue castigado mediante ese otro macho cabrío cuya sangre trajeron sus hijos con la intención de engañarlo. De Jacob está escrito: "Y él puso las pieles de los pequeños machos cabríos sobre sus manos y sobre la lisura de su nuca" <sup>667</sup>

Concordantemente leemos de sus hijos: "Y ellos bañaron la chaqueta en la sangre", con el objeto de engañarlo. Hubo medida por medida. Parejamente leemos allí: "E Isaac tembló muy extremadamente" <sup>668</sup>, y como un castigo Jacob tembló cuando sus hijos pronunciaron las palabras: "Conoce ahora si es o no la chaqueta de tu hijo". R. Jiyá agregó: Está escrito allí: "seres tú mi hijo Esaú, o no?" <sup>669</sup> Concordantemente, aquí está escrito "Si es o no tu hijo". Encontramos, así, que el Todopoderoso es escrupuloso con

---

<sup>665</sup> Génesis XXXIV, 28.

<sup>666</sup> Deuteronomio XXXIII, 6.

<sup>667</sup> Génesis XXVII, 16.

<sup>668</sup> Génesis XXVII, 33.

<sup>669</sup> Génesis XXVII, 21.

los justos hasta el extremo del grosor de un pelo. R. Abba dijo: cuando los hermanos percibieron el dolor que causaron a su padre, se sintieron atacados de res mordimiento y se lanzaron para rescatar a José a toda costa, si descubrían su paradero. Pero cuando comprobaron que no podrían lograrlo, se dirigieron a Judá, que entonces era rey sobre ellos y lo depusieron de su alto cargo. De ahí que está escrito: "Y aconteció en ese tiempo, que Judá fue bajado por sus hermanos".

R. Judá disertó aquí sobre el texto: El Señor también tronó en el cielo, y el Altísimo hizo oír su voz; granizos y carbones de fuego <sup>670</sup>. Dijo: cuando Dios creó el mundo, construyó para él siete pilares para sostenerlo. Así la Escritura dice: "La sabiduría construyó su casa, ella ha cortado sus siete pilares" <sup>671</sup>. Estos a su vez se hallan sostenidos por un grado de entre ellos que se llama "el Justo, el cimiento eterno" <sup>672</sup>. Además, cuando el mundo fue creado, salió de ese lugar que es la culminación y la perfección del mundo, el punto central del universo, que es idéntico con Sión, como está escrito: "un salmo de Asaf. Dios, Dios el Señor ha hablado y llamado la tierra desde el amanecer del sol hasta su ocaso. De Sión, la perfección de la belleza, Dios alumbró" <sup>673</sup>. Es decir, Dios hizo salir la tierra de Sión, del lugar donde la fe culmina en su perfección plena. Sión es así la ciudadela y el punto central del universo, del cual comenzó a ser modelado y del cual todo el mundo se nutre. Esta lección se encuentra esotéricamente indicada en nuestro texto. Pues Sión y Jerusalem, aunque uno, representan dos grados, siendo uno el cauce del juicio y el otro, de la misericordia. Primero sale de uno el sonido de la misericordia y luego viene del otro la voz del juicio, formando ambos la fuente de la que salen y divergen las sendas del juicio y de la misericordia. De ahí la expresión "y el Señor también tronó en los cielos", que indica juicio, mientras "el Altísimo hizo oír su voz" se refiere a la misericordia, y "granizos y carbones de fuego" significan agua y fuego, es decir, misericordia y juicio entremezclados.

Observad que cuando Judá nació, está escrito: "Y ella dejó de fructificar" <sup>674</sup>, siendo la razón el hecho de que Judá constituía el cuarto de los cuatro sostenes del Trono Celestial. Pero está escrito: Y Judá bajó de sus hermanos, es decir de su posición como rey de ellos, porque José había sido llevado abajo a Egipto, como se explicó.

Y Judá vio allí a una hija de cierto cananeo. Los Compañeros ya explicaron el término cananeo.

Y ella concibió y tuvo un hijo, y llamó a su hijo Er. Judá tuvo tres hijos y el único que sobrevivió fue Shelá. Un día caminaban juntos R. Eleazar y R. Yose y R. Jiyá. Dijo R. Yose a R. Eleazar: ¿Por qué está escrito del primer hijo de Judá: "Y él llamó su nombre Er", mientras que de los otros dos está escrito: "Y ella llamó su nombre Onan", "y ella llamó su nombre Shelá"? R. Eleazar respondió. En estas sentencias hay una profunda referencia mística, que explica todo. Así, Judá retirándose de sus hermanos simboliza tila luna que se oscurece y desciende del grado perfecto a otro grado al cual se asocia la serpiente, como se indica en la sentencia: "Y él se dirigió a cierto Adulamita, cuyo nombre era Jira". Entonces leemos: "Y ella concibió y tuvo un hijo, y llamó su nombre Er". El nombre Er es una inversión de las letras ra (mal), por que fue malo,

<sup>670</sup> Salmos XVIII, 14.

<sup>671</sup> Proverbios IX, 1.

<sup>672</sup> Proverbios X, 25.

<sup>673</sup> Salmos L, 2.

<sup>674</sup> Génesis XXIX, 35.

habiendo salido del lado del mal instigador. La partícula acusativa et, insertada antes de su nombre insinúa la emergencia de otro grado, el de la impureza y la contaminación, del cual nació Er. Y el defecto no se corrigió hasta más tarde, cuando apareció Shelá. Luego dice: "Y Er, el primogénito de Judá, fue malo a ojos del Señor", donde el término "malo" encuentra su eco en la sentencia: "Pues la imaginación del corazón del hombre es mala desde su juventud" <sup>675</sup>. Er fue malo al derramar sangre como el derramar el semen al suelo, y por eso el Señor lo mató. Después de esto está escrito:

Y Judá dijo a Onan: entra en la mujer de tu hermano ... R. Si-meón inició aquí un discurso con el texto: he suscitado a uno desde el Norte, y ha venido; desde el nacimiento del sol invocan Mi nombre; y él tratará a príncipes como lodo, y de la manera que el alfarero pisa la arcilla <sup>676</sup>. Dijo: Cuán necios son los hijos de los hombres que no conocen ni ponen cuidado en cuanto a los caminos del Todopoderoso, estando sus ojos cerrados como durmiendo. Dios hizo al hombre según la pauta superior, correspondiendo cada miembro a algo en el esquema de la Sabiduría. Pues cuando todo el cuerpo del hombre ha sido debidamente modelado con todos sus miembros, Dios se asocia con él y pone en él un alma santa, como para enseñar al hombre a andar por los caminos de la Torá y observar Sus mandamientos para que pueda alcanzar su plena perfección. De ahí que mientras el alma santa aún se halla en el cuerpo del hombre, le corresponde multiplicar la imagen del Rey en el mundo. En esto se involucra un pensamiento esotérico, o sea que exactamente como la corriente celestial fluye siempre sin interrumpirse, así debe el hombre ver que su propio río y fuente no cese en este mundo. Y, mientras un hombre fracasa en su propósito en este mundo, el Santo, Bendito Sea, lo desarraiga y lo vuelve a plantar una y otra vez. Observad, entonces, el significado de las palabras: "Yo suscité uno desde el Norte, y él vino", donde el les yantar alude al levantarse y agitarse del deseo de un hombre de unirse con una mujer en este mundo, que se origina del Norte, mientras que las palabras "y él vino" aluden al alma santa que desciende de lo alto, de donde Dios la envía, y viene a este mundo para entrar en un hombre, como se dijo antes. "Desde el nacimiento del sol" alude al lugar de ese río celestial perpetuamente fluyente, de donde el alma sale y es iluminada: "Y él tratará a príncipes como lodo" significa las fuerzas celestiales que causan un levantamiento en las almas arriba, correspondiente a la agitación del hombre en su cuerpo. Pues es con este propósito que Dios crea almas en parejas y las envía abajo, al mundo, de modo que pueda haber come pañerismo en lo alto y en lo bajo y pueda ser bendecido el manantial de todo. Dios ha hecho al hombre que siempre pudiese andar en Sus caminos y nunca cortará su fuente y manantial. Pues si un hombre corta su manantial sobre la tierra y hace que se se-que, es como si causara la ausencia de las aguas del río celestial, como se describe en las palabras: "Las aguas del mar faltan, y el río es vaciado a seco" <sup>677</sup>. Pues, en cuanto el hombre fue establecido en este mundo según la pauta del mundo superior, aquel cuya fuente deja de producir debido a su no tomar mujer no tiene remedio, y de él se dice: "Aquel que es torcido no puede ser enderezado" <sup>678</sup>. Por otra parte, el que tomó una mujer pero no fue bendecido con descendencia puede redimirse por su pariente cercano, esto es, por su hermano. El que muere sin dejar hijos no pasará la cortina del cielo y no tendrá parte en el otro mundo y

<sup>675</sup> Génesis VIII, 21.

<sup>676</sup> Isaías XLI, 25.

<sup>677</sup> Job XIV, 11.

<sup>678</sup> Eclesiastés I, 15.



su alma no será admitida al lugar donde todas las almas se reúnen y su imagen será excluida de allí. De uno así está escrito: "Y esta alma será eliminada de delante mío". Siendo tal el caso, Dios ha provisto para un hombre así un redentor que lo redima de las manos de los ángeles destructores, o sea, su hermano que está cerca de él. Así, la Escritura dice: "Si hermanos moran juntos. . ." <sup>679</sup>, y también: "entra en la esposa de tu hermano y cumple en ella el deber del hermano del esposo...". Porque el alma de tal hombre no llaga ante la presencia del Santo, Bendito Sea, sino que permanece afuera, pues no ha logrado irradiar luz en este mundo por medio del cuerpo. El que no ha logrado en este lugar debe ir a otro lugar donde pueda tener mejor fortuna. Cuando la leña arde sin llama, si se la remueve, aviva la llama y produce luz. El hombre se compara a la leña, como está dicho: "Porque el árbol del campo es hombre" <sup>680</sup>. Y bien, un hombre que come y bebe y se casa pero no es bendecido con hijos, es como la madera que quema sin dar luz alguna es decir, su alma no fue iluminada en su cuerpo presente y ha quedado en la oscuridad. Está escrito: "no para un desierto la creó, sino que para ser habitada la formó" <sup>681</sup>, es decir, Dios hizo al hombre para este propósito y así trató benignamente al mundo. Observad el texto de la Escritura: "Y Abraham tomó otra mujer y el nombre de ella era Keturá" <sup>682</sup>. Hay aquí una alusión al alma que después de la muerte viene a la tierra para ser construida como antes. Observad que del cuerpo está escrito: "Y agradaba al Señor aplastarlo con la enfermedad; para ver si su alma se ofrecería en restitución, para que él pudiese ver su simiente y prolongar sus días, y que el propósito del Señor pudiese prosperar por su mano" <sup>683</sup>. Es decir, si el alma desea ser rehabilitada, debe ver simiente, pues el alma revolotea en torno y está pronta a entrar en la simiente de la procreación, y así "él prolongara sus días, y el propósito del Señor", es decir, la Torá "prosperará en su mano

Pues aunque un hombre trabaje en la Torá día y noche, si su fuente permanece sin fruto, él no encontrará lugar por el cual entrar en la Cortina Celestial. Como ya se señaló, cuando un pozo de agua no es alimentado por su fuente y manantial, no es pozo, pues el pozo y la fuente son uno y tienen un simbolismo conjunto. Está escrito: "Es vano para vosotros el levantarse temprano y permanecer hasta tarde, para vosotros que coméis el pan de dolorosos afanes; verdad es que Dios da sueño a su amado" <sup>684</sup>. En verdad son preciosas las palabras de la Torá, de las que cada una contiene misterios sublimes y santos, como se afirmó, que cuando Dios dio la Torá a Israel, se la dio con todos sus tesoros sublimes y santos, Las palabras: "Es vano para vosotros que os levantéis temprano" se dirigen a aquellos que son solteros, no exhibiendo la unión propia de varón con mujer. En vano se levantan temprano, como, leemos: "Hay uno que es solo y no tiene un segundo. . . y sin embargo no hay fin en todo su trabajo" <sup>685</sup>. En vano también ellos "se acuestan tarde" o "postergan el descanso", pues la mujer separadamente es descanso del hombre. Ellas se dirigen a "vosotros que: coméis el pan de dolorosos afanes", pues el hombre que tiene hijos' come su pan en buen regocijo y alegría del corazón, pero el que no tiene hijos come pan de tristeza: "Así él dio sueño a su amado" siendo el amado aquel

<sup>679</sup> Deuteronomio XXV, 5-10.

<sup>680</sup> Deuteronomio XX, 19.

<sup>681</sup> Isaías, XLV, 18.

<sup>682</sup> Génesis XXV, 1.

<sup>683</sup> Isaías LIII, 10.

<sup>684</sup> Salmos CXXVII, 2.

<sup>685</sup> Eclesiastés IV, 8.

cuyo manantial está bendecido y a quien el Santo otorgó sueño en el otro mundo, como está escrito: "Y yacerás y tu sueño será dulce" <sup>686</sup>, pues él tiene una parte en el mundo por venir; así el hombre yacerá, y será bendecido con el mundo por venir. "Hay uno que es solo" <sup>687</sup> es una referencia al hombre que impropriamente está solo, sin una mujer; "y él no tiene un segundo", a ninguno para apoyarlo, ni un hijo para establecer su nombre en Israel o para traerle su debido galardón; "sin embargo no hay fin a todo su trabajo", pues siempre está trabajando día y noche; "ni su ojo es satisfecho con riqueza" <sup>688</sup> y no tiene el sentido para reflexionar: "¿para quién, entonces, trabajo y privo de placer a mi alma?" <sup>689</sup>. Podéis decir que tiene placer en comer y beber y hacer festejos cada día. Pero no es así, pues su alma (nefesch) no participa en este placer, de modo que seguramente despoja de placer a su alma, del placer de la bendita iluminación del mundo por venir. Pues es dejada atrofiada sin alcanzar su pleno y apropiado crecimiento. Pues Dios cuida de Sus obras, y así desea que un hombre sea debidamente instaurado y no perezca del mundo por venir, como ya se dijo.

R. jiyá planteó la pregunta siguiente: ¿Cuál es la posición en el mundo por venir de un hombre que es justo y recto y se ocupa con el estudio de la Torá día y noche y se dedica totalmente al servicio del Todopoderoso y, sin embargo, no está bendecido con hijos en este mundo a pesar de todo su esfuerzo, o que tiene hijos y éstos mueren? R. Yose contestó: Sus buenas acciones y la Torá lo protegerán en el mundo por venir. R. Isaac dijo: De uno así está escrito: "porque así dijo el Señor respecto de los eunucos que guardan mis Sábados y eligen las cosas que me placen y guardan firmemente mi pacto: aun a ellos daré en mi casa y dentro de mis paredes un monumento y un memorial, mejores que hijos e hijas; Yo les daré un memorial perpetuo que no será eliminado" <sup>690</sup>, de modo que éstos tienen una parte en el mundo por venir. R. Yose dijo: Todo esto es perfectamente correcto; ¿pero qué hay del siguiente problema?: Imaginad a un hombre perfectamente justo que tiene todas estas cualidades y que debidamente se perfecciona, y, sin embargo, muere sin descendencia. Y bien, dado que él heredará su lugar en el mundo por venir, ¿su mujer requerirá casarse con su hermano o no? Si ella ha de hacerlo, entonces el matrimonio será sin propósito, dado que el otro hermano hereda su propio lugar en el mundo futuro. Pero la verdad es que ella debe aun casarse con el hermano, porque no podemos decir definitivamente si el que partió realmente era perfecto o no. Y en todo caso el segundo matrimonio de ella no es sin propósito. Pues puede servir para redimir a algún otro hombre justo que ha muerto sin hijos y no tiene quien lo reviva. El pasaje citado continúa: "Dos son mejor que uno, porque tienen una buena retribución por su trabajo" <sup>691</sup>, que alude a los que han cumplido el deber de dejar hijas en este mundo, en consideración a los cuales heredan una porción en el mundo por venir. Así ha plantado Dios árboles en este mundo. Si prosperan, tanto mejor, y si no, El los desarraiga y vuelve a plantarlos una y otra vez. Así, todos los caminos del Santo lo son con el propósito de lograr el bien y la perfección del mundo.

---

<sup>686</sup> Proverbios 11I, 24.

<sup>687</sup> Eclesiastés IV, 8.

<sup>688</sup> Eclesiastés IV, 8.

<sup>689</sup> Eclesiastés IV, 8.

<sup>690</sup> Isaías LVI, 4-5.

<sup>691</sup> Eclesiastés IV, 9.

Entra en la mujer de tu hermano y cumple en ella el deber de un hermano del marido. Judá y todas las otras tribus ya conocían este deber cuya finalidad principal se expresa en la sentencia: "Y pon en pie simiente para tu hermano", pues esta simiente es necesaria para el propósito de poner las cosas rectamente mediante el crecimiento en figura y formas humanas y evitando así que la cepa sea cortada de raíz. Y cuando todo se ha puesto debidamente, entonces aquellos a quienes esto concierne reciben alabanza en el otro mundo, pues el Santo se complace en ellos. De ahí que se dice: "por lo que yo alabé a los muertos que ya murieron más que a los vivientes que aún viven; pero mejor que ambos es aquel que aún no ha sido, que no ha visto la mala acción que se hace bajo el sol" <sup>692</sup>. Es decir: Yo elogí a los muertos que ya murieron más que a los vivientes que han vuelto del otro mundo a las días de su juventud. Pero mejor que ambos es aquel que aún no ha vuelto a los días de su juventud, que no tiene necesidad de rectificar y de sufrir por sus anteriores pecados. Es que el Santo ya le dio un lugar adecuado en el otro mundo. Feliz la porción del justo que anda por el camino de la verdad. De tales justos está escrito: "Los justos heredarán el país" <sup>693</sup>

Y la cosa que hizo fue mala a la vista del Señor; y él lo mató también. R. Jiyá d'sertó sobre el texto: En la mañana siembra le semilla, y en la noche no retraigas tu mano; pues no sabes cuál prosperará, si esto o aquello... <sup>694</sup>. Dijo: cuadra que un hombre esté bien en guardia contra el pecado y que sea cuidadoso en sus acciones ante el Santo, Bendito Sea. Pues numerosos mensajeros y capitanes merodean por el mundo, espionando las obras de los hijos (le hombre, para los cuales traen testimonio, obras que son, todas, registradas en un libro. Y bien, de todos los pecados que contaminan a un hombre, el que lo contamina más en este mundo y en el mundo por venir, es el pecado de derramar la propia simiente. Un hombre culpable de este pecado no entrará dentro de la Cortina Celestial y no verá la presencia del Anciano de Días. Así lo aprendemos de la recurrencia de la palabra "mal" aquí y en el versículo: "Porque tú no eres un Dios que tenga placer en la maldad; el mal no residirá en ti" <sup>695</sup>. Fue teniendo en cuenta este pecado, que el profeta también dijo al pueblo "vuestras manos están llenas de sangre" <sup>696</sup>. Feliz la suerte de aquel que teme a su Amo y está en guardia contra el mal hábito, manteniéndose puro de modo de perseverar en el temor de su Amo. Observad, entonces, la admonición que dice: En la mañana siembra tu simiente. Esto alude al período cuando un hombre está de lo mejor y en la flor de la juventud, cuando ha de traer descendencia de la mujer destinada a él. Entonces es el tiempo apropiado para criar hijos, conforme se dice: "como flechas en la mano de un hombre potente, así son los hijos de la juventud" <sup>697</sup>, pues el padre puede entonces enseñarles los caminos del Santo y, así, ganar retribución en el mundo por venir, como está escrito: "Feliz es el hombre que ha llenado su carcaj con ellos; no serán avergonzados cuando hablen con sus enemigos en la puerta" <sup>698</sup>, es decir, en el mundo futuro cuando los acusadores traigan una acusación contra él, pues no hay en el mundo futuro retribución mayor que la del hombre que ha entrenado a sus hijos en el temor del Amo de ellos y en los caminos de la Torá. Así, está escrito de Abraham: "Porque Yo lo

<sup>692</sup> Eclesiastés IV, 2-3.

<sup>693</sup> Salmos XXXVII, 29.

<sup>694</sup> Eclesiastés XI, 6.

<sup>695</sup> Salmos V, 5.

<sup>696</sup> Isaías I, 15.

<sup>697</sup> Salmos CXXVII, 4.

<sup>698</sup> Salmos CXXVII, 5.

he conocido, a fin de que mande a sus hijos y a su casa después de él, que guarden el camino del Señor, haciendo rectitud y justicia" <sup>699</sup>, Y fue ese mérito el que le hizo triunfar sobre todos sus acusadores: en el otro mundo. Además: "Y en la noche no retraigas tu mano" es decir, de engendrar hijos aún en edad vieja, "pues no sabes cuál prosperará", es decir, cuál se levantará en tu defensa en el otro mundo. Con respecto a esto está escrito: "He aquí, hijos son una herencia del Señor" <sup>700</sup>, donde la locución "herencia del Señor" es una alusión al "manejo de almas" en el mundo por venir, y el pasaje indica que son los hijos los que hacen que un hombre sea digno de entrar en la heredad del Señor. De ahí que es feliz el hombre que es bendecido con ellos y los educa en los caminos de la Torá.

Y ella quitó de sí las vestiduras de su viudez. Tamar era la hija de un sacerdote, y difícil imaginar que hubiese salido con, la intención de cometer incesto con su suegro, pues por naturaleza ella era casta y modesta. Era efectivamente virtuosa y no se prostituyó, y fue merced a su más profundo conocimiento y sabiduría que ella se aproximó a Judá, y un deseo de actuar bondadosa y fielmente hacia el muerto. Y porque su acto estuvo basado en un conocimiento más profundo, Dios le ayudó y ella concibió inmediatamente. De modo que todo estuvo ordenado de lo alto. Si se pregunta por qué Dios no hizo que esos hijos nacieran de alguna otra mujer, la respuesta es que Tamar era necesaria para este pro-pósito, y no alguna otra mujer. Había dos mujeres de las cuales la simiente de Judá hubo de construirse, de las cuales hubieren de descender el Rey David, el Rey Salomón y el Mesías, y eran Tamar y Ruth. Estas dos mujeres tenían mucho en común. Ambas perdieron sus primeros maridos y ambas dieron pasos similares para reemplazarlos. Tamar sedujo a Judá porque era el pariente más cercano a los hijos de ella que habían muerto, y "ella vio que Shelá había crecido, y ella no le fue dada a él para esposa". De manera similar Ruth sedujo a Boa; como está dicho, "y ella alzó la cubierta de sus pies y se acostó allí" <sup>701</sup>, y luego le dio a Obed. No preguntamos por qué Obed no nació de otra mujer. Pues seguramente Ruth fue necesaria para el propósito de excluir toda otra mujer. De estas dos mujeres, entonces, se construyó y completó la simiente de Jacob, y ambas actuaron piadosamente y tuvieron la finalidad de hacer bondad hacia el muerto, y subsiguientemente para el apropiado establecimiento del mundo. Y esto pone de manifiesto nuestra exposición del versículo "por lo cual alabó a los muertos que ya son muertos" <sup>702</sup>, pues mientras sus primeros esposos vivían no hubo mérito en ellas, pero después fueron buenas para algo, y así estas dos mujeres se ejercitaron en hacer bondad y verdad con los muertos. Y Dios les ayudó en esta obra y todo se hizo adecuadamente. Feliz es aquel que se ejercita en el estudio de la Torá día y noche, como está dicho: "Pero tú meditarás en ello día y noche, de modo que pondrás cuidado en observar y hacer todo lo que está escrito allí; pues entonces harás prósperos tus caminos. . ." <sup>703</sup>.

Y José fue bajado al Egipto, y Potifar lo compró... La expresión "fue bajado" indica que Dios aprobó el acto, de modo que se

---

<sup>699</sup> Génesis XVIII, 19.

<sup>700</sup> Salmos CXXVII, 3.

<sup>701</sup> Ruth III, 7.

<sup>702</sup> Eclesiastés IV, 2.

<sup>703</sup> Josué I, 8.

cumplieran los anuncios hechos a Abraham: "tu simiente será extranjera, etc." <sup>704</sup>. Y Potifar lo compró, con un propósito pecaminoso.

R. Jizquíá disertó sobre el texto: El que ordena al sol, y éste no sale; y sella las estrellas <sup>705</sup>. Dijo: Dios ha puesto siete estrellas en el firmamento y cada firmamento contiene numerosos ángeles de-signados para ayudar al Santo, Bendito Sea, debiendo cada ángel realizar su propio servicio ante su Amo. Todos asisten al servicio para el cual han sido designados y cada uno conoce su tarea. Algunos de ellos sirven como mensajeros, encargados en este mundo de las obras de los hombres. Otros están designados para cantarle a. El cánticos e himnos. Pero aunque éste sea su cargo particular, no hay ejército en el cielo o en las estrellas o en las constelaciones, sino cantos de alabanza al Santo, Bendito Sea. Porque tan pronto cómo cae la noche, tres grupos de ángeles se colocan en tres rincones del universo. Y en cada rincón hay decenas de miles de miríadas, todos los cuales tienen su tarea de cantar alabanzas al Santo. Sobre estos otros grupos se halla una Jaiá sagrada como capitán. El canto continúa hasta el comienzo del día. Tan pronto como el día asoma, los del lado del Sur lo mismo que las estrellas brillantes estallan en un canto de alabanza al Santo, como leemos. "Cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los hijos de Dios estallaron en júbilo" <sup>706</sup>. Las estrellas de la mañana son las estrellas del Sur, dirección implicada ,en la sentencia: "Y Abraham se levantó temprano por la mañana" <sup>707</sup>, mientras que los "hijos de Dios" son los del lado izquierdo que se unen a la derecha. Cuando llega la luz del día Israel toma el canto y ofrece al Santo alabanzas tres veces al día, correspondientes a los tres servicios de guardia de la noche. Así, los ángeles e Israel proclaman juntos la gloria de Dios de día y de noche, con seis letanías. La sagrada filió que está a cargo de los cánticos de la noche en lo alto similarmente preside sobre los cánticos de Israel aquí abajo. Y todo se efectúa en el orden apropiado. Con relación a esto también está escrito: "ella se levanta cuando aún es noche y da alimento a su familia y una porción a sus servidoras" <sup>708</sup>, donde la "familia" se refiere a las huestes celestiales, mientras que la palabra "servidoras" significa Israel aquí abajo. De esta manera el Santo es exaltado en lo alto y aquí abajo. R. Simeón dijo: La cláusula "que ordena al sol, y no sale" se aplica a José mientras la siguiente, "y selló las estrellas" se aplica a sus hermanos respecto de los cuales dijo: "Y siete estrellas se inclinaron ante mí". Alternativamente, "quien ordenó al sol" es una alusión a Jacob en el tiempo en que sus hijos le dijeron: "Conoce ahora si es o no la chaqueta de tu hijo"; "que no brilló" es una referencia al tiempo en que la Shejiná partió de él; mientras que "selló las estrellas" implica que por sus hijos la luz de Jacob fue sellada y cerrada, se oscureció para él el sol y las estrellas no brillaron, y todo esto porque José estaba separado de su padre. Y observad que desde el día en que José desapareció, Jacob se abstuvo de relación marital y observó todos los otros ritos del duelo hasta que le llegaron las buenas noticias do José.

Y el Señor estaba con José, y él era un hombre venturoso; y él estaba en la casa de su amo el egipcio. R. Yose citó aquí el versículo: "Porque el Señor ama la justicia y no

---

<sup>704</sup> Génesis XV, 23.

<sup>705</sup> Job IX, 7.

<sup>706</sup> Job XXXVIII, 7.

<sup>707</sup> Génesis XIX, 27.

<sup>708</sup> Proverbios XXXI, 15.

abandona a sus santos; ellos son preservados para siempre" <sup>709</sup>. Dijo: Observad que por donde anden los justos, Dios los protege y nunca los abandona, como dijo David: "si, pues, aunque yo ande por el valle de las sombras de la muerte, no temeré el mal, porque tú eres conmigo, tu vara y tu báculo me confortan" <sup>710</sup>. Por donde anden los justos, la Shejiná los acompaña y no los abandona. José anduvo por el valle de la sombra de la muerte, al ser bajado a Egipto, pero la Shejiná estaba con él, como leemos: "Y el Señor estaba con José", y por razón de la presencia de la Shejiná prosperó en su mano todo lo que hizo. Y aún si tenía algo en su mano y su amor quería algo de especie diferente, se cambiaba en su mano en la especie que su amo quería. De ahí -que está dicho "hecho para prosperar en su mano", por la razón de que el Señor estaba con él. Obsérvese talla bién que aquí no está escrito "y su amo sabía", sino "y su amo veía", que significa que cada día vio con sus ojos los milagros que Dios efectuaba por la mano de José. De ahí: "el Señor bendijo la casa del egipcio en consideración a José". Dios cuida a los justos y en consideración a ellos también cuida a los inicuos, de modo que los inicuos reciben bendiciones mediante los justos. Así encontramos que está escrito: "El Señor bendijo la casa de Obed-Edom., . por causa del arca de Dios"<sup>711</sup>. Otros son sostenidos en consideración a esos justos, pero no son capaces de sostenerse o salvarse por

sus propios méritos. Así José, aunque su amo fue bendecido en consideración a él, no pudo escapar del amo por sus propios méritos y ganar su libertad. Después hasta fue arrojado en el calabozo, como leemos: "Sus pies ellos dañaron con grillos, su persona fue aherrojada en hierro" <sup>712</sup>, hasta que Dios lo liberó y lo hizo gobernante sobre todo el país de Egipto, y así está dicho: "Y él no abandona a sus santos; ellos son preservados por siempre". Dios protege a los justos en este mundo y en el mundo por venir, como está escrito: "así todos los que se refugian en ti se regocijan, siempre vocifera-lán de alegría y tú los protegerás; que aquellos que aman tu nombre sean exaltados en ti" <sup>713</sup>.

Y aconteció después de estas cosas que la esposa de su amo... I Jiyá disertó sobre el texto: Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, vosotros potentes en fuerza, que cumplís su palabra, escuchando la voz de su palabra. <sup>714</sup> Dijo: En qué medida grande corresponde que un hombre se cuide del pecado y siga por la senda secta, de modo que el mal instigador, su asaltante diario, no lo desvíe. Y como él asalta al hombre perpetuamente, corresponde que el hombre lo enfrente con toda su fuerza y se atrinchere en el lugar de la fuerza. Porque así como el mal instigador es poderoso, así corresponde que el hombre sea aún más poderoso. Y los hijos de los hombres que los superan en poder son llamados "poderosos en fuerza" tratándolo a su propio modo y son "los ángeles del Señor" que vienen del lado de la Guevurá (poder) para tratar con él con potencia. Uno así fue José, a quien se llamó "justo" y guardó en pu-reza el signo del pacto santo impreso en él. R. Eleazar dijo: La pa-labra "después" alude aquí al mal instigador, siendo como es el nombre do un grado, como lo dijimos. José se expuso a sus acusaciones porque acostumbraba prestar gran atención a su apariencia personal. Esto dio al mal instigador

---

<sup>709</sup> Salmos XXXVII, 28.

<sup>710</sup> Salmos XXIII, 4.

<sup>711</sup> II Samuel VI, 12.

<sup>712</sup> Salmos CV, 18.

<sup>713</sup> Salmos V, 12.

<sup>714</sup> Salmos CIII, 20.

ocasión para decir: "¡Ved, su padre guarda duelo por él, y él se engalana y se riza el cabello!" Por eso el oso fue puesto en libertad y azuzado contra él.

Y aconteció después de estas cosas. Cuando Dios recorre el mundo y lo observa con la intención de juzgarlo y encuentra allí gente in: eua, entonces, según las palabras de la Escritura, "El cierra el cielo, de modo que no haya lluvia y el suelo no produzca su fruto" <sup>715</sup> Por los pecados de los hijos de los hombres, cielo y tierra se clausuran y no realizan sus funciones. Y bien, los que no guar

715

dan en pureza el santo pacto dan lugar a una división entre Israel y su Padre en el cielo. Así la Escritura dice: "Y os apartáis y servís a otros dioses y los veneráis ... El cierra el cielo, para que no haya lluvia". <sup>716</sup> Porque ser falso hacia el pacto santo equivale a inclinarse ante otro dios. Pero cuando el pacto sagrado es guardado adecuadamente por la humanidad, Dios derrama bendiciones desde arriba sobre este mundo, como leemos: "una lluvia generosa derrama hacia abajo, Oh Dios; a tu heredad y al fatigado reanimaste" <sup>717</sup>. "Una lluvia generosa" es una lluvia de favor, en un tiempo en que la Comunidad de Israel encuentra favor a los ojos del Todopoderoso y El desea derramar sobre ella bendiciones. Entonces "Tu heredad", es decir Israel, que es la heredad del Santo, como está dicho: "Jacob el destinado de su heredad" <sup>718</sup> y "el fatigado", es decir, la Comunidad de Israel, fatigada en un país extraño, que jadea de sed de beber, "con esa lluvia de favor tú reanimas". De ahí que cielo y tierra con todos sus ejércitos son sostenidos por ese pacto, como dice la Escritura: "Si no por mi pacto, día y noche, las ordenanzas del cielo y de la tierra serían como si Yo no las hubiera hecho". <sup>719</sup> De ahí que primero está escrito: "Y José era de forma hermosa y bello para mirarlo" e inmediatamente después, "que la mujer d su amo dirigió su mirada sobre José".

Y aconteció, que ella habló a José día por día. R. Eleazar discurrió sobre el versículo: para apartarte de la mujer mala... <sup>720</sup> Dijo: Felices los justos que conocen los caminos del Todopoderoso y los siguen, pues ellos se dedican a la Torá día y noche; y quien se dedica a la Torá día y noche hereda dos mundos, el mundo superior y el mundo de abajo. Hereda este mundo, aun cuando no estudia la Torá por el mérito de ella, y hereda el otro mundo, si estudia la Torá por el mérito de ella. Así, está escrito: "Largura ele días hay en la mano derecha de ella, en su mano izquierda hay riqueza y honor", <sup>721</sup> es decir, quien camina hacia la derecha de la Torá tiene largura de vida en el mundo por venir, donde será investido con la gloria de la Torá, que es la gloria más verdadera y la corona de las coronas, pues la corona de la Torá está en el otro mundo; pero "en su mano izquierda hay riqueza y honor", es decir, en este mundo, aun para aquél que no estudia la Torá por consideración a ella. Cuando R. Jiyá vino de Babilonia a la Tierra de Israel, estudió la Torá hasta que su rostro brilló como el sol, y cuan-do los estudiosos de la Torá se ponían de pie ante él, él decía: "Este estudia la Torá por su propio mérito, este no estudia la Torá por sil propio mérito". Para los primeros rogaría que siempre retuvieran esa estructura mental y merecieran así, el mundo por venir; para los segundos oraba que

<sup>715</sup> Deuteronomio XI, 17.

<sup>716</sup> Deuteronomio XI, 16-17.

<sup>717</sup> Salmos LXVIII, 10.

<sup>718</sup> Deuteronomio XXXII, 9.

<sup>719</sup> Jeremías XXXIII, 25.

<sup>720</sup> Proverbios VI, 24.

<sup>721</sup> Proverbios III, 16.

su corazón cambiara de modo que estudiaran la Torá por consideración a ella y merecieran vida eterna. Un día vio a cierto discípulo cuyo rostro tenía una palidez no natural. Le dijo: "A este joven indudablemente lo asaltan imaginaciones peéaminosas". Entonces, lo tomó de la mano y lo interesó en las palabras de la Torá hasta que volvió a una mejor configuración mental. Desde ese día el discípulo resolvió no dar más curso a malos pensamientos, y sí al estudio de la Torá por su propio mérito.

R. Yosé dijo: Cuando un hombre advierte que lo atacan malos pensamientos, ha de estudiar la Torá y esta voluntad arrojará esos pensamientos. R. Eleazar dijo: Cuando el lado malo viene a seducir a un hombre, él ha de empujarlo y arrastrarlo hacia la Torá, y entonces lo va a soltar. Porque hemos aprendido que cuando el lado malo se levanta ante el Todopoderoso para acusar al mundo por sus malos actos, Dios, con piedad suministra a los hijos de hombres un recurso con el cual escapar al acusador, de modo que no tenga poder sobre ellos o sobre sus acciones. Este recurso consiste en el estudio de la Torá, que los salvará del poder malo, como está escrito: "Porque el mandamiento es una lámpara y la enseñanza, la Torá, es luz, y las amonestaciones morales son el camino de la vida". Y continúa: "para guardarte de la mala mujer, de la suavidad de la lengua ajena", <sup>722</sup> es decir, del lado de la impureza, o el otro lado, que perpetuamente acusa a los hijos de los hombres ante el Todopoderoso. Y mientras aquí abajo seduce a los hombres para apartarlos de la senda recta, en lo alto se ocupa con señalar los pecados de los hombres y con acusarlos, de modo que puedan ser entregados a su poder, de la misma manera en que actuó hacia Job. Especialmente en los períodos cuando Dios está sentado en juicio sobre el mundo, se levanta para acusar a los hombres y enumerar sus pecados. Pero Dios tuvo compasión de Israel y lo proveyó de un recurso para escapar del acusador, recurso que es la trompeta (shofar; que se ha de sonar en el Día de Año Nuevo, y el chivo propiciatorio que ellas dan en el Día de la Expiación para que dejen solos a los hijos de Israel y se ocupen con su propia suerte. De esto está escrito: "los pies de ella bajan a la muerte; los pies de ella están en el mundo inferior". <sup>723</sup> Pero de la fe verdadera se dice: "Los caminos de ella son caminos de agrado y todas las sendas de ella son paz". <sup>724</sup> Esto se refiere a los caminos y sendas de la Torá. Tenemos aquí los dos caminos opuestos, el uno de bienestar, el otro de muerte. Feliz es la suerte de Israel que fielmente adhiere al Santo, que le ha ofrecido un medio para escapar de los otros lados, porque Israel es un pueblo santo, la heredad y la parte de El. Felices son los hijos de Israel en este mundo y en el mundo por venir. Cuando el lado malo desciende y merodea por el mundo y ve las obras de la humanidad y como los hombres actúan perversamente en el mundo, asciende y los acusa, y si no fuera que el Todopoderoso tiene compasión de las obras de Sus manos, por el acusador nadie quedaría en el mundo. Así leemos: "y aconteció, que ella habló a José día a día", es decir, el acusador asciende cada día y trae tantas malos informes y calumnias para destruir la humanidad. "Pero él no la escuchó", porque tiene compasión del mundo; "para estar con ella" esto es, permitir al acusador que ejerza dominio sobre el mundo, cosa que no puede hacer sin obtener autorización. Así, el hombre virtuoso cuida sus caminos para mantenerse lejos del mal instigador, como está escrito: "Y aconteció que como ella le habló día a día, él no la escuchó". Es que el espíritu impuro que es el mismo

<sup>722</sup> Proverbios VI, 23-24.

<sup>723</sup> Proverbios V, 5.

<sup>724</sup> Proverbios III, 17.



que el mal instigador, trata día a día de seducir al hombre a que esté cerca de él, es decir, trata de arrastrarlo a la Guehena, para estar allí con él. Pues obsérvese que una vez que un hombre se somete a ese lado, más y más tiende hacia él y se contamina con él en este mundo y en el otro mundo. Este lado impuro es repugnante e inmundo, y por él es castigado el que se aparta de la Torá y todos los pecadores que no tienen fe en el Santo, Bendito Sea.

Luego está escrito: "Y aconteció cierto día", o sea, el día en que el mal instigador está a sus anchas en el mundo y viene para desviar a los hombres; el día en que los hijos de hombres "entran en la casa para hacer su obra", es decir, para arrepentirse de sus pecados o estudiar la Torá y cumplir los mandamientos de la Torá, pues la obra propia del hombre en este mundo no es otra cosa que el servicio del Santo. Por lo tanto, corresponde que el hombre sea fuerte como un león, de cada lado, de modo que el otro lado no adquiera sobre él dominio y quede impotente para seducirlo. Pero cuando el mal instigador ve que no hay hombre para resistirlo y guerrea con él, entonces "Ella lo toma por la vestidura diciendo: estate conmigo", porque cuando el mal instigador adquiere ascendiente sobre un hombre, lo cubre con ropa fina y riza su cabello y dice "estile conmigo, es decir, únete a mí". El que es justo lo resiste y le presenta batalla. Así la Escritura dice: "Y él dejó su vestidura r-n manos de ella, y se fue y salió", es decir el iusto, con un esfuerzo, lo sacude y expulsa y huye de él de modo que no lo domina. R. Isaac dijo: los justos un día verán al mal instigador en la forma de una montaña alta y se maravillarán diciendo, ¿cómo pudimos alguna vez superar esta potente montaña? Por el contrario, a los malvados el mal instigador se les aparecerá como un hilo delgado como un pelo, y en asombro dirán, ¿Cómo es que no pudimos dominar un hilo tan frágil como éste? Los justos llorarán de alegría

los malvados llorarán de angustia. Y el Santo barrerá el mal de la Tierra, lo destruirá ante los ojos de ellos de modo que su poder desaparecerá por siempre del mundo. Los justos mirarán y se regocijarán, como está dicho: "Seguramente los justos agradecerán a tu nombre, los rectos se hallarán en tu presencia".<sup>725</sup>

Y aconteció después de estas cosas, que el copero del rey de Egipto y su panadero agraviaron... R. Judá comenzó su discurso con el texto: ¿Rugirá un león en la selva cuando no tiene presa? ¿Un cachorro de león hará oír su voz desde su guarida, si no ha capturado nada?<sup>726</sup> Dijo: Aprovecha bien a un hombre el ser asiduo en el culto del Santo, Bendito Sea, porque entonces su temor y terror están sobre toda creatura. Porque cuando Dios creó el mundo, hizo a cada creatura a su propia semejanza. Y, finalmente, El creó al hombre en la imagen superior y le dio dominio sobre todo mediante esta imagen. Porque mientras un hombre vive, las otras creaturas lo miran y, al percibir la imagen superior, se estremecen y tiemblan ante él, como leemos: "Y el miedo de ti y el pavor de tR será sobre toda bestia de la Tierra y sobre toda ave del aire..."<sup>727</sup> Pero esto solamente es así cuando saben de tal imagen y alma en él (aunque R. Eleazar dijo que la imagen de los justos no cambia aun cuando alma —neshamá— no está más en ellos). Pero cuando un hombre no sigue por los caminos de la Torá esa imagen divina se altera y las bestias del campo y los pájaros del cielo adquieren poder sobre él. Y es así porque la imagen divina en él, la forma que hace de él un hombre, está cambiada. Observad cómo Dios modificó el orden

<sup>725</sup> Salmos CXL, 14.

<sup>726</sup> Amós III, 4.

<sup>727</sup> Génesis IX, 2.

de la naturaleza con el fin de ejecutar Su propósito. Porque la forma de Daniel no cambió aun cuando fue arrojado en la cueva de los leones, y entonces fue salvado. R. Jizquíá dijo: Si es así, ¿por qué está dicho "Mi Dios envió su ángel y ha cerrado las bocas de los leones y ellos no me dañaron?"<sup>728</sup> R. Judá, respondiendo, dijo: La imagen divina del hombre justo es el mismo ángel que cierra las bocas de las bestias y las encadena de modo que no le causen daño. De ahí las palabras de Daniel: "Mi Dios mandó su ángel", es decir, el que lleva la impronta de todas las imágenes del mundo y firmemente fijó mi imagen en mí, cerrando a la vez las bocas de los leones y privándolos de poder sobre mí. De ahí que el hombre ha de mirar atento a sus caminos y sendas, para no pecar ante su Amo y para preservar la imagen de Adán. Ezequiel cuidó su boca de alimento prohibido, como está escrito: "Ni tampoco entró en mi boca carne aborrecible",<sup>729</sup> y por eso fue dignificado con el título de "hijo de Adán". De Daniel también está escrito: "pero Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con el alimento del rey, ni con el vino que él bebía"<sup>730</sup>, en virtud de lo cual conservó la imagen de Adán. Porque todos los seres del mundo temen la imagen de Adán, el cual es gobernante y rey sobre todo. R. Yose dijo: Por esta razón corresponde que el hombre esté en guardia contra el pecado y que no se aparte ni a la derecha ni a la izquierda. Y por más cuidadoso que sea, ha de examinarse diariamente en busca de algún pecado. Cuando un hombre se levanta por la mañana se le unen dos testigos y lo siguen todo el día. Cuando abre sus ojos, ellos le dicen: "Que tus ojos miren derecho, y que tus párpados miren rectamente delante tuyo".<sup>731</sup> Cuando se levanta y se prepara para caminar, ellos le dicen: "allana las sendas de tus pies..."<sup>732</sup> Por eso, el hombre ha de estar en guardia contra sus pecados todo el día y cada día, y cuando viene la noche corresponde que mire atrás, y examine todas las acciones que hizo en el día, de modo que pueda arrepentirse. Así, David dijo: "Y mi pecado siempre está delante de mí",<sup>733</sup> como una exhortación al arrepentimiento. Y bien, cuando los hijos de Israel estaban en Tierra Santa el pecado nunca se les adhería, porque las ofrendas que ofrecían hacían la expiación por ellos. Pero ahora que están exiliados del País y las ofrendas han cesado, quienes hacen la expiación por ellos son la Torá y las buenas acciones. R. Isaac observó: Así, todo aquel que se dedica al estudio de la Torá y a realizar buenas acciones capacita a la Comunidad de Israel para levantar su cabeza en medio del exilio. Feliz es la parte de los que estudian diligentemente la Torá día y noche.

Observad ahora cómo Dios regula los sucesos de manera tal como para alzar la cabeza del justo. Pues a fin de que José, que era justo a ojos de El, pudiese ser exaltado, El movió a su amo a la ira contra sus servidores, como leemos: "El copero del rey de Egipto y su panadero ofendieron a su señor el rey de Egipto", y todo esto para que José el justo pudiese ser exaltado. Y observad que fue a través de un sueño que José fue bajado por sus hermanos y fue por un sueño que fue alzado por encima de sus hermanos y por encima de todo el mundo. Y ellos soñaron un sueño, ambos, cada hombre su sueño, en una noche, cada hombre de acuerdo a la interpretación de su sueño... Dado que hemos asentado que los sueños siguen a su interpretación, cabe preguntar qué hizo que José

---

<sup>728</sup> Daniel VI, 23.

<sup>729</sup> Ezequiel IV, 14.

<sup>730</sup> Daniel I, 8.

<sup>731</sup> Proverbios IV, 25.

<sup>732</sup> Proverbios IV, 26.

<sup>733</sup> Salmos LI, 5.

interpretase el sueño de uno en un sentido bueno y el sueño del otro en un sentido malo. La explicación es que estos sueños se relacionaban con José mismo y porque él penetró hasta la raíz del asunto, dio a cada sueño la interpretación adecuada de modo que cada cosa cayera en su lugar. Y José les dijo: ¿Las interpretaciones no pertenecen a Dios? Decidme, os ruego. José empleó esta fórmula porque antes de interpretar un sueño es necesario confiar la interpretación al Santo, pues allí, en lo alto, está la modelación de todos los acontecimientos, y la interpretación es de El. Observad que el grado del sueño es un grado bajo, el sexto desde la profecía, y que 'su interpretación determina su efecto, estando encarnado en lenguaje y expresión. Esto es lo que significa la pregunta de José: "¿No pertenecen las interpretaciones a Dios (Elohim)?" Seguramente a Elohim. Ahora observad el versículo: "Y el copero mayor contó su sueño a José..." R. Eleazar comenzó un discurso sobre el texto: Y aconteció, cuando pasaron, que Elías dijo a Eliseo: pide lo que he de hacer para ti, antes de que yo sea quitado de ti. Y Eliseo dijo: Te ruego que haya sobre mí una doble porción de tu espíritu. Dijo: Nos sorprende el lenguaje que aquí empleó Elías, pues seguramente es sólo Dios quien puede conceder lo que se le pide a El. Y además, ¿cómo podía Eliseo conociendo esto, pedir "que haya sobre mí una doble porción de su espíritu?" Pero, en realidad, esto no estaba más allá del poder de uno que tiene un asidero del cielo y la tierra y de todo el mundo, pues seguramente Dios realizaría la voluntad de Elías, como de todos los hombres justos, según leemos: "El cumplirá el deseo de los que lo temen"<sup>734</sup>, y tanto más si era una cuestión de que Elías transmitiera el espíritu santo que poseía a Eliseo, que era su propio servidor, y acerca del cual Dios le dijo: "Y a Eliseo, el hijo de Shafat de Abel Mejolá ungirás para que sea profeta en tu lugar"<sup>735</sup>. De ahí que Eliseo era su heredero por derecho. Pero podemos preguntar cómo podía pedir una doble porción de su espíritu, que era más de lo que Elías poseía. Pero lo que en realidad Eliseo pedía, no era una doble porción del espíritu, sino la facultad de realizar un doble logro con ese mismo espíritu. Entonces dijo Elías: "Tú has pedido una cosa difícil; sin embargo, si me vieras cuando me separen de ti, así será para ti; pero si no, no será así".<sup>736</sup> Con las palabras "si me vieras" quiso decir: si puedes penetrar en la verdadera interioridad del espíritu que yo te transmito en el momento en que me quitan de ti, éste será para ti. Porque una esencia . del espíritu como él, discerniría; mirando a Elías, captaría plenamente. Y así, quien contempla lo que aprende de su maestro mientras al mismo tiempo ve esa sabiduría reflejada en su rostro, puede con ello obtener un premio adicional del espíritu. Así, José, . en cualquier cosa que estuviera por hacer, acostumbraba contemplar en el espíritu de sabiduría la imagen de su padre, y así prosperó y llegó sobre él un aumento de espíritu con una iluminación más elevada. Cuando ese pecador le dijo: "Mira, había delante mío una parra", José se alarmó, no conociendo el alcance que tendría. Pero cuando él! continuó: "Y en la parra había tres ramas", inmediata-mente se puso en acción el espíritu de José y reciba un influjo de energía e iluminación, porque al mismo tiempo miró la imagen de su padre, y conoció el sentido de las palabras que oía. Luego leemos, Y en la parra había tres ramas. José dijo: Esto es seguramente noticias de alegría pura. Pues esa parra era simbólica de la Comunidad de Israel, y las tres ramas eran los tres grados más altos que se ramifican desde esa parra, es decir, Sacerdotes, Levitas e Israelitas; y como estaba brotando sus capullos se

---

<sup>734</sup> Salmos CXLV, 19.

<sup>735</sup> I Reyes XIX, 16.

<sup>736</sup> II Reyes II, 10.

adelantaron, esto es, en virtud de esas tres órdenes toda la Comunidad de Israel ascendía y recibía las bendiciones del Rey Altísimo; Y sus racimos traían uvas maduras, referencia al vino almacenado en sus uvas desde los seis días de la creación para los banquetes de los justos en el mundo por venir. El sueño era, pues, de buenas noticias para José; el resto del sueño sólo se refería al propio soñador; pues, efectivamente, hay algunos sueños que en parte conciernen al soñador mismo y en parte a otra gente. En relación con esto se nos enseñó. Ver uvas blancas en un sueño es de buen augurio para el que sueña pero no así uvas negras; y la razón de ello es que se trata de los dos emblemas de ciertos dos grados, uno del lado de lo bueno, el otro del lado contrario. En general, las uvas son una alusión a la fe, y de ahí que divergen dentro de dicha categoría, una especie al lado del bien y la otra al lado del mal, una que requiere ser exorcizada por la plegaria, la otra presagiando cuidado providencial. Observad que la mujer de Adán exprimió para él uvas y con esto le trajo muerte y muerte para todo el mundo. Y también Noé tomó esas uvas y no fue debida-mente circunspecto, como está escrito: "Y él bebió del vino, y se embriagó; y estuvo desnudo dentro de su tienda" <sup>737</sup>. De las mismas bebieron los hijos de Aarón, y ofrendaron sacrificios estando bajo la influencia del vino, como resultado de lo cual murieron. De ahí que está escrito: "Sus uvas son uvas de hiel, sus racimos son amargos" <sup>738</sup>, referencia a las uvas que causaron todos esos males. Pero el copero mayor vio en su sueño las uvas buenas en ese vil-ledo del cual asciende un perfume suave y agradable entre los grados perfectos en la manera debida. Así José, que penetró a la raíz de todo el asunto, interpretó rectamente el sueño; pues en cuanto el sueño contenía noticias buenas para él, interpretó el todo en un sentido favorable, y así se cumplió.

Cuando el panadero mayor vio que la interpretación era buena, le dijo a José: También yo vi en mi sueño: he aquí que tres canastos de pan blanco estaban sobre mi cabeza. Malditos sean los malvados cuyas acciones todas son fraguadas con mala intención y sus expresiones con malicia. Tan pronto como el panadero mayor abrió su boca con la palabra af (ira) José se alarmó, percibiendo que sus palabras serían de mal alcance. Y, efectivamente, en las palabras "he aquí que tres canastos de pan blanco estaban sobre mi cabeza" José leyó enseguida las malas noticias de la destrucción del Templo y del exilio de Israel. Porque observad el resto del sueño, o sea, "y los pájaros los comieron del canasto de encima de mi cabeza": esto era una referencia a las otras naciones que se reunirían contra Israel, lo matarían, devastarían sus moradas y lo dispersarían por los cuatro rincones del mundo. José notó todo esto y supo que ese sueño se refería a los hijos de Israel en el tiempo en que pecarían ante el Rey. Así, lo interpretó inmediatamente en un sentido malo, cuya interpretación se cumplió en el soñador. Entonces, observad que los dos sueños pertenecen a dos grados diferentes: el uno vio al grado superior ascendiendo y a la luna en su plenitud de luz; el otro vio la luna en oscuridad y bajo el dominio de la mala serpiente. Por eso José miró atentamente en ese sueño y lo interpretó como de mal presagio.

R. Judá comenzó un discurso sobre el versículo: Créame un corazón jguro, Oh Dios, y renueva en mí un espíritu constante <sup>739</sup> Dijo: el término "un corazón puro" encuentra su paralelo en el: pasaje: "por eso da a tu servidor un corazón comprensivo" <sup>740</sup>

<sup>737</sup> Génesis IX, 21.

<sup>738</sup> Deuteronomio XXXII, 32.

<sup>739</sup> Salmos LI, 12.

<sup>740</sup> I Reyes, III, 9.

y también en: "Pero el que es de corazón alegre tiene una fiesta continua" <sup>741</sup>. Este es seguramente el corazón puro que David pidió. "Y renueva en mí un espíritu constante" indica el espíritu del que, se habla en el pasaje: "Y el espíritu de Dios flotaba sobre la superficie de las aguas", siendo éste, como se señaló, el espíritu del Mesías. Al mismo se refiere la promesa: "Y pondré en vosotros un espíritu nuevo" <sup>742</sup>. Así oró David por ese espíritu constante pues en el lado izquierdo está el espíritu impuro al que se llama espíritu de perversidad y que desvía a la gente, y a este espíritu impuro se refiere esta sentencia: "El Señor mezcló en ella un espíritu de vértigo" <sup>743</sup>. David rezó así: "Y renueva en mí un espíritu de continuidad". El término "renueva" también se refiere a la renovación de la luna, un período que contiene la seguridad de que David, Rey de Israel, vive y existe.

Un día caminaban por la ruta R. Eleazar y R. Yose. Dijo R. Yose a R. Eleazar: Leemos: "Y se adelantó el espíritu y se colocó ante el Señor y dijo: Yo lo seduciré; y el Señor le dijo: ¿Con qué? Y él dijo: me adelantaré y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos los profetas. Y él dijo: lo seducirás y prevalecerás también; adelántate y obra así" <sup>744</sup>. Según a tradición ése fue el espíritu de Nabot de Jezreel. Entonces, ¿puede un alma que ascendió una vez al mundo superior volver a este mundo? Luego, las palabras "yo avanzaré y seré un espíritu mentiroso en su boca" son muy sorprendentes. Y además, ¿por qué fue Ajab castigado debido a Nabot, si Samuel aceptó así la ley para Israel cuando dijo: "Y él tomará vuestros campos y vuestros viñedos y vuestros olivares, aun los mejores de entre ellos?" <sup>745</sup>. Según esto, si Ajab tomó el viñedo de Nabot, estaba en su derecho, y tanto más si le ofreció en cambio otro viñedo o su equivalente en oro, que él rehusó. R. Eleazar dijo en respuesta: tu pregunta es apropiada. Obsérvese que la identificación tradicional de ese espíritu con el espíritu de Nabot efectivamente suscita una dificultad. Pues ¿cómo podría el espíritu de Nabot hallarse ante el Todopoderoso para pedir permiso de mentir? Si Nabot fue un hombre recto, ¿cómo podría pedir permiso para mentir en el otro mundo, el mundo de la verdad, si aun en este mundo corresponde que el hombre justo se mantenga lejos de la falsedad? Y cuanto más, entonces, en el mundo superior. Por otra parte, si Nabot no era un hombre justo, ¿cómo podía estar en presencia del Todopoderoso? Pero la verdad es que Nabot no era bastante justo para hallarse en presencia del Todopoderoso, y ese espíritu era otro, que tiene poder en el mundo y continuamente asciende y se halla ante Dios, el mismo que descarría a la gente por medio de la falsedad. Y bien, el que está acostumbrado a mentir siempre volverá a mentir, y de ahí que está dicho: "Yo avanzaré y seré un espíritu mentiroso...", a lo cual el Santo respondió: "...avanza, y obra así", que es como decir: "parte, pues, y sal de aquí". Esto concuerda con el siguiente texto de la Escritura: "El que habla falsedad no se establecerá ante mis ojos" <sup>746</sup>. Y con respecto a la otra dificultad de si Ajab tomó el viñedo de Nabot, ¿por qué lo mató? Fue justamente porque mató

Nabot sin causa, después de apropiarse de su viñedo, que Ajab fue castigado. Así está escrito: "¿Has matado y también tomado posesión?" <sup>747</sup>. En verdad, es grande el número de los que ese espíritu mentiroso desvía por medio de la falsedad, dominando el

<sup>741</sup> Proverbios XV, 15.

<sup>742</sup> Ezequiel XXXVI, 26.

<sup>743</sup> Isaías XIX, 14.

<sup>744</sup> I Reyes XXII, 21-22.

<sup>745</sup> I Samuel VIII, 14.

<sup>746</sup> Salmos CL. 7.

<sup>747</sup> I Reyes XXI. 19.

mundo desde muchos lados y mediante muchas actividades. De ahí que el rey David suplicó que pudiese estar resguardado frente a él y apartado de contaminación, diciendo: "Créame un corazón puro, oh Dios; y renueva en mí un espíritu constante", siendo un espíritu constantemente opuesto a ese otro espíritu. En resumen, hay dos grados, uno sagrado y el otro contaminado.

R. Fieazar empezó entonces un discurso sobre el texto: Y el Señor hace resonar Su voz al frente de su ejército, que muy grande es Su hueste, porque es poderoso el que ejecuta su palabra <sup>748</sup>. Dijo. la expresión "y el Señor" (V-YHVH), como lo hemos asentado, indica en todas partes al Señor en conjunción con Su Corte de Justicia. Aquí la "voz" es la misma que "la voz de palabras" <sup>749</sup> que los israelitas oyeron, donde el término "palabras" es a su vez idéntico con el mismo término en el versículo "Yo no soy un hombre de palabras" <sup>750</sup>, siendo el hombre de palabras el hombre de Dios <sup>751</sup>; "ante su ejército", es decir, ante Israel; "Porque su campamento es muy grande", como se dice: "¿Hay número alguno de sus ejércitos?" <sup>752</sup>, tanto más que el Santo siempre tiene tantos capitanes y emisarios que están a la mano para traer acusaciones contra Israel, y por eso Dios anda delante de Israel para guardarlo y para que sus acusadores no prevalezcan contra él: "Porque es poderoso el que ejecuta su palabra", es decir, el hombre justo, que se dedica al estudio de la Santa Torá día y noche. Alternativamente, el término "poderoso" es aquí un epíteto del acusador que frecuentemente aparece ante el Todopoderoso, y que es efectivamente poderoso, fuerte como el hierro, duro como el pedernal; y es él quien "ejecuta su palabra", porque él primero obtiene autorización de arriba y luego retira el alma del hombre aquí abajo. Además leemos: "Pues grande es el día del Señor y muy terrible; ¿Y quién puede soportarlo?" <sup>753</sup>, tanto más que El es gobernante sobre todo, más alto y más poderoso, y hallándose todo sujeto a Su dominio. Felices son los justos en quienes el Santo encuentra constantemente deleite, de modo de otorgar-les el mundo por venir y hacerlos partícipes en el gozo con el cual los justos un día exultarán en el Santo, Bendito Sea, como está escrito: "Así todos los que se refugian en ti se regocijarán, siempre vociferarán de alegría, y tú los protegerás, y los que aman tu nombre exultarán en ti" <sup>754</sup>. Bendito sea el Señor por siempre jamás. 'Amén y Amén!

---

<sup>748</sup> Joel II, 11.

<sup>749</sup> Deuteronomio IV, 12.

<sup>750</sup> Exodo IV, 10.

<sup>751</sup> Deuteronomio XXXIII, 1.

<sup>752</sup> Job XXV, 3.

<sup>753</sup> Joel II, 11.

<sup>754</sup> Salmos V, 12.

## MIKETZ

Génesis XLI, I-XLIV, 17

Y aconteció al fin. R. Jiyá desarrolló la palabra "fin" del texto: El pone fin a las tinieblas, y hasta el último confín escudriña; las piedras que están en densas tinieblas y en la sombra de la muerte<sup>755</sup>. Dijo: el fin mencionado aquí es uná alusión al "fin de la izquierda", que, después de merodear de un lado a otro en el mundo, asciende y se presenta ante el Santo, Bendito Sea, para traer acusaciones contra la humanidad. El "buscó y encontró el límite más distante" (tajlit, que significa destrucción), tanto más que todas sus obras nunca son para bien, sino siempre para destrucción y para el total aniquilamiento del mundo. El es "una piedra de tropezar" en la que los malvados fracasan y que se encuentra en "un país de espesa oscuridad, como la oscuridad misma"<sup>756</sup>. Porque hay un "país de los vivientes" en lo alto, que es la Tierra de Israel, y abajo un país llamado "tierra de oscuridad". La oscuridad y la sombra de la muerte mencionadas aquí son idénticas al fin que emerge del lado de la oscuridad, que también es la "escoria del oro". Como lo hemos asentado, corresponde que los hijos de hombres pongan debido cuidado en el culto divino y en trabajar en la Torá día y noche, para conocer cómo servir al Santo, Bendito Sea. La Torá misma advierte al hombre diariamente, diciendo: "Al que es irreflexivo, que se di-rija hacia aquí..."<sup>757</sup>. Y quien trabaja en la Torá y hurga en ella tiene el privilegio de ser sostenido por el árbol de vida, como esta escrito: "Ella es un árbol de vida para aquellos que adhieren A ella"<sup>758</sup>. Y el que es sostenido por el árbol de vida en este mundo también será sostenido por él en el mundo por venir, pues los grados asignados a las almas en el mundo futuro corresponden a su estado cuando parten de este mundo. Y bien, el árbol de vida se ramifica en varios grados, todos diferentes entre sí, aunque formando una unidad, en las figuras de ramas, hojas, corteza, tronco y raíces. Todos los fieles de Israel descansan en el árbol de vida, algunos aferran el pie; algunos, las ramas; algunos las hojas y otros, a su vez, las raíces. Pero los que practican el estudio de la Torá aferran el verdadero tronco del árbol y, así, son superiores a todos; y lo afirmamos de este modo.

Y aconteció al fin. ¿Qué significa el término "fin"? R. Simeón dijo: Significa la región en la que no hay recuerdo, qua es idéntica con el fin de la izquierda. ¿Por qué emergió en ese momento? Por-que José dijo: "Pero ténme presente en tu memoria cuando te fuera bien"<sup>759</sup>. Fue difícil para José el justo el llegar a pedir al copero mayor que lo recordara. Pero fue conducido a ello por su sueño del cual pensó que significaba recuerdo. Pero en esto se equivocó, pues todo dependía de Dios y por eso la región del olvido se colocó ante él. De ahí la Escritura que, después de decir, "sin embargo el copero mayor no acordó a José"<sup>760</sup>, agrega las palabras "sino que lo olvidó", aludiendo a la región del olvido, que .es idéntica con el fin del lado de la oscuridad.

---

<sup>755</sup> Job XXVIII, 3.

<sup>756</sup> Job X, 22.

<sup>757</sup> Proverbios IX, 4-6.

<sup>758</sup> Proverbios III, 18.

<sup>759</sup> Génesis XL, 14.

<sup>760</sup> Génesis XL, 23.

Al fin de dos años completos. Los dos años eran simbólicos de los dos grados, el grado del olvido y el grado del recuerdo al cual daba lugar, que Faraón soñó. Y, ve, él estaba parado junto al río. Este sueño se relacionaba con José mismo, pues la idea de río está estrechamente unida con José el justo. De acuerdo con la ciencia de los sueños un río visto en un sueño es un presagio de paz, pues está escrito: "He aquí que, Yo haré pasar sobre ella la paz como un río"<sup>761</sup>

R. Jiyá comenzó un discurso sobre el texto: El rey por medio de la equidad afirmó el país; pero el que exige donativos, lo destruye<sup>762</sup>. Dijo: Cuando Dios creó el mundo superior, lo constituyó como para que enviara radiaciones celestiales en todas las direcciones y El creó el cielo superior y la tierra superior de tal manera que proveyeran para el sostén de los residentes de más abajo. Aquí el "rey" es una alusión al Santo, Bendito Sea, mientras que "justicia" significa Jacob, que forma la base del mundo, dado que la base del mundo es justicia, que establece la tierra con todos los requisitos y provee para su sostén. Alternativamente, el "rey" es el Santo, Bendito Sea, mientras que "justicia" se refiere a José, que estableció el país, como está escrito: "Y todos los países vinieron a Egipto, a José, para comprar cereal"; y porque Dios eligió para Sí a Jacob, hizo que José fuese gobernante sobre el país. R. Yose dijo: el "rey" significa José, mientras que las palabras "por la equidad afirma el país" aluden a Jacob, dado que antes de haber Jacob llegado a Egipto la existencia del pueblo se vio en peligro por el hambre, pero tan pronto como Jacob puso el pie en Egipto, el hambre cesó en mérito a él y el mundo quedó asegurado. Alternativamente, el rey que por la justicia estableció el país se ejemplifica en el Rey David, del cual está escrito: "Y David ejecutó justicia y rectitud para todo su pueblo"<sup>763</sup>. Pues con esto David sostuvo al mundo, que fue preservado después de él en mérito a él. "Pero el que extorsiona donativos lo destruyó". Esto lo ilustra Rejboam. Porque Dios en consideración a los justos retiene el castigo aun cuando ha sido decretado contra el mundo. De ahí que durante la vida de David el país fue sostenido y después de su muerte fue preservado en consideración a él, como leemos: "Y yo defenderé la ciudad por consideración a mí mismo y por consideración a mi servidor David"<sup>764</sup>. De manera similar, durante la vida de Jacob, como la de José, ningún castigo se aplicó contra el mundo. Luego, "el que extorsiona donativos lo destruyó" se ejemplifica en Faraón, dado que al endurecer su corazón ante Dios trajo ruina al país de Egipto, mientras que antes el país fue preservado por José en conjunción con los sueños de Faraón.

Y, he aquí que salieron del río siete vacas bien favorecidas y gordas; y se alimentaron en el pasto de caña. El río se menciona porque de él reciben sus bendiciones todos los grados inferiores. Porque la corriente superior fluye perpetuamente y alimenta el todo, y José era el río por el cual todo Egipto fue bendecido. Este río superior irriga y bendice siete grados, siendo ellos "bien favorecidos y gordos", y se alimentaban en el pasto de caña (aju). La palabra aju (pradera o fraternidad) significa que no hay separación entre ellos. El número siete tiene en todas partes un simbolismo similar, por ejemplo, las siete servidoras y los siete chambelanes que se mencionan en el Libro de Esther<sup>765</sup>. R. Isaac dijo que las siete buenas vacas simbolizan los grados superiores y las siete vacas

<sup>761</sup> Isaías LXVI, 12.

<sup>762</sup> Proverbios XXIX, 4.

<sup>763</sup> II Samuel VIII, 15.

<sup>764</sup> II Reyes XX, 6.

<sup>765</sup> Esther II, 9; I, 10.



flacas y mal favorecidas simbolizan a los otros grados, inferiores; las primeras del lado de la santidad y las segundas del lado de la contaminación. Siete espigas de grano. R. Judá dijo: Las primeras siete espigas eran buenas, pues venían del lado derecho, del cual está escrito "que era bueno" <sup>766</sup>, y las segundas siete eran malas, por ser inferiores a las otras. Las primeras provenían del lado de la pureza y las otras del lado de la impureza. Todas ellas simbolizaban dos series de grados correspondientes cada una a la otra; y Faraón las vio a todas en su sueño. R. Yese observó. ¿Es posible que todo esto se le haya mostrado al malvado Faraón? R. Judá dijo, en respuesta: El sólo vio sus contrapartes levantándose en una serie correspondiente: lo vio a través del medio de los grados inferiores. Pues, como hemos aprendido, lo que se le muestra a un hombre en un sueño corresponde a su propio carácter, y su alma asciende justamente tan lejos, como para obtener para él la información pertinente a su grado. Así, Faraón vio tanto como le era permitido ver, y no más.

Y aconteció el fin. R. Jizquíá citó aquí el versículo: para cada cosa hay una estación y un tiempo para cada propósito bajo el cielo <sup>767</sup>. Dijo: para cada cosa que el Todopoderoso ha hecho en el mundo inferior, El ha señalado un término fijo y un límite. Ha señalado un tiempo para la luz y un tiempo para la oscuridad. Ha fijado un término para la luz de las otras naciones que ahora son las gobernantes del mundo; y ha fijado un término para la oscuridad del exilio de Israel que ahora está sujeto al gobierno de ellas. Y así hay un término para cada propósito en el mundo inferior. Según otra explicación, la palabra et (tiempo) es el nombre de un poder angelical encargado de ver que cada cosa tenga lugar en su tiempo designado.

Y aconteció en la mañana que su espíritu estaba turbado; y él envió y llamó a todos los magos de Egipto y todos los sabios de allí. La palabra vatipoem (y fue turbado, afín a la palabra pasan, vez) indica que el espíritu se apareció a Faraón y lo abandonó, no permaneciendo con él lo suficiente de una vez para iluminarlo. Lo mismo fue en el caso, primero, con Sansón del cual está escrito: "Y el espíritu del Señor comenzó a moverlo por momentos (lepaamó) " <sup>768</sup>. En conexión con Nabucodonosor está escrito vatitpaem (y fue turbado) <sup>769</sup>, para indicar que el venir y el irse del espíritu fue doble-mente rápido. Y él envió y llamó a todos los magos de Egipto y todos los hombres sabios de allí, es decir, los adivinos mediante pájaros. Todos ellos trataron de vislumbrar el sueño, pero éste los frustró. R. Isaac dijo: aunque se afirmó que a nadie se muestra nada en un sueño salvo lo que cae dentro de su propio grado, el caso es diferente con los reyes. A éstos se les permite ver más pro-fundamente que otros hombres. Porque en cuanto el grado de un rey es más elevado que el de otros hombres, le está permitido ver lo que cae dentro de un grado más alto que el de otros hombres. Así, la Escritura dice: Dios ha mostrado al Faraón lo que estaba por hacer, mientras que a otros hombres Dios no revela lo que El está por hacer, salvo á los profetas, los santos o los sabios de la generación. Ahora bien, observad las palabras: A mí me restauró en mi oficio y a él lo ahorcó. De esto aprendemos que un sueño es determinado por su interpretación dado que el pronombre "él" sólo puede referirse a José, indicando que fue José quien restauró al uno a su oficio y ahorcó al otro, por medio de su interpretación.

---

<sup>766</sup> Génesis I, 4.

<sup>767</sup> Eclesiastés III, 1.

<sup>768</sup> Jueces XIII, 25.

<sup>769</sup> Daniel II, 1.

Entonces Faraón envió y llamó a José, y ellos lo trajeron rápidamente del calabozo. R. Abba discurre sobre el versículo: El Señor se complace en los que lo temen, en los que esperan su misericordia <sup>770</sup>. Dijo: Dios efectivamente se complace en los justos por-que ellos promueven la paz en el mundo superior y en el mundo inferior y hacen que la desposada se junte con su consorte. Y por eso Dios se complace en los que lo temen a El y hacen Su voluntad. Los que esperan Su misericordia son los que estudian la Torá durante la noche y así se asocian con la Shejiná, y cuando llega la mañana ellos esperan la misericordia de El. Porque, como se afirmó, quien estudia la Torá en la noche es mirado con gracia durante el día. Así la Escritura dice: "Durante el día el Señor ordenará Su gracia", y, ¿por qué razón? Porque "en la noche su canto está conmigo" <sup>771</sup>. De ahí: "El Señor se complace en los que lo temen", o, como podemos traducir más ajustadamente, "se aparece a los que lo temen a El", como un amigo a otro. De manera similar está escrito respecto de José y ellos lo trajeron apresuradamente, lo que admite la traducción, "y ellos lo apaciguaron", cuando estaba triste y angustiado diciéndole palabras de regocijo que alegraron su corazón y disiparon la tristeza del calabozo. Obsérvese que exactamente como sus turbaciones comenzaron por haber sido arrojado en el pozo, así aconteció que por el pozo fue finalmente exaltado.

R. Simeón dijo: Antes del incidente de la mujer de Potifar, José no fue llamado justo. Solamente después de haber resistido la prueba de mantener la pureza del pacto se lo llamó justo; y por él fue coronado el grado del pacto santo, el cual, habiendo estado con él en el primer pozo, salió con él ahora. Es así que está escrito: "y ellos lo trajeron apresuradamente del pozo"; fue levantado del pozo y coronado por la fuente de aguas vivas.

Y Faraón envió y llamó a José. Habríamos esperado que en vez de "y llamó" dijera "a llamar". El sujeto indicado es, por eso, Dios, como en el versículo "y él llamó a Moisés" <sup>772</sup>, y esto armoniza con las palabras del salmista: "Hasta el tiempo en que se cumplió su palabra, la orden del Señor lo probó" <sup>773</sup>. Y él cambió su vestimenta, por respeto a la realeza, como se explicó en otra parte R. Eleazar citó aquí el texto: Israel también vino a Egipto; y Jacob permaneció en el país de Jam <sup>774</sup>. Dijo: Dios, mientras cumple sus decretos, dirige los acontecimientos de manera de suavizar su severidad. Pues hemos aprendido que si no hubiera sido por el amor de Dios a nuestros antepasados, Jacob habría sido traído a Egipto en cadenas de hierro. Pero por Su amor a los patriarcas, El hizo que su hijo José fuese gobernante del mundo. Y así todas las tribus bajaron a Egipto como gente distinguida y Jacob entró allí como un rey. En el versículo: "Israel también vino a Egipto, y Jacob permaneció en el país de Jam", podemos tomar Israel como siendo una alusión al Santo, Bendito Sea, porque fue en consideración a Jacob, que permaneció en el país de Jam, y a sus hijos que la Shejiná vino a Egipto. Así, Dios arregló que José pudiese ser primero traído a Egipto, dado que por su mérito, el pacto se confirmó con él, y lo hizo gobernante de todo el país. En relación con esto está escrito: "El Rey envió y lo liberó; el gobernante de pueblos, y lo puso en libertad" <sup>775</sup>. Según R.

---

<sup>770</sup> Salmos CXLVII, 11.

<sup>771</sup> Salmos XLII, 9.

<sup>772</sup> Levítico I, 1.

<sup>773</sup> Salmos CV, 19.

<sup>774</sup> Salmos CV, 23.

<sup>775</sup> Salmos CV, 20.

Simeón, la palabra "gobernante" en esta sentencia es el objeto del verbo "envió" y se refiere al gobernante de pueblos, es decir, el ángel redentor, que es el gobernante de los seres terrenales y a quien Dios envió para que pusiera en libertad a José.

Dios dará a Faraón una respuesta de paz. Esto fue un primer saludo y una apertura de paz. R. Abba dijo: El malvado Faraón dijo "No conozco al Señor" <sup>776</sup>, a pesar de que era el más sabio de todos los magos; conocía, sin embargo, el nombre "Dios" (Elohim), dado que él mismo dijo: "¿Podemos encontrar un hombre como éste, un hombre en quien se halla el espíritu de Dios (Elohim)?" Pero Moisés vino a El, no en nombre de Dios (Elohim), sino en nombre del Señor (Jehová), un nombre enteramente más allá de su aprehensión. En relación con esto R. Abba citó: Quién es como el Señor nuestro Dios, que es entronizado en lo alto, que mira hacia abajo sobre el cielo y sobre la tierra. <sup>777</sup> Dijo: Dios es "entronizado en lo alto", es decir, él se levanta por encima de Su Trono de Gloria y no se revela al mundo inferior cuando en el mundo no se encuentran hombres justos. Por el contrario, él "mira profundamente abajo" cuando se encuentran hombres justos en el mundo, pues entonces El desciende en su grado de modo de allegarse a los seres inferiores y tomar el mundo bajo Su cuidado providencial. Pero cuando no hay hombres justos en el mundo, El asciende hacia lo alto y esconde su rostro de los hombres y los abandona, debido a que los justos son el fundamento y el soporte del mundo. De ahí que Dios no reveló Su Nombre Divino, salvo solamente a Israel que es Su parte y suerte y heredad. Y para el resto del mundo designó capitanes celestiales, como leemos: "Cuando el Altísimo dio a las naciones su heredad... Porque la porción del Señor es Su pueblo, Jacob es su posesión especial" <sup>778</sup>.

Un día estaban caminando juntos R. Jiyá y R. Yose, y este último dijo: A menudo me desconcierto por el lenguaje de Salomón en el libro del Eclesiastés, al que encuentro 'en extremo oscuro. Por ejemplo, las palabras todas las cosas (o las palabras) son fatigosas; no puede el hombre expresarlo; no se harta el ojo de ver, ni se llena el oído de oír <sup>779</sup>. ¿Por qué mencionar todos estos tres órganos? Habiendo dicho que todas las cosas son más de lo que la boca puede expresar, ¿por qué agregar que el ojo no puede ver y el oído oír suficientemente? Supongo que la razón es que los ojos y los oídos funcionan involuntariamente, mientras que la boca se encuentra bajo el control del hombre, y así Kohelet nos enseña que todos tres juntos no pueden agotar el universo. R. Jiyá dijo: Así es. La boca del hombre no puede expresar, ni sus ojos ver, ni su oído oír la totalidad de las cosas. Y sin embargo, "nada nuevo hay bajo el sol" <sup>780</sup>. Y obsérvese que ni los espíritus descorporizados que el Santo creó bajo el sol son capaces de expresar todas las cosas que hay en el mundo, ni puede su ojo ver ni su oído oír todo. De ahí que Salomón, que conocía todo, habló así. Y bien, obsérvese que todos los actos del mundo están controlados por un vasto número de espíritus, pero la gente del mundo no conoce ni considera aquello que la sostiene. Aun Salomón, el más sabio de los hombres, no pudo aprehenderlos. A continuación discurrió sobre el versículo: Lo ha hecho todo hermoso en su tiempo; y ha puesto el mundo en el corazón de ellos, sin que el hombre pueda entender

---

<sup>776</sup> Exodo V, 2.

<sup>777</sup> Salmos CXIII, 5-6.

<sup>778</sup> Deuteronomio XXXII, 8-9.

<sup>779</sup> Eclesiastés I, 8.

<sup>780</sup> Eclesiastés I, 9.

la obra que Dios ha hecho...<sup>781</sup>. Dijo: Cuán felices son aquellos que trabajan en la Torá y así aprenden a ver con los ojos de la sabiduría. Todo lo que Dios ha formado en el mundo tiene su propio grado de control que lo dirige para bien o para mal. Hay grados de la derecha y grados de la izquierda. Si un hombre va a la derecha, cualquier acto que realiza entonces se vuelve un grado director en ese lado, que le ayuda y hace que otros le ayuden. Pero si va a la izquierda, cualquier acto que efectúa se vuelve una fuerza directora en ese lado y trae acusaciones contra él, a la vez que lo sigue llevando más hacia ese lado. De ahí que, cuando un hombre efectúa un acto bueno y apropiado, el capitán de la mano derecha le ofrece ayuda, y esto se indica en la expresión "bueno en su tiempo", es decir, el acto y su tiempo se vuelven íntimamente ligados entre sí. También "ha puesto el mundo en el corazón de ellos", es decir, el mundo entero y todas sus obras dependen solamente de la voluntad del hombre. Felices son los justos que con sus buenas acciones sacan beneficio para ellos y para el mundo y saben cómo ligarse al grado que se llama "tiempo de paz" y que en virtud de su equidad en el mundo inferior influyen en el grado que se llama Kol (toda cosa) para brillar en su tiempo (et). Desdichados los pecadores que no conocen el grado del tiempo de ningún acto y no son circunspectos para realizar sus acciones de una manera que beneficie al mundo y de modo que cada acción de ellos caiga bajo el grado apropiado. Así toda cosa depende de la libre voluntad del hombre, como está escrito: "De modo que el hombre no puede encontrar la obra que Dios hizo desde el comienzo hasta el fin"; y en cuanto depende de una voluntad de hombre el que sus actos se vinculen al grado apropiado o a uno no apropiado el texto continúa: "Yo sé que en ellos no hay bien sino para regocijarse y realizar buenas acciones mientras viven"<sup>782</sup>. Es decir, si las acciones de un hombre no son buenas, él tiene gozo de todas sus consecuencias y ha de agradecer por ellas al Santo y hacer buenas acciones mientras viva. Pues, como su propio acto trajo mal para él a través del grado que lo preside, ha de regocijarse en el castigo y agradecer por él, dado que él mismo lo trajo sobre sí, como un pájaro que ciegamente cae en la trampa. Así la Escritura dice: "Porque el hombre tampoco conoce su tiempo. Como los peces son tomados en una mala red y como los pájaros son agarrados en la trampa, así son los hijos de los hombres atrapados en un mal tiempo, cuando de pronto cae sobre ellos".<sup>783</sup> La expresión "su tiempo" (et) se refiere al ángel ayudante llamado "tiempo", que preside sobre cada acto que un hombre realiza, y al cual se refiere la afirmación "hizo hermosa cada cosa en su tiempo". De ahí que son "como los pájaros que son atrapados en la trampa". Entonces, felices son los que se ejercitan en el estudio de la Torá e intiman con los caminos y las sendas de la Torá del Rey Altísimo, de manera de seguir el camino verdadero.

Obsérvese que un hombre nunca debe comenzar su discurso con una expresión de mal agüero, pues no sabe quién la tomará, y puede llegar a lamentarse de ella. Por eso los justos siempre comienzan su discurso con palabras de paz. Así José hizo preceder lo que dijo a Faraón con las palabras: "Dios dará a Faraón una respuesta de paz". R. Judá dijo: Se ha enseñado que el Santo, Bendito Sea, es solícito para el bienestar de un rey, como leemos: "Y les dio un cargo entre los hijos de Israel, y para Faraón, Rey del Egipto".<sup>784</sup> R. Jiyá dijo: Faraón deseaba poner a prueba a José, y así cambió el tenor de sus sueños.

<sup>781</sup> Eclesiastés II, 11.

<sup>782</sup> Eclesiastés III, 12.

<sup>783</sup> Eclesiastés IX, 12.

<sup>784</sup> Exodo VI, 13.

Pero José, que conocía los grados, vio clara-mente cada objeto del sueño, y dijo: punto por punto: "esto y esto has visto". De ahí que está escrito:

Y Faraón dijo a José: dado que Dios te ha mostrado todo esto, ninguno hay tan discreto y sabio como tú. Es como si dijera: "Pa-reces haber estado allí en el tiempo en que yo soñé mi sueño y has visto el sueño junto con su interpretación". R. Isaac dijo: Si es así, significaría que José dijo al Faraón, a la vez, su sueño y la interpretación de él, como lo hizo Daniel con Nabucodonosor. R. Jiyá dijo: No es así. José advirtió de la afirmación de Faraón que estaba hablando de ciertos grados, y fue capaz de rectificarlo en ciertos puntos, conociendo el orden correcto de los grados. Mientras que Daniel nada recogió de la afirmación de Nabucodonosor y le dijo completamente tanto su sueño como su interpretación. Así está escrito: "Entonces el secreto se le reveló a Daniel en una visión de la noche"<sup>785</sup>, es decir, le reveló Gabriel. Hay seis visiones, que corresponden a las seis menciones de la palabra "visión" en Ezequiel XLIII, 3. La visión de un sueño es un reflejo de una visión más elevada, y ésta, a su vez, de una todavía más alta, formando el todo. una serie que se llama "visiones de la noche", por la que se interpretan todos los sueños. De ahí "él reveló el secreto a Daniel en una visión de la noche", es decir, uno de los grados le reveló el sueño y su interpretación. Pero José adivinó los grados más altos por las palabras del Faraón. De ahí que Faraón le dio el mando sobre todo el país de Egipto, y de este modo Dios le restituyó lo que le era debido. La boca de José se abstenía de beso pecaminoso; y concordantemente leemos "y de acuerdo a la palabra de tu boca será gobernado mi pueblo". La mano de José se abstenía de contacto pecaminoso, de ahí que "Faraón sacó su sortija con sello de su mano, y la puso en la mano de José". El cuello de José se abstenía de abrazo pecaminoso, y así leemos, "y él puso una cadena de oro en torno de su cuello". Su cuerpo se abstenía de pecado y de ahí "y él se aderezó en vestiduras de lienzo". El pie no corrió en peca-do y así leemos "y le hizo cabalgar en el segundo carro que tenía". Y en virtud del pensamiento que José mantenía puro se lo llamó "corazón discreto y sabio". Así, todo lo que recibió era lo que se le debía.

Y entonces está escrito:

Y Jacob salió de la presencia de Faraón y atravesó todo el país de Egipto. R. Jizquiá dijo que atravesó el país de Egipto para que fuese proclamado su gobierno y también para juntar el cereal de los distintos distritos. R. Eleazar dijo que juntó el cereal para evitar que se pudriera. R. Simeón dijo: Dios siempre moldea los acontecimientos de modo de cumplir Su promesa. Guando Dios creó el mundo, primero proveyó para todas las necesidades y luego trajo al mundo al hombre, de modo que encontrase para sí alimento. Igualmente, la promesa que Dios hizo a Abraham con las palabras: "Conoce de seguro que los de tu simiente serán extranjeros en un país que no es el de ellos... y después saldrán con gran caudal de bienes" ;Génesis XV, 13-14). Cuando José entró en Egipto ne encontró allí gran caudal de bienes, de modo que Dios dispuso el traer hambre al mundo, con el resultado de que toda la gente trajo a Egipto todo su oro y su plata, de manera que todo el país de Egipto estaba lleno con plata y oro. Entonces, cuando se acumuló allí un gran caudal de bienes. El trajo a Jacob a Egipto. Porque ésta es la manera del Todopoderoso: Proveer la curación antes de infligir la herida. Así, aquí El primero preparó gran caudal de bienes y luego trajo a Israel al Exilio. Obsérvese que fue porque

---

<sup>785</sup> Daniel II, 19.

José era un hombre justo que él fuese la causa de que Israel adquiriera riqueza de plata y oro <sup>786</sup>, Todo esto vino a Israel por la mano del justo y todo fue para que Israel se hiciese digno del mundo por venir. Entonces, R. Simeón tomó el texto del versículo: goza de la vida con la mujer a quien amas, todos los días de tu vida de vanidad... <sup>787</sup> Dijo: Este versículo se explicó esotéricamente así: "goza de la vida" es una alusión a la vida del mundo por venir, pues feliz es el hombre que tiene el privilegio de lograr 'esa vida en su plenitud; "con la mujer a quien amas" es una referencia a la Comunidad de Israel, de la que está escrito: "Ciertamente, te he amado con amor eterno" <sup>788</sup>. ¿Cuándo fue? En el tiempo en que el lado Derecho la sostiene, como está implicado en las palabras de conclusión: "Por eso con afecto te he atraído" (Jeremías XXXI, 3); "todos los días de tu vanidad", en cuanto ella está ligada a la vida, con el mundo de los vivientes, como opuesto a este mundo que no es el mundo de los vivientes, pues quienes en él residen están "bajo el sol", donde las luces del sol superior no alcanzan, esas luces que han partido del mundo desde el día en que el Templo fue destruido, como se insinúa en el versículo: "el sol se oscurecerá en su salida" <sup>789</sup>. "Porque esa es tu porción en la vida": esto alude a la asociación del sol con la luna, como nos corresponde traer la luna al sol y el sol a la luna para que no haya entre ellos separación, siendo esta la porción del hombre por la que puede entrar en el mundo por venir. Luego continúa el pasaje: "Cualquier cosa que tu mano haga, la has de hacer con fuerza; porque no hay obra, ni artificio, ni conocimiento, ni sabiduría, en la tumba, hacia donde vas". Este versículo impresiona a primera vista como sorprendente: ¿El hombre es efectivamente libre para hacer lo que su mano quiera hacer? Pero debemos observar la calificación en la frase "has de hacerlo con fuerza", es decir mediante la instrumentalidad del alma superior del hombre (Neshanuí), que forma su fuerza, de modo que por ella gane este mundo y el mundo por venir. Alternativamente, "con tu fuerza" alude a la mujer arriba mencionada, siendo ella una fuente de fuerza a la vez para este mundo y para el mundo por venir. Cuadra, así, que el hombre posea ese poder en este mundo de modo que lo fortifique en el mundo futuro. Tanto más que cuando un hombre parte de este mundo ya no puede hacer, y le es inútil decir "de ahí en adelante realizaré buenas acciones", pues de seguro, "no hay obra, ni artificio, ni conocimiento, ni sabiduría en la tumba hacia donde vas". Si un hombre no ha adquirido mérito en este mundo ya no lo adquirirá en el otro mundo, de acuerdo con el dicho: "el que no preparó provisión para el viaje desde este mundo nada tendrá para comer en el otro mundo". Más aún, hay ciertas buenas acciones cuyos frutos el hombre goza en este mundo mientras que lo principal queda para su gozo en el mundo por venir. Obsérvese que José ganó este mundo y el mundo por venir en virtud de su determinación de unirse a una mujer temerosa de Dios, como se expresa en las palabras: "¿Cómo puedo yo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?" <sup>790</sup>. Por eso llegó a ser un gobernante en este mundo y reunió dinero para Israel, como leemos, "José reunió todo el dinero que se encontraba en el país de Egipto" <sup>791</sup>, y esto estaba dentro del orden de las cosas. Pues el siempre fluyente río celestial junta en sí todas las cosas y es el repositorio de todas las

---

<sup>786</sup> Salmos CV, 37.

<sup>787</sup> Eclesiastés IX, 9.

<sup>788</sup> Jeremías XXXI, 3.

<sup>789</sup> Isaías XIII, 10.

<sup>790</sup> Génesis XXXIX, 9.

<sup>791</sup> Génesis XLVII, 14.

riquezas. Así todo ocurrió según un plan: seguramente José estaba predestinado a gobernar sobre el reino.

Y lo hizo marchar en el segundo carro. Dios hizo un segundo carro para el Justo, por quien el mundo se nutre. Porque Dios tiene un carro superior y un carro abajo. El carro abajo es el segundo carro, y José, habiendo alcanzado el nombre de "justo", estuvo calificado para andar en el segundo carro, como su prototipo en el mundo superior. Y ellos gritaron ante él: Abrej. El término "abrej" significa el lugar donde el sol se junta con la luna, ante el cual todos se inclinan. Leemos luego: y lo colocó por encima de todo, es decir, sobre todo el mundo, de modo que todos los pueblos reconocieron su gobierno. Obsérvese que Dios hizo el reino terrenal según la pauta del reino celestial, y todo lo que se hace sobre la Tierra está precedido por su prototipo en el cielo. Y bien, el dominio del reino celestial no fue perfecto hasta que se unió con los patriarcas, pues fue intención del Santo que el reino superior se iluminara del grado simbolizado por los patriarcas. Y así cuando José primero bajó a Egipto atrajo tras suyo la Shejiná, pues la Shejiná solamente sigue al Justo. Así José fue primero llevado a Egipto, donde reunió toda la riqueza del mundo, y luego vino la Shejiná en compañía de todas las otras tribus. Y fue en virtud de haber guardado la pureza del pacto que José tuvo el privilegio de ser coronado en su lugar pertinente y que mereciera el reino superior y el reino inferior. De ahí que preservar la pureza del pacto es lo mismo que observar el todo de la Santa Torá, pues el pacto se equipara a la Torá entera.

Y Jacob vio que había cereal en Egipto. R. Jiyá discurre sobre el versículo: la carga de la palabra del Señor concerniente a Israel. Así dice el Señor, el que extendió los cielos y echó el cimiento de la tierra y formó el espíritu que tiene dentro de sí el hombre.<sup>792</sup> Dijo: en este versículo se han de observar ciertos puntos. Primero, en cuanto al alcance del término "carga", aquí y en otros pasajes. Este término, allí donde introduce un juicio pronunciado contra otras naciones, tiene un alcance favorable, dado que la prosperidad de las naciones idólatras es, por decirlo así, una carga para el Santo. He ahí, entonces, que un juicio pronunciado contra los idólatras aparta de El la carga. Por el contrario, allí donde el término "carga" introduce un decreto de juicio contra Israel, tiene un alcance des-favorable, porque implica una carga puesta sobre el Santo, Bendito Sea. Y bien, habiendo dicho "que extendió los cielos y colocó el cimiento de la tierra", ¿qué necesidad hay para que el texto agregue "y formó el espíritu del hombre", un hecho que ya conocemos? Pero en verdad esto señala cierto grado que forma el reservorio de todos los espíritus y almas.

R. Simeón dijo: las palabras "en él" parecen superfluas. Pero en verdad esta expresión tiene un doble significado recóndito. Alude a ese siempre fluyente río celestial del cual emergen y salen todas las almas. Para este propósito las reúne en un lugar o grado central, y este grado "formó el espíritu del hombre en él", como una mujer que ha concebido y forma el niño dentro de su matriz desde el momento de la concepción hasta que está completamente desarrollado. Así el espíritu permanece dentro de este grado hasta que es creado en el mundo un hombre al cual El asigna el espíritu. Alternativamente, Dios "formó el espíritu del hombre" dentro de él, es decir, literalmente, en su cuerpo. Porque cuando un hombre es creado y Dios le asigna su alma y él emerge a la luz del día, el espíritu dentro de él no encuentra cuerpo en el cual expandirse y permanece apretado en un rincón; pero, con el crecimiento y la expansión del cuerpo, también crece

---

<sup>792</sup> Zacarias XII. 1.

y se expande el espíritu. Y en respuesta a su creciente necesidad, continúa recibiendo de lo alto, en siempre mayor abundancia, vigor y energía, que a su vez infunde en el cuerpo. Además, la afirmación de que el Santo "formó el espíritu del hombre dentro de él" indica que el espíritu necesita sostén de la misma manera que el cuerpo, y que así como el cuerno se va desarrollando, así se le da al espíritu incrementada fuerza y energía. Obsérvese que cuando José fue abandonado, Jacob fue despojado de ese incremento de espíritu debido a que la Shejiná partió de él. Pero luego "el espíritu de Jacob, el padre de ellos, revivió"<sup>793</sup> es decir, recuperó su anterior incremento y crecimiento.

R. Yose y R. Jizquíá estaban un día viajando de Capadocia a Lyda y con ellos había uno de Judea que conducía un asno cargado de ropas. R. Yose dijo a R. Jizquíá: Repite una de esas excelentes exposiciones de la Escritura que acostumbras hacer diariamente ante la Lámpara Sagrada. R. Jizquíá comenzó entonces a referirse al versículo: Los caminos de ella son caminos de agrado. y todas sus sendas son paz.<sup>794</sup> Dijo: Estos caminos son los caminos y sendas de la Zorá y cada uno que camina por ellos es investido por el Santo, Bendito Sea, con la gracia de la Presencia Divina como su acompañamiento constante, y quien sigue las sendas de ella goza de paz en lo alto y abajo, paz en este mundo y en el mundo por venir: El de Judea dijo: En este versículo yace un sentido más profundo, como una moneda en el rincón de una caja. ¿Cómo lo sabes?, le preguntaron ellos. El dijo: De mi padre he oído la recóndita explicación de este versículo. Y entonces continuó discurrendo así. Este versículo contiene dos ideas, una sugerida por los términos "caminos" y "sagrado" y la otra por los términos "sendas" y "paz". Los "caminos" son los mencionados en el pasaje "que hace un camino en el mar".<sup>795</sup> Porque el término "camino" en cualquier parte de la Escritura señala una ruta abierta, accesible a todos. Así las palabras "sus caminos son caminos de agrado" aluden a esos caminos que nuestros patriarcas abrieron y atravesaron en el gran océano y que se ramifican en todas las direcciones a todos los rincones del mundo; y "agrado" significa ese agrado que sale del otro mundo, la fuente de la cual irradian todas las lámparas en todas las direcciones. Esa felicidad, esa luz que nuestros patriarcas absorbieron y heredaron se llama "agrado". O podemos decir que el mundo por venir se llama "agrado", porque cuando despierta hay una agitación de toda alegría, toda felicidad, toda iluminación y toda libertad. De ahí que la tradición dice que cuando llega el Sábado, los pecadores en la Guehena tienen un respiro y se les otorga holgura y descanso; y que a la terminación del Sábado hemos de llamar abajo hacia nosotros la alegría superior de modo que podamos liberarnos del castigo que los pecadores sufren a partir de ese momento, y esto lo hacemos recitando el versículo: "Y que el agrado del Señor nuestro Dios sea con nosotros..."<sup>796</sup> referencia al agrado superior que trae libertad universal. Y bien, en cuanto a "sendas", denota las sendas que provienen de lo alto y todas se juntan en el pacto único que se llama "paz", que significa la paz del hogar y que lleva esas sendas al gran océano cuando está agitado y, así, le da paz. Obsérvese que José corporizaba el pacto de paz y en consecuencia llegó a ser gobernante del país de Egipto. Jacob, por haberlo abandonado la Shejiná, nada supo de esto, pero, sin embargo, tuvo esperanza de comprar

<sup>793</sup> Génesis XLV, 27.

<sup>794</sup> Proverbios III, 17.

<sup>795</sup> Isaías XLIII, 16.

<sup>796</sup> Salmos XC, 17.



cereal en Egipto y también él previó calamidad sobre calamidad en el descenso de sus hijos a Egipto.

Y Jacob dijo a sus hijos: ¿Por qué os haréis eminentes?, que-riendo decir, en efecto, "no debéis pretender ser otra cosa que hambrientos y escasos de alimento". R. Jizquía dijo: Seguramente se contiene aquí una lección recóndita, es decir, que cuando hay turbación en el mundo y el mundo está en desdicha, no debe un hombre mostrarse en el camino abierto, a fin de evitar que pueda ser tomado a causa de sus pecados; y así se afirma. Alternativamente podemos explicar que con ese mismo propósito Dios envió una hambruna al mundo, para que Jacob y sus hijos bajaran a Egipto. Y así vio Jacob al pueblo trayendo granos del Egipto y así supo que allí había cereal. O podemos explicar así. Cuando Isaac murió, Jacob y Esaú hubieron de dividir su herencia. Esaú renunció a la herencia de Tierra Santa y todo lo que involucraba, y Jacob tomó todo, incluyendo el galut, la dispersión. De ahí que vio la calamidad que le esperaba en Egipto, donde él y sus hijos soportarían el exilio, y por eso dijo a sus hijos: "¿Por qué os mostráis en presencia del juicio supremo?, esta es la manera de atraer sobre vosotros al acusador".

Y él dijo: He aquí que he oído que hay grano en Egipto. Bajad (redu) hacia allá. Ya se señaló que el valor numérico del término redu (210) equivale al número de años que Israel estuvo en Egipto.

Y José fue el gobernante sobre el país... R. Yeso disertó sobre el texto: y ahora sea alzada mi cabeza por encima de mis enemigos en torno mío, y yo ofrendaré en su tabernáculo sacrificios con sonido de trompeta.<sup>797</sup> Dijo: Cuando Dios se complace en un hombre, lo eleva alto por encima de sus semejantes y lo hace jefe sobre ellos, de modo que sus enemigos se le hayan sometido. Al rey Davd lo odiaban sus hermanos y lo rechazaban, pero Dios lo elevó por encima de todos los hombres. El hubo de huir de su suegro, pero Dios lo hizo gobernante sobre todo el reino de este último y todos se arrodillaban y prosternaban ante él. A su vez, José fue rechazado por sus hermanos, pero después todos ellos se arrodillaban y se prosternaban ante él, como leemos: "Y los hermanos de José vinieron e inclinaron ante él sus rostros al suelo". Alternativamente podemos suponer que en este versículo se habla de la Comunidad de Israel, cuya cabeza un día será alzada por encima de Esaú y todos sus lugartenientes. Entonces Israel habrá de "ofrendar en su tabernáculo sacrificios con sonido de trompeta" o, más bien. "sacrificios de quebranto", es decir, el espíritu quebrantado que se menciona en el pasaje: "Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado"<sup>798</sup>, de modo de hacer apartar del mundo la severidad; "entonces yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor", sin cesar, por siempre. Según otra interpretación, es el mal instigador quien dice, "y ahora sea mi cabeza alzada por encima de mis enemigos en torno mío", es decir, encima del mal tentados. que rodea al hombre por todos lados y es su total enemigo: "y yo ofrendaré en su tabernáculo sacrificios con sonido de trompeta", que alude al estudio de la Torá, que fue dada del lado del fuego, como leemos: "A su mano derecha había una ley de fuego para ellos"<sup>799</sup>, porque es por la Torá que su cabeza fue alzada y sus enemigos quabrantados ante él, como está dicho: "Tú has sometido a mí a los que se levantaron contra mí"<sup>800</sup>. Según otra explicación es el Rey David quien dice. "Y ahora sea alzada mi

<sup>797</sup> Salmos XXVII, 6.

<sup>798</sup> Salmos LI, 19.

<sup>799</sup> Deuteronomio XXXIII, 2

<sup>800</sup> Salmos XVIII, 40.

cabeza", es decir, para ser ubicada entre los patriarcas, comi antes se había undido a los patriarcas previa-mente a que fuese exaltado y elevado. "Encima de mis enemigos en torno mío": Es decir, los del lado izquierdo, los acusadores que buscaban dañarlo; por haberlos superado el sol formó una unión. con la luna y se efectuó una unidad. Obsérvese ahora el pasaje: y José fue el gobernador sobre el país, que, en su significado más profundo, implica que el sol gobierna sobre la luna, le da luz y sostén. Luego leemos: es él quien fue el que vendió a toda la gente del país. Esta alude al río siempre fluyente del cual todo deriva nutrición y de donde emergen las almas de todos los hombres. De ahí que todos se inclinan hacia esa región, pues en el mundo nada ocurre que no dependa de mazal, como ya se explicó.

R. Eleazar discurre aquí sobre el texto: ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis acechadores me cercare?" <sup>801</sup>. Dijo: Hay tres clases que temen, y no saben a qué temen, como lo hemos asentado en otra parte. Una clase es el hombre que ha cometido pecados sin comprender que eran pecados, y por eso está atemorizado de "días de desdicha", es decir, días que están bajo la jurisdicción del mal instigador, a quien en ciertos días se le da autorización de apartar a todos aquellos que ensucian sus caminos. Pues quien entra en la senda de la contaminación es arrastrado por ella. Entonces a esos días se los llama "días de des-dicha", que son asignados para el castigo de los pequeños pecados que un hombre arrastra bajo el pie, es decir, no los conoce y está en temor constante. Pero el Rey David siempre estaba en guardia contra estos pecados y cuando salía a la batalla se examinaba atentamente para ver si estaba libre de tales pecados, y por eso no temía ir a la guerra. Obsérvese ahora la diferencia en la conducta de cuatro reyes al ir a la guerra. David dijo: "que persiga yo a mis enemigos, y los atrape; y no regrese yo hasta que ellos estén des-hechos" <sup>802</sup>. El se atrevía a hacer este ruego porque estaba en guardia contra esos pecados y, así, no daba a sus enemigos la posibilidad de prevalecer contra él. Por eso solamente rogó que pudiera perseguirlos continuamente y no temía que ellos lo persiguieran a él ni que sus pecados lo hicieran caer en manos de ellos. Asa estaba en gran temor porque a pesar de que se examinaba minuciosamente por todo pecado, no lo hacía con tanto cuidado como David. Por eso, su pedido fue que meramente pudiese perseguir a sus enemigos, no atraparlos, y que Dios por él los matara. Y así aconteció, como leemos: "Así el Señor golpeó a los etíopes ante Asa y ante Judá; y los etíopes huyeron. Y Asa y la gente que estaba con él." <sup>803</sup> Mientras que con respecto a David está escrito: "Y David los golpeó desde la alborada hasta el anochecer del día siguiente" <sup>804</sup>. Josafat, a su vez al rogar por ayuda, dijo: "Yo no soy capaz de perseguirlos ni de matarlos; pero déjame cantar tus alabanzas y mátalos tú". Así fue porque él no se examinaba a sí mismo ni siquiera en el grado en que lo hacía Asa. Y Dios hizo lo que él pidió, como está escrito: "Y cuando comenzaron a cantar y alabar, el Señor envió espías contra los hijos de Amon, Moab y del Monte Seír, que habían venido contra Judá; y ellos fueron golpeados" <sup>805</sup>. Finalmente, Ezequías no se sintió capaz de cantar loas, ni de perseguir, ni de trabarse en guerra, por la razón de que temía a los antes mencionados pecados. Así, está escrito: "Y aconteció esa noche que el ángel del Señor

---

<sup>801</sup> Salmos XLIV. 6.

<sup>802</sup> Salmos XVIII. 38

<sup>803</sup> II Crónicas XIV, 11.12.

<sup>804</sup> I Samuel XXX, 17 .

<sup>805</sup> II Crónicas XX, 22.

salió y golpeó en el campamento de los asirios ciento ochenta y cinco mil; y he aquí que cuando los hombres se levantaron temprano a la mañana, vieron que todos los enemigos eran cadáveres" <sup>806</sup>. Es decir, Ezequías estaba en su casa, en su cama, mientras Dios los mató. Ahora bien,, si -esos hombres justos tanto temían por causa de sus pecados, ¿cuánto mayor ha de ser el temor de otros hombres? De ahí que corresponde que un hombre esté en guardia contra esos pecados y -se\_ examine atentamente con respecto a ellos para evitar que tengan sobre el dominio esos "días de desdicha" que son sin misericordia.

Y José conoció a sus hermanos. Cuando cayeron en sus brazos les tuvo compasión, pues era completamente virtuoso. Pero ellos a él no lo conocieron: éstos fueron Simeón y Leví, que venían del lado de la severidad y por eso- no tuvieron de él -compasión, tanto más que los imbuidos de severidad no se apiadan de los hombres cuando ellos caen en sus manos.

De -ahí que David dijo, "¿A qué he de temer?", indicando que naturalmente no debía temer esos "días de desdicha", como ya se dijo antes. David continúa: "La iniquidad de mis acechadores que me cercan". La palabra "acechadores" aquí como en el pasaje "y su mamó sostenía el talón de Esaú" <sup>807</sup> indica a los malos poderes que forman el talón del cuerpo que siempre observan los pecados que un hombre constantemente pisotea bajo sus talones. Estos pecados son como "cordeles de vanidad" <sup>808</sup>, escasamente discernibles, pero quo con el tiempo se vuelven tan fuertes como "sogas de carros", y, así, hacen que el hombre pierda este mundo y el mundo por-venir. Felices los justos que saben cómo cuidarse contra sus peca-dos y continuamente examinan sus actos de manera que ningún acusador pueda levantarse contra ellos en este mundo y en el mundo por venir, siendo la Torá su guía y quien prepara el camino ante ellos. De éstos está escrito: "Sus caminos son caminos de gracia y todas sus sendas son paz"

Y- José recordó los sueños que soñó de ellos... R. Jiyá citó aquí el versículo: *No te regocijes cuando tu enemigo cae y que tu corazón no se alegre cuando él tropieza* <sup>809</sup>. Dijo: Dios creó al hombre para que pudiese hacerse digno de Su gloria y siempre sirviera a El y se ocupara con el estudio de la Torá día y noche. Porque Dios se complace en la Torá y se la dio a Adán y se la enseñó, de modo que pudiese conocer los caminos de ella. Así, está - escrito: "Entonces El la vio, y la dio a conocer; la estableció y también la escudriñó. Y le dijo al hombre Adán: "He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal la inteligencia" <sup>810</sup> Pero, Adán, aunque escudriñó en ella no la guardó, y transgredió el mandamiento de su Amo y fue castigado por su pecado. De manera análoga, todos los que transgreden un precepto de la Torá han de rendir cuenta por ello. El Rey Salomón, el más sabio de los hombres, transgredió un precepto de la Torá, y por eso fue destronado y la herencia de- su hijo fue dividida. ¡Cuál, entonces, debe ser la consecuencia de la transgresión de la Torá entera! Y bien, dado que José conocía la Torá por haberla aprendido de su padre, ¿por qué cuando sus hermanos cayeron en sus brazos los sometió a todas esas pruebas? Lejos estamos de pensar que fue por un espíritu de venganza que abundó en acusaciones -contra ellos. Su único propósito fue hacer que ellos

<sup>806</sup> II Reyes XIX, 35.

<sup>807</sup> Génesis XXV, 26.

<sup>808</sup> Isaías V, 18.

<sup>809</sup> Proverbios XXIV, 17.

<sup>810</sup> Job XXVIII, 27-28.

trajeran consigo a su hermano Benjamín, del cual estaba anhelante su corazón. Y, ciertamente no los dejó afligirse, como leemos luego: "Entonces José les ordenó que llenaran sus vasijas con grano...". R. Judá dijo: "Después -de que Dios creó la luna, El la tuvo siempre ante sus ojos"<sup>811</sup>. Respecto de esto también está escrito: "Entonces El la vio y la dio a conocer; la estableció y también la escudriñó"<sup>812</sup>. "El la- vio" significa que por Su providencia el sol se reflejó en ella. Al término vayasaprá lo podemos- traducir por "la hizo como un zafiro". "La estableció" de modo que pudiese apropiadamente encuadrar en doce divisiones, es decir, la división de Tierra Santa según las doce tribus, y ser luego distribuida entre setenta reinos correspondientes a las setenta naciones o lenguas en que el mundo se dividió de acuerdo a la enumeración que da el capítulo X del Génesis, sostenidas por setenta columnas celestiales, para que estuviese perfectamente iluminada. "Y la escudriñó" para guardarla con vigilancia eterna y constante. Y -al hombre le dijo: "He aquí que el temor del Señor, es sabiduría; y apartarse del mal es inteligencia"<sup>813</sup>, pues la sabiduría es el medio de adquirir el temor del Santo, y la inteligencia es el poder para separar y mantener alejado el desperdicio, y, así, llegar a un cónBcimiénto y a una visión de la gloria del Rey Altísimo.

Una vez R. Yose se levantó de noche para estudiar la Torá, cuando había un cierto señor de Judea con él en la casa. R. Yose comenzó a exponer el versículo: Ningún provecho traen tesoros de maldad, pero la justicia libera de la muerte<sup>814</sup>. Dijo: No hay provecho para los hombres que no se ocupan con el estudio de la Torá y sólo persiguen asuntos mundanales para amasar tesoros de maldad, de los que está escrito: "Y esas riquezas perecen por mala venturs". Pero "la justicia libera de la muerte" a aquellos que se ocupan con el estudio de la Torá y conocen sus caminos. Porque a la Torá se la llama el árbol de vida y también se la llama, como leemos: "Y habrá justicia con nosotros"<sup>815</sup>. La palabra hebrea que significa justicia también puede tener aquí su significado literal de "caridad". Pero los dos significados, Torá y caridad, son idénticos en esencia. El de Judea observó: también tiene el significado de paz. R. Yose respondió: seguramente es así. Entonces el de Judea se l acercó y comenzó a discurrir sobre el versículo: El que labra la tierra tendrá abundancia de pan, pero el que sigue tras de cosas ranas tendrá pobreza suficiente<sup>816</sup>. Dijo: Este versículo presenta una dificultad. Pues ¿acaso se puede suponer que el Rey Salomón, el hombre más sabio del mundo, haya dicho que corresponde al hombre dedicarse a labrar la tierra y descuidar la vida eterna? Pero hay en esto un sentido interno. Entonces el de judea citó el versículo: 'y lo puso en el Jardín de Edén para labrarlo y mantenerlo"<sup>817</sup>. Dijo: Esta sentencia, como ya se explicó, contiene una alusión a los sacrificios, el objeto del verbo "labrar" es el Rey más alto, y de "mantener" al Rey inferior, abarcando el uno el mundo superior, el otro el mundo inferior; esotéricamente se refiere a uno, "recordar", y al otro, "observar". De ahí que aquí el "suelo" es 'ma a`osión al jardín de Edén, que al hombre le toca labrar y mantener de modo de hacer correr sobre él las bendiciones de lo alto, con le que él mismo recibirá también bendiciones. Obsérvese que el sacerdote que bendice al pueblo es bendecido, como está dicho:

<sup>811</sup> Deuteronomio XI, 12.

<sup>812</sup> Job XXVIII, 27.

<sup>813</sup> Job XXVIII, 28.

<sup>814</sup> Proverbios X, 2.

<sup>815</sup> Deuteronomio VI, 25.

<sup>816</sup> Proverbios XXVIII, 19.

<sup>817</sup> Génesis II, 15.

"Y yo los bendeciré" (a los sacerdotes)<sup>818</sup>. De ahí, "el que labra el suelo tendrá abundancia de pan", es decir, alimento celestial, pero aquel "que sigue tras de cosas vanas", es decir, el que se dirige al otro lado, tendrá seguramente suficiente pobreza. R. Yose observó: feliz eres tú al ser capaz de brindar semejante exposición. El de Judea siguió entonces con un discurso sobre el versículo: un hombre fiel tendrá bendiciones abundantes<sup>819</sup>. Dijo: Esto se refiere al hombre que pone su confianza en Dios, como R. Yose el Anciano, el cual, aunque tenía alimento para el día, no quería preparar su vianda antes de que hubiese rezado por su pan diario al Rey Santo; y acostumbraba decir "No hemos de comer antes de haber obtenido permiso del Rey". "Pero el que se apresura a ser rico no quedará sin castigo"<sup>820</sup>, porque rehusa dedicarse a la Torá, que constituye la vida de este mundo y la vida del mundo por venir. Siendo ahora el tiempo para que nos ocupemos con el estudio de la Torá —dijo— hagámoslo así. Comenzó entonces a discurrir sobre el tema de los sueños. Dijo: Leemos: Y José recordó los sueños que soñó de ellos. Esto es, cuando los vio inclinándose a él, evocó su sueño acerca de las gavillas de ellos que se inclinaban ante la gavilla de él. Además, uno debe recordar un buen sueño, porque aunque no hay olvido ante el Santo, sin embargo si el hombre olvida el sueño también él será olvidado. Un sueño que no es recordado puede no haber sido soñado, y por eso un sueño olvidado y salido de la mente nunca se cumple. Por eso José guardó fresco en su memoria su sueño, sin olvidarlo nunca, de modo que pudiese volverse verdad, y constante-mente esperaba su cumplimiento. Y él les dijo: Sois espías. Aunque recordaba su sueño, no lo mencionó ante ellos, y solamente dijo "sois espías". R. Yose discurrió sobre el versículo: Pues un sueño viene a través de una multitud de asuntos; y la voz del necio viene a través de una multitud de palabras<sup>821</sup>. Dijo: Ya se explicó que los sueños están a cargo de una jerarquía de custodios, de modo que algunos sueños son totalmente verdaderos y otros son una mezcla de verdad y falsedad. Pero a quienes son verdaderamente justos nunca se les comunican mensajes falsos, sino que todo lo que ellos dicen es verdad. Obsérvese que de Daniel está escrito: "Entonces, en una visión de la noche, el secreto fue revelado a Daniel"<sup>822</sup>, también: "Daniel tuvo un sueño y visiones de su cabeza en su cama; entonces escribió el sueño"<sup>823</sup>. Si el sueño hubiera contenido falsedad no se lo habría transcrita en las Escrituras. Cuando las almas de los verdaderamente justos ascienden, nada entra en contacto con ellas, salvo seres sagrados que les comunican palabras de verdad, palabras en las que se puede confiar que nunca resultarán falsas. Es verdad que hay una tradición según la cual el Rey David nunca vio un sueño feliz, de modo que podríamos suponer que, se le han mostrado cosas falsas en sus sueños. Pero la verdad es que David fue en toda su vida un hombre comprometido en hacer la guerra, en derramar sangre, y de ahí que todos sus sueños fueran de infortunio, de destrucción y ruina, de sangre y derramamiento de sangre, y no de paz. Posiblemente os asombréis de cómo a menudo a un hombre bueno se le muestra un mal sueño. La explicación es que aquello que él ve en tales sueños es el mal que adhiere a los que transgreden los mandamientos de la Torá y los castigos que les serán

---

<sup>818</sup> Números VI, 27.

<sup>819</sup> Proverbios XXVIII, 20

<sup>820</sup> Proverbios XXVIII, 20.

<sup>821</sup> Eclesiastés V. 2

<sup>822</sup> Daniel II, 19.

<sup>823</sup> Daniel VII, 1.

distribuidos en el otro mundo; y el hombre bueno ve todo esto en sus sueños para que el temor de su Amo siempre esté con él. Así, está dicho: "y Dios ha hecho que el hombre lo tema" <sup>824</sup>, lo que se explicó como refiriéndose a los malos sueños. Entonces, esta es la razón por la que el hombre justo ha de ver un mal sueño. Hemos aprendido que cuando un hombre ha tenido un sueño, ha de des-cargarse de él ante quienes son sus amigos, de modo que ellos puedan expresarle sus buenos deseos y pronunciar palabras de buen augurio. Deseo, que es Pensamiento, es el comienzo de todas las cosas, y Expresión es el acabamiento; y, así, un profundo simbolismo se habrá efectuado, y todo habrá sido para bien. Así, los amigos de un hombre han de afirmar la buena interpretación, y así todos estarán bien. Entonces, vemos que Dios comunica a cada hombre por medio de sueños del grado y el matiz de color adecuado al grado y al matiz de color del hombre mismo. El de Judea observó: Seguramente, sólo el hombre bueno está hecho para ver sueños verdaderos. Cuando un hombre está dormido en la cama, su alma lo abandona y revolotea de mi lugar a otro hacia el mundo superior y entra tan lejos como puede, y grupos numerosos de espíritus puros que atraviesan el mundo se encuentran con ella. Si ella es digna, asciende a lo alto y ve cosas notables, pero si no, ella cae en las manos del otro lado, que le comunica cosas mentirosas, o cosas que han de ocurrir en breve. Y cuando el hombre despierta, el alma le comunica lo que vio. Así el hombre injusto ve un sueño feliz, pero no verdadero, de modo de apartarlo de la senda de la verdad. Porque cuanto más se aparta de la senda recta más lo contaminan, del mismo modo que quien se dispone a purificarse es purificado desde arriba y quien se dispone a contaminarse es similarmente contaminado desde arriba. Esto ya se explicó en otra parte.

Así R. Yose y el de Judea discurrieron hasta que alboreó la mañana. Entonces R. Yose observó: seguramente la razón por la cual el nombre de José no se menciona en relación con los estandartes de las tribus <sup>825</sup>, es que se exaltó por encima de sus hermanos. El de Judea dijo: he oído decir que José derivó del mundo del Varón, mientras que sus hermanos derivaron del mundo de la Hembra. Por esta razón él no fue incluido entre ellos. Así está escrito: Todos nos-otros somos hijos de un hombre, donde la palabra que significa "nosotros" (Anajnu) se escribe defectuosamente najnu, sin la letra alef. El alef es la imagen del principio masculino frente a la bet, que es la imagen del principio femenino; y como los hermanos no exhibieron el simbolismo del pacto, el alef fue apartado de ellos y ellos quedaron con el aspecto femenino en compañía de la Shejiná. Pero, luego dijeron: "Nosotros somos hombres rectos" <sup>826</sup>, empleando la plena forma anajnu (nosotros), que contiene el alef y, sin haberlo, tuvieron razón, pues José estaba con ellos presente. Además esta opinión cuenta con el apoyo del pasaje: "y ellos dijeron: nosotros tus servidores somos doce hermanos" <sup>827</sup>. Aquí José fue claramente incluido en el número doce y de ahí que ellos usaran similarmente la forma plena para "nosotros somos", es decir anajnu, y no la forma defectiva najnu. R. Yose observó: todas estas exposiciones que acabamos de dar deban agradar a Dios, pues la, Shejiná no parte de aquí, en concordancia con el versículo: "Pues los que temían al Señor hablaban el uno

---

<sup>824</sup> Eclesiastés III, 14.

<sup>825</sup> Números III.

<sup>826</sup> Génesis XLII, 31.

<sup>827</sup> Génesis XLII, 13.

con gel otro, y el Señor escuchaba, y oía, y ante El se escribía un libro de recuerdo para aquellos que temían al Señor" <sup>828</sup>.

Y los puso juntos bajo custodia tres días. R. Eleazar dijo: esos tres días corresponden a los tres días durante los cuales los hombres de Siquem estuvieron enfermos <sup>829</sup>. Observad que está escrito aquí: Y José les dijo al tercer día: haced esto (zot) y vivid, con lo que les mostró que no iba a actuar respecto de ellos en la manera en que ellos habían actuado hacia Siquem; pues mientras ellos primero hicieron que el pueblo de Siquem tomara sobre sí el sagrado rito del pacto que la palabra zot (esto) simboliza, y luego los exterminaron hasta el último hombre, José por su parte dijo. "Haced esto (zot) y vivid". ¿Por qué? "Porque yo temo a Dios" y guardo la santidad del pacto. Todo este procedimiento fue únicamente en consideración a Benjamín. Y ellos dijeron el uno al otro: somos verdaderamente culpables respecto de nuestro hermano... "Uno a otro" (literalmente, un hambre a su hermano) se refiere a Simeón y Leví, y la misma referencia se halla contenida en las palabras: "Y dijeron el uno al otro (literalmente, un hombre a su hermano) : ved, viene este soñador" <sup>830</sup>. ¿Cuál es "hombre" y cuál es "hermano"? "Hombre" debe referirse a Simeón, como en el pasaje: "He aquí que, vino un hombre de los hijos de Israel" <sup>831</sup>. Simeón se arrepintió de su acción y lloró y sintió remordimiento y dijo: "Nosotros somos verdaderamente culpables"; y fue por su arrepentimiento que el buey se convirtió en su emblema, el mismo que el de José, del cual está escrito: "Como el primogénito de su taro es la gloria de él" <sup>832</sup>. Por esa razón leemos y él tomó a Sinneón de entre ellos, pues José deseaba separarlos de la influencia de Leví, pues estando los dos juntos podían encontrar motivo de cargo contra él.

Y lo ató delante de los ojos de ellos. Ya se explicó que sola-mente ante los ojos de ellos lo había atado, pero después de que ellos partieron le obsequió alimento y bebida. No se ha de suponer que José obró en el espíritu del versículo, "Si tu enemigo tuviere hambre, dale pan que comer, y si tuviere sed dale agua que beber, porque así amontonarás ascuas sobre su cabeza" <sup>833</sup>. José era hombre demasiado justo para eso. Por consiguiente, lejos estaba de José el actuar en ese sentido. En realidad, actuó como un hombre hacia su hermano, en amor verdaderamente fraternal, sin ningún otro motivo. Y no solamente hacia Simeón, sino hacia todos sus hermanos actuó así, como está escrito: Entonces ordenó llenar las vasijas de ellos con cereal, y darles provisión para el camino; y así se hizo para ellos. Todo eso lo hizo en un espíritu de fraternidad.

R. Yose inició un discurso sobre el versículo: Aunque estén robustos y sean también muchos, asimismo serán esquilados y desaparecerán. Aunque te he afligido, no te afligiré más <sup>834</sup>. Dijo: Este versículo ha sido expuesto de la manera siguiente. Cuando un pueblo vive en paz y no alberga en su seno personas pendencieras, Dios tiene compasión de, él y no se le aplica justicia rigurosa, aunque adore ídolos. Esto está en armonía con el versículo "Efraim está apegado al servicio de ídolos, déjalo solo" <sup>835</sup>. En la expresión "y ellos serán también esquilados", la palabra "igualmente" continúa el

<sup>828</sup> Malaquías III, 16.

<sup>829</sup> Génesis XXXIV, 25.

<sup>830</sup> Génesis XXXVII, 19.

<sup>831</sup> Números XXV, 6.

<sup>832</sup> Deuteronomio XXXIII, 17.

<sup>833</sup> Proverbios XXV, 21.

<sup>834</sup> Nahum I, 12.

<sup>835</sup> Oséas IV, 17.

pensamiento de la palabra "paz" que la precede, agregándole caridad, que es paz, pues quien pro-mueve caridad promueve paz, a la vez en el mundo superior y en el mundo inferior. "Los que son mutilados" significa aquellos que se dejan mutilar de su sustancia, dedicándose a la caridad. Acerca de ellos el versículo dice: "y él (o ello) fallecerá", y no, como hubiéramos esperado "ellos fallecerán", sino "ello fallecerá", es decir, el juicio airado del cielo. La palabra "pasar" en la expresión fallecieron o pasaron de este mundo se emplea en una relación similar en el versículo "hasta que la indignación hubiera pasado" <sup>836</sup> La siguiente es una interpretación alternativa. "Así dice el Señor: si son perfectos (shelemim)": Esto es una alusión a Israel, a quien favoreció con el pacto que ellos, los de Israel, debían guardar constantemente de modo de ser perfectos en todos lados, a la vez en lo alto y aquí en lo bajo. Pues de otro modo el hombre es defectuoso en todo sentido. Así está escrito: "Anda delante mío y sé perfecto" <sup>837</sup>, que implica que Abram, antes de que el signo del pacto fuese confirmado en él, era defectuoso. De ahí: "Si son perfectos serán igualmente muchos". Es decir, si los hijos de Israel observan este precepto por el cual se vuelven perfectos y no permanecen en un estado de incompletos, crecerán y se multiplicarán, dado que las almas no descienden al mundo salvo, a través del pacto. El versículo continúa: "Y así, si serán circuncidados, pasará por alto", refiriéndose la última parte a la mancha de los no circuncisos que se les había pegado antes. A su vez, la siguiente es otra interpretación del versículo. "Así dice el Señor: si son perfectos e igualmente muchos"; esto es una alusión a los hijos de Jacob, que mientras se hallaban en presencia de José eran perfectos en cuanto estaban junto a él que guardaba la pureza del pacto. Pero cuando "ellos se separaron", habiéndose ido y dejado atrás a José y a Simeón, entances "El estaba airado" y fue invocado el juicio por causa de ellos. El término avar (literalmente, pasar) indica de manera similar enojo en el versículo: "Porque el Señor será lleno de enojo (veaoar, literalmente, pasará por) golpeando a los egipcios" <sup>838</sup>. Obsérvese que hay un juicio severo y un juicio suave, y cuando el juicio suave se nutre del severo, él mismo se vuelve áspero y formidable. Cuando el juicio se invoca contra Israel, el\_ que se ejerce es un juicio suave, que no ha sido endurecido por el juicio severo. Pero cuando el juicio se invoca contra las naciones idólatras, el juicio suave se endurece por la severidad del juicio en lo alto y se vuelve terrible. Así, está escrito: "Y el Señor estará lleno de ira al golpear a los egipcios" <sup>839</sup>, donde el término veavar (literalmente, y El pasará) indica que El se vuelve lleno de ira e indignación y aplica el castigo. Nótese de paso que cuando diez se reúnen ,en la sinagoga y uno de ellos se va, Dios se enoja con él.

Según otra interpretación, la segunda parte del versículo dice: "E igualmente ellas", es decir, las malas acciones del hombre "serán retiradas, y pasará por alto". ¿Qué pasará por alto? R. Simeón dijo: cuando el alma deja este mundo, ha de pasar por muchas pruebas antes de que alcance su lugar. Y, finalmente, hay un río perpetuamente fluyente de fuego que todas las almas han de pasar y bañarse en él. ¿Y quién es el que puede soportarlo y pasar por él sin temor? Pero el alma del justo pasa sin temor y se encuentra en el lugar santo de El; y el hombre que ha hecho caridad en este mundo, habiendo dado de sus bienes a fines caritativos, de un hombre así está escrito "y él pasará" es decir,

<sup>836</sup> Isaías XXVI, 20.

<sup>837</sup> Génesis XVII, 1.

<sup>838</sup> Exodo XII, 23.

<sup>839</sup> Exodo XII, 23.



pasará a través de esa región sin temor; y un heraldo proclamará ante esa alma, "y aunque Yo te he afligido, no te afligiré más" <sup>840</sup>. Porque, quien es merecedor de pasar por esa región está exento de cualquier pruela ulterior.

Cabe preguntar: ¿Qué necesidad había para registrar todos estos incidentes respecto de José y sus hermanos? Sin embargo, la Torá es la encarnación de la verdad y todas sus caminos son caminos de santidad; no hay en la Torá palabra que no contenga verdades y ejemplos sublimes y santos, recónditos para el hombre, para que éste les preste atención y siga. En relación con esto, R. Yose comenzó un discurso sobre el versículo: No digas: yo devolveré el mal; espera al Señor, y él te salvará <sup>841</sup>. Dijo: Obsérvese que el Santo hizo al hombre con la finalidad de que se atuviera firmemente a la Torá anduviera por el camino de la verdad, hacia el lado derecho, y no hacia el lado izquierdo. Y como deben ir a la derecha, los hijos de los hombres han de abundar en amor el uno por el otro y excluir de su seno la enemistad, de modo de no debilitar el lado derecho que es el lugar al que tiende y adhiere Israel. Por esta razón existe un buen instigador y existe un mal instigador. Y corresponde que Israel haga que el buen instigador sea dueño sobre el mal instigador, mediante buenas acciones. Pero cuando un hombre se dirige a la izquierda, el mal instigador adquiere dominio sobre el buen instigador, y después de haber sido incapacitado es restaurado a la fuerza por los pecados del hombre, pues esta carga de aflicción sólo se fortalece por los pecados del hombre. De ahí que cuadra que el hombre vea que el mal instigador no se fortalezca mediante sus pecados. Tanto más que es al buen instigador a quien se ha de dar más poder, y no al mal instigador. De ahí que la Escritura nos enseña: "No digas: yo completaré el malo (ashalmara); espera al Señor, y él te salvará". Según otra interpretación, el primer versículo nos enseña no devolver mal por bien, pues "el que retribuye mal por bien, el mal no saldrá de su casa" <sup>842</sup>; y, más aún, el hombre hasta debe abstenerse de pagar mal por mal, sino que debe "esperar al Señor y él te salvará". Esta enseñanza tuvo su ejemplo en José el justo, el cual se abstuvo de devolver mal a sus hermanos cuando ellos cayeron en manos de él. Se dirigió a sí mismo las palabras "espera al Señor y él te salvará", porque temió al Santo, Bendito Sea. Así, dijo a los hermanos. Haced esto, y vivid.

R. Abba comenzó un discurso sobre el versículo: como aguas profundas es el consejo en el corazón de un hombre; pero el varón de entendimiento lo sacará <sup>843</sup>. Dijo: la primera cláusula de este versículo puede aplicarse al Santo, que con profundo consejo moldeó los acontecimientos por la mano de José de modo de ejecutar su decreto; "pero un varón de entendimiento lo sacará" se ejemplifica con José, que reveló esas cosas profundas que el Santo decretó para el mundo. Luego, "el consejo del corazón de un hombre es como aguas profundas" se ejemplifica con Judá en el momento en que se acercó a José en nombre de Benjamín, como se explicó en otra parte, mientras que "un varón de entendimiento lo sacará" se ejemplifica con José. R. Abba estaba un día sentado a la puerta de Lyda cuando vio un hombre venir y sentarse en un andamio que sobresalía del suelo. Estando cansado del viaje, se durmió. R. Abba vio una serpiente que se deslizaba subiendo hacia el hombre, pero antes de que lo hubiera alcanzado, cayó del árbol una rama y la mató. Entonces el hombre despertó y viendo frente a sí la serpiente,

<sup>840</sup> Nahum I, 12.

<sup>841</sup> Proverbios XX, 22.

<sup>842</sup> Proverbios XVII, 13.

<sup>843</sup> Proverbios XX, 5.

se levantó; y en cuanto lo hizo, el andamio se estrelló en el hueco de abajo. R. Abba se le acercó entonces y le dijo: Cuéntame qué has hecho para que Dios realizara para ti dos milagros. El hombre respondió: nunca nadie me hizo daño sin que yo hiciera la paz con él y le perdonara. Más aún, si yo no podía hacer paz con él, no me daba descanso antes de haberlo perdonado junto con todos aquellos que me habían vejado; y en ningún momento me preocupé por el mal que el hombre me había hecho. Más todavía, desde ese día me empeñé por mostrarle bondad a ese hombre. Entonces R. Abba lloró y dijo: Los actos de este hombre superan aun a los de José, pues José mostró clemencia hacia sus propios hermanos, a los cuales naturalmente debía compadecer. Pero este hombre hizo más, y era justo que el Santo hiciera por él un milagro tras otro.

R. Abba comenzó entonces un discurso sobre el versículo: El que camina rectamente camina seguro; pero el que pervierte sus pasos será conocido <sup>844</sup>. Dijo: "El que camina rectamente" significa el hombre que sigue los caminos de la Torá, y uno así "ca-mina seguro", no pudiendo dañarlo las fuerzas malignas del mundo; pero "el que pervierte sus caminos" y se aparta del camino de la verdad "será conocido", es decir, se volverá un hombre marcado para todos los ejecutores de juicio, y su imagen nunca será olvidada hasta que sea llevado al lugar asignado para la retribución. Pero "al que anda por el camino de la verdad" Dios lo toma bajo Su amparo de modo que no sea conocido o reconocido por los ejecutores de juicio. Felices los que andan por el camino de la verdad y así marchan seguros en el mundo sin temor en este mundo y en el mundo por venir.

Y los hombres estaban asustados, porque fueron traídos a la casa de José. R. Yose dijo: Desdichados los hombres que no conocen la Torá ni saben reflexionar sobre los caminos de ella. Desdichados ellos cuando Dios los llame a rendir cuenta por sus acciones y levante el cuerpo y el alma para reclamarles el pago de la pena por todos sus actos cometidos antes de que el alma se hubiera separado del cuerpo. Ese será el Día del Juicio, en el que están abiertos los libros y se hallan presentes los acusadores. En ese momento la serpiente estará alerta para morder al hombre, palpitando en todos sus miembros para asaltarlo. Entonces el alma se separará del cuerpo y partirá y será llevada, sin que ella sepa adónde. Desdichado aquel día, día de ira e indignación. De ahí que corresponde que el hombre luche diariamente con su mal instigador y para figurarse cómo será el día en que estará ante el Rey para ser juzgado, cuando quieran abatirlo al suelo y echarlo a perder, mientras el alma se separe de él. Se nos ha enseñado que corresponde que el hombre siempre levante al buen instigador contra el mal instigador. Si éste parte, está bien, pero si no, el hombre debe estudiar la Torá, pues nada hay tan bien calculado como la Torá para aplastar al mal tentador; si él parte, está bien, pero si no, que el hombre le recuerde el día de la muerte para de este modo someterlo. Esta afirmación merece ser considerada. Sabemos que el mal instigador y el ángel de la muerte son uno y lo mismo. Entonces, ¿cómo es posible que el ángel de la muerte pueda ser intimidado por el pensamiento del día de la muerte, si él mismo es el asesino de los hijos de hombres, y esto es su alegría, y de hecho todo su propósito al apartar a los hombres es traerlos a esto? Pero, la verdad es que el propósito de recordar el día de la muerte es primordialmente humillar el corazón del hombre, porque el mal instigador solamente mora en un lugar donde son exuberantes el orgullo y la embriaguez, pero allí donde encuentra un espíritu quebrantado deja al hombre solo. Obsérvese que el buen instigador requiere el gozo de la Torá y el mal instigador el gozo del vino y la lujuria y la arrogancia. De ahí que el

---

<sup>844</sup> Proverbios X, 9.

hombre ha de temer constantemente ese gran día, el Día del Juicio, el día del cómputo, cuando no habrá nadie para defenderlo, salvo sus propias buenas acciones que realizó en este mundo. Si los hermanos de José, que fueron todos hombres valerosos, sintieron temor al ser conducidos por un joven a la casa de José, ¿cuánto mayor será el temor del hombre cuando el Santo, Bendito Sea, lo cite a juicio? De ahí que corresponde a un hombre afanarse lo más posible en este inundo para fortalecerse en el Todopoderoso y poner su confianza en El; porque entonces, aunque pueda haber pecado, si se arrepiente con toda sinceridad, como su fortaleza está en el Santo, será como si no hubiera pecado. Los hermanos estaban asustados a causa de su pecado al haber robado a José, pues si no hubieran pecado no habrían tenido ningún motivo para temer; porque solamente los pecados de un hombre quebrantan su coraje y lo privan de fuerza, por la razón de que el buen instigador está al mismo tiempo enervado y desprovisto de poder para luchar con el mal tentador. Esto se implica en las palabras: "¿Qué hombre hay allí que es temeroso y pusilánime?"<sup>845</sup>, debido a pecados que pudo haber cometido y que son la ruina de un corazón animoso.

Durante muchas generaciones Dios impuso pago por los pecados de las tribus, pues El nada olvida, pero El impone compensación de generación en generación y la sentencia conserva su vigor hasta que es plenamente cumplida. Esto lo ejemplifica el caso de Ezequías. Ezequías pecó al exponer los misterios del Santo, Bendito Sea, a la vista de naciones idólatras, a las cuales "mostró su casa de tesoro"<sup>846</sup>. Por eso Dios le envió, por intermedio de Isaías, un mensaje que decía: "He aquí que vienen los días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa y lo que tus padres depositaron hasta hoy..."<sup>847</sup>. Por su pecado al descubrir lo que debía quedar oculto, se dio oportunidad al otro lado, a las fuerzas siniestras, de obtener dominio sobre ello. Porque, como ya se explicó, la bendición permanece sobre lo que queda oculto, pero tan pronto que es descubierto la otra región adquiere ámbito para ejercer dominio sobre ello. Está escrito: "Todos los que la honraron la desprecian, porque han visto la desnudez de ella"<sup>848</sup>. Esto explica de la manera siguiente: Cuando Merodaj Baladán, Rey de Babilonia, envió un obsequio a Jerusalem (Isaías XXXIX, 1), envió una carta en la que primero decía "Paz a Ezequías rey de Judá, y la paz sea con el gran Dios y paz para Jerusalem". Pero, en cuanto la epístola salió de sus manos reflexionó que no había hecho bien al poner el saludo del servidor antes que el de su Amo. Así es que se levantó de su trono, avanzó tres pasos, tomó de nuevo su epístola y escribió en su lugar otra, encabezada así: "Paz sea con el gran Dios, paz sea a Jerusalem y sea paz a Ezequías". Así fue honrada Jerusalem. Pero luego, "todos los que la honraron la despreciaron", por la razón de que "ellos habían visto la desnudez de ella", por la acción de Ezequías. Pero, como Ezequías era muy justo el castigo fue postergado durante su vida, pero visitó a sus descendientes después de él. De manera análoga, la culpa de las tribus no trajo su castigo hasta un tiempo posterior, porque el juicio de lo alto no tendría poder sobre ellos hasta que llegare un tiempo oportuno para ello. De ahí que quien está cargado de pecados se halla siempre en temor, como está dicho: "Y temerás noche y día"<sup>849</sup>.

---

<sup>845</sup> Deuteronomio XX, 8.

<sup>846</sup> Isaías XXXIX, 2.

<sup>847</sup> Isaías XXXIX, 6.

<sup>848</sup> Lamentaciones I, 8.

<sup>849</sup> Deuteronomio XXVIII, 66.

Y él levantó sus ojos y vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre... R. jiyá inició una exposición sobre el versículo: La esperanza postergada enferma al corazón; pero el deseo cumplido es un árbol de vida <sup>850</sup>. Dijo: Esto traduce la enseñanza tradicional a efectos de que el hombre al rezar al Todopoderoso no observe demasiado minuciosamente si su plegaria recibe o no respuesta, para que los numerosos acusadores que hay afuera no vengan a escudriñar sus actos. El sentido subyacente en la primera parte del versículo es que si un hombre piensa demasiado acerca de si su plegaria recibirá respuesta, provoca "enfermedad del corazón", es, decir, provoca a ese espíritu que constantemente lo ensombrece en su afán de acusarlo en lo alto y en lo bajo. Pero el deseo cumplido es un árbol de vida", es decir, como nos enseña la tradición, quien desea que el Santo, Bendito Sea, acepte su plegaria, será diligente en el estudio de la Torá que es el árbol de vida, y así, el deseo es "cumplido", o, más realmente, "viene" (baah). "Deseo" significa el grado que preside sobre todas las plegarias y las eleva a la presencia del Rey Altísimo. La palabra "viene (baah) se emplea aquí como en la frase, "En la noche ella viene" <sup>851</sup>, y significa que el deseo asciende ante el Rey Altísimo de modo de cumplir el deseo del hombre. Alternativamente, "esperanza postergada enferma al corazón" es una alusión a ese otro lugar, malo, en el que la plegaria del hombre puede ser postergada mientras pasa de mano en mano y así deja de alcanzar su destino, por que pasó de capitán a capitán y fue de nuevo bajada al mundo. "Pero el deseo cumplido es un árbol de vida" se refiere a la esperanza que no pasa de uno a otro de esos capitanes, si no que es otorgada al hombre por Dios directamente. Pues si es postergada entre esos capitanes, está expuesta al escudriñamiento y a la crítica de numerosos acusadores que pueden impedir que sea acordada. No ocurre lo mismo con la esperanza que sale directamente de la Corte del Rey; esta esperanza es inmediata-mente concedida al hombre con independencia de sus méritos. Luego, "la esperanza postergada enferma al corazón" se ejemplifica en Jacob, cuya esperanza con respecto a José fue postergada por largo tiempo, mientras que "el deseo cumplido es un árbol de vida" se ejemplifica en el caso de Benjamín, dado que sólo transcurrió un tiempo breve entre el pedido de José de que pudiese ser traído a él y su efectiva llegada, de la que está escrito "Y él levantó sus ojos, y vio a Benjamín su heilnano, el hijo de su madre". Las palabras 'el hijo de su madre' en este pasaje indican que Benjamín era la imagen misma de su madre. R. Yose dijo: Como ya se ha escrito "Y José v o a Benjamín con ellos", ¿por qué la Escritura repite "Y el levantó sus ojos y vio a Benjamín su hermano"? La verdad es qu'la segunda. vez él vio algo nuevo: previó a través del espíritu santo que Benjamín tendría una parte junto con sus heramos, en Tierra Santa y, más aún, que la Shejiná descansaría en las partes de Benjamín y Judá, que el Templo estaría en la parte de ellos. Pues, según el tratado talmúdico Yoma una faja de tierra salía de la porción de Judá y entraba en el territorio de Benjamín, y sobre esa faja se construyó el Templo. De ahí que José vio que Benjamín estaría unido a ellos más estrechamente que él mismo.

Y José se dio prisa, porque su corazón anhelaba hacia su hermano; y buscó donde llorar, y entró en su cámara y lloró allí. En. conexión con esto, R. Jizquía citó el versículo: El agobio del valle de la Visión. ¿Qué te pasa ahora, que has subido con todos los tuyos a la mis alto de la casa? <sup>852</sup>. Dijo: Este versículo se ha expuesto como

---

<sup>850</sup> Proverbios XIII, 12.

<sup>851</sup> Esther II, 14.

<sup>852</sup> Isaías XXII, 1.

refiriéndose al día en que el Templo fue incendiado por las enemigos, cuando todos los sacerdotes ayudantes ascendieron a las pa-redes del Templo teniendo en sus manos las llaves de él y exclamaron: "Hasta ahora hemos sido tus tesoreros, ahora llévate de vuelta lo tuyo". El Valle de la Visión es una designación del Templo cuando la Shejiná moró en él y cuando fue la fuente de la cual todos extraían su inspiración profética. Pues aunque los varios profetas proclamaron sus mensajes en distintas regiones, todos ellos extrajeron su inspiración del Templo. De ahí la designación "Valle de la Visión". Se ha de señalar que la palabra que significa visión también se interpretó como significando "reflejo de todos los matices celestiales". Las palabras "¿qué te pasa ahora que has subido con todos los tuyos a lo más alto de la casa?" aluden a la Shejiná, que a la destrucción del Templo volvió a visitar todos los lugares donde ella había residido anteriormente y lloró por su habitación y por Israel que había ido al exilio y por todos los justos y santos que perecieron allí. A esto Dios le dijo: "¿Qué te pasa, que has subido totalmente a los terrados?", incluyendo la palabra "totalmente" junto con la Shejiná a todas las legiones y ejércitos que lloraron con ella por la destrucción del Templo. La Shejiná respondió con lágrimas: "Tú que estuviste llena de alboroto, una ciudad tumultuosa, una urbe alegre, tu asesinato no es asesinato con la espada, ni muerte en batalla... por eso dije: aparte de mí tu vista, llorará amargamente"<sup>853</sup>, que es como decir, "Dado que mis hijos han ido al exilio y el Santuario está quemado, ¿qué ha quedado para mí, donde yo pueda permanecer?" Y la respuesta del Santo, Bendito Sea, como ya se explicó en otra parte, fue: "Reprime tu voz del llanto..."<sup>854</sup>. Obsérvese que desde el tiempo en que el Templo fue destruido no pasó un día sin sus maldiciones. Pues mientras el Templo existía, Israel efectuaba el servicio divino, ofreciendo ofrendas de holocausto y otras ofrendas, mientras que la Shejiná en el Templo revoloteaba sobre ellas como una madre se mueve entre sus hijos, y así todos los rostros se encendían y todos encontraban bendición a la vez arriba y abajo, aquí, y no pasaba un día sin sus bendiciones y sus alegrías. Entonces, Israel moró en seguridad en su país y todo el mundo fue provisionado merced a él. Pero ahora que el Templo está destruido y la Shejiná está en exilio con Israel, no hay un día que no traiga sus maldiciones, y el mundo se encuentra bajo maldición y la tristeza reina en lo alto y abajo. Sin embargo, el Santo, Bendito Sea, en tiempo debido levantará a Israel del polvo e infundirá alegría en el mundo. Así, la Escritura dice: "Aun a ellos los traeré a mi monte santo y los llenaré de gozo en mi casa de oración..."<sup>855</sup>, Y así como fueron con lágrimas al exilio, como está escrito. "Lloró con dolor en la noche, y sus lágrimas corren por sus mejillas"<sup>856</sup>, de modo que retornarán con lágrimas, como está escrito, "vendrán con llanto y con súplicas yo los conduciré"<sup>857</sup>.

Tan pronto como la mañana alumbro, fueron despachados los hombres, ellos y sus asnos. R. Eleazar dijo: Habiendo dicho que los hombres fueron despachados, ¿por qué la Escritura agrega "ellos y sus asnos? Lo hace para mostrar que antes no habían tenido motivo para su aprehensión cuando dijeron; "y tómanos para siervos, y nuestros asnos"<sup>858</sup>. También hay una referencia al versículo: "Y Abraham se levantó temprano en la

<sup>853</sup> Isaías XXII, 4.

<sup>854</sup> Jeremías XXXI, 15.

<sup>855</sup> Isaías LV I, 7.

<sup>856</sup> Lamentaciones I, 2.

<sup>857</sup> Jeremías XXXI, 9.

<sup>858</sup> Génesis XLIII, 13.

mañana y ensilló su as-no. . ." <sup>859</sup>. Fue esa la mañana en que Abraham brilló para los hermanos para sostenerlos por sus méritos, de modo que, fuertes en el mérito de Abraham, ellos se fueron en paz y quedaron libres de enjuiciamiento. Porque en ese momento el rigor del juicio los amenazaba y les hubiera impuesto castigo, pero no fue así por el mérito de Abraham esa mañana. R. Judá extrajo la misma lección del versículo, "Y como la luz de la mañana, cuando sale el sol, la mañana sin nubes; cuando a través del claro resplandor después de la lluvia el tierno pasto brota de la tierra" <sup>860</sup>. Dijo: la "luz de la mañana" es una alusión a la luz de esa mañana de Abraham; "cuando el sol sale" es una alusión al sol que salió sobre Jacob <sup>861</sup>; "La mañana sin nubes" significa que esa mañana no era muy nublada, sino que "brillaba claramente después de la lluvia", es decir, la lluvia que viene del lado de Isaac, que es la lluvia que hace brotar al tierno pasto de la tierra. También podemos explicar que la luz que alumbró en esa mañana en que se levantó Abraham alumbró: también cuando el sol salió sobre Jacob, que era la mañana sin nubes, llena de luz, y sin oscuridad; porque tan pronto como la mañana asoma, la severidad ya no tiene más poder alguno, sino que se llena con luz del lado de Abraham. Las palabras "cuando, a través del claro brillo después de la lluvia" se refieren a José el Justo que trajo lluvias sobre la tierra de modo que brotara el pasto y toda otra vegetación.

R. Simeón dijo: Observad esto. Tan pronto como la noche tiende sus alas sobre el mundo, numerosos ángeles de castigo y acusadores son soltados sobre el mundo y toman el gobierno sobre él. Pero tan pronto como asoma el día, ellos desaparecen, retirándose cada uno a su lugar propio. La Escritura dice así: "tan pronto como la mañana alumbró", es decir, en virtud de esa mañana en que Abraham se levantó temprano, "los hombres fueron despachados", es decir, los ejecutores de juicio, "y sus asnos", es decir, las legiones que emanan del lado de la impureza que ya no muestran o ya no tienen poder alguno tan pronto como la aurora asoma. Por-que los grados superiores se dividen en derecha e izquierda, en grados de misericordia y de severidad, constituyendo una jerarquía, algunos en el lado de la santidad y otros en el lado de la impureza. Pero donde la mañana de Abraham despierta en el mundo, todos los grados impuros desaparecen, no ejerciendo más poder, porque no pueden existir en el lado derecho, sino que están confinados en el lado izquierdo. El Santo, Bendito Sea, hizo así la noche y el día para disponer de cada cual para su propio lado.

R. Jiyá disertó sobre el versículo: Pero para vosotros, que teméis mi Nombre se levantará el sol de justicia (trayendo) salud en sus alas <sup>862</sup>. Dijo: En el tiempo apropiado Dios hará brillar sobre Israel ese sol que recogió aparte en el tiempo de la creación, fuera de la vista de los pecadores, como se dice en las palabras: "Pero de los malvados es sustraída su luz" <sup>863</sup>. Esta luz, cuando emergió primero, irradió de un confín del mundo al otro; pero cuando Dios contempló la generación de Enoj y la generación del diluvio y la generación de la división de las lenguas y todos los pecadores del mundo, El la recogió y almacenó. Cuando apareció Jacob y luchó con el capitán de Esaú que golpeó contra el hueco 'de su muslo de modo que quedó lisiado, "el sol salió sobre él" <sup>864</sup>, es, decir, ese

---

<sup>859</sup> Génesis XXII, 3.

<sup>860</sup> II Samuel XXXIII, 4.

<sup>861</sup> Génesis XXXII, 32.

<sup>862</sup> Malaquías III, 20.

<sup>863</sup> Job XXXVIII, 15.

<sup>864</sup> Génesis XXXII, 32.

misma sol que había sido recogido y almacenado, para que, con sus inherentes propiedades curativas, lo curara de su mal. Así está escrito: "Y Jacob vino sano y salvo (Shalem)" <sup>865</sup>; es decir, perfecto en cuerpo, dado que volvió a integrarse. Igualmente, el Santo; Bendito Sea, desenvainará en el futuro el sol y hará que brille sobre Israel, ' como está dicho. "Pero para vosotros que teméis mi nombre saldrá el sol de' la justicia", con lo cual se quiere designar al mismo sol que se levantó sobre- Jacob, que por él se integró, "curándolo en sus alas", dado que ese sol traerá curación para todos. Pues en e tiempo en que Israel se levantará del polvo, muchos lisiados y muchos ciegos habrá entre ellos, y así el Santo hará que brille sobre ellos ese sol con curación. en sus alas con lo que serán curados. Entonces el sol irradiará de nuevo de m confín del mundo al otro, trayendo curación para Israel, pero ese mismo sol consumirá a las naciones idólatras. Respecto de Israel se dice; además: "Entonces tu luz irrumpirá como : la mañana y tu curación brotará presta-mente; y tu justicia irá delante tuyo, la gloria del Señor será tu retaguardia" <sup>866</sup>. Volvamos a nuestro asunto.

Y a José le nacieron dos hijos antes de que llegara el año del hambre... R. Isaac inició un discurso sobre el versículo: Y el remanente de Jacob estará en medio de muchos pueblos como rock) del Señor, cono chaparrones sobre la hierba, cosas que no aguardan al hombre, ni esperan a los hijos de hombres <sup>867</sup>. Dijo: Observad que cada día tan pronto como empieza la jornada cierto pájaro despierta en un árbol en el Jardín del Edén y llama tres veces sucesivas, y la ramita en . la que está sentado se mantiene derecha, y entonces un heraldo proclama en alta voz, diciendo: "La advertencia es para vosotros, ¡Oh gobernantes del mundo! Hay entre vosotros quienes miran sin ver, que están de pie sin saber lo que los sostiene y no consideran la gloria de su Amo". La Torá se halla en presencia de ellos, pero ellos no se ocupan con la Torá. Habría sido mejor para ellos el no haber nacido. ¿Cómo pueden existir sin entendimiento? ¡Desdichados, cuando los días del mal se muevan contra ellos y los extirpen del mundo! ¿Qué son los "días del mal"? No son los días de la vejez, pues para quien tiene hijos y nietos, esos son días buenos. Estos días de mal son los que se indican en el versículo "Recuerda entonces a tu creador en los días de tu juventud, antes de que vengan días malos" <sup>868</sup>. La referencia esotérica es la siguiente. Cuando el Santo Bendito Sea El, creó el mundo, lo creó por medio de las letras de la Torá. Se habían presentado ante El todas las letras del Alfabeto, hasta que finalmente fue elegida la letra Bet como punto de partida. Más aún, para participar en la Creación se presentaron los varios alfabetos, o sea las varias combinaciones del Alfabeto, basadas en una serie de permutas que constituyan cada una un Alfabeto, en su variedad de permuta. Pero, cuando le tocó el turno a la Tet y a la Resch para presentarse juntas, la Tet se negó a ocupar su lugar. Entonces, Dios la reprendió, diciendo: "Oh Tet, Tet, ¿por qué, habiendo subido, estás poco dispuesta a ocupar tu lugar?" Ella respondió: "Dada que Tú me has colocado a la cabeza de tov (bien), ¿cómo puedo asociarme con la Resch, la inicial de ea (malo)?" Entonces, Dios le dijo: "Anda a tu lugar, pues necesitas de la Resch. Porque el hombre, a quien estoy por crear, estará compuesto de vosotras dos, pero tú estarás a su derecha mientras que la otra estará a su izquierda." Entonces las dos ocuparon sus lugares, la una junto a la otra. Pero, Dios las separó al crear para cada una

<sup>865</sup> Génesis XXXIII, 18.

<sup>866</sup> Isaías LVIII, 8.

<sup>867</sup> Miqueas V, 6.

<sup>868</sup> Eclesiastés XII, 1.

días y años especiales, una serie para la derecha y una para la izquierda. Los de la derecha se llaman "días de bien", y los de la izquierda, "días de mal". De ahí las palabras de Salomón: "Antes de que vengan los días malos", es decir, los días que circundan a un hombre a causa de los pecados que comete. A estos días también se hace referencia con los términos "días de hambre" y "años de hambre", y "días de abundancia" y "años de abundancia". La lección que se deriva de esto es que el manantial del pacto sagrado no ha de fluir durante los días de hambre y los años de hambre. De ahí que José, el modelo ejemplar de la santidad del pacto, paró su fuente en los años de hambre y no le permitió traer descendencia al mundo. Esto cuadra a todo hombre durante años de hambre.

A. Simeón dijo: Hay una idea profunda aquí, la idea de que si un hombre no cierra su fuente cuando domina el año de hambre, hace que entre un espíritu del otro lado en el niño entonces nacido y, así, capacita al lado de la impureza a crecer a expensas del lado de la santidad. De ahí que acerca de quienes no observan tal abstinencia en tal tiempo está escrito: "Ellos han obrado traidora-lamente contra el Señor, porque han engendrado niños extraños... " <sup>869</sup>; pues, si a tales niños se los llama "niños extraños", seguramente los padres han obrado traidoramente contra el Señor. Así, feliz es la parte de Israel santo que no permite que la impureza ocupe el lugar de la santidad. Y la Escritura nos dice que "A José le nacieron dos hijos antes de llegar el año de hambre", pues desde que el hambre se extendió por el país él cerró su fuente de modo de no dar hijos al espíritu impuro y no poner impureza en el lugar de la santidad. Corresponde que un hombre espere que el Amo de la Santidad venga y establezca su dominio, como está escrito: "Y yo esperaré al Señor, que escondió su rostro de la casa de Jacob, y lo aguardé" <sup>870</sup>. Felices los justos que conocen los caminos del Santo, Bendito Sea, y guardan los preceptos de la Torá y los siguen. De ellos está escrito: "Porque los caminos del Señor son rectos, y los justos andan por ellos, pero los transgresores tropiezan en ellos" <sup>871</sup>, y también: "Por vosotros que adheristeis al Señor vuestro Dios, vivís, cada uno de vosotros, en este día" <sup>872</sup>. Así Dios instó a los hijos de Israel a santificarse, diciéndoles: "Vosotros seréis santos, porque Yo el Señor vuestro Dios soy santo" <sup>873</sup>. El término Aní (Yo) significa aquí el reino del cielo. Enfrentándolo está el reino de la idolatría, al que se llama "otro" (ajen), respecto del cual está escrito: "Pues no te inclinarás ante otro dios, porque el Señor cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso" <sup>874</sup>. Aní (Yo) es soberano sobre este mundo y del mundo por venir. De él depende todo ser, mientras que el otro (ajen), el lado de la impureza, el otro lado, sólo tiene gobierno en este mundo y no, en absoluto, en el otro mundo. De ahí que quien adhiere a ese Aní (Yo) tiene una parte de este mundo y en el mundo por venir. Pero aquel que adhiere a ese ajen (otro) parece de este mundo y no tiene parte en el mundo por venir. En cambio, tiene una parte en el mundo de la impureza, pues ese otro reino, el reino de la idolatría, posee innumerables emisarios a través de los cuales ejerce dominio sobre este mundo. De ahí que Elisao, conocido con el nombre Ajer (el otro), hijo de Abuva, que llegó a la herejía por especulaciones en filosofía griega, que bajó y adhirió a ese grado, fue excluido del

---

<sup>869</sup> Oséas V, 7.

<sup>870</sup> Isaías VIII, 17.

<sup>871</sup> Oséas XIX, 10.

<sup>872</sup> Deuteronomio IV, 4.

<sup>873</sup> Levítico XIX, 2.

<sup>874</sup> Exodo XXXIV, 14.



mundo futuro y no se le permitió arrepentirse. De ahí su nombre Ajer. Por eso cuadra que el hombre se mantenga alejado del lado de la impureza de modo. queología: este mundo y el mundo por venir. Hay, así, dos lados, uno de beatitud, el otro de maldición, el uno de abundancia, el otro de hambre, cada uno opuesto al otro. De ahí que en épocas de hambre el hombre no ha de traer hijos al mundo, pues esto importaría dar los hijos a otro dios, cómo ya se explicó. Feliz es el hombre que cuidadosamente anda por el camino de la vedad y tiende constan--teniente a su Amo, en armonía con lo que está escrito: "Y a él tenderás, y por su nombre jurarás" <sup>875</sup>, donde "jurar (Tishabéa.) se refiere al misterio de la fe en los siete (shibá) grados superiores con sus correspondientes grados abajo.

Un día estaban caminando juntos A. Jiyá y R. Yose y vieron la imagen de un hombre que llevaba un talit (manto ritual) ; pero debajo de él estaba armado, pues así lo vieron. R. Jiyá dijo: Este hombre es o extremadamente piadoso o un peligroso hipócrita. R. Yose contestó: Nuestros santificados maestros han dicho: Juzgad a todo hombre en un sentido favorable. Además, se nos enseñó que cuando un hombre sale de viaje, ha de prepararse para tres cosas: para hacer regalos, para luchar y par orar. Y bien, este hombre lleva un talit, que muestra que está pronto para la plegaria, y lleva armas, de modo que está preparado para luchar. En cuanto a la tercera cosa, no necesitamos averiguarla. Cuando el hombre se acercó a ellos, lo saludaron, pero él no contestó. R. Jiyá observó: Ahora vemos que carece de una de las cosas de que debió haberse provisto: no se preparó para hacer obsequios, entre los cuales se incluye el saludo de paz. R. Yose respondió: Puede ser que esté absorbido en la plegaria o que repita sus estudios para no olvidarlos. Entonces todos caminaron juntos por un tiempo sin que e! hombre les hablara una palabra. R. Jiyá y R. Yose a la larga se apartaron de él y comenzaron a discurrir sobre puntos de la Torá. Tan pronto como el hombre se dio cutnta de ello, se les acercó y les ofreció el saludo. También les dijo: ¿Qué habéis pensado de mí cuando me saludasteis y yo no respondí? R. Yose dijo: Yo pensé-que estabas entregado a la plegaria, o tal vez meditando sobre tus estudios. El respondió: que el Todopoderoso te juzgue favorablemente como me juzgaste favorablemente a mí. Explicaré por qué actué como lo hice. Un día estaba yo caminando por la ruta y encontré a un hombre a quien saludé. Ocurría que él era un bandido y cayó sobre mí y me molestó y si yo no hubiera resistido vigorosaamente habría sufrido daño no pequeño. Desde ese día dí un voto de no saludar primero a nadie, salvo a un hombre justo, a menos que se trate de alguien que ya conozca, por temor de que me ata-que y me venza. Ahora b'en, que está prohibido saludar a un pecador lo sabemos del versículo: "No hay paz, dice el Señor, con relación al malvado" <sup>876</sup>. Y bien, cuando yo os vi, y me saludasteis, entré en sospechas porque no advertí en vosotros ningún signo de religión, y, además, yo estaba recordando mis estudios. Pero ahora que veo que sois hombres justos, tengo allanado para mí el camino. Entonces el hombre empezó a discurrir sobre el versículo: Un salmo de Asaf, seguramente Dios es bueno para con Israel, como para con las puros de corazón <sup>877</sup>. Dijo: Observad que el Santo, Bendito Sea, hizo una Derecha y una Izquierda para el gobierno del mundo. La una se llama "bien", la otra "mal", y El hizo al hombre para que fuese una combinación de los dos. Entonces, el mal, que es idéntico con la izquierda, abarca las naciones

---

<sup>875</sup> Deuteronomio X, 20.

<sup>876</sup> Isaías XLVIII, 22.

<sup>877</sup> Salmos LXXIII, 1.

idólatras y fue puesto del lado de ellas, porque ellas no son circuncisas del corazón ni son circuncisas de la carne, de modo que se contaminan con ella. Pero de Israel está escrito: "Seguramente, Dios es bueno para con Israel". No, ciertamente, para con todos los israelitas, si no sola-mente para con aquellos que no se han contaminado con ese "mal", solamente para con quienes son "puros de corazón". Seguramente "Dios es bueno para con Israel", para que los israelitas puedan adherir a El, y con eso Israel adhiere al misterio sublime, al misterio de la Fe, para unirse perfectamente con Dios. R. Yose dijo entonces: Felices nosotros que no hemos sospechado de ti falsamente, viendo que fue el Santo, Bendito Sea, quien te envió a vosotros. R. Yose dijo además: Por que El es bueno para con Israel, tiene Israel parte en este mundo y en el mundo por venir y está destinado a ver ojo a ojo la gloriosa visión, como esjá escrito: "Porque ellos verán, ojo a ojo, al Señor volviendo a Sión". ¡Bendito sea el Señor por siempre. Amén y Amén!

## VAYIGASH

Génesis XLIV, 18 - XLVII, 27

Entonces Judá se acercó a él,... R. Eleazar discurió sobre el versículo: Pues tú eres nuestro Padre, porque Abraham no nos conoce e Israel no nos reconoce: Tú, oh Señor, eres nuestro Padre; vuestro Redentor desde la eternidad es tu nombre<sup>878</sup>. Dijo: La palabra "tú" se refiere aquí al grado que planeó y creó el mundo y por el cual el hombre fue traído al mundo. "Porque Abraham no nos conoce", tanto más que, hallándose en sus manos vida y muerte, no mostró hacia nosotros tanto cuidado como hacia Ismael, por el cual pidió, "Oh, que Ismael pueda vivir ante ti"<sup>879</sup>. Además: "Israel no nos reconoce", dado que dejó al grado divino el conferir a sus hijos las bendiciones que él mismo debió pronunciar. Luego, "Tú, oh Señor, eres nuestro padre", pues que Tú siempre nos apoyas y cuidas de nosotros como un padre de sus hijos, para proveer a todas nuestras necesidades. "Nuestro redentor desde la eternidad es tu nombre", pues Jacob llamó así a Dios cuando dijo "el ángel que me ha redimido"<sup>880</sup>.

Una noche R. Isaac y R. Judá, sentados, estaban estudiando la Torá, y el primero dijo: La tradición nos enseña que cuando Dios creó el mundo, creó el mundo inferior según la pauta del mundo superior, e hizo de cada uno de los dos la contraparte del otro, de manera que Su gloria se halla a la vez en lo alto y abajo. R. Judá dijo: Seguramente es así, y El creó al hombre para que fuese superior a todo. La Escritura dice así: "Yo soy el que hico la tierra y creé al hombre sobre ella"<sup>881</sup>, es decir, "Yo he hecho la tierra con el solo propósito de crear al hombre sobre ella"; pues depende del hombre el completar la unidad orgánica del todo. Está escrito:

"Así dice el Señor, el que crea los cielos y los extiende, el que tiende la tierra y lo que sale de ella, el que da aliento a la gente sobre la tierra y espíritu a quienes caminan sobre ella"<sup>882</sup>. La primera parte del versículo se refiere al Santo, Bendito Sea, en Sus operaciones en lo alto, como que El "crea los cielos" y continuamente y en todos los tiempos los renueva. La "tierra" es aquí una alusión a la tierra santa que constituye el "manejo de vida"; y es esta tierra la que da "alma (neshamá, aliento) a la gente que vive sobre ella".

R. Isaac dijo: El conjunto del versículo habla del mundo superior, porque es de aquí de donde emerge el alma de vida en esa tierra; y ese país, a su vez, es el reservorio del cual salen almas para todos. Observad que cuando el Santo, Bendito Sea, creó a Adán, juntó su materia terrestre de los cuatro rincones del mundo y lo modeló de ella en el lugar del Templo, aquí abajo; y le proporcionó un alma de vida traída del Templo en lo alto. Y bien, el alma es un compuesto de tres grados, y de ahí que tiene tres nombres, es decir, nefesh (principio vital), rúaj (espíritu) y neshamá (alma propiamente). Nefesh es el más bajo de los tres, rúaj es un grado más alto, mientras que neshamá es el más alto de todos y domina a los otros. Estos tres grados se hallan armoniosamente combinados en los

<sup>878</sup> Isaías LXIII, 16.

<sup>879</sup> Génesis XVIII, 18.

<sup>880</sup> Génesis XLVIII, 16.

<sup>881</sup> Isaías XLV, 12.

<sup>882</sup> Isaías XL, 5.

hombres que tienen la buena fortuna de servir a su Amo. Porque, primero el hombre posee néfesh, que es una preparación santa para una etapa más elevada. Luego de que ha alcanzado pureza en el grado de nefesh se vuelve apropiado para ser coronado con el grado santo que reposa sobre él, es decir, rúaj. Cuando ha alcanzado así al morador de nefesh y rúa/ y se ha calificado para el culto de su Amo en la manera requerida, la neshamá, el santo grado superior que domina a todos los otros, toma -con él su morada y lo corona, de modo que se vuelve completo y perfeccionado en todos los lados; se vuelve digno del mundo por venir, y es amado del Santo, Bendito Sea. A su respecto dice la Escritura; "Para que mis amados hereden enjundia"<sup>883</sup>, siendo los "amados". los que han alcanzado la santa neshamá.

R. Judá observó: si es así, ¿cómo puede entenderse el versículo acerca del Diluvio: "Todos en cuyas narices estaba el alma de.. espíritu (nishmat-rúaj) de vida... murieron"<sup>884</sup>. R. Isaac respondió: Esto pone de manifiesto lo que dije. Entre los de la generación del Diluvio no fue dejado ninguno que poseyera la neshamá santa, como por ejemplo, Enoj o Jered o alguno de los otros justos que por sus méritos hubiera podido salvar la tierra de la destrucción y a sus habitantes del exterminio. La Escritura nos dice que murieron todos aquellos en cuyas narices estaba el alma del espíritu de vida, todos los de tierra seca", es decir, ya murieron y partieron del mundo, de modo que no fue dejado ninguno para proteger al mundo en ese tiempo. Observad que nefesh, rúaj y neshamá se hallan en una serie ascendente de grados. El más bajo de ellos, nefesh, tiene su fuente en la perenne corriente celestial, pero no puede existir permanentemente, salvo con la ayuda de rúaj, que mora entre el fuego y el agua. Rúaj, en su turno, es sostenido por neshamá, ese grado más alto que está por encima suyo y que es, así, la fuente de ambos, de nefesh y rúaj. Cuando rúaj recibe su sostén de neshamá, nefesh lo recibe a su vez a través de rúaj, de modo que los tres forman una unidad.

Entonces Judá se acercó a él. Este era un acercamiento de un mundo a otro de modo de unirse. Por que Judá era rey y José era rey, y se acercaron más y más hasta que se unieron. R. Judá inició un discurso sobre el texto: Pues he aquí que los reyes se reunieron..<sup>885</sup>. Dijo: Esto es una alusión a Judá y a José, que ambos fueron reyes y se juntaron en una disputa. Pues Judá se interesó por la seguridad de Benjamín y le pidió a su padre, con respecto a este mundo y al mundo por venir, diciéndole: "Yo seré seguridad para él; de mi mano lo requerrás; si no te lo traigo y pongo delante tuyo, entonces cargaré con la culpa todos los días"<sup>886</sup>, es decir, en este mundo y en el mundo por venir. De ahí que se acercó a José para razonar con él con respecto a Benjamín, por temor a que fuese proscrito de este mundo y del mundo futuro. Mientras Judá y José discutían acaloradamente, todos los que se hallaban presentes "vieron, inmediatamente estuvieron pasmados, aterrorizados, y apresurados se retiraron, Temblor se apoderó de ellos allí"<sup>887</sup>, pues temieron que pudiesen matar o ser matados y todo por causa de Benjamín.

R. Judá dijo: Hay en este versículo una recóndita doctrina de fe, esto es, que cuando Dios se complace en Israel y la unión de los hijos de Israel es coronada, entonces dos mundos se juntan en unión, el uno abriendo su almacén y el otro acumulando

<sup>883</sup> Proverbios VIII, 21.

<sup>884</sup> Génesis VII, 22.

<sup>885</sup> Salmos XLVIII, 5.

<sup>886</sup> Génesis XLIII, 9.

<sup>887</sup> Salmos XLVIII, 6-7.

satisfacciones. Así, "mirad, los reyes se reunieron", es decir los dos mundos santos, el mundo superior y el mundo inferior.

R. Jiyá dijo: El mismo efecto lo producen los sacrificios, pues cuando se ofrenda un sacrificio y cada sección recibe lo debido, hay un lazo de unión entre todos y todos los rostros se iluminan. En cuanto a las palabras "ellos vieron, inmediatamente estuvieron pasmados", ellas no pueden referirse a los reyes; deben referirse a los acusadores, cuya alegría toda está en ejecutar la sentencia que les fuera encomendada. De ahí que cuando los reyes se reunieron en amistad y unión, ellos, los acusadores, "estuvieron pasmados, estuvieron aterrorizados, apresuradamente se retiraron"; fueron sometidos y sacados del mundo; ellos no tuvieron dominio y quedaron sin ninguna fuente de sostén.

R. Eleazar dijo: La razón por la cual Judá y no otro se acercó a José fue porque representaba la seguridad, como está dicho. "Porque tu servidor se torna en seguridad para el mozo". Hablando esotéricamente, estaba en el orden de las cosas que Judá y José se encontraran, pues José era un Tzadik y Judá era un rey, y así la unión de ellos producía muchos beneficios para el mundo: fue la causa de la paz para todas las tribus y entre todas las tribus fue la causa del fortalecimiento del espíritu de Jacob, como está dicho: "El espíritu de Jacob el padre de ellos revivió" <sup>888</sup>. De ahí que tanto arriba como abajo se conspiraba para juntarlos. R. Abba citó aquí el versículo: "Límpido en situación, el júbilo de toda la tierra; precisamente el Monte Sión, las más sobresalientes partes de la tierra, la ciudad del gran rey" <sup>889</sup>, exponiéndolo esotéricamente. "Límpido en situación" —dijo— es una alusión a José el justo, del cual está dicho: "Y José era de forma bella y hermoso de mirar-lo" <sup>890</sup>. Se lo llama "el júbilo de toda la tierra" porque es el júbilo y la alegría del mundo superior y del mundo inferior. También es "Monte Sión la parte sobresaliente del norte", dado que en su tierra torio fue donde permaneció el Tabernáculo de Silé. "La ciudad del gran Rey" es el lugar preparado para el encuentro con el Rey Altísimo, sendo ese lugar a la vez el Santuario de los Santos, de donde sale toda luz, todas las bendiciones, y toda alegría, para hacer resplandecer todos los rostros, el centro desde el cual el Templo recibe bendiciones que a su vez envía bendiciones a todo el mundo.

R. Judá y R. Yose se encontraron una vez en Kfar-Janán, y mientras estaban sentados en la hostería entró un hombre que había venido con un asno cargado. R. Judá le estaba diciendo entonces a R. Yose: La tradición nos cuenta que el Rey David acostumbraba dormir a intervalos, como un caballo. Si es así, ¿cómo dormía David hasta la medianoche y no se despertaba cuando había pasado un tercio de la noche? R. Yose respondió: Cuando llegaba la noche, David acostumbraba estar sentado con los príncipes de su casa, disponiendo justicia y discutiendo la Torá, y luego se dormía hasta la medianoche, cuando se levantarla, y permanecería despierto, absorbido en el servicio de su Amo, cantando cánticos de alabanza e himnos. El extraño se interpuso aquí diciendo: ¿Es correcta tu exposición? Difícilmente. La verdad real del asunto sea ésta. E! Rey David vive por siempre jamás. Todos los días estaba en guardia de modo que no tener un pregusto de la muerte, y por eso, David, cuyo lugar es "viviente", sólo dormía sesenta respiraciones por vez. Porque a la quincuagésima novena respiración el durmiente aun está completamente vivo, pero a partir de ese punto tiene un pregusto de la muerte, y el espíritu de impureza adquiere poder sobre él. Por eso, el Rey David se cuidaba de manera

<sup>888</sup> Génesis XLV, 27.

<sup>889</sup> Salmos XLVII, 3.

<sup>890</sup> Génesis XXXIX, 6.

que el lado del espíritu impuro no obtuviera dominio sobre él. Porque las primeras sesenta respiraciones menos una son simbólicas de la vida celestial, de sublimes respiraciones en lo alto, de las que la vida propiamente depende. Ellas representan el misterio de la vida. Pero más allá de ese número, están asociadas con la muerte. De ahí que el Rey David medía la noche, de manera de permanecer con vida y evitar que lo afectara un pregusto de la muerte. A medianoche estaba en su lugar y estaba ansioso de la llegada de la medianoche, cuando la Corona Santa despertaba, él no se encontrara unido a otro lugar, el lugar de la muerte. Por que a media-noche, cuando la santidad superior despierta, el hombre que permanece dormido en su cama sin mirar la gloria de su Amo, cae bajo el encanto de la muerte y se vincula al otro lugar. Así, David se levantaba para contemplar continuamente la gloria de su Amo, que era un Viviente como él, y de este modo nunca dormía bastante como para tener un pregusto de la muerte. El solamente dormía como un caballo, sesenta respiraciones por vez. R. Judá y R. Yosé se le acercaron y lo besaron. Le preguntaron por su nombre, y él dijo: Ezequías (literalmente, fortalecido por Dios). Ellos dijeron: que seas fuerte y que tu conocimiento de la Torá aumente

Cuando volvieron a sentarse, R. Judá dijo al hombre: Habiendo hecho un comienzo dinos más de las sublimes doctrinas místicas a que aludiste. Entonces el extranjero comenzó a discurrir sobre el versículo: Por sabiduría el Señor fundó la tierra; por entendimiento estableció los cielos <sup>891</sup>. Dijo: Cuando creó el mundo, vio que no existiría sin la Torá, pues ésta es la única fuente de todas las leyes arriba y abajo y sólo sobre ella se establecen los seres superiores y los inferiores. De ahí que, "por sabiduría el Señor fundó la tierra; por entendimiento estableció los cielos, dado que por la sabiduría todas las cosas tienen capacidad para existir en el universo y todas las cosas proceden de ella. Una exposición alternativa es la siguiente. . "Por sabiduría el Señor fundó la tierra", esto es, el mando superior fue creado por la Sabiduría más elevada y el mundo inferior por la Sabiduría más baja, de manera que todas las cosas llegaron a ser a partir de la Sabiduría más elevada y la Sabiduría; más baja. "Por entendimiento estableció los cielos"; literalmente, él estableció (Konen), es decir, día tras día, sin cesar. No fueron hechos completos de una vez, sino que El continúa perfeccionándolos cada día. A ,esto alude el versículo: "Ciertamente, los cielos no son puros a su vista" <sup>892</sup>. No penséis que este versículo implica algún desprecio a los cielos. Al contrario, su propósito es indicar la gran importancia de ellos y el gran amor y el gran afecto en que Dios los tiene, en que, a pesar de que El los perfecciona cada día, ellos, a Sus ojos, aún no son considerados como habiendo alcanzado la mayor perfección de que son capaces. En Su gran afecto a ellos está Su deleite en irradiarlos continuamente y sin cesar, irradiando al mundo superior día a día brillantes corrientes de luz para que los cielos resplandezcan. De ahí que los cielos, puros como. son, a la vista de Dios aún no son puros. Luego, aquí los cielos simbolizan a los patriarcas, y los patriarcas encuentran su centro en Jacob, el cual los abarca a todos, siendo él el preferido de los patriarcas y el que hace que la luz irradie en el mundo. Y después de haber sido elevado al mundo futuro salió de él una rama de apariencia hermosa, de la cual irradian toda iluminación y toda plenitud. Esa rama es José el Justo, que dio al mundo abundancia y por el cual fue sostenido. Así, cualquier cosa que Dios hace en el mundo tiene una profunda significación simbólica y es todo lo que ha de ser.

---

<sup>891</sup> Proverbios III, 19.

<sup>892</sup> Job XV, 15.

En este momento entró R. Eleazar. Tan pronto como los vio dijo: Seguramente, la Shejiná está presente aquí. ¿De qué estuvisteis hablando? Le dijeron todo lo que había pasado entre ellos. El dijo: Seguramente, es exacto lo que él dijo. Las primeras sesenta respiraciones son las de la vida a la vez arriba y abajo, pero más allá de ellas hay otras sesenta respiraciones que son del lado de la muerte y sobre las cuales revolotea el grado de la muerte. Se los llama "dormit", y contienen un pregusto de la muerte; el Rey David, sin embargo, se ligó a las sesenta respiraciones que son la vida, después de lo cual no dormía más. Así, dijo: "Yo no daré sueño a mis ojos ni somnolencia a mis párpados" <sup>893</sup>. Así, lo que el extranjero dijo fue correcto, pues David es viviente, y pertenece al lado de la vida y no al lado de la muerte.

Se sentaron juntos y estudiaron la Torá. R. Eleazar disertó entonces sobre el versículo: Oh Señor, Dios de mi salvación, que tes qué tiempo clamó en la noche ante ti <sup>894</sup>. Dijo: El Rey David acostumbraba levantarse de su cama a medianoche y estudiar la Torá, y cantaba alabanzas e himnos de modo de causar júbilo al Rey y a la Matrona. Y esto promovía el júbilo de la fe por la tierra. Porque en ese momento, ángeles celestiales innumerables estallaban gozosos en cantos en lo alto, y correspondientemente se ha de cantar alabanzas aquí abajo. Y cuando alguien ofrenda en la noche alabanzas sobre la tierra, el Santo, Bendito Sea, encuentra en él placer y todos los ángeles santos que cantan alabanzas al Santo escuchan al que canta alabanzas a El de noche sobre la tierra. Cuando David escribió: "Oh Señor Dios de mi salvación, etc.", dijo, en efecto: "¿Cuándo es El mi salvación? En el día en que yo me levanto temprano en la noche para ofrendarte a Ti agradecimiento; es entonces que El es mi salvación en el día". Obsérvese además que quien ofrenda alabanzas a su Amo en la noche es fortalecido durante el día por el lado derecho, como una cuerda que sale del lado derecho, que lo envuelve y por la que es fortalecido. De ahí también que David dijo: "Los muertos no alaban al Señor" <sup>895</sup>, dado que toca a los vivientes alabar al Viviente, pero no a los muertos. De ahí "Los muertos no alaban al Señor... Pero nosotros bendeciremos al Señor" <sup>896</sup>, nosotros que vivimos y que no tenemos lugar o parte en el lado de la muerte. Ezequías también dijo: "El viviente te alabará, como yo lo hago hoy" <sup>897</sup>, dado que el viviente está emparentado con el viviente. El Rey David es viviente y de ahí que tenga parentesco con el principio vital del universo. Y quien se ha acercado a El vive como está escrito: "Pero vosotros que adheristeis al Señor vuestro Dios sois vivientes, cada uno de vosotros en este día" <sup>898</sup>. También está escrito: "Y Benaia el hijo de Yehoiada, el hijo de un hombre viviente de Kabzeel" <sup>899</sup>.

El Judaíta siguió entonces con un discurso sobre el texto: Y comerás y estarás satisfecho, y bendecirás al Señor tu Dios <sup>900</sup>. Preguntó: ¿Acaso no bendecimos a Dios antes de que comamos? En realidad, hemos de levantarnos temprano en la mañana y recitar las alabanzas a El en el orden apropiado y bendecir Su nombre antes de que saludemos a cualquier persona viviente. La Escritura también dice: "Vosotros no

<sup>893</sup> Salmos CXXVII, 4.

<sup>894</sup> Salmos LXXXVIII, 2.

<sup>895</sup> Salmos CXV, 17.

<sup>896</sup> Salmos CXV, 17.

<sup>897</sup> Isaías XXXVIII, 19.

<sup>898</sup> Deuteronomio IV, 4.

<sup>899</sup> II Samuel XXIII, 20.

<sup>900</sup> Deuteronomio VIII, 10.

comeréis con sangre" <sup>901</sup>, lo que implica que está prohibido comer antes de pronunciar una bendición al Amo. Pero la verdad es que otras bendiciones se refieren principalmente a la declaración de la unidad de Dios, mientras que la gratitud después de las comidas tiene por objeto mostrar que junto con quien la dice también está satisfecho el grado de la fe, y de ahí que ha de recitarse para que este grado pueda ser satisfecho y beatificado y llenado de júbilo del lado de la vida celestial, de modo que pueda proveernos de sostén. Porque el aprovisionamiento del alimento diario del hombre es para el Santo, Bendito Sea, una tarea tan pesada como la de partir el Mer Rojo, porque depende del anazal y no está bajo Su jurisdicción hasta que se le haya pronunciado una bendición. De manera similar, el arreglo de matrimonios es una tarea pesada para El, porque cuando el santo matrimouo tiene lugar, todas las almas salen de ese maza] de arriba que es idéntico con el río siempre fluyente. Y cuando hay deseo en lo bajo por lo alto, las almas vuelan hacia abajo en parejas de masculino y femenino, después de lo cual su grado gobernante las separa y envía a cada una a su lugar asignado. Pero más tarde el grado que preside encuentra difícil juntarlas de nuevo en sus pa-rejas originales, porque ahora se han apareado de acuerdo con la conducta de los hombres y todo ya depende de una región más elevada. El aprovisionamiento de sostén es comparado a la división del Mar Rojo porque también ésta depende de operaciones en lo alto, pues los caminos y las sendas se abren y agrietan en el mar en correspondencia con los caminos y las sendas en lo alto. Por eso es necesario ofrendar bendiciones al Poder en lo alto e impartirle a El refuerzo desde abajo de modo que El pueda recibir las bendiciones celestial: s y los refuerzos celestiales en medida debida. De ahí que está escrito: "Y tú bendecirás al Señor", teniendo la partícula acusativa et un significado especial como señalando a esa región. Y hacia esa región es necesario mostrarse satisfecho y gozoso. Por el contrario, al otro lado, cuando ejerce dominio sobre el mundo, uno debe mostrarse hambriento y extenuado, dado que la abundancia no rige entonces en el mundo. Por lo tanto, esta es la explicación del versículo: "Y comerás y F stars satisfecho, y bendecirás al Señor tu Dios". R. Eleazar dijo: Esto verdadera-mente es así y así es como los hombres deben actuar. R. Judá dijo: Felices son los justos cuya llegada juntos trae paz al mundo, pues ellos saben cómo i fectuar la unidad. Antes de que José y Judá se acercaran el uno al otro no había paz, pero tan pronto como lo hicieron ellos trajeron mucha paz al mundo y gran alegría, a la vez arriba y abajo, pues tan pronto como Judá se acercó a José todas las tribus se le unieron.

Entonces José no pudo contenerse ante todos ellos que estaban junto a él. R. Jiyá discurrió sobre el texto: El esparció. dio a los pobres, su justicia permanece para siempre <sup>902</sup>. Dijo: 'Observad que Dios creó el mundo y puso al hombre para que fuese rey sobre él. Y bien, desde el primer hombre se han ramificado diferentes clases de hombres, justos y malvados, necios y sabios, ricos y pobres; y entre éstos rada clase puede acreditarse por medio de la otra, es decir, el justo por el malvado, el sabio por el estúpido, el rico por el pobre. Porque es por ese medio que un hombre se vuelve digno, de unirse al árbol de vida; y más aún, la caridad que él dispensa lo sostiene por sempre en buena posición, como está dicho: "Su justicia permanece para siempre". R. Eleazar dijo: cuando Dios creó el mundo, lo establció sobre una columna cuyo nombre es Justo, como es el Justo que sostiene al mundo e irriga y sostiene todo lo que existe. Así la Escritura dice: "Y un río salió de Edén para irrigar el jardín; y de allí se dividió y se convirtió en cuatro

<sup>901</sup> Levítico XIX, 26.

<sup>902</sup> Salmos CXII, 9.



corrientes"<sup>903</sup>. El término "se dividió" significa que el alimento y la bebida llevados por es. río los recibe enteramente el jardín y de allí es desparramado a los cuatro rincones del mundo. Y muchos son los que esperan recibir de allí bebida y alimento. Así está escrito: "Los ojos de todos te esperan, y tú les das su alimento en la estación de la vida" <sup>904</sup> "Pero los malvados verán, y serán hostigados" <sup>905</sup>, es decir, el Reino idólatra. Observad que el Reino del Cielo es el Santuario designado para amparar a todos los necesitados bajo la sombra de la Shejiná; y el Justo es el recolector de caridad que dispensa a todos, como está dicho: "El ha desparramado, (Sí ha dado a los necesitados)". De ahí que quienes hacen colectas para caridad reciben una retribución tan grande como aquellos que dan la caridad. Así, las palabras: "Entonces José no podía contenerse ante los que estaban junto a él" se refieren a todos los que están parados y esperan recibir alimento y bebida del justo. En la sentencia "Y no había nadie con él, mientras José se hacía conocer a sus hermanos", el término "con él" es una referencia a la Comunidad de Israel, y "sus hermanos" se refiere a 'los otros conductores de carros y legiones a. que alude el versículo: "Por el mérito de mis hermanos y compañeros" <sup>906</sup>. O, también: "Y no había nadie con él" es una descripción del tiempo en que el Santo, Bendito Sea, se unirá con la Comunidad de Israel. "Mientras José se hacía conocer a sus hermanos" alude de nuevo al tiempo en que el Santo se unirá a Israel, con exclusión 'de las naciones idólatras. R. Yose expuso el versículo como refiriéndose al tiempo en que el Santo, Bendito Sea, levantará la Comunidad de Israel del polvo y se vengará en las naciones idólatras. Respecto de esa ocasión está escrito: "Y no había conmigo nadie de los pueblos" <sup>907</sup>, que es análogo en fraseo al pasaje "y no había nadie con él cuando José se hizo conocer a sus hermanos", y además: "Y él los descubrió y los condujo todos los días de la antigüedad" <sup>908</sup>.

R. Jizquía dijo: En un salmo está escrito: "Un canto de ascensiones. A ti levanto mis ojos, Oh tú, que estás entronizado en los cielos" <sup>909</sup>, y en otro salmo está escrito: "Yo levantaré mis ojos hacia las montañas" <sup>910</sup> La diferencia se ha explicado de la manera siguiente: El último habla de cielo, mientras que el primero habla de la tierra. Así, "yo levantaré mis ojos hacia las montañas", es decir, a los cielos arriba de modo de llevar bendición de arriba hacia abajo, de llevar bendiciones de esas montañas exaltadas a la Comunidad de Israel. Pero entonces: "A ti levanto mis ojos", en la espera y la confianza de esas bendiciones que descienden de allí hacia aquí abajo. "Oh tú, que estás entronizado en los cielos": Dado que todo poder y fuerza se halla centrado en el cielo. Porque cuando el jubileo abre los manantiales, todas las puertas del cielo están prontas, y cuando el cielo recibe todas las luces que salen del Jubileo, fluye hacia abajo bebida y alimento para la Comunidad de Israel a través de la mediación de un justo. Cuando éste se dirige hacia ella, son muchos los que están parados y esperan ser refrescados y participar en las bendiciones de arriba, como la Escritura dice: "Los cachorros de león braman tras de su presa, y buscan su alimento de Dios" <sup>911</sup>. Pero la Comunidad de Israel

---

<sup>903</sup> Génesis II, 10.

<sup>904</sup> Salmos CXLV, 15.

<sup>905</sup> Salmos CXII, 10.

<sup>906</sup> Salmos CXXII, 8.

<sup>907</sup> Isaías LXIII, 3.

<sup>908</sup> Isaías LXIII, 9.

<sup>909</sup> Salmos CXXIII, 1.

<sup>910</sup> Salmos CXXI, 1.

<sup>911</sup> Salmos CIV, 2.

se remonta de una manera recóndita y recibe golosinas de su esposo en la manera debida. Los que están alrededor, permanecen aparte, como está dicho: "Entonces no había nadie con él", y como también dice antes: "Y él gritó llorando: haz que todo hombre salga de mí". Pero, después, cuando ella ha recibido golosinas de su esposo, a todos los demás se les da bebida y alimento, como está dicho: "Ellos dan bebida a toda bestia del campo, de los asnos salvajes aplacan la sed" <sup>912</sup>

R. Yose inició un discurso sobre el tema de Elías. Dijo: Había dos hombres que se atrevieron a contender con Dios: Moisés y Elías. Moisés dijo: "¿Por qué maltrataste a esta gente?" <sup>913</sup>; y Elías dijo: "¿También has traído mal sobre la viuda con la que yo permanezco, matando a su hijo?" <sup>914</sup> Ambos emplearon el término "mal" con el mismo significado recóndito. En efecto, Moisés dijo: "¿Por qué diste licencia al lado del mal para que tomara el alma de esa gente?" De manera similar, dijo, en efecto, Elías: "Todo aquel que preserva un alma en el mundo merece vida y es digno de proveerse del árbol de vida; aunque ahora el árbol de la muerte, el lado del mal, ha logrado poder sobre la viuda a quien Tú has ordenado sostenerme". Cabe preguntar: ¿Cómo podían Moisés y Elías hablar así, si nunca el Todopoderoso hace mal al hombre? La verdad es que cuando un hombre camina por el lado derecho, constantemente está con él la protección del Santo, Bendito Sea, de modo que el otro lado no tiene sobre él poder y las fuerzas del mal se doblan ante él y no pueden prevalecer sobre él. Pero tan pronto como la protección del Santo es retirada de él por la razón de que se ha ligado al mal, ese mal gana dominio y avanza para destruirlo, teniendo autorización para tomar su alma.

R. Jiyá dijo: Elías era capaz de pronunciar una condena con la plena certeza de que Dios la confirmaría, como, por ejemplo, que el cielo no dejara caer lluvia o rocío. Entonces, ¿cómo es que sintió temor de Jezabel? ¿Cómo es que ante la amenaza de ella de quitarle a él la vida <sup>915</sup> se llenó de miedo y huyó por su vida? En respuesta, R. Yose dijo: Se ha asentado que los justos no han de turbar a su Amo exponiéndose a un peligro manifiesto. Encontramos un ejemplo en Samuel, cuando dijo: "¿Cómo puedo ir? Si Saúl lo oye, me matará" <sup>916</sup>. Y por eso Dios le dijo que tomara ciertas precauciones <sup>917</sup>: Así ocurrió con Elías.

R. Yose dijo luego: He oído una exposición especial de este asunto en la forma siguiente. Cuando Jezabel amenazó a Elías, no está escrito que él "temió" (vayirá), sino que él "vio" (vagar) <sup>918</sup>: ¿Qué era lo que vio? Vio que el Angel de la Muerte lo había seguido durante un número de años, y no fue entregado a sus manos. Entonces el versículo continúa: Vayélej el nefshó (y él fue por su vida), que literalmente significa. "y él fue a (él) su alma", es decir recurrió al fundamento de su alma, o, con otras palabras, fue a unirse al árbol de vida. En conexión con la frase el nefsho (a su alma), he oído, continuó. la siguiente recóndita doctrina de R. Simeón. Todas las almas de la humanidad emergen de la perpetuamente fluyente ea, rriente celestial, desde la cual son recibidas en el "manejo de vida". Y bien, cuando una hembra se embaraza de un varón, es mayormente el resultado de un igual y recíproco deseo, o, menos a menudo, del deseo

<sup>912</sup> Salmos CIV, 11.

<sup>913</sup> Exodo V, 22.

<sup>914</sup> I Reyes, XVII, 20.

<sup>915</sup> I Reyes XIX, 2.

<sup>916</sup> I Samuel XVI, 2.

<sup>917</sup> I Samuel XVI, 2.

<sup>918</sup> I Reyes XIX, 3.

predominante de la hembra. Pero cuando predomina, el deseo del varón, el alma del niño que nace tiene una no usual vitalidad, dado que el todo de su ser es el resultado del deseo y el anhelo del árbol de vida. De ahí que Elías, a cuyo nacimiento había contribuido ese deseo en un grado especial, fue dotado con una especial vitalidad y no murió como otros hombres. Pues todo su ser derivó del árbol de vida y no del polvo. Por eso, él, sin sufrir, ja muerte, como es la suerte de otros hombres, subió a lo alto, como dice la Escritura: "Y Elías ascendió por un remolino al cielo" <sup>919</sup>. Observad las palabras "Ved, apareció un carro de fuego, y caballos de fuego. . ." <sup>920</sup>, que indican que el espíritu de Elías se desprendió de su cuerpo, de manera que no partió de la vida en el modo de otros hombres, sino que se volvió un ángel santo como otros seres celestiales, llevando mensajes divinos en este mundo. Pues está bien establecido entre nosotros que los milagros que Dios realiza en 'el mundo son llevados a cabo por intermedio de él. Y bien, observed que luego está escrito: "Y él pidió para sí mismo (et nefshó; que significa alma) el morir" <sup>921</sup>. Esto implica que se dirigió al árbol donde acecha la muerte, y allí se le apareció Dios, como dice la Escritura: "Avanza y párate sobre el monte ante el Señor... y después del terremoto un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego; y después del fuego una suave pequeña voz", que se refiere al punto más inter'ur, que es la fuente de toda iluminación; "Y fue así, cuando Elías lo oyó que él envolvió su rostro en su manto... Y, ved, vino una voz a él. y dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? Y él dijo: He estado muy celoso, por el Señor" <sup>922</sup>. Dios le dijo: "¿Cuánto tiempo continuarás si ndo celoso por mí? Ya cerraste firmemente la puerta de modo de asegurarte de la muerte, y el mundo no será capaz de resistirte". Elías respondió: "Pues los hijos han abandonado tu pacto..." <sup>923</sup>. Entonces el Santo le dijo: "Mientras tú vivas, en cualquier lugar en que el rito del pacto sagrado se efectúe, tú estarás presente". Por esta razón en cada ocasión en que se efectúa el rito de la circuncisión, se pone a un lado una silla para Elías, el cual siempre está presente. Observad cuáles consecuencias siguieron a las palabras de Elías, pues está escrito: "y dejaré siete mil en Israel, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal, y cada boca que no lo ha besado" <sup>924</sup>. Dios, en efecto, le dijo: "En adelante el mundo no será capaz de tolerarte junto con mis hijos". Así El le crdenó, diciendo: "Y a Eliseo el hijo de Shafat, de Abel, me lo ungirás para que sea profeta en tu lugar" <sup>925</sup> que es como decir: "Habrá otro profeta para mis hijos, y tú ascenderás a tu sitio". Observad que si un hombre es celoso por el Santo, Bendito Sea, el Angel de la Muerte no tiene sobre él poder como lo tiene sobre otros hombres, y a él le es dado el pacto de paz, como está dicho respecto de Pinjas: "He aquí que Yo le doy a él mi pacto de paz" <sup>926</sup>.

Y cayó sobre el cuello de su hermano Benjamín y lloró; y Benjamín lloró sobre el cuello de él. R. Isaac dijo: Exponemos esto para indicar que José lloró por la destrucción del primer Templo y del segundo Templo. R. Isaac discurió sobre el versículo: Tu cuello es como la torre de David construida con torrecillas, donde cuelgan mil escudos, toda la

---

<sup>919</sup> II Reyes II, 11.

<sup>920</sup> II Reyes II, 11.

<sup>921</sup> I Reyes XIX, 4.

<sup>922</sup> I Reyes XIX, 11-13.

<sup>923</sup> I Reyes XIX, 14.

<sup>924</sup> I Reyes XIX, 18.

<sup>925</sup> I Reyes XIX, 16.

<sup>926</sup> Números XXV, 12.

armadura de los hombres poderosos <sup>927</sup>. Dijo: La torre de David significa la Jerusalem celestial, de la cual está escrito: "El nombre del Señor es una torre fuerte; el justo se introduce el' ella, y es elevado a lo alto" <sup>928</sup>, donde la locución "a lo alto" señala la torre de arriba. "Tu cuello" significa el Templo abajo, que por su belleza se compara al cuello en el cuerpo humano; así como el cuello da simetría y belleza al cuerpo, así el Templo lo hace para con todo el mundo. "Construido con torrecillas" (la palabra hebrea significa literalmente terraplén de embocaduras), es decir un terraplén hacia el cual dirigen sus miradas todos los hombres cuando abren sus bocas para ofrendar plegaria y alabanza. "Donde colgar ban mil escudos" alude a las mil reconstrucciones cósmicas que se efectúan allí. "Toda la armadura de los hombres poderosos" se refiere a los ángeles de castigo que proceden del lado de la severidad. Así como los adornos de una mujer cuelgan alrededor de su cuello, así todos los ornamentos del mundo están colgados en torno al Templo. De manera similar en el pasaje "con el yugo sobre nuestras cervices somos urgirlos" <sup>929</sup> hay una alusión al Templo "cansados estamos, mas no hay descanso para nosotros" <sup>930</sup>, es decir, nos hemos esforzado por construir dos veces el sagrado Templo, pero los enemigos no nos permitieron retenerlo, y no fue reconstruido. Luego, así como todo el cuerpo perece cuando el cuello es destruido, así tan pronto como el Templo fue destruido y su luz se extinguió, al mundo entero se hundió en la oscuridad, y no hubo luz del sol o las estrellas, ni en el cielo ni en la tierra. De ahí que José lloró por eso. Después de que hubo llorado por el Templo, lloró por las tribus que hubieron de ir al exilio. Porque tan pronto como el Templo fuera destruido, todas las tribus fueron desterradas y dispersadas entre las naciones. La Escritura nos dice: "Y él besó a todos sus hermanos, y lloró junto a ellos", es decir, por ellos. Lloró por todos ellos, por la doble destrucción del Templo y por sus hermanos las diez tribus que fueron al exilio y dispersadas entre las naciones. Y después de eso sus hermanos hablaron con él. Sin embargo, ellos no. Lloraron, porque el Espíritu Santo no resplandecía sobre ellos como sobre José.

Y el informe sobre ello fue oído en la casa de Faraón. R. Abba inició un discurso sobre el versículo: Mi alma anhela, sí, hasta languidece por los atrios del Señor; mi corazón y mi carne cantan de júbilo al Dios viviente <sup>931</sup>. Dijo: Observad que un hombre antes de ofrendar su plegaria a su Amo, debe primero recitar algún agradecimiento. También ha de rezar ante su Amo en el tiempo apropiado: en la mañana para unirse al lado derecho del Santo, Bendito Sea, y en la tarde al lado izquierdo. Corresponde al hombre elevar plegaria y súplica cada día: de modo de unirse con Dios. Se ha asentado que al orar ante su Arpo un hombre no ha de hacer oír su voz, y si lo hace su plegaria no será aceptada por la razón de que la plegaria no consiste en voz audible ni es la voz oración. La plegaria consiste en otra voz, ligada a la voz que se oye. Corresponde así que el hombre ore silenciosamente, para rezar con esa voz que es inaudible. Así está escrito: "Y la voz fue oída", donde el término hebreo que significa voz está escrito defectuosamente, sin una vez, señalando la voz inaudible, como la de la oración de Jana,

---

<sup>927</sup> Cantar de los Cantares IV, 4.

<sup>928</sup> Proverbios XVIII, 10.

<sup>929</sup> Lamentaciones V, 5.

<sup>930</sup> Lamentaciones V, 5.

<sup>931</sup> Salmos I.XXXIV, 3.

de la cual está escrito: "Pero la voz de ella no se oía" <sup>932</sup>. La plegaria que el Santo, Bendito Sea, acepta es la que se efectúa con seriedad y devoción y la adecuada con centración de la mente en la unidad de Dios. R. Eleazar dijo: La voz silenciosa es la voz superior de la cual todas las otras voces proceden. La afirmación "y la voz se oía", donde el término kol (voz) está escrito sin una vav, es una alusión a la voz que lloró por el primer Templo y el segundo Templo. La palabra "se oyó" sugiere el ver. Aculo: una voz se oyó en Ramá" <sup>933</sup>, donde la palabra hebrea que significa en Ramá y que literalmente indica en lb alto, alude al mundo superior, al mundo por venir; para ese caso está escrito "y en aquel día el Señor, Dios de los ejércitos, llamó a llanto y a lamentación..." <sup>934</sup>, de modo que la voz se oyó en la altura de las alturas. Por eso, también, Raquel lloró por sus hijos; ella "se rehusó a se-comfortar por sus hijos, porque él no está". No está escrito "ellos no están", sino "él no está", lo cual es una alusión al Esposo de ella; porque si su Esposo hubiera estado presente con ella, ella se habría dejado confortar por ellos, pues ellos no quedarían entonces en exilio. Pero no estando su Esposo con ella, no podía ser consolada. Aquí la "casa de Paróh" (Faraón) es, también, una alusión al Templo en lo alto, es decir, a la casa que fue despojada, desnudada de toda su luz y radiación y sus tesoros ocultos. Cuando el Santo, Bendito Sea, levante esa voz silenciosa del polvo y le una la rae; entonces todo lo que perdieron en el tiempo del exilio será restaurado y ellos celebrarán en las radiaciones superiores que fluirán con brillo agregado del mundo superior, como dice la Escritura: "Y acontecerá en ese día que se sonará una gran trompeta; y vendrán los que se perdieron en Asiria y los que fueron dispersados en el país de Egipto; y ellos adorarán al Señor en el Santo Monte en Jerusalem" <sup>935</sup>.

Ahora se os ordena, haced lo siguiente: tomad carretas del país de Egipto. A. Jiyá comenzó un discurso con el texto: Regocijaos con Jerusalem, y estad alegres con ella, todos vosotros los que la amáis gozad con ella, regocijo de cuantos la lloran... <sup>936</sup>. Dijo: Cuando el Templo fue destruido y los hijos de Israel a causa de sus pecados fueron arrojados de su país, Dios se apartó a la Altura de las alturas y no miró la destrucción del Templo ni el exilio de Su pueblo, y la Shejiná fue exiliada con ellos. Cuando Dios descendió de nuevo, observó Su Casa quemada. Miró a Su pueblo y vio que estaba en exilio. Averiguó respecto de la Matrona, la Shejiná, y verificó que había sido expulsada. Entonces, "en aquel día el Señor, el Dios de los ejércitos, llamó a llanto y lamentación y a la vez a cubrirse con arpillera" <sup>937</sup>; y la Matrona fue llamada a "lamentarse como una virgen cubierta con arpillera por el esposo de su juventud" <sup>938</sup>, por que El se había apartado de ella y estuvieron separados. El cielo mismo y la misma tierra lamentaron, como está escrito: Yo vi el cielo con negrura y lo cubro de saco" <sup>939</sup>. Todos los ángeles celestiales levantaron sus voces en lamentación, como está dicho: "Ved, los ángeles claman; los ángeles de paz llaman amargamente" <sup>940</sup> El sol y la luna se afligieron y su luz

---

<sup>932</sup> I Samuel I, 13.

<sup>933</sup> Jeremías XXXI, 15.

<sup>934</sup> Isaías XXII, 12.

<sup>935</sup> Isaías XXVII, 13.

<sup>936</sup> Isaías LXVI, 10.

<sup>937</sup> Isaías XXII, 12.

<sup>938</sup> Joel 1, 8.

<sup>939</sup> Isaías L, 3.

<sup>940</sup> Isaías XXXIII, 7.

se oscureció, como leemos: "el sol será oscurecido en su marcha ...<sup>941</sup>. ¿Por qué razón? Por-que el ata o lado obtuvo dominio sobre Tierra Santa. R. Jiyá discurrió luego sobre el versículo: Y tú, hijo de hombre, así dice el Señor Dios respecto del país de Israel: (viene) un fin, viene el fin sobre los cuatro cabos de la tierra<sup>942</sup>. Dijo: Este versículo contiene una idea recóndita. Como ya se asentó, hay un fin a la derecha y hay un fin a la izquierda. Al fin de la derecha se alude en la expresión "(viene) un fin" y en la expresión "viene el fin" se refiere al fin de la izquierda. El fin derecho es el fin del buen instigador; el fin izquierdo es el fin del mal instigador. Y cuando los pecados de Israel se multiplicaron y crecieron, fue por este fin izquierdo que el reino malvado obtuvo poder y destruyó la Casa y el Santuario del Señor: Así dice la Escritura: "Así dice el Señor Dios: un mal, un mal sin guiar, ved. viene"<sup>943</sup>. Cielo y tierra lamentaron porque el dominio se dio al confín de la izquierda. Y bien, dado que el reino santo, el -reino de' cielo, fue derribado y ha prevalecido el reino malvado, corresponde que el hombre se aflija y se humille, de manera que cuando el reino santo vuelva a levantarse y sea restaurado al mundo, pueda él regocijarse con ese reino. Así es como la Escritura dice: "Regocijaos de júbilo con ella, todos vosotros los que os la-mentáis pes ella"<sup>944</sup>.

Y él vio las carretas, etc. Egipto es llamado "una vaquillona hermosa"<sup>945</sup>, y de ahí la palabra eglot, carretas, puede ser aquí una alusión al Egipto, que indica que vendrá un tiempo cuando los israelitas, los esclavos de Egipto, de la vaquillona hermosa, obtendrán sobre él dominio. R. Eleazar dijo: Por medio de las vaquillenas José tuvo la intención de recordar a Jacob que cuando se separó de él estuvo estudiando con él la sección de la vaquillona cuyo pescuezo hubo de ser quebrado<sup>946</sup>. Y bien, este rito de la vaquillona 'uva nuca hubo de ser quebrada se aplicó para un hombre encontrado asesinado sin que se supiera quién lo mató. La vaquillona fue arrojada a los malos espíritus para advertirles e impedirles el obtener dominio sobre la tierra. Todos los hombres parten de la vida a manos del Angel de la Muerte, excepto aquel cuya vida le fue arrebatada por otro hombre, antes de que el Angel de la Muerte haya recibido permiso de ejercer sobre él su función. Así, el Aug' l de la Muerte tiene motivo para quejarse contra el fugar del asesinato, y por eso se ordenó que "los ancianos de esa ciudad traerán la vaquillona ... "<sup>947</sup>, de modo de apartar cualquier acusación contra esa localidad y salvaguardarla frente al poder del acusador. Cuando José abandonó a su padre, fue sin escolta y sin haber comido antes. Y cuando Jacob dijo después "José seguramente está deshecho", agregó: "Pero yo iré a la tumba de mi hijo afligido"<sup>948</sup>, que es como decir: "Fui yo la causa de su muerte y más aún, lo mandé aunque sabía yo que sus hermanos lo odiaban". Todo esto se lo insinuó José al enviarle las vaquillonas.

R. Judá le dijo a R. Eleazar: ¿Pero José no mandó las vaquillonas por orden de Faraón, como está dicho?: "Y José les dio vaquillonas, de acuerdo a la orden de Faraón"<sup>949</sup>. R. Eleazar respondió: Faraón sólo dio la orden a requerimiento de José. En realidad,

<sup>941</sup> Isaías XIII, 10.

<sup>942</sup> Ezequiel VII, 1.

<sup>943</sup> Ezequiel VII, 5.

<sup>944</sup> Isaías LXVI, 10.

<sup>945</sup> Jeremías XLVI, 20.

<sup>946</sup> Deuteronomio XXI, 4.

<sup>947</sup> Deuteronomio XXI, 4.

<sup>948</sup> Génesis XXXVII, 35.

<sup>949</sup> Génesis XLV, 21.

Jacob no estuvo plenamente convencido de las noticias que le trajeron hasata ver él mismo las vaquillonas, como la Escritura dice: "Y cuando vio las vaquillonas que José le mandó, el espíritu de Jacob su padre revivió" <sup>950</sup>. R. Simeón observó: Primero, la Escritura dice: "Y el espíritu de Jacob revivió", e inmediata-mente después: "E Israel dijo" <sup>951</sup>. La Torá la llama primero Jacob "porque la Shejiná partió de él cuando los hermanos hicieron para ella una reunión a fin de que jurara sobre el secreto con respecto a la venta de José; pero ahora que la Shejiná retornó, él se elevó al grado más alto simbolizado por Israel.

Y él dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre... Yo bajaré con tigo a Egipto. Esto es una indicación de que la Shejiná lo acomt parió al exilio. Y a cualquier lugar adonde los hijos de Israel fueron exiliados, la Shejiná los seguía al exilio. Obsérvese que José envió a su padre seis carretas, en alusión a lo que se encuentra en las "seis carretas cubiertas" que los príncipes presentaron a Moisés <sup>952</sup>. Se : gún otra opinión, el número fue sesenta. Pero las dos opiniones no son contradictorias. Porque, en realidad, primero está escrito: "En las carretas que José envió" <sup>953</sup> y luego, "que envió Faraón" <sup>954</sup>, de modo que la verdad es que las que envió José fueron del número exacto, que tiene una significación recóndita, pero el número mavel que envió Faraón no tiene tal simbolismo numérico.

Y José preparó su carroza. R. Isaac, comenzó un discurso sobre el versículo: Y por encima de las cabezas de los seres vivientes. (jayot) había la semejanza de una expansión, como el resplandor de un cristal terrible, extendida por encima, sobre sus cabezas <sup>955</sup>.. Dijo: Se ha explicado ese versículo de la manera siguiente. Hay. una serie de jayot, un grupo más elevado que el otro, y hay uno encima de todos que pone a todos los otros en movimiento y les hace transmitir su luz de uno a otro. Esta suprema Jayá tiene varios rastras que irradian hada todos los puntos cardinales, tres a cada lado, hay además una serie de firmamentos, uno encima de otro, y el más elevado domina a todos los otros, los cuales todos dirigen hacia él su mirada. Así la Escritura dice: "Y bajo el firma-mento estaban sus alas acordes la una con la otra ... " <sup>956</sup>, puestos dos ellos gobiernan sobre lo que ha sido puesto a su cargo. Hakiefido nueve jayot en cada uno de los cuatro lados del universo, el número total es treinta y seis. Cuando están todas juntas, forman una impresión que simboliza el Nombre uno en una unidad absoluta. Y cuando están todas dispuestas en torno del trono celestial, se realiza la descripción que da el profeta: "Y por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas, había como la apariencia de una piedra de zafiro, a semejanza de un trono; y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre por encima de él" <sup>957</sup>. Las figuras en esa carroza culminan en la del hombre; y cuando a ella se subordinan las otras figuras de modo de formar una carroza homogénea, se puede entonces decir: "Y José preparó su carroza", pass José representa al Tzadik. Además, "y subió para encontrar a su padre Israel, a Goshen", tipificando Israel al Adán superior y Goshen (literalmente acercamiento) la unión de los dos. El texto continúa: "y se presentó ante él", que simboliza la reflexión de

---

<sup>950</sup> Génesis XIV, 27.

<sup>951</sup> Génesis XLV, 23.

<sup>952</sup> Números VII, 3.

<sup>953</sup> Génesis XLV, 27.

<sup>954</sup> Génesis XLVI, 5.

<sup>955</sup> Ezequiel I, 22.

<sup>956</sup> Ezequiel I, 23.

<sup>957</sup> Ezequiel I, 26.

la luz del sol en la luna, con lo cual la luna se ilumina e inunda con luz a todos los moradores del mundo inferior. Concorclantemente, mientras la santidad superior permanecía sobre el Templo inferior, este Templo estaba lleno con un fulgor de luz, y así permaneció en su integridad, pero subsiguientemente la santidad superior fue retirada y el Templo fue destruido, respecto de lo cual está escrito: "Y lloró sobre su cuello un largo rato"; "lloró", por el Templo que hubo de ser destruido, y "un largo rato", por el último exilio. Cuando Jacob vio que abajo todo estaba completo según la pauta superior, dijo: "Y ahora déjame morir... tú estás aún con vida", es decir: como tú retuviste el pacto sagrado de El, que es llamado el Viviente de toda eternidad. Lo mismo está implicado en la expresión anterior de Jacob: "Es suficiente; José mi hijo todavía vive".

Y Jacob bendijo a Faraón. R. Yose citó en conexión con esto el versículo: Te he comparado, oh amor mío, a un corcel en la carroza de Faraón <sup>958</sup>. Dijo: Obsérvese que hay carrozas de la izquierda que pertenecen al otro lado, y hay carrozas de la derecha que se encuentran bajo la égida de la santidad superior; las últimas son de Vicia, las primeras de severidad. Cuando el Santo, Bendito Sea, ejecutó justicia sobre los egipcios, cada forma de castigo que El les infligió fue según la pauta de esas carrozas y según la pauta de la del otro lado: Como ese lado mata y saca las almas de los hombres, así hizo el Santo, Bendito Sea, como está dicho: "Y el Señor mató todos los primogénitos en el país de Egipto" <sup>959</sup>, y así con todos los otros castigos ejecutados sobre los egipcios. Esto es lo que implican las palabras "Yo te comparo, Oh, amor mío...", es decir, "yo te hice igual al otro lado en el poder de matar". ¿Y qué dice la Escritura respecto del futuro? "¿Quién es este que viene de Edom, con vestiduras carmesíes de Bozra?... " <sup>960</sup>

E Israel moró en el país de Egipto, en el país de Goshen; y ellos obtuvieron allí posesión, y fueron fecundos y se multiplicaron en extremo. Y obtuvieron posesión, es decir, como una posesión permanente, dado que les pertenecía. Y fueron fructíferos y se multiplicaron, seguramente porque fueron aliviados de todo vejamen y gozaron de las abundancias del mundo. ¡Bendito sea el Señor por siempre! ¡Amén y Amén!

---

<sup>958</sup> Cantar de los Cantares I, 9.

<sup>959</sup> Exodo XIII, 15.

<sup>960</sup> Isaías LXIII, 1.



## VAYEHI

Génesis XLVII, 28-L, 26

R. Jiyá discurrió sobre el texto: Tu pueblo es de todos justos, ellos heredarán el plzís por siempre... <sup>961</sup>, Dijo: Los hijos de Israel fueron favorecidos por sobre todos los Gentiles por haberlos Dios llamado justos, para que pudieran obtener una heredad sempiterna en el mundo por venir, como está escrito: "Entonces te deleitarás en el Señor" <sup>962</sup>. ¿Por qué así? Porque se vinculan al Cuerpo del Rey, como está dicho: "Vosotros adherís al Señor vuestro Dios, me-recéis cada uno vida en este día" <sup>963</sup>. R. Isaac dijo: Este texto de R. Jiyá contiene una profunda referencia para "los cosechadores en él campo para los estudiosos de la doctrina esotérica. Pues R. Si-meón ha asentado en la Agadá esotérica que la exaltada heredad de ese otro país sólo la adquiere quien es llamado "justo". Porque la Matrona tiende hacia el Justo y encuentra deleite en él, y el Justo seguramente hereda a la Matrona. Así Dios en Su amor a los hijos de Israel los llamó justos y por eso cuadra que hereden a la Matrona. La razón es que son circuncisos, según el dicho: "Todos aquellos que son circuncisos y entran en el pacto y lo observan, se vinculan al Cuerpo del Rey, y entran en el Justo", y, por eso, se los llama justos, y, así, "heredarán el país por siempre", es decir, al "país de los vivientes". Luego, en el texto, se los llama "la rama de mi plantación", es decir, uno da esos retoños que Dios plantó cuando creó el mundo, a que se refiere el versículo: "Y el Señor Dios plantó un jardín en Edén" <sup>964</sup>. Según otra explicación, las palabras "Y tu pueb'.o es de todos justos" se refieren a Jacob y sus hijos, que descendieron a Egipto en medio de un pueblo terco, y todos permanecieron justos, por lo cual "ellos heredarán el país", pues desde allí ascendieron a heredar la Tierra Santa.

Y Jacob vivió en el país de Egipto. Se ha de notar que esta sección está "cerrada", es decir, no hay en el rollo espacio dejado entre el comienzo de esta sección (vayehí) y el final de la sección anterior (vayigash). ¿Por qué es eso? R. Jacob dijo: Es para indicar que cuando Jacob murió, los ojos de Israel se cerraron, porque entonces realmente entraron en el Galuth y los egipcios los esclavizaron. R. Simeón dijo: Se ha de señalar que las palabras "y Jacob vivió" han de tomarse en estrecha conjunción con la sentencia precedente: "E Israel moró en el país de Egipto, en el país de Goshen, y tuvo allí posesiones y fue fecundo y se multiplicó abundantemente". Es decir, así como los hijos de Israel vivieron en holgura y no carecían de nada, así Jacob, de manera similar, tuvo toda comodidad y nada le faltó. De ahí que ahora se dice de él que "vivió". Pues, hasta entonces sólo había conocido turbaciones, pero ahora veía a uno de sus hijos en situación regia y a los otros virtuosos y justos, viviendo todos en el lujo, mientras él mismo vivía entre ellos como el buen vino que descansa sobre su sedimento; de modo que ahora realmente "vivía". Diecisiete años. ¿Por qué diecisiete? R. Simeón dijo: La vida de Jacob siempre fue de dureza, pero cuando miraba a José pensaba que veía de nuevo a su madre, porque José se parecía mucho a Raquel, y en ese momento olvidaba todas sus tristezas.

---

<sup>961</sup> Isaías LX, 21.

<sup>962</sup> Isaías LVIII, 14.

<sup>963</sup> Deuteronomio IV, 4.

<sup>964</sup> Génesis II, 8.

Pero, cuando José partió de él, fue para él un revés peor que todos los anteriores, y cada día lloró por los diecisiete años que José había estado con él. De ahí que la Providencia le compensó con otros diecisiete años de compañía de José, durante los cuales vivió en holgura y lujo. La tradición nos cuenta que durante todos estos diecisiete años la Presencia Divina descansó sobre él y por eso se los llamó "vida". Por eso se dice que cuando sus hijos le dijeron que José vivía, "O espíritu de Jacob su padre revivió"<sup>965</sup>, porque hasta entonces el espíritu había muerto en él y no se hallaba en situación de recibir a otro en su lugar, pues el espíritu de arriba no descansa en lugar vacío. R. Yose dijo: La Shejiná no descansa en lugar defectuoso o perturbado, sino solamente en un lugar adecuadamente preparado, un lugar de júbilo. De ahí que todos los años que José estuvo fuera y Jacob se hallaba triste, la Shejiná no descansó Sobre él. Así, hemos aprendido que R. Eleazar dijo en nombre de R. Abba: Está escrito "Sirve al Señor con alegría, ven ante su presencia, con canto", para mostrar que el servicio de Dios ha de efectuarse con júbilo. Esto concuerda con lo que R. Eleazar ha dicho n otra parte, que cuando Elíseo deseó que el espíritu descansara sobre él, dijo "y ahora tráeme un trovador"<sup>966</sup>.

R. Abba dijo: En cierto pasaje se ha asentado que el todo deriva de cuatro lados y que todas las raíces de los seres superiores e inferiores están ligadas a ellos; y, además, se dijo que si uno entra, otro sale y que si uno es revelado, otro es ocultado, y cada uno está vinculado al siguiente, y ellos son los orígenes de todo. R. Simeón dijo: Hay tres orígenes, como los tres patriarcas, y desde ellos se ex-tiende todo el resto y exalta el nombre a ser coronado.

R. Yose dijo: Desde el día en que R. Simeón dejó la caverna, nada fue oculto para los Compañeros, y las cosas se les hicieron claras como si hubieran sido reveladas en el Monte Sinaí. Pero después de que murió, "las fuentes de lo profundo y las ventanas del cielo fueron cerradas", y los Compañeros ya no podían llegar al fondo de las cosas, como lo muestra el ejemplo siguiente: Un día estaba R. Judá sentado a la puerta de Tiberias y vio dos camellos cargados con fardos de ropas. Uno de los fardos cayó y una bandada de pájaros voló al paraje. Pero antes de haberlo alcanzado se dispersaron. Entonces llegaron otros pájaros y se posaron sobre la roca. Los hombres les gritaban y arrojaban piedras, pero ellos no querían irse. El oyó una voz que decía: "La corona de las coronas está hundida en oscuridad, y no descansa sobre la cabeza del Amo". Mientras aún estaba sentado, pasó al lado un hombre y dijo: "No sigues el ejemplo de Abram, el cual, cuando los pájaros de presa bajaron sobre las reses, los ahuyentó"<sup>967</sup> Así hago —dijo R. Judápero no quieren irse". El hombre desvió su cabeza y dijo: "Este hombre aún no ha arrancado los pelos de la cabeza de su Amo, ni rapado a la Matrona". R. Judá lo siguió tres millas pidiéndole que explicara, pero no quería; y R. Judá hallábase muy perturbado. Un día se durmió bajo un árbol y soñó que veía cuatro alas tendidas y R. Simeón ascendiendo sobre ellas con un rollo de la Ley, y también con toda suerte de libros conteniendo exposiciones ocultas y Agadás. Todos ascendieron al cielo y se le perdieron de vista. Cuando despertó dijo: Verdaderamente, desde la muerte de R. Simeón la sabiduría partió de la tierra. Lamentable para la generación que perdió esta joya preciosa que acostumbraba iluminarla y que sostenía a los seres más elevados y a los inferiores. Vino y habló a R.

<sup>965</sup> Génesis XLV, 27.

<sup>966</sup> II Reyes III, 15.

<sup>967</sup> Génesis XV, 11.

Abba, que se golpeaba la cabeza con sus manos, diciendo: R. Simeón era el molino en el cual se molía diariamente el benigno maná. Ahora partieron el molino y el maná, y riada quedó de ello en el mundo, alvo "un puñado en un pote a ser guardado" <sup>968</sup>, es decir, guardado en un lugar privado y no expuesto. ¿Quién puede ahora revelar misterios o aun conocerlos?

R. Abba le dijo en voz baja: El hombre a quien viste, fue seguramente Elías y no quería revelar secretos porque deseaba que pudieses apreciar el valor de R. Simeón y que su generación pueda llorar por él. El le dijo: Efectivamente merece que se llore por él. Pobre de mí que no partí de esta vida junto con los tres que murieron en la santa cámara de R. Simeón, para no ver a esta generación que fue rebajada. Entonces le dijo: Maestro, dime, está escrito: "Y ellos tomarán los lienzos dorados y azules y purpúreos y escarlatas y fi-nos" <sup>969</sup>. ¿Por qué no se menciona la plata, dado que la plata también fue traída para una ofrenda? <sup>970</sup>. Respondió: Puedes hacer la misma pregunta respecto del cobre, que también se menciona en un lugar y no en el otro. Como la Lámpara reveló la respuesta, yo también te la puedo revelar. Entonces discurrió de la manera siguiente: Está escrito: "Mía es la plata y mío es el oro, dijo el Señor" <sup>971</sup>. En muchas ocasiones hemos vuelto sobre la pregunta: ¿qué santidad hay en estas vestiduras sacerdotales? Pero se nos enseñó que hay santidad en todo lugar, y que estas vestiduras son según la pauta superior, lo hemos aprendido: "Hay un Sumo Sacerdote arriba y un sumo sacerdote abajo, indumento de honor arriba e indumento de honor abajo". En cuanto a la omisión de la plata y el cobre, ellos fueron asignados a otro lugar, como está escrito, "Todos los pilares en torno del palacio serán filetados con plata", y, luego "y sus encajes de bronce" <sup>972</sup>. Estos eran los instrumentos para el servicio del Tabernáculo, pero este indumento de honor sólo debía usarlo el Sumo Sacerdote, y no otro.

Y se acercaba el tiempo en que Israel debe morir. R. Judá dijo: ¡Pobre, la ignorancia de la humanidad! Los hombres no ven, ni oven, ni saben que cada día sale la voz de un heraldo y resuena a través de doscientos cincuenta mundos. Hemos aprendido que cuando el heraldo avanza, uno de estos mundos se sacude y tiembla, y salen de él dos pájaros cuya morada está debajo del árbol en el que están las apariencias de la vida y de la muerte, una hacia el Sur y la otra hacia el Norte, una cuando el día asoma y la otra cuando parte. Ambas proclaman lo que oyen del heraldo. Entonces desean volver su propio lugar, hacia lo alto, pero sus pies se introducen en el hueco del gran abismo y son amarrados allí hasta medianoche. Entonces los heraldos proclaman y también los hijos de hombres son "atrapados como pájaros agarrados en la trampa". R. Judá dijo: El día en que los pies de un hombre son agarrados y su tiempo se acerca, se llama "el día del Señor", porque entonces su espíritu re-torna a El. Hemos aprendido que en ese tiempo le es confiada una Corona santa, es decir, la séptima, al espíritu, o, si viene del lado del Poder (Guevurá), la octava Corona; sus días no pueden prolongarse más allá, como está dicho: "el orgullo y el trabajo de ellos es sólo tristeza" <sup>973</sup>, donde no hay cimiento, no puede ser firme el edificio, li. Judá dijo: Felices son los justos cuando a Dios le place

<sup>968</sup> Exodo XVI, 33.

<sup>969</sup> Exodo XXVIII, 5.

<sup>970</sup> Exodo XXV, 3.

<sup>971</sup> Haggeo II, 8.

<sup>972</sup> Exodo XXVII, 17.

<sup>973</sup> Salmos XC, 10.

tornar de vuelta para Sí el espíritu de ellos. Pero si un hombre no es considerado digno, pobre de su espíritu que ha de ser purificado y preparado antes de que pueda ser llevado al Cuerpo del Rey; y si no está preparado, pobre de él, pues ha de rodar "como una piedra en una onda". Además, hemos aprendido: "Si el alma es digna, la bendición que le está reservada en el otro mundo es grande, como está escrito: "Ningún ojo ha visto, oh Señor, lo que Tú harás para quien confía en ti" <sup>974</sup>. R. Yose dijo: Cuando el tiempo asignado a un hombre se acerca, se hace por treinta días una proclamación concerniente a él, y aun los pájaros del cielo anuncian su condena; y si es virtuoso, se anuncia por treinta días su llegada entre los justos en el jardín de Edén. Hemos aprendido que durante esos treinta días su alma parte de él cada noche y asciende al otro mundo y ve allí su lugar; y durante esos treinta días el hombre no tiene la misma conciencia o control de su alma como antes. R. Judá dijo: Desde la primera llegada de esos treinta días la sombra de un hombre se vuelve desvaída y su forma no se diseña claramente sobre el suelo.

R. Isaac se sentó un día a la puerta de la casa de Judá en gran tristeza. Al salir R. Judá y al encontrarlo en esta condición, le dijo: ¿Qué ocurre hoy? Respondió: He venido a pedir tres cosas. Una es que toda vez que repitas alguna de mis exposiciones de la Torá, lo hagas en mi nombre. La segunda es que adoctrines a mi hijo José en la Torá. La tercera es que cada siete días digas una plegaria sobre mi tumba. R. Judá le preguntó: ¿Qué te hace pensar que estás por morir? Contestó: Ultimamente mi alma ha estado abandonándose durante la noche y no iluminándome con sueños, como acostumbraba hacerlo. Además, cuando me inclino en el curso de mis plegarias, noto que mi sombra no aparece en la pared e imagino que la razón es que el heraldo ha salido y hecho una proclamación referente a mí. R. Judá respondió: Cumpliré tus pedidos. Pero también te pediré que reserves para mí un lugar a tu lado en el otro mundo, como estuvimos siempre juntos en éste. R. Isaac lloró y dijo: Te ruego que no me dejes por el resto de mis días. Entonces fueron a verlo a R. Simeón y lo encontraron estudiando la Torá. Al levantar sus ojos, R. Simeón vio a R. Isaac y al Angel de la Muerte corriendo y danzando ante él. Se dirigió a la puerta y tomó de la mano a R. Isaac y dijo: Ordeno que entre el que está acostumbrado a entrar, y el que no está acostumbrado que no entre. Entonces, R. Isaac y R. Judá entraron y el Angel de la Muerte quedó afuera. R. Simeón miró a R. Isaac y vio que su tiempo aún no había llegado y que tenía un plazo hasta la octava hora del día, y lo hizo sentar delante suyo y estudiar la Torá. R. Simeón dijo, entonces, a su hijo R. Eleazar: Siéntate a la puerta y no hables con nadie y si alguien quiere entrar, júrale que no puede 'hacerlo. Entonces dijo a R. Isaac: ¿Viste hoy la imagen de tu padre? Pues hemos aprendido que a la hora en que un hombre parte del mundo, sus padres y sus parientes se reúnen en torno de él, y él los ve y los reconoce, y así' con todos a quienes estuvo asociado en este mundo, y ellos acompañan su alma al lugar donde ha de morar. R. Isaac contestó: Yo no he visto tan lejos. Entonces se levantó R. Simeón y dijo: '¡Soberano del Universo! R. Isaac es bien conocido entre nosotros y es uno de los siete ojos del mundo aquí. Ahora que 'lo tengo, dámelo. Entonces salió una voz y dijo: El trono de su Amo está cerca de las alas de R. Simeón. He aquí, él es tuyo y te acompañará cuando entres a morar en tu trono. R. Eleazar vio ahora al Angel de la Muerte ascendiendo, y le dijo; La condena de muerte no puede caer donde se halla R. Simeón. Dije entonces R. Simeón a su hijo: Entra aquí y estate con R. Isaac, pues veo que está aterrado. Así lo hizo R. Eleazar, y R. Simeón' se dio vuelta y comenzó a estudiar. R. Isaac

<sup>974</sup> Isaías LXIV, 3.

se durmió y vio a su padre en un sueño: Le decía: Hijo mío, feliz es tu suerte en ambos mundos, en este mundo y en el mundo por venir. Pues entre las hojas del árbol de sida en el Jardín de Edén se halla colocado un árbol grande, potente en ambos mundos, que es R. Simeón, hijo de Yojái, y él te protege con sus ramas. R. Isaac le dijo: Padre, ¿cuál es mi parte allí? Contestó: Hace tres días techaron en tu cámara y prepararon para ti, colocando ventanas en los cuatro lados para que entrara luz sobre ti; de modo que cuando vi tu lugar, me alegré y dije: Feliz es tu parte, salvo que tu hijo aún no ha estudiado suficiente Tora. Y mira ahora, doce Compañeros justos anhelaban visitarte, y cuando estábamos por partir salió una voz a través de todos los mundos, diciendo: "Vosotros compañeros que estáis aquí, ved orgullosos a B. Simeón, porque él ha hecho un pedido —que R. Isaac viviera—, y le fue concedido". Y esto no es todo, pues hay aquí setenta lugares coronados que le pertenecen y cada lugar tiene setenta puertas que se abren a setenta mundos, y cada mundo está abierto a setenta conductos, y cada conducto está abierto a setenta coronas superiores, y de allí se abren sendas al Uno Anciano e Inescrutable, para dar una vista de esa delicia superior que ilumina y beatifica todo, como está dicho, "para ver la complacencia del Señor y visitar su templo". R. Isaac dijo: ¿Cuánto tiempo estoy autorizado a hallar-me en este mundo? El contestó: No me está permitido decirlo y no se lo hace saber a un hombre. Pero en la gran fiesta de R. Simeón tú prepararás su mesa.

Entonces despertó R. Isaac, y su rostro sonreía plenamente. Al observarlo, R. Simeón dijo: ¿Has oído algo? Seguramente contestó, y le contó su sueño, y se prosternó ante él. Se cuenta que desde ese día R. Isaac enseñó diligentemente Torá a su hijo y siempre lo tuvo consigo. Cuando entraba en casa de R. Simeón, acostumbraba dejar a su hijo afuera, y cuando se sentaba ante R. Simeón le aplicaba el versículo: "Oh, Señor, estoy oprimido, sé Tú mi seguridad"<sup>975</sup>

Hemos aprendido que en el día terrible cuando a un hombre le llega su tiempo de partir del mundo, lo acusan cuatro rincones del mundo y le llegan castigos de todos los cuatro rincones, y cuatro elementos caen para reñir y buscan partir cada uno a su lado propio. Entonces sale un heraldo y hace una proclamación que se oye en doscientos setenta mundos. Si el hombre es digno, todos los mundos lo acogen con júbilo, pero si no, pobre de ese hombre y su suerte. Hemos aprendido que cuando el heraldo hace la proclamación, sale del Norte una llama y pasa a través de la "corriente de fuego" y se divide hacia los cuatro rincones del mundo para quemar las almas de los pecadores. Entonces avanza y vuela arriba y abajo hasta que aparece entre las alas de un gallo negro. Entonces el gallo agita sus alas y hace oír su voz en el umbral de la puerta. La primera vez grita: "Mirad, el día viene quemando como una hornalla..."<sup>976</sup>. La segunda vez grita: "Pues, he aquí, el que forma las montañas y crea el viento y declara al hombre cuál es su pensamiento"<sup>977</sup>, este es el tiempo en que los actos de un hombre atestiguan contra él y él los reconoce. La tercera vez es cuando ellos vienen a sacar de él su alma y el gallo grita: "¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Pues a ti te pertenece..."<sup>978</sup>

R. Yeso preguntó: ¿Por qué ha de ser un gallo negro? R. Judá respondió. Todo lo que el Todopoderoso hace tiene una significación mística. Hemos aprendido que el castigo sólo cae sobre un lugar que le es afín. Y bien, el negro es el símbolo del lado del

<sup>975</sup> Isaías XXXVIII, 14.

<sup>976</sup> Malaquías III, 19.

<sup>977</sup> Amós IV, 13.

<sup>978</sup> Jeremías X, 7.

Juicio y, por eso, cuando la llama avanza, ella golpea las alas de un gallo negro, porque es el más apropiado. Así, cuando está cerca la hora del juicio del hombre, comienza a llamarlo, y nadie lo sabe, salvo el paciente mismo, como hemos aprendido que cuando un hombre está enfermo y se acerca el tiempo de su partida del mundo entra en él un espíritu nuevo desde arriba, en virtud del cual ve cosas que no podía ver antes, y entonces parte del mundo. Así, está escrito: "Pues el hombre no me verá y vivirá". Durante el tiempo de vida no pueden ver, pero a la hora de la muerte sí pueden. Además, hemos aprendido que al tiempo de la muerte de un hombre, le está dado ver a sus parientes y compañeros del otro mundo. Si es virtuoso todos se regocijan ante él y lo saludan, pero, si no, sólo lo reconocen los pecadores que cada día son arrojados en la Guehena. Todos ellos están muy tristes y comienzan y terminan su plática con ¡desdichado)". Levantando sus ojos, él los ve como una llama lanzada del fuego y también exclama "¡desdichado!" Hemos aprendido que cuando de un hombre parte su alma, todos sus parientes y compañeros en el otro mundo se le unen y le muestran el lugar de delicia y el lugar de tortura. Si es virtuoso mira su lugar y asciende y se sienta allí y goza las delicias del otro mundo. Pero, si no es virtuoso, su alma permanece en este mundo hasta que su cuerpo es sepultado en él polvo, y entonces los ejecutores lo toman y lo precipitan a Dumá y a su depósito en la Guehena. R. Judá dijo: Durante siete días el alma va de un lado a otro, de su casa a su tumba, y de su tumba a su casa lamentándose por el cuerpo, como está escrito: "Su carne sufrirá dolor por él, y su alma estará de duelo por él"<sup>979</sup>, y se aflige al ver la tristeza en la casa. Hemos aprendido que después de siete días el cuerpo empieza a decaer, y el alma va a su lugar. Ella entra en la cueva de Majpelá, donde se la admite hasta cierto punto según sus merecimientos. Entonces alcanza el lugar del Jardín de Edén y se encuentra con los Querubines y la espada flamígera que está en el jardín de Edén inferior, y si merece entrar, entra. Hemos aprendido que cuatro pilares, es decir, ángeles, la esperan allí con la forma de un cuerpo en sus manos, y con éste se viste plenamente y permanece en su círculo designado en el Jardín de Edén por el tiempo que le es otorgado. Entonces un heraldo hace una proclamación y avanza un pilar de tres colores llamado "la habitación del Monte Sión"<sup>980</sup>. Por medio de este pilar asciende a la puerta de la Justicia, en la que se hallan Sión y Jerusalem. Si es digna de ascender más, entonces es feliz su parte y su suerte que se liga al Cuerpo del Rey. Si no es digna de ascender más, entonces "el que es dejado en Sión y el que permanece en Jerusalem serán llamados santos"<sup>981</sup> Pero si tiene el privilegio de ascender más, entonces ve la gloria del Rey y goza la delicia superior desde el lugar que se llama Cielo. Feliz es aquel a quien le es concedida esta gracia. R. Yose dijo: Hay una gracia superior y una gracia inferior. La gracia superior se halla encima de los cielos, como está escrito: "Porque grande es tu bondad encima de los cielos"<sup>982</sup>. De la gracia inferior está escrito: "Porque grande hasta el cielo es tu bondad"<sup>983</sup>, y a esta clase pertenecen las "bondades prometidas a David"<sup>984</sup>.

R. Isaac preguntó una vez a R. Simeón respecto del versículo "una gozosa madre de hijos", diciendo: Conozco qué significa la madre, ¿pero quiénes son los hijos? R.

---

<sup>979</sup> Job XIV, 22.

<sup>980</sup> Isaías IV, 5.

<sup>981</sup> Isaías IV, 3.

<sup>982</sup> Salmos CVIII, 5.

<sup>983</sup> Isaías LVII, 11.

<sup>984</sup> Isaías LV, 3.

Simeón contestó: Para Dios hay das hijas, uno masculino y uno femenino. Dio el varón a Jacob, como está escrito: "Israel es mi hijo, mi primogénito" <sup>985</sup>. Dio la hembra a Abraham. La madre está sentada y amamanta a los pequeños. De ahí el precepto "No tomarás la madre con el pequeño". Nuestros maestros han dicho: "El hombre ha de cuidarse de pecaminosidad abajo para que la madre no parta' de los hijos". Pero cuando los hombres se arrepienten y actúan virtuosamente, entonces la madre retorna y protege a los pequeños y esto se llama "arrepentimiento" (tshuvá; literalmente, regreso). Entonces, también, se puede decir "la madre de los hijos está gozosa". De ahí que el hombre no ha de cesar de propagar su especie hasta que tiene un hijo y una hija. R. Isaac aún no estaba satisfecho. Dijo: Los justos sólo desean "ver el agrado del Señor" <sup>986</sup>. R. Simeón contestó: Todo es uno, pues este agrado viene del Anciano Santo a este cielo, y el deseo del justo se fija en eso. R. Simeón dijo luego: Está escrito "El precipitó la tierra desde los cielos" <sup>987</sup>. Pues cuando el Todopoderoso resolvió destruir el Templo y arrojar a Israel entre las naciones, apartó de- lante de El la tierra superior, y cuando esta tierra fue separada de El, la tierra inferior fue devastada e Israel fue arrojado entre las. naciones; a lo cual la comunidad de Israel dijo: "Los hijos de mi madre se encolerizaron contra mí" <sup>988</sup>, y ésta fue a causa de mi caída.

R. Yese caminaba una vez con R. Jiyá el hijo de Rab, y mientras iban caminando le dijo: ¿Ves algo allí? Le contestó: Veo un hombre en el río y sobre su cabeza un pájaro que está comiendo y desgarrando con sus uñas un trozo de carne. El hombre grita algo, pero no puedo captar lo que dice. El otro dijo: acerquémonos y escuchemos. El dijo: Estoy aterrado. ¿Por qué —dijo— piensas que hay allí un hombre? Es alguna señal de la Sabiduría que Dios nos envía. Así se acercaron y le oyeron decir: Corona corona, dos hijos son mantenidos afuera, y no habrá paz o quietud hasta que el pájaro sea derribado en Cesárea. R. Yose lloró y dijo: Verdaderamente, el Galut (la dispersión) se ha extendido y, por eso, los pájaros del cielo no partirán hasta que sea apartado de la tierra el dominio de las naciones idólatras, lo que no ocurrirá hasta que Dios traiga el mundo a juicio. Al seguir, oyeron una voz que decía: Que la llama de fuego avance y castigue, y salió una llama y quemó al pájaro. R. Yose dijo: Dios sólo expulsó a los hijos de Israel cuando no hubo amor fe entre ellos, porque, entonces, por así decirlo, El estaba completamente olvidado. R. Jiyá dijo: ¿Cuál es el sentido del versículo "El ha devorado la muerte por siempre"? <sup>989</sup>. Dijo: Cuando Dios levante Su diestra, la muerte será eliminada del mundo. Pero El no levantará Su diestra hasta que Israel dé el impulso mediante la Torá. En ese tiempo "La diestra del Señor obra valerosamente" <sup>990</sup> y "yo no moriré, sino que viviré" <sup>991</sup>. Hemos aprendido que cuando. Dios se complace en un hombre justo y el heraldo hace respecto de él proclamación durante treinta días entre los justos en el Jardín de Edén, se regocijan todos los justos y van y coronan su lugar ea preparación para su llegada a tomar su morada entre ellos. Pero si es pecador, el heraldo proclama a su respecto treinta días en la Guehena y todos los pecadores están tristes y exclaman: "Desdicha, que un nuevo castigo se ejecutará sobre fulano de tal", y los

<sup>985</sup> Exodo IV, 22.

<sup>986</sup> Salmos XXVII, 4.

<sup>987</sup> Lamentaciones II, 1.

<sup>988</sup> Cantar de los Cantares I, 6.

<sup>989</sup> Isaías XXV, 8.

<sup>990</sup> Salmos CXVIII, 16.

<sup>991</sup> Salmos CXVIII, 17.

demonios están listos para encontrarse con él. ¡Desdicha para el malvado y desdicha para sus vecinos! Entonces exclaman todos: "Desdicha para el malvado, mal le será, porque le será dada la retribución de sus manos" <sup>992</sup> R. Isaac dijo: La palma ra (mal) en este pasaje se refiere de modo especial a quien deliberadamente, derrama su simiente, como Er el hijo de Judá. Uno así es arrojado más abate que todos los otros en este mundo. Todos los otros tienen una posibilidad de ascender, pero él no. ¿Es —cabe preguntar— peor aún que un asesino? Aun así, porque un asesino mata a los hijos de otro hombre, y él mata los suyos y derrama muchísima sangre. Por eso de uno así está particularmente escrito: "Y lo que hizo fue malo a la vista del Señor" <sup>993</sup>. R. Judá dijo: Todo pecado, excepto éste, admite arrepentimiento, y todo pecador, excepto éste, puede tener esperanza de ver el rostro de la Shejiná. R. Isaac dijo: Felices son los justos en este mundo y en el mundo por venir. De ellos está escrito: "Y tu pueblo es de todos justos, ellos heredarán por siempre el país" <sup>994</sup>

Y los días acercaron para Israel la fecha de morir. R. Jiyá dijo: ¿Por qué se empleó aquí el nombre Israel en conexión con su muerte, mientras que antes se había dicho "Y Jacob vivió .."? En con-testación R. Yose dijo: Observad aquí la palabra "días", que es algo peculiar, pues un hombre muere en un día, de hecho, en un instante. Pero la razón, como lo hemos aprendido, es que cuando Dios desea retraer el espíritu de un hombre, todos los días que ha vivido en este mundo pasan en revista ante El.

Feliz, entonces, es el hombre cuyos días se acercan ante el Rey sin reproche, no siendo rechazado ninguno de ellos a causa de un pecado cometido en él. De ahí que el término "acercarse" se emplee respecto de los justos, porque los días de ellos se acercan ante el Rey sin reproche. Pero, infelices los malvados cuyos días no pueden acercarse porque todos ellos pasaron en pecado, por lo que no se los registra arriba, pues de ellos está escrito: "El camino de los malvados es como espesa oscuridad, ellos no saben en qué tropiezan" <sup>995</sup>. Así se dice aquí y con júbilo puro, y de ahí que se emplee el nombre "Israel", porque designa una perfección mayor que el nombre Jacob.

R. Yose dijo: Hay algunos justos cuyos días, cuando se enumeran, son puestos lejos del Rey, y otros cuyos días son traídos cerca del Rey. Son aquellos cuya porción está bendecida, e Israel era uno de ellos.

Y él llamó a su hijo José. R. Abba dijo: A José se lo llama hijo de Jacob por excelencia, porque, como lo hemos aprendido, cuando la mujer de Putifar lo tentó, le levantó sus ojos y vio la imagen de su padre, está dicho "y no estaba allí adentro ninguno de los hombres" <sup>996</sup>, que es como si dijera "pero había algún otro" —y entonces resistió y retrocedió— y así fue que cuando Jacob vino a bendecir a sus hijos, dijo: "Yo sé, hijo mío, yo sé" <sup>997</sup>, repitiendo la palabra, como si dijera "Yo sé de cuando probaste en tu propio cuerpo que eres mi hijo, y también sé que, como dices, este es el anciano". Otra explicación de por qué lo llamó :especialmente "mi hijo" es que se parecían a tal punto que quien viese a José podía atestiguar que era hijo de Jacob. R. Iose dijo que otra razón fue que en su ancianidad lo sostuvo a él con su familia.

<sup>992</sup> Isaías III, II.

<sup>993</sup> Génesis XXXVIII, 10.

<sup>994</sup> Isaías LX, 21.

<sup>995</sup> Proverbios IV, 19.

<sup>996</sup> Génesis XXXIX, 11.

<sup>997</sup> Génesis XLVIII, 19.



La razón por la que Jacob pidió a José, y no a otro de sus hijos, que lo sepultara, fue que sólo José tenía el poder de sacarlo de Egipto. R. Yose dijo: Como Jacal) sabía que sus descendientes serían esclavos en Egipto, ¿por qué no se hizo sepultar en Egipto, para protegerlos, lo que habría sido una muestra de verdadera solicitud paterna? La verdad, como lo enseña la tradición, es que, cuando Jacob estuvo por bajar a Egipto temió que sus descendientes pudiesen perderse entre los pueblos y que Dios apartara de él Su Presencia. De ahí que Dios le dijo: "No temas descender a Egipto, pues haré de ti allí una gran nación"<sup>998</sup>, y luego, "Yo descenderé contigo a Egipto"<sup>999</sup>. Jacob seguía temeroso de que se lo sepultara allí, y no con sus padres, y entonces Dios le dijo: "Seguramente te haré ascender de nuevo"<sup>1000</sup> es decir, para ser sepultado en el sepulcro de tus antepasados. De ahí que tuviese varias razones para ser sacado de Egipto. Una fue que los egipcios no hicieran de él un Dios, pues previó que Dios castigaría a sus dioses. Otra fue porque sabía que Dios aún mantendría su Presencia entre sus descendientes en la diáspora. Una tercera razón fue que su cuerpo pudiese descansar con los de sus antepasados, para que fuese contado entre ellos y no entre los pecadores de Egipto, pues, como lo hemos aprendido, José reproducía la belleza de Adán, y su forma era sublime y santa como la del santo trono. Hablando esotéricamente, no hay separación entre los patriarcas, y de ahí que dijera: "Cuando yo duermo con mis padres".

Otra razón por la que Jacob llamó a José; "mi hijo" fue porque desde el comienzo tuvo intención de engendrarlo más que a cualquier otro de sus hijos, pues todo su pensamiento estaba dedicado a Raquel. R. Simeón dijo: El hombre ha de poner buen cuidado en no pecar o trasgredir la voluntad de su Amo, porque todas sus acciones se registran en un libro y son pasadas en revista por el Rey santo y reveladas ante El. Aun sus pensamientos están presentes ante Dios y no se le escapan. Y bien, en la noche en que Jacob fue a Lea y ella le dio las prendas que él había dado a Raquel, él realmente pensó que ella era Raquel, y Dios, a quien se revelan todos los secretos, autorizó que este pensamiento tuviera efecto, y, así, se transfirió la primogenitura de Rubén a José, habiendo sido ésta la primera simiente de Jacob, y así entró Raquel en su propia heredad. Por eso, también, Lea llamó su nombre simplemente Rubén (que significa: ved un hijo) y no Reubeni (que significa: ved mi hijo). Hemos aprendido: "Dios supo que Jacob no tenía intención de pecar ante El y que no se avenía a que sus pensamientos se dirigieran a ninguna otra mujer en ese instante como hace el pecador, y por eso está escrito: "Y los hijos de Jacob fueron doce"<sup>1001</sup>

Pues los hijos de los pecadores que actúan de esta manera son llamados con otro nombre, que los Compañeros conocen. De ahí que "Jacal) llamó José a su hijo", a su hijo real, a su hijo al comienzo y al fin.

Pon, te pido, tu mano bajo mi muslo. R. Yose dijo: Jacob le hizo jurar por el signo del pacto que estaba estampado en su carne, pues los patriarcas asignaban a esto más importancia que a toda otra cosa; y a este pacto también lo simboliza José. R. Simeón dijo: Encontramos la fórmula "pon tu mano bajo mi muslo" en conexión con ambos, con Abraham y con Jacob, pero no con Isaac, siendo la razón de ello que Esaú haya salido de él. Luego, podemos su-poner que la idea de Jacob haya sido: "Júrame, ,por esa santa

<sup>998</sup> Génesis XLVI, 3.

<sup>999</sup> Génesis XLVI, 4.

<sup>1000</sup> Génesis XLVI, 4.

<sup>1001</sup> Génesis XXXV, 22.

señal que ha traído simiente santa y fiel al mundo y que siempre fue preservada de contaminación, que no me sepultarás entre esos impuros que nunca la guardaron y de quienes está escrito: `cuya carne es la carne de asnos y su relincho el relincho de asnos' "

<sup>1002</sup> Cabe preguntar: ¿Por qué José, que también guardaba el pacto, fue sepultado entre ellos? La respuesta es que fue para hacer posible una emergencia especial, como la aparición de Dios a Ezequiel, fuera del País Santo. Dios vio que si José era sacado de allí, los israelitas se hundirían bajo la servidumbre. Por eso dijo: "Que su lugar de sepultura sea aquí en un sitio que no será contaminado —al ataúd de José fue arrojado al río—, y así los israelitas serán capaces de soportar el cautiverio". R. Yose dijo: Jacob vio que Slé todas maneras era adecuado formar parte del carro santo como sus padres, y pensó que sería imposible que su cuerpo fuese ligado a sus podres, si se lo sepultaba en Egipto.

Dado que los patriarcas tuvieron el privilegio de ser sepultados en la cueva de Majpelá, con sus esposas, ¿por qué fue Jacob sepultado con Lea y no con Raquel que era el "cimiento de la casa"? La razón es que Lea tuvo más hijos de la santa estirpe. R. Judá dijo: Lea acostumbraba salir cada día al camino real y llorar por Jacob, cuando supo que él era justo, y oraba por él, y Raquel nunca lo hizo. De ahí que Lea tuvo el privilegio de ser sepultada con él, mientras que la tumba de Raquel fue establecida junto al camino real. La razón esotérica, como lo hemos afirmado.. es que la una tipifica lo develado y la otra lo no develado. La tradición nos cuenta que la virtuosa Lea rogó con muchas lágrimas que ella pudiera ser la parte de Jacob y no del malvado Esaú. De ahí que hemos aprendido que quien reza con lágrimas ante el Todo-poderoso puede procurar la cancelación de todo castigo que se haya decretado contra él. Así fue como Lea, aunque por decreto divino estuvo asignada a Esaú, tuvo éxito con su plegaria al procurar la preferencia de Jacob y se salvó de ser dada a Esaú.

R. Isaac dilo: Está escrito: "Y la sabiduría de Salomón superaba a la sabiduría de todos los hijos del Este"<sup>1003</sup>. ¿Qué es la sabiduría de los hijos del Este? La tradición nos cuenta que era la sabiduría que heredaron de Abraham. Porque leemos que Abraham dio todo lo que tenía a Isaac"<sup>1004</sup>. Esto se refiere a la sabiduría más elevada que él poseía por el conocimiento del Santo Nombre de Dios. "Pero a los hijos de las concubinas que Abraham tuvo, Abraham les dio obsequios". es decir, cierta información sobre las coronas inferiores, y los estableció en "el país oriental"<sup>1005</sup>. Y los hijos del Oriente heredaron sabiduría de esa fuente.

R. Simeón viajaba una vez de Capadocia a Lida, acompañado por R. Abba y R. Judá. El cabalgaba y ellos iban a pie. Cansado de seguirle el paso, R. Abba exclamó: En verdad, "los que siguen al Señor rugirán como un león"<sup>1006</sup>. R. Simeón bajó entonces de la cabalgadura, diciendo: Ciertamente, el hombre sólo adquiere sabiduría cuando se halla sentado y descansa, como está dicho de Moisés que "estuvo sentado sobre la montaña cuarenta días"<sup>1007</sup>. Todos se sentaron. Entonces R. Abba le preguntó: ¿Cuál es la diferencia entre la sabiduría de Salomón y la sabiduría de los hijos del Oriente y la sabiduría del Egipto, mencionada en el mismo versículo? El contestó: El secreto de la

<sup>1002</sup> Ezequiel XXIII, 20.

<sup>1003</sup> I Reyes V, 9.

<sup>1004</sup> Génesis XXV, 5.

<sup>1005</sup> Génesis XXV, 5.

<sup>1006</sup> Oséas XI, 10.

<sup>1007</sup> Deuteronomio IX, 9.

sabiduría de Salomón estaba en el nombre de la. lima cuando se halla bendecida desde todos los lados. En sus días la luna fue magnificada y alcanzó su plenitud. Mil montañas se levantaron ante ella, y ella las eliminó con un soplo. Mil potentes ríos corrieron ante ella, y ella los engulló de un trago. Sus uñas salieron en mil y setenta direcciones y las manos de ella en veinticuatro mil, de modo que nada podía escapársele. Miles de broqueles adherían a su cabellera. De entre sus pies salió un joven —Metatrón— que se extendía de un confín del mundo al otro con sesenta clavos de fuego, y al cual también se llama "Enoi hijo de Yered". También se lo llamó "hijo de Yered", que significa literalmente descenso, con referencia a las diez etapas por las que la Shejiná descendió a la tierra. Debajo de él se hallan estacionadas muchas Jayot, debajo de las cuales está fijada la cabellera de la luna, que se llama "las borlillas del cetro". Sus manos y sus pies la sostienen firmemente como un león a su presa. Sus uñas recuerdan los pecados de los hombres y los inscriben con todo rigor y exactitud. Los desechos de sus uñas son los que no se unen al Cuerpo del Rey y se amamantan del lado de la impureza, cuando la luna empieza a menguar. Y bien, después de que Salomón hubo heredado la luna en su plenitud, quiso heredarla en su estado defectivo, y por eso procuró adquirir el conocimiento de espíritus y demonios, de modo de heredarla de todos los lados. En cuanto a la sabiduría de Egipto, ella es la sabiduría inferior que se llama "la criada tras de las muelas", y que también se incluyó en la sabiduría de Salomón. R. Abba dijo: Cuán agradecido estoy por haberte hecho esta pregunta, pues he recibido una respuesta tan luminosa. R. Simeón dijo luego: Las palabras de Salomón "¿Qué ganancia tiene el hombre en todo su trabajo?"<sup>1008</sup> no se aplican al trabajo en el estudio de la Torá porque la afirmación se halla calificada por las palabras "en que trabaja bajo el sol", y el estudio de la Torá está encima del sol. R. Jiyá dijo: También el estudio de la Torá proseguido para fines mundanales se computa "bajo el sol", pues no asciende hacia arriba.

R. Eleazar dijo: Aunque un hombre viviera mil años, en el momento de su partida del mundo le parecerá como si hubiera vivido un solo día.

Cuando yo duermo con mis antepasados. Feliz es la suerte de los patriarcas a quienes el Todopoderoso ha hecho un carro santo arriba y se ha deleitado en ellos para ser coronado con ellos. De ahí que está escrito: "Sólo en tus padres se deleitó el Señor"<sup>1009</sup> R. Eleazar dijo: Jacob sabía que había de ser coronado en sus padres, y sus padres en él. De ahí que hayamos aprendido de las letras grabadas que en la letra shin hay tres trazos, uno en un lado y uno en el otro lado y uno que los combina, y esta es la referencia en el versículo: "Y la varilla intermedia en medio de los tableros atraviesa\*.á de un extremo al otro"<sup>1010</sup>. De ahí que Jacob dijo: "Yaceré con mis padres". R. Judá dijo: Cuán sordos son los hombres a las advertencias de la Torá, y cuán ciegos son frente a su propia condición, pues ignoran que el día que un ser humano aparece en el mundo, le preceden los días que tiene asignados y vuelan. por el mundo y descienden y entibian al hombre, cada día en su turno. Y cuando un hombre fue así entibiado y sin embargo vuelve a pecar contra su Amo, entonces el día en que pecó asciende avergonzado y trae testimonio y permanece apartado, hasta que él se arrepiente. Si se vuelve virtuoso, el día retorna a su lugar; si no. desciende y se une al espíritu externo, y torna a su casa, y toma la forma exacta del hombre para vejarlo y morar siempre con él. Si es virtuoso, le es un buen

<sup>1008</sup> Eclesiastés I. 3.

<sup>1009</sup> Deuteronomio X, 15.

<sup>1010</sup> Exodo XXVI, 28.

compañero y si no, un mal compañero. En t;:-do caso, tales días faltan del número completo y no se cuentan con lo-otros. Desdichado el hombre que ha disminuido el número de sus días ante el Todopoderoso, y no ha dejado para sí días con los cuales coronarse en el otro mundo y para acercarse al Rey Santo. Porque si es digno, asciende por medio de esos días, y ellos se vuelven una vestidura gloriosa para su alma; son los días en que actuó virtuosamente y no pecó. Desdichado aquel que ha disminuido sus días arriba, pues cuando viene a aderezarse en sus días, éstos días que estropeó con sus pecados le faltan. Por eso su vestidura es defectuosa, y tanto más es así, si son muchos los faltantes y no tiene del todo con qué vestirse en el otro mundo. Entonces, desdichado él y desdichada su alma, pues es castigado en la Guehena por esos días, muchos días por cada uno, porque cuando partió de este mundo no tenía con qué vestirse ni prenda para cubrirse. Felices son los justos cuyos días todos están acopiados junto al Rey Santo y forman vestiduras gloriosas con las que pueden vestirse en el otro mundo. Esta es la explicación esotérica del versículo "y ellos supieron que estaban desnudos" <sup>1011</sup>, es decir, que el glorioso indumento hecho de esos días fue perjudicado y ninguno de ellos quedó para vestimenta.. Y así fue hasta que Adán se arrepintió y Dios lo perdonó y le hizo otras prendas, pero no de sus días, como está escrito: "Y Dios hizo para Adán y su mujer chaquetas de pieles y los vistió" <sup>1012</sup>. Obsérvese que de Abraham dice que "él entró en días" <sup>1013</sup>, porque cuando partió de este mundo entró literalmente en posesión de sus días anteriores y fue investido de ellos, hallándose llena y completa su prenda do gloria. De otro lado, Job dijo de sí mismo: "Desnudo salí de la matriz de mi madre y desnudo retomaré allí" <sup>1014</sup>, porque nada material fue dejado para vestirlo. Nuestros maestros han di-chao: "Felices los justos cuyos días son sin reproche y permanecen para el mundo por venir, de modo que después de la muerte todos ellos se reúnen y juntos forman mantos de gloria por los que tienen el privilegio de gozar las delicias del mundo futuro, y en los cuales están destinados a volver a la vida. Pero, desdichados los pecadores de cuyos días faltan, de modo que no les ha quedado con qué cubrirse cuando parten del mundo". Además, hemos aprendido que todos los virtuosos que han adquirido un cuanto de gloria mediante sus días son coronados en el mundo futuro con coronas como las de los patriarcas, de la corriente que fluye continuamente al Jardín de Edén. y de ellos está escrita "el Señor te conducirá continua-mente y satisfará tu alma en lugares secos" <sup>1015</sup>, pero los malvados que no han adquirido tal prenda serán "como el gallo silvestre en el desierto, que no verá cómo el bien viene y que habita en los lugares resecaos del desierto" <sup>1016</sup>, R. Isaac dijo: De todos los hombres tiene Jacob la perspectiva más favorable porque adquirió título a una túnica merced a sus propios días y a los de sus antepasados. De ahí que él dijera: "Yaceré con mis padres". R. Iudá dijo: "Cuando Jacob fue a su padre para obtener una bendición, llevaba las vestimentas de Esaú; sin embargo, el texto dice que Isaac olío sus vestiduras" <sup>1017</sup>, para indicar que captó el olor de su indumento en el mundo futuro, y fue por eso que lo bendijo. Por eso, también, dijo: "Ve, el perfume de mi hijo es como el perfume de un campo que el Señor ha bendecido", refiriéndose al campo de

---

<sup>1011</sup> Génesis III, 7.

<sup>1012</sup> Génesis III, 21.

<sup>1013</sup> Génesis XXIV, 1.

<sup>1014</sup> Job I, 21.

<sup>1015</sup> Isaías LVIII, 11.

<sup>1016</sup> Jeremias XVII, 6.

<sup>1017</sup> Génesis XXVII, 27.

mazanas sagradas, en el que cada día cae rocío desde el lugar llamado cielo; de ahí que continuará: "Dios te da el rocío del cielo". Se ha enseñado que cada día ascienden del Jardín de Edén quince olores para perfumar esas vestiduras en el otro mundo.

R. Judá preguntó cuántas vestiduras son. R. Eleazar dijo: Las autoridades difieren en este punto, pero en verdad son tres. Una es para vestir al espíritu (rúaj) en el terrenal Jardín de Edén. Una, segunda, la más preciosa de todas, es para vestir el alma interna (neshamá) cuando se halla en medio del haz de vivientes en el círculo del Rey. La tercera es una vestidura exterior que aparece y desaparece y con la que es vestida el alma vital (nefesh). Revolotea por el mundo y en los Sábados y Novilunios se une al espíritu en el paraíso terrenal y aprende de él ciertas cosas que hace conocer en este mundo. Se ha enseñado que en Sábados y Novilunios el alma (nefesh) hace dos visitas. Primero, se junta con el espíritu entre los perfumes del paraíso terrenal y, luego, en compañía del espíritu se junta con el alma más elevada en el "haz de los vivientes" y se congratula de la gloriosa radiación que viene de ambos lados. Esto se halla insinuado en la expresión "El Señor satisfará tu alma en lugares brillantes"<sup>1018</sup>, incluyendo el nural tanto la radiación exterior del lugar del espíritu y la radiación dentro de la radiación que ellos gozan por asociación con el alma más elevada en el "haz de los vivientes".

R. Simeón dijo: Cuando visito a los Compañeros en Babilonia ellos se reúnen para oírme y yo discurro para ellos abiertamente, pero ellos van y sellan mi enseñanza bajo un candado de hierro que la hace inaccesible a todos. ¡Cuán a menudo les he enseñado los caminos del Jardín del Rey y la doctrina del Rey! ¡Cuán a menudo les he enseñado todos los grados de los justos en el mundo futuro! Pero todos ellos están aterrados para repetir estas cosas y sólo las murmuran, por lo que se los llama "murmuradores". Sin embargo, yo considero este temor en favor de ellos, porque les están negados el aire y el espíritu de Tierra Santa, inhalan el aire y el espíritu de una región extraña. Además, también, en su tiempo apareció el arco iris, que recuerda la promesa de Dios de no destruir el mundo, y de ahí que no son dignos de mirar la presencia de Elías, para no mencionar a otros. Su buena fortuna está en que aún vivo para ser la enseña y el sostén del mundo, pues en mis días el inundo no será afligido y no caerá sobre él el castigo del cielo. Después de mí ni aparecerá una generación como ésta y el mundo quedará sin protector, y el descaro se multiplicará arriba y abajo, arriba por la insolencia y la desvergüenza de los de abajo. La humanidad clamará y nadie le prestará atención; ella girará a todos lados y no encontrará remedio. Pero en el mundo habrá un remedio, y no más; en el lugar donde haya hombres dedicados al estudio de la Torá y donde haya un Rollo de la Ley libre de todo error. Cuando este Rollo sea sacado, los residentes superiores e inferiores se moverán afanosos, especialmente si el Santo Nombre está escrito en él de manera adecuada. Como ya lo he enseñado, desdichada la generación cuyos miembros, en lo alto y en lo bajo, no se levanten cuando se despliega el Rollo de la Ley. ¿Quién vendrá en ayuda del mundo cuando se encuentre en desgracia y requiera protección? Entonces es necesario más que nunca desplegar el Rollo de la Ley. Porque cuando el mundo está en desgracia, y los hombres van a los cementerios para ofrendar súplicas, todos los muertos toman nota del Rollo. pues el alma va e informa al espíritu que el Rollo de la Ley está en cautiverio por la desgracia del mundo y que los vivientes han venido a suplicar. Entonces el espíritu informa al alma superior (neshamá) y el alma superior informa al Todopoderoso, el cual toma nota y se apiada del mundo, todo eso

<sup>1018</sup> Isaías LVIII, 11.

porque el Rollo de la Ley fue excluido de su lugar y los vivientes han venido a suplicar junto a las tumbas de los muertos. Pobre la generación que necesita trasladar el Rollo de la Ley de un lugar a otro, aun de una sinagoga a otra, porque no tiene otra cosa a qué dirigirse. No todos los hombres saben que la Shejiná en su último exilio no se retira al cielo, sino "al desierto, a una posada de viajeros"<sup>1019</sup> y así desde entonces siempre se la encuentra en el lugar donde Israel está particularmente en desgracia y también en todas partes donde el Rollo es trasladado y alto y bajo se levantan ante él.

Hemos aprendido que el alma se halla ligada al cuerpo durante doce meses en el sepulcro y se los juzga juntos (lo cual no se aplica a los justos), y está presente en el sepulcro y sabe de los sufrimientos del cuerpo. También conoce los sufrimientos de los vivientes, pero no interviene en favor de ellos. Después de doce meses es re-vestida de cierta vestidura y anda de un lado a otro por el mundo aprendiendo ciertas cosas del espíritu e interesándose en favor de los vivientes que están en desdicha. Pero esto sólo ocurre cuando hay entre ellos un hombre virtuoso cuyo mérito es apropiadamente reconocido por ellos. Pues hemos aprendido que cuando un hombre virtuoso es dejado en el mundo, él es conocido entre los vivos y entre los muertos, y cuando el mundo está en gran desdicha y no puede eliminarla, hace saber a los muertos la turbación. Pero si no hay uno así, sacan el Rollo de la Ley y superiores e inferiores lo acompañan, y a todos corresponde en ese tiempo hacer penitencia, pues de otro modo el Cielo los castigará. Aun los espíritus del Jardín de Edén interceden por ellos en consideración al Rollo, como se afirmó. R. Judá dijo: Poco saben los hombres cómo Dios extiende Su misericordia a ellos en todos los tiempos y estaciones. Tres veces por día entra en la cueva de Majpelá un espíritu y respira sobre las tumbas de los patriarcas., trayéndoles curación y fuerza. Ese espíritu destila rocío de lo alto desde la cabeza del Rey, el lugar de los padreas superiores y cuando llega a los patriarcas de abajo ellos despiertan. Como hemos aprendido, ese rocío baja por grados hasta que alcanza el Jardín de Edén de abajo y se impregna con sus perfumes. Entonces surge un espíritu que contiene otros dos espíritus y atraviesa los especieros y entra en la puerta de la cueva. Entonces despiertan las patriarcas y sus esposas y suplican en favor de sus descendientes. Si el mundo, a causa de sus pecados, está en desgracia y los patriarcas duermen, no desciende el rocío de lo alto, y el re-medio ha de obtenerse del Rollo de la Ley. Entonces el alma le dice al espíritu, el espíritu le dice al alma más elevada y el alma más elevada le dice a Dios. Entonces Dios se sienta en el trono de misericordia, y del Santo Anciano sale una corriente de rocío de bedelio, que fluye a la cabeza del Rey, de modo que los padres son bendecidos. Entonces el rocío fluye a los durmientes, y todos son bendecidos juntos y Dios tiene misericordia del mundo. Hemos aprendido que Dios no muestra misericordia al mundo hasta que El haya informado a los patriarcas y merced a ellos el mundo es bendecido. R. Yose dijo: Seguramente es así. Y, además, he encontrado, en el libro del Rey Salomón a quien se llamaba el "consejero de toda sabiduría" —y Rab Jamnuna dijo que lo mismo se le reveló a él—, que Raquel logra más que todos ellos al hallarse en la encrucijada de los caminos en todos los tiempos en que el mundo está en necesidad. Esto lo simboliza el hecho de que el arca y el asiento de misericordia y los Querubines se hallaban en el territorio de Beniamín, el cual nació en el borde del camino, y la Shejiná se hallaba presente.

E Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama. La "cabecera de la cama" es la Shejiná. R. Simeón dijo: No del todo. La cama está preparada para la Shejiná, como en el

---

<sup>1019</sup> Jeremías IX, 1.

versículo "He ahí, que es la litera de Salomón" <sup>1020</sup>. La "cabecera de la cama" es el Comienzo del Mundo que es la cabecera del IEcho sagrado; y "lo que está sobre la cabecera" es el Israel (superior) que se halla establecido a la cabecera de la cama. De ahí que Israel se ha inclinado a su grado apropiado. Esa vez aún no estaba enfermo, como vemos del versículo siguiente, pero como sabía que oportunamente ascendería a un superior grado santo para adquirir un trono perfecto, se inclinó a ese trono superior, la integración del grande y potente árbol, que se llamaba por su nombre, a "Quien está sobre la cabecera de la cama". R. judá dijo: Tenemos un dicho de que si un hombre muere en suelo extraño y su cuerpo es sepultado en Tierra Santa, se le puede aplicar el versículo "Y vinisteis y contaminasteis mi país, y mi heredad hicisteis, abominación" <sup>1021</sup> ¿Cómo, entonces, pudo Jacob pedir que se lo sepultara en el sepulcro de sus antepasados, dado que se estaba muriendo en suelo extraño? R. Judá dijo: Jacob era diferente porque la Shejiná estaba estrechamente ligada a él. De ahí que está escrito "Yo bajaré contigo a Egipto" <sup>1022</sup>, es decir, para morar contigo en cautiverio, "Y yo seguramente te haré ascender de nuevo" <sup>1023</sup>, para ligar tu alma a Mí y para obtener para tu cuerpo sepultura en las tumbas de tus antepasados, y esto aunque partiera de la vida en suelo extraño. Además se le prometió que José pondría su mano sobre sus ojos, por la razón de que Dios sabía que era el primogénito de intención, y porque él estaba más ligado a José.

¿A qué idea respondía esta promesa de poner sus manos sobre sus ojos? R. Yose dijo que era como un signo de honor para Jacob y para informarle que José estaba vivo y que estaría con él a su muerte. R. Jizquía dijo: Sobre esto he aprendido algo que difícilmente me avendría a descubrir y que muestra cómo la sabiduría se corporiza en una práctica común. R. Abba le golpeó el hombro, diciendo: Di, y no temas, pues en los días de R. Simeón no se necesita del secreto. El dijo entonces: He visto en el capítulo de R. Yose el Anciano acerca de las costumbres que, si un hombre tiene un hijo, cuando muere debe el hijo poner polvo sobre sus ojos en el momento del entierro, y esto es un signo de respeto para él, porque es un signo de que el mundo está ahora oculto para él, pero que su hijo hereda el mundo en su lugar. Pues el ojo humano representa el mundo con sus varios colores. El círculo exterior de blanco corresponde al mar de Océano que rodea al mundo todo. El color siguiente representa al país que está rodeado por el mar. Un tercer color en medio del ojo corresponde a Jcrusalem, que es el centro del mundo. Finalmente está la pupila del ojo, que refleja a quien mira y es la parte más preciosa de todas. Ella corresponde a Sión que es el punto central del universo, en el que se puede ver el reflejo de todo el mundo y donde se halla la morada de la Shejiná, que es la belleza y el foco del mundo. Así es el ojo la herencia del mundo y cuando el padre lo abandona, lo hereda el hijo. R. Abba dijo: Tienes plenamente razón. Pero aún hay en la práctica una significación más profunda, aunque los hombres no lo saben. Pues, cuando un hombre parte del mundo, su alma aún está incluida en él y antes de que sus ojos se cierren ven ciertas cosas recónditas, como lo hemos explicado en conexión con el versículo "Porque no vivirá un hombre que me vea", que indica que a su muerte ven cosas que no ven cuando viven. Entonces cuadra que quienes están presentes pongan sus manos sobre sus ojos y los cierren; y, como hemos aprendido en relación con costumbres y maneras, si

<sup>1020</sup> Cantar de los Cantares III, 7.

<sup>1021</sup> Jeremías II, 7.

<sup>1022</sup> Génesis XLVI, 4.

<sup>1023</sup> Génesis XLVI, 4.

tiene un hijo, corresponde al hijo en primer lugar el hacerlo, como está escrito: "Y José pondrá su mano sobre tus ojos". La razón para cerrar los ojos es que puede presentarse alguna vista de lo opuesto a lo santo, y no cuadra que los ojos que acaban de contemplar una visión santa puedan hallarse ante una visión de carácter diferente. Una razón más es que el alma aún le está ligada en la casa y si el ojo queda abierto, con esa visión no santa sobre él, todo lo que mira es maldecido. Y es irrespetuoso para el ojo, dejarlo que mire algo impropio. Por eso el mejor signo de respeto es que los ojos de un hombre sean cerrados por el hijo que deja tras de sí.

Durante siete días el alma va de la casa a la tumba y viceversa, de duelo por el cuerpo, y tres veces al día el alma y el cuerpo son castigadas juntos, aunque nadie lo perciba. Después de esto el cuerpo es retirado y el alma es purificada en la Guehena, de donde sale para merodear por el mundo y visitar su tumba hasta que adquiere una vestidura. Después de siete meses el todo se halla en quietud: el cuerpo reposa en el polvo y el alma es revestida en su vestidura luminosa. El espíritu se regocija en el Jardín de Edén y el Alma más elevada (neshamá) asciende al lugar donde se concentran todas las delicias; y todos tres se juntan de nuevo en ciertos tiempos. Pobres los hombres que no miran a su fundamento y descuidan los preceptos de la Torá. Porque algunos de estos preceptos modelan una vestidura gloriosa arriba, y algunos una vestidura gloriosa abajo, y algunos una vestidura gloriosa en este mundo, y el hombre las necesita a todas. Y literalmente están hechas de sus días, como lo hemos explicado. R. Judá el Anciano vio un día en un sueño su propia imagen iluminada e irradiando brillantemente en todas las direcciones. ¿Qué es esto?, dijo, y la respuesta vino: Es tu vestimenta para tu habitación aquí; con lo que fue grande su alegría. R. Judá dijo: Cada día los espíritus de los justos se sientan en hile-ras en el Jardín del Edén aderezados en sus túnicas y alaban a Dios gloriosamente, como está escrito: "Verdaderamente. los rectos alabarán tu nombre, los justos se sentarán ante ti".

R. Abba dio: Cuanlo Jacob "se inclinó a Aquél que está sobre la cama", como lo explicamos, y supo que había alcanzado el grado más alto, y que su grado estaba en lo alto con el de sus padres y que él era la consumación del todo, su corazón se fortaleció y se regocijó en el favor de Dios hacia él. Por eso está dicho: "Y Jacob se fortaleció".

R. Judá dijo: En la Mishná aprendemos que el juicio sobre el mundo se pronuncia en cuatro estaciones: en Pésaj (Pascua), respecto del producto; en Pentecostés, respecto de los árboles frutales; en Año Nuevo, cuando, "todos los habitantes del mundo pasan ante El como un rebaño de ovejas"; y en Sucot (Tabernáculos), cuando se determina la caída de lluvia. Esto lo explicamos esotéricamente de la siguiente manera. Pésaj es el tiempo de la decisión respecto de los cereales, porque Israel comenzó en Pésaj a entrar en la santa parte del Todopoderoso y a apartar de sí la levadura que simboliza los poderes designados sobre las naciones idólatras, y que se llaman "dioses extraños". En Pentecostés se juzga respecto de la fruta del árbol: es el grande y potente árbol que se empina hacia arriba. En Año Nuevo, todos pasan ante El como un rebaño de ovejas, porque el Año Nuevo —literalmente, cabeza del año— es la cabeza del Rey. En Tabernáculos se pronuncia el juicio respecto del agua, porque esta festividad es el comienzo de la mano derecha del Rey, y por eso se difunde universalmente el goce del agua.

R. Yose dijo: Si miramos atentamente, vemos que en estos períodos se puede encontrar tanto a los tres patriarcas como a David; y en ellos es juzgado el mundo. Pero



en realidad cada día hay libros abiertos y se registran actas, aunque nadie lo nota ni inclina su oído, y la Torá atestigua contra el hombre cada día, y una voz pro-clama: "A quien es simple dejadlo volver aquí", pero nadie escuche, —liemos aprendido que cuando un hombre se levanta por la mañana están junto a él testigos y lo conjuran, pero él no presta atención. Su alma más elevada lo conjura en todo tiempo y estación. Si le presta atención, está bien, pero si no, los libros están abiertos y los actos son registrados. R. Jiyá dijo: Felices los justos que no temen el juicio, ni en este mundo ni en el mundo futuro, como está escrito:

"Pero el justo es confiado como un león" <sup>1024</sup>, y, también, "los justos heredarán la tierra" <sup>1025</sup>,

R. Jizquiá citó el versículo "Y cuando el sol bajaba, un profundo sueño cavó sobre Abraham..." <sup>1026</sup> Dijo: "Este versículo se aplicó al día del juicio, cuando el hombre es sacado de este mundo. Porque hemos aprendido que el día en que el hombre parte de este mundo es 'el gran día del juicio, cuando la luz del so. se retira de la luna, como está escrito "o aun el sol se oscurezca" <sup>1027</sup>. Esta es la santa heshamá retirada del hombre treinta días antes de que parta del mundo. Durante este tiempo él observa que no da sombra por la sazón de que su neshamá se ha retirado de él. Porque ella no espera hasta que se halla en el punto de morir, sino que cuando aún está en pleno vigor ella sale de él, y no ilumina al espíritu, que, a su vez, no ilumina al alma vital, de modo que no se muestra más su sombra. Desde ese día, todos, aun los pájaros del cielo, proclaman su muerte venidera. Cuando el espíritu deja de iluminar al alma vital, ésta se debilita y rechaza los alimentos y todo goce corpóreo.

R. Judá dijo luego: También cuando un hombre está en lecho de enfermo y no es capaz de decir sus oraciones su neshamá lo abandona y el espíritu no ilumina al alma hasta que no es juzgada. Si el juicio es favorable, la neshamá retorna a su lugar e ilumina el todo. Pero si no tiene lugar el juicio la neshamá lo abandona por treinta días antes de su muerte y su sombra se retira. Hemos aprendido que cuando un hombre es juzgado arriba, su neshamá es sometida a proceso y ella confiesa todo y da testimonio de todos los pensamientos de un hombre, pero no de sus actos, porque éstos se hallan todos registrados en un libro. Cuando el proceso prosigue, el cuerpo se halla más dolorido que en otros tiempos. Si es juzgado favorablemente, logra alivio y sobre su cuerpo se derrama un sudor y su neshamá retorna a su lugar e ilumina el todo. Pero un hombre nunca sale del lecho de enfermo antes de que se lo juzgue arriba. Cabe preguntar: ¿Cómo es que tantos pecadores y transgresores viven y están activos? La razón es que Dios mira hacia adelante y ve que un hombre, aunque pecador ahora, puede subsiguientemente volverse virtuoso, El lo juzga favorablemente, o es posible que esté destinado a tener un hijo virtuoso. Todos los juicios de Dios se inclinan a la benevolencia, como ya está escrito: "¿Tengo yo algún placer en la muerte del malvado, dice el Señor Dios, y no más bien que se vuelva de su camino y viva?" <sup>1028</sup> A veces, también es porque la enfermedad ha seguido su curso, pues las enfermedades tienen un período fijo. después del cual se retiran, ya del justo o del malvado, y todo esto se hace en justicia, como hemos dicho.

<sup>1024</sup> Proverbios XXVIII, 1.

<sup>1025</sup> Salmos XXXVII, 29.

<sup>1026</sup> Génesis XV, 12.

<sup>1027</sup> Eclesiastés XII, 2.

<sup>1028</sup> Ezequiel XVIII, 23.

E Israel v'io a los hijos de José y dijo: ¿Quiénes son éstos? Este versículo parece contradecir la afirmación, de un poco más abajo, que "los ojos de Israel estaban turbios por la edad, de modo que no veía". Lo que este versículo realmente significa, no obstante, es que él veía a través del Espíritu Santo a los últimos descendientes de José, a Jeroboam y su hermandad. Jeroboam hizo dos becerros de oro y dijo: "Estos son tus dioses, oh Israel" <sup>1029</sup> De ahí que Israel dijo ahora "quiénes son éstos", o sea, quién es el que un día dirá "éstos" a los ídolos. De este pasaje aprendemos que los justos ven en un futuro distante y Dios los corona con su propia corona. Que Dios ve el futuro lo aprendemos del versículo: "Y Dios vio todo lo que había hecho, y he ahí( que era muy bueno" (Génesis I, 31), que significa que El previó todo lo que habría de ocurrir, antes de que hubiese comenzado. De la misma manera todas las generaciones del mundo desde un confín hasta el otro se hallan ante El antes de que llegaran al mundo como está dicho: "El llamó las generaciones desde el comienzo" (Isaías XLI, 4), es decir, desde la creación. Todas las almas que han de descender al mundo, se hallan ante Dios antes de que desciendan en la forma que deben asumir en este mundo, y se llaman por nombres. De la misma manera, Dios muestra los justos a todas las generaciones antes de que vengan al mundo, lo mismo que mostró a Adán, como está escrito: "Este es el libro de las generaciones de Adán" <sup>1030</sup>, y también a Moisés, como está dicho, "Y le mostró todo el país"<sup>1031</sup>, que interpretamos como significando que Dios le mostró todas las generaciones venideras y los conductores y y profetas. Así ocurre aquí con Israel. Las palabras "quiénes son éstos" tienen, entonces, un doble significado, literal y metafórico, y, por eso, José contestó: "Son mis hijos que Dios me dio aquí". Que Israel vio aquí a través del Espíritu Santo se pruciba por las palabras "Dios me dejó ver mi simiente también", donde la palabra aumentativa "también" incluye a sus descendientes, como lo hemos explicado.

Y bendijo a José y dijo: Esta afirmación parece inadecuada, pues al seguir leyendo hallamos que no bendijo en absoluto a José, sino solamente a sus hijos. R. Yose resolvió la dificultad señalando que al bendecir a los hijos, Jacob también bendijo a José, porque las bendiciones de los hijos de un hombre son su propia bendición. R. Eleazar dijo que el objeto del verbo "bendigo" es la partícula et, que se refiere al signo del pacto. Cuando José dijo "ellos son mis hijos", Jacob bendijo el lugar que simboliza al pacto que José guardaba.

En las palabras siguientes, 'El Dios ante quien mis antecesores Abraham e Isaac marcharon', la palabra Dios se refiere al Pacto sagrado, y los patriarcas mayores Abraham e Isaac estuvieron literalmente "ante" éste, porque dicho lugar extrae de ellos alimento y sostén. Jacob continuó: El Dios (Elohim) que me ha nutrido. Al repetir la palabra Elohim, bendijo ese lugar con una referencia a Elohim Jayim (Dios Viviente), fuente de la vida y de la bendición. Por eso en este punto se mencionó a sí mismo, diciendo "El Dios que me bendijo", porque todas las bendiciones que fluyen de la fuente de vida las recibió primero Jacob, y, consiguientemente. este lugar está bendecido, y todo depende del varón. De aquí aprendemos que toda vez que se han de conceder bendiciones, Dios ha de ser bendecido primero; de no ser así, las bendiciones no se cumplirán: La bendición que Isaac otorgó a Jacob no es excepción a esta regla, porque dijo primero "mira, el olor de mi hijo es como el olor de un campo que el Señor ha

<sup>1029</sup> I Reyes XII, 28.

<sup>1030</sup> Génesis V, 1.

<sup>1031</sup> Deuteronomio XXXIV, 1.

bendecido", donde el campo es una referencia a ese campo que es la fuente de las bendiciones. Obsérvese que por la mañana un hombre primero ha de bendecir a Dios y sola-mente entonces saludará a sus semejantes.

Cuando Jacob estuvo por bendecir a los hijos de José vio por el Espíritu Santo que Jeroboam el hijo de Nebat saldría de Efraim, y exclamó, "¿quiénes son éstos", siendo la palabra "éstos" (eleh) una alusión a los ídolos. La razón es que además de la mala serpiente hay una que cabalga sobre ella, y cuando están juntas se las llama 'éstas" y visitan el mundo con todos sus ejércitos. Por otro lado, el Espíritu Santo, es llamado "este" y es simbolizado por el Pacto de la santa impronta que está siempre en el cuerpo del hombre. De ahí que leemos: "Estos también olvidarán" <sup>1032</sup>, y, luego, "Por éstos estoy llorando" <sup>1033</sup> siendo ese pecado la causa de nuestro llanto interminable; o bien, porque este lugar recibió autorización para adquirir dominio sobre Israel y destruir el Templo, refiriéndose en este caso la palabra "yo" (aní) al Espíritu Santo. Frente a esta hipó-tesis cabe preguntar: ¿qué hacemos con las palabras "Estas son las palabras del pacto"? La respuesta es que la palabra "estas" es apropiada aquí también porque las palabras del pacto se hallan establecidas por "estas", porque son las moradas de todas las maldiciones que esperan a quienes transgreden el pacto. De manera similar esta escrito "Estos son los preceptos que el Señor ordenó" porque el objeto de todos los preceptos es purificar al hombre de modo que no se desvíe de la senda recta. De ahí también que está escrito: "Estas son las generaciones de Noé", porque incluían a Jam, el padre de Canaán, que fue maldecido. El espíritu de eleh es la "escoria del oro". Aarón en el desierto, ofrendó oro, que era su propia afinidad, pues estaba dotado de la fuerza del fuego, y fuego y oro son uno y lo mismo, pero el espíritu impuro que acecha en el desierto encontró en ese tiempo un lugar para asentarse y así los hijos de Israel, después de haberse librado en el Monte Sinaí de la primaria contaminación que trajo muerte al mundo, volvieron después a incurrir en ella y trajeron muerte para ellos y sus descendientes. De ahí que cuando Jacob vio con el ojo de su mente a Jeroboam hijo de Nebat, que hizo un ídolo y dijo: "Estos son tus dioses, Oh Israel" tembló y dijo: "¿Quiénes son éstos?" De aquí que cuando vino después a bendecirlos, primero bendijo a Elohim y luego los bendijo de esa fuente.

R. Judá discurrió aquí sobre el texto: Entonces Ezequías dirigió su rostro a la pared y oró al Señor <sup>1034</sup>Dijo: De, este versículo hemos extraído la lección de que un hombre al orar debe estar de pie cerca de la pared, sin que nada se interponga entra la pared y él. Cabe preguntarse: ¿Por qué dice de Ezequías en particular que dirigió su rostro a la pared, y no de ningún otro que ofrendó plegaria con no menos devoción, como, por ejemplo, Moisés, de quien está escrito que "oró al Señor" <sup>1035</sup> La razón es la siguiente: Como nos cuenta la tradición, Ezequías en ese tiempo no estaba casado y no tenía hijos. Por eso Isaías vino a él y le dijo: "Tú morirás y no vivirás". esto es, según explica la tradición, "tú morirás en este mundo y no vivirás en el futuro". Porque quien no ha trabajado para engendrar hijos en este mundo, no se halla establecido en el mundo futuro. y su alma es expulsada de allí y no pude encontrar reposo en ninguna parte. Este es el castigo al que se refiere la Ley con las palabras: "Ellos morirán sin hijos" <sup>1036</sup>

<sup>1032</sup> Isaías XLIX, 15.

<sup>1033</sup> Isaías XLIX, 16.

<sup>1034</sup> Isaías XXXVIII, 2.

<sup>1035</sup> Exodo XV, 25.

<sup>1036</sup> Levítico XX, 20.

Además, la Shejiná no se posa sobre él del todo. De ahí que Ezequías "dirigió su rostro a la pared", es decir, adoptó la decisión de tomar mujer para que la Shejiná, que es simbolizada por una pared, pudiese descansar sobre él, y, por eso, el texto continúa, "y rogó al Señor". De aquí aprendemos que cualquiera que está consciente de un pecado para el cual se pro-pone pedir perdón, primero ha de tomar resolución de corregir-se de ese pecado y, luego, "volvamos a dirigirnos al Señor" <sup>1037</sup>. Así, Ezequías, al reconocer su falta, se propuso corregirse respecto de la Shejiná, el lugar contra el cual había pecado. Porque todas las mujeres se hallan al amparo de la Shejiná, y ella mora con quien tiene esposa, y no con quien no la tiene, y por eso Ezequías resolvió primero casarse y luego ofrendó su plegaria. En cuanto al lenguaje de su plegaria, las palabras "Recuerda ahora, Oh Señor, te ruego, cómo he andado delante de Ti" aluden al hecho de que había guardado el pacto santo sin contaminarlo; las palabras 'en verdad y con corazón perfecto' señalan que adhirió a los principios de la fe comprendidos en la palabra "verdad"; y las palabras "y he hecho lo que es bueno a tu vista" indican que al rezar siempre concentraba su mente en la declaración de la unidad de Dios con plena convicción. Finalmente, Ezequías "lloró dolorido", porque no hay puerta que permanezca cerrada para las M-grimas.

El ángel que me redimió de todo mal. Este es el ángel que toma parte en cada liberación. R. Eleazar dijo: Después de que Jacob hubo llevado las bendiciones de la esfera inferior a la superior, las trajo luego de la superior a la inferior. Así, primero dijo: "El Dios que me ha nutrido", y, después, habiendo colocado las bendiciones en ese lugar, dijo "el ángel que me redimió". R. Eleazar dijo después: Está escrito: "Porque los Querubines tuvieron sus alas sobre el lugar del arca" (I Reyes VIII, 7). Los Querubines eran guardados en su lugar milagrosamente, y tres veces al día acostumbraban tender sus alas y cubrir el arca. Ellos eran una representación de los Querubines superiores y tenían la forma de niños, y estaban debajo de ese lugar, a la derecha y a la izquierda. Eran los primeros receptores de las bendiciones que fluían de arriba y, luego, las transmitían, y este es el significado de las pa-labras "el ángel qua me bendijo", es decir, el ángel recibía primero bendiciones de los seres de arriba, y con ellos "bendijo a los mozos", esto es, a los Querubines, y de ellos eran transmitidas de las creaturas superiores a las inferiores.

R. Jiyá discurrió sobre el versículo: Casa y riqueza son una herencia de los padres, pero una mujer prudente lo es del Señor <sup>1038</sup>

Dijo: Cuando Dios da a un hombre una casa y dinero, a veces e] hombre lega todo a su hijo, y, por eso, estas cosas, aunque en última instancia son de Dios, pueden llamarse "herencia de los padres". Pero la posesión de una buena esposa sólo de Dios le viene a] hombre. Porque Dios forma parejas antes de que nazcan, y cuando un hombre es meritorio obtiene una mujer según sus méritos. A veces ocurre que después de echada la suerte el hombre pervierte sus caminos, y entonces su consorte es transferida a otro hasta que rectifica sus caminos, o hasta que le llega su tiempo, y entonces e] otro es apartado para dejarle paso y llega a lo suyo; y es lastimoso a ojos de Dios el apartar a un hombre para dejar paso a otro. Y no sólo una esposa prudente es de Dios. Pues si Dios se ha propuesto otorgar beneficios a un hombre, y éste se desvía hacia "el otro lado", entonces desde ese otro lado al cual tiende le vendrá uno que levantará contra él todas las acusaciones y males. De ahí que Salomón dijera de la esposa no prudente: "Y yo

<sup>1037</sup> Lamentaciones III, 40.

<sup>1038</sup> Proverbios XIX, 14.

encuentro que la mujer es más amarga que la muerte" <sup>1039</sup>, porque son los pecados del hombre quienes la atrajeron a él. De ahí que cuando Dios se complace en un hombre, lo provee de una esposa que es prudente, y lo redime del otro lado. Fue por eso que Jacob dijera "el ángel que me ha redimido de todo mal", significando que no se le asignó una mujer del "otro lado" y que no hubo defecto en los de su si-miente, habiendo sido todos justos y perfectos.

Benedicirá a los niños. Eran acreedores a la bendición porque José guardó el signo del pacto santo. Cuando José dijo "ellos son mis hijos que Dios me ha dado aquí", mostró a su padre el signo del pacto que había guardado, y por eso merecían la bendición y también él mereció bendición abundante. De ahí que Jacob les dio a los otros sólo una bendición. y a José le dio muchas bendiciones, como está dicho, "las bendiciones de tu padre... serán sobre la cabeza de José" <sup>1040</sup>,

R. Judá discurre sobre el versículo: A Ti levanto mis ojos, Oh, Tú, que estás en los cielos <sup>1041</sup>. Dijo: La plegaria ofrendada con verdadera devoción se dirige a lo alto, al cielo superior, de donde salen todas las bendiciones y toda libertad, para sostener al universo. Se vincula arriba al misterio de la Sabiduría suprema y se vincula abajo a quien ocupa el trono de los patriarcas que se llama cielo. De ahí que está escrito aquí: "Que reside en los cielos". Cuando las bendiciones salen del nicho superior, son recibidas todas por el lugar que se llama cielo, y de allí bajan al lugar que se llama el "Justo cimiento del mundo", de donde son bendecidos todos los ejércitos (celestiales) y campamentos, según su especie. Todas estas legiones celestiales están coronadas con setenta y dos luces, de las cuales setenta —los setenta capitanes— forman un círculo alrededor del mundo. Al mismo tiempo en el medio del círculo hay cierto punto —la Shejiná— del cual se nutre toda la circunferencia. La casa del Santo de los Santos es el lugar para tse espíritu de todos los espíritus donde se oculta el misterio de todos los misterios, y cuando éste se mueve, todo se mueve tras él.

Cuando una vez viajaban juntos R. Jizquía y R. Yose y R. Judá, R. Yose dijo: Que cada uno de nosotros dé alguna exposición de la Torá. Consiguientemente R. Judá comenzó con el versículo: "No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros ante-pasados, que tus tiernas misericordias nos excusen pronto" <sup>1042</sup>. Dijo: Dios en su gran amor a los hijos de Israel no permite que nadie los juzgue, salvo El mismo, y cuando El los somete a prueba, está lleno de compasión como un padre para con sus hijos, y cuando El encuentra que han obrado mal, aparta sus ofensas una tras otra, hasta que no queda ninguna para ponerla a merced del poder del otro lado. De ahí que dice "que tus misericordias nos excusen", porque de otro modo los hijos de Israel no podrían existir, frente a todos los acusadores y todos los adversarios que los esperan arriba. Y continúa "pues somos muy pobres", es decir, pobres en acciones buenas ante Dios. Pues si Israel fuera rico en buenas acciones ante Dios, las naciones idólatras no serían capaces de existir en el mundo. Es Israel quien capacita a las otras naciones para tener sus cabezas en alto, porque si no fuera por los pecados de los israelitas, las naciones se les someterían. Y, como va dijimos, si Israel con sus pecados no hubiera traído el otro lado a Tierra Santa. las naciones idólatras no se habrían posesionado de ella e Israel no habría sido

<sup>1039</sup> Eclesiastés VII, 26.

<sup>1040</sup> Génesis XLIX, 26.

<sup>1041</sup> Salmos CXXIII, 1.

<sup>1042</sup> Salmos LXXIX, 8.

exiliado de su país. De ahí, porque "hemos caído muy bajo", "que tus tiernas misericordias nos excusen rápidamente".

P. Yose discurrió sobre el versículo: "Sirve al Señor con alegría, ven ante su presencia con cánticos" <sup>1043</sup>. Dijo: El servicio de la plegaria que el hombre ofrenda al Santo, Bendito Sea, ha de cumplirse con alegría y cantando, de modo que se le asocie la Comunidad de Israel; y entonces proclamaría la unidad de manera adecuada, como está dicho: "Conoced que el Señor es Dios" <sup>1044</sup>. Estas dos actitudes,, la alegría y el canto, corresponden a las dos plegarias de la mañana y de la tarde y a los dos sacrificios diarios, la alegría por la mañana y el canto por la tarde. De otra parte, la plegaria de la noche es optativa, porque a esa hora la Shejiná distribuye sostén a todos sus ejércitos, y no es tiempo de bendición. Durante el día ella ha de ser bendecida desde estos dos lados, mañana y tarde, con alegría y canto, y durante la noche ella distribuye las bendiciones entre todos de la manera pertinente.

R. Jizquía tomó el texto del versículo: "Que mi plegaria se establezca como incienso ante ti, el levantar de mis manos como la ofrenda nocturna" <sup>1045</sup>. Dijo: Cabe preguntar: ¿Por qué David menciona aquí la ofrenda de la noche, y no la de la mañana? La respuesta puede enunciarse así: La ofrenda de incienso presagia alegría, como está escrito, "aceite e incienso regocijan el corazón" <sup>1046</sup>. De ahí que el Sumo Sacerdote, cuando encendía el candelabro, acostumbraba ofrendar por la mañana y por la noche <sup>1047</sup>; por la mañana, porque es el momento natural de la alegría, y por la noche para alegrar al lado izquierdo, como cuadra. Vemos, entonces, que el incienso siempre anunciaba alegría. Además, el incienso vincula y une el mundo superior con el inferior, y así aparta del mundo la muerte y la ira y la acusación y evita que prevalezcan sobre él; fue por el incienso que Aarón contuvo la plaga. De ahí que el incienso simboliza la alegría universal y la unión universal. David ofrendó la plegaria que citamos en la hora de la oblación de la tarde, cuando el mundo se halla bajo la égida de la justicia y pensó que ascendería y apartaría la ira que prevalecía a esa hora como el incienso que aporta la ira y la acusación. De ahí que mencionara la "oblación del atardecer", el tiempo en que el castigo desciende sobre el mundo. Observad que el Templo fue quemado a la hora de la oblación nocturna, como está escrito: "'Desdichados de nosotros porque el día ha terminado y las sombras de la noche se extienden" <sup>1048</sup>. Las "sombras de la noche" son los acusadores y los castigos que merodean a esa hora. Por eso aprendimos que el hombre ha de decir con especial devoción la plegaria de la tarde, más aún que otras plegarias. De ahí, también, que Isaac haya instituido la plegaria de la tarde, como ya lo explicamos.

Prosiguieron avanzando y llegaron a una montaña. R. Yose dijo: Esta montaña es muy formidable, observándola. R. Judá dijo: Si yo estuviera solo pensaría lo mismo, pues hemos aprendido que quien viaja solo arriesga su vida. Pero esto no se aplica a los tres, más aún porque cada uno de nosotros es digno de que lo acompañe la Shejiná. R. Yose dijo: Pero hemos aprendido que el hombre no ha de confiar en un milagro, pues aun Samuel dijo: "¿Cómo puedo ir? Si Saúl oye, me matará" <sup>1049</sup>, y él era más meritorio que

<sup>1043</sup> Salmos C, 2.

<sup>1044</sup> Salmos C, 3.

<sup>1045</sup> Salmos CXLI, 2.

<sup>1046</sup> Proverbios XXVII, 9.

<sup>1047</sup> Exodo XX, 7, 8.

<sup>1048</sup> Jeremías VI, 3.

<sup>1049</sup> I Samuel XVI, 2.

nosotros. El contestó: Aun así, él estaba solo y el peligro era manifiesto, mientras que nosotros somos tres y no hay peligro a la vista. Pues si temes a los malos espíritus, hemos aprendido que ellos no se aparecen a tres, ni los dañan, y tratándose de asaltantes, no hay aquí ninguno, porque esta montaña está lejos de todo lugar habitado, y nunca pasa gente aquí. Solamente hemos de temer a las fieras. La Escritura habla de "el ángel que me redimió de todo mal". Este ángel es la Shejiná, que continuamente acompaña al hombre y no lo abandona mientras guarda los preceptos de la Ley. De ahí que el hombre ha de poner cuidado en no andar solo por el camino, es decir ha de guardar con diligencia que no lo abandone la Shejiná y no se vea forzado a ir solo, sin la compañía de ella. Por eso, antes de salir de viaje, el hombre primero ha de dirig'r su plegaria a Dios para poder atraerse la Shejiná y que ella lo proteja en el camino y lo libere de todo daño. Así, Jacob, exponiendo, dijo: "Si Dios fuese conmigo", es decir, si la Shejiná me acompañase "y me sostuviera en este camino" <sup>1050</sup> para liberarme de todo daño. Y bien, en ese tiempo Jacob estaba solo, pero la Shejiná fue con él; más aún ella acompañará a los compañeros que discurren sobre la Torá. R. Yose dijo: ¿Qué hemos de hacer? Si quedáramos aquí nos alcanzará la noche; si comenzamos a subir, la montaña es muy alta, y está el peligro de las fieras. R. Judá dijo: Estoy sorprendido de ti, R. Yose. El contestó: Hemos aprendido que el hombre no ha de confiar en un milagro, pues no siempre Dios hace milagros. El replicó: Esto se aplica únicamente cuando un hombre está solo. Pero, nosotros somos tres, y las palabras de la Torá pasan entre nosotros y la Shejiná está con nosotros. Por eso no hemos de temer.

Avanzaron y percibieron sobre la montaña una roca en la que había una cueva. R. Judá dijo: Subamos a aquella roca, pues veo en cha una cueva. Subieron allí. R. Yose dijo: Tal vez haya fieras en esta roca y nos atacarán. R. Judá le dijo a R. Jizquíá: ¿Por qué teme tanto R. Yose? No es un pecador, que debiera temer, y leemos que "el justo es valiente como un león" <sup>1051</sup> R. Yose dijo: Es porque voluntariamente nos exponemos al peligro. El contestó: Si así fuera, tendrías razón, pero aquí no hay peligro aparente, y una vez que entremos en la cueva no nos seguirá ningún peligro. Así, entraron en la cueva. Entonces dijo R. Judá: Dividámonos la noche en tres guardias y que cada uno esté en su puesto en una de ellas, y estemos todos despiertos.

R. Judá comenzó entonces el texto: "Maskil a Etán el Ezrahíta" <sup>1052</sup>. Dijo: Este salmo lo enunció nuestro padre Abraham cuando se dedicó al servicio de su Amo y confirió a la humanidad la gracia de enseñarle a conocer a Dios como regidor del mundo; y se lo llamó Etán (literalmente, fuerte) porque adhirió firmemente a Dios. "Yo cantaré por siempre las misericordias del Señor". El canto viene del lado de la Izquierda, no del Jésed (misericordia); y, así, con este exordio, el lado de la Izquierda fue abarcado en la Derecha. Fue con este propósito de combinar Izquierda con Derecha, que Dios puso a prueba a Abraham a fin de que uniese la justicia con misericordia y, así, fuese perfecto. De ahí que pudiera decir: "Cantaré de las misericordias del Señor por siempre". Continuó: "Con mi boca haré conocer tu fidelidad a todas las generaciones". Esto se refiere a la fidelidad de Dios al hacerlo conocer a Abraham en el mundo y que su nombre estuviera en boca de todas las creaturas. Dios hizo que Abraham conociera el verdadero principio de la fe, y con esto comprendió que era el cimiento y el sostén del universo.

<sup>1050</sup> Génesis XXVIII, 20.

<sup>1051</sup> Proverbios XXVIII, 1.

<sup>1052</sup> Salmos LXXXIX, 1.

Porque Dios, cuando creó el universo, vio que no perduraría si no le tendía su diestra. Pues este mundo fue creado bajo la égida de la justicia y no estuvo establecido salvo por la mano derecha. De ahí que Abraham continuó: "Yo dije, el mundo está edificado sobre la misericordia (jésed) ", habiendo sido la luz del primer día el primer paso en la edificación del mundo. Entonces en el segundo día vino a ponerse en juego la Izquierda y con ella se estableció el cielo, como está dicho: "Tú estableciste los cielos, tu fidelidad está en ellos", lo que también puede explicarse como significando que los cielos fueron establecidos por las misericordias del primer día y que el misterio de la fe se estableció en ellos, siendo los cielos el baluarte de la fe. El texto continúa: "He hecho un pacto con mi elegido Este pacto es el secreto de la fe. O podemos interpretar el "elegido" como el Tzadik de quien salen bendiciones a toda la creación inferior, y las santas Jayot son bendecidas de la corriente que fluye del mundo inferior. "Yo he jurado a David mi servidor", es decir, que él siempre estará establecido en este Tzadik, el cimiento del mundo, salvo en el tiempo del galut, de la dispersión, cuando se corta la corriente de bendición y la fe es defectuosa, y es ahuyentada toda alegría. Durante este período, al caer la noche no entra más alegría ante el Rey. Pero, aunque no entran regocijos, afuera hay ángeles que cantan himnos; y a medianoche, cuando llega a lo alto el impulso de abajo, Dios depierta a todas las huestes del cielo para la lamentación y golpea el firmamento, haciendo temblar el mundo superior y el inferior; y no hay respiro salvo cuando de abajo comienzan a estudiar la Torá. Entonces Dios y todos los que están con El escuchan con alegría esa voz, y se siente alivio. Pues, el día en que el santuario de abajo fue destruido, Dios juró que no entraría en la Jerusalem celestial hasta que Israel entrara en la Jerusalem terrena. Ahora, todos los cantores están afuera y cantan himnos en las tres guardias de la noche y entonan alabanzas, y todos los ejércitos de los cielos cantan de noche e Israel canta de día, y la santificación no se recita arriba hasta que Israel la canta abajo. Sólo entonces todos los ejércitos del cielo santifican juntos el santo Nombre. De ahí que Israel es santo y lo santifican ángeles de arriba y ángeles de abajo, pues la santificación del Santo Nombre sólo es completa cuando es proclamada a la vez arriba y abajo.

R. Yose discurrió acerca del versículo: Sobre lo cual sus cimientos se afirmaron <sup>1053</sup>Dijo: Cuando Dios creó el mundo, lo estableció sobre siete pilares, pero nadie puede saber sobre qué descansan estos pilares, porque es un misterio oculto e inescrutable. El mundo no llegó a ser hasta que Dios tomó cierta piedra, que se llama "piedra fundamental", y la arrojó al abismo de modo que se mantuviera siempre allí, y desde ella fue establecido el mundo. Este es el punto central del universo, y sobre este punto se asienta el Santuario Santísimo. A esta piedra se refieren los versículos "Que colocó su piedra angular" <sup>1054</sup>, "la piedra de toque, la preciosa piedra angular" <sup>1055</sup>, y "la piedra que los constructores desprecian se convierte en la cabeza del ángulo" <sup>1056</sup>. Esta piedra se compone de fuego, agua y aire, y descansa en el abismo. A veces fluye de ella agua y llena la profundidad. Esta piedra está colocada como un signo en el centro del mundo. A ella se refieren las palabras "Y Jacob tomó una piedra y la colocó como un pilar" <sup>1057</sup>. No

<sup>1053</sup> Job XXXVIII, 6.

<sup>1054</sup> Job XXXVIII, 6.

<sup>1055</sup> Isaías XXVIII, 16.

<sup>1056</sup> Salmos CXVIII, 22.

<sup>1057</sup> Génesis XXXI, 45.



que tomó esta piedra, que fue creada desde el comienzo, sino que la estableció arriba y abajo, haciendo allí una "casa de Dios". Esta piedra tiene siete ojos, como está escrito, 'En una piedra siete ojos'<sup>1058</sup>, y se la llama. "piedra fundamental", porque el mundo se estableció de ella y porque Dios la puso como una fuente de bendición para el mundo. Y bien, a la puesta del sol, los Querubines que se hallaban en ese lugar acostumbraban golpear juntos sus alas y extenderlas, y cuando el sonido de este batir de alas se oía arriba, los ángeles que cantaban himnos en la noche comenzaban a cantar, para que la gloria de Dios pu-diera ascender de abajo hacia arriba. El golpear de las alas de los Querubines entonaba el salmo "Ved, bendecid al Señor, vosotros servidores del Señor... elevad vuestras manos al santuario..."<sup>1059</sup>, Esto era la señal para que los ángeles celestiales comenzaran. En el tiempo de la segunda guardia los Querubines volvían a batir sus alas, dando la señal de los ángeles de esta guardia. Esta vez el salmo de los Querubines era: "Los que confían en el Señor son como el Monte Sión..."<sup>1060</sup>. En la tercera guardia los Querubines batían sus alas a las palabras "Aleluya, alabad, Oh servidores del Señor. alabad el nombre del Señor"<sup>1061</sup>, y entonces los ángeles de la tercera guardia comenzaban a cantar, y también todas las estrellas y constelaciones del cielo, como está escrito: 'Cuando las estrellas matinales cantaron juntas y todos los hijos de Dios vociferaban de alegría'<sup>1062</sup>, y, también, "Alabadlo, todas vosotras estrellas de luz"<sup>1063</sup>, siendo estas las estrellas radiantes designadas para cantar al amanecer. Después de ellas, Israel elevaba el canto abajo, y así la gloria de Dios asciende de abajo y arriba, de Israel abajo en el día y de los ángeles celestiales arriba en la noche, y así el nombre de Dios es alabado de todos lados. En cuanto a esa piedra que mencionamos, todos los ángeles arriba e Israel abajo se atienen a ella, y ella asciende para ser coronada de día entre los patriarcas. De noche el Santo, Bendito Sea, viene para entretenerse con los justos en el Jardín de Edén. Benditos aquellos que permanecen en sus puestos y estudian la Torá de noche, porque Dios y todos los justos en el jardín de Edén escuchan la voz de los hijos de hombres que estudian la Torá.

La piedra que mencionamos es una piedra hermosa a la que alude el versículo "y colocarás allí una guarnición de piedra, cuatro hileras de piedra"<sup>1064</sup>, porque hay otra piedra, de la que está escrito "Y yo apartaré el corazón de piedra..."<sup>1065</sup>. Las dos tablas de piedra fueron también sacadas de esta piedra, y se la llamó también "la piedra de Israel"<sup>1066</sup> como se explicó. R. Jizquía citó el versículo: "Y la piedra será de acuerdo a los nombres de los hijos de Israel, doce"<sup>1067</sup>. Eran "de acuerdo a los nombres de los hijos de Israel" porque así como hay doce tribus abajo, así hay doce tribus arriba, que son doce piedras preciosas; y por eso está escrito: "Adonde las tribus suben, las tribus del Señor, como un testimonio a Israel".<sup>1068</sup> con referencia al Israel superior. Además, así como hay

---

<sup>1058</sup> Zacarías III, 9.

<sup>1059</sup> Salmos CXXXIII.

<sup>1060</sup> Salmos, CXXXV.

<sup>1061</sup> Salmos CXIII.

<sup>1062</sup> Job XXXVIII, 7.

<sup>1063</sup> Salmos CXLVIII, 3.

<sup>1064</sup> Exodo XXVIII, 17.

<sup>1065</sup> Ezequiel XXXVI, 26.

<sup>1066</sup> Génesis XLIX, 24.

<sup>1067</sup> Génesis XXVIII, 11.

<sup>1068</sup> Salmos CXXXII, 4.

doce horas en el día, así hay doce horas en la noche, en el día arriba y en la noche abajo, correspondiendo cada una a cada cual. Las doce horas de la noche se dividen en tres grupos, a cada uno de los cuales corresponden jaraquías de ángeles, que toman su parte primero. De ahí que a medianoche dos hileras están de un lado y dos del otro, y un Espíritu celestial sale entre ellas y entonces todos los árboles del jardín estallan en canto, y Dios entra en el Jardín, como está escrito: "Entonces todos los árboles del bosque cantan de alegría ante el Señor, pues El viene a Juzgar la tierra" <sup>1069</sup> porque el juicio entra entre ellos y el Jardín se sella. Entonces surge el viento norte, trayendo alegría en su reguero, y sopla a través de los árboles especieros y lleva su perfume por el aire y los justos se ponen sus coronas y se festejan en la luz del "espejo diáfano"; ¡felices aquellos a quienes se otorga esta luz celestial! La luz de este espejo brilla a todos lados, y cada uno de los justos toma su parte apropiada, cada uno de acuerdo a sus obras en este mundo; y algunos de ellos son confundidos por la luz superior que obtienen sus vecinos. Cuando comienza la noche, numerosos oficiales de justicia se levantan y merodean por el mundo, y, como lo dijimos, las puertas se cierran. Así, a medianoche el lado del norte baja y toma posesión de la noche hasta que pasen dos tercios de ella. Entonces, el lado del sur despierta hasta la mañana; y entonces, ambos, norte y sur, la sostienen (a la Shejiná). Entonces vienen aquí abajo los hijos de Israel y con sus plegarias y súplicas la elevan hasta que asciende y se oculta entre ellos, y recibe bendiciones del manantial.

Mientras estaban sentados llegó la medianoche, y R. Judá le dijo a R. Yose: Ahora despierta el viento norte y la noche se divide, y ahora es el tiempo cuando el Santo, Bendito Sea, anhela la voz de los Justos en este mundo, la voz de quienes estudian la Torá. Ahora Dios nos escucha en este lugar. Por eso, no dejemos de discurrir sobre la Torá. Entonces comenzó:

El ángel que me liberó de todo mal. Es el mismo que se menciona en el versículo: "He aquí que yo envío un ángel delante tu-yo" <sup>1070</sup> que, como lo hemos asentado, es el libertador del mundo, el protector de la humanidad y el que procura bendiciones para todo el mundo, recibéndolas él primero. Este ángel es a veces masculino y a veces femenino. Cuando procura bendiciones para el mundo, es llamado varón, asemejándose al varón que provee bendiciones para la hembra. Pero cuando viene para traer castigo al mundo es llamado hembra, hallándose encinta con el juicio. De manera similar, en las palabras "la llama de la espada que blandía a todos lados" <sup>1071</sup> hay una referencia a los ángeles que son los mensajeros de Dios, y que cambian en distintas formas, siendo a veces femeninos y a veces masculinos., a veces mensajeros de juicio y a veces mensajeros de misericordia. De la misma manera, este ángel puede tomar todos los colores como el arco iris y trata al mundo adecuadamente.

R. Yose discurrió sobre el versículo: La fuerza del rey también ama justicia, tú estableces equidad... <sup>1072</sup> Dijo: el rey es Dios, que ama el juicio y lo sostiene, porque la tierra por el juicio es establecida. Por el juicio, también, la Comunidad de Israel es confirmada y establecida, porque de allí es sostenida y de allí recibe todas sus bendiciones. Por eso todo su deseo y todo su anhelo es el juicio. Las palabras "Tú

<sup>1069</sup> I Crónica XVI, 33.

<sup>1070</sup> Exodo XXIII, 20.

<sup>1071</sup> Génesis III, 4.

<sup>1072</sup> Salmos XCIX, 4.

estableces equidad (mesharim, literalmente, rectitud) " se refieren a los dos Querubines de abajo que hacen seguro y habitable el mundo.

R . Jizquíá discurrió sobre el versículo: Alabad al Señor, Ale-luya, alabad, oh, vosotros servidores del Señor, alabad el nombre del Señor. Dijo: La repetición de la palabra "alabad" en este versículo parece inútil, pero hay una razón para ella. Se nos ha enseñado que un elogio no ha de ser extravagante y que el adscribir a alguien méritos que no posee es realmente reprochable. Y, por eso, al enumerar las alabanzas a una persona fallecida, sólo hemos de decir lo que corresponde, y no más, pues, de otra manera, tratando de alabarla, en realidad la reprobaremos. Ahora bien, la palabra Aleluyá (literalmente, alabad a Yá) contiene la más elevada de todas las alabanzas del Señor, mencionando como lo hace, el lugar en el cual ningún ojo puede penetrar, siendo el más oculto e impenetrable. Es Yá, el nombre supremo sobre todos. De ahí que este salmo comienza con "Aleluya", palabra en la que se combinan alabanza y nombre. Además, el sujeto de la palabra "alabar" no se especifica, sino que exactamente como es no develado el nombre Yá, así no son descubiertos los que lo alaban, y así cuadra que sea oculto todo en el reino del misterio supremo. Pero entonces el salmista continúa: "Alabad, Oh servidores del Señor, alabad el nombre del Señor", por-que esta es un lugar no descubierto, un lugar llamado "Nombre". El primero es completamente oculto, el segundo es semioculto y se nidescubierto, y por eso el salmista especificó a los que alababan a ese lugar y dijo que son "los servidores del Señor", a quienes cuadra que alaben este lugar. El texto continúa "Bendito sea (Yehí ) el nombre del Señor". La palabra Yehí consiste del nombre Yá y la letra Yod e indica la continuidad entre ese lugar superior e inescrutable que es Yá y el grado del pacto que es la yod inferior. Por esta razón la palabra yehí (que sea) en el relato de la Creación sólo se emplea respecto de las producciones superiores, como "que sea la luz"; "que sea un firmamento", "que sean lumbreras", pero no se emplea con relación a las producciones inferiores. Así con esta palabra el Santo Nombre es bendecido en todo. El texto continúa: "Desde la salida del sol hasta su ocaso". La "salida" es el lugar superior desde el cual el sol deriva luz para brillar sobre todo, el lugar del manantial superior y oculto. La "puesta" es el lugar al cual se liga la fe, del cual salen todas las bendiciones y desde el cual es sostenido el mundo, como ya se afirmó. El todo depende del impulso de abajo que se da por el servicio al Señor cuando bendicen el Santo Nombre, como lo hemos dicho.

En ese momento había asomado la mañana y, así, salieron de la cueva, sin haber dormido toda la noche. Siguieron su camino y cuando llegaron más allá de las colinas se sentaron y dijeron sus plegarias. Luego llegaron a una aldea, donde se detuvieron todo el día. Por la noche durmieron hasta medianoche, cuando se levantaron para estudiar la Torá. R. Judá comenzó:

Y los bendijo en ese día, diciendo: En tí bendecirá Israel, diciendo. La expresión "ese día" tiene un sentido esotérico y significa el grado que está a cargo de las bendiciones, arriba, el "día" del lugar superior que se llama "Ese" (Hu). De ahí que traducimos "En el día de Ese", indicando que no hay separación entre "día" y "Ese". Los dos significan un grado superior y un grado inferior en conjunción. Así Jacob bendijo a los hijos de José con la unión de lo superior y lo inferior para que las bendiciones fuesen inalterables. Entonces completó la conjunción diciendo "en tí bendecirá Israel". Aquí el nombre de Israel se refiere al patriarca Israel. Este Israel recibe bendiciones de arriba y luego bendice todo a través del grado inferior. De ahí que se dijera: "Dios te hizo con

Efraím y Manasé", poniendo a Efraím primero porque Efraím fue llamado Israel, como está escrito: "Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel" <sup>1073</sup> donde la referencia según la tradición es a los miembros de la tribu de Efraím que fueron muertos cuando trataron de huir del cautiverio del Egipto antes de tiempo. Por esta razón, también, la tribu de Efraím en el desierto anduvo por el oeste, que es considerado como el lado de la Shejiná. Observad que Israel bendijo a los hijos de José antes de que bendijera a sus propios hijos, lo que muestra que un hombre ama a sus nietos más que a sus hijos. R. Yose dijo: Está escrito: "El Señor nos ha recordado, él bendecirá la casa de Israel". El primer "él bendecirá" se refiere a los hombres, y la "casa de Israel" a las mujeres, porque las mujeres derivan bendiciones sólo de los hombres. Alternativamente, esta lección puede derivarse del versículo: "El hará expiación por sí y por su casa" <sup>1074</sup> por sí, y después, por su casa. En este caso podemos interpretar las palabras "El bendecirá la casa de Israel" como significando que Dios da bendiciones suplementarias a un hombre que está casado, para que por él pueda ser bendecida su mujer, y así recibe dos porciones, una para él y una para su esposa.

R. Jizquía discurrió sobre el versículo: "Tus ojos ven mi sustancia imperfecta, y en tu libro todos fueron escritos..." <sup>1075</sup>

D'jo: Este versículo fue expuesto frecuentemente. Todas las almas que llegaron a existir cuando el mundo fue creado, se hallaban ante Dios antes de bajar en la misma forma en que después aparecen en el mundo, pues arriba también se encuentra la apariencia corpórea del hombre que tuvo en este mundo. Cuando el alma está por descender al mundo, se halla ante Dios en la forma que asumirá en el mundo, y Dios la conjura a que guarde los preceptos de la ley y no los transgreda. De ahí que está dicho: "Tus ojos vieron mi forma imperfecta" antes de que apareciera en el mundo, "Y en tu libro fueron todos escritos", es decir, todas las almas en sus formas se hallan registradas en el libro. El texto continúa: "Los días están modelados y no hay uno entre ellos"; es decir, no hay un sólo día de ellos en este mundo que pueda hallarse ante su Amo como debiera. Pues, cuando un hombre es virtuoso en este mundo sus días son bendecidos arriba, desde el lugar que es la medida de sus días, mencionado en el versículo "Muéstrame, Oh Señor, mi fin, y cuál es la medida de mis días" <sup>1076</sup>

Aquí el "fin", es el "fin de la derecha" que estaba unido con David, y la "medida de mis días" era el poder a cargo de sus días. R. Judá dijo: He oído a R. Simeón decir que este versículo se refiere a los días que le fueron asignados de la vida de Adán, o sea, setenta años, pues se ha afirmado que David no tenía vida propia y Adán le dio setenta años de su vida. Por eso David oró para saber por qué no tenía vida propia, y continuó "Hazme saber cuán efímero soy", es decir, por qué soy, como la luna, sin luz propia, a diferencia de todas las lumbreras celestiales que tienen su propia vida. Esto es lo que David buscaba conocer pero no se le otorgó permiso. Observad que todas las bendiciones celestiales fueron libradas a este grado para transmitir las a todas las criaturas, y aunque no tienen luz propia, todas las bendiciones y toda alegría y toda bondad se contienen en él y salen de él, y, por eso, se llama "la copa de la bendición" o, aún más simplemente

<sup>1073</sup> Ezequiel XXXVII, 11.

<sup>1074</sup> Levítico XVI, 6.

<sup>1075</sup> Salmos CXXXIX, 16.

<sup>1076</sup> Salmos XXXIX, 5.

"bendición", como está escrito, "La bendición del Señor enriquece" <sup>1077</sup>. Por eso tiene un residuo de todo; recibe de las bendiciones superiores para transmitir las luego. R. Isaac dijo: Esto lo sabemos del hecho de que Jacob bendijo a los hijos de José desde el lugar del cual le fueron libradas las bendiciones para transmitir las.

Y Jacob llamó a sus hijos y les dijo: Reuníos juntos ... R. Abba discurre sobre el versículo: El se dirigió a la plegaria de solitarios y no despreció su plegaria <sup>1078</sup>. Dijo: Aquí es significativo el empleo de la palabra "se dirigió", en vez de "oyó" o "descubrió". La plegaria de un hombre individual sólo con gran dificultad llega al Rey Santo, porque antes de que pueda ser coronada en su lugar Dios la examina cuidadosamente y pesa los méritos y los defectos de ese individuo. No procede así con la plegaria de una congregación, pues aunque las plegarias congregacionales son ofrendadas por muchos que no son virtuosos, todas, sin embargo, llegan a Dios y El no toma en cuenta sus pecados. Por eso está dicho "Dios se dirige a la plegaria del solitario" y la pesa y considera, y examina en qué espíritu es ofrendada y quién es el hombre que la ofrenda y cuál es su conducta. De ahí que el hombre ha de orar con los de la congregación porque "Dios no desprecia la plegaria de ellos", aunque no todos oran con devoción. Según otra explicación, aquí la palabra "solitario" se refiere a un individuo que está unido con numerosos, es decir, Jacob, que estaba unido con dos lados, y que llamaba a sus hijos y oraba por ellos para que fuesen aceptables arriba y no fuesen destruidos en cautividad. Cuando Jacob llamó a sus hijos, Abraham e Isaac estaban allí y la Shejiná con ellos, regocijándose en Jacob y con la perspectiva de reunir los patriarcas y formar con ellos una carroza. Cuando Jacob dijo a sus hijos: "ye os diré lo que os ocurrirá en los días postreros", lo invadió una suerte de tristeza y la Shejiná partió. Pero sus hijos levantaron sus voces y dijeron "Oye, Oh Israel.. .", y Jacob respondió: "Bendito sea el nombre de su glorioso reino por siempre jamás", y con esta proclamación de la unidad la Shejiná volvió a su sitio.

Y Jacob llamó. La palabra "llamó" significa que los estableció en su lugar arriba y abajo. Análogamente, Moisés "llamó a Osías hijo de Nun, Josúa ( Josué)" <sup>1079</sup>, para establecerlo en su lugar propio. Hay una significación similar en las expresiones "Y él llamó su nombre Jacob" <sup>1080</sup> y "el Dios de Israel lo llamó El" <sup>1081</sup>. Así también, "yo llamé al Señor desde mi dolor" <sup>1082</sup> que significa que quien alabe a su Amo y le dirige súplicas establece a su Amo más firmemente, al mostrar que todo depende de El, y no de otro poder. Y dijo. Se ha asentado que "decir" significa "pensar", como en la expresión "Y dirás en tu corazón" <sup>1083</sup>. Reuníos; es decir, en armonía completa. Y os diré. La palabra "decir" (agudá) contiene una alusión a la sabiduría esotérica. Buscó revelarles su destino final. Cabría preguntar: dado que no les reveló lo que quiso revelar, ¿por qué están registradas en la Escritura sus palabras que después fueron desmentidas? La verdad es que todo aquello que hubo necesidad de revelar, está completamente asentado, y hay en ello un sentido oculto, y así nada hay desmentido en la Escritura. En realidad, en la Escritura está incluido todo y no falta en ella palabra o letra alguna. Jacob dijo todo lo

<sup>1077</sup> Proverbios X, 22.

<sup>1078</sup> Salmos CII, 18.

<sup>1079</sup> Números XIII, 16.

<sup>1080</sup> Génesis XXV, 26.

<sup>1081</sup> Génesis XXXIII, 20.

<sup>1082</sup> Jonás II, 7.

<sup>1083</sup> Deuteronomio VIII, 17.

que necesitó decir, pero no todo abiertamente, y no faltó una letra de lo requerido. R. Judá y R. Yose estaban un día sentados a la puerta de Lida. El segundo dijo: Se nos dice que Jacob bendijo a sus hijos, pero cuáles son las bendiciones? R. Judá contestó: En realidad los bendijo como, por ejemplo, "Judá, tus hermanos te alabarán", "Dan juzgará a su pueblo" "Acerca de Asher, su pan será graso", y así sucesiva-mente. Pero lo que se propuso revelarles no lo reveló, o sea, el fin. Hemos asentado que hay un fin a la derecha y un fin a la izquierda, y buscó revelarles el fin —de la izquierda— para que pudiesen mantenerse limpios de impureza. Lo que les reveló se refería única-mente a la época en que estuvieron en Tierra Santa; más tarde las cosas no se enunciaron abiertamente, sino que sólo están insinuadas en esta sección y en estas bendiciones.

Rubén, tú eres mi primogénito, mi poder y el comienzo de mi fuerza. ¿Por qué comenzó Jacob con Rubén y no más bien con Judá, que era el jefe de los campamentos y también Rey? Además, vemos que no lo bendijo y, aún, retiró de él las bendiciones hasta que vino Moisés y oró por él, como está escrito "que Rubén viva y no muera" <sup>1084</sup>. Pero el hecho es que lo bendijo, pero guardó la bendición para su lugar apropiado. Fue como un hombre que tenía un hijo y cuando estuvo por morir lo visitó el rey, y el hombre le dijo: "Que todo mi dinero quede en manos del rey a nombre de mi hijo, y cuando el rey viere que mi hijo lo merece, se lo dará". Así dijo Jacob: "Rubén, tú eres mi primogénito, el amado de mi alma, pero tus bendiciones quedarán a manos del Rey Santo hasta que él vea que tú eres digno de ellas, porque seguiste a la vista de tus ojos . . .".

R. Eleazar discurre aquí sobre el versículo: Y él me dijo: Profetiza hacia el viento. <sup>1085</sup> Hay aquí una dificultad —dijo—porque el texto continúa: "Profetiza, hijo de hombre, y di al viento", lo que parece una repetición. Pero, la verdad es que hay aquí una lección esotérica. Hay aquí dos órdenes. Una es de dar el impulso de abajo, pues si no hay impulso desde abajo no hay movimiento arriba. De ahí que las palabras "profetiza hacia el viento indican el impulso de abajo y las palabras "Profetiza, hijo de hombre, y di" indican el impulso de arriba. Porque aún después de darse el impulso de abajo, lo que hay arriba recibe un impulso de lo que es más alto aún, y por eso el versículo continúa: "Así dijo el Señor". El texto prosigue luego: "Ven de los cuatro vientos, Oh aliento". Los cuatro vientos son sur, este, norte y oeste, y el aliento viene del oeste por su conjunción con los otros, y de esta fuente salen espíritus y almas para configurarse en forma humana. La palabra siguiente, "respira", indica tomar de un lado y dar de otro, de la misma manera en que el mar toma y da, y por eso "no se llena" <sup>1086</sup>.

R. Eleazar le planteó al R. Simeón la pregunta siguiente: "Si Dios sabe que los hombres morirán, por qué hace bajar almas al mundo? El contestó: Esta cuestión la han discutido muchas veces los maestros, y la contestaron así: Dios envía almas abajo, a este mundo, para que declaren Su gloria, y después las toma de vuelta. Este misterio puede explicarse por el versículo: "Bebe agua de tu cisterna y flúidas corrientes del centro de tu pozo" <sup>1087</sup> Come ya lo hemos asentado, el término "cisterna" designa el lugar cuyas aguas no fluyen naturalmente. Pero fluyen cuando el alma es perfeccionada en este mundo y asciende al lugar al cual está ligada, porque entonces está completa en todos lados, arriba y abajo. Cuando el alma asciende, el deseo de la hembra se mueve hacia el varón, y

<sup>1084</sup> Deuteronomio XXXIII, 6.

<sup>1085</sup> Ezequiel XXXVII, 9.

<sup>1086</sup> Eclesiastés I, 7.

<sup>1087</sup> Proverbios V, 15.

entonces se convierte en fuente de aguas fluyentes; y entonces hay unión y fundamento y deseo y amistad y armonía, porque per el alma del justo ese lugar se completó, y ,el amor y los afectos superiores se movieron para formar una unión.

Observad que Rubén y las restantes de las doce tribus estaban vinculadas con la Shejiná, y cuando Jaeob vio la Shejiná junto a él, llamó a sus doce hijos a que se unieran a ella. Desde el comienzo del mundo nunca hubo un lecho tan perfecto como el de Jacob cuando estuvo por partir del mundo. Abraham estaba a su derecha, Isaac a su izquierda y él se acostó entre ellos, con la Shejiná er frente. Cuando Jacob vio esto, llamó a sus hijos y los dispuso en torno a la Shejiná en orden perfecto, de modo que la reunión fue completa y muchas carrozas superiores los rodearon. Entonces ex-clamaron: "Tuya, oh Señor, es la grandeza y el poder y la gloria..." <sup>1088</sup>, después de lo cual el sol se juntó con la luna y el este se acercó al oeste, y la luna se iluminó y alcanzó plenitud, y así, como cuenta la tradición, "Jacob nuestro padre no murió". Cuando Jacob vio una tal perfección como nunca se había concedido a otro hombre, se regocijó y alabó a Dios y bendijo a cada uno de sus hijos con la bendición apropiada. Entonces, ¿qué hemos de hacer del versículo "Acercas de Asher su pan será opulento?" Contestó: No lo sé, porque no lo he aprendido de la Lámpara Santa. Pero vayamos a la Lámpara Santa. Así fueron y cuando llegaron a R. Simeón y le plantearon la pregunta, él les dijo: Seguramente hay aquí un sentido esotérico. Está escrito: "Asher estaba sentado quieto en el abra del mar y moraba en sus enseñadas" <sup>1089</sup> El que mora a la orilla del mar tiene acceso a todas las suntuosidades, y Asher significa aquí la puerta superior de Tzédek (justicia) cuando recibe bendiciones para transmitir las al mundo. Esta puerta está siempre encargada de mandar bendiciones al mundo y se llama Asher, y es uno de los pilares sobre los cuales el mundo se sostiene y restaura el lugar que se llama "pan de aflicción". Entonces, éste es el significado de las palabras "Acercas de Asher su pan es opulento", es decir, el que era pan de pobreza se vuelve alimento de abundancia, y, luego el versículo continúa, "y él producirá regalos reales"; el dador aquí es la Comunidad de Israel, por la que el rey se nutrió con toda suerte de abundancias, todas las bendiciones, toda alegría y toda bondad. Ellos dijeron: Si sólo hubiéramos nacido para oír esto, habría valido la pena nacer.

R. Jiyá dijo: Rubén tenía título para todos los derechos de un primogénito, pero le fueron quitados todos y el reino le fue dado a Judá, el derecho de primogenitura a José y el sacerdocio a Leví. De ahí que esté escrito: "Inestable como el agua, tú no sobresaldrás"; es decir, no los retendrás. Al llamarlo "mi poder y el comienzo de mi fuerza", Jacob lo bendijo y lo confió a Dios. Fue como el amigo de un rey que deseaba que el rey tratara bien a su hijo, y un día fue con su hijo y dijo al rey: "Este es mi hijo, el amado de mi alma", con lo que el rey entendió que le pedía que tratara bien a su hijo. Así dijo Jacob a Rubén: "tú eres mi primogénito", encomendándolo, pues, al Rey.

Inestable como el agua, tú no sobresaldrás. Aquí indicó su suerte subsiguiente, al no ser dejado en el país, sino arrojado fuera de él, pues el territorio de Rubén se hallaba del otro lado del Jordán. En cambio, había un ángel designado sobre su frontera del lado del Tabernáculo superior, que está a cargo de Mijael, o, según otros, de Gabriel, y Rubén estaba cerca de él, aunque el reinado pertenecía a Judá. R. Simeón dijo: Los hijos de Rubén están destinados a librar dos guerras. Aquí está escrito "mi fuerza", con referencia al cautiverio en Egipto, y "el comienzo de mi fuerza", que es alusión a su entrada en el

<sup>1088</sup> I Crónicas XXIX, 11.

<sup>1089</sup> Jueces V, 17.

país de Canaán a la cabeza de los hermanos de ellos <sup>1090</sup> Las palabras "la excelencia de la dignidad" (literalmente, traslado) se refieren a la cautividad en Asiria, que afectó a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén ante todo; y sufrieron muchos males sin arrepentimiento hasta ahora. Las palabras "la excelencia de poder" se refieren al tiempo cuando el Mesías aparecerá y avanzarán y harán guerra y conquistarán pueblos, y la humanidad temblará ante ellos; y tratarán de tomar el reinado, pero no lo retendrán, ni en rincón alguno del mundo, a causa, como lo dice el texto, "porque subiste a la cama de tu padre", lo que es una referencia a Jerusalem. Los hijos de Rubén fueron dispersados en cautiverio a todos los cuatro rincones del mundo, fueron toma-dos en cautividad cuatro veces, a una de las cuales se refieren las palabras "mi poder", a la segunda las palabras "el comienzo de mi fuerza", a la tercera las palabras "excelencia de la dignidad" y a la cuarta las palabras "excelencia de fuerza". Concordante-mente están destinados a librar guerra en los cuatro rincones del mundo y a vencer y a conquistar muchos pueblos y gobernar sobre ellos. Aquí se reveló su bendición y lo que ocurrió en ese tiempo y ~ lo que hubo de ocurrir cuando Israel entró en el país y lo que acontecerá en el tiempo del Mesías, en lo que concierne a Rubén.

Simeón y Leví son hermanos. R. Isaac dijo: El los unió al lado izquierdo de la Shejiná, pues vio actos de venganza que el mundo no soportaría. R. Yose dijo: ¿Dónde está la bendición de ellos? R. Isaac contestó: Simeón no era apto para una bendición, pues Jacob vio que había forjado mucho mal; tampoco lo era Leví, porque venía del lado de la justicia severa y la bendición no se ligaría a él. Aun Moisés no lo bendijo directamente, sino que se lo dejó al Todopoderoso, como está escrito: "Bendice, oh Señor, su sustancia y acepta la obra de sus manos" <sup>1091</sup>. Está escrito: "Allá está el mar, grande y ancho, en el cual hay innumerables cosas movientes, bestias pequeñas y grandes" <sup>1092</sup>. El "mar" se refiere a la Shejiná, que permanecía por sobre Jacob cuando estaba por partir del mundo. Se lo llama "grande y ancho" porque todo el mundo está comprimido en él. Había allí innumerables "cosas movientes", porque se encuentran allí numerosos celestiales ángeles santos; mientras que las "pequeñas y grandes bestias" se refieren a las doce tribus, los hijos de Jacob, de los cuales uno se llama cuervo, uno lobo, uno león y uno cordero. R. Isaac dijo: Primero un león, luego un cordero, luego un chivo, y así sucesivamente, de modo que hubiese pequeñas y grandes bestias. R. Judá dijo: Simeón era un buey y venía antes de Judá, que era un león, y los Compañeros han asentado que se hallaban uno frente al otro, uno a la derecha y otro a la izquierda. Era como si un hombre que tuviera un buey vicioso dijera: Pongamos la figura de un león en su establo para que la vea y se asuste. Simeón no era adecuado para la bendición, pero Moisés lo juntó con Judá, diciendo: "Oye, oh Señor, la voz de Judá"; la palabra "oye" se refiere a Simeón, a cuyo nacimiento dijo su madre: "Pues el Señor ha oído que soy odiada". R. Judá dijo: La bendición de Simeón y Leví la dejó su padre a Moisés. Dejemos también esta cuestión a la Lámpara San-ta. Así fueron y le preguntaron a R. Simeón. El dijo: Cuán contento estoy de que me hayáis preguntado. Entonces golpeó sus manos y lloró, diciendo: ¡Quién abrirá tus ojos, tú, santo espejo de fe! En tu vida has sobrepasado a todos los hijos de hombres, los has sobre-pasado en tu muerte, cuando tu semejanza se borró. Las llaves de tu Amo siempre fueron libradas a tus manos. Observad ahora, Jacob

<sup>1090</sup> Números XXXII.

<sup>1091</sup> Deuteronomio XXXIII, 11.

<sup>1092</sup> Salmos CIV, 25.



tuvo cuatro esposas y engendró hijos de todas ellas. Cuando estuvo por morir, la Shejiná se halló sobre él. Procuró bendecir a los dos, pero no fue capaz de hacerlo, atemorizado ante la Shejiná. "Dijo: "¿Qué haré, dado que ambos son del lado del juicio severo? Y si trato de forzar la Shejiná, no seré capaz, porque he tenido cuatro esposas, que son una porción completa. Los dejaré al dueño de casa y él hará como le plazca". También dijo: "He tomado mi parte de mujeres e hijos en este mundo y he tenido mi hartazgo. Entonces, ¿cómo presionaré más a la matrona? Por eso dejaré el asunto al dueño de la matrona y él hará sin temor lo que le plazca". De ahí que está escrito: "Y ésta es la bendición con la que Moisés el hombre de Dios bendijo" <sup>1093</sup>. El término "hombre" designa aquí a Moisés como el dueño de la casa y el dueño de la matrona. Por eso, como lo afirmamos, Moisés, sin temor, bendijo a quienes le placía bendecir.

Oh, alma mía, no entres en su consejo. R. Abba discurrió sobre el versículo: El secreto del Señor es para quienes lo temen. Dijo: "El secreto del Señor" es la doctrina recóndita de la Torá que Dios sólo da a quienes temen el pecado, y es el signo del pacto santo. Simeón y Leví insistieron en que los hombres de Siquem se circuncidaran y aceptaran este secreto, y la Escritura nos dice que fue "con engaño". Después, Zimri, el hijo de Salu, que era de la tribu de Simeón, invalidó este secreto. De ahí que Jacob dijera: "Que mi alma no entre en el secreto de ellos, esa alma que entró en el pacto superior arriba y se llamó «el atado de vidas". En la asamblea de ellos no entre mi alma, mi gloria no se junte con ellos. Esto se explicó como referido al grupo de Koraj <sup>1094</sup>. "Mi honor se refiere al honor del pueblo de Israel en general, por eso su padre no los bendijo, sino que se los dejó a Moisés. Yo los dividiré en Jacob. R. Jiyá dijo: De este versículo aprendemos que esas dos tribus nunca volvieron a estar unidas, y así fue convenido y no hay generación en la que el castigo de ellos no descienda sobre el mundo, y grande es entre ellos el número de pordioseros.

Judá, tú alabarás a tus hermanos, tu mano estará sobre el pescuezo de tus enemigos. R. Yose discurrió aquí sobre el versículo: El hizo la luna para las estaciones" <sup>1095</sup>. Dijo: Dios hizo la luna para que por ella santifiquemos lunas nuevas y años nuevos. Y la luna sólo brilla por el reflejo del sol, y cuando el sol se ve en lo alto, no aparece la luna, y únicamente cuando el sol se recoge, la luna gobierna los cielos, y la luna solamente cuenta cuando el sol se ha recogido. Dios hizo el sol y la luna para que dieran luz y también "para señales", es decir, Sábados, "y para las estaciones", es decir, festividades; "para días", es decir, lunas nuevas; "y para años", es decir, días de Año Nuevo, de modo que los gentiles pudieran calcular por el sol e Israel por la luna. Esto concuerda con la exposición de R. Eleazar del versículo: "Tú has multiplicado la nación, Tú has incrementado su júbilo" <sup>1096</sup>, donde "nación" se refiere a Israel, y "su" se refiere a la luna que ganó adquisición de luz en consideración a Israel. ¿Quién es superior, Israel o los Gentiles? Seguramente la luna es la más alta, y el sol de los gentiles se halla bajo esta luna, y este sol deriva su luz de esta luna. Ved, entonces, la diferencia entre Israel y las naciones, Israel adhiere a la luna y está vinculado al sol superior y está ligado al lugar que

<sup>1093</sup> Deuteronomio XXXIII, 1.

<sup>1094</sup> Números XVI, 19.

<sup>1095</sup> Salmos CIV, 19.

<sup>1096</sup> Isaías IX, 2.

da luz al sol superior, como está escrito: "Pero vosotros que tendéis al Señor, vivís cada uno de vosotros en este día" <sup>1097</sup>.

Judá, tus hermanos te alabarán. R. Simeón dijo: El reinado fue asignado a Judá, y de ahí que, como lo explicamos, Lea dijo al tiempo de su nacimiento: "Esta vez yo alabaré al Señor", porque él fue el cuarto, el cuarto pie del trono. Las letras yod he, vals de su nombre son la impronta del nombre superior, y las completó una dalet, que representa la segunda he del nombre sagrado, de modo que este nombre se encuentra completamente en el nombré de Judá. De ahí "Tus hermanos te alabarán", porque el reinado ha de quedar contigo. Verdaderamente, "Judá aún anda con Dios, y el fiel cos los santos" <sup>1098</sup>. Estos santos son los ángeles superiores que todos lo conocen y lo llaman fiel. Por eso es primero en todo y rey sobre todos. R. Simeón discurrió sobre el versículo: "La sumamente honrada hija del rey se halla adentro" <sup>1099</sup> La "sumamente honrada" es la Comunidad de Israel, a la que se llama la hija del rey, del Rey Supremo, que está adentro. La "vestidura" de esta hija del rey es "de brocado de oro", porque ella está revestida y rodeada de superior fuerza (Guevurá), que también se llama "rey". En función de esto hállase establecida la tierra, o sea, cuando se pone al corriente del juicio, y a esto lo llamamos "el reino del cielo". Todo esto lo comprendió Judá y heredó el reino de la tierra.

R. Judá y R. Isaac estaban una vez marchando juntos. R. Isaac dijo: Discurramos sobre la Torá mientras proseguimos. Comenzó con el texto: Y arrojó al hombre, y colocó al este del Jardín del Edén... <sup>1100</sup>. Dijo: La palabra vayegaresh (y arrojó) se puede, explicaron los Compañeros, traducir por "y él divorció". La partícula acusativa et tiene aquí un sentido esotérico. Adán fue castigado por su pecado, y trajo muerte para sí y para todo el mundo y dio lugar a que el árbol merced al cual pecó fuese expulsado por siempre junto con él y sus descendientes. Dice, luego, que Dios "colocó los Querubines al este del Jardín del Edén"; fueron éstos los Querubines inferiores, pues así como hay Querubines arriba, así hay Querubines abajo, y extendió sobre ellos este árbol. La llama de una espada" se refiere a la llama de fuego que sale de esa espada relumbrante. Se dice "girar en toda dirección" porque corta de dos lados y gira de uno a otro lado. Otra explicación es porque las llamas giran en redondo, siendo a veces hombres y a veces mujeres. R. Judá dijo: Es ciertamente correcto que Adán causó que el árbol por el cual pecó fuese arrojado; y así, también hacen otros hombres, como está escrito: "Por nuestras transgresiones fue repudiada nuestra madre" <sup>1101</sup>. También tienes razón en cuanto a que la palabra et se refiere a la perfección del hombre y desde ese día la luna fue menoscabada hasta que vino Noé y entró en el arca. Luego vinieron pecadores, y fue menoscabada de nuevo hasta que vino Adán, y fue establecida perfectamente mediante Jacob y sus hijos, y Jacob vino y lo entendió y tomó posesión del reino como una heredad eterna para él y para sus hijos después de él.

Judá, tus hermanos te alabarán. Cuando los hijos de Israel estaban junto al Mar Rojo, todos ellos lo alabaron, y tras de él entraron en el mar. Tu mano estará sobre el

---

<sup>1097</sup> Deuteronomio IV, 4.

<sup>1098</sup> Oséas XI, 12.

<sup>1099</sup> Salmos XLV, 14.

<sup>1100</sup> Génesis III, 24.

<sup>1101</sup> Isaías L, 1.

pescuezo de tus enemigos, como se dice, "Judá ascenderá primero" <sup>1102</sup>. Los hijos de tu padre se inclinarán ante ti; esto incluye a todas las tribus, también las de otras madres. Y aun mientras Israel estaba dividido en dos reinos, cuando el pueblo ascendía a Jerusalem acostumbraba inclinarse allí ante el rey, porque el reinado en Jerusalem devnaba del reino santo. Se inclinarán ante ti. Solamente ellos, y no otros pueblos, se inclinarán en el tiempo del Mesías. Pero aquí la palabra solamente indica a los hijos de Israel, los cuales habían de inclinarse ante el Exilarca en Babilonia, pero no otros pueblos.

Judá es un cachorro de león: primero será un cachorro y luego un león, en correspondencia con la transición del "mozo" al "hombre", como está escrito: "El Señor es un hombre de guerra" <sup>1103</sup> De la opresión ascendiste, hijo mío. La palabra "opresión" incluye al ángel de la muerte, que aprisiona a la humanidad. La Shejiná se sacudió de esa opresión, liberándose. Se "encorvó" en el cautiverio de Babilonia, se "tendió" en la cautividad de Edom, "como un león" que es fuerte, como una "leona" que es más fuerte. Así es fuerte Israel, pues, aunque los Gentiles lo engañan y oprimen, adhiere a sus leyes y costumbres como un león y una leona. Por-que así como éstos se agachan sólo para saltar sobre su presa, que huelen de lejos, así la Shejiná sólo se agacha para vengarse en los idólatras y saltar sobre ellos. Que lo elevarán. No se levantará para tomar una venganza insignificante. La palabra "que" (Mi), o "quien" Indica aquí el mundo superior, que domina sobre todo. De similar manera se emplea en el versículo "De la entraña de quien (Mi) vino el hielo" <sup>1104</sup> como hemos explicado.

El cetro no partirá de Judá ... La palabra Schiloh (Siló) se deletrea aquí con una yod y una he, para referirse al santo nombre superior, Yah, por el cual la Shejiná se levantará, y esto es también una alusión a Mi, como dijimos.

R. jiyá discurrió sobre el versículo: El Señor te guardará de todo mal, El guardará tu alma. Dijo: Las palabras "te guardará" se refieran a este mundo y "El guardará tu alma", al mundo futuro. "Guardar en este mundo" significa que un hombre es protegido de muchos malos acusadores que buscan traer cargos contra él y adherírsele firmemente. Preservación el mundo futuro significa, como lo explicamos, que cuando un hombre parte de este mundo, si es virtuoso, su alma asciende y es coronada en su lugar, y si no es virtuoso, numerosos demonios están listos para arrastrarlo a la Guehena y para entregarlo en manos de Dumá, convertido en jefe de los demonios y que tiene doce mil miríadas de ayudantes en-cargados de castigar a las almas de los pecadores. Hay en la Guehena siete ámbitos y siete puertas, cada una con varios cuidadores al mando de su propio jefe. Hay puertas detrás de las puertas, permaneciendo las exteriores abiertas mientras las interiores están cerradas. Pero, un día Sábado están todas abiertas, y las pecadores salen hasta las puertas exteriores, donde se encuentran con otras almas que se detienen allí. Cuando concluye el Sábado, un heraldo proclama en cada puerta: "Que los malvados retornen al Sheol". Y Dios proteje las almas de los justos de ser entregadas en manos de Dumá; éste es el sentido de las palabras "El guardará tu alma".

Amarrando su potro bajo la parra. La parra es la Comunidad de Israel, llamada así también en el versículo: "Has sacado una parra de Egipto" <sup>1105</sup> "Su potro" significa el Mesías, destinado a gobernar sobre los ejércitos de todos los pueblos, es decir, los

<sup>1102</sup> Jueces I, 2.

<sup>1103</sup> Exodo XV, 3.

<sup>1104</sup> Job XXXVIII, 29.

<sup>1105</sup> Salmos LXXX, 9.

ejércitos encargados de los Gentiles, y de los cuales derivan su fuerza. El Mesías prevalecerá sobre ellos, porque esta parra domina a todas las coronas inferiores por las cuales los Gentiles tienen dominio. Esta será la victoria arriba. Los hijos de Israel, que son "un reino selecto", conquistarán y destruirán a los otros ejércitos -abajo; y el Mesías prevalecerá. De ahí que está escrito que él "será pobre y montará en un asno y en un potrillo de asno" <sup>1106</sup>. "Potrillo" y "asno" son dos coronas en virtud de las cuales los Gentiles tienen dominio, y son del lado izquierdo, el lado de la impureza. Extraña que al Mesías se lo llame "pobre". R. Simeón explicó que es porque no tiene nada propio, y se lo compara a la santa luna arriba, que sólo tiene luz del sol. Este Mesías tendrá dominio y se establecerá en su lugar. Abajo es "pobre", porque es del lado de la luna, y arriba es pobre, siendo un "espejo que no irradia", "el pan de pobreza". Y, sin embargo, 'cabalga sobre un asno y sobre un potrillo', para derribar la fuerza de los Gentiles. Y Dios lo guardará firmemente.

El había lavado su vestimenta en vino. A esto se puede comparar el versículo: "¿Quién es éste que viene de Edóm, con vestiduras teñidas de Bozrá?" <sup>1107</sup>; y también: "Sólo yo he pisado la prensa del vino" <sup>1108</sup>. Aquí, "vino" alude al lado de Guevurá, de justicia severa que visitará a las naciones idólatras. Y su vestidura en la sangre de uva. Este es el árbol del mundo inferior, el tribunal de justicia, que se llama "uvas", en el que se guarda el "vino". Así, el Mesías será vestido en ambas para aplastar debajo suyo a todos los pueblos y reyes idólatras.

R. Yose discurrió sobre el versículo: "Y en la parra había tres ramas, y era como si floreciera y sus pimpollos se abrieron". Dijo: ¡Cuán poco se preocupan los hombres por la gloria de su Amo o prestan atención a las palabras de la Torá! Primero, la profecía fue otorgada a los hombres y por ella conocieron la gloria de Dios. Cuando la profecía cesó, tuvieron una bat kol, una "hija de una voz" que salía del cielo para guiar o advertir al pueblo judío, pero ahora nada tienen, sino sueños. El sueño es un grado inferior, una sexagésima parte de la profecía, y es otorgada a quienquiera, pues viene del lado izquierdo. Desciende en varios grados y aun se da a pecadores y aun a Gentiles. A veces el sueño es llevado por malos demonios que se burlan de los hombres y les muestran cosas falsas; y a veces es enviado a pecadores y les dice cosas de importancia. Y bien, ese pecador, el copero del Faraón, vio un sueño verdadero. La parra representaba la Comunidad de Israel, a la que el salmista llamaba "esta parra" <sup>1109</sup>. Las tres ramas se refieren a lo mismo que los tres rebaños de ovejas que Jacob vio junto al pozo <sup>1110</sup>. Su florecer tipifica al tiempo de Salomón, cuando la luna fue iluminada. Los capullos representan la Jerusalem de abajo, o, según otra explicación, el grado que está sobre ella y le da sostén. Sus racimos produjeron uvas maduras, para guardar el precioso vino. Todo esto lo vio ese pecador. Además vio la copa de Faraón en sus manos; es la copa de la confusión que se llena de la corte del juicio y que salía de las uvas que fueron dadas al Faraón. Y él la bebió por cuenta de Israel. Cuando José oyó esto, se regocijó, señalando la verdad que el sueño contenía, y por eso le dio una buena interpretación. Así las palabras "amarrando su potro a la parra" indican que todas las fuerzas de los Gentiles han

<sup>1106</sup> Zacarías IX, 9.

<sup>1107</sup> Isaías LXIII, 1.

<sup>1108</sup> Isaías LXIII, 3.

<sup>1109</sup> Salmos LXXX, 15.

<sup>1110</sup> Génesis XXIX, 2.

de so-meterse bajo esa parra, siendo, como lo dijimos, su poder amarrado y sojuzgado. R. Simeón dijo: Hay dos especies de parra. Está la santa parra celestial y está la parra llamada "la parra de Sodoma. la parra extraña"; y por eso a Israel se le llama "esta parra". Y cuando los hijos de Israel pecaron y abandonaron esta parra, se dijo de ellos "porque de la parra de Sodoma es su vino" <sup>1111</sup>

Una vez viajaban juntos R. Judá y R. Isaac, y el primero dijo: Entremos en este campo, es más llano. Así hicieron y mientras andaban, R. Judá dijo: Está escrito: "Ella no teme por su familia a causa de la nieve, porque toda su familia está vestida en escarlata". Este versículo lo expuso nuestro colega R. Jizquía, el cual dijo que los pecadores son castigados en la Guehena durante doce meses, la mitad con fuego y la mitad con nieve. Cuando entran en el fuego dicen: "esto es realmente la Guehena". Cuando entran en la nieve dicen: "Este es el invierno real del Todopoderoso". Comienzan ex-clamando "Desdicha" y, luego, "Pobre de". El castigo supremo es con la nieve. Pero esto no ocurre con Israel, de quien está escrito: "Ella no teme por su familia a causa de la nieve", porque "toda su familia está vestida de escarlata". La palabra "escarlata" (shanim) puede leerse aquí shnaim (dos), con referencia a pares de preceptos, tales como la circuncisión y el descubrimiento, franjas y filacterias, mezuzas y luminarias de Janucá ... La palabra "escarlata" también puede tomarse como indicando el manto del juicio, asumido para el castigo de los idólatras. Pues un día Dios se pondrá un manto escarlata y tomará una espada para vengarse del rojo, de Esaú. Esto lo aprendemos del versículo: "Quién es éste que viene de Edom con vestiduras teñidas ...". R. Isaac dijo: También podemos tomar la palabra shanim como significando "años" y referirse a todo el tiempo pasado, pues la Comunidad de Israel es la consumación de las edades y extrae sostén de todos los lados.

Mientras seguían andando encontraron un muchacho que conducía un asno sobre el cual cabalgaba un hombre anciano. El anciano dijo al muchacho: Hijo mío, repíteme un pasaje de la Escritura. El contestó: Tengo más de un pasaje. Pero, baja, o déjame cabalgar delante tuyo, y te repetiré alguno. Dijo: Soy anciano y té eres joven, y no quiero ponerme a un mismo nivel contigo. El muchacho dijo: Si es así, ¿por qué pides que recite mis versículos? El anciano dijo: Para hacer más agradable el viaje. El muchacho dijo: Este anciano puede ir y ahorcarse. ¡Ignorante como es, necesita cabalgar y, ciertamente, no descenderá a mi nivel! Así, dejó al anciano y siguió su camino. Cuando R. Judá y R. Isaac se le acercaron, se les juntó. Ellos preguntaron quién era él, y él les contó lo que había ocurrido. R. Judá le dijo: Obraste con plena justicia. Ven con nosotros y nos sentaremos allí y nos dirás algo. El les dijo; Estoy muy fatigado porque no he comido hoy. Sacaron algún alimento y le dieron y aconteció un milagro y encontraron una pequeña corriente de agua bajo un árbol, y él bebió; también ellos bebieron y se sentaron. Entonces el muchacho citó el texto: "A David. No te molestes por los malhechores, ni envidies a los que obran con iniquidad" <sup>1112</sup>. Dijo: Esto no es un canto ni una plegaria, sino que el sobrescrito "A David" muestra que lo dijo el Espíritu Santo, que así advirtió a David: "No desafíes al malvado porque no sabes si tienes fuerza para prevalecer contra él; quizá sea él un árbol que nunca fue desarraigado, es decir, cuya alma está por primera vez sobre la tierra y la tuya por segunda vez, y él la rechazará. También, no mires las obras de los que hacen iniquidad, y no necesitarás indignarte frente a ellos. Pues quien ve sus obras y no está celoso por Dios, viola tres preceptos negativos: "No tendrás dioses

<sup>1111</sup> Deuteronomio XXXIII, 32.

<sup>1112</sup> Salmos XXXVII, 1.

extraños delante mío"; "No te harás ninguna imagen grabada" y "No te inclinarás ante ellos ni les servirás". Por eso hay que mantenerse apartado de ellos. Por eso dejé al anciano y tomé una senda distinta. Ahora que os he encontrado, expondré la Escritura en vuestra presencia.

Entonces discurrió sobre el texto: Y llamó a Moisés -.<sup>1113</sup> Dijo: El alef de la palabra vayikrá (y llamó) está escrito en letra pequeña en el rollo, para mostrar que este tamaño no fue perfecta, porque fue en el Tabernáculo y en un país ajeno, y la perfección, únicamente se encuentra en Tierra Santa. Además, en el Tabernáculo sólo había la Shejiná, mientras que en el país había la unión completa de Varón y Hembra. Cuando un rey está sentado en su trono llevando la corona real, se lo llama Gran Rey, pero cuando baja de su trono y visita a su servidor se lo llama Pequeño Rey. Así, Dios, mientras El se halla en lo alto encima de todo, es llamado Rey Supremo, pero cuando trae abajo su morada, es simple-mente Rey, no Supremo como antes. La palabra 'llamó', como lo hemos aprendido, significa que lo citó a su santuario. La "tienda de reunión" (moed, que también significa tiempo indicado) quiere decir la tienda de la cual depende el cálculo de las estaciones, y festividades y Sábados, y no es sino la luna. La palabra "diciénr,, ' (temor) indica el descubrimiento de lo que hasta entonces estaba escondido. Y, así, en todos los lugares en los que aparece (por ejemplo: "Y Dios habló a Abraham, diciendo"), significa que fue dado el permiso para descubrir. Justamente antes está escrito: "Y ellos trajeron el Tabernáculo a Moisés".<sup>1114</sup> La razón por la cual los israelitas trajeron el Tabernáculo a Moisés cuando hubieron terminado, fue porque Dios le había mostrado todo el plano de él en el Monte Sinaí. Así, ahora se lo traían para que pudiera ver si correspondía al plano que él había visto. Fue como si un rey hubiese dado órdenes para un palacio a ser construido para su reina y hubiese encargado a los constructores que hicieran una pieza acá y una allá, aquí un dormitorio y allí una pieza de estar, y entonces, los constructores, cuando terminaron, mostraron todo al rey. Así, los israelitas trajeron el Tabernáculo a Moisés, que era "el dueño de casa", el "hombre de Dios". Cuando el santuario estuvo terminado, la reina invitó a él al rey, y también invitó a su esposo, es decir, a Moisés, el dueño de casa. Entonces Moisés fue capaz de "tomar la tienda y plantarla afuera",<sup>1115</sup> cosa que ningún otro pudo haber hecho. El continúa: "Y el Señor le habló", siendo "el Señor" otro grado aún más alto.

Luego discurrió como sigue. El texto continúa: Cuando algún hombre de entre vosotros ofrendare<sup>1116</sup> La palabra "hombre" (Adam•) indica aquí la unión del sol y la luna. "Cuando ofrendare entre vosotros", es una insinuación de que quien desea hacer su servicio de sacrificio de modo que verdaderamente sea aceptable, no ha de ser soltero. "Una ofrenda al Señor" significa que ha de ofrecer todo con el propósito de unir lo superior y lo inferior. "Del ganado", para mostrar a hombre y bestia como uno. "De los bueyes y de las ovejas": éstos son los carros limpios. "Ofrecedéis vuestra ofrenda": la "ofrenda al Señor", antes mencionada, era hombre, pero "vuestra ofrenda" es el ganado, de las majadas y los rebaños para desplegar la unión de lo superior con lo inferior y de lo inferior con lo superior. Si un rey está sentado en un trono sobre un estrado muy alto, y alguien trae un obsequio al rey, ha de subir paso a paso hasta que llega a la cima, el lugar

<sup>1113</sup> Levítico I, 1.

<sup>1114</sup> Exodo XXXIX, 33.

<sup>1115</sup> Exodo XXXIII, 7.

<sup>1116</sup> Levítico 1, 2.

donde está sentado por encima de todo, y entonces se sabe que el obsequio está destinado al rey. Pero cuando el obsequio baja de la cima, saben todos que el rey lo envía de arriba a su amigo que está abajo. Así un hombre primero sube paso a paso de abajo hacia arriba; esto es la "ofrenda del Señor". Luego desciende paso a paso; y, esto es "nuestra ofrenda". R. Isaac y R. Judá se le acercaron y besaron su frente. Dijeron: Bendito sea Dios que nos favoreció con esto, bendito sea Dios porque estas palabras no fueron malgastadas por ese anciano.

Entonces se levantaron y prosiguieron su camino. Continuando, vieron una parra en un jardín. Entonces el muchacho citó el versículo: "Amarrando su potro a la parra y su potrillo de asno a la parra elegida". Dijo: La palabra oseri (amarrando) está aquí escrita con una yod superflua, y la palabra iro (su potrillo) con hé en vez de con vav. Así está aquí insinuado el Santo Nombre Yah. De manera similar ocurre con las palabras bni (potrillo) y sorejah (parra elegida). Todo esto es para mostrar que así como hay un Nombre Santo para someter el "potro", así hay un Nombre Santo para someter otro poder, que se llama "asno". Porque si el Santo Nombre no estuviera insinuado aquí, devastarían el mundo. Como lo hemos dicho, la "parra" es la Comunidad de Israel. Se la llama parra porque así como la parra no acepta injerto de otro árbol, así la Comunidad de Israel no acepta ningún amo fuera de Dios. y por eso todos los otros poderes se someten a ella, y no pueden llegar a dominarla. "El lavó sus vestiduras en vino" se refiere, desde el tiempo de la Creación, a la venida del Mesías a la tierra. "Vino" indica el lado izquierdo, y la "sangre de uvas" indica el lado izquierdo de abajo. El Mesías está destinado a gobernar arriba sobre todas las fuerzas de las naciones idólatras y quebrantar el poder de ellas arriba y abajo. Podemos también explicar que así como el vino trae regocijo y sin embargo tipifica el juicio, así el Mesías traerá alegría a Israel, y juicio para los Gentiles. El `espíritu de Dios que flotaba sobre la superficie de las aguas"<sup>1117</sup> es el espíritu del Mesías, y desde el tiempo de la Creación él "lavaba sus vestiduras en vino celestial". "Sus ojos estarán rojos de vino": éste es el embriagador vino celestial del cual beben los maestros de la Torá. 'Y sus dientes blancos de leche', porque la Torá es vino y leche, la Ley Oral y la Ley Escrita. Del vino está escrito que regocija el corazón del hombre".<sup>1118</sup> El vino trae primero alegría, porque es el lugar del cual sale toda alegría, pero luego trae castigo. De ahí que el versículo continúa: "Y óleo para hacer brillar el rostro", es decir, el lugar de donde sale toda alegría. Luego dice: "Y pan para fortalecer al corazón del hombre", siendo el pan el sostén de la humanidad. Pero no es el único sostén, porque no hay noche sin día, y no han de ser separados.

Si es así cabe preguntar: ¿Por qué dijo David que "el pan sostiene al corazón del hombre"? La respuesta, es porque agregó la palabra "y" antes de "pan", para mostrar que están incluidos los otros. Observad que después de las comidas no se ha de decir el agradecimiento ante la mesa vacía, sino que ha de haber pan sobre ella y una copa de vino y se ha de tomar el vino en la mano derecha a fin de unir la Izquierda con la Derecha, y para que el pan pueda ser bendecido por ellas y unido con ellas, de modo que el todo se junte para bendecir adecuadamente el Santo Nombre. Porque al juntarse el pan con el vino y el vino con la mano derecha, permanecen sobre el mundo las bendiciones y la mesa se debidamente perfeccionada. R. Isaac dijo: Aun-que sólo hubiéramos llegado a oír estas palabras, ya se habría justificado nuestro viaje. R. Judá dijo: Este mozo no tiene

<sup>1117</sup> Génesis I, 2.

<sup>1118</sup> Salmos CIV, 15.

derecho a saber tanto. Temo que no vivirá mucho. ¿Por qué?, preguntó R. Isaac. Contestó: Porque es capaz de ver en un lugar donde el hombre no tiene derecho a mirar, y temo que antes de llegar a la madurez mirará y será castigado por ello. El mozo los oyó, y dijo: No temo el castigo, porque cuando mi padre murió, me bendijo y oró por mí, y sé que el mérito de mi padre me protegerá. Ellos lo preguntaron: ¿Quién es tu padre? El contestó: R. Judá, el hijo de Raib Jamnuna el Anciano. Entonces ellos lo levantaron y lo llevaron en sus hombros tres millas, aplicándole el versículo: "Del que come salía vianda, y del fuerte salía suavidad".<sup>1119</sup> El mucha-cho les dijo: Como habéis citado el versículo, exponedlo. Ellos le dijeron: Como Dios nos ha conducido en la senda de la vida, háblanos tú.

Entonces él comenzó: Encontramos en este versículo una cierta alusión mística. El que come es el Tzadik, como está escrito: "El Tzadik come su hartazgo".<sup>1120</sup> Su hartazgo" significa que da suficiencia al lugar que se llama el Alma de David. "Del que come sale alimento", porque si no fuera por el Tzadik nunca se produciría alimento y el mundo no existiría. "Del fuerte salió suavidad": Este es Isaac, que bendijo a Jacob con el rocío del cielo y la gordura de la tierra. También podemos explicar que si no fuera por el rigor de la justicia no se producirá miel, es decir, la Ley Oral, que sale de la Ley Escrita, la cual se llama "fuerte", como está escrito: "El Señor dará fuerzas a su pueblo".<sup>1121</sup> Siguió juntos durante tres días hasta que llegaron al campo donde vivía la madre de él. Cuando ella los vio, hizo para ellos preparaciones, y permanecieron con ella dos días. Entonces se despidieron de él y se fueron y contaron todo a R. Sirrión. Este dijo: Verdaderamente, él ha heredado la Torá y si no fuera por el mérito de sus antepasados habría sido castigado desde arriba. Pero para quienes siguen la Torá la hizo Dios una heredad para ellos y sus descendientes por siempre, como está escrito: "Pero en cuanto a mí, éste es mi pacto con ellos, dijo el Señor, mi espíritu que está sobre ti ... "<sup>1122</sup>

Zebulún morará en la bahía del mar... R. Abba discurrió sobre el versículo: Ciñe tu espada sobre el muslo, oh. Potente, tu gloria y tu majestad. Dijo: ¿Es gloria y majestad el ceñir armas y practicar el uso de ellas? Estudiar la Torá y librar batallas en la Torá y armarse con ella, esto es plausible, esto es gloria y majestad. Pero la verdad es ésta. Dios dio a los hombres el signo de un pacto sagrado y lo imprimió en ellos para preservarlos y no dañarlos en manera alguna. El que lo daña es confrontado con la espada que venga el insulto al pacto. Quien desea preservar ese lugar, ha de asegurarse para el encuentro con el mal instigador, y cuando este último lo asalta, ha de poner ante sus ojos esta espada que se halla ceñida al muslo para castigar a los que dañan ese lugar. De ahí que está dicho: `Ciñe tu espada a tu muslo, oh, Potente". Uno así es llamado "poderoso", y de ahí es su "gloria y majestad". Otra explicación es que antes de emprender viaje un hombre ha de prepararse con plegaria y armarse con justicia que es la espada superior, como está escrito: "La justicia andará delante de él, y entonces él pondrá sus pasos en el camino".<sup>1123</sup> Zebulún acostumbraba siempre salir por los caminos y rutas y hacer guerra, y acostumbraba armarse con esa espada celestial de plegaria y súplica, y así luchó con

<sup>1119</sup> Jueces XV, 14.

<sup>1120</sup> Proverbios XIII, 25.

<sup>1121</sup> Salmos XXIX, 11.

<sup>1122</sup> Isaías LIX, 21.

<sup>1123</sup> Salmos LXXXV, 14 .



pueblos y los venció. Podéis decir que ésta era la función de Judá, y por qué se la asigna aquí a Zebulún.

Observad esto. Las doce tribus son el adorno de la Matrona. Cuando Jacob estuvo por partir del mundo y vio que era perfeccionado a cada lado, con Abraham a su derecha, Isaac a su izquierda, él en el centro y la Shejiná frente a él, llamó a sus hijos en torno suyo para que los de más abajo y los de más arriba pudiesen, unos y otros, ser adecuadamente adornados... Las doce tribus corresponden a los doce bueyes que estaban bajo el mar de bronce hecho por Salomón (I Reyes VII, 23 y ss), tres para cada uno de los puntos cardinales. Tres de ellos representaban el brazo derecho, tres el brazo izquierdo, y tres el muslo derecho y tres el muslo izquierdo. Para cada cual había tres tribus, porque en cada uno de estos miembros hay tres articulaciones. Y aunque este "atavío" sólo estaba completo con el número de seiscientos mil, ya en el tiempo de la muerte de Jacob estaban las setenta almas que habían bajado con él a Egipto y la muy numerosa progenie que habían procreado -n los diecisiete años que estuvieron allí. Feliz la parte de Jaca que fue perfeccionada arriba y abajo.

R. Judá dijo: Zebulún e Isacar hicieron un acuerdo por el cual uno de ellos se dedicaría al estudio de la Torá mientras el otro salía y hacía dinero y lo sostenía. Así, Zebulún acostumbraba atravesar los mares con mercancía, a lo cual se prestaba su territorio porque estaba situado a la orilla del mar. De ahí que está escrito: 'Regocijaos, Zebulún, en tu salida, e Isacar en tus tiendas'<sup>1124</sup> El morará en el abra de los mares, es decir, entre los que se dan a la vela en el mar con mercancías. "En el abra de los mares": se emplea el plural "mares" porque a pesar de que sólo le pertenecía una costa, él, sin embargo, habitaba en dos. R. Yose dijo que era porque comerciantes de todos los mares acostumbraban visitar su costa. Y será para una bahía de barcos: es decir, el lugar adonde todos los barcos vienen para comerciar. Y su frontera será sobre Sidón. R. Jizquía dijo: Su territorio se extendía hasta el límite de Sidón, y todos los mercaderes venían a ese lugar para comerciar. R. Aja dijo: Está escrito: "Ni has de tolerar que la sal del pacto de tu Dios falte en tu ofrenda de harina". La sal debía emplearse porque ella suaviza el amargor, y la humanidad no puede pasarse sin ella. La sal es el pacto sobre el cual el mundo se halla establecido. Por eso se llama "el pacto de tu Dios". R. Jiyá dijo: Está escrito: "Porque Dios es justo, El ama la justicia".<sup>1125</sup> Esta es la sal en el .mar, y quien la separa trae sobre sí muerte. De ahí que está escrito: "No tolerarás que falte sal". R. Aja dijo: El mar es todo uno, pero se lo llama "mares" porque en algunos lugares el agua es clara, y en otros turbia, en algunos dulce, y en algunos amarga, y por eso hablamos de "mares".

Una noche estaba R. Abba sentado y estudiando la Torá, vino R. Yose y golpeó a su puerta. Dijo: Cuando el príncipe está sentado con el jefe, es cuando se da el juicio verdadero. Sentáronse así y estudiaron la Torá. Entretanto se levantó el hijo de su anfitrión y se sentó ante ellos. El les dijo: ¿Cuál es el sentido del versículo: "Vosotros salvaréis la vida de mi padre y de mi madre"?<sup>1126</sup> ¿Qué preguntó Rajab a los espías? R. Abba dijo: Es una buena pregunta. Si sabes una respuesta, dímela hijo mío. El dijo: Una pregunta más surge del hecho de que le dieron algo que ella no había pedido, pues le dijeron: "Atarás en la ventana este filamento de hilo de grana ... ". La explicación que

<sup>1124</sup> Deuteronomio XXXIII, 18.

<sup>1125</sup> Salmos XI, 7.

<sup>1126</sup> Josué II, 12-13.

aprendí es ésta. Ella preguntó por un signo de vida, como está escrito: "y salvaréis vivo a mi padre". Ella se dijo: "Un signo de vida sólo se halla con tenido en el signo de la verdad, que es la letra Vav". En realidad, según lo aprendí, ella preguntó por el signo de Moisés. Pero ellas le dieron un filamento de hilos de grana, porque dijeron: "Moisés ha muerto y el sol se ha recogido y ha llegado el tiempo para que gobierne la luna. Por eso, mejor te daremos el signo de la luna, que es ese filamento de hilo de grana. Así, el signo de Josué será, contigo, porque la luna está ahora en creciente". R. Abba y R. Yose se levantaron y lo besaron diciendo: Seguramente algún día serás jefe de algún colegio o un gran hombre de Israel. Y, efectivamente, llegó a ser R. Bun.

Entonces él planteó otra pregunta, diciendo: Dado que las doce tribus estaban dispuestas abajo en el mismo orden que arriba, ¿por qué en todas partes se lo pone a Zebulún antes que a Isacar en las bendiciones, a pesar de que Isacar se dedicaba a la Torá que siempre ha de venir primero? La razón es que Zebulún tomó de su propio alimento y dio a Isacar. De esto aprendemos que quien sostiene a un estudioso de la Torá se ve bendecido de arriba y de abajo, y no sólo esto, sino que tiene el privilegio de comer en dos mesas, privilegio que no se otorga a ningún otro hombre. Se le otorga riqueza en este mundo y se le otorga una parte en el mundo futuro. Por eso se dice de Zebulún que "él morará en el abra del mar", es decir, en este mundo, "y será bahía para barcos", en el mundo futuro.

Aquí citó el versículo: "Os conjuro, oh hijas de Jerusalem, por los corzos y por los ciervos de los campos, si encontrareis a mi amado, ¿qué le diréis?".<sup>1127</sup> Cabe preguntar: ¿Por qué ha de hablar así la Comunidad de Israel, si ella está cerca del rey más que nadie? Es que las "hijas de Jerusalem" son las almas de los justos, que constantemente se hallan cerca del Rey y cada día le informan de los requerimientos de la Matrona. Pues, hemos aprendido que cuando el alma baja al mundo, la Comunidad de Israel le hace jurar que le dirá al Rey su amor por él para aplacarlo. Este apaciguamiento ocurre cuando el hombre unifica el Santo Nombre con su boca, su corazón y su alma, para ligar todo junto como llama con fuego. Según otra explicación, las "hijas de Jerusalem" son las doce tribus, pues hemos aprendido que Jerusalem se halla establecida sobre doce rocas, tres de cada lado, y por eso se la llama Jayá, viviente, y a ellas, a las rocas, se las llama "hijas de Jerusalero", y de Israel, como está escrito: "Las tribus del Señor son un testimonio para Israel para dar gracias al Nombre del Señor".<sup>1128</sup> R. Judá dijo: Feliz es Israel que conoce los caminos de Dios y de quien está escrito: "Porque tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios, y a ti te eligió el Señor ...".<sup>1129</sup>

Isacar es un asno fuerte tendido entre las majadas. R. Eleazar dijo: ¿Por qué a Isacar, por el hecho de que estudiaba la Torá, se lo llamó asno, en vez de caballo o león o leopardo? La respuesta es que el asno lleva una carga pacientemente y no da coces como otros animales y no es fastidioso y se acostará en cualquier parte. Así lleva Isacar la carga de la Torá y no cocea contra el Todopoderoso y no fastidia y no se preocupa por su propio honor, sino por el honor de su Amo. Por eso "se acuesta entre las majadas", como decimos del estudioso de la Torá que "acepta dormir en el suelo". Para explicar el versículo, también citó el texto: "Para David. El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a

<sup>1127</sup> Cantar de los Cantares V, 8.

<sup>1128</sup> Salmos CXXII, 4.

<sup>1129</sup> Salmos XIV, 2.

quién temeré? El \_ señor es la fuerza de mi vida, ¿de quién me aterrará?". <sup>1130</sup> Dijo: Los que estudian la Torá son amados ante Dios, de modo que no temen malos sucesos, hallándose protegidos arriba y abajo. Es que uno así somete todos los malos acontecimientos y los arroja en el gran abismo. Al anochecer se cierran las puertas, y perros y asnos comienzan a merodear por el mundo con permiso para causar daño. Los hombres duermen en sus camas y las almas de los justos ascienden a la bendición de arriba. Cuando el viento norte despierta a medianoche, se produce en el mundo una santa agitación, como se explicó en muchos lugares. Feliz es aquél que se levanta a esa hora y estudia la Torá. Porque en cuanto comienza, arroja a todos aquellos seres malos en el gran abismo y ata al asno y lo arroja al muladar. Por eso Isacar, que era un estudioso de la Torá, ató al asno y lo hizo bajar de la escalera por la que había subido para agraviar al mundo y lo hizo residir entre las majadas, es decir, en el muladar.

Y vio que el descanso era bueno y ' que el país era placentero, e inclinó su hombro, y se convirtió en servidor de trabajo a des-tajo. "Descanso" significa aquí la Ley Escrita, el "país" significa la Ley Oral; "él inclinó su hombro para llevar", esto es, el yugo ch, la Ley, y dedicarse a ella de día y de noche; y "se convirtió en servidor de trabajo a destajo", para ser un adorador del. Santo, Benhito Sea, y adherir a El. R. Simeón y R. Yose y R. Jiyá estaban una vez viajando de la Alta Galilea a Tiberíades. R. Simeón dijo. hablemos de la Torá mientras marchamos, pues quien es capaz de discurrir sobre la Torá y no lo hace, pierde su vida y está su-jeto al peso de cuidados mundanales y a la dominación de otros. Esto lo aprendemos del versículo que dice que Isacar "apartó su hombro de cargas", es decir, de llevar el yugo de la Ley, e inmediatamente "se convirtió en servidor de trabajo a destajo". Felices los que estudian la Ley, pues ellos obtienen favor arriba y abajo y cada día ganan la heredad del mundo futuro, como está escrito: "qua quienes me aman hereden posesiones verdaderas (yesch)" <sup>1131</sup>

lo que significa el mundo futuro. Pues sus aguas nunca faltan y él recibe buena retribución arriba como no la merece ningún otro hombre. Esto se halla insinuado en el nombre de Isacar, al que podemos dividir en yesh sajar (yesh es la retribución), que es como decir yescla (realidad) es la retribución de quienes estudian la Torá.

Está escrito: "Yo miré hacia donde se hallaban colocados tronos y estaba sentado uno que era viejo de días ... ". <sup>1132</sup> Cuando el Templo fue destruido cayeron dos tronos, es decir, dos arriba y dos abajo. Dos arriba porque el inferior fue separado del supea-ior, el trono de Jacob del trono de David, y el trono de David cayó. Los dos tronos de abajo son Jerusalem y los estudiosos de la Torá, correspondiendo este último al trono de Jacob y el primero al trono de David. Por eso se dice que fueron derribados "tronos", y no meramente un trono y todo por la desatención a la Torá. Observad que cuando los verdaderamente piadosos estudian la Torá, todos los poderosos de otros pueblos y otras fuerzas son humillados y su poder es quebrantado y no tienen dominio en el mundo, e Israel es alzado sobre todos. Pero si no, el asno hace que Israel vaya en cautividad y caiga en manos de los pueblos y sea gobernado por ellos. ¿Por qué es eso? Porque "vio que el descanso es bueno" y que podría obtener de él muchos goces y comodidades, y alteró su senda para no llevar el yugo de la Torá y, por eso, "se convirtió en servidor de trabajo a destajo". Sólo por él se mantuvo en Israel vivo el conocimiento de la Torá, como se dice:

<sup>1130</sup> Salmos XXVII, 1.

<sup>1131</sup> Proverbios VIII, 21.

<sup>1132</sup> Daniel VII, 9.

"Y de los hijos de Isacar eran los que tenían conocimiento de los tiempos . . .", <sup>1133</sup> y fue por ellos que "todas las delicias estuvieran a nuestras puertas", es decir, las puertas de las sinagogas y casas de estudio, "nuevas y viejas", porque muchas lecciones viejas y nuevas de la Torá trajeron a luz aquéllos que acercaron a Israel a su Padre en el Cielo. "Amado mío, me he mantenido en ocultamiento, para ti": de esto aprendemos que cuando uno estudia la Torá ade-, cuadamamente y sabe cómo extraer de ella las lecciones pertinentes. sus palabras ascienden al trono del Rey, y la Comunidad de Israel abre las puertas ante ellas y las atesora; y cuando Dios entra en el Jardín del Edén para entretenerse con los justos, Ella los trae ante El y Dios los contempla y se regocija. Y entonces Dios es coronado con coronas nobles y se regocija en la Matrona, y desde entonces las palabras se hallan .escritas en el libro. Hasta este punto se ex--tiende .el dominio de Judá, el brazo que contiene la fuerza de todos los lados, las tres articulaciones del brazo que le nerrniten prevalecer sobre todos.

Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel. R. Jiyá dijo: Hubiéramos esperado que dijera aquí "Dan juzgará a las tribus de Israel" o "Dan juzgará a las tribus de Israel como una". ¿Cuál es el sentido de "Dan juzgará a su pueblo"? Podemos explicarlo de la manera siguiente. Dan era la "retaguardia de los campamentos", <sup>1134</sup> porque era el muslo izquierdo e iba el último. Porque después de que Judá y Rubén hubieron avanzado, los Levitas y el Arca hicieron un intervalo, y sólo después de ellos avanzó el estandarte de Efraím al oeste, siendo el muslo derecho. Podíamos pensar que Zebulún marcharía primero, pues está escrito sobre él: "Y su muslo es en Sidón". Pero la verdad es que Judá compren-día todo siendo el reino inferior porque así como el reino superior comprende todo, así lo hace el reino inferior, volviéndose en ex= tremo fuertes, ambos, cuerpo y muslo. El primer cuerpo militar comprendía a Judá, el reino que deriva del lado del poder (Guevara), combinado con la mano derecha, el cuerpo y el muslo. El segundo cuerpo era el de Rubén, que estaba en el lado del Sur, que-está a la derecha, y todo el poder de la derecha lo tomó Judá, porque Rubén perdió el reinado, y así, Judá fue vigorizado con la fuerza. de Rubén. El tercer cuerpo fue el de Efraím, que era el muslo derecho, que siempre va adelante del izquierdo. Así, Dan, que era el muslo izquierdo, marchó último. Leemos que "Salomón hizo un-gran trono de marfil". <sup>1135</sup> Este trono era la pauta superior y con-tenía todas las figuras celestiales, y por eso está escrito: 'Y Salomón se sentó en el trono del Señor como rey', <sup>1136</sup> y así también

"Salomón se sentó en el trono de David su padre y su reino se est., bleció firmemente", <sup>1137</sup> porque la luna estaba en su plenitud.

"Dan juzgará a su pueblo" primero, y, luego, "las tribus de Israel como una", esto es, como el ser uno del Mundo. Esto se había realizado en Sansón, que solo, sin ayuda, forjó juicio sobre el mundo, y juzgó y ejecutó muerte sin requerir un ayudante. R. Isaac dijo: Dan se compara a una serpiente que espía en el camino. Pero también hay una referencia a otra serpiente, de arriba, que espía por sendas y caminos, de la que salen los que espían a los hijos de los hombres a causa de los pecados que dejan a sus espaldas. R. Jiyá dijo: La serpiente primeriza arriba, antes de ser apaciguada con vino regocijante, es

<sup>1133</sup> 1 Crónicas XII, 32.

<sup>1134</sup> Números X, 25.

<sup>1135</sup> 1 Reyes X, 18.

<sup>1136</sup> 1 Crónicas XXIX, 23.

<sup>1137</sup> I. Reyes 11, 12.

una "serpiente al borde del camino". Así como hay, un "camino" arriba, así hay un "camino" abajo, y el mar 'e divide en varias sendas a cada lado. Hay una senda que tiene abundancia de agua y cría muchas especies de peces malos, así como las aguas de abajo crían peces buenos y malos. Cuando escapan de la senda del mar, aparecen como jinetes a lomo de caballo. y si no fuera que esta serpiente que es la retaguardia de todas las tiendas espía al final de la senda y los hace retroceder, destruirían el mundo. Es del lado de ellos que provienen los hechiceros. Dan es llamado "una serpiente al borde del camino" porque quien sigue a la serpiente repudia al hogar celestial que es la senda superior y sale de arriba. Seguir a la serpiente es como ir e repudiar ese camino celestial, porque de él se sostienen los mundos más elevados. Si se pregunta por qué Dan está en este grado, la respuesta se halla en las palabras "que mueve los vasos" (talones del caballo), es decir, para proteger todos los campamentos. R. Eleazar dijo que era uno de los sostenes del trono, porque en el trono de Saloméu había una serpiente unida a su cetro en el medio de los leones. Se dice de Salomón que el "espíritu de Dios comenzó a moverlo en el campamento de Dan".<sup>1138</sup> Sansón era un Nazirita y un hombre de fuerza colosal, y era una serpiente en este mundo frente a las naciones idólatras, porque había heredado la bendición de su ante-pasado Dan. R. Jiyá dijo: Sabemos qué es una serpiente, ¿pero qué es una víbora (schefifón)? Esta palabra alude a las prácticas de los hechiceros, pues de Balaam está escrito que iba she f i (solo). Si se dice que éste no era propiamente el grado de Dan, es verdad, pero él fue designado sobre este grado para ser el último lado del ejército de los israelitas, y éste fue su honor, pues algunos oficiales del rey son designados para un puesto y otros para otro, y todos son honorables, y todos sostienen el trono del rey. Varias sendas y grados se extienden por debajo de ellos, algunos para bien y algunos para mal y todos ayudan a sostener el trono. Por eso estaba Dan en el lado norte. En el hueco del gran abismo, que está en el lado norte, hay muchos demonios dotados con poder para dañar al mundo. Por eso oró Jacob, diciendo "Yo he esperado tu salvación, Oh Señor". Mencionó la salvación de Dios porque vio aquí el poder de la serpiente promoviendo castigo.

R. Yose y R. Jizquiá iban una vez para ver a R. Simeón en Capadocia. R. Jizquiá dijo: Dejamos establecido que un hombre antes de rezar debe primero pronunciar las alabanzas a Dios, ¿qu\_é ocurre con el hambre que se halla en gran desasosiego y tiene prisa en decir su plegaria y no es capaz de pronunciar adecuada-mente las bendiciones de su Amo? El contestó: Esta no es una razón para omitir la alabanza del Amo. Ha de pronunciarla aun sin la devoción apropiada, y luego decir su oración. Así, está escrito: "Una plegaria de David. Oye, Oh Señor, Justicia, escucha mi canto",<sup>1139</sup> primero la alabanza y después la plegaria. De quien es capaz de pronunciar la alabanza de su Amo y no la pronuncia, está escrito: "He aquí que cuando multipliquéis las plegarias, Yo no oiré".<sup>1140</sup>

Está escrito: "Un cordero ofrendarás a la mañana, y el segundo cordero ofrendarás al atardecer".<sup>1141</sup> Las plegarias se han ordena-do en correspondencia con las ofrendas diarias. Por el impulso de abajo hay una agitación arriba, y por el impulso de arriba hay un movimiento hacia lo aún más alto, hasta que el impulso llega allí donde ha de estar

<sup>1138</sup> Jueces XIII, 25.

<sup>1139</sup> Salmos XVIII, 1.

<sup>1140</sup> Isaías I, 15.

<sup>1141</sup> Números XXVIII, 4.

encendida la lámpara y ella está encendida. Así, por el impulso del humo del sacrificio de abajo se enciende la lámpara arriba, y cuando ella se enciende, se encienden todas las otras lámparas y son bendecidos todos los mundos. Así el impulso del sacrificio es el aporte del mundo y la bendición de todos los mundos. Cuando comienza a levantarse el humo, las santas formas a cargo del mundo obtienen satisfacción y, con esto, están dispuestas a mover los grados de encima de ellas. Así, el impulso se eleva hasta que el Rey desea asociarse con la Matrona. Por el anhelo del mundo inferior las aguas inferiores fluyen para encontrarse con las aguas superiores, pues las aguas superiores solamente fluyen por el impulso del deseo de abajo. Así se enciende el deseo mutuo las aguas inferiores fluyen para encontrarse con las aguas superiores, y los mundos son bendecidos, y todas las lámparas se encienden, y arriba y abajo reciben bendiciones. Obsérvese que la función de los Sacerdotes y Levitas es unir la Izquierda con la Derecha.

R. Jizquíá dijo: Así es, pero se me dijo que uno anima a la Izquierda y el otro a la Derecha, porque la unión de varón y hembra sólo se produce por la Izquierda y la Derecha, como está dicho: "Oh, que su mano izquierda esté bajo mi cabeza, su mano derecha me abraze".<sup>1142</sup> Entonces varón y hembra se unen, y hay deseo mutuo y los mundos son bendecidos y hay regocijo arriba y abajo. De ahí vemos que el sacrificio es el soporte y sostén del mundo y el júbilo de arriba y abajo. R. Yosé dijo: Ciertamente tienes razón, y yo había oído esto antes y lo he olvidado. También he aprendido que hoy la plegaria ocupa el lugar del sacrificio, y el hombre ha de pronunciar adecuadamente la alabanza de su Amo, y si no su plegaria no es plegaria. La forma más perfecta de alabar a Dios es unificar el Santo Nombre en la manera adecuada, porque de este modo se ponen en movimiento superior e inferior y fluyen bendiciones a todos los mundos. R. Jizquíá dijo: Dios puso a Israel en exilio entre las naciones para que por su mérito fuesen bendecidas. porque cada día traen bendiciones del cielo a la tierra.

Mientras seguían caminando vieron una culebra serpenteando por la senda y se hicieron a un lado. Entonces vino otro hombre y la culebra lo mató. Miraron hacia atrás y dijeron: Seguramente esa culebra ha cumplido la misión de su amo. Bendito sea Dios que nos ha liberado. Entonces R. Yose citó el versículo: "Dan será una serpiente en el camino". Dijo: Esto fue en los días de Jeroboam, el cual, según se nos dice, colocó uno de los becerros de oro en Dan.<sup>1143</sup> Lo colocó "en el camino", y también "una víbora en la senda", impidiendo a Israel ascender a Jerusalem para celebrar sus festividades y traer sacrificios y adorar allí. Cuando Moisés vino a bendecir las tribus, vio que Dan estaba ligado a una serpiente, y la cambió en un león, como está dicho: "Y a Dan le dijo: Dan es un cachorro de león que brinca desde Bashan,<sup>1144</sup> siendo su objeto conectar el comienzo y el fin de los cuatro estanques con Judá, que fue comparado a un cachorro de león.

Espero tu salvación, Oh Señor. R. Jiyá dijo: Esto se refiere al tiempo de Sansón, de quien se ha dicho: "El comenzará salvando a Israel de la mano de los Filisteos"<sup>1145</sup> R. Abba dijo: ¿Cómo pudo Jacob decir "yo espero", si entonces hacía ya varios años que había muerto? Pero la verdad es que la palabra "Israel" en el pasaje citado tiene su significado esotérico. R. Jiyá dijo: Seguramente es así. Felices son los justos que saben estudiar la Torá de manera de merecer por ello vida celestial.

<sup>1142</sup> Cantar de dos Cantares II, 6.

<sup>1143</sup> I Reyes XII, 29.

<sup>1144</sup> Deuteronomio XXXIII, 22.

<sup>1145</sup> Jueces XIII, 5.

Gad, una tropa presionará sobre él, pero él presionará sobre el talón de ella. R. Yose dijo: La conjunción de las dos letras guímel y dalet indica la salida de tropas y ejércitos, y la guímel da y la dalet recibe, pues son, respectivamente, beneficencia y pobreza. El río que perennemente fluye del Edén aprovisiona a los necesitados, y por eso, se sostienen de aquí numerosos ejércitos y campamentos. Y éste es el significado del nombre Gad, uno que produce y da, y el otro que junta y toma. R. Isaac dijo: Si Gad no hubiera sido uno de los hijos de las concubinas, habría alcanzado mayores alturas que todos los demás. Pues la hora de su nacimiento fue propicia, pero en ese momento el río fluyente partió y por eso no tuvo participación en Tierra Santa y fue apartado de ella. R. Judá dijo: Rubén estuvo en el mismo caso, como se dice a su respecto: "inestable como el agua, no te destacarás", lo que indica que a su nacimiento las aguas se detuvieron y no fluyeron. Ni Rubén ni Gad obtuvieron participación en Tierra Santa, pero proveyeron tropas y fuerzas para conquistar el país para Israel. La deficiencia de Gad fue corregida en Asher, como está escrito: "De Asher su pan será gordo, etc."

R. Eleazar y R. Abba entraron un día en una cueva en Lyda para eludir el calor del sol. R. Abba dijo: Rodeemos ahora esta cueva con palabras de la Torá. Entonces comenzó R. Eleazar con el versículo: "Colócame como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo ... sus carbones son carbones de fuego, una llama del Señor".<sup>1146</sup> Dijo: Se ha comentado mucho este versículo. Una noche estaba yo escuchando a mi padre, y le oí decir que la verdadera devoción y el anhelo de Dios de la Comunidad de Israel sólo son producidos por las almas de los justos, que hacen que las aguas de abajo fluyan a las de arriba; y entonces hay una perfecta amistad y deseo de abrazo mutuo para dar fruto. Cuando tienden uno a otro, en la plenitud de su afecto ella dice: "Colócame como un sello sobre tu corazón". Pues, así como la impresión de un sello permanece aún después de haberse retirado el sello, así, dice la Comunidad de Israel, yo tiendo a ti, aunque estoy separado de ti y voy al cautiverio. De ahí: "Colócame como un sello sobre tu corazón" para que mi imagen pueda permanecer sobre ti como la impresión de un sello. "Porque el amor es fuerte como la muerte": es fuerte como la partida del espíritu del cuerpo, pues hemos aprendido que cuando el hambre está por partir del mundo y ve cosa: extrañas, su espíritu corre por todos sus miembros y sube y baja como un velero sin velas que es sacudido hacia arriba y hacia abajo por el mar, y no avanza. Entonces pide permiso de cada miembro; y su separación sólo se efectúa con gran violencia. Tal es la violencia del amor de la Comunidad de Israel a Dios. "Los celos son crueles como la tumba". El amor sin celos no es verdadero amor. De ahí aprendemos que un hombre ha de ser celoso de su mujer, para que su amor a ella pueda ser perfecto, porque entonces no mirará a ninguna otra mujer. Los celos se comparan al Sheol (el inframundo), porque así como los malvados están aterrados de bajar al Sheol, así los celos están aterrados en los ojos de uno que ama y no puede soportar la partida de su amada. O también podemos explicar que así como los pecadores cuando son bajados

Sheol se les dice por cuáles pecados se los castiga, así quien es celoso al reclamar restitución enumera todos sus agravios, y su amor se ata más firmemente". "Sus llamaradas son llamaradas de fuego, la llama del Señor". Esta es la llama que se enciende y sale del Shofar. Es la mano izquierda, como está escrito: "Su mano izquierda estará bajo mi cabeza".<sup>1147</sup> Es la que enciende en la Comunidad de Israel la llama del amor al

<sup>1146</sup> Cantar de las Cantares VIII, 6.

<sup>1147</sup> Cantar de los Cantares VIII, 3.

Santo, Bendito Sea. Por eso "muchas aguas no pueden apagar el amor", pues cuando viene la mano derecha, aunque simboliza el agua, sopla el fuego del amor y no apaga la llama de la mano izquierda, como está escrito: "Y su mano derecha me abrazará".

Mientras se hallaban sentados oyeron venir por el camino a R. Simeón con R. Judá y R. Isaac. Cuando él se acercó a la cueva, R. Eleazar y R. Abba salieron de ella. R. Simeón dijo: Por las paredes de la cueva puedo ver que la Shejiná está aquí. Y se sentaron todos. R. Simeón preguntó: ¿Sobre qué estuvisteis hablando? R. Abba contestó: El amor de la Comunidad de Israel a Dios, y R. Eleazar le aplicó el versículo: "Colócame como un sello sobre tu corazón ...". R. Simeón dijo: Eleazar, estuvisteis escudriñando el amor y el afecto superiores. Y entonces calló por un momento. Luego dijo: El silencio es bueno en todas partes, excepto en relación con la Torá. Tengo cierta joya de la que no quiero privarlos. Es un pensamiento profundo que encontré en el libro de Rab Jamnuna el Anciano. Es éste: En todas partes el varón corre tras de la hembra y trata de incitar su amor, pero aquí hemos encontrada a la hembra cortejando al varón y corriendo tras de él, lo que habitualmente no se considera apropiado para la mujer. Pero hay aquí un misterio profundo, muy apreciado entre los tesoreros del rey. Hay tres almas pertenecientes a los grados celestiales. Las tres son realmente cuatro, porque una es el alma superior, que no es clara-mente discernida ni siquiera por el tesorero del tesoro superior, y mucho menos por el inferior. Es el alma de las almas, inescrutable e incognoscible. Todo depende de ella, y está velada en una cubierta de brillo extremo. Hace caer perlas unidas entre sí como las articulaciones del cuerpo, y entra en ellas y a través de ellas des-pliega su energía. Esa alma y estas perlas son uno, y no hay entre ellas separación. Hay otra, un alma femenina, que se oculta en medio de sus ejércitos, a la que está ligado el cuerpo, y a través del cual muestra su energía, como el alma en el cuerpo humano. Estos ejércitos son la contraparte de las ocultas articulaciones arriba. Hay otra alma, o sea, las almas de los justos abajo. Estas vienen de esas almas superiores, el alma de la hembra y alma del varón, y por eso las almas de los justos son superiores a todos los ejércitos y campamentos celestiales. Podéis preguntar: Si son tan trascendentes de ambos lados, ¿por qué bajan a este mundo para después ser sacadas de él? Imaginemos un rey que tenía un hijo al cual envió a una aldea hasta que pudiese aprender las maneras del palacio del rey. Cuando el rey oyó que su hijo había crecido, por su amor mandó por él a la Matrona su madre y lo trajo al palacio. El alma no parte de este mundo hasta que la Matrona ha venido por ella y la lleva al palacio del rey, donde permanece por siempre. Y por todo eso los habitantes de la aldea lloraron porque el hijo del rey se fue de ellos. Un hombre sabio que había entre ellos dijo: "¿Por qué lloráis? ¿No era él hijo del rey y no es su lugar propio en el palacio del padre, y no entre nosotros?". Así, Moisés que era un hombre sabio, vio a los aldeanos llorando y les dijo: "Sois hijos del Señor vuestro Dios, no os dividáis"<sup>1148</sup>. Y bien, si todos los justos supieran esto, se regocijarían al llegarles su tiempo de partir de este mundo: Pues, ¿no es un gran honor para ellos que la Matrona venga por su mérito a llevarlos al palacio del Rey, de modo que el Rey pueda regocijarse en ellos cada día? Porque Dios sólo se deleita en las almas de los justos. Y bien, el amor de la Comunidad de Israel a Dios sólo es excitado por las almas de los justos aquí sobre la tierra, porque vienen del lado del Rey, el lado del varón. Esta excitación alcanza a la hembra y agita su amor. Y de este modo el varón despierta el amor y el afecto de la hembra, y hembra se une en amor con el varón. De la misma manera, el deseo de la

---

<sup>1148</sup> Deuteronomio XIV, 1.



hembra de derramar aguas inferiores para unirse con las aguas superiores sólo surge merced a las almas de los justos. Por eso, felices son los justos en este mundo y en el mundo por venir, porque sobre ellos se hallan establecidos los seres de arriba y los de abajo. De ahí que está escrito: "El hombre justo es el cimiento del mundo" <sup>1149</sup>. Hablando esotéricamente, el Tzadik es el funda-mento del mundo superior y el fundamento del mundo inferior, y la Comunidad de Israel contiene al Tzadik de arriba y de abajo. El justo de este lado y el justo de aquel lado la heredan, como está escrito: "Los justos heredarán la tierra" (Salmos XXXVII, 29).

El justo hereda esta tierra y cada día derrama bendición sobre ella y la provee de abundancia, y golosinas en su fluir. Todo esto se insinúa en las palabras: De Asher su pan será gordo y él producirá golosinas reales. Es desde el mundo futuro que la corriente alcanza al justo que lo capacita para proveer de abundancias y golosinas a esta tierra, transformándola, así, de "el pan de la pobreza" en "el pan de la abundancia". El nombre de Asher, lit: ral mente feliz, significa el lugar que todos declaran feliz, es decir, el mundo futuro. En la expresión "su pan", la referencia de la palabra "su" no se halla especificada. Pero podemos dividir la palabra /apiló (su pan) en léjem vav, es decir, "el pan de vav", que significa los cielos, y de ahí que está escrito: "Ved haré llover pan del cielo para vosotros". <sup>1150</sup> Es de aquí que se nutre y es coronado el árbol de la vida, y cuando recibe este nutrimento, "leva las golosinas del rey". Este rey es la Comunidad de Israel, que de allí se alimenta por la mano del Justo, el grado santo del pacto. En el libro de Rab Jamnuna el Anciano se dice que el pan que se menciona aquí es el pan del Sábado, que es doble cantidad, como está escrito en relación con el maná: "Ellos juntaron pan doble", <sup>1151</sup> es decir, pan del cielo y pan de la tierra, siendo el uno "pan de abundancia" y el otro "pan de pobreza". Porque en Sábado el pan de abajo se une con el pan superior, y el uno es bendecido por mérito del otro. Dijo después que el Sábado recibe del Sábado celestial que fluye e ilumina todo, y de este modo el pan se junta con el pan y se vuelve pan doble.

Na f talí es un zaguero desatado que da bellas palabras. Se ha afirmado que el mundo superior es del principio masculino, y por eso todo lo que la Comunidad de Israel hace ascender a lo alto debe ser masculino. Esto lo sabemos del nombre de la ofrenda (olah, literalmente, subir), llamada así porque se eleva por encima de la hembra. De ahí que deba ser un "macho sin tacha". <sup>1152</sup> Con las palabras "sin tacha" se quiere decir que no debe ser castrado. Se puede objetar que encontramos las palabras "sin tacha" aplicadas también a la hembra. Esto es verdad. Pero, sin embargo, esto no afecta al hecho de que la ofrenda de holocausto se levante de la femenina al masculino, y desde este punto hacia arriba todo es masculino, mientras de la hembra para abajo todo es femenino. Se puede decir que hay un principio femenino arriba también. Pero, la verdad es que el todo del cuerpo' toma su descripción dei final del cuerpo, que es masculino, aunque el comienzo del cuerpo es femenino. Pero aquí, ambos, comienzo y final, son femeninos. Obsérvese la alusión recóndita en esta materia. Vemos que Jacoh bendijo a José junto con sus hermanos, pero cuando Dios ordenó las tribus bajo cuatro estandartes, El omitió a José y puso en su lugar a Efraím. Ello no pudo ser par ningún pecado de José, y la razón es ésta.

<sup>1149</sup> Provea-los X, 25.

<sup>1150</sup> Exodo XVI, 4.

<sup>1151</sup> Exodo XVI, 22.

<sup>1152</sup> Levítico I, 3.

José era la impronta del varón, y, como todos los adornos de la Shejiná son femeninos, José fue separado de los estandartes y Efraím fue designado en su lugar. Por ese motivo se lo estacionó al oeste, al lado donde mora la hembra, y la impronta que es masculina fue eliminada de sus adornos. Vemos así que todas las doce tribus son el adorno de la Shejiná según la pauta superior, salvo para el grado del Tzadik, que hace masculinos todos los miembros.

Que da bellas palabras. La Voz habla a la Expresión, no habiendo voz sin expresión. Esta voz es enviada desde un nicho profundo de arriba para guiar la expresión, y la relación entre una y otra es como de lo general y lo particular. La Voz sale del sur y habla al oeste, heredando dos lados, y, por eso. Moisés dijo a Naftalí: "Posee tú el oeste y el sur".<sup>1153</sup> Obsérvese que el Pensamiento es el comienzo de todo. El Pensamiento es recóndito e inescrutable, pero cuando se expande y alcanza el lugar donde mora el espíritu, es llamado Entendimiento (biná), que no es tan recóndito como el precedente. Este espíritu se expande y produce una Voz compuesta de fuego, agua y aire, que corresponden al norte, al sur y al este. La Voz abarca en sí todas las fuerzas y habla a la Expresión, y ésta modela la palabra propiamente. Cuando examináis los grados atentamente, comprobáis que Pensamiento, Entendimiento, Voz y Expresión son uno y lo mismo, y no hay entre ellos separación. Y esto es lo que significan las palabras: "El Señor es uno y su Nombre es Uno".

José es una rama fructífera, una rama fructífera junto a una fuente. Las palabras "rama fructífera" se repiten para mostrar que es tal arriba y abajo. Obsérvese que el reino santo no alcanza su perfección como reino santo hasta que se junta con los patriarcas. Entonces su estructura se completa desde el mundo superior, que es el mundo del varón. El mundo superior se llama "siete años porque todos los siete años, es decir, las siete Sefirot, se hallan en él. La mnemónica de esto es "y la acabó de edificar en veinte años".<sup>1154</sup> Por medio de esto se construyó el mundo inferior, al que también se alude como "siete años". Mnemónica para esto es "Siete días y siete días, catorce días",<sup>1155</sup> siendo los primeros siete masculinos y los segundos femeninos. Está escrito: "Muchas hijas se han conducido virtuosamente".<sup>1156</sup> Estas son las doce tribus que actuaron valientemente. Por eso está escrito aquí: "Las hijas avanzaron sobre la pared", es decir, las hijas participaron en el adorno de la Shejiná, pero no los hijos.

Pero su arco resistió en fuerza. Esto significa que el arco que era su consorte lo vistió de fuerza y lo mantuvo firme, sabiendo que no se desviaría a la derecha o a la izquierda con respecto a su propio grado del signo del pacto. Y los brazos de sus manos se hicieron fuertes: la palabra vayafozu (se hicieron fuertes) es afín a la palabra paz (oro fino) e indica que sus brazos fueron adornados con joyas preciosas. Por las manos del potente de Jacob: Estos son los dos lados a los cuales Jacob se atenía firmemente. De aquí nutrió la piedra de Israel: por él sostenía esa piedra preciosa, como dijimos. O también puede significar que esa piedra preciosa era sostenida por los dos lados que son norte y sur y entre los cuales la colocaron las manos del justo.

Obsérvese que José recibió una bendición extra, como está escrito: Aun del Dios de tu padre, él te ayudará. Jacob dio a José una herencia arriba y abajo. La herencia arriba

<sup>1153</sup> Deuteronomio XXXIII, 23.

<sup>1154</sup> I Reyes VI, 38.

<sup>1155</sup> I. Reyes VIII, 66.

<sup>1156</sup> Proverbios XXXI, 29.

le fue dada con estas palabras: "Del Dios de tu padre", el lugar que se llama "cielo". El agregó: "Y él te ayudará", para mostrar que este lugar no sería cambiado por ningún otro lugar, y su sostén sería de este lugar, y no de otro. Y con el Todopoderoso: esto significa otro grado, más bajo, que la palabra et (con) indica, del cual salen las bendiciones al mundo.

Hasta este punto las bendiciones se dieron en general; ahora se las particularizó con las palabras: Bendiciones del cielo arriba, etc. Las bendiciones de tu padre han prevalecido sobre las bendiciones de mis progenitores. Esto fue así porque Jacob heredó lo mejor de todo más que los otros patriarcas, siendo él perfecto vrn todo, y él dio todo a José. Cuadraba que así fuese, porque el Justo toma todo y hereda todo, y en él se depositan todas las bendiciones. El primero dispensa bendiciones arriba, y todos los miembros del cuerpo están dispuestos como para recibirlas y así llega a ser el "frío que sale del Edén". ¿Por qué Edén (literalmente delicia)? Porque cuando todos los miembros están unidos juntos en armonía y en deleite mutuo "desde la cima hasta la parte del fondo", ellos derraman bendiciones sobre él y él se convierte en un río que fluye, literalmente, desde "delicia". O, también, la palabra "Edén" puede referirse a la sabiduría suprema de la cual todo fluye coma un río hasta que alcanza este grado, no todo se dirige a la bendición. Las dos interpretaciones son prácticamente la misma.

Hasta el extremo límite de las colinas externas. O, mejor aún, 'hasta el deseo (taavat) de ... '. Estas colinas externas son dos hembras, una arriba y una abajo y a cada una de las cuales se la llama olam (un mundo). El deseo de todos los miembros del cuerpo es para estas dos Madres, de abajo para sorber de la Madre más elevada, y de arriba para unirse con la Madre inferior, y en esencia ambos deseos son lo mismo. Por eso, todos ellos serán sobre la cabeza de José, de modo que el grado del justa sea bendecido y reciba todo según corresponde. Felices aquéllos a quienes se llama justos, pues sólo se llama así a aquél que observa este grado, el signo del pacto sagrado. Felices son ellos en este mundo y en el mundo por venir.

Ahora salieron de la cueva. R. Simeón dijo: Que cada uno de nosotros ofrezca alguna exposición mientras vamos andando. R. Eleazar comenzó con el versículo siguiente:

Benjamín es un lobo rapaz. A Benjamín se llama lobo porque fue impreso en esta forma en el Trono, donde se hallan delineados todos los animales grandes y pequeños. El trono que hizo Salomón contenía diseños similares. También se lo llama lobo porque el altar se hallaba en su territorio y al altar se lo llama "lobo" porque consumía carne todos los días. Igualmente, podemos traducir: "Benjamín alimentará al lobo", es decir, a los adv: rsarios apostados arriba para acusar y que son todos apaciguados por el sacrificio. Por la mañana devorará la presa. Esto significa que por la mañana, cuando Abraham se mueve en el mundo y ,es el tiempo de gracia, el sacrificio trae apaciguamiento y se eleva al lugar que se llama Ad (perpetuidad). También podemos traducir "Por la mañana Ad comerá", siendo éste el trono superior que es por siempre jamás (adé ad). El humo asciende y el amor despierta arriba y una lámpara se enciende y brilla por el impulso de abajo. El sacerdote está atareado y los Levitas cantan gozosos alabanzas, y se derrama vino para que se una con el agua, y todo obra para unir la Izquierda con la Derecha. El pan, la "harina suave" que so emplea para la realeza y que daba el impulso, es recibido por la Izquierda y la Derecha y unido al Cuerpo. Luego el aceite superior avanza y lo toma la mano del Tzadik (el impulso debe darse por medio de harina suave y aceite

mezclado, de modo que todo se halle reunido, junto). Así se forma una unidad completa, con su resultante delicia y la gratificación que recogen todas las coronas. Estas se reúnen todas y la luna se ilumina por hallarse unida al sol y hay deleite universal. Esta es efectivamente "una ofrenda para el Señor", y no para otro. De ahí que a la mañana Ad comerá, y no otro, hasta que se sacie y se vincule a su lugar. Porque primero se ha de bendecir al Santo Nombre y luego a otro; por eso se le prohíbe al hombre bendecir por la mañana a su vecino antes de que hubiera bendecido a Dios.

Y al atardecer dividirán el botín. El sacrificio nocturno se traía totalmente a Dios, y la agitación ascendía allí. Y habiendo recibido Su bendición, El vinculaba todos los otros poderes celestiales y asignaba a cada uno sus bendiciones pertinentes, de modo que fuesen gratificados los mundos y lo superior y lo inferior fuesen bendecidos. Esto lo insinúa el versículo: "Yo, ante todo, he comido mi panal con mi miel", y, después, El hace participar a todos y dice: "Comed, Oh amigos bebed abundantemente, Oh amados".<sup>1157</sup> No penséis que la ofrenda se les trae a ellos o a algún otro poder, se trae solamente al Señor, y El dispensa bendiciones a todos los mundos. R. Simeón dijo: Bendijiste, hijo mío. Todo el objeto del sacrificio es promover bendiciones. Primero es "una ofrenda al Señor", y no a otro, y, luego, "traerás tu ofrenda". en la que todos los mundos serán vinculados juntos y arriba y abajo serán bendecidos.

R. Abba comenzó con el versículo siguiente: Todas éstas son las doce tribus de Israel. La palabra "todas" significa que estaban todas irremoviblemente ligadas al lugar de donde salen las bendiciones. "Doce" se refiere a los doce eslabones de los adornos de la Matrona, que se halla junto con ellos. Y esto es lo que el padre de ellos les habló y les dijo. La palabra "habló" indica que en este lugar tiene ámbito el lenguaje. Además, tenemos aquí la unión de superior e inferior y de inferior y superior. Abajo hay una unión por las doce tribus a las que se unió Zot (esto). Las palabras "que él habló" indican la unión de varón y hembra. Así hay aquí una unión de dos lados, abajo y arriba. Finalmente, los unió en el lugar arriba, varón y hembra juntos, como está escrito: "A cada uno según su bendición ... ". De manera similar en el versículo, "Bendígate el Señor desde Sion y veas la prosperidad de Jerusalem to dos los días de tu vida";<sup>1158</sup> se menciona a Sion porque de ella salen bendiciones para irrigar el jardín, y luego se menciona a Jerusalem para mostrar que todas las bendiciones salen de varón y hembra juntos. De manera similar está escrito: "Bendígate el Señor y te guarde",<sup>1159</sup> "bendiga" del varón y "guarde" de la hembra.

R. Judá comenzó con el versículo: Y cuando Jacob terminó de hacer encargos a sus hilos... Hubiéramos esperado "bendición" en vez de "encargos". Pero, lo que significa es que les encargó que permanecieran unidos con la Shejiná. También les hizo en-cargo con respecto a la cueva de Majpelá, que está cerca del Jardín del Edén y donde fue sepultado Adán. Ese lugar se llamó Kiriat Arba —ciudad de cuatro— porque se sepultó allí a cuatro parejas, Adán y Eva, Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lea. Surge aquí una dificultad. Hemos aprendido que los patriarcas son el "carro sagrado", y un carro consiste en no menos de cuatro. Aprendimos, luego, que Dios les agregó el Rey David para formar un carro completo. Si es así, David debió juntárseles en la cueva. Pero la razón por la que no se le dio sepultura con ellos fue porque se había preparado para él un

<sup>1157</sup> Cantar de los Cantares V, 1.

<sup>1158</sup> Salmos CXXVIII, 5.

<sup>1159</sup> Números VI, 24.

lugar adecuado en otra parte, en Sion. En cuanto a Adán, se sepultó a los patriarcas con él porque fue el primer rey, aunque el reinado le fue quitado y dado a David. el cual derivó sus setenta años de los años de Adán. Como los patriarcas no podían permanecer con vida hasta que apareció Da-vid, se le asignó un lugar en otra parte y no se lo sepultó con ellos.

Recogió sus pies en la cama. Como residía en el lugar de los vivientes, cuando estaba por partir del mundo recogió sus pies en la cama. Esto lo ilustra 'el versículo: "Mi alma anhela y desfallece por los atrios del Señor". <sup>1160</sup> Los compañeros explicaron esto de la manera siguiente. Hay moradas más bajas y moradas más en lo alto. En las de más en lo alto no hay moradores, siendo ellas las piezas internas, pero las piezas exteriores se llaman "atrios del Señor", porque están llenas de amor y deseo de la hembra. Cuando el alma parte, se dirige totalmente a la hembra, hallándose unida a ella con deseo de todo corazón. No se dice que Jacob murió, sino solamente que "entregó arriba el alma y fue recogido en su pueblo". Las palabras "recogió sus pies en la cama" indican que el sol se había recogido en la Luna. El sol no muere, sino que se recoge del mundo y va a juntarse con la luna. Cuando Jacob fue recogido, se iluminó la luna y el deseo del sol superior por ella despertó, porque cuando el sol parte, sale otro sol y se liga al primero, y la luna se ilumina. R. Simeón dijo: Tiene plenamente razón, pero se ha afirmado que arriba el mundo del varón se junta con uno inferior que es el mundo de la hembra, y que el mundo inferior se junta con el superior, y así, el uno es la contraparte del otro. También se ha afirmado que hay dos mundos, y aunque hay dos hembras, uno es sostenido por el varón y uno por la hembra. Está escrito: "Las palabras del rey Lemuel, el oráculo que su madre le enseñó". <sup>1161</sup> No se conoce el sentido secreto de este versículo. Pero, podemos traducir "Las palabras que se hablaron por mérito de él (Dios) que es rey". Obsérvese que Jacob fue recogido en la luna y por ella produjo fruto, es decir, almas, en el mundo, y no hay generación sin el fruto de Jacob, porque él dio un impulso arriba. Feliz es la parte de Jacob pues fue hecho perfecto arriba y abajo, como está escrito: "No temas, Oh Jacob, mi servidor, dice el Señor, porque Yo estoy contigo". <sup>1162</sup> No dice "porque estás conmigo" sino "porque Yo estoy contigo", como ya se destacó.

R. Isaac comenzó con el versículo: Y ellos vinieron al piso de trillar de Atad. Dijo: ¿Qué nos concierne a nosotros el que haya venido al piso de trillar de Atad y por qué habría allí gran aflicción de los egipcios? Se ha asentado que mientras Jacob estuvo en Egipto, el país fue bendecido en mérito a él y el Nilo se elevaba y lo irrigaba y, efectivamente, a su llegada cesó el hambre. Y de ahí que los egipcios se afligieron por él. R. Isaac citó aquí el versículo: "Quién puede expresar los rigores (Guevurá) del Señor o 'exponer su alabanza?'. <sup>1163</sup> Dijo: Aquí tenemos la no usual pa-labra yemalél (Expresar) en vez de la más habitual "yedaber" (hablar). Tales variaciones en la escritura nunca carecen de significado. Así, aquí la palabra yemalél es afín a la palabra melilot (cortes) y se aplica a los rigores del Señor que son numerosos. Pues, toda sentencia de castigo sale de allí, ¿y quién hay que pueda anular o excluir los potentes actos que Dios efectúa? O, para bien, podemos tomar "expresar" como sinónimo de "hablar" y el significado es que nadie puede recitar los rigores del Señor, porque son innumerables y no hay fin para los oficiales del juicio. Sólo se los puede conocer por un recitado que contenga alusiones de

<sup>1160</sup> Salmos LXXIV, 3.

<sup>1161</sup> Proverbios XXXI, I.

<sup>1162</sup> Jeremías XLVI, 28.

<sup>1163</sup> Salmos CXI, 2.

la Sabiduría, pero no por lenguaje directo. "O exponer toda su alabanza": porque son muchos los grados que se juntan en la alabanza, ejércitos y campamentos sin número, como está escrito: "¿Pueden ser contados sus ejércitos?". Ved ahora, los egipcios eran todos listos, y venían del lado de Guevurá. Conocían incontables ejércitos y campamentos y grados sobre grados hasta llegar a los grados más bajos. Por sus adivinaciones sabían que mientras Jacob viviera ningún pueblo adquiriría dominio sobre sus hijos. También sabían que esclavizarían a Israel muchas veces. Cuando Jacob murió se regocijaron, pero mirando más lejos previeron los castigos que saldrían de Atad, la "poderosa mano" con que Dios golpeó a los egipcios, y, así, cuando llegaron a ese lugar "se lamentaron allí con grande y dolorida lamentación". Y con razón lo llamaron el "duelo de los egipcios", porque realmente era una aflicción para ellos, y no para otros.

R. Simeón hizo como si partiera, cuando dijo: Yo veo que en ese día caerá una casa en la ciudad y en sus ruinas seoultará a dos informantes. Si yo estuviese en la ciudad, la casa no caería. Entonces volvieron a la cueva y se sentaron. R. Simeón discurrió entonces sobre el versículo: Levanta tu voz, Oh hija de Galim....<sup>1164</sup> Dijo: Este versículo estuvo dirigido a la Comunidad de Israel, que alaba a Dios con voz de loa. De aquí aprendemos que quien desea alabar a Dios con cántico ha de tener una voz agradable para que quienes lo escuchan puedan tener placer en oírlo; si no, no ha de adelantarse a cantar. A los Levitas se les ordenaba retirarse del servicio a la edad de cincuenta,<sup>1165</sup> porque a esta edad la voz del hombre empieza a fallar y ya no es tan agradable. La palabra Galim, que significa montones, indica el mundo futuro, que contiene montones de cosas. El versículo continúa: "Oh, escuchad, Lsaischa", esta laisha (literalmente, leona) significa poder de aplastar fuerzas hostiles, y cuando Israel canta alabanzas, ella escucha. El versículo continúa: "Pobre Anatot". Cuando la luna está llena, se la llama "el campo de manzanas", pero cuando está en defecto se la llama "el campo de Anatot (pobreza)". De ahí que la alabanza de abajo le suministra riqueza y completitud, y, así, David durante toda su vida trató de proveer esta completitud con cantar himnos de alabanza abajo.

Cuando David murió, la dejó completa, y Salomón la recibió en su plenitud, pues la luna había escapado de la pobreza y entrado en la riqueza. Mediante' esta riqueza Salomón gobernó sobre todos los reyes de la tierra, y por eso "en tiempo de Salomón la plata no era estimada",<sup>1166</sup> y todo era de oro. De ese tiempo está escrito: "Y tiene polvo de oro".<sup>1167</sup> Porque el sol de las cimas de las montañas se volvió polvo. Los rayos del sol que percute en las montañas convierten en oro, el polvo de entre las montañas. Y si no fuera por las bestias salvajes que merodean allí, los hombres no serían pobres. Cuando Salomón observó esto, proclamó: "Todos son del polvo".<sup>1168</sup> De ahí que Salomón no tuvo necesidad de cantar como David, con excepción de un cántico muy querido y que es la joya y favorita de todas las canciones de alabanza, pues contiene las alabanzas que la Matrona recita cuando está sentada en el trono en-frente del Rey. Todo fue oro, y el polvo se juntó con la mano izquierda, en el lado del amor, y el sol se le agregó y no partió de él. Esto lo condujo a Salomón a un error. Vio que la luna se había acercado al sol y la mano

<sup>1164</sup> Isaías X, 30.

<sup>1165</sup> Números VIII, 25.

<sup>1166</sup> 1 Reyes X, 21.

<sup>1167</sup> Job XXVIII, 6.

<sup>1168</sup> Eclesiastés 111, 20.

derecha abrazada y la mano izquierda bajo la cabeza. Viendo esto, dijo: "¿Qué necesidad hay aquí de la mano derecha, si se han acercado el uno al otro?". Entonces Dios le dijo: "Te juro que así como tú has rechazado la mano derecha, así un día requerirás la bondad (Jésed) de los hombres, que proviene de la Derecha, y no la obtendrás". El sol partió inmediatamente de la luna, y la luna comenzó a oscurecer; y Salomón imploró y dijo: "Yo soy Kohclet", y nadie se le mostró bondadoso.

Está escrito: "El león viejo muere por falta de presa y los ca-chorros de la leona son dispersados".<sup>1169</sup> Cuando la leona da alimento, todos los ejércitos (celestiales) se juntan y obtienen sostén. Pero cuando ella, a causa del Galut, del exilio, está sin presa; todos ellos se dispersan a diferentes lados. De ahí que cuando se ofrendaban los sacrificios, todos ellos eran sostenidos y se acercaban entre sí. Pero ahora que no hay sacrificios, efectivamente, "los ca-chorros de la leona fueron dispersados". De ahí que no hay día sin castigo, porque lo alto y lo bajo no reciben el impulso apropiado, como dijimos. Ahora es la plegaria quien da el impulso apropiado arriba y abajo y por las bendiciones con que bendecimos a Dios son bendecidos arriba y abajo. De ahí que los mundos son bendecidos merced a la plegaria de Israel. Quien bendice a Dios es bendecido, y quien no bendice a Dios no es bendecido. Rab Jamnuna el Anciano no permitía a ningún otro que levantara la copa de la bendición, pero él mismo la tomaba en sus dos manos y decía la bendición. Hemos afirmado que se ha de tomar la copa en la mano derecha, y no en la izquierda. Se la llama "cáliz de salvación",<sup>1170</sup> porque por ella llegan bendiciones de las salvaciones superiores y ella encierra el vino superior. También la mesa junto a la cual se dice la bendición no ha de estar vacía de pan y vino. A la Comunidad de Israel se la llama "copa de bendición", y por eso se ha de levantar la copa con la mano derecha y la mano izquierda de modo que esté colocada entre ambas. Se ha de llenar de vino, a causa del vino de la Torá que sale del mundo futuro. En la copa de la bendición hay una alusión mística al carro santo. Las manos derecha e izquierda corresponden al norte y al sur, entre los que está "el lecho de Salomón". Quien dice la bendición ha de fijar su vista en la copa para bendecirla con cuatro bendiciones. Entonces la copa contiene el emblema de la fe, norte, sur, este y, así, la carroza santa. Sobre la mesa ha de haber pan para que el pan de abajo pueda ser bendecido y el "pan de pobreza" se pueda convertir en el "pan de abundancia". De esta manera la Comunidad de Israel será bendecida en todas las cuatro direcciones, arriba y abajo; arriba, por el pan de bendición y la copa de bendición par los que el Rey David se junta con los patriarcas, y abajo este pan nunca ha de faltar de la mesa del israelita.

Todos ellos se levantaron y besaron sus manos, diciendo: "Bendito sea Dios que nos ha traído al mundo para oír todo esto". Entonces abandonaron la cueva y siguieron su camino. Cuando llegaron a la ciudad, vieron una procesión de funeral para varios hombres que habían muerto por una casa que cayó sobre ellos, entre los cuales figuraban algunos denunciadores, según lo dijo R. Simeón. Citó R. Simeón, el texto: "Y vinieron al piso de trillar de Atad", diciendo: Esto es una insinuación respecto del paso del dominio de los egipcios para dar lugar al dominio de Israel; y de ahí que ellos "lamentaron con una muy grande y dolorida lamentación". Así, aquí tampoco se aflige la gente por los judíos, aunque entre los muertos hay algunos judíos; y, aun éstos, si realmente hubieran sido judíos no habrían sido matados, y como han muerto Dios perdona sus pecados.

<sup>1169</sup> Job IV, 11.

<sup>1170</sup> Salmos CXVI, 13.

R. Simeón dijo: Aunque Jacob murió en Egipto, su alma no partió a un país extraño, pues cuando murió su alma se unió directamente a su lugar, como lo hemos asentado. Cuando Jacob entró en la cueva, la llenaron todas los aromas del Edén y salió de ella una luz y se encendió allí una lámpara. Cuando los patriarcas fue-ron hacia Jacob a Egipto, para estar con él, la luz de la vela partió, pero ella volvió cuando Jacob entró en la cueva. Con su admisión, la cueva se completó plenamente, y nunca más recibió a otro ocupante ni recibirá a ninguno más. Las almas que lo merecen, pasan ante los patriarcas en la cueva para que ellos puedan despertar y ver la simiente que han dejado en el mundo y r:gojarse ante el Todopoderoso.

R. Abba preguntó: "¿Qué fue el embalsamamiento de Jacob? El le dijo: Anda y pregunta a un médico. Está dicho: "Y José les ordenó a sus servidores los médicos que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel". Aparentemente este embalsamamiento fue como el de cualquier otra persona. No pudo haber sido a causa del traslado a Canaán, pues también José fue embalsamado y, sin embargo, no se lo sacó del país. La razón real fue que era costumbre embalsamar reyes para preservar sus cuerpos. Se los embalsamaba con aceite muy especial mezclado con especias. Con esto se los friccionaba día tras día durante cuarenta días. Después de eso el cuerpo podía permanecer por un tiempo muy largo. Pues el aire del país de Canaán y del País de Egipto corrompe al cuerpo más rápidamente que el de cualquier otro país. De ahí que lo hicieron para preservar el cuerpo, embalsamándolo adentro y afuera. Colocan el aceite en el ombligo, y entra en el cuerpo y se extiende por dentro, y así lo preserva en el interior y por afuera. Cuadraba que el cuerpo de Jacob fuese embalsamado así, porque él era el cuerpo de los patriarcas. De manera análoga José, que era un emblema del cuerpo, fue preservado en cuerpo y alma; en cuerpo, como está dicho, "y lo embalsamaron", y en alma, como está escrito, "y fue colocado en un ataúd en Egipto". La palabra vayiseni (y fue puesto) se escribe con dos yods, una de ellas para indicar un arca arriba que se llama el "arca del pacto", que José heredó porque guardó el pacto. En esta expresión hay una insinuación más: que, aunque murió en suelo extraño, su alma fue unida con la Shejiná, por la razón de que era justo, y cada justo hereda la tierra santa celestial, como está escrito: "Y tu pueblo todos ellos serán justos, heredarán para siempre la tierra, renuevo plantado por Mí mismo, abra de Mis manos para que yo pueda ser glorificado".<sup>1171</sup>

---

<sup>1171</sup> Isaías LX, 21.